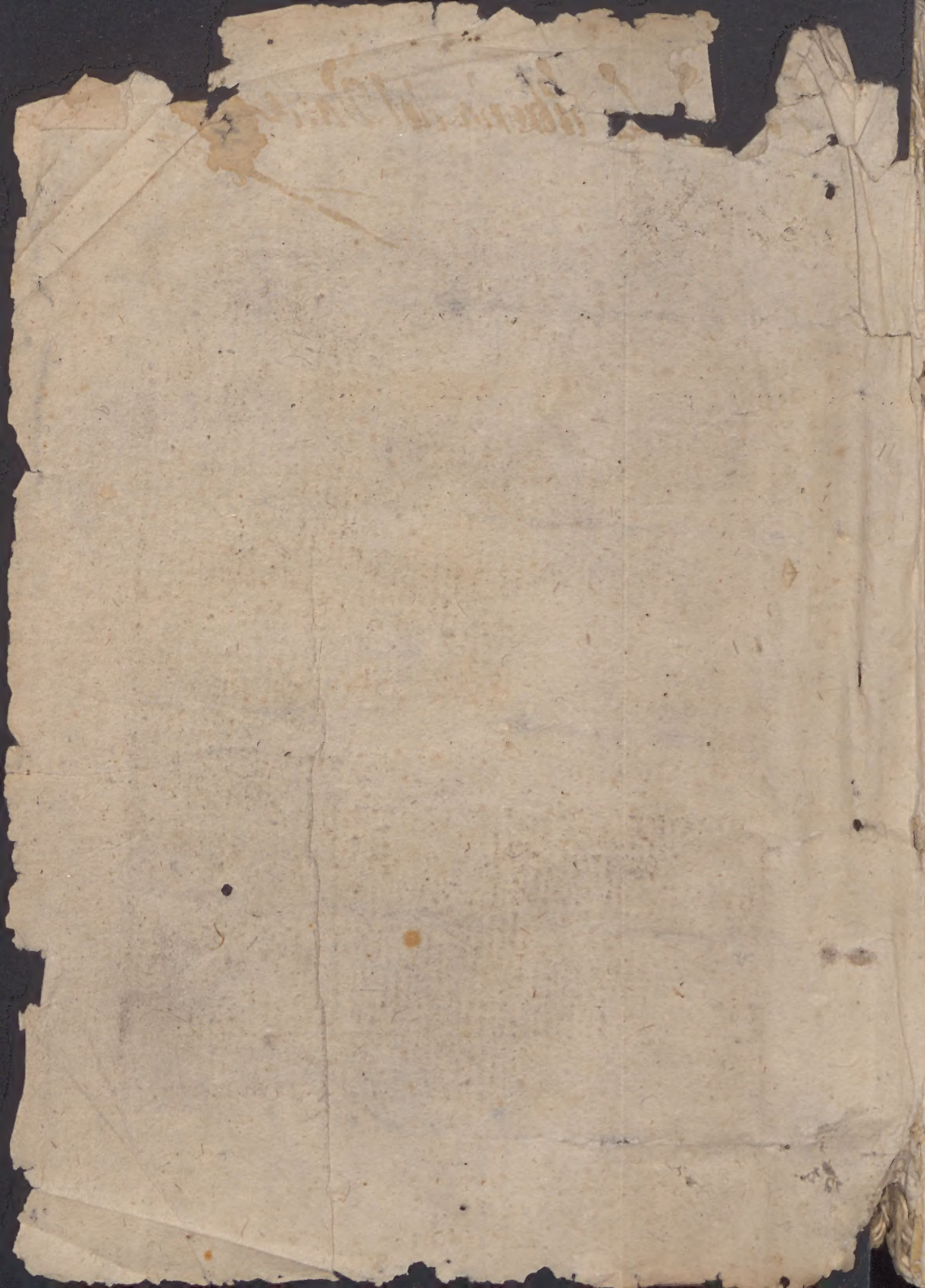


Est 12

no 54

Libreria del V. A.



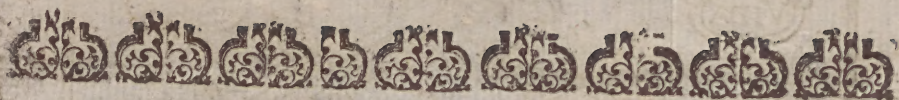
DE VN MOMENTO ESTA PENDIENTE.

ALMA DORMIDA DESPIERTA

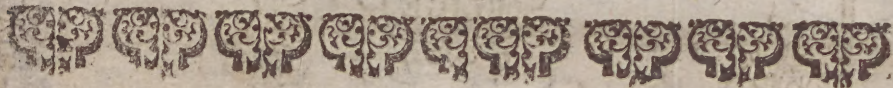


LA ETERNIDAD QUE TE ESPERA

DE ETERNA GLORIA, O TORMENTO,



*Adhuc quadraginta dies & Ninive subvertetur. Jonæ 3.
S. Aug. in Psal. 60. Puto impletum esse quod Propheta prædixerat. Respice qua fuit
Ninive, & vide qua eversa est : eversa est in malo, adificata est in bono.*





QVARESMA

DE SERMONES DOCTRINALES, DUPLICADOS, PARA
todos los Domingos, Miercoles, y Viernes, y algunas otras Ferias,
con remisiones copiosas al Despertador Christiano de
Sermones enteros para los mismos dias.

TOMO I.

QUE DEDICA AL ILL^{mo}. Y EX^{mo}. SEÑOR EL SEÑOR
Don Fr. Juan Tomas de Rocaberti, por la gracia de Dios, y de la Santa
Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad,
Prelado Domestico, Asistente de N. M. S. P. Inocencio XI. Virrey,
y Capitan General (que ha sido) de dicha Ciudad,
y Reyno de Valencia, &c.

SV AVTOR

EL DOCTOR D. JOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA,
natural de la Ciudad de Malaga, Canonigo de la Insigne Iglesia Co-
legial del Sacro Monte de Granada, Catedratico de Sagrada Escritura
de sus Escuelas, Visitador de este Arçobispado, y electo
Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo
primada de las Españas.

CON PRIVILEGIO.

Impreso en Granada, en la Imprenta del mismo Autor, por Francisco Guillen,
y Antonio Lopez Hidalgo. Año de 1685.

TABLA DE LOS SERMONES QUE CONTIENE ESTE TOMO

Primero de Quaresma.

Sermon 1. Del Miercoles de la Ceniza.	Pag. 1.
Sermon 2. Segundo de la misma Feria.	Pag. 26.
Sermon 3. Del Viernes de Enemigos.	Pag. 51.
Sermon 4. Segundo de la misma Feria.	Pag. 75.
Sermon 5. Del Domingo de las tentaciones.	Pag. 98.
Sermon 6. Segundo del mismo dia.	Pag. 119.
Sermon 7. Del Miercoles de las señales.	Pag. 145.
Sermon 8. Segundo de la misma Feria.	Pag. 163.
Sermon 9. Del Viernes de la Piscina.	Pag. 184.
Sermon 10. Segundo de la misma Feria.	Pag. 202.
Sermon 11. Del Sabado segundo de Quaresma, al Real Acuerdo de Granada.	Pag. 227.
Sermon 12. Segundo del mismo Sabado.	Pag. 244.
Sermon 13. Del Domingo de la Transfiguracion.	Pag. 261.
Sermon 14. Segundo del mismo dia.	Pag. 279.
Sermon 15. Del Miercoles de las Sillas.	Pag. 298.
Sermon 16. Segundo de la misma Feria.	Pag. 317.
Sermon 17. Del Viernes de la Viña.	Pag. 339.
Sermon 18. Segundo de la misma Feria.	Pag. 359.
Sermon 19. Del Domingo del Mudo, Ciego, y Sordo.	Pag. 384.
Sermon 20. Segundo del mismo dia.	Pag. 403.

Al fin de cada segundo Sermon se hallarán remisiones copiosas al Despertador Christiano, aplicando à la misma Feria muchos Sermones enteros de los cinco Tomos. Y al fin del Libro, dos Tablas, ó Indices, vno de los lugares de Sagrada Escritura que se explican, y otro de las cosas notables que se tocan.

AL ILL^{MO}. Y EX^{MO}. SEÑOR EL SEÑOR DON FRAY JUAN
 Tomas de Rocaberti, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica
 Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado domestico,
 Asistente de N.M.S.P. Inocencio XI. Virrey, y Capitan General
 (que ha sido) de dicha Ciudad, y Reyno de
 Valencia, &c.

ILL^{MO}. Y EX^{MO}. SR.



UIEN viere à la yedra trepar por las almenas nías altas de
 vn Castillo, coronando su cumbre de la primavera de sus
 hojas, pensará que es adulacion officiosa, y obsequio cor-
 tesano, que tributa esta humilde planta à la grandeza de
 el edificio; pero en essa cortes apariencia se embuelve el
 interes mas codicioso de su aumento; pues no pudiera
 crecer su pompa, ni gozar de la publica luz à no tener
 tan valiente arrimo. Celebrado emblema sin duda de los doctos, ó de los
 estudiosos por lo menos. *Doctarum hedera premia frontium*, dixo entre mu-
 chos el Lyrico Poeta Romano; y yo à quien sino la ciencia, el desseo cier-
 tamente me cuenta en esse numero, hallando en el Castillo de V.Ex. (bla-
 son ilustre de su antiquissima Casa, como de la dignidad, á que le elevaron
 sus grandes meritos) tan ilustre, y sagrado apoyo dexè correr las ojas de
 esse pequeño libro, para que en las almenas de las manos heroicas de V.
 Ex. elevadas sobre si mismas lograsen mas que la sombra de tan excelente
 patrocinio, la luz, à que aspiran para rayar con los reflexos del desengaño
 en los ciegos ojos de los pecadores dormidos.

Y si la yedra por ambiciosa, ò por lisongera se vale de las imagenes para
 crecer, como dixo el satirico Persio. *Imagines lambunt hedera sequaces*. Sea
 por lo que tienen de nobles, sea por lo que las acredita de divinas, exemplo
 tiene valiente mi humildad para colocar en las aras de V.Ex. este desaliña-
 do parto de mis cortos estudios, quando halla tanta nobleza que aplaudir,
 como virtud, que venerar en la persona de V.Ex. à quien respeta la misma
 embidia, como imagen viua de la mas heroica virtud, y de la nobleza mas
 verdadera, en cuya antiquissima, y nobilissima Ascendencia se embaraza la
 admiracion à cada passo, sin saber donde suspenderse mas, ò en las Coronas
 de tantos Reyes, y Emperadores, que la ilustran, ò en las Mitras de tantos

Horat. li. 1.
ode. 1.

Pers. satyra
1.

Sidon. li. 7.
epist. 9.

Obispos, que la ennoblecen, ó en las espadas de tantos Capitanes, que la acre-
ditan, ó en las virtudes de tantos Santos, que la coronan. O que bien pudie-
ra decir aqui el discreto Sidonio, lo que en otra ocasion! *si natalis servan-
da reuerentia est; quia & hos non omittendos Euangelisti monstrauit (nam Lucas
laudationem Ioannis aggressus prastantissimum computauit, quod sacerdotali de
stirpe ueniebat; & nobilitatem uite predicaturus, prius tamen extulit familia dig-
nitatem) parentes ipsius aut Cathedris, aut tribunalibus praesederunt. Illustis in
vtramque conversatione profapia, aut Episcopis floruit, aut Praefectis. Ita semper
huiusce maioribus aut humanum, aut diuinum dictare ius vsui fuit. Si vero perso-
nam suam tractatu consilio fore pensemus, inuenimus illam obtinere isthic inter
spectabiles Principes locum.* Cuenta la gran familia de Rocaberti, de cuyo au-
gusto tronco es V. Ex. felicissima rama, 41. Reyes coronados, nueve Prin-
cipes tã conocidos por sus ilustres hechos, como los nueve de la fama; hase
enlazado en nueve matrimonios Reales con los Emperadores de Alemania,
y Reyes de Francia, de quien descende. Debenle su mayor nobleza las mas
esclarecidas casas de España, como son la de Cabrera, Claramonte, Reque-
sens Meralpeix, Entenza Castro, Ixar, Moncada, Cardona, Foix, Narbona,
y otras innumerables.

Lib. 6. Arb. Pero à mi ver, no se si es la mayor prerogatiua de la Casa de V. Ex. la q̃
Geneal. no se refiere de otra ninguna. Pues Vernoldo Rocaberti, Cauallero nobilif-
Marquil. simo del Reyno de Cataluña, y ascendiente ilustre de V. Ex. movido de la
hist. Catal. fama de los prodigios, y admirables exemplos de Christo Señor Nuestro,
Muñoz. y de Maria Santissima su Madre, sin atender à las conveniencias de su casa,
theatr. to. 3 y persona se fue à Jerusalem à venerar con sus ojos lo que ya le auian pro-
lib. 8. puesto à la veneracion sus oidos. Y añaden gravissimos Autores, que Christo
Liberat. go, cuya predicacion le traxo à España discipulo fervoroso de Christo, y
Gerund. & predicador de sus divinas virtudes, como de las de su Santissima Madre.

Haubert. ad Es esta pequeña gloria de tan Augusta Casa? Por ventura no diremos q̃
ann. Christ. desde aqui empezó su mas noble dicha? Pues si los Magos empezaron à ser
36. dichosos desde que visitaron à Jesus, y à Maria, como sintió san Ambrosio:

S. Ambr. li. *Qui enim Christum uiderant, Christum intellexerant meliores utique, quam ve-
nerant, reuertuntur.* Por qué no creeremos, que toda la grandeza, y felicidad
2. cap. 2. de la Casa de V. Ex. tuvo su principio de aquella peregrinacion, y visita re-
ligiosa de este heroico ascendiente suyo? No se admire ya nadie, que de tan
santa, y piadosa raiz ayan salido ramos tan floridos en santidad, y Religión.

Ad Rom. Si radix sancta, & rami, que pudiera auer dicho de tan ilustre arbol el Apost.
II. 16. tol. Flores tuyas son por vna, y otra línea mas de sesenta Santos canoniza-
dos de la Iglesia, colocados en los Altares, y venerados en los Templos, en
cuyo sagrado Coro respeta la Christiana piedad Obispos muchos, Confesso-
res,

res no pocos, Emperadores, y Reyes algunos, Virgines mas que algunas, y tres Martires gloriosísimos, que derramando su noble sangre por el Rey de la Gloria, dexaron lustroso tinte para las purpuras de sus generosos sucesores.

Y si el arbol, desde que prende la raiz en la tierra se va enfiando para el fruto hermoso, conque ha de coronarse despues, y á este fin desabrocha el tronco, tiende las varas, descoge las hojas, abre las flores; no será lisonja, ni atrevimiento, que yo diga, que el arbol nobilísimo de la Casa soberana de Rocaberti en casi dos siglos passados, desde que se descubrió su glorioso tronco á los aplausos de la fama á hecho los enfiayes ilustres de tan heroicos varones, ramos, hojas, y flores fuyas, para que nuestro siglo gozasse en la gran persona de V. Ex. la perfeccion, y el fruto de tanta nobleza, y de tan venerable cantidad.

*Nam quamquam antiquæ gentis superant tibi laudes
Non tua maiorum concessa est gloria fama,
Nec queris, quod quaque index sub imagine dicat,
Sed generis Priscos contendis vincere honores,
Quam tibi maiores maius decus ipse futurus.*

Tibull. li 4
Panegyric-
ad Mesallu.

Pues puede dudarse si es mayor V. Ex. por la nobleza de su Casa, ó su Casa por las virtudes de V. Ex. á cuya relacion quisiera, que me estorvara menos su Religiosa modestia, que la grandeza, y numero de ellas. *Nec nimis considerabo* (con el Panegirista Plinio) *quod aures tua pati possint, quam quod virtutibus debeat.* Lo que dixere mas será para enseñar á los demás con el exemplo de V. Ex. lo que procuro persuadir con estos Sermones, que le confagro, que para halagar sus oídos con adulacion vana. Empezó á lucir en V. Ex. desde niño la virtud, que aora raya en el aumento de su mas alta perfeccion. El amor de esta le borró de la memoria las lineas de vanidad, que suele imprimir en los animos de los hombres, aun antes de la razon, la nobleza; y así despreciado el fausto, las delicias, y lo que es mas, las esperanças, hizo V. Ex. sacrificio de su libertad, y de su alma á Dios en las aras de la Ilustrísima Religion del gran Patriarca S. Domingo, en cuya escuela aprendió todas aquellas virtudes, que le hizieron legitimo hijo de tan gran Padre. Honró las altas prendas de V. Ex. su Religion con las Catedras de Filosofia, y Teologia de la Vniversidad de Valencia, de donde passaua su zelo á los pulpitos, para enseñar como fervoroso Missionero, y como Religioso ajustado con el exemplo, y con la voz el camino de la vida eterna. Mas por que no se estrechassen tantas luzes á la pequeña esfera de vna Ciudad, fió la Religion á V. Ex. el gobierno de vna Provincia, y Dios despues el de toda la Religion, inspirando á los hijos de tan Sagrada Familia, que le eligiesen General, al que ya el Vicario de Christo avia elegido Presidente del Capitulo,

Plin. Panegyr. ad Trajanum.

lo, empeño, que siempre se ha fido á los ombros de vn Cardenal. Mas que mucho si suplia en V. Ex. el exceso de los merecimientos la falta del Capelo. Del Generalato de su Religion trasládó el Rey nuestro señor á V. Ex. á la dignidad de Arçobispo de Valencia, donde bien ha dado á entender con quanta razon se gloria su excelentissima Casa de aquel soberano renombre, que corona sus titulos: *Por la gracia de Dios*. Digalo su Apostolico zelo de la salvacion de sus obejas.

Aquella su auidad severa, de que se vale para curar las llagas de su rebaño, á que á correspondido tan notable reformation de las costumbres, que parece se ha renouado el espíritu de la Primitiua Iglesia en toda su Diocesi. Aquella sollicitud, con que vela sobre la enseñanza de la juvêtud, y especialmente de los Ecclesiasticos, á cuyo fin á dirigido este llustre Colegio, plaza de armas de donde salgan diestros Capitanes, que peleen contra los vicios en los Curatos, y en las Misiones, á que se muestra V. Ex. tan aficionado, como quien conoce su inexplicable fruto, que se dedica por si mismo á tan sagrado ministerio todas las Quaresmas, relucitando como Leon Evangelico con los bramidos de su predicacion, á sus hijos espirituales de la muerte de la culpa, en que imita el zelo de V. Ex. á su grande antecessor S. Tomas de Villanueva, no menos que en las innumerables limosnas, con que empeña sus rentas por desempeñar su caridad. Quien viere el porte de V. Ex. assi en su palacio, como en su persona, no dirá que es Arçobispo de Valencia; sino Religioso muy pobre, como del gran Theodosio ascendiente de V. Ex. dixo Socrates. *Palatium sic disposuit, ut haud alienum esset à monasterio*. Eligio, que antes avia predicado del Rey David S. Juan Chrysostomo: *In purpura, & diademate monachorum vitam transigebat*. Pues su vida mas es de Religioso, que de Principe, ocultando debaxo de la purpura Pontificia el Abito mas estrecho de la Religion, excluyendo el alivio del lino en el vestido, y en el lecho, ajustandose los dias de Adviento á la abstinencia rigorosa, que profesan los hijos mas observantes de N. P. S. Domingo. Virtudes son estas á quien quadran los nombres de Juan, y de Tomas; aquel por la penitencia, predicacion, y ayuno, este por las limosnas, en que ya dixe imitaua V. Ex. á S. Tomas de Villanueva, y por el zelo, con que ha defendido la Immunidad Ecclesiastica, que halló perdida, quando vino á este Arçobispado, y aora la ha restituido á su antiguo esplendor, porque le aclame el mundo otro S. Tomas Cantuariense. Con estas eminentes prendas se ha merecido V. Ex. que su Magestad Catolica le hiziesse Virrey de este Reyno de Valencia, á cuya prudencia, y discretissimo gobierno se debe la paz, quietud, y gusto de todos sus vassallos, que en V. Ex. miravan mas vn Padre, que vn Governador.

Sidon. li 9. epist. 14. Sed ne impudenter verecundiam tuam laudibus nimis ultró primamus (dirá por mi el discreto Sidonio) praeconia tua iustum de se, quam tibi scribimus. Y assi me

remi-

remito al silencio; que guarda mas de lo que ha dicho mi voz ; porque es materia mas de vna historia larga, que de vna carta breue, qual es la que yo escriuo. Y esta excusa se la debo al mismo Sidonio en semejante caso. *Ego Sidon. li. 11. non historiam, sed epistolam efficere curavi. epist. 2.*

Solo suplico á V. Ex. se sirva de recebir este pequeño don , sin despreciarle por pequeño , que no siempre se les sacrificaron á las deidades hermosas, ó ricas victimas, tal vez se agradó su Magestad de vn pequeño grano de incienso. Que bien Tibullo!

*Parvâque caelestes pacavit mica, nec illis
Semper in aurato taurus cadit hostia conus.
Hic quoque fit gratus parvus labor.*

*Tibull li. 4.
Panegy.
ad Messallia*

Pues con que en la primera plana de este libro se lea el nombre grande de V. Ex. tiene sobrada causa para el gusto , y para el provecho de los que le leyeren. Y yo siempre que le encuentre entre mis borrones, hallaré quien me acuerde las obligaciones, que debo á V. Ex. y quien me execute á corresponder á ellas , rogando á N. Señor prospere á V. Ex. largos años para bien de su Iglesia, y consuelo de todos los buenos, que le dessean á V. Ex. los aumentos espirituales, y temporales, que merecen sus altas prendas, &c.

mo mo
ILL. Y EX. SEÑOR

B. L. M. D. E. V. Ex.

Su mas reconocido Capellan, y Siervo

Doct. D. Joseph de Borgia
y Zambrana

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO MANVEL
de Filguera de los Clerigos Menores.

M. P. S.

POR mandado de V.A. he leído con todo cuidado vn Libro intitulado, *Quaresma de Sermones doctrinales*, que á compuesto el Doctor D. Joseph de Borgia y Zambrana, Canonigo de la Insigne Colegial Iglesia del Sacro Monte de Granada, y Catedratico de Escritura en sus Escuelas. Y hablando con toda ingenuidad, he reparado en este Libro lo q̃ en otros del mismo assumpto no se ve facilmente; porque decir en mucho volumen algo, es de todos; decir en mucho mucho, es de pocos; pero en poco decirlo todo, es de vn ingenio Fenix: *Mellis gutta idem sapit quod totus farrus*, dixo S. Maximo. En vna sola linea, que tiraua Apeles expresaua la valentia de su pincel, y el Autor de este Libro en pocas clausulas ostenta la singularidad de su pluma, haziendole norte de Oradores Evangelicos, idea de santissimas costumbres, y tesoro de la mejor eloquencia; argumento de extraordinarias noticias, pues no faltando á las puntualidades del Sagrado Texto, llena del todo el elevado empleo de la predicacion. Con las humildes persuasiones de la moralidad yne las mas altas maximas de la politica; y entre los cultos numeros de la eloquencia, ofrece facil inteligencia su claridad, admirando con los discursos Evangelicos, aprouechando con las ponderaciones morales, instruyendo con las observaciones politicas, y persuadiendo con doctrinas muy selectas, induciendo con ellas á seguir lo solido de la virtud cō palabras tan suaves, que escuchandolas con gusto el sentido, refunden en el alma gran aprouechamiento, como ponderò en David San Agustín: *Vt dum suauitate carminis mullectur auditus, diuini sermonis pariter utilitas inferatur*. Hallo fuera de lo dicho en este Libro, que en las obras de gracia executa lo que observó Plinio de la providencia en las obras de la naturaleza, que para hazer sin horror apetecibles las medicinas, disfrazò su amargura prudentemente en las flores: *Pinxit remedia in floribus, visuque ipso animos inuitauit, etiam delicijs auxilia permiscens*: Ingeriendo fazonadamente las reprehensiones acedas á nuestro estragado apetito con los bellos matizes de la Retorica. Es este Libro, como todos los demàs, que con tanto aplauso ha impresso su Autor, dulce violencia de los entendimientos, pues late en sus periodos vn espíritu tan vehemente, que se puede decir del lo que dei tres vezes Tullio

Homil. 52.

In Psal. 1.
in prolog.

Li. 22. c. 6

lio afirmó Vincencio Lirinense, que á los que con la viveza de las senten-
 cias no lleva, con la energia de las ponderaciones arrastra, y á los que con la
 eficacia de las razones no obliga, con la eloquencia del estilo precisa, y cõ
 el peso de sus argumentos convence ; siendo cada assumpto vn atractivo á
 la virtud, cada palabra vna victoria contra los vicios, y cada prueva vn triũ-
 fo de los placeres humanos: *Tanta nescio qua rationum densitate eius oratio cõ-
 ferta est, ut ad consensum sui, quos suadere non potest, impellat; cuius quot penè ver-
 ba, tot sententia; quot sensus tot victoria.* Esto he tenido por motivo para leer
 con gran gusto este libro, y aun algunas cosas de èl, tres vezes: *Ter pulchrũ,
 quod ter lectum placet*, dixo el Griego, porque su doctrina, conceptos, esti-
 lo, y erudicion me han enseñado mucho, y conciliado la estimacion, que
 todos hazen de las obras del Orador presente; Maestro grande en lo Esco-
 lastico, Moral, Escriturario, y en lo que mas importa, que es lo espiritual,
 Doctor de las almas, que con su doctrina, y exemplo, ha dado tantas á
 Dios, convirtiendo á su Magestad, y debido cumplimiento de su ley á
 tantos pecadores, que en lo retirado de mi celda *exivit sonus eorum*. Con
 que juzgo que V.A. puede dar la licencia, que pide, y como tan solícito
 en todas las cosas del servicio de Dios, mandarselo estrechamente. Madrid,
 y Março 30: de 1685.

To. I. c. 24.

Manuel de Filguera,
 de los Clerigos Menores.

CEN-

CENSURA, Y APROBACION DEL M. R. P. Fr. DIEGO DE SCALANTE
Ponce de Leon, del Orden de los Minimós, Lector Iubilado, Calificador del Santo
Oficio, Vicario General, y Visitador que ha sido de las Provincias de Castilla,
Sevilla, y de esta de Granada, y dos vezes Provincial en ella, conuentual en este
Conuento de N. Señora de la Victoria de dicha Ciudad, &c.

POR mandado del señor Doctor D. Francisco Ruiz Noble, Canonigo
Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Gra-
nada, Provisor, Juez, y Vicario General de este Arçobispado, &c. He
visto, y leído con toda atencion, y devocion la *Quaresma de sermones doctrina-*
les, que intenta dar à la estampa el Doctor D. Joseph de Barçia y Zama-
brana, Canonigo de la Santa Iglesia Colegial Insigne del Sacro Monte de
dicha Ciudad de Granada, y Catedratico de Sagrada Teologia expositiva de
sus Escuelas; y no le hallo cosa alguna digna de censura, si grandes utilida-
des para mi, y para todo el Pueblo Christiano: por lo qual pudiera darme
todo à decir debidos elogios del Autor, à no conocer tan de cerca la mortifi-
cacion que à su grande humildad le causan; y mas quando sus Sermones,
escritos, y exemplar vida predicán, y vozean su grande espíritu, y santas vir-
tudes que exercita en quanto escriue, y predica. Doy à Dios N.S. muchas
gracias de que le aya dado tan grande espíritu, y que continuamente se exe-
cute en sus continuos escritos, y Sermones con tanto fruto de las almas, cõ
vn estilo tan claro, y Apostolico, que el mas ignorante no pùeda alegar que
no entendiõ la Doctrina Evangelica, para escularse en no averla executado:
como lo haràn muchos el dia del Juizio en muchos Predicadores que han
oido, y no entendido la Doctrina Evangelica que predicán con estilo culto,
critico, brillante, y picante; debiendo preciar se el Escritor, y Predicador Evan-
gelico de predicar, y herir los coraçones de sus oyentes, y no agradar, y li-
songear sus orejas, como dize S. Geronimo: *Vt non clamet populi, sed gemitus*
suscitetur. Porque lo culto, y critico que algunos Predicadores vsan en sus
sermones en estos tiempos, es vna grandissima guerra oculta, y encubierta
del demonio contra la palabra de Dios, porque aunque esta sea *penetrabilior*
omni gladio ancipiti, que no hiera los coraçones, si embote sus filos, y pun-
tas, y enclaua la artilleria del Cielo, para que no tenga su divino efecto, si
solo alague las orejas de los oyentes.

O quanto se lamentan los Santos Padres de esta oculta guerra del demo-
nio por medio de Predicadores Evangelicos, que para tratar materias tan
grauas como son las de nuestra Fé, y Santo Evangelio, las quieran dar à en-
tender con geroglicos, y fabulas de Poetas, con estilo culto, y critico, que
apenas las entienden aun los muy entendidos! A la qual eloquencia llama
S. Geronimo: *Iam enim* (dize el Santo) *in Ecclesia ista queruntur amissaque* Apof-
toli-

Ieron. epist.
ad Heliodor.

Iero. præli.
3. in ep. ad
Galat.

zalicorum simplicitate, ac puritate verborum, quasi ad thecaum, & ad auditoria con-
venitur, ut plausus circumstantium suscitentur, ut oratio rectorica artis fuscata mon-
dacio, quasi quedam meretricula procedat in publicum non tã eruditura populos quã
favorem populi quasiura: Y S. Gregorio Nazianzeno se quexa de lo mismo,
condenando esta manera de hablar trasladada de las cosas profanas à las Sa-
gradas, y de la comedia al Pulpito, para que no sea solo representante el del
teatro si tambien el Predicador del Evangelio en el Pulpito: Genus quoddam
politices effectum à foro ad sancta translatum, a theatris ad abdita sacra, ut si auda
cuis loqui liceat, dua iam sane sint, hoc discrimine inter se distincta, quod illa, scili-
cet, profana, omnibus pateat, hac quibusdam; illa videatur, hac honore floreat; illa de-
nique theatra, hac spiritualis nominetur. Y S. Juan Chrysostomo, se muestra
muy enojado con los oyentes que gustan de estos picantes, y brillantes, di-
ziendo que esto tiene perdido la Iglesia de Dios: Subvertit Ecclesias, quod au-
ditores velint audire sermonem, non qui compungat, sed qui oblectet; & rinnulo fire
pitui (esto es propriamente brillar) & verborum compositione, tanquam zythare-
dis, & cantoribus operam darent, & prauo populi studio predicatorum obsequantur:
A los quales Predicadores cultos, criticos, brillantes, y picantes, se les puede
tener mucha lastima, porq̃ à la hora de su muerte el demonio les ha de ha-
zer mayor guerra en aver adulterado la palabra de Dios, y su Santo Evange-
lio, que en la grauedad de otras muchas culpas que ayan cometido. Asi lo
siento, y tambien que se debe imprimir este dicho Libro, y Quaresma de Ser-
mones doctrinales para vtilidad de el Pueblo Christiano, como lo han sido
sus antecedentes. De este Convento de N. S. de la Victoria de la Ciudad de
Granada en 4. dias del mes de Julio de 1684.

Greg. Naz.
orat. de S.
Athanas.

Chrys. hom.
30. in Act.
Apost.

Fray Diego de Scallante
Ponce de Leon.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

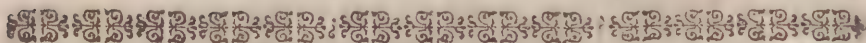
NOS el Doct. D. Francisco Ruiz Noble, Canonigo Doctoral de la
Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Provisor, y Vicario Ge-
neral de este Arçobispado, por el Illustrissimo Señor D. Fr. Alon-
so Bernardo de los Rios y Guzman mi señor, Arçobispo de Granada, del
Consejo de su Magestad, &c. Por lo que à Nos toca damos licencia para q̃
se pueda imprimir vn Libro intitulado: QVARESMA DE SERMONES DOCTRI-
NALES, &c. Tomo Primero, compuesto por el Doctor D. Joseph de Barçia
y Zambrana, Canonigo, y Cathedratico de Sagrada Escritura de dicho Sacro
Mon-

Monte, atento á la Aprobacion del M.R.P.Fr.Diego de Scalante á quien lo cometimos, y constar por ella no contiene cosa alguna contra la Santa Fé Catolica, y buenas costumbres, antes si muy digno de que se dé á la estampa. Dada en Granada á 5. de Julio de 1684. años.

Doctor Don Francisco
Ruiz. Noble.

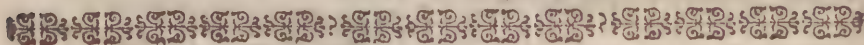
Por mandado del señor Provisor.

Christoval de Leon. N.



SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio el Doct. D. Joseph de Barçia y Zambrana, Canonigo del Sacro Monte de la Ciudad de Granada, y electo de la de Toledo, para poder imprimir la *Quaresma de sermones Doctrinales*, para que ninguno la pueda imprimir sin su licencia, pena de incurrir en las que contiene dicho Privilegio. Dada en Madrid á siete dias del mes de Abril de mil y seiscientos y ochenta y cinco años. Despachado en el Oficio de Gabriel de Aresti, Escrivano de Camara de su Magestad.



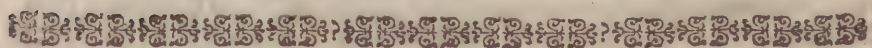
FEE DE ERRATAS.

Pag. 5. col. 1. lin. 4. fin, lee fin. Pag. 8. col. 2. lin. 17. enseñaros, lee enseñaros. Pag. 19. col. 2. lin. 33. Pag. 20. col. 1. lin. 6. Thesaurizare. Thesaurizate. Pag. 8. col. 1. lin. 38. siembre, siempre. Pag. 32. col. 2. lin. 13. leeraros, leeraslos. Pag. 48. col. 1. lin. 11. por a penitencia, por la penitencia. Pag. 71. col. 2. lin. 18. per læta, per lata. Pag. 87. col. 1. lin. 38. dade, dado. Pag. 92. lin. 36. fiscales, fiscales. Pag. 37. col. 1. lin. 1. hablan, hallan. Pag. 46. col. 2. lin. 23. Catolio, Catolico. Pag. 131. col. 1. lin. 30. liberabit, liberauit. Pag. 187. lin. 28. & autem, est autem. Pag. 188. lin. 18. entreta, entre tanta. Pag. 199. col. 2. lin. 27. hasta el fin, hasta el fin. Pag. 201. col. 1. lin. 2. fineza, fineza. Pag. 225. lin. 31. s. 24. s. 34. Pag. 249. col. 2. lin. 31. al centro, del centro. Pag. 251. col. 2. lin. 36. ofecia, ofrecia. Pag. 253. col. 1. lin. 19. aun uo, aun no. Pag. 260. col. 1. lin. 3. confideracion, confideracion. Pag.

262. lin. 5. fino, fino. Pag. 263. lin. 3. llgaron, llegaron. Pag. 272. intus dic,
 intus dic. Pag. 274. col. 2. lin. 3. alma, al alma. Pag. 290. col. 1. li. 37. Regnū,
 Regum. Pag. 291. c. 1. l. 12. abradores, labradores. Pag. 292. lin. 29. de disci-
 pulos, de discipulo. Pag. 302. c. 2. l. 22. que ya no pueda, que ya que no pue-
 da. Pag. 304. c. 1. l. 1. otto, otro. Pag. 311. co. 2. li. 30. peregrinationes, pere-
 grinationis. P. 315. c. 2. l. 32. por verla, por verle. P. 338. lin. 22. arguir, argu-
 ye. P. 345. c. 2. l. 35. senfit, sensit. Pag. 346. c. 2. l. 35. y ia, y la. P. 354. c. 2.
 l. 29. loquiminis, loquimini. P. 357. c. 2. l. 19. Sacerdotes, Sacerdotes, ibidem.
 co. 2. l. 9 en las, con las. P. 363. c. 1. l. 39. de alma, del alma. Pag. 366. col. 2.
 l. 12. de alma, del alma ibid. lin. 18. auid, la vid. ibid. li. 19. etras, letras. P. 377
 c. 2. lin. 32. quitat, quitar. P. 379. c. 1. lin. 4. agricolis, de agricolis. P. 381. c. 2.
 lin. 14. corum, eorum. P. 389. c. 1. lin. 36. adversus non, adversus nos. P. 393.
 c. 1. l. 27. æquos, equos. P. 396. c. 1. l. 12. os, los. Pag. 192. col. 2. lin. 23. per
 pretatur, perpetratur.

Este Libro que contiene veinte Sermones para diferentes dias de la Qua-
 resma, del Doctor D. Joseph Barçia, advirtiendo estas erratas concuerda con
 su original. Y lo firmé en Madrid á 4. de Mayo de 1685.

Don Martin de Ascarza
Corrector General por su Magestad.



SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla á seis maraved
 dis cada pliego de este Libro de la Quaresma de Sermones Doc-
 trinales, como mas largamente consta de la fec, que de ello dió
 Gabriel de Arefti, Escrivano de su Magestad, en Madrid á siete de Mayo
 de mil seiscientos y ochenta y cinco años.

P R O

DOY ya (benigno Lector) à la publica luz mi prometida Quaresma; detenida cō tantas remoras de achaques, y embarazos, que no entendi saliera aun quando sale; y aunque es assi que lo mas que pudiera detenerla es ver lo innumerable que à salido de este assumpto: puedo decir lo que Quinto Simmaco à Ausonio, que la culpa que huviere, la tiene tu benignidad, con la que has excedido en la aprouacion de mis opusculos:

Simmach. Ita benigne nostra comprobas, vt libeat non tacere. Demàs, que encargando el Di

epist. 1. ad vino Espiritu, que obremos cada qual lo que pudiere: *Quodcunque potest ma-*

Auson. nus tua facere, *instanter operare:* pudiendo yo escrevir algo para la comun vti-

Eccle. 9. n. lidad, me advierte el Abad Ansberto, que no dexara de ser culpable el cmi-

10. tirlo: *Eccc etenim potest manus stylo proferre, quod potest lingua verba formare: &*

Ansbert. quis erit à culpa innocens, nisi fecerit hoc, *quod vt facere possit, de super datum est?*

ep. ad steph Mueueme sin esto mi vtilidad interior, porque (como decia S. Ambrosio) el

pap. q̄ estudia para otros, por el mismo caso estudia para si, y aprende en lo mis-

Clem. Alex mo que enseña, que es el mas perfecto modo de aprender: *Intentionem &*

li. 1. strom. *diligentiam circa scripturas divinas opto assequi, vt docendi studio possim discere.*

Senec. epist No digo lo particular que te ofrezco en esta Quaresma, porque demàs que

109. puede engañarme el enemigo domestico de mi amor proprio, como el mis-

Prov. 11. mo S. Ambrosio dixo: *Vnumquenque fallunt sua scripta:* No ay quien mas bien

& ibi Pa- lo diga que el libro mismo. En él hallarás dos Sermones cūplidos para cada

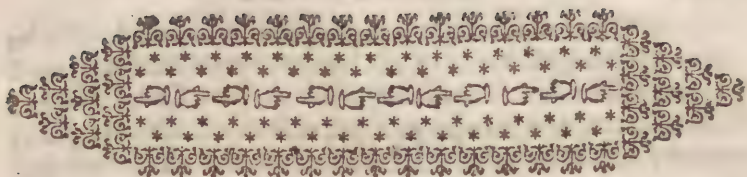
rafr. Chald. vna de las principales ferias, sin otros que señala el indice, el vno con la sa-

Amb. lib. 1. lutacion de la letra del Evangelio parafraseada, como algunos la vsan; y el

offic. cap. 11 otro como introduccion discurrida, que suele ser mas facil de aprehender, para que elijas el estilo que mas fuere de tu agrado. En los assumptos que simbolizan con los del Despertador Christiano cito al margen el lugar dō de hallarás en alguno de los cinco tomos otras prueuas que pueden ser mas de tu gusto: y no sólo prueuas para los assumptos, sino llamo tambien al fin de cada segundo Sermon otros muchos formados enteros del Despertador, que con facilidad, y no sin vtilidad se pueden hazer propios de Quaresma, como lo verás si lees con atencion las Remisiones. Dividi en dos tomos esta Quaresma, porque no saliesse demasiado crecido el volumen. Ruego te correspondas mi buen desseo de servirme encomendandome à N. S. à quien suplico lo que S. Agustin en ocasion semejante, que perdone su Magestad mis yerros, y que tu los perdones te pido, conociendo mi buena voluntad:

Aug. li. 15. *Quaunque in hisce libris dixi de tuo (habla con Dios S. Agustin) agnoscas tu,*

de trin. sine agnoscant & tui: si qua de meo, ignoscant & tui; quibus vt minus valui, prodesse saltem volui. Vale.



S E R M O N

PRIMERO

DEL MIERCOLES PRIMERO DE QUARESMA
DE LA CENIZA.

En la Santa Iglesia Cathedral de Jaen año de 1666.

*Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles.
Cœrem. Gen. 3.*

Theſaurizate vobis theſauros in Cœlo, &c. Ex Math. cap. 6.

S A L U T A C I O N .



On bien miſterioſo aparato dá principio la Igleſia nueſtra Madre á eſte tiempo ſanto de Quareſma. Entra citando los tres tiempos: el de la ley natural , el de la eſcrita , y el de la ley Evangelica, llamando la conſideracion de ſus hijos los Catolicos, con tres lugares de la Divina Eſcritura de aquellos tiempos. Cita el cap. 3. del Genefis en la Sagrada Ceremonia de la Ceniza, acordando al hombre que es polvo : *Pulvis es, & in pulverem reverteris. Genef. 3.* Cita el cap. 2. de Joel en la Epiſtola, exortando á los Predicadores, que con las tubas Evangelicas convoquen el Pueblo en eſte tiempo ſanto: *Canite tuba in Sion, vocate cœtum, congregate populum. Joel. 2.* Cita el cap. 6. de San Mateo en el Evangelio que oy canta , perſuadiendo á los Fieles con las palabras de JESV CHRISTO N. S. á que , dexando de ateforar en la tierra, ſolo cuiden de poner en el Cielo

Math. 6.

Cielo su tesoro: *Theſaurizate vobis theſauros in Cælo*. Estas son las voces con que oy llama la Iglesia las atenciones Catolicas; pero á que fin? Como se avienen, ceniza, clamores, y tesoro, ó atesorar? Si pone la ceniza á los ojos para que el hombre advierta que es mortal: para que son los clamores á los oidos? Y ya que aya clamores para despertar la advertencia: qué ha de atesorar quien se acuerda que se muere?

N.2.
Simil.

Sucede aqui (Catolicos) lo que en el incendio de vna casa. Prendió denoche la centella: subió á llama: creció á incendio, que alentado de el aire va reduciendo á cenizas todo el edificio. Ya el humo que sale por las ventanas es testigo veridico del fuego: el enmaderado con sus cruxidos da voces al quemarse: las pabefas salen publicando el estrago. Y los moradores? En profundo sueño, sin que basten á despertarlos, el humo, los cruxidos, y pabefas. No ay remedio? Ea que si: campanas, clamores: fuego, fuego: agua, agua. Ya despiertan; pero qué despavoridos! Qué sin consejo, al ver que el fuego crece, y que la casa se hunde! Hombres: qué hazeis? Huid, si quereis salvar las vidas; pero reservad de esos oros, y joyas, poniendolos en parte segura, para tener con que sustentaros. No passa así en el incendio de la casa? Pues atencion á Nuestra Madre la Iglesia.

N.3.
2. Cor. 5.

Viue el alma del hombre con sus potencias en esta casa terrena de su cuerpo: *Terreſtris domus noſtra*, dixo el Apostol. Prendió en esta casa la centella de la muerte, en el instante mismo en que empezó la vida. Si, Christiano: lo mismo es empezar la vida

Greſi. II.
mor. c. 27.
8. mor. 6

(dize San Gregorio) que empezar desde aquel punto á morir. Qué otra cosa están publicando los achaques, los dolores, la dentadura que se va cayendo? Cruxidos son del enmaderado que se quema. Qué es el aliento que sale de tu boca? Dirás que señal

Senec. li. 3.
epiſt. 24.

de vida. No es (dize el Sabio) sino humo, que sale por las ventanas publicando el fuego: *Fumus ſtans eſt in naribus noſtris*. Qué

Sap. 2.
Holcot. ibi.
lect. 15.

son los latidos del pulso, sino baybenes del edificio que se abra-
sa? El ayre mismo con que respiras está haziendo crecer la llama con que mueres. Mira, mira (dize Dios, y oy repite la Igle-

Iauſen. Lo-
rin. ibi. v. 2
& 3.

sia) mira la Ceniza del incendio: *Pulvis es*: polvo, ceniza cres. No dize, serás, sino ya eres: *Pulvis es*: porque ya es ceniza del

Chryſ. ho.
in Pf. 38.

fuego de la muerte, todo lo que á pasado de tu vida. Es así que aun viues; pero esto prueva que, demás de la ceniza que ya eres, proligue el incendio hasta reducir á ceniza todo el edificio: *Et in*

Sap. 2. *pulverem reverteris*. El Sabio: *Cinis eris corpus noſtrum*.

Sien-

Siendo esto verdad tan indubitable como practica: Alma, po-
 tencias, moradores de esta casa: qué hazeis? Durmiendo en la
 cama del descuido, sin advertir el incendio? Descanlando en el
 lecho asqueroso de la culpa, sin reparar en la ceniza? Ea, dize
 Dios, en el segundo texto que cita la Iglesia Nuestra Madre:
 Campanas del Templo Militante, Ministros Evangelicos: suene
 vuestra voz como campana, hiriendo la lengua á los dos lados
 del vno, y otro Testamento: suene como clarin sonoro, para des-
 pertar las almas: *Canite tuba in Sion*. Toca á fuego: clamad. Qué?
Memento quia pulvis es: hombre, mortal, acuerdate que eres pol-
 vo. No te digo lo que no sabes, sino te despierto para que lo ad-
 viertas: *Memento*. Alma dormida: que se quema tu casa, y no lo
 adviertes: *Memento*. Pecador descuidado: que tu casa se hunde,
 y es eterno tu peligro: *Memento*. Oye, oye los clamores de Dios
 por su Profeta: *Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, &*
fletu, & planctu. Buelvete á mi, tu que con la culpa me has buel-
 to las espaldas: despierta, ya que no á las voces de mi amor, á los
 clamores repetidos de tu riesgo. No ves el humo, y cenizas?
 Huye; que se quema tu casa: *Convertimini ad me*. Huye, y ni aun
 á comer te detengas: *In ieiunio*. Huye, haziendo passo por el
 fuego con el agua de las lagrimas: *Et in fletu, & in planctu*.

N. 4.

Durand. in
 ration. li. I
 cap 4.

Ioel. 2.

Raul. ser. 2
 fer. 4. Ci-
 ner.

O despierte el Christiano á voces tan claras de la experiencia,
 y escritura, para oir lo que le dize JESV CHRISTO en el Evange-
 lio que oy canta la Iglesia Nuestra Madre! *Thesaurizate vobis the-
 sauros in Cælo*. Cuida (dize) de poner en el Cielo tu tesoro. Qué
 es esto? Lo que passa en la casa que se quema. Allí no reservan
 con las personas lo mas precioso que pueden? Pues, hijos míos,
 dize la Iglesia con voces de JESV CHRISTO: el fuego crece: el
 edificio se hunde á toda prisa: vamos á reservar lo precioso, y
 ponerlo en parte segura: *Thesaurizate vobis thesauros in Cælo*. Preci-
 oso es el ayuno que oy se os intima; no lo dexéis en manos de
 el amor proprio, no en el riesgo de opiniones anchas, no en la
 apariencia fingida de los Hipocritas: al Cielo, al Cielo, que su
 galardón os suavizará el trabaxo de el ayuno: *Thesaurizate vobis
 thesauros in Cælo*. Precioso es el tesoro de vuestras buenas obras;
 quitadlas de entre las llamas del aplauso, reservando la intencion
 con que las hazeis, al mayor agrado de Dios; que ay ladrones de
 vanidad en el incendio, para robar el merito de las obras buenas:
Thesaurizate vobis thesauros in Cælo. Precioso es el tesoro de la ha-
 zienda; pero es precioso si lo reservais de las llamas, poniendolo

N. 5.

Aug. f. 50. en manos de los pobres, para que lo lleuen al Cielo, donde solo
 de temp. está seguro: *Theaurizate vobis thesauros in Cælo*. Y si en el incen-
 Chrysolog. dio lo primero que se procura reservar es la vida: en el incendio
 ser. 7. de los cuerpos, sea lo primero que se reserve el alma: *Vt animam*
 Fabr. conc. *nostram, & quidquid charum habemus* (dixo el P. Matias Fabro)
 5. ser. 4. *subtrahamus huic incendio, & in tuto reponamus*. Este es (Fieles) el
 Ciner. fin de la Iglesia Santa en este aparato misterioso, con que dá prin-
 cipio á la Quaresma. O quiera Dios que logre en nosotros fin
 tan santo, y que tan bien nos está! Pero aun descubro mas doc-
 trina en la vnion de la Ceniza con el Evangelio. Solicitemos pa-
 ra el acierto, y el fruto que desseo la Divina Gracia, por medio
 de la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA: A V E
 MARIA, &c.



Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Eccles.
 Cœrem.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Math. 6.

§. I.

CVRACION QUE LA IGLESIA
pretende del pecador.

N. 6.

A Memorias de nuestro polvo, y exortaciones al ayuno, y la limosna, se reducen oy las diligencias todas de la Iglesia. Las memorias del polvo, en la ceremonia Sagrada de la Ceniza: *Memento quia pulvis es*; el ayuno, en el Evangelio: *Cum ieiunatis*; y tambien en el Evangelio la limosna: *Theaurizate vobis thesauros in Cælo*. Pero bastando para muchos Sermones qualquiera de estos assumptos: qual de ellos he de predicar, Iglesia San-

ta? Oigamos, que me responde en el lugar que oy cita de Joel: *Canite tuba in Sion, sanctificate ieiunium, vocate cœtum*. Suene (dize) el clarin de la Divina Pa-

labra, santificad el ayuno, llamad las atenciones del Auditorio. Aqui los Setenta: *Prædicate curationem*. Predicad (Ministros Evangelicos) la curacion de las almas. En dia de Ceniza? Si, dize San Ambrosio; que aora es el tiempo de la curacion de las conciencias: *Tempus cœlestis medicina*. Este es el dia (dize S. Agustin) en que especialmente se recetan medicinas á las almas: *Dies salutaris, & anima medicinalis*. Y qué se receta? Ve-

reis que encuentra el Medico
 pru-

Joel. 2.

70. ibi. nu.
 15.

Ambr. f. 27.

Aug. f. 55.
 de temp.

prudente à vno de effos acha-
colos que empeoran con los re-
medios: todo les haze mal: ya
caen, ya leuantan, sin tener dia
de salud; qué haze? Le ordena
tres cosas principales entre o-
tras. La primera es, que se vaya
à los ayres de su tierra, porque
puede serle contrario el terreno
donde viue: la segunda, que
guarde dieta, porque el mucho
alimento fomenta los humores
malos: la tercera, que en tiem-
po conveniente se sangre, para
quitar las fuerzas al enemigo.

N.7. Pues aora Fieles halla la
Iglesia Santa al pecador enfer-
mo, que todo es caer, y levan-
tar, sin lograr vn dia de salud en
gracia de Dios, de pies à cabeça
lleno de achaques: peligrosos,

Isai. I.

como dezia Isaias: *A planta pe-
dis usque ad verticem non est in eo
sanitas.* Procura todo el año
aplicarle medicinas convenien-
tes, para que sane; pero vien-
do que no solo es sin fruto, si-
no que empeora con los reme-
dios, como lo dixo Jeremias:

Jerem. 51.

*Curauimus Babilonem; & non est
sanata?* Espéra à la primavera
de este santo tiempo, que es el
que dixo el Sabio es à propo-
sito para ponerse en cura: *Tempus*

Eccle. 3.

sanandi. Pagnino: *Tempus me-
dendi.* El Chaldeo: *Tempus ido-
neum ad curandum aegrotum;* y ha-
ze lo que el medico prudente.
Lo primero, embia al pecador
à los aires de su tierra, acordán-

dole su polvo: *Memento quia pul-
vis es.* Lo segundo, le ordena la
dieta vtilissima del ayuno: *Cum
ieiunatis.* Lo tercero, le dispone
de limosna, que es vna proue-
chosissima sangria: *Thesauriza-
te vobis thesauros in Cælo.* Ea
pues: Ministros Evangelicos,
dize la Iglesia: lo que aueis de
predicar el Miercoles de Ceni-
za es esta curacion que preten-
do del pecador: *Sanctificate ie-
iunium, prædicate curationem.* De-
cidle que se disponga à obede-
cer; si quiere sanar: porque aora
es el tiempo conveniente pa-
ra su salud eterna: *Tempus ido-
neum ad curandum aegrotum.*

§. II.

EMBIA LA IGLESIA A LOS
ayres de su tierra al pecador,
para curarle.

E Mpezemos ya. Pecador,
enfermo de culpas: quie-
res salud? *Quis est homo
qui vult vitam?* Dirás que si.
Tambien la quiere Dios: *Nolo
mortem peccatoris.* O que de re-
medios te à aplicado! Qué otra
cosa son (si bien lo adviertes)
tantos, y tan grandes beneficios
de naturaleza, y gracia, como
te ha hecho para obligarte? Tan-
tas promessas de vna eterna fe-
licidad para atraerte? Tantas
amenazas de eterna condena-
cion para reducirte? Y sin sa-

N.8.

Psal. 33.

Ezech. 33.

*Losa in
eius vita,
cap. I.*

*Iero. in vit.
Paul.*

Psal. 145.

Psal. 103.

Iob. 30.

Ps. 48.

N. 9.

Luc. 15.

nar? Ea dize la Iglesia: *Memento homo quia pulvis es*: Embiemos à los ayres de su tierra al pecador. Qual tierra? Preguntò en vna ocasion vn Religioso graue al V. Gregorio Lopez, aquel Varon Extatico de las Indias, que le dixesse de que tierra era? Y respondió con agudeza santa: *De la misma de V. Reverencia*. Es la que dixo S. Pablo el primer hermitaño à San Antonio Abad al pedirle que sepultasse su cuerpo, diziendo que bolviessse la tierra à su tierra: *Vt terra e terram reddas*. Es la que dixo David, ya llamandole tierra del hombre: *Revertetur in terram suam*; ya llamandole su polvo: *In pulverem suum revertetur*. Es la region de la muerte, en donde (como decia el S. Job) tienen todos los viuijentes su Casa Solariaga: *Morti trades me, ubi constituta est domus omni uiuenti*. Es el sepulcro, à quien llamò David Casa de los mortales: *Et sepulchra eorum domus illorum in aeternum*.

Ea pues: hombre, mortal, pecador, prodigo de los bienes de naturaleza, y gracia; tu que por auerte alejado de tu tierra: *In regionem longinquam*, has dissipado tu celestial legitima: *Et ibi dissipauit substantiam suam*; buelue, buelue, à los ayres de tu tierra, si quierès no perecer: *Memento homo quia pulvis es*. Acuerdate de tu polvo; que es oficio

de la memoria boluer à lo pasado: *Memento*. Entra por essa region de la muerte: pássea la casa de tu sepulcro: *Memento*; que està tu salud en boluer con la consideracion à la tierra de tu origen. Vereis (Fieles) esta verdad en el primer hombre, Despues de auerle criado, dize el Sagrado Texto, que le puso Dios en el Paraíso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis*. Segun esso, no fue criado en el Paraíso, Adam. Es assi, dize San Ambrosio; mas por qué no? Formò Dios su cuerpo de la tierra del campo Damasceno (dize S. Bernardo) para que fuesse su patria la materia misma de su formacion: *Factus es e terra, ut ipsa tibi sit patria quae materia fuit*. No lo entiendo. Denos luz la Glosa Interlineal. Por qué no formò Dios al hombre en el Paraíso? Porque sabia Dios (dize) que auia de pecar el hombre: *Quia Deus praecebat hominem peccaturum*. Pues qué, le castiga antes de pecar? Aguardad, que no fue tanto castigo seuerò de la justicia, como prevencion saludable de la misericordia. Para qué? Para remedio de la enfermedad de su culpa. Sabia Dios que auia de pecar el hombre, y por esso le dà por patria, no al Paraíso, sino la tierra del campo Damasceno: para que tenga en pecado tierra pro-
pria

Genes. 2.

*Amb. lib. de
parad. c. 4.*

*Bern. ser.
de S. Martini.*

*Interl. in
Genes. 2.*

Vbi supra.

*Chrys. ho.
18. in Gen.*

*Core. clyp.
par. lib. I.
cap. 6.*

N. 10.

prisa donde ir, en que recobrar la salud. Concluya la Glosa Angelica: *Quia Dens praesolebat hominem peccaturum* (aora) & *inde pellendum ad hanc terram, vbi condidit eum.* No penseis (dize San Chrysostomo) q̄ el echar Dios à Adam del Paraíso fue rigor: *Magis providentia, quam indignationis fuit illa electio;* no fue (dize el Docto Coreno) sino piedad para sanar: *Mutatio mentis, aut ad propriam patriam regressus, tanquam ei salutaris praedicitur, in pulverem reverteris.*

Veis ya (Catolicos) el remedio efficacissimo que oy viene ordenando la Iglesia Nuestra Madre? O quantos achacosos ay de sobervia, de codicia, de torpeza, de vengança, porque no aciertan à salir de la region del engaño! Vno se delvançe con su Executoria, otro con sus Titulos, aquel con sus puestos, este con sus letras, y habilidades: achacosos de sobervia. Ay quiẽ poga debaxo de los pies la Ley de Dios por conseguir vn vil interes? Diganlo tantas injusticias en el commercio, tantos juramentos falsos en el vender, y comprar. Achacosos de codicia. Ay quien se exponga à perder à Dios, por no perder vn deleyte? Testigos son tantos escandalos, que ya no respetan ni al Sagrado de los Templos. Achacosos de torpeza. Ay quiẽ

ofrezca por incienso su voluntad al idolo del duelo, y falsa honra? Achacosos de vengança. Salgan oy de la region del engaño, y passen à los ayres de su tierra. Sobervio: à tu tierra, para curar la vanidad de tus pensamientos: *Memento homo.* Acuerdate hombre que eres hombre, tierra, y ceniza como los demas. Codicioso: à tu tierra, y en ella veràs que no bastando para tu codicia vn mundo, sobran siete pies de tierra para tu cuerpo: *Memento homo.* A tu tierra, luxurioso: en ella veràs en lo que paran los ascos de tus deleites: *Memento homo.* Vengativo: passa à tu tierra, y veràs reducido à polvo el idolo de tu duelo: *Memento homo.* Mortales todos: llegad à vuestra tierra, que mares de apetitos sabe reprimir la arena de esta ceniza: *Memento quia pulvis es.*

Que ay aguas verdaderas sobre los Cielos, es constante sentir de los Padres, Augustino, Hilario, Beda, y otros muchos. Fundase en que dize el Texto Sagrado que el Firmamento dividió las aguas inferiores de las superiores: *Et dividat aquas ab aquis.* Y se confirma con la memoria que hazen, David, y los tres mancebos del horno, de las aguas que ay sobre los Cielos: *Aqua omnes quae super Caelos sunt.* Mas para qué puso Dios sobre los Cielos estas aguas? Dixo

N. 11.
*Aug. v. de
Ciu. c. vlt.
Hilar. in
Ps. 135.
Bed. lib. de
nat. rer.
Iustin. q.
93.
Genes. I.
Psal. 148.
Daniel. 3.*

Procop. in Gen. I. Beda ubi supra. Justin. ubi supra. Genes. I. Cornel. ibi v. 6. Clem. li. I. recogn. ad oc. ean. Cyril. Ca. tech. 3. Theodor. q. pide. II. in Gen. Corn. in Genes. I. v. 6. hac Cælorum creationis index ex-

Procopio, que para que reverberasse à la tierra la luz del Sol, y la Luna. El V. Beda dize que para templar el calor del movimiento de los Astros. San Justino, que para detener al Firmamento con todos los demás Orbes, que no suban mas arriba: *Sunt ibi hæ aque ad deprimentum firmamentum, ne sursum feratur.* Aqui reparo. Para freno de los Celestiales Orbes están las aguas? No fuera bastante el precepto de Dios para detenerlos, y contenerlos? Y ya que se aya de encomendar este oficio: sea à vn Angel; pero à las aguas por qué? Oid al insigne Padre Cornelio. Crió Dios en el primero dia el Cielo Empireo para habitacion eterna de los Angeles, y hombres. Bienaventurados: *In principio creavit Deus Cælum, & terram;* pero los demás Orbes fueron formados el segundo dia, con nombre de Firmamento: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* De qué materia? De las aguas; dicen San Clemente Romano, San Gerónimo, San Cyrilo Jerosolimitano, Theodoro, y otros. De suerte, que tuvieron los Cielos su principio de las aguas? Pues veis ai (dize el Doctissimo Alathedor. q. pide) por qué puso Dios las aguas sobre los Cielos: para que tuviesen siembre à la vista las aguas de su principio: *Ut matrix*

taret, quam supra se Cæli semper intuerentur. Diga en hora buena S. Justino que están estas aguas para detener los Cielos, y contenerlos en sus limites; que ninguno otro medio tão eficaz, como poner sobre ellos la materia de su formacion: *Ad deprimentum firmamentum, ne sursum feratur.* Tengan los Cielos sobre si las aguas de su principio; que à su vista concertarán, aun que inanimados, sus movimientos.

O hombres, Cielos animados, y qué confusion es q venga à enseñaros lo insensible! Mirad oy que pone la Iglesia sobre vosotros el polvo de vuestra formacion: de qué, ó por qué os estimais? *Quid superbit terra & cinis?* Tu, que te imaginas primer mobil, queriendo arrastrar à tu gusto à todas las criaturas: mira si eres de otro polvo que los demás: *Memento homo.* Tu que te juzgas Cielo cristalino, envanecido con tus letras, ó hermosura: mira en este polvo de tu origen el paradero de tu vanidad: *Memento homo.* Tu, que te tienes por firmamento, juzgando fixas las estrellas de tus riquezas: este polvo te advierte su inconstancia: *Memento homo.* Tu, Cielo de Saturno, perezoso para la penitencia de tus culpas; esta ceniza te dize el breue termino que tienes para hazerla: *Memento*

to homo. Tu, Cielo de Jupiter, ambicioso de honra vana, y estimacion: aprende el desengaño que necessitas en el polvo de estos sepulcros: *Memento homo.* Tu, Cielo de Marte, vengativo: mira este polvo para reprimir tu passion: *Memento homo.* Tu, Cielo del Sol, que quieres ser solo al adquirir: este polvo te avisa que solo valen virtudes al espirar: *Memento homo.* Tu, Cielo de Venus, luxurioso, que así viues como si no huviera infierno que temer: esta ceniza te predica oy, que estos que llamas deleites han de ser infufribles amarguras al morir: *Memento homo.* Tu, Cielo de Mercurio, ingeniero de engaños contra el proximo: mira en este polvo el fruto de tus engaños: *Memento homo.* Tu, Cielo primero de la Luna, que recibes la luz, como ella, en la superficie, sin dexar que lleguen los desengaños al coraçon: dà lugar de que passe à la memoria esta ceniza: *Memento homo.* Cielos todos de pecadores con movimientos desconcertados contra Dios: ya oy teneis à los ojos las aguas de vuestro origen: el polvo de vuestro principio: la ceniza de vuestra formacion: reprimid con esta ceniza el desconcierto de vuestros apetitos. Salid de la region del engaño, que os tiene en pe ligros de eterna muerte, y pas-

sad à vuestra tierra; que es lo primero que ordena oy la Iglesia para vuestra eterna salud: *Memento quia pulvis es, &c.*

§. III.

ORDENA LA IGLESIA AL pecador la dieta de el ayuno, para su salud.

YA en su tierra el enfermo: qué ha de hazer?

N. 13.

Qué ha de hazer el pecador enfermo, quando ha llegado con la consideracion à su tierra? Allá Isaias haze memoria de vnos que decian: *Comedamus, & bibamus: cras enim moriemur.* Puesto que hemos de morir mañana, tratemos de comer, y regalarnos oy. O necios! Les dize San Agustin. De la consideracion de la muerte facais por fruto regalos? Malissima consequencia; no se han de inferir, sino ayunos: *Audi contra à me: imò ieiunemus (cras enim moriemur.* Ayunemos oy, pues hemos de morir mañana.

Isai. 22.

Qué dize David? *Cinerem tanquam panem manducabam:* Comia ceniza como pan. Lo entendeis? Dixo Genebrardo, que el sentimiento de sus culpas era tal, que no recebia mas gusto en los platos de su mesa, que si comiera ceniza: *Sine gustu, & Genebr. ibi. suauitate, perinde ac si comederet. Iansen. Lo cinerem.* Otros, que comia pan vin. ibi.

Aug. in ps. 70.

psal. 101.

sub-

subcinericio, en que va junta la ceniza con el pan. Otros, que hazia poner ceniza en la mesa. Sabeis para qué? Para comer con templança. Aun los Gentiles Egipcios (como refiere Herodoto) solian poner á la vista en sus comibites vn cadaver, cuya consideracion fuesse freno á sus apetitos. De aquel gran Rey Philadelpho (refiere S. Antonino) que el primer plato q

Herod. ap.
Granat. hoc
ser.

Antonin. 3.
p. sem.

Vit. Germ.
cap. 8.

Pepin. lect.

77. in Ps.
penit.

Lorin. in

Ps. 101.

Chrys. ho. 1.
& 2. de pa.
nit. & ho.
de Iona.

N. 14.

Ps. 13.

Diez, conc.

4. de con-

cept. n. 24.

hazia servir á su mesa era la calavera de vn difunto. El otro Prelado insigne, Germano Autisiodorense (como se lee en su vida) hazia disponer de ceniza el primer plato. Qué era esto? Hazer lo que David: considerarse mortales, para guardar abstinencia: *Cinerem tanquam panem manducabam*. Este es (Fieles) el fin con que la Iglesia embia á los ayres de su tierra al peccador: para que poniendose en cura, guarde la dieta vtilissima del ayuno, que oy ordena el Evangelio: *Cum ieiunatis*. Veamos.

Fue la Gula quien nos desterró de las delicias del Paraíso; que fue lo que dixo David, llamando sepulcro abierto á las fauces de nuestros primeros Padres: *Sepulchrum patens est guttur eorum*. Habla de las fauces (dixo Philipo Lusitano) porque su pecado fue gula: *Ad peccatum gutturi peccatum fuit, & gula*; y porque no solo les quitó

la vida de la gracia, sino que pasó á nosotros la enfermedad, llama á su pecado sepulcro abierto, cuyos vapores infectaron nuestra naturaleza:

Quia non vos solum, sed omnes occidit: ideo ait, sepulchrum esse apertum. Qué remedio para curar este daño? El del ayuno (dize San Zenon) porque si fuimos

desterrados del Paraíso por comer, seamos restituidos por ayunar: *Expulsi sumus, quia non ieiunauimus: ieiunemus, et ad paradisum reuertamur*. No fue este el misterio de la Serpiente del Desierto? Para curar á los Israelitas heridos de las serpientes venenosas, ordena Dios que haga Moyses vna serpiente de metal, que puesta en vn palo sea medio de salud á los que la miraren: *Fac serpentem aneum, & pone eum pro signo, &c.* Pero si

(como prueua el Abulense) no tenia la Serpiente virtud para sanar, y era todo obra de la divina virtud: para qué es esta Serpiente? Para señal de la curacion? Para que pusieran algo de su parte? Para simbolo de JESU CHRISTO S. Nuestro? Para más, dize San Anastasio Synaita: para acordarles lo q pasó en el Paraíso, y su remedio. Qué pasó en el Paraíso? Perderse el hombre por comer del Arbol á instancias de la Serpiente? Pues vea su remedio en otra serpiente, y otro arbol, pero

con

Zen. ser. de
ieiun.

Amb. lib. de

Elia, c. 4.

Basil. ho. 2.

de ieiun.

Athanas. li.

de virgin.

Aug. serm.

65. de tēp.

Num. 21.

Hebr. in

peritica.

Cornel. ibi.

v. 8.

Abul. ibi.

q. 9.

con gran diferencia : porque si alli huvo vna Serpiente viua, y vn arbol ofreciendo fruto que comer: aqui está el remedio en vna serpiente muerta, y en vn palo seco, sin el menor fruto que poder gustar. Este ayuno es la medicina de aquella gula: *Anaf. li. 10 in hexam. Ad reuocandum eis in memoriam Chryf. ho. (escruió San Anastasio) ea qua facta sunt in paradiso; diuersa exhibuit prodigia per serpentem, & lignum.*

La importancia de esta dieta, aunque tiene tan grandes fiadores como Moyses, y Elias, que por su ayuno de quarenta dias merecieron assistir á la gloria del Thabor, como ponderó San Geronimo; aunque para su veneracion es bastante ver que, consagrandola en si mismo JESU CRISTO N. S. hizo que, como el agua que corre toma el sabor de la tierra por donde passa, assi el ayuno sea ya no sola virtud de abstinencia, sino semejança divina: sus efectos muestran la vtilidad que tiene. Qué dize el Evangelio? *Et pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi.* Ayunando con pureza de intencion, Dios tu padre te dará: qué? No lo determina: *Reddet tibi:* porque siendo vn todo, fuera agraviar al ayuno decir algo. Qué dará?

luminacionem. Por esso ordenó Dios á Moyses, que fuese á hablar á Faraon por la mañana: *Vade ad eum mané.* Pues á qué conduce la hora? Pretendia Dios desengañarle (dize Dionysio Cartuxano) y por esso señala el tiempo en que aun se hallasse en ayunas: *Quatenus dum adhuc ieiunus & sobrius est, aptior sit ad considerandum.* Qué dará? El mismo Hugo lo dize: Su divina misericordia: *Reddet tibi Dei placationem.* Testigos son los Ninivitas, que ligeros con el ayuno, pudieró huir de Dios indignado, hasta el amparo de Dios misericordioso. San Chrysostomo: *Adhibuerunt enim ieiunium, & effugerunt.* Qué dará? Profigue Hugo: Victoria de los apetitos de la carne: *Reddet tibi concupiscentia enerationem.* Claro está (dize San Ambrosio) que si Judith vá armada de el ayuno, ha de vencer á Holofernes: y no ay duda que saldrán libres los tres mancebos, de el horno de Babilonia, pues se abstuvieron de las comidas del Rey; que á aver comido (dize San Fulgencio) no vencieran tan facilmente las llamas, simbolo de los ardores de la carne: *Alioquin nunquam vincerent flammæ, si vellet amare delicias.*

Qué mas dará? Diga Hugo: Vna imitacion de Dios: *Reddet tibi diuinam imitationem.* Por esso escusa á Pedro San Geronimo,

Exod. 8.

Cartus. ibi.

Hug. ibid.
Iona 3.

Chryf. ser.
1. de ieiun.

Judith. 13.

Amb. lib. de
Eliã, c. 7.

Daniel. 1.

Basil. ho. 1.
de ieiun.

Fulgent.
ser. 7.

N. 16.

Hug. ubi
supra.

Anaf. li. 10

in hexam.

Chryf. ho.

10. in Mat

& ser. 1. de

ieiun.

N. 15.

Math. 17.

Gero. li. 1.

adv. Iovin.

Simil.

Hug. Prat.

ser. 2. ser. 4

cin.

Hugo de Prato Florido: luz al entendimiento para conocer la verdad: *Reddet tibi intellectus il-*

nimo, quando quiso hazer para Moyses, y Elias Tabernaculo; que es bien le sean parecidos en la honra, pues le fueron semejantes en el ayuno: *Vt qui paria ieiuniorum spatia transsegerunt, paribus demeritis recipiuntur.* Dará mas? Si, dize Hugo: la conservacion de la vida: *Reddet tibi vita conservationem*; que para el Copero de Faraon fue pronostico de vida (dixo el Obispo Arefle) la copa en la mano, simbolo de la templança; como fue anuncio infeliz de muerte al Panadero, el poner la comida sobre su cabeza. Aun mas dá, dize Hugo: vn lleno de todas las virtudes: *Reddet tibi omnium virtutum habitationem.* Bien lo assegura la Iglesia, quando en el Prefacio dize que con el ayuno se destierran todos los vicios: *Qui corporali ieiunio vitia comprimis.* No dize que se reprime la gula, la soberbia, o algun otro vicio en particular, sino todos haze guerra; por estar acompañado de todas las virtudes. Queda mas que dar? La habitacion que haze el Espiritu Santo en quien ayuna: *Reddet tibi* (dize Hugo) *Spiritus sancti mansionem.* Por esso dize S. Lucas que llenó el Divino Espiritu á los Apóstoles: *Repleti sunt omnes Spiritu sancto*: Porque prevenidos con el ayuno, oie-

cieron decóte vacio para aquel lleno. Vltimamente (por que no acabára si prosiguiera) dará Dios al que ayuna (dize Hugo) vna segura guia para la Gloria: *Reddet tibi ad vitam eternam perductionem*; que si Elias camina alentado hasta la cumbre de el Oreb, no es quando los cuervos le traian comida, y cena de pan, y carne; si quando el Angel le trae la poca comida de pan, y agua: porque (como ponderaua San Basilio) la naue mas ligera camina mas: las alas sin tierra (dize San Chrysostomo) hazen volar al ave á su centro; y para ser cuerda de las divinas alabanças en aquel instrumento de la Gloria (dize la Boca de Oro) ha de estar enjuto el Cristiano con el ayuno, que si está la cuerda humeda, no sirve.

§. IV.

ESCUSAS PARA EL AYUNO,
y sus respuestas.

EA, Catolico: esta es la dig- N. 17.
ta medicinal, y su importancia. Debes ayunar (dize San Juan Chrysostomo) si has pecado, porque pecaste. *Ieiuna, quia peccasti*; si estás sin conciencia de pecado, ayuna para no pecar: *Ieiuna, ut non pecces*; si desfeases que Dios te haga mercedes, ayuna para alcanzarlas: *Ieiuna, ut accipias*; si las has con-

Bern. serm.
de Ascens.

Vbi supra.

3. Reg. 17.

3. Reg. 19.

Similes.

Basil. ho. 1.
de ieiun.

Chrys. ho.
de Iona.

Idem ho. de

Resurr.

Idem hom.

54. ad pop.

seguir.

seguido, ayuna para no perderlas: *Ieiuna, ut & permaneant qua accepisti*. En qué animo te hallas? Te pones en cura? ó Dios, que temo hablar en vano de este punto! Quien es el que al ver cerca de si al Miercoles de Ceniza no tiembla, como el mozo Tobias al ver el pez, juzgando que el ayuno lo ha de tragar? *Domine, invadit me*. Quien es el que no busca pareceres de Medicos, y opiniones anchas de Confessores, para librarle de la obligacion del ayuno? *Domine, invadit me*. En el Juizio se examinará la verdad de los informes; pero aguarda: *Exentera hunc piscem*: desentraña este pez que tanto temes. Por qué no ayunas? No puedo. Y por qué no puedes, si no lo pruevas? Donde cabe que empieces la Quaresma, no por el ayuno, sino por las excusas para ayunar? Repara en que no te manda el Evangelio que ayunes, sino lo supone: *Cum ieiunas*: porque quando tu casa se quema, no aguardas á que te manden echar agua; que la misma necesidad te dà voces, para que apagues el fuego. Pues si ardes en fuego de apetitos: como desatiendes la necesidad de apagarlos con el ayuno? *Soy flaco*, dizes. Por esso mismo debes ayunar: porque si tanto siétes este pequeño trabaxo, como sufrirás vn infierno para sié

pre? *Temo debilitarme*. Y quien te ha dicho que se instituyò este ayuno para aumetar las fuerças del cuerpo? No fue sino para enflaquecerlo, y rendir por hambre el castillo del coraçon. Luego es absurdo hazer de el mismo fin, excusa? *Me hará mal*. Mejor es (dize San Geronimo) que te duela el estomago, que el alma: *Melius est tibi stomachū dolere, quàm mentem*; á más, que (como decia San Bernardo) es sobrada diligencia, que llares oy al Cirujano para curar la herida, que temes la semana que viene: *Delicata nimis medicina, prius alligari, quàm vulnerari*. No podré proseguir. Empieza, y te creeremos: que con la experiencia del empezar, quedarán tu necesidad sin nota de sospechosa.

Misteriosa ley al 20. de el Deuteronomio. Mandava Dios que quando saliesse el Pueblo á la campaña contra algunos enemigos: instando ya el tiempo de la batalla, los exhortasse el Sacerdote á acometer sin temor. *Appropinquante iam praelio, stabit Sacerdes ante aciem, &c.* No solo esto; sino que los Capitanes, cada vno por su compañía, intimasse de parte de Dios, que el que dexò casa labrada sin averla habitado, el que aviendo plantado viña aun no avia comido su fruto, el que se huviesse desposado, y no huviesse

*Aug. li. 30.
contr. Faust.
cap. 5.
Amb. lib. 2.
de panit. c.
10. & ser.
25.
D. Th. 2. 2.
q. 147. art.
7.
Leo. ser. 6.
de quadr.
Iero. epist.
9.
Simil.*

N. 18.

Deut. 20.

*Caict. Cor.
nel. ibi.*

Tob. 6.

Amb. f. 39.

*Simil.
Ant. Pad.
hoc ser.*

viessse cohabitado con su mu-
ger: que estos, y los muy me-
drosos se bolviessen : *Vadat, &
revertatur in domum suam.* No
reparais? Quando se intimaua
esta ley? Antes de salir de la Ciu-
dad el Exercito? No, dize el
Abulense En el camino? Tam-
poco : *Non fiebat ista discessio à*

Abul. ibi. q.

I.

Lorin. ibi. *Appropinquante iam pralio.* Ay

o. 7.

calo mas extraño? Pues si se hã
de bolver, para qué es dexarlos
salir? Para qué tanto caminar,
y trabaxar, cargados de armas,
é incommodidades, si tienen
causa para saltar de la guerra?
Que grandemente Philipo Lu-
sitano! Porque nõ queria Dios
que ellos fuessem Juezes de su
causa, para su escusa. Es assi que
tienen causa para saltar ; pero
quiere Dios que salgan, cami-
nen, trabaxen, y pongan de su
parte, hasta que les manden bol-
ver. *Volebat Deus* (las palabras
de Philipo) *& si illi inconvenien-*
tia habebant, ut aliquid ex se face-
rent ; & promptam obedientiam
præstarent ; postea verò eis præci-
piebatur ut reverterentur. Sea assi

Diez, I.

quadr. fer.

4. Ciner.

n. 18.

Cyri. Alex.

libr. 6. de

ador. in Spir

Conc. Tolet.

8. can. 9.

(Christiano) que tengas legi-
tima escusa para saltar al ayu-
no; pero prueue su legitimidad
la experiencia, no el amor pro-
prio: no la aprehension, sino la
necessidad. Empieza; que si no
pudieres, tienes Capitan en tu

Confessor, que te mande bol-
ver de la campaña: *Vadat, & re-*
vertatur.

No te acuerdas de lo q̃ passó
à JESV CHRISTO N. S. en el De-
fierto? Despues de ayunar qua-
renta dias, tuvo hambre; y lle-
gó el demonio à tentarle para
que comiesse : *Postea esuriit: &*
accedens tentator. Advierte que
primero fue la hambre, que la
tentación. Esto si ; pero que
primero sea la tentación, que la
hambre? Pero que te armes
con la Bula, no tanto para el
tesoro de las Indulgencias, quan-
to para facilitar la dispensacion
del ayuno? Pero que sin em-
pezar, y aun sin las causas le-
gitimas de trabaxo grande, de
edad cansada, de achaque, ó ne-
cessidad verdadera, todo sea es-
cularse de ayunar? O Fieles!
Guardauan assi la Quaresma los
antiguos Catolicos? Era tan
grande el rigor con que la guar-
dauan, q̃ no comian hasta muy
tarde, despues de assistir á los
Divinos Oficios, y tener larga
oracion: tanto, que (como di-
ze San Chrysostomo) el que no
podia ayunar no se atrevia à sa-
lir de su casa, de corrido; y el
mismo Santo se pone de propo-
sito à consolar á los que no po-
dian seguir á los otros en el ri-
gor. Ocasíon huvo (como re-
fiere Nizeforo) que faltando
mantenimientos de Quaresma
en Constantinopla, y mandán-

N. 19.

Math. 4.

*Aug. li. de
mor. Ecclef.
cap. 5.*

*Ieron. in epi
taph. P. Paul.*

*Chryf. ho.
10. in Ge-
nes.*

*Aug. se. 62
de temp.*

*Nizeph. li.
17. hist. c.
32.*

do

do por esso el Emperador Justiniano que se vendiesse carne: demàs de que ninguno la comprò, se fueron al Emperador, y dixerón, que antes querian morir, que saltar à la observancia Quaresimal. O confusion de los Christianos de aora! Qué hareis quando os los ponga Dios delante en el Juizio? Qué respondereis quando os muestre, no solo el ayuno de aquellos Christianos, sino el de muchos Gentiles? San Geronimo refiere algunos: el de los Persas, que se sustentauan con pan, y sal: el de los Sacerdotes Egipcios, que comian pan rara vez, no comiã aves, leche, ni hueuos, porque decian que estos eran carne liquida, y la leche sangre de otro color: el de los Eleusinos, que ni comian pezes: el de los Gymnosofistas, que passauan con solas frutas de arboles: el de los Cretenses, que no admitian cosa puesta al fuego. O Santo Dios! Esto hazen vnos Gentiles sin Fé: y el Christiano, el que professó vida de Cruz, no ayunará con tantos alivios como oy se puede ayunar?

N. 20. Que quereis os diga, Catolicos? Ya no me admiro de que aunque venga vna Quaresma, y otra, se esten en su fuerça los achaques de las culpas. Como puede ser menos, si no se les aplica el remedio que les ordena la Iglesia? Ay torpezas? Ay

profanidades? Ay blasfemias, y juramentos? Ay odios, vengancas, y crueldades? Ay injusticias, mentiras, engaños? Ojalá pudiera decir que no; pero los ay, y aunque venga la Quaresma los abra, si no admiten los enfermos la medicina. Oigamos al grande Apostol. Para exortar à los de Galacia à viuir segun el espíritu: *Spiritu ambulare*: les propone la batalla continua que ay entre el espíritu, y la carne, ò apetito: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem*. Sabed (les dize) que estos dos combatientes están en cõtina guerra: *Hac enim sibi invicem adversantur*. Donde se dà esta batalla? En el campo de el coraçon del hombre. Como se dà? Ocioso es decirlo (dize Cayetano) quando lo està voceando la experiencia; pero San Agustín la pinta en si mismo: Desea el espíritu desarraigar se del mundo; pero la carne pretende echar mas hondas raizes. Suspira el espíritu por el ayuno, y vigilia; pero ansia la carne por la comida, y el sueño. O guerra tan continua como dudosa! Qué hemos de hazer? *Spiritu ambulare*. Alvedrios humanos, dize el Apostol: caminad con el espíritu. Lo entendeis? Ea, mira (Catolico) à dos que salen à vn desafío: figuelos hasta ver en q para. Y atlegan al frito senalado:

V. Despert.
ser. 11. n. 2

Galat. 5.

Cornel. ibi.

Caiet. ibi.
n. 17.

Aug. li. 8.
confer. c. 11

Cassian. col.
lut. 4. c. 11

Kemp. li. 3
de imitat.
Chris. 59

simil.

do : ya miden las espadas; ya se arrojan puatas el vno al otro: quien vence? Ninguno; que ambos son diestros. Ponte con tu espada al lado del vno: quié vence aora? Claro está (dize S. Basilio) que vencerà aquel de cuya parte te pones: *Qui alteri parti fert suppetias, facit ut altera vincatur.* Aora entenderàs al Apostol. Puesto (dize) que ves, y experimentas la guerra de el espíritu, y la carne: no te pongas de parte de la carne, sino de parte del espíritu: *Spiritu ambulate*: de essa suerte conseguirá el espíritu la victoria; pero quãdo vencerà, si te pones de parte de la carne? *Ita* (dize S. Basilio) *qui carni se adiungit, expugnat spiritum.* No miras por estos suelos mil desseos de tu salvacion? Innumerables propositos de no pecar? No ves à tu espíritu herido de muerte? Por qué es, sino porque aplicas tus conatos á ayudar, y dar armas à la carne? Si en lugar de enflaquecerla, no dexas de regalarla: quando la veràs vencida? Quãdo tendrás salud, si huyes de tu remedio? Dieta, Catolicos: Ayuno, Christianos: Fieles, abstinentia; que esta es la medicina que oy aplica la Iglesia Nuestra Madre: *Cum*

ieiunatis.

✠✠✠✠✠✠✠

§. V.

COMO HA DE SER EL ayuno, y qual es el principal que ordena la Iglesia.

YA ayunamos, me direis. N.21.
Sea assi; pero sepamos como ayunais. A seis reduxo Paludano todas las intenciones de el ayuno en este verso: *Abstinet eger, egens, cupidus, gula, symea, virtus.* Ayuna el enfermo, porque no puede comer: ayuna el pobre, porque no tiene: ayuna el avariento, por no gastar: ayuna el guloso, para mas comer: ayuna el hipocrita, por el aplauso: y ayuna el virtuoso por el merito. Ved en qual clase de estas se ha de poner vuestro ayuno. Es ayunar entregarle à la conversacion, juego, diversiones, para no sentirlo? Es ayunar poner el dia de ayuno mas cuidado en el comer? Es ayunar tanta invencion de comidas, guisados, sainetes, quando (como dize S. Basilio, y San Ambrosio) llamaron los antiguos à la Quaresma, descanso de cocineros? Amb. li. de esso (dize Augustino) no es guardar abstinentia, sino mudar, y aun aumentar el regalo: *Non enim hoc est suscipere abstinentiam; sed mutare luxuriam.* Serà, quando mucho, lo que baste para no quebrar el precepto;

Basil. ho. 1.
de ieiun.

Palu. enarr.
I. in die ci-
ner.

D. Th. 2. 2.
q. 147. art.
6. ad 2.

Basil. ho. 1.
de ieiun.

Amb. li. de
Elia, c. 8.

Aug. f. 73.
ex divers.

to; pero nó para el fin que Dios N.S. pretende con el ayuno.

Num. 22. Ahora se entenderá vna frase de que vsa la Escritura Santa, hablando de aquel ayuno que hizo David, para la salud de aquel niño que tuvo en Bethsabee: dize que cō ayuno ayunó: *Ieiunavit David ieiunio*. Qué language es este? Dirán los Literales que es hebraísmo, como: *Desiderio desideravi*; pero esso no le quita lo misterioso.

Ayunar con ayuno? Si, dize el Abulense: porque hizo David vn ayuno grande; y austeró: *Idest fecit ieiunium magnum, vel austerum*. Ayunando ayunó? Si, dize el V. Obispo de Barbastre: para que se conozca q̄ ay quien ayune comiendo: *Quidam enim potius ieiunant comestione*. En vna palabra: ayunó David ayunando, porque ayunó sintiendo la mortificacion del ayuno: *Ieiunavit ieiunio*. O Fieles! David ayuna ayunando para la salud de vn niño: y queréis, para la salud de vuestras almas, vn ayuno con regalo? No es esso lo que Dios quiere. Por esso ordenó que el Altar, que avian de hazer en el monte Hebal los Israelitas, fuesse de piedras toscas, asperas, y sin labor: *Ædificabis ibi altare..de lapidibus, quos ferrum non tetigit, & de saxis informibus & impolitis*. Seria por el riesgo de la idolatria? Baste esso para la letra; pero en estas

observancias del ayuno: *Ex lapidibus asperioribus, videlicet observantij in fame & siti*. Pues qué haze que se labren? No lo veis? El que labra vna piedra le quita lo aspero que de su naturaleza tiene; y no quiere Dios que se quite al ayuno la aspereza: *De saxis informibus & impolitis*. El que labra la piedra le va quitando pedazos para suavizarla. Qué otra cosa sucede con el ayuno? Vn pedazo le quita la parvedad de por la mañana: otro, la abundancia, y regalo de la comida: otro, la licencia de tomar algo para beber à la tarde: otro, lo largo de la colacion à la noche; con que queda vn ayuno muy labrado, lleno de suavidad, y sin aspereza. Y ay quien en estas piedras ofrezca à Dios su coraçon? No, Fieles, no es esse el ayuno que Dios quiere, y receta la Iglesia, para curar vuestras almas. Esse es ayuno hipocrita, que quiere parecerlo que no es, reprobado en el Euangelio: *Sicut Hypocrita*.

Simil.

Num 23. Pero demos que sea el ayuno virtuoso, que se ayune ayunando, y dexandole toda su aspereza; y qué importará para la salud del alma(dize S. Agustín) no ocupar el cuerpo con manjares, si se llena el alma de culpas? *Quid prodest vacuare corpus ab esca, & animam replere peccatis?* Qué aprouechará la palidez del rostro, si se abusa con

Deut. 27. Lorin. ibi. *Edificabis ibi altare..de lapidibus, quos ferrum non tetigit, & de saxis informibus & impolitis*. Seria por el riesgo de la idolatria? Baste esso para la letra; pero en estas piedras entiende Galfrido las

Galfr. ap: Tilm. ibi.

B odios

Basil. ser. 1. oídos el coraçon? Qué el abste-
de ieiun. nerse del vino, si se dexa embria-
gar con la passion de vengança?

Maxim. ser. de Nativ. Qué ha de curar la abstinencia
de la carne, si la légua no se abs-
tiene de comer las honras aje-
nas? Qué ha de sanar la aspere-

Chrys. ho. 16. ad pop. za del ayuno, si no cessa el des-
seo lascivo de deleites? O que
ayuno toda la Quaresma! Tam-
bien ayuna 40. dias el Buitre,

Epiph. in Phisio. c. 7. en dize San Epifanio: *Quadragesima enim diebus cibo abstinet;* pero es
ave reprobada de Dios en el Le-

Levit. 11. vitico: *Milvum ac vulturẽ iuxta genus suum:* porque, aunque ayu-
na con tanto rigor vna Quares-
ma, no dexa el apetito de la car-
ne: imagen propia de los des-
honestos, dize San Geminiano:

Gemin. li. 3. cap. 13. Carnales homines sunt vulturibus
Simil. similes. Ayunas toda la Quares-
ma? No se computa la vtilidad
Chrys. ho. 16. ad pop. del mercader (dize S. Chrysosto-
mo) por el mucho mar que ha
navegado; sino por las muchas
riquezas que ha adquirido: si
estàs pobre de gracia, poco im-
porta la navegacion de 40. dias

Similes. Niscen. orat. de paup. amand. de ayuno. De qué vtilidad pue-
de fer (dize S. Gregorio Nise-
no) vna carroza bien dispuesta,
si el que la ha de gobernar per-
dió el juizio? Despeñará al que
vá dentro. De qué puede servir
el fundameto de la casa, si no se
edifica sobre esse fundamento?

No defederà de las inclemencias.
Bella carroza es el ayuno para
ir al Cielo: es solido fundamen-
to de la virtud; pero si lleva la

carroza vn alma sin juizio por-
que està en pecado: si nó labra
sobre el ayuno obras mérito-
rias por estar sin gracia: como
se librará de las inclemencias
de la indignacion Divina, y del
pécipicio del infierno para siẽ-
pre? Será vn ayuno que baste
para nó pecar (y para otros fines
buenos à que sirvẽ las obras en
pecado) mas no para merecer
salud eterna. Ergo (concluye San
Agustin) *sic ieiunemus à cibis, ut
multò magis ieiunemus à vitijs.*
De tal suerte se ha de abstener
de los manjarès el cuerpo, que
mucho mas se abstenga de los
pecados el alma.

Este es (Fieles) el ayuno que
encarga JESV CHRISTO N. Se-
ñor en el Evangelio: *Cum ieiun-
as faciem tuam lava.* Dize que
se lave el rostro el que ayuna:
porque se ha de labar de las cul-
pas el rostro del alma, que es la
conciencia, para que sea como
debe fer el ayuno: *Facies enim
anima est conscientia,* que dixo S.
Bernardo. Este es (dize S. Basi-
lio) el verdadero, y principal
ayuno q̃ pretẽde la Iglesia nue-
stra Madre: *Verũ enim ieiunium
est, ab omnibus vitijs esse alienum.*
Este (dize S. Agustin) es el ayu-
no perfecto, el ayuno grande, el
ayuno general: *Ieiunium magnũ
& generale est, abstinere ab iniqui-
tatibus.* Este es el ayuno (dize S.
Leon) de que ninguno se escu-
sa, por enfermo, anciano, ó tra-
bajado que estẽ: *Qua devotio nõ*

Aug. ser. 64. de tẽp. & tr. 17. in Ioan.

Maxim. ho. 3. de ieiun. quad.

Greg. h. 16. in Evaug.

Ant. Pad. hoc ser.

N. 24.

Ber. ser. 1. in ep. ieiun. Basil. ho. 1. & 2. de ieiun.

Aug. tr. 17. in Ioan. Leo. ser. 6. de Quadr.

Ant. Pad. omit hoc ser.

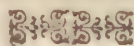
omittit agros, non fecernit in validos. O alma, y que acertado principio de Quaresma, con vna buena confessiõ que te labe de tus culpas! Para significar esto, se baptizó primero JESV CHRISTO N. S. y passó despues á ayunar los 40. dias. Por esso clama oy la Iglesia cõ voces de Joel: *sãctificate ieiunium*: hijos mios: santificad el ayuno. Como es esto? Pues el ayuno no es sãto? Quiere dezir, que aunq̃ por si no lo fuera, obreis de suerte q̃ los santificais cõ vuestras obras sãtas. Santifica el ayuno (dize S. Maximo) el que se aparta de todo lo que no es santo, para ayunar: el que se niega à los vicios: el q̃ sale de pecados: el q̃ guarda los Mandamiẽtos; que el q̃ se està en las culpas podrà ayunar, mas no santificar el ayuno. Sea (dize el Apostol) el sacrificio de vuestros cuerpos ostia viva: *Vt exhibeatis corpora vestra hostiã viventem*. Apostol Santo: como puede ser? Si para ser victima ha de morir, como ha de estar viva, siẽdo victima? Antes (dize Hector Pinto) es menester para que sea viva que muera: que muera à la culpa, para vivir à la gracia: *Hostiam viventem: vt sit mortua peccato, viva autẽ gratia*. Almas: la vida os vã en poneros en cura esta Quaresma: dieta, y dieta de culpas para vivir: *Cum ieiunas, faciem tuam lava*.

§. 6.

ORDENA LA IGLESIA AL pecador sangria de limosna para que sane.

L Lego yã à lo tercero q̃ ordena al Christiano enfermo la Iglesia. Le ha embiado à los aires de su tierra à q̃ se cure: *Memento quia pulvis es*; y no solo le manda la dieta q̃ hemos visto, sino le dispone sãgria De qué? Suponese la de la honra q̃ se debe restituir: la de la hazienda mal ganada hecha ya con el tiẽpo carne, y sangre; más pretende. Es el origen de la ruina toda del hombre, el mismo que el de la estatua soñada de Nabuchodonosor: tener en la cabeça el oro, y en los pies la tierra; y assi quando defea su restauracion, le pone la tierra en la cabeça, para q̃ el hombre ponga el oro à sus pies. Acuerdate, hijo (dize la Iglesia) de lo muy en breve q̃ has de estar en la sepultura; y pondrás debaxo de los pies todos los tesoros del mũdo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris*. Aqui se vé la misteriosa vnion del Evangelio, y la ceremonia. Dize JESV CHRISTO S. N. que no pongas en la tierra tu tesoro: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra*; la Iglesia dize que eres tierra, y has de convertirte en tierra: *Pulvis es & in pulverem reverteris*. Qué es esto? Es la glossa de de aquel texto esta ceremonia: Es dezirte, que pues no debes atesorar en la tierra, no debes

Daniel. 2.
1. tim. 6. n.
10.



ateforar en ti mismo, que eres tierra. Es avisarte, q̄ no admitas en tu coraçõ afeitos à estos caducos bienes, q̄ tan presto has de dexar en la sepultura: *Nolite thesaurizare: Pulvis es.* O q̄ bien sabe curar el achaque de la codicia, quien vá muchas vezes con la memoria á la tierra de su sepulcro!

Num. 26. Es esta la sangria q̄ la Iglesia ordena oy, el desprecio de lo temporal? Mas es, dize S. Leon: dispone al Christiano con la dieta del ayuno, para la sangria de la limosna; q̄ vno sin otro no cura

perfectamente: *Tunc ad curationem animæ proficit medicina ieiunij. cū abstinentia ieiunantis.* Ayuno

de *Chryf. ho. esuriem resicit indigentis.* Ayuno sin limosna (dize el mismo S. Leo. ser. 2. to) más pertenece al vicio de la avaricia, q̄ á la virtud de la abstinencia: porque (como pondrá S. Chrysologo) es engrosar el caudal con lo que se quita al estomago. Sabeis (Fieles)

q̄ es la limosna respeto del ayuno? Lo q̄ el riego para el campo, (dize el Chrysologo) porq̄ sin limosna se seca: Lo q̄ para la tierra el Verano, porq̄ sin la caridad no fructifica: Lo q̄ para el dia el Sol, porq̄ sin la piedad no resplandece. Digámoslo de vna vez: Lo q̄ el alma para el cuerpo, porq̄ el ayuno sin la limosna no vive: *Quod est anima corpori, ieiunio largitas hoc habetur.* Mas para q̄ hablo solo del ayuno? A todas las virtudes vi-

viuifica, y sustenta la caridad? Aquellas siete luzes que ardan en el candelero del antiguo Tabernaculo: *Facies, & lucernas septem,* eran simbolo de las virtudes Christianas, dize Hesichio: *Leuit. 2. Lucerna, virtutes.* Y con que se sustentavan? Cõ cera? No, sino con azeite, dize el Sagrado texto: *Oleum quoque ad luminaria ubi supra concinnanda.* Seria porque la cera fue hospicio de la miel, y no admitia Dios miel en sus Sacrificios? Dezialo el Abulenſe; pero no fue (dize Hesichio) sino por que si son luzes las virtudes, se advierta que á todas las sustentta el oleo de la limosna: *His lucernis oleum elemosyna est: quia, & ieiunium, & virginitas, & oratio, & omnis actio bona, per misericordiam dilectionis pauperum custodiuntur inextinguibiles.* Presto se apagarán las virtudes al que no tiene misericordia con que sustentarlas.

Pero no nos divirtamos en las alabangas de esta virtud, que será nunca acabar; estrechemos al Evangelio la consideracion: *Theaurizate vobis thesauros in Cælo:* Ateforad en el Cielo, dize JESV CHRISTO. Y qué es ateforar en el Cielo? El mismo Señor lo expone: Dar limosna: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo.* Pues si el dar la limosna es expender, como puede ser ateforar? Este es el punto de oy. Oid al grãde Augustino, Si te halláras (dize) cõ cantidad

Simil.
dad

dad de trigo en pieza humeda, y viendolo vn amigo tuyo, te advirtiese el peligro de su corrupcion: qué harías? Llamar hombres que lo suban á quarto alto. O que se lo lleuan! Es assi, dirás; però es á ponerlo en parte segura. Pues esso es lo que te dize JESV CHRISTO Señor N. Es assi que se llevan los pobres la limosna; però es á poner tu tesoro en seguridad. Pues agora: si creyeras á tu amigo, para poner el trigo en lo alto: porque no creerás á JESV CHRISTO (dize San Agustín) para poner en el Cielo tu tesoro? *Audires amicum, &c; Et non audies Christum monentem, ut thesaurum tuum leves de terra ad Caelum?* Ea, desengañese la corteidad humana, y vea que el dar á los pobres es atesorar.

N. 28. No adviertes lo que dize este Señor? *Theaurizate vobis: Atesorad para vosotros; porque solo es para vosotros lo q̄ dais.*

Chris. l. ser. 22. El Christologo: *Manere tibi tua voluit, non perire: iussit te transferre, non perire.* El que atesora en la tierra, atesora para sus hijos, para sus parientes, y las mas vezes (como dixo David) para quien no sabe: *Theaurizat, & ignorat cui congregavit ea;* pero qué tiene él de todo lo que atesora? Digalo el Rico del Evangelio. Hallóse con mucho trigo, y suspirava lleno de fatigas: *Quid faciam: quia non habeo quo congregem fructus meos?* Que ha-

Luc. 12. re(dize) que no tengo dōde recoger mis frutos? Escuchale S. Ambrosio; y nota con agudeza la verdad que dize: que haré, que no tengo? *Non habeo.* Pues tienes tanta cosecha, y no tienes? Claro está: porq̄ no la tenia para sí. *Non capiebant horrea annuam, & ille se egere credebant.* Sucede lo que allá dixo el Poeta de las aves, de las obejas, de las avejas, y bueyes, para acabar aquel medio verso celebrado: *Sic vos non vobis.* Trabajan las aves en formar sus nidos, en sacar; y alimentar sus polluelos; mas para quien? Para el otro no conociendo q̄ se los come: *Sic vos non vobis nidificatis aves.* Qué no cuesta de aña á la obejuela, para criar todo el año su vellon? Pero viene el otro, y esquila á la obejuela, con que no le sirve su afan: *Sic vos non vobis vellera fertis oves.* Quien no admira la solitud con q̄ la aveja discurre por câpos, y jardines para acaudalar su miel? Pero viene el otro, y se lleva todo el caudal adquirido con tanta solitud: *Sic vos non vobis mellificatis apes.* Quâto suda el buey con el arado para labrar la tierra? Pero suda para el otro que se lleva el grano, y le dexa solo la paja: *Sic vos non vobis fertis aratra vobes.* O avarientos! No es esto lo que os sucede? *Sic vos non vobis.* Trabajais, afanais; discurreis, sudais; mas para quié? *Non vobis.* No para vosotros; si para quien menos pensais: *Et ignorat cui*

Amb. li. 3.
offic. cap. 6.
Similes.
Virgil. v.
in eius vita.

congregavit ea. Empezad à atesorar con la limosna; que solo esso es atesorar para vosotros: *Thesaurizate vobis.*

§. VII.

MAS RECIBE QUE DA, EL
que dà limosna.

N.29.

NO debeis de saber para q̃
puso Dios los pobres

1.Reg.2.

en el mundo: vno, y
otro, el rico, y el pobre, son he-
churas de su providencia: *Do-*

Aug. f.25.
de ver.dom

minus pauperem facit & dat; y
el vno no puede passar sin el

otro, dize San Agustín: *Dives*
& *pauper, duo sunt sibi necessaria.*
Pues de qué sirve el pobre al
rico? De lo que al olmo la vid,

Simil.

dize Cesario, como el rico al
pobre de lo que à la vid el ol-

Cesar. ho.
24.

mo. No aveis visto alguna vez
vn olmo que se viene abaxo, de

fruto? Como es possible, si esse
es vn arbol esteril? Con fruto

el olmo? Si, Fieles. Nació jun-
to à él la vid humilde: empe-

zó à rodar por la tierra, quando
el olmo le ofreció sus ramas co-

mo brazos para que subiera.
Subió la vid agradecida: empe-

zó à colmarle de frutos; pero
tan en las ramas del olmo, que

aun no distingue la vista si son
frutos del olmo, ó si lo son de

Chrys. ho.
12.imperf.

la vid: *Vltius instructus.* (dixo S.
Chrisostomo) *dat humorem vi-*
ti, ut vitis pro se & pro olmo pro-
ferat fructum. Veis al de qué sir-

ve el pobre al rico: de pagarle
el socorro que le dà, no menos
que en llenarle de frutos de vi-
da eterna. Es esto atesorar para
si? *Thesaurizate vobis.*

Más: Sabes de qué sirven los
pobres? Quando te mudas de

N.30.

Simil.

vna casa à otra, no fueles em-
biar la ropa delante? No buscas

portadores que la lleuen? Pues
esse es el oficio de los pobres,

dize San Agustín: ser portado-
res, que te lleuan la hazienda al

Cielo, donde trata de mudar-
te: *Quid sunt pauperes, quibus*

Aug. f.50.

damus, nisi laturarij nostri, per
quos in cælum de terra migramus?

Ad Cælum portat quod das. San
Chrisologo lo mismo: *Sint vec-*

tores pauperes. Aun más: Sabes
lo que hazen los pobres? De

vna vez lo dixo Salomon, ha-
blando del limosnero: *Manum*

Prov.31.

suam aperuit inopi, & palmas suas
extendit ad pauperem. Abrió (di-

ze) su mano para el menestero-
so, y estendió al pobre sus ma-

nos. Es decir que dió à dos ma-
nos limosna? Mas dize: De el

dar limosna con la vna mano,
se siguió estender al pobre am-

bas manos. Es para que se vea
que tiene que recebir doblado

de lo que dió? Poco es esto:
Palmas suas extendit ad paupe-

rem. Estendió sus manos al po-
bre. Para qué? El que cayó en

Similes.

el atolladero no estiende las ma-
nos para que le saquen? Pues el

pobre saca al que le dà limos-
na del atolladero de las culpas.

Mas

Más es El que se está ahogan-
do no estiende las manos, para
que le libren? Pues el pobre li-
bra al que le socorre de ahogos
de la conciencia. Aun es mas:
El que se rinde al que le capti-
va no estiende las manos para
que se las aten? Pues el que da
limosna consigue alientos para
rendirse a la gracia. Aun mas
queda: Quando dos han res-
cuido, no estienden las manos pa-
ra las amistades? Pues el limo-
nero estiende las manos al pa-
drino: que es el pobre para las
amistades con Dios: *Et palmas*
suas extendit ad pauperem. Es es-
to atrevido para si? Ya no me
admiro que juzgue Abraham q
le hazian gracia los peregrinos
que recibia: *Si iriueni gratiam*
in oculis tuis, ne transeas seruum
tuum porq: entendia muy bien,
era mas lo que recibia, que lo
que daba. Ya no extraño lo que
dixo San Agustín, que el em-
biar Dios a Elias a que le socor-
riese la viuda, mas fue para el
bien de la viuda; que para el so-
corro del Profeta: porque (co-
mo dixo San Chrysostomo) el
instituir Dios la limosna fue
mas por el que la da, que por

estiende el enfermo? Para qué?
Hallase con abundancia de san-
gre viciada que lo destruye: y
estiende el brazo al sangrador
para que le alivie. Hombre que
te sacan la sangre. Es verdad,
dize; pero me dan la salud: y
vale menos la sangre que doy,
que la salud que recibo. Esto es
lo que dize Salomon: *Palmas*
suas extendit ad pauperem. Lo
mismo es dar limosna que es-
tender los brazos para la sangría.
Te parece, Christiano (dize S.
Ambrosio) que es mucho lo q
das? Repara bien, y hallarás ser
mas y de mas precio lo que re-
cibes. Vestiste al desnudo? Tu
recibiste el vestido de la Justi-
cia: *Si nudum vestias, te ipsum*
induis iustitiam. Hospedaste en
tu casa al Peregrino? Tu serás
recibido en el eterno Palacio:
si suscipias egentem, ille tibi ac-
quirit aeterna tabernacula. Distes
de comer al pobre? Sembraste
la paja de lo temporal, y coge-
ras en lo espiritual, y eterno,
grano sin paja: *Corporalia femi-*
nas, & recipies spiritualia. Aun
que le dieras la sangre, es mas
estimable la salud espiritual q
recibes. Con esto se concilian
dos textos al parecer encontra-
dos. Dize Dios por el Ecclesi-
astico affe: *Ne dederis alij posses-*
nem tuum. Mira: hombre, que
no des a otro tu hacienda. Dize
Jesú CRISTO en su con-
sejo evangélico, que vendas lo que
hazienza, y la des a los pobres:

Prou. 31.
Chry. h. 36
ad pop.

Ambr. li. 12
in offic. c. 11.

Basil. ho. 6.
in dicesc.

Ambr. f. 81

Becli. 33.

Chry. h. 36
ad pop.
ad. 81
N. 31.
Simil.

Pero aun no he dicho lo que
debeo en el estender las ma-
nos: No veis (Fieles) como las

Math. 19. *Vende omnia que habes, & da pauperibus.* No veis la contradicció?

Como se puede componer dar, y no dar? Diremos que el no

dar se entiende á otro. *Ne dede-
ris alijs;* y el caritativo mira al

pobre como á si mismo? Mas

facil composicion halló Hugo

Cardenal. Advertid (dize) que

en vna parte prohibe el dar, mas

no prohibe el vender. *Ne dede-
ris alijs.* En la otra supone el ve-

der, al tiempo mismo que acó-
seja el dar: *Vende, & da.* Pues

aora: El no dar se opone al ven-

der? De ninguna fuerte. Pues

quede en toda su fuerza el tex-

to que prohibe el dar, para que

se vea que el dar la limosna al

pobre, no es dar, sino vender, y

vender por subidissimo precio.

Diga la eminencia de Hugo:

*Dare alijs possessionem suam pro-
hibet, non tamen vendere;* qui

enim propter Christum omnia dat

pauperibus, nihil dat, sed carissi-
mé vendit: obolum dat pro regno

Cælorum.

do: *Da micam, ut accipias totum.*

Si, Catolico enfermo: esta es

la sangria de tu salud: qué espe-
ras que no te sangris? No ves

quántos sangradores tiene Dios?

No te pica tanta necesidad co-
mo ves? Estiende esse brazo,

antes que se te corrompa la san-
gre, con riesgo de eterna muer-

te. Tienes muchos hijos? Por

esso mismo, dize S. Cypriano:

porque tienes mas que ayuden

la corrupcion: *Plures sunt, pro
quibus Dominum deprecæris.* Y por

qué no contarás entre tus hi-
jos á JESV. CRISTO en el po-

bre? dize San Agustín: *Chris-
tus est indignus de tuo aliquid te-
cum tollere?* No tienes que dar?

Dá vn poco de pan, dize S. Chri-

stotomo. No tienes pan? Dá

vna moneda. No la tienes? Dá

vn vaso de agua fria, que fria la

señaló el Evangelio, para que

(como notó San Leon) no aya

escusa con que no ay para calen-
tarla. Ni aun agua tienes? Dá

vn poco de compassion, qué bas-
ta al que mas no puede la bue-

na voluntad, dize San Agustín:

*Sola tibi potest bona voluntas suf-
ficere;* pero pregunta á tu con-
ciencia (dize el Santo) si dizes

verdad, quando dizes que no

tienes. Si ay para la vanidad, pa-
ra la diversion, para la gala, para

las alhajas de estado, para el vi-
cio: será verdad? O Eclesiás-
ticos! O ricos! O todos! San-
gria, Fieles: que puede pender

de vuestra sangria vuestra sa-
lud.

Cypr. de
oper. & elec-
mos.

Aug. f. 76.
de temp. &
in Ps. 48.
Chris. h. 9.
de panis.
Math. 10.

Leo. ser. 6.
de quadr.

Aug. f. 227.
de temp.

vid. Desp.
ser. 73. an.
18. laté.

Hug. Card.
in Eccl. 33

N. 33.

Chrisol. ser.
8.

lud : *Theſaurizate vobis.*

N. 33. Vicinamente: no ſe nos ol-
Vid. Deſper. vide el pobre principal, á quien
ſer. 65. nu. ſe ha de hazer la limoſna. Sabes
 25. quien? Catolico. Tu miſmo: tu
 propia alma, dize S. Aguíſtin:
Aug. ſ. 30. *ſi intelligis, á te incipe*: porque
de ver. dom ſiendo cruel contigo, como te
 puedes tener por miſericordio-
Baſil. ho. 7. ſo? *Quomodo enim es miſericors*
in diteſc. *alteri, ſi crudelis ſis tibi?* Por eſ-
 ſo dize el Eſpiritu Santo, que
 tengas miſericordia de tu alma:
Eccle. 30. *Miſerere anima tua placens Deo.*
 Mirala bien, y la verás pobre,
 deſnuda, hambrienta: verás vn
 entendimiento pobre de noti-
 cias de Dios, y de la Doctrina
 Chriſtiana: verás vna memoria
 pobre, ſin recuerdos de los be-
 neficios que debe, de los pecca-
 dos que ha cometido, y de las

penas que le eſperan: verás vna
 voluntad pobre, ſin el caudal
 que la enriquece de amor de
 Dios, y del proximo, y aun po-
 bre ſin el dolor de ſu falta: *Fac*
prius eleemoſynam: da illi panem. *Aug. ubi*
 Socorre á tu pobre alma, que
 perece, no ſolo por pobre, ſino
 por enferma. Oye, oye los cha-
 mores con que te pide cura-
 cion. Ya oy la Igleſia te la diſ-
 pone, embiandote á los ayres
 de tu tierra: ordenandote die-
 tas, y ſangrias: no dilates el po-
 nerte en cura: no aguardes á
 quando quizá no puedas. Re-
 ſuelvete ya: admite eſta medi-
 cina, con que te limpies de los
 humores pecantes de tus cul-
 pas, para conſeguir la ſalud
 eterna de la Gloria,

&c.



S E R M O N

SEGUNDO

DE EL MIERCOLES PRIMERO DE QUARESMA,
DE LA CENIZA.

Al Santo Tribunal de la Inquisicion en la Iglesia de el Angel de
Granada año de 1684.

*Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ecclesi. ex
cap. 3. Genes.*

*Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum; & faciem tuam lava. Math.
cap. 6.*

SALUTACION.

N. r.
Aug. f. 56.
de temp.
Psal. 136.



Tiempo es ya de que el pecador cautiuo de sus culpas, como el Israelita cautiuo en Babilonia, suspenda los instrumentos todos de la alegría, y se ponga muy de assiento á llorar su miserable voluntaria esclavitud: *Super flumina Babylonis illic sedimus & flevimus.* Tiempo es ya de que el Christiano, que se vendió por esclauo del demonio, como decia Isaias: *In iniquitatibus vestris venditi estis*, buelva á la possession de su libertad (mejor que el Israelita en el año del Jubileo) en este tiempo santo de Quaresma, recobrando con la penitencia, todo lo que renunció por la culpa: *Anno iubilaei redient omnes ad possessiones suas.* Tiempo es ya de que el Catolico, que dessea viuir vna eternidad, recoja en el Agosto de la Quaresma, bien que la hormiga provida, abundantes frutos para sustentento del alma en lo restante del año, y del año que ha de durar para siempre; que á este fin llamô San Agustín á la Quaresma, Agô-

'Agoſto del alma, y tiempo de ſu vendimia : *Sicut tempore meſium, vel vindemiarum.* Llegô (almas) el tiempo, en que viene la Igleſia Nueſtra Madre convocando á todos ſus hijos á la guerra contra los vicios, y culpas; que por eſſo llama á la Quareſma San Bernardo, tiempo de la Milicia Chriſtiana : *Ingreſſimur tempus militie Chriſtiane.* Y ſi para convocar los Reales de Iſrael tocauan vna trompeta de plata los Sacerdotes, llamando para la campaña á todas las Tribus : oy ſuena la del Profeta Joel en voca de los Predicadores, para convocar á los Fieles á campaña contra los vicios : *Canite tuba in ſion.* Llama á los varones, á las mugeres, al anciano, al mozo, á todos : *Congregate populum, coadunate ſenes, congregate parvulos.* En otros tiempos (como ponderó San Bernardo) no dexan las armas de las manos los domeſticos de Dios, que ſon las almas eſpirituales, y religiosas; pero oy convoca á todos la Igleſia, porque quiere JESV CHRISTO nueſtro Capitan dar la batalla de poder á poder contra el demonio : *Nunc enim generali quodam totius orbis exercitu contra diabolum ſalvator congregitur.*

Mas por qué (deſſeareis ſaber) ſe ſeñalan quarenta dias para eſta guerra? O Fieles, que es numero miſterioſo! Fue intituido por JESV CHRISTO S. N. que lo conſagró en ſi miſmo, ayunando quarenta dias, ſegun la ley, y los Profetas, ſignificados en Moyses, y Elias, que ayunaron eſſe tiempo; inſtruyó en eſte ayuno á los Apoſtoles, y como tradicion Apoſtolica á corrido haſta nosotros en la Igleſia. Es aſſi ſentir comun de los Padres, S. Gerónimo, San Aguiſtin, San Ambroſio, San Chriſoſtomo, San Baſilio, S. Ireneo, San Iſidoro, y otros muchiſſimos. *Hunc quadragenarium numerum (dixit San Ambroſio) non eſſe ab hominibus conſtitutum, ſed divinitus conſecratum.* Y S. Pedro Chryſologo : *Quod quadrageſimam ieiunamus, non eſt humana inventio, authoritas eſt divina.* Ved ſi es digno de veneracion eſte numero; pero digamos algo de ſus miſterios. Diremos que eligió ſu Mageſtad el numero de quarenta, para ſignificar la guerra que toda la vida tenemos los Chriſtianos contra los demonios, como la de los Iſraelitas contra los Filisteos en el Valle del Terebinto : *Stabat quadraginta diebus?* Aſſi San Aguiſtin, y San Iſidoro. Diremos que, por quanto hemos de celebrar la Sagrada Paſſion, Muerte, y Reſurreccion de JESV CHRISTO S. N. ſi para otras Feſtividades ſe ſeñala vn dia de ayuno: para tan ſobremanera grande ſolemnidad ſe requiere la diſpoſicion de quarenta dias? Aſſi San Aguiſtin, San Leon, y Santo Tomas; que por eſſo ſeñaló la Igleſia la Quareſma antes de la ſolemnidad de la Paſqua, para que fueſſe vigilia de tan grande Feſta.

Pero aun tiene mas miſterio. Preguntad (Fieles) á los Filoſofos, qué tiempo dara la formacion del cuerpo de vna criatura en el vientre de ſu madre, antes de inſundirle Dios el alma, y tener vida? Os dirá Ariſtoteles, y

Aug. ſ. 56.
E. 55. de temp.
Emiſ. ho. i. in i. quadr.
Chriſ. ſ. 13
Ber. ſ. i. in cap. ieiun.
Num. 10.
Abul. ibi. q. 23. & 24.
Ioel. 2.
Ber. ſ. 7. de quadr.

N. 2.
Iero. li. 2.
cont. Iovin.
Au. ep. 119
ad Iann. in
Pſ. 110. tr.
17. in Ioan.
Amb. ſ. 25.
36. 38.
Chryſ. h. i.
in Gen. &
h. i. ad pop.
Baſil. hom.
de ieiun.
Ir. li. i. c. 1
Iſid. li. i. de
offic. c. 36.
Chryſ. ſ. 11
Herre. orig.
del offic. li.
2. cap. 26.
(N. 3.)

1. Reg. 17.
Aug. tr. 17
mas in Ioan. &

ſ. 197. de temp. Iſid. li. i. de offic. c. 36. Aug. ſ. 7. de diverſ. Leo. ſer. 4. de quaſar. D. Tho. 2. 2. q. 147. ar. 5. & lect. 8. in Ioan. 11. Ariſt. li. 7. hiſt. animal.

Cyrl. li. 8. mas bien S. Cyrilo Alexandrino, que el varon tarda en formarse quarenta
& 15. de dias, y la muger ochenta. Pues, como dessea tener la Iglesia, no almas afe-
adorar. minadas, sino varones en la virtud, y halla al pecador sin la vida de la gracia
Abul. in le- que se le comunicó en el Baptismo: le recibe de nuevo en su cuidado, para
dit. 12. q. formarle varon en estos quarenta dias de ayuno; que fue lo que dezia el
9. & 21. Apostol: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Mas:
Galat. 4. Era costumbre entre los Egipcios, en las exequias de los sujetos insignes
Greg. 31. que morian, gastar quarenta dias en embalsamar los cuerpos muertos, co-
mor. 21. mo consta (demás de Herodoto, y Diodoro) de que el antiguo Joseph lo
Herod. li. 2 hizo assi en la muerte de Jacob su padre: *Præcepit, ut aromatibus condirent pa-*
Diodor. li. *trem suum: quibus iussa explemtibus, transierunt quadraginta dies.* Siendo, pues, la
2. cap. 5. penitencia (como dize San Agustín) exequias, y sepulcro del pecado, gasta
Genes. 50. la Iglesia estos quarenta dias en aplicarle la mirra de la penitencia para que
Agust. tr. no solo muera, sino que no infeste con su corrupcion, y quede sepultado
120. in Ioa. para siempre.

& lib. de Aun mas: Consta de las Divinas letras, que aunque se edificó en siete
cura mort. años el magnifico Templo de Salomon, y después se reedificó en 15. en
(N. 4.) tiempo de Zorobabel; pero en tiempo de Herodes Ascalonita duró su res-
3. Reg. 6. tauracion quarenta, y pocos mas años: *Quadraginta, & sex annis edificatum est*
2. esdr. 4. *Templum hoc.* Pues, siendo el oficio de la penitencia (como dixo San Ansel-
Cornel. in mo) reedificar el Templo de la conciencia que destruyó la culpa: tenemos
Ioa. 2. v. dia por año en estos dias (dize San Antonio de Padua) para restaurar el
20. Templo de la conciencia, en que habite por gracia Jesu Christo Señor N.

Ioa. 2. *Sic Templum conscientia quadraginta diebus edificari debeat, diem pro anno com-*
Ansel. ho. *putando.* Demás de esto: Quien no sabe que llevó Dios al Pueblo de Israel
4. in Maht. quarenta años por el Desierto, en que ayunos de mantenimientos de tier-
Ant. Pad. ra, se sustentavan con el Manna, que era manjar de el Cielo, para llegar á la
serm. fer. 4 tierra de promission? Pues veis al otro misterio de nuestros quarenta dias
Exod. 16. (dizen, San Ambrosio, San Isidoro, Casiano, y otros) porque en ellos debe-
num. 33. mos caminar con el ayuno al Cielo, sustentando nuestras almas con el

Manna de la doctrina, y frecuencia de Sacramentos: *Os servemus hunc nume-*
rum/ dixo San Ambrosio) et spiritualium Sacramentorum Manna reficiat.

(Num. 5) Ni escuso dezir, que en estos quarenta dias haze el Christiano vn reco-
Amb. li. 4. nocimiento á Dios de la vida que recibe de su Magestad: porque si debe-
in luc. mos pagar á Dios el diezmo de todo lo que nos á dado, repárese (dize San
jer. 23. & Gregorio) que desde el Domingo primero de Quaresma hasta el dia de
34. Pascua ay quarenta y dos dias, de los quales quitando los seis Domingos
Isid. lib. 1. que no se ayunan, quedan solos 36. Pues aora: no son 365, los dias del
offic. c. 36. año?

Casian. collat. 21. c. 28. 29. **Cornel. in Exod. 24. v. 18.** **Chrys. serm. 166.** **Exod. 22. levit. 27.**
Num. 18. Deut. 14. **Isid. lib. 1. offic. c. 36.** **Rab. in. li. 2. de instit. Cleric. c. 34.** **Greg. ho. 16. in**
Fueng. D. Th. 22. q. 147. art. 5. **Chrys. serm. 1. de ieiun. Daniel. 10. Rab. ubi supra.**

año? Luego serán 36. el diezmo, en que demos à Dios vn dia que ayunamos, por cada diez de los que viuimos: *Quasi anni nostri decimas deo damus*. Por esso (dize San Chrisostomo) se significò nuestro ayuno en los 36. dias que ayunò Daniel; mas como este numero de 36. no llena el de los quarenta que ayunò Jesu Christo Señor Nuestro, por esso (dize Rabano Mauro) se tomaron de esta semana quatro dias, para cumplir el misterioso numero de quarenta. Y este fue el misterio de ayunar Moyses (como advirtió Oleastro) tres Quaresmas, vna para recebir las tablas de la Ley; otra quando despues de auerlas quebrado, subiò á pedir por el Pueblo; y otra quando bolvió á pedir, al quererlos Dios destruir por su incredulidad, y desconfiança: porque si la vida toda de Moyses fue de 120. años, ó tres quarentenas de años, era conveniente que à cada quarentena de años correspondiesse vna quarentena de ayunos. Si ya no es que digamos con San Ambrosio, y S. Pedro Chrysologo, que este numero nos assegura los tesoros de la Divina piedad: porque si para destruir Dios al Mundo mayor por sus pecados, llovió continuos 40. dias quando el diluvio; otros 40. dias (dize S. Agustin) llueve Dios aora gracias, y favores, para purificar al hombre mundo menor con vn diluvio de misericordias: *Sicut tunc quadraginta diebus pluit ad purgandum mundum, ita, & nunc quadraginta diebus misereatur ad hominem purificandum*. O venerables misterios de la Quaresma!

Finalmente: Ved (Fieles) à Elias, quando huyendo de la crueldad de Jezabel, se quedó dormido à la sombra de vn Junipero. Alli le visita vn Angel de Dios: y que haze? Lo primero, le toca porque despierte: *Tetigit eum*. Lo segundo, le pone à la cabeça vn pan subcinericio, y vn vaso de agua: *Ad caput suum subcinericius panis, & vas aquæ*. Lo tercero, le alienta à caminar: *Grandis tibi restat via*. Qué es esto? Assegurarle de las traiciones de Jezabel. Lo configuio el Profeta? Claro está: con caminar ayunando quarenta dias. O aciertos de nuestra Madre la Iglesia! Pretende librar al Christiano de las tentaciones de su carne, à quien (como advirtió Origenes) simboliza Jezabel. Qué haze para esto? Lo que el Angel. Este no tocó al Profeta para que despertara? *Tetigit eum*. Aqui toca en la cabeça con la mano al Christiano para despertar su memoria: *Memento homo*. Alli no le pone delante pan con Ceniza, y vaso de agua? Aqui pone la Iglesia delante la Ceniza, y ofrece el agua de la penitencia: *Pulvis es*. Alli no exorta el Angel al Profeta para que camine 40. dias?

Aqui

Oleast. in

deut. 9.

Amb. li. 4.

in Luc. Hi-

lar. can. 3.

in Math.

Ioseph. li. 4.

antiq. cap.

ult.

Masius in

Iesue. 1.

Cornel. in

deut. 34. v.

5. Gen. 7.

Amb. serm.

34.

Num. 6.

Hilar. can.

3. in Math.

Chrysol. ss.

166.

Aug. serm.

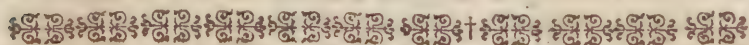
69. de tēp.

3. Reg. 19.

Orig. ho. 1.

in Math. 36

Aquí la Iglesia intima al Christiano para la victoria de su carne quarenta dias de ayuno: *Tu autem cum ieiunas.* O que campo se descubria en estos tres puntos á nuestra confidatacion! Pero dexadme estrecharla á sola la Ceniza. Pidamos para el acierto la gracia. AVE MARIA,&c.



Memento homo quia pulvis es, &c. Eccles. ex Gen. 3.

Cum ieiunas, faciem tuam lava. Math. 6.

§. I.

PORQUE PONE LA IGLESIA

*Ceniza, quando dize al hombre
que es polvo?*

Num. 7.

ENtremos desde luego á buscar solucion á vna no pequeña dificultad en la Sagrada ceremonia de este dia. Vemos (Fieles) que la Iglesia pone al Christiano Ceniza en la cabeça; oímos que le dize haga memoria que es polvo: *Memento quia pulvis es.* A qué hemos de atender: á lo que oímos, ó á lo que vemos? Si ha de dezir al hombre que es polvo, para qué le pone Ceniza? Si le ha de poner Ceniza, para qué le dize que es polvo? No estraño, que demás de las voces para el oído, aya señas para los ojos tambien: porque para el pecador sordo es bien aya señas que le prediquen, y para el ciego voces que le desengañen; mas porqué no será vn mismo polvo el que hable á los ojos, y á los oídos? Sea polvo el

que se ponga en las cabeças de los Fieles, para que oy no solo predique el Sacerdote en el Altar, y el pulpito, sino que al verse los vnos á los otros con el polvo en la cabeça, cada vno predique á todos, y todos á cada vno el sermón importantísimo de la muerte; pero Ceniza, porqué? Fundo la dificultad.

Porque si pretende la Iglesia llamar las atenciones de los Fieles con esta ceremonia á las doctrinas de su desengaño: el polvo basta; que assi lo hizo Jeremias, quando dixo: *Terra, Ierem. 22. terra, terra, audi sermonem Domini.* Tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios. Hombre (explica Raulino) que bienes de la tierra: hombre, que llevas tierra: hombre, cuyo paradero es tierra: porque eres tierra al nacer, tierra al viuir, y tierra al morir: oye la palabra de Dios. Luego basta el polvo á la vista, para llamar las atenciones. Si dessea la Iglesia recoger los animos de sus hijos, divertidos con

Num. 8.

Raul. serm. 22. in qua-dr.

con el tumulto belicoso de sus
passiones viciadas: echeles pol-
vo; pues (como cantó el Man-
tuano) quando mas empenadas
en sus campañas las avejas, es-
parciendoles polvo, se sofiegan,
y recogen: *Atque hac certamina*

Virg. lib. 4. tanta, *pulveris exigui iactu com-*
Georg. pressa quiescent. Si el intento de

Ioel. 2. la Iglesia es que el pecador se
rinda á su Dios: *Convertimini*
ad me; diga San Lino lo que
hazen los luchadores. Salen vn-
gidos á la palestra; pero el que
puede arroja algun polvo á su
contrario para derribarle, teniê-
do con el polvo de donde afir-
Liu. in Af- le: *Pulverem adversarijs conantur*
cet. *adspargere, ut apprehendere va-*
leant. Y me acuerdo aora de la

traza con que Sertorio rindió
á los Charazitanos. Habitavan
estos (dize Plutarco) las cue-
vas de vn monte fragosissimo
inexpugnable; pero viêdo Ser-
torio que el ayre lleuava algun
polvo azia las cuevas, hizo que
sus soldados removieffen mu-
cha tierra, cabando toda la no-
che en el sitio. A la mañana,
quando se levantó viento que
corria hazia las cuevas de los
Barbaros, mandó que la Cava-
lleria entrase con impetu por
el polvo, que la Infanteria lo
levantase con palas. Qué suce-
dió? Que fue tal la batería del
polvo, que sin poderla sufrir se
entregaron á Sertorio los Cha-

Plut. in vit. razitanos: *Quidquid insurgerebat*
Sertor. *pulveris* (dize Plutarco) *ventus*

arripiens in Barbarorum habitacu-
la, deferebat. Y concluye: *Itaque*
vix duos dies tolerantes, tertiâ sese
Sertorio dediderunt. Ponga, pues,
la Iglesia polvo al pecador,
puesto que es tan eficaz para
rendir á quien se resiste; pero
Ceniza?

Mas: No desea la Iglesia fun-
dar á sus hijos en humildad, pa-
ra levantar sobre ella el edificio
grande de las virtudes Chris-
tianas? A esse fin se encamina
esta ceremonia. Pues aun allá
los Egipcios Pontifices (como
refiere Salviano) solian llevar
delante vn vaso lleno de tierra,
que acordandoles el fin de su
grandeza, los humillasse. Por-
qué no nos pone la Iglesia de-
lante el polvo de nuestro fin,
quando desea que nos conser-
vemos humildes? Demàs de
esto: si el acordar con las vo-
zes al Christiano que su carne
es polvo, es auisarle la neces-
sidad que tiene de la penitencia:
si es intimarle la obligaciõ que
tiene de cultivar essa tierra con
el arado del ayuno, para sem-
brarla con la limosna, y que lle-
ve frutos de buenas obras, como
ponderó S. Leon, y San Chry-
sologo: porque, como le dize
la Iglesia que es tierra: *Pulvis*
es, no se la ofrece á la vista pa-
ra cultivarla? *Terra enim carnis*
nostra (dize San Leon) *nisi assi-*
duis fueris subacta culturis, citò de-
segni otio spinas tribulos que pro-
ducat. Si quiere que el hombre
anl

Num. 9.

Salu. li. 4.
de penit.
Herrer. l. 2
Orig. offic.
diu. ca. 27.

Leo. ser. 4.
de ieiun.
Pentec.
Chrys. ser.
164.

anide su coraçon en el Cielo, y vemos que la golondrina para formar su nido humedeciendo sus alas, las aplica à la tierra, con que lo fabrica: ofrezca tierra al hombre para que forme su nido con la memoria de su muerte ; pero Ceniza, á que fin?

Num. 10. Ea, baste (Fieles) de dificultar; que obra la Iglesia gobernada por el Espiritu Santo. Ceniza pone quando dize al hombre que es polvo, con gran misterio. Diremos que pone Ceniza para humillar la humana soberbia! Tambié humillára el polvo. Es assi; pero la Ceniza mas. No ay quien no conózca que es tierra; pero oí dezir á vn sobervio que ay tierra de montes, y tierra de valles: tierra de Altares, y tierra de effos fuelos.

Similes.

No podrá dezir esso en la Ceniza: porque en el incendio del monte, ya se vé no ay como distinguir la Ceniza del cedro mas levantado, de la del tomillo más humilde. Pues, sobervio, dize la Iglesia: mirate no solo tierra, sino Ceniza: *Quid superbit terra, & cinis?* Mirate igual

Ecli. 10.

Ceniza con el más pobre; que al tocar en la estatua soñada de la vanidad la piedra de la muerte, no ay distinguir la Ceniza del oro, de la del hierro, y el barro: *Contrita sunt pariter.* O leccion importantissima! Pero más enseña la Iglesia. Diremos que el poner Ceniza es para

Daniel. 2.

que advierta el hombre que el origen de sus miserias es la culpa? Allá refiere Plinio, que *Plin. l. 26.* lo q se escrivio con leche en *cap. 8* vn papel (à lo que por no saberse leer; llamaron los antiguos, letras ciegas) se leerá con facilidad, si rociaren esse papel con Ceniza: *Si cinis aspergatur, apparere literas.* Hombre, dize la Iglesia: No conoces la raiz de los daños que padeces? Llega á tomar la Ceniza, y leeras os feos caracteres que escrivio la malicia en tu coraçon para tu daño: lee, pecador, la cedula con que renunciando la amistad de Dios, te entregaste por esclavo del demonio: Lee la Escritura de tu condenacion, en que te obligaste á eternas penas: Lee que te hallas en estado de condenacion por la presente justicia; que la Ceniza te descubre lo que escreviste: *Si Cinis aspergatur, apparere literas.* Por esto (como advirtió el docto Silveyra) No solo dize la Iglesia, acuerdate que eres polvo, sino el porqué: *Memento quia:* para que advierta el pecador la causa de su polvo en su pecado: *Memento quia, idest, quare: ut ita homo reducat in memoriam peccatum.* Es esto lo que dize la Ceniza?

Silveir. l. 4
in Evang.
c. 16. n. 35
Holcot. lect
15. in sap.

Mas desseo. Diremos que la **Num. 11.** pone la Iglesia para remedio de los apetitos de el hombre? Porque (como dize Ammonio *Ammon. li.* Marcelino) si huvo quien in- **25.**
yen-

ventasse veneno tal, que cõ solo tocar la carne humana, la encendia en viuas llamas de fuego; huvo tambien quien hallasse remedio para apagar essa llama en la ceniza. Hombre, dize la Iglesia : tu que con el veneno de los apetitos te abrasas en llamas de codicia, y de luxuria: toma Ceniza, para apagar essas llamas. Si no es que digamos que es dar al Christiano en la Ceniza armas contra las tentaciones de el demonio. Es bien singular la noticia de San Alberto Magno, que moraliza

Holcot. lect. 15. in sap. 2. Fab. conc. 5 fer. 4. ciner Alb. M. lib. de vegetab.

Holcot. Dize que para impedir que el Cuervo que puso el nido en vn arbol saque sus hijos à luz, es medio eficaz poner entre la corteza, y el tronco vnas cenizas de vidro : por que no los sacará mientras estuvieren en el arbol las cenizas : *Quandiu ibi cinis durabit, corvus nunquam pullificabit.* Mira la Iglesia Santa la sollicitud con que el demonio cuervo infernal procura anidar en el arbol del Christiano : la malicia con que pone en el los huevos de las sugestiones, para que salgan pecados hijos suyos por el consentimiento. Qué haze Nuestra Madre ? Ya lo veis: pone oy en el arbol Cenizas del vidro de nuestra fragilidad, que considerada frustrará los intentos del demonio: *Quandiu cinis durabit, corvus nunquam pullificabit.*

O Ceniza misteriosa! Para qué te pone la Iglesia? Es en reglas de agricultura vtilissimo medio para fertilizar los campos, y sus arboles, rociarlos con ceniza: *Satis profuit cineris vsus*, dixo Columela; y el Mantuano : *Effatos cinerem immundum iactare per agros.* Por esso, dixo Plinio, son muy fertiles los campos de Sicilia cercanos al monte Etna, por la cercania de sus cenizas; y él mismo asegura la vtilidad que recibe de la ceniza la oliva para llevar fruto: *Oleas gaudere maxime cinere.* Lo mismo dize Paladio de las palmas: *Oportet iuxta eius radices non solum salem mittere, sed etiam cineres.* Pues, como dessea la Iglesia que sus hijos sean oliuas fructíferas, segun cantó David: *Filij tui sicut novella olivarum*, para que lleuen abundante fruto de penitencia, y buenas obras, les pone en las raizes, ò en la cabeza, la ceniza. Y si esta (como dixo S. Isidoro) haze que el fuego á que se aplica se conserve, tanto que, siendo las cenizas de junipero, ò enebro, son poderosas para conservar vn año entero sin que se apaguen las brasas: para explicar la Iglesia el deseo de que dure en los Fieles el fuego de la deuocion, que pretende encender en sus corações esta Quaresma, les ofrece para que lo conserven, Cenizas, y Cenizas, que

Colum. li. 2 de re rust.

c. 15.

Virg. li. 1.

Georgic.

Plin. li. 17

c. 9. & lib.

18. c. 17.

ps. 127.

Isid. li. 17.

ethim. e. 7.

Holcot. lect.

15. in sap.

Berch. li. 6.

reduct. c. 9.

que son de los ramos benditos de oliva, con que recibimos el año pasado en el Domingo de Ramos á JESV CHRISTO, para que el desengaño, la deuotion, y los fervores no se acaben, sino duren como fuego conservado con cenizas, de vn año para otro;

§. II.

UESTRA LA CENIZA LA
relaxacion de los mas Chris-
tianos de aora.

N. 13.

OS parece (Fieles) que he dicho todo lo que pretende la Iglesia Santa, quando oy nós pone, no polvo, sino ceniza en la cabeza? Oid, que ay mas que cōsiderar, dize el doctissimo Ossorio: *Con sideratione dignum est, non alium pulverem nobis imponi, quàm cinerem.* Qué es Ceniza? Dirá Berchorio con la experiencia, que es aquello que queda despues de quemada alguna cosa: *Cinis est illud, quod remanet à re combusta post combustionem.* Lo que fue fuego, es ceniza. Pues pone la Iglesia Ceniza, para que se vea lo que fueron, y lo que son los hijos de la Iglesia. Qué fue la Iglesia en sus principios? Ya lo profetizò Abdias: *Et erit Lyra, Arias domus Iacob ignis, & domus Ioseph flamma.* Será (dize) la Iglesia, la casa de Jacob, y fuego, y será vna llama la ca-

sa de Joseph. Este es aquel fuego que dixo JESV CHRISTO N. S. avia venido á encender en este mundo: *Ignem veni mittere in terram;* y por esso vino despues en forma de fuego el Espiritu Santo sobre los Apostoles: *Lingua tanquam ignis.* Qué fueron aquellos primeros Fieles de la primitiua Iglesia? Digalo Ezechiel, que los vió en figura de quatro misteriosos animales: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Eran (dize) como vnos carbonos encendidos, y como vnas llamas de fuego. Eran carbonos encendidos (dize Hector Pinto) porque ardian en el amor de Dios; y eran llamas de fuego, porque no solo ardian en el amor de Dios, sino alumbrauan en el amor del proximo con la luz del buen exemplo: *Debemus ardere charitate, & illuminare moribus & exemplo.* No es esta la vision de San Juan en su Apocalipsi? Vió á JESV CHRISTO N. S. en medio de siete candeleros de oro con sus luzes: *In medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis:* porque estaua en aquellos principios su Magestad como vn centro amo-

Luc. 12.

Act. 2.

Ezech. 1.

Apocal. 1.

Cornel. in

Aggei c. 2.

N. 14.

de

Ioan. Ossor. *fer. 4. ciner*

Berch. verb
Cinis.

Abdia. 1.

Lyra, Arias domus Iacob ignis, & domus Ioseph flamma. Será (dize) la Iglesia, la casa de Jacob, y fuego, y será vna llama la ca-

Act. 4.

de amor, con que tenian todos vn coraçon, y vna alma: *Multitudinis credentium erat cor vñ, & anima vna.* Viera el ardor cõ que todos renunciauan sus pos- sessiones, para viuir desafidos de las cosas temporales: *Erant illis omnia communia.* Viera he- chos ascuas á los Fieles con la frequencia de los Sacramentos, porque todos comulgauan to- dos los dias: Viera: quẽ ardien- te zelo de la honra de Dios en los Superiores! En los subdi- tos; quẽ obediencia tan rendi- da! Quẽ santidad, y pureza en los Sacerdotes! En los seglares, quẽ respeto á los Sacerdotes, y á todo lo Sagrado! Viera ge- neralmente: quẽ Religion! Quẽ justicia! Quẽ verdad! Quẽ limosnas! Quẽ penitencias! Quẽ ayunos! Quẽ oracion! Quẽ modestia! Quẽ honesti- dad en trages, en obras, y pa- labras! Veis el fuego? Veis la llama? Veis los candeleros con luzes? O Iglesia Santa, y qual te miraste entonces; adornada con la perfeccion de tus hijos! *Domus Iacob ignis, & domus Io- seph flamma.*

N. 15.

Aggei. 2.

Esto fue entonces; y aora? El Profeta Aggeo lo pregunta: *Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima?* A quedado (dize) quien viesse esta casa de la Iglesia en su primera gloria? *Et quid vos videtis hinc nunc?* Si vistsis a- quella: quẽ os parece de la que

aora veis? *Nunquid non ita est quasi non sit in oculis vestris?* No es verdad que es como si no fuera, en comparacion de la que fue antiguamente? Habla aqui el Profeta (dize el P. Cornelio) *Cornel. ibi.* comparando el Templo del tie- v. 4. po de Zorobabel con el prime- ro que edificõ Salomon: el pri- mero: quẽ magnifico! El se- gundo: quẽ limitado! Aquel: quẽ sumptuoso, de piedras muy pulidas! Este: quẽ pobrissimo, de piedras toscas! Pero diga Esdras lo que sucediõ al reedificar es- te Templo, *Plurimi. flebant vo- ce magna: & multi vociferantes in letitia.* Muchos. (dize) se alegrauan; pero eran muchis- simos los que llorauan sin cõ- suelo. No reparais? A vn tiem- po mismo afectos tan encõtra- dos? Israelitas, los quẽ os alegrais, bien hazeis: porque es materia de gozo, ver que tenga Dios Tẽ plo en que sea su Magestad ado- rado; pero, Israelitas, los que llo- rais: por quẽ llorais? No es mo- tuiuo á la alegria ver ya restau- radas las ruinas quẽ causõ la furia de los Chaldeos? Enjugad estas lagrimas. Más llorã: *Flebant vo- ce magna.* Por quẽ? O que tie- nẽ mucho por que llorar! Leed el Texto. Quienes son los que lloran? *Qui viderant templum prius.* Estos son los que vieron, los que se acordauan qual fue este Templo en tiempo de Salo- mon; y mirando lo quẽ va de Tem- plo á Templo, lloran sin poder re-

1. Esdr. 3.

reprimirse cō el dolor. Llorad, llorad; que teneis razon de llorar : *Cum cognovissent* (dixo el Venerable Padre Gaspar Sanchez) *quale futurum esset templum, quod illi praelara atque augusta moli succedebat ; cohibere non poterant lachrymas.* O Iglesia Santa, Templo de el mejor Salomon! O perfeccion anti-gua de este Templo!

N. 16.

Quien (Fieles) podrá reprimir las lagrimas, si considera lo que va de Templo à Templo, y de perfeccion à perfeccion? No es para llorar ver tanto, y tan general olvido de Dios? No saca lagrimas el ver la ignorancia tan grande de la Doctrina Christiana, y sus misterios? No es digno de continuo llanto ver anhelar ambiciosos por las honras vanas del mundo à los que professaron despreciarle? Quien no llora al oir tanta blasfemia, tanto juramento, con aborrecible desprecio del Sacrosanto Nombre de Dios? Quien enjuga sus ojos al ver la falta de respeto al Templo Sagrado, hecho ya de muchos, teatro de la vanidad, y aun feria de la torpeza? Qué escandalos no se tocan? La luxuria està insolente: las venganças, sin temor: la codicia sin reparo: la profanidad sin escrupulo. Falta la fidelidad en los casados; la honestidad, en las mugeres: el temor de Dios en

los mozos: el exemplo falta en los padres: en los hijos, el respeto: en los pobres, la humildad: en los ricos, la limosna: la prudencia en los ancianos: la bondad en los Artifices: en los tratantes, la verdad: y por la mayor parte falta la caridad en el mundo. Con lagrimas lo escrivía San Bernardo; y atencion, que no he romanceado todo lo que escrive: *Recessit custodia à Prælati, devotio à religiosis, reverentia à subditis, consilium à senibus, lex à Sacerdotibus, iustitia à rectoribus, aquitas à indicibus, concordia à civibus, veritas à mercatoribus, charitas à mundo.*

Ber. ap. Bar let. ser. de pauc. salv.

N. 17.

Qué es esto, almas? Son estas las piedras de aquel Templo primero de Salomō? Es esto ser hijos de la Santa Iglesia? Qué es esto? Que si Salomō fabrica escudos de oro: ay vn Roboan q̄ los fabrique de cobre: *Pro quib fecit rex Roboam scuta area:* ya es en los Fieles cobre lo q̄ era oro. Qué es esto? Ya lo llora Jeremias: que los hijos illustres de Sion, q̄ antes estauan cubiertos de oro finissimo, ya està hechos vasos de barro tosco: *Filij Sion incliti, amicti auro mūdo, quomodo facti sunt in vasa testea?* Ya lo q̄ era oro, es en los Catolicos barro. Qué es esto? Lo q̄ se vió en la captividad de Babilonia: q̄ si sepultan, y esconden los Israelitas en la tierra el fuego sagrado; al bolver despues à buscarle, no ha-

3. Reg. 10.

3. Reg. 14.

Thren. 4.

2. Machab.
1.

hablan fuego, sino agua gruesa: *Non invenerunt ignem, sed aquā crassam.* Yà lo que fue en los Catolicos fuego de amor de Dios, y del proximo, no es sino agua gruesa de culpas: porque sepultaron el fuego en el amor de la tierra. Qué es esto? Acabe Isaias de dezirlo: *Et erunt populi quasi de incendio cinis.* Serà los Pueblos como cenizas de vn incendio grande. Ya es en los Christianos ceniza lo que antes fue fuego. Si ay quien pregunte, qué se hizo aquel fuego que vnía en su coraçon à todos los Fieles; le responderà el Profeta que yà se ha convertido en ceniza de discordias: *Quasi de incendio cinis.* Donde està aquel desprecio de todo lo temporal? Ya es ceniza de codicia: *Quasi de incendio cinis.* Qué se hizo el fuego de la devocion, la llama del buen exemplo, el ardor del zelo, la justicia, la verdad, la penitencia? No parece ya el fuego, todo lo màs es ceniza, ceniza; ceniza de tibieza, de relaxacion, y estrago de costumbres: *Quasi de incendio cinis.* Es verdad esto, Christianos? Ojalà no lo fuera; pero es verdad, aunque ay pocos que lo confieren. Pues, *memento homo*, dize oy la Iglesia al ponernos la ceniza. Hombre, Christiano: mira, considera esta ceniza: Esta ceniza fue fuego: Aquel antiguo fuego ha venido à esta ceniza. Llorad, hijos, que aya saltado

aquel fuego, y llorad los pecados que han reduzido aquel fuego à esta ceniza: *Memento homo.*

§. III.

DESCVBRE LA IGLESIA EN la Ceniza el estado miserable del pecador.

N. 181

Pero aun no he dicho (Fieles) el motivo que más desseo, por qué nos pone esta ceniza la Iglesia. Recoged à este punto vuestras atenciones. Con quien habla oy la Iglesia nuestra Madre? Direis que con el hombre: *Memento homo.* Reparad bien; que no habla con el hombre como hombre, sino con el hombre como pecador. Como dize? *Memento homo*, acuerdate hombre. Pues advertid que ay en el hombre dos hombres. Es language repetido del Apostol, que distingue hombre viejo, y hombre nuevo; y más à mi proposito: hombre interior, y hombre exterior: *Licet is qui foris est noster homo corrumpatur, &c.* Es hombre exterior el cuerpo que se vé, y es hombre interior el espíritu que no se vé, y lo advirtió Origenes en el modo con que se refiere la creacion de el hombre. Dize el texto que formò Dios al hōbre del polvo de la tierra: *Formavit hominē de limo Gen. 2.*

Rom. 6. n. 6
2. Cor. 4.

Orig. ibi.
hom. 1. in
Genes.

Orig. ho. 3.
in Ezech.

Raul. ser. I
in c. ieiun.
Psal. 86.
Lorin. ibi.
Ezech. 14.
Iero. ibi.
Laur. v. ho-
mo. Chris-
tom. 23. in
Genes.

terraz, y luego profigue, que fue
hecho el hombre con alma vi-
ua: *Et factus est homo in animam*
viuentem. Veis como llama hom-
bre al cuerpo formado de la
tierra, y hombre al alma criada
à imagen de Dios? No nos de-
tengamos: ay dos hombres en
el hombre; pero con gran dife-
rencia, que el exterior tiene el
rostro que le dan, mas el inte-
rior tiene el rostro que él se to-
ma. Vamos al punto. Luego
para ser perfecto hombre ha de
conformarse el interior, y el
exterior. Es assi, dize Raulino:
Oportet verè hominem interius, &
exterius esse hominem. Por esso
David llamò dos vezes hom-
bre, al hombre virtuoso: *Homo,*
& homo natus est in ea; y Eze-
chiel tambien: *Homo, homo de*
domo Israel. El hombre hombre;
para significar el hombre inte-
rior, y exterior, dize San Gero-
nimo; *Homo, homo dicitur, ut in-*
terior, & exterior significetur: pa-
ra que se vea (dize San Chri-
fostomo) que solo el hombre
virtuoso es hombre: *Tunc enim*
homo est, quando virtutem colit.
Pues el pecador no es hombre?
Es hombre; pero no hombre:
hombre: Es hombre en lo ex-
terior, no en lo interior: Es hom-
bre en lo natural, no en lo espi-
ritual: En una palabra; no es
hombre hombre, sino hombre
bruto; con tantos rostros de
bruto en su interior, quantos
pecados tiene, como cantò Da-

vid: *Facies peccatorum sumitis*. Orig. hom.
Por esso Jeremias llamò cava-
llos à los deshonestos: *Equi*
amatores furti sunt; David à los
maldicientes, aspides: *Venenum*
aspidum sub labijs eorum; Isaias à
los Superiores omisos, perros
mudos: *Canes muti, non valentes*
laurare; y el Baptista llamò vi-
uoras por la malicia à los peca-
dores: *Progenies viperarum*. Dize Math. 3.
pues la Iglesia: *Memento homo*:
acuerdate hombre. No te llamo
Christiano, sino hombre: No te
llamo hombre hombre, sino
hombre, porque siendo por tus
culpas en el interior muchos
brutos, eres solo hombre en lo
exterior *Memento homo*. Acuer-
date hombre: considera qué?

Notad aora: *Memento quia pul-*
vis es: Cõsidera que eres polvo.
Pues para qué le pone ceniza?
Porque habla la Iglesia con el
exterior, y el interior del peca-
dor: Al exterior habla con las
palabras; pero al interior habla
con las acciones. Hombre exte-
rior, dize, cõsidera q̃ eres polvo,
que todo para en polvo, y que
muy en breve has de reduzirte
à polvo: *Memento homo quia pul-*
vis es. Esto dize la Iglesia con
las palabras; pero con la accion
dize mas. Oye, pecador, el silen-
cio eloquente de esta ceniza,
que habla con tu interior. Hom-
bre bruto, pecador monstruo
de malicia, compuesto de inte-
rior de bruto, y exterior de
hombre: Esta ceniza te dize
que

Berch. v. que erès ceniza en el interior, aunque en lo exterior eres polvo. El Pictaviense: *Quilibet peccator dicitur cinis*. Por esso, quando habla el Espiritu Santo del sobervio, no solo le llama tierra, sino ceniza: *Quid superbit terra, & cinis?* Porque (como advirtiò Raulino) aun antes de pecar, en lo exterior era tierra; pero por el pecado es ceniza en lo interior: *Terra primum, deinde cinis*. Esto mismo vemos en la Sabiduria, quando dize del pecador que su coraçon es ceniza, y su vida polvo, y lodo: *Cinis est cor eius, & luto vilior vita eius*. Su vida que toca al exterior, es polvo; pero su coraçon, que toca al interior, es ceniza: *In cinere* (dixo Holcot) *designatur superbia*. Y el Santo Job, hablando en persona del pecador, distinguiò tambien la ceniza del polvo: *Comparatus sum luto, & assimilatus sum faui-lla, & cineri*. Veis ya (Fieles) como el pecador, en quanto pecador es ceniza? Pues para mostrarle oy la Iglesia su mal estado, le pone en la ceniza su imagen á los ojos, al dezir: *Memento homo*.

§. IV.

COMO EL PECADOR ES Ceniza.

BIEN: y como es ceniza el pecador? Veamos: es la Catolica Iglesia aque-

lla fecunda viña, que dixo David plantó la diestra del Altissimo: *Quam plantauit dextera tua*, en que siendo vid JESV CHRISTO Señor Nuestro: son los Justos los sarmientos, que deben á esta vid el ser, la vida, y jugo para fructificar: *Ego sum vitis, vos palmites*. Es la Iglesia el Palacio de Dios, en que si ay leña para el fuego, que son los pecadores; son los Justos, arboles, que pueblan el Jardin de los recreos de Dios en este Palacio, como lo dezia David: *Plantati in domo Domini, in atrijs domus dei nostri florebut*. Es el Paraíso de las Divinas delicias, mejor que el del principio del mundo para las delicias de Adam: *Plantauerat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis*. Es en este Paraíso, Fuente que lo fecunda, JESV CHRISTO SIN con el riego abundantissimo de su Sangre, que dividida en los quatro rios del Evangelio, y su doctrina, ó en los quatro rios del Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos, que dimanar de esta fuente, conserva en el ser de la gracia las plantas de la Iglesia. Escuso al V. Beda con San Ambrosio. Son en este Paraíso arboles los Justos (dize el Pictaviense) que con tan Divino riego llevan ojas, flores, y frutos, de palabras, pensamientos, y obras santas, con vna muy agradable diversidad: porque vnos llevan su fruto

Psal. 79.

Aug. sent. 364. Ioan. 15.

Psal. 91.

Gen. 2.

Bed. ibi.

Greg. in cant. 4.

Aug. 12. de gen. ad lit. cap. 34.

Arnol. in Psal. 35.

Iero. in Isai. 58.

Greg. h. 20 in Ezech.

Amb. li. de Parad. c. 3.

Berch. l. 12 reduct. c. 1.

Psal. 1.
Marc. 8.

fruto mas perfecto en el monte alto del estado Ecclesiastico, y Religioso; otros, en el valle de los estados inferiores de la Iglesia. Vnós crecen hazia lo alto, por la contemplacion: otros á lo lato, por la caridad: otros, á lo alto, y lo ancho, hermanando la accion, y contemplacion. Vnos lleuan el fruto manifesto sin peligro, porque tienen fortaleza para resistir al Sol de la vanidad; otros ocultan en la cascara, y ojas de la humildad su fruto, para que con la vanidad no peligre: y generalmente todos, aunque toman de la tierra lo que necesitan para conservar la vida, reparten de sus frutos á los hombres necesitados. O alma que estás en gracia, y si te vieses!

N. 21.

O alma que estás en pecado, y si bien te considerasses! Eras en el estado dichoso de la gracia, arbol de este Paraíso: viuo, con la vida de la gracia: hermoso, con la semejança de Dios: verde, con la esperança, y derecho á la eterna Gloria: firme, y arraigado, con el proposito, y resolucion de no pecar: vnido á la raiz, por la participacion de los tesoros de JESU CHRISTO: fecundo, por la virtud de la gracia para obras meritorias: dulce, por la serenidad suavissima de la conciencia: vtil, porque lo eras á toda la Iglesia Vniuersal. Pero

después de cometer el pecado graue? Oye al Profeta Joel: *Ignis comedit speciosa deserti, & flamma succendit omnia ligna regionis.* Encendióse fuego (dize) que destruyó lo especioso del Desierto, y abrasó con sus llamas los arboles todos de la region. Encendióse fuego en el alma. Qué fuego? Hugo Cardenal: el fuego de la tentacion, y mal pensamiento: *Ignis male cogitationis, ignis tentationis.* El fuego de la concupiscencia, dize Holcot: *Ignis concupiscentia carnalis.* Quien lo encendió? Aqui es el echar la culpa al demonio. O Christiano! Es verdad q̄ arroja el demonio la centella de la tétacion: es assi que, como Abimelech, intenta poner fuego en la torre de la Ciudad de Thebes, que es tu alma: *Ignem supponere nitebatur*; pero si el alma, como la muger de la torre, le deshiziera la cabeza, q̄ es el principio de la tentacion: ardiera el fuego? Ya se ve que no: *Confregit cerebrum eius.* Luego si arde, es por que no le resististe al principio. Qué digo resististe? Como no avia de prender el fuego, si tu mismo le ofreciste las yescas en que prendiera? Tu mismo lo encendiste, porque tu mismo no apartaste la polvora de tu flaqueza de la centella de su tentacion. Pero oigamos la razon que dá el Profeta: *Quoniam, exiccati sunt fontes aquarum,*

Joel. 1.

Hug. C. ibi.

Holco. lect. 15. in sap.

Iudic. 2.
Steph. ap. Tilm. ibi.

Isid. Pelus. lib. 3. epist. 66.

Joel. 2.

rum, ignis devoravit speciosa deferti. La causa de el incendio fue averse secado las fuentes de las aguas. Esta es (dize Hugo Cardenal) la causa de abrase, y destruirse en el arbol del alma las virtudes: faltarle las aguas de las lagrimas, para resistir al fuego: *Quando fontes*

Hug. C. ibi.

lachrymarum arefiunt, ignis tentationis virtutum speciosa consumit. Diga David, por què asegura que el arbol de el varon justo se conserva sin perder la menor hoja: *Et folium eius non defluet.* Faltanle acafo centellas de tentaciones? No; pero no le faltan aguas, que impiden que prendan las centellas: *Quod plantatum est secus decursus aquarum.* Si estàs (alma) sin agua de mortificacion, y penitencia: sin agua de frecuencia de Sacramentos, y exercicios santos: como no ha de arder el fuego de los apetitos? *Quoniam excitati sunt fontes, ignis tentationis virtutum speciosa consumit.*

N. 22.

Diga San Juan si arde el fuego: *Mundus totus in maligno positus est.* Arde el mundo en fuego malo. Eflo es maligno, explica el Cluniacense:

I. Ioan. 5.

Raul. f. 1. *In maligno, idest, in malo igne.* in c. ieiun. Lo mismo el Cartujano: *Madion. Cart. la libidinis igne.* Mirad el in I. Ioan. 5. mundo (dize San Antonio de Padua) y le hallareis hecho vn horno de Babilonia ardiendo en llamas de vicios:

Fornax autem succensa erat nimis. Y sabeis quien lo sustentaba? Quatro cosas señala el Texto Sagrado: *Non cessabant succendere fornacem naphtha, & stappa, & pice, & malleolis.* No cessauan los que encendieron el horno de echar en él huesos, o herrage de oliva, estopa, pez, y sarmientos para conservarlo. Esta es la leña que sustenta en el mundo el fuego de los vicios, dize San Antonio: los codiciosos, y avarientos echan en el horno herrage de oliva, porque les falta el acyte de la caridad: *In naphtha*

Daniel. 3.

avaritia, que caret oleo misericordie. Los vanos echan estopa; que tan presto levanta llama como se desvanece: *In stappa vanagloria, que cito transit: in favillam.* Los luxuriosos echan pez, que dà mal olor, y mancha, por que la luxuria mancha al alma, corrompe la fama; y escandaliza con el mal olor de su exemplo: *In pice luxuria, que coinquinat animam, & corrumpit famam.* Los soberbios echan en el horno sarmientos secos, sin amor de Dios, y del proximo, apartados de la humildad de la vid verdadera JESV CHRISTO: *In malleolis superbia designatur: superbi enim à vera vite, idest, Christo sunt preclisi.* Veis (Fieles) la leña que arde?

Ant. Pad.
expos. mist.
in Dan. 3.

pues

Sap. 15. pues en qué ha de parar tanto arder, sino en ceniza? *Memento homo. Cinis est cor eius*, que dixo el Sabio.

N. 23. Ea pecador: levanta los ojos, y verás lo que eres en el estado

Berch. v. Ci miserable de la culpa. Fuiſte **nis. & li. 6** arbol viuo por la gracia en el **reduct. c. 9.** Paraíso de la Iglesia; pero de- **Raul. f. 1.** xandote secar, ardió el apetito, **in c. ieiun.** y has llegado à ser ceniza muer-

Holcot. lect. ta: *Cinis est cor eius*. Fuiſte arbol **15. in sap.** hermoso con la semejança de Dios; pero ya ceniza fca, en **2.** quien imprime sus huellas el demonio: *Cinis est cor eius*. Fuiſte

arbol verde con la esperan-
ça, y derecho de la Gloria; pero
ya ceniza fca, que por si sola
no puede reverdecer para la
Bienaventurança: *Cinis est cor
eius*. Fuiſte arbol firme con el
proposito de no pecar; mirate
ya inconstante ceniza, que te
lleua qualquiera vientecillo de
tentacion: *Cinis est cor eius*. Fuiſ-
te arbol vnido à JESVCHRISTO
tu raiz; mirate ya despojo de
las llamas, y ceniza defunida sin
participar el jugo de su gracia:
Cinis est cor eius. Fuiſte arbol fe-
cundo para las obras meritorias;
mirate ya ceniza esteril, inca-
paz en esse estado, de merecer:
Cinis est cor eius. Fuiſte arbol
dulçe por la suavidad de la cõ-
ciencia; mirate amarga ceniza,
con la insufrible amargura de
sus remordimientos: *Cinis est
cor eius*. Fuiſte arbol vtil à tus
proximos, con los que pobla-

uas vn paraíso; pero ya, inutil
ceniza; á proposito solo para
conservar para siempre el fue-
go de el infierno: *Cinis est cor
eius*. Todo lo que fue arbol ya
es ceniza. O ceniza poco con-
siderada!

Ved qué propria imagen en
el incendio de Sodoma. Fuego,
y azufre que llovió de el Cielo
fueron los executores de la Di-
vina Justicia para su castigo: *Do-
minus pluit super Sodomam sul-
phur, & ignem*. Destruyeron no

solo los hombres, sino la her-
mosura toda de sus campos: *Et
coneta terra virentia*. No solo es-
to, sino que lo reduxeron todo
à cenizas, dize mi Padre S. Pe-

**dro: Civitates Sodomorum, & Go-
morrhæorum in cinerem redigens;**
pero con vna singularidad ad-
vertida de Paulo Orosio, que
siendo assi que en la exterior
apariencia se muestra á la vista
vna region como las demás; pe-
ro bien examinada, no es otra
que vna region de ceniza: *Ap-
paret forma regionis, & invenitur
regio cineris*. Lo mismo dizen,
Solino, Tacito, Plinio, Strabon, Soli. c. 37.
Josepho, con otros; de fuerte
que (como tambien lo escriuen
Egesippo, Tertuliano, y San
Agustin.) lleua arboles aquella
tierra cõ frutos como los nuef-

tros; pero llegados á tocar se
halla ser toda su hermosura, ce-
niza: *Poma eius* (dixo San Agus-
tin) *interiorem favillam mendaci* **debell. c. 5.**
superficie maturitatis includit. **excid. c. 18**

Tert. apolo. c. 40. Terrible estrago de la indignacion de vn Dios ofendido! Pedro por qué ha de ser fuego el ministro de su justicia? Direis que fue la culpa, torpeza. Es asfí; pero tambien fue torpeza la del tiempo de Noe, y la castigó Dios con el agua del dilubio. *Aug. li. 21. civit. cp. 5. & 8.* Por qué aqui se sirve del fuego, y la ceniza? Divinamente San Gregorio: porque aqui (dize) no solo quiso Dios el castigo; sino mostrar en él los efectos de su culpa: *In ipsa qualitate ultionis notavit maculam criminis.* Quiso (dize mi Padre San Innot. li. 2. de cōtempt. mund. c. 25) 2. *Petr. 2. v. 6.* impíe acturi sunt ponens. Veamos como.

N. 25. Era (Fieles) la tierra de Sodomá; por su hermosura, y fecundidad ameníffima; vna copia de el Paraíso. Dizelo el Sagrado Texto: *Qua universa irrigabatur.. sicut paradisus Domini.* Pero qué sucedió? Ya lo dezia Ezechiel: secóse este Paraíso con la sobervia, la gula; la abundancia, el ocio; y la falta de misericordia con los pobres:

Ezech. 16. *Hac fuit iniquitas Sodoma, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & manum egeno, & pauperi non porrigebant.* Prendió con esto el fuego de la luxuria, q̄ como de azufre echaua de sí el mal olor del escandalo. Vease pues (dize Hugo

Cardenal) la torpeza en el azufre: *Sulphur, fœtor luxurie;* en el ardor de el fuego el de la codicia: *Ignis, ardor cupiditatis;* en la esterilidad de la tierra, la de las almas: *Æterna sterilitas, vanitas superbia;* y en la ceniza; vna imagen de todo aquel estrago de la malicia de Sodoma: *In ipsa qualitate ultionis notavit maculam criminis.* Ya es ceniza lo que antes Paraíso, aunque quede la exterior apariencia de Paraíso: *Invenitur regio cineris.* O pecador! Seas rico, seas docto, seas noble, tengas dignidad, ó hermosura: qué es todo esso si estás en mal estado? Apariencia exterior de manganas de Sodoma; pero tu alma es vna region de ceniza: *Apparet forma regionis, sed invenitur regio cineris:* Comes, ríes, vístes, te alegras segun el hombre exterior; pero el interior? Toca, toca con la consideracion tu conciencia (te dize la Iglesia oy) y no hallarás otra cosa que ceniza: *Invenitur regio cineris.* Alma ceniza: esto te dize oy la Iglesia con la ceniza: *Memento homo.*

Hug. C. in Gen. 19.

§. V.

OFRECE LA IGLESIA EN LA
Ceniza el remedio que necessita el pecador.

Hasta aqui (Catolicos) vimos los motivos grâdes, con que nós pone esta

N. 26.

esta ceniza la Iglesia; pero aun no los vimos todos. Vimos q̄ nos descubre los daños del pecado en la ceniza; pero aun ay mas: que nos ofrece en la ceniza remedio para essos daños. Es este vn primor de la Divina Bondad (dize el Cardenal Damiano) hazer de la llaga medicina, y de la culpa remedio de

Damian. f. 18. & 2. de f. vital.
la culpa: *Quia nos de medicamento vulneris fecimus; fecit Deus de vulnere medicamentum; ut qui*

virtute percutimur, vitio curemur. Bien lo dirá la casta Judith, quando se determina á ir sin

Judith. 13.
armas para quitar la vida á Holofernes. Triunfo del Tirano?

Brun. f. 5.
Si; mas fue con las armas mismas del Tirano: *Pugionem eius,*

qui ligatus pendebat exolvit. Aquel puñal que en manos de Holofernes servia á la tirania, sirve á la justicia contra el mismo Holofernes en las manos de Judith. La espada misma que ciñó contra David el Gigante, es la que en manos de David

1. Reg. 17.
sirve para cortar al Gigante la cabeza: *Tulit gladium eius...precidit que caput eius.* Goliath gladio (dixo S. Basilio de Seleucia)

Basil. Sel. orat. 15.
gladij dominum dividit. Si, Catolico: la espada misma de la

Ber. de Dav & Gol.
culpa que servia contra el alma en manos de la malicia, puede

servir contra la malicia en favor del alma, si se pone en las manos de la penitencia. Aora se descubre el secreto por que dispuso la Divina Providencia

que se criasse Moyse en casa de Faraon. Ya se sabe que la hija de este lo recogió del rio, á que le expusieron sus padres, y que lo adoptó por hijo: *Quem Exod. 2. illa adoptavit in filium; y aun juzga Filon que se fingió su madre natural: Muliebri arte Phil. lib. finxerat se gravidam; ut nutritius putaretur filius; non asitit.* Moys.

Valgame Dios! Si destina Dios á Moyses para la destruccion del Faraon tirano: no se criara mejor en vn desierto, que entre las delicias de vn Palacio, y Corte? Pero, ô aciertos de la Divina Providencia! Quiere Dios servirse de Faraon contra el mismo Faraon, y que crie, y alimente al Moyses mismo que le ha de destruir. O primores de la Divina Bondad! Que saque Dios del pecado lo que destruía al pecado! Si, alma: la amargura misma que cria, y alimenta la culpa, es medio de que Dios se sirve para destruir la culpa: *Fecit Deus de vulnere medicamentum.*

Ea, alientese el pecador, dize oy la Iglesia con esta eloquentissima ceremonia; que si por el pecado pasó desde Paraíso á Ceniza, puede, si quiere, passar desde Ceniza á Paraíso. Si le pongo ceniza, para que en ella vea el miserable estado á que le reduxo la culpa: le pongo ceniza, para que aprenda en ella el modo con que se restituya á su primero, y dichosí-

N. 27.

simo

fimo estado. Me declararé con vn texto. Vió San Juan delante del trono de Dios vn mar de vidro, que era semejante al christal: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum simile christallo*. Despues vió este mar de vidro con fuego: *Vidi tanquam mare vitreum, mistum igne*. Y al ver despues la Ciudad Santa de la Gloria, dize que era la Ciudad de oro, semejante al vidro: *Ipsa veró civitas aurum mundum, simile vitro mundo*. Valgate Dios por vidro misterioso! Mar de vidro? Llamase assi para significar su tranquilidad, y quietud, como cantó el otro Poeta: *Vicarm. od. 2.* *treo daturus nomina ponto?* No, fino para significar la penitencia de el pecador, dize Hugo Cardenal: *Anima penitens & Apoc. 4.* *compuncta pro peccatis significatur*. Penitencia como el vidro? *Apoc. 15.* Es porque es la vidriera por donde entra el rayo de la gracia? Mejor que de vidro fuera de christal. Es por la claridad que la confession ha de tener? Mas claro es el christal que el vidro; y mas firme que el vidro es el christal, para significar lo firme de la penitencia. Por qué la muestra Dios como vidro? Oid á Pedro Berchorio: Formase el vidro (dize) de cierta ceniza que echada en la fragua, y horno, se conreduit. *c. 9.* vierte de ceniza en vidro: *Cinis Io. m. Gem. per multam conflagrationem ignis li. 2. c. 2.* *formam suam commutat in natu-*

ram vitream. Pues veis ai el misterio de poner Dios á la vista del pecador vn mar de vidro delante de su Trono, para decirle: pecador, este vidro fue ceniza: esta claridad fue obscuridad: fue fealdad esta hermosura; pero entrando al fuego del horno, pasó de ceniza fea, é inutil á la hermosura, y vtilidades de vidro. Ea pues. Si eres por tu culpa ceniza, entra al horno de la penitencia, y pasarás de ceniza inutil, fea, y obscura por el pecado, á ser vn vidro vtilissimo, claro, y hermoso por la gracia: *Cinis est peccator* (concluye el Pictaviense) *qui quando igne penitentiae conflagrat, tunc in vitrum, idest, in vitrum perfectum, virtutum claritate lucidum, commutatur*. Levanta, levanta los ojos (alma ceniza) y verás que la Ciudad Santa de la Gloria se compone, no solo de oro finissimo, sino de vidro muy claro: *Ipsa veró civitas aurum mundum, simile vitro mundo*; á oro, y vidro se reduce (dize San Antonio de Padua), toda aquella poblacion lucidissima de los Justos: *In auro & vitro accipimus in superna Patria Sanctorum societatem*: porque ay Justos como el oro que siempre fue oro; pero ay tambien Justos como el vidro, que algun tiempo fue ceniza. Ay Justos, que siempre fueron Justos; y ay Justos que fueron algun tiempo pecado-

Ibidem

N. 28.

Apoc. 21.
Job. 28. n.
17.
Nuza. ho.
31. n. 22.
Ant. Pad.
exp. mist. in
Apoc. 21.

cadóres: pero si hubo fuego de malicia que los reduxo de Paraíso á ceniza, hubo fuego de penitencia que los reduxo de ceniza á vidro, para animar tu esperança, aunque te halles oy en estado miserable de ceniza. Entra en el fuego de la penitencia, para llegar á ser vidro de aquel Camarin eterno de la Gloria. O engrandecida sea la bondad de Dios, que se sirue de la ceniza para restaurar los daños de la ceniza!

N.29. Pero como ha de ser esta penitencia para remediar estos daños? Digalo David exemplar admirable de penitentes:

Psal. 101. Cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscebam. Sabe(dize) que yo comia la ceniza como el pan, y

Simil.

que mezclava con lagrimas mi bebida. De esta fuerte ha de ser la penitencia, id notando, y practicando: Qué es comer la ceniza? El que come, ya veis, desmenuza con los dientes el mantenimiento, y le dá vna, y otra buelta en la boca. Pues comer la ceniza(dize Greuó) es desmenuzar, y dar vna, y otra buelta con la consideracion á los daños de la culpa: *Est mentis acumine, quasi quibusdam dentibus, per partes diuidere.* Vamos prácticos: *Memento homo*, dize la Iglesia: rebuelve con la consideracion esta ceniza. Dá vna buelta: Qué es lo que hize? Yo mismo de mi voluntad quise

apartarme de Dios? Yo me firmé esclavo de Satanás? Yo me entré por las puertas del infierno? O locura incomparable! Dá otra buelta á la ceniza: Qué he ganado, y qué he perdido? Yo por mi gusto quise perder la hermosura de la gracia? Yo arrojé el tesoro que auia ganado de merecimientos? Yo desperdiçé el riego de la sangre de JESU CHRISTO? Yo troqué el Paraíso por la ceniza? O desatinado aborrecible! Otra buelta: Qué quise perder á Dios! Qué me obligué á penas eternas! Qué podia estar á estas horas en el infierno! O trueque desatinado! Por vn deleite? O vileza! Por vn poco de humo di vna bofetada á mi Padre? O descarado atreuimiento! Es esto verdad, Catolio? Pues, memento: desmenuza esta ceniza: *Cinerem tanquam panem manducabam.*

Mas: Qué es comer la ceniza? No solo deshazér-la (dize Innocencio) sino consumirla, y destruirla: Es consumir el pecado con el calor de la penitencia, despues de considerarle sus daños: *Manducari autem, si per penitentiam consumatur.* Y aun por esso dize David que añadia lagrimas por bebida, á la comida de la ceniza: para que passasse de la boca al estomago la comida, y passasse la culpa de la consideracion á la digestiori: *Et potum meum cum fletu misceban.*

N.30.

Greu. serm.
209.

*Innoc. ap.
Lorin. in
Psal. 101.
v. 10.*

bam. Hombre, dize la Iglesia, pecador : pon delante de tu consideracion esta ceniza: *Memento.* Para qué? El otro comediante de Athenas desseoso de hazer al viuo vn papel de sentimiento, se lleuó consigo al teatro vn vaso con las cenizas de vn hijo suyo difunto (como refiere Aulo Gellio) para llorar con verdad à vista de la Ceniza. *Memento homo:* Sirva hombre la consideracion de tu ceniza, de llorar con verdad el verte reducido á ceniza : tu mismo te entraste el puñal por el pecho : tu tomaste la muerte con tus manos: *Memento homo:* confíderalo, para llorar con verdad la muerte de tu alma: *Et potum meum cum fletu miscebam.*

Aul. Gell.
li. 7. noct.

N. 31.

Casiod. in
Psal. 101.
Palu. ap. Pe
pin. lect. 77
in Ps. penit

Pero mas dize este llanto: es comer la ceniza (dize Casiodoro, y Paludano) consumir, no solo la culpa, sino las reliquias que quedan de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Pues añadir bebida de lagrimas á la Ceniza, es limpiar todo lo que queda de las reliquias del pecado. Si, Catolico: no es penitencia perfecta la que no destruye con la culpa las reliquias, y dependencias de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Aun mas dize David : que quando comia la ceniza mezclaua con la bebida sus lagrimas : *Et potum meum cum fletu miscebam.* Luego mez-

claua las lagrimas con ceniza. Veis ai por qué eligió la Iglesia para oy el Euangelio que oy canta. Como dize? *Faciem tuam lana :* que labe el pecador el rostro de su conciencia con el agua de las lagrimas. Pues ofrecer la Iglesia ceniza, quando el Euangelio dize al pecador que se labe: qué es sino decirle que haga con esta ceniza, y agua vna lexia fuerte para facar las manchas de la conciencia? *Faciem tuam laua.* Por esso juntaua David con la ceniza las lagrimas: para que entraran como lexia á labarle las manchas del corazón : *Cum fletu miscebam.*

Ber. f. i. in
cap. ieiun.

Berch. v.
Cinis.

Haefst.
Schol. cord.
li. 2. lec. 14

Ultimamente: mezclaua sus lagrimas con la bebida. Luego se bebia las lagrimas que lloraua. O divina leccion de penitencia! Entran los rios al mar, decia Salomón, para bolver á salir : *Revertuntur, ut iterum fluant.* Aunque salen, no se agota el mar, porque se buelven á él. Veis ai las lagrimas de David. Salian de sus ojos arroyos de lagrimas para llorar sus culpas : *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei ;* pero se las bolyia á beber para bolverlas al pecho, de donde salieron sus lagrimas: *Potum meum cum fletu miscebam.* Qué era esto sino hazer vn mar inagotable de lagrimas para no cesar de llorar? *Vt iterum fluant.* O Catolico! Lagrimas que se quedan en las mexillas, como las

N. 32.

Eccle. i.

Psal. 118.

Thren. 1.

las de Jerusalem, que Jeremias dixo: *Et lachryma eius in maxillis eius*; lagrimas que no llegan à fer mar: lagrimas que se acababan: penitencia que se agota: es penitencia de poca seguridad al pecador. Llorar, y bebe lo que lloras, para no cessar de llorar; que si has de llegar á fer vidrio hermoso del Camarin de Dios por la penitencia, que haze en el horno, de la ceniza vidrio: advierte que San Juan no vió vidrio sin ver mar: vió vn mar de vidrio: *Taquam mare vitreum*; para que se entienda que ha de

Apocal. 4.

fer mar que no se agote, tu penitencia: *Magna est velut mare contritio tua*. Ea; Ceniza de el pecador: al horno para fer vidrio: Ea ojos: á llorar; que para estos fines nos pone oy la Iglesia la Ceniza. A llorar, para que se cumpla en nosotros lo que Isaias profetizó: *Vt ponerebim lugentibus Sion, & darem eis coronam pro cinere*: para que nos de Dios en lugar de la Ceniza la diadema de la gracia, y por la gracia la Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Thren. 2.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

Demàs de los Sermones, 15. de las miserias de la vida, y 16. de la muerte, que pueden servir para esta Feria de Ceniza, con la salutacion de este Sermon 2. ofrezco à los principiantes las fabricas siguientes.

1

En Miercoles dà principio la Iglesia Santa á la Quaresma: por qué? No solo por lo que dixo Rabbano Mauro (hèc n. 5.) para llenar con estos 4. dias el numero misterioso de 40. sino para que si entre los antiguos estaua á cargo de Mercurio mostrar los caminos, poniendo en ellos su estatua, como escriuió Alciato, embl. 8. *Mercurij est igitur tumulus, suspende viator fersa Deo, rectum qui tibi monstrat iter*: pone la Iglesia este Miercoles para encaminar á los descaminaos pecadores, señalando en la Ceniza el camino del desengaño: *Memento homo*. Ser. 17. á n. 6. dixo Roberto Holcot, lect. 61. in Sap. *Omnis via est difficilis si sit montuosa, si tumultuosa, si spinosa, si lutosa*. El sobervio va por camino montuoso: *Montuosam accipiunt superbi & ambitiosi*. Este Miercoles le dize, que por el polvo se camina con seguridad: *Memento*. Ser. 17. á n. 10. El vengatiuo va por camino tumultuoso: *Tumultuosam eligunt iracundi*. Este Miercoles le muestra en la Ceniza el camino: *Memento*. ibi. á n. 19. El codicioso va por camino espinoso: *Spinosa eligunt cupidi & avari*. Este Miercoles lo desengaña. ibi. á n. 21. El deshonesto va por camino cenagoso:

Lutosam eligunt luxuriosi. Este Miércoles les avisa, &c. ibi. à num. 26.

- 2 OTRO SERMON. A la memoria encamina la Iglesia la Ceniza? Si: *Memento.* Es la memoria cristal por donde se ve lo pasado. Los pecadores hazen de este cristal antojos; pero la Iglesia le pone Ceniza para hazer espejo del cristal. Raul. tr. 1. de mort. cap. 12. *Faciamus nobis speculum de mortuis, in quo nos paremus.* Pon á esse cristal de tu memoria esta capa de ceniza, para detener las especies de tu vanidad, &c. El soberbio, y ambicioso miran por antojos de grados, su nobleza, letras, &c. *Memento.* Basil. hom. 3. *Qui immodico gaudio subtilis ob honores ab omni omnium gradu tibi exhibitos: attendete tibi ipsi.* Mirate en el espejo de estas sepulturas. Ser. 17. à nu. 10. El vengatiuo mira con antojos de larga vista, engrandeciendo, y dando á los agraviados el cuerpo que no tienen: *Memento.* Ibi. à num. 19. El codicioso mira con antojos conservatiuos, puesta su felicidad en conservar, &c. *Memento.* Ibi. à num. 21. El deshonesto mira con antojos triangulares, que fingen amenidades, y hermosuras: *Memento.* Ibi. à num. 26. Mira la Ceniza, &c.

- 3 OTRO SERMON. *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* De presente, y de futuro? Si. No ay cosa mas cierta que lo presente, ni cosa más incierta que lo futuro. Vía del presente, para mostrar la certeza del morir; vía del futuro, para mostrar la incertidumbre del lugar, modo, y quando de la muerte. Ser. 16.

- 4 OTRO SERMON. *Pulvis es, & in pulverem reverteris,* dize la Iglesia; y el Evangelio: *Faciem tuam lava.* Ant. Pad. in hac Fer. *Aquá confessionis pura.* P. Ioan. Osor. hac Fer. *Optimum sanæ argumentum: pulvis es, quem ventus tollit, in pulverem citâ redigendus; ergo ante quam succidaris, pœnitentiam age.* Ser. 6. 7. 8. 9.

- 5 OTRO SERMON. *Pulvis es.* Y el Evangelio: *Faciem tuam lava.* El rostro del alma, dize San Bernardo. Pretende apartar al Christiano de la culpa; y le acuerda el polvo de el cuerpo en la ceremonia: pero en el Evangelio la nobleza del Alma. Osor. hac Fer. *Vt agnoscens dignitatem suam, in peccati fœditatem non labatur.* Ser. 2.

- 6 OTRO SERMON. *Pulvis es.* Ahora eres polvo; no aguardes á ser piedra por la costumbre de pecar. Ser. 11.

- 7 OTRO SERMON. *Thesaurizate vobis.* Obras virtuosas; pero ha de ser buena moneda. Legionenf. Ser. 1. hac Fer. *Videntum, de qua moneta thesaurus est congregandus.* Ser. 25. à n. 16.

- 8 OTRO SERMON. *Nolite thesaurizare vobis thesauros in*

terra. El pecador que temerariamente confia en la misericordia de Dios atesora ira. Rom. 2. *Theaurizas tibi iram in die ira.* Ser. 10. & 52.

9 OTRO SERMON. *Vbi arugo, &c.* Riesgos de la vana honra, riqueza, y deleite. Ser. 14.

10 OTRO SERMON. *Nolite thesaurizare;* que todos los pecados saídrán en abriéndose en el Juizio el Arca, &c. Ser. 19. & 22.

11 OTRO SERMON. Ceniza? Si. Las reliquias de los pecados que se han de consumir. Vease este Ser. 2. nu. 31. y el Ser. 43. Despert.



SER-

S E R M O N T E R C E R O

VIERNES DE ENEMIGOS

En San Andres de Jaen. Año de 1669.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Math. cap. 5.

S A L U T A C I O N.

N.1.



ENEMOS oy en campaña á JESV CHRISTO S.N. en defensa de la juridicion de la caridad. *Gen. 26.* Edificó esta Reyna Soberana la gran Ciudad *Lauret. v.* de Bethel, que significa Casa de Dios, nombre *Bethel.* que le puso Jacob, quando vió la Escala misteriosa; pero se llamó despues Bethaven, que significa casa de Idolo, y casa de vanidad (*dixio S. Iero. in Ifidoro*) porque el impio Jeroboan fabricó en ella Idolos para tributarles inútiles, vanas, é iniquas adoraciones: *Vocata est Bethaven, Mich. 1. id est, domus idoli, quæ antea vocabatur domus Dei.* Era el alma casa de Dios, quando se mirava en ella la escala del amor con todos sus grados de amor de Dios, y del proximo, de los amigos, y los enemigos; pero fabricando en ella el amor proprio los Idolos de la vengança, y el duelo, es ya, no Bethel casa de Dios, sino Bethaven casa de Idolo, desapareciendo del alma la escala del amor: *Vocata est Bethaven, id est, domus idoli.* Oy pues, llega hasta Bethaven la batalla, mas bien que en la antigua de los Israelitas: *Pugna pervenit usque ad Bethaven: porque oy sale nuestro Redemptor á destruir los idolos de la vengança, y el duelo, para restituir á la extension de sus terminos á la caridad, rindiendo con su mansedumbre á los que inutilmente militan debaxo de las vanderas del odio: Usque Greg. li. 5. Bethaven pugna perducitur* (*dixio San Gregorio el Grande*) quando in *1. reg. iiii 14.*

illi Sanctorum predicatione capiuntur, qui utilitatem habere nullam videbantur. Atencion á la amorosa batería del Evangelio.

N.2. Oído aveis (dezia el Señor á sus Discipulos) esta tradicion antigua, que publican como ley los Fariseos, de que se debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo; pero yo os mando que, desatendiendo esta iniqua corruptela, ameis á los enemigos tambien. *Iren. lib. 4. cap. 25.* Sabeis que fue esto, Christianos? Echó la malicia veneno en la fuente de la ley Divina; y viene JESV CHRISTO N.S. á purificarla del veneno. Falscò el amor propio la moneda legitima del amor, con que se compra la Bienaventurança, echandole el cobre del odio al enemigo; y JESV CHRISTO declara que ha de ser toda de oro de amor á amigos, y enemigos, para que se admita como legitima moneda. Sembró Dios el grano purissimo del mandamiento del amor en la tierra de los coraçones; pero regado des- *Similes.* pues con las aguas de la malicia, saliò con el grano la paja de la tradicion de aborrecer al enemigo; y oy viene el Divino Labrador á purificar su era, apartando el grano de la paja. Sucedió aqui *1. Cor. 15. Math. 3.* (dize Origenes) lo que con los poços que limpió Isaac en la Palestina. Abrió los pozos el Patriarcha Abraham, de donde se sacavan aguas purissimas para fecundar la tierra; pero cegandolos despues los Palestinos, vino Isaac, y les quitó la tierra con que los cegaron, para restituir á su antigua claridad á sus aguas. Abrió *Amb. lib. de Isaac. cap. 4.* Dios el poço de su ley para fertilizar las almas, y que llevassen frutos de eterna vida; pero lo cegó la malicia, echandole tierra de *Orig. hom. 13. in Gen.* inteligencia terrena: porque diziendo Dios que aborreciesen la culpa, y no la persona, entendieron que se avia de aborrecer la *Hug. viñ. li. 2. alleg.* persona, los Fariseos: y oy viene el mejor Isaac quitando la tierra, *in Gen. c. 10.* para que queden claras las aguas del amor del proximo.

N.3. Oy se vé el Arca de el Nuevo Testamento, mejor que la de *Genes. 8.* Noe, triunfar del dilubio de tradiciones con que anegauan los Fariseos el Mundo, exaltada sobre los montes de la Iglesia. Oy el arbol del coraçon humano, que solo lleuava el fruto natural del amor á los amigos, injerto en el Evangelio lleva el caritativo *Exod. 7.* fruto del amor á los enemigos. Poco importa que la sabiduria *Rup. ibi.* terrena, como las serpientes de los Magos de Faraon, se oponga á la milagrosa vara de Moyses, simbolo del Evangelio; que ay virtud en esta vara (dize Ruperto) para destruir toda la terrena sabiduria: *Devoravit virgas eorum.* Sepa el mundo que no se estrechan á solos los amigos los terminos de la caridad; que llega su jurisdiccion hasta el amor de los enemigos: *Diligite inimicos vestros.* *Aug. ser. 61 de temp.* No solo (dize nuestro Redemptor) os mando que los ameis; sino que

que hagais bien á los qué, no haziendoos bien, passan á aborre-
ceros: *Benefacite his qui oderunt vos.* Es el amor aquel fuego que
mandava Dios ardiessse perpetuamente en su Altar, y que para
ello lo conservassen cõ leña: porque sin la leña de los beneficios
no se conserva el fuego del amor. Pedid (prosigue) por todos los
que os persiguen, y calumnian: *Orate pro persequentibus, & calum-*
niantibus vos. Notese (dize San Antonio de Padua) que manda el
amor del proximo, quanto á los afectos del coraçon, *diligite;*
quando al socorro de las obras, *benefacite;* y quanto al agrado de
las palabras: *Orate;* porque si puede ser la ofensa de coraçon, de
obra, y de palabra: sca la correspondencia de palabra, de obra, y
coraçon, para que las palabras muestren el afecto, que el coraçon
esconde, y prueven las obras (como dixo San Gregorio) que es
verdadero el afecto.

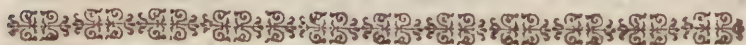
Levit. 6.
Orig. in
psal. 38.
ho. 1.
Aug. s. 108
de temp.
Ant. Pad.
hac fer.
Osun. hac
fer.
Gre. ho. 30
in Evang.

Este precepto executado (añade el Salvador) hará demostra-
cion de que sois hijos de vuestro Padre Celestial, no degeneran-
do de su piadosissima condicion, que reparte igual las influen-
cias, y lluvias cõ quien se las merece, como cõ quien se las ha de-
merecido. Es el Aguila caudalosa, que haze prueba de sus legiti-
mos hijos, exponiendolos á que miren directamente al Sol de la
caridad: Es el Pastor Divino que muestra ser este amor la marca,
y señal de sus ovejas escogidas: Es el Capitan que señala en la ca-
ridad la bandera que han de seguir los que dan el nombre en la
milicia Christiana: *In hoc cognoscent quia discipuli mei estis, si dilec-*
tionem habueritis ad invicem. Y es fortissimo el argumento con
que lo persuade. Porque si amais (dize) á los que os aman, y solo
saludais á vuestros hermanos: que más hazeis que los Publica-
nos, y Gentiles? Y si nó hazeis más: qué premio esperais por
ello? Advertid (Fieles) que no quita el merito á la caridad con
que se ama al amigo; que si tiene esta por motivo á Dios, ay
grauissimos Theologos que defienden ser afecto más noble el
amor del amigo por Dios, que el amar por Dios al enemigo; ha-
bla del afecto solo natural, que es comun á Christianos, y Genti-
les, indigno de coraçones de Christianos: por esso no estoy bien
con el aprecio que hazia la Samaritana del agua de su poço, por-
q̃ dize que bebian de ella, Jacob, y sus ganados; y agua q̃ es comũ
á racionales, y á brutos no merece el aprecio de los racionales.
Este argumento convence que no ama al amigo por Dios, sino
por su complacencia, ó interes, el que no ama por Dios á su ene-
migo: que á ser por Dios el amor á quien le haze bien, hallará
ser el mismo Dios el que le manda querer al que le haze mal.

N. 4.
Paschas. li.
3. in Math.
Deut. 32.
Iero. in Isai.
65.
Amb. lib. de
Salom.
Aug. tr. 36.
in Ioan.
Ioan. 13.
Hhrys. ho.
71. ad pop.
D. Th. 2. 2.
q. 27. art. 7
Valer. disp.
3. q. 5. p. 3.
Cai. ib. ar. 2
Ricard. ibi
art. 1. q. 3
Palud. q. 2
Méd. virid
li. 4. probl.
4. q. n. 25.
Ioan. 4.



Hasta aqui la letra del Evangelio en el punto del amor á los enemigos. Para predicar de punto que tiene por tan difícil la carne, y sangre, necessito de la Divina Gracia : solicitemosla por la intercession de la Madre del Amor hermoso MARIA SANTISSIMA, diziendo: AVE MARIA, &c.



Ego autem dico vobis : diligite inimicos vestros, &c. Ex Euang. lect. Math. cap. 5.

§. I.

NO HA DE MIRARSE EL
que agravió, ni el agraviado.

N. 5. **T**ODas las cosas de este mundo (dezia vno de los antiguos Filósofos) tienen dos assas de donde poder assirlas, la vna facil , y suave , la otra difícil , y terrible. Alude aqui este Sabio á la comun experiencia de la valija de dos assas puesta al fuego : que si se quiere tomar por el assa que han encendido las llamas, es negocio sobre difícil insufrible ; pero si se toma por el assa contraria, donde no ha llegado el fuego, es tan facil como suave. Siendo pues cierta esta verdad en todas las cosas : donde mas se experimenta es en el punto de los agravios, injurias, y sinrazones , que si se toman por el assa que quema , claro está que son cosa terrible; pero tomadas por el assa q no quema , no son tan insufribles como la passion las pinta, Son co-

mo la vara de Moyses, que tomada de vn modo es vna serpiente que espanta ; y tomada al revés, es vn baculo que sustenta: *Versa est in virgam.* Ningun agraviado tan de marca mayor como el que recibió el antiguo Joseph de sus hermanos mismos , quando le quisieron matar, le entraron en la cisterna, y por expediente de vna piedad bien cruel, le vendieron al Ismaelita ; no obstante , los perdonó con summa benignidad, y (como ponderó muy bién San Ambrosio) esto fue antes que el Evangelio se promulgasse: *Iure ergo mirandus, qui hoc fecit ante Evangelium, ut Iesus Ioseph, c. 1. parceret, appetitus ignosceret.* Quien te hizo tan facil (ó mancebo prodigioso) vna accion tan ponderada en el mundo por difícil? No busco mas razon q la del Texto Sagrado. Vió (dize) á sus hermanos en Egipto, y conociendolos se acordó : de qué? *Recordatus quæ somniorum, Gen. 42. qua aliquando viderat.* Se acordó de los misteriosos sueños , en que

Exod. 4.

Epictet. ep.

49. manual

Simil.

Ambr. li. de fecit ante Evangelium, ut Iesus Ioseph, c. 1. parceret, appetitus ignosceret.

Recordatus quæ somniorum, Gen. 42. qua aliquando viderat.

Oleas. ibi.

que Dios le avia. mostrado su exaltacion. O Joseph sobre admirable! No se acordô de la injuria que le hizieron sus hermanos, sino de los fauores que le hizo Dios; no mirô à sus hermanos como à enemigos, sino como à instrumentos de la Divina Providencia; no se acordô del agravio, sino de la ocasion de su gloria. Pues si tomô el agravio por el asfa que no quema, como no avia de ferle facil el perdonarlo? Aun sin oir las voces del Evangelio lo perdona: *Hoc fecit ante Evangelium, ut lasus parceret.*

N.6.

Segun esta (Catolicos) todo el daño está en que toma el agraviado la ofensa por donde quema, mirando al que le ofendió como à enemigo, y mirando al agravio como agravio. Sucedele puntualmente lo que al Ciervo con el Aguila. Esta

Simil.

Plin. li. 10
cap. 4.

Berch. li. 7.
reduct. c. 2.

n. 25.

(como escriuen Plinio, y Berchorio) desseosa de cazar al Ciervo, se vale de esta ardidosa traza: llenase las alas de tierra, y poniendose sobre la cabeza de el Ciervo, le hiere con el pico: el Ciervo levanta los ojos para verla; y el Aguila entonces bate las alas, sacude sobre los ojos el polvo, con el lo ciega, y le haze se precipite. O Ciervo imprudente! Por qué ciego te despeñas? Diràs que por que te hiriô el Aguila. No digas sino porque miraste à quien te hiriô. Porque miraste,

cegaste: porque cegaste, corriste sin mirar donde, hasta dar en tu precipicio. O Catolico, que te lamentas agraviado! Dime por què te precipitas en odios, en maldiciones, en desfeos, amenazas, y propósitos de vengarte? Diràs que porque estás ofendido; pero advierte q no es sino porque pones los ojos en el que te ofendió: pues por mirarle cegaste con la ira: *Ira turbat oculum*, dixo S. Agustín; y no ay que admirar que vn ciego se despeñe hasta perder la vida del alma. Veis (Fieles) como està el daño en poner los ojos en el que ofende? De la misma fuerte daña ponellos en el agravio.

Aug. in Ps.

54.

Ber. lib. de
mod. viu.

N.7.

Què bien lo dize el caso de San Pedro! Vió en vna ocasion à JESV CHRISTO S. N. que caminava sobre las aguas como por el más firme pavimento, y pide à su Magestad licencia, ô precepto para imitarle: *Si tu es, iube me venire ad te super aquas.*

Math. 14.

Mandale el Señor que venga; y Pedro sin mas dilacion se arroja al agua, para venir adonde estaua su Soberano Maestro: *Ambulabat super aquam, ut veniret ad Iesum.* Supongamos con San Agustín, que este caminar sobre las aguas es amar à los enemigos: porque el que los ama, pisa, y pone debaxo de los pies las olas de las passiones, las aguas de la persecucion, y las borrascas de los agravios, sin

Aug. in Ps.

57.

hundirse: *Ille enim calcitrat fluctus huius seculi, qui diligit inimicos.* Pues camina sobre las aguas JESV CHRISTO Señor N. porque combatido de las furiosas olas de tanta afrenta, espinas, agotes, Cruz, nunca pudo hundirse su caridad; y manda á Pedro que camine: *Veni*; porque nos manda imitarle en el amor de los enemigos: *Diligite inimicos vestros.* Pero qué es esto? Pedro se hunde: *Et cum capisset mergi.* Apostol Santo: no empezaste á hollar intrepido las olas? No te arrojafe á ellas con animo de obedecer? Como pierdes pie tan presto? Como te anegas? Dió la razon el Texto Sagrado: *Videns verò ventum validum, timuit.* Atendió al viento; puso en las olas los ojos; y començóse á hundir: *Et cum capisset mergi.* O Pedro, y si no miraras al agua! Essa vista te hizo sozobrar; que á no atender á las olas, caminaras seguro sobre las furias de la tormenta en que peligras. Qué piensas (Christiano) es lo que te hunde en essa turbacion; y tristeza? La palabra que te dixó el otro? La ofensa que te hizo? Que no es esso; no es fino que atendiste al viento de la palabra, y á la ola de la ofensa: *Videns verò ventum validum.* Quita los ojos del viento; y de la ola; y caminará segura tu caridad; que todo tu daño está en poner los ojos en el que te

agravió, y en el agravio: *Cum videret ventum validum* (dize S. Agustín) *mergi iam caperat.* A quo vento valido? A voce inimici, & à tribulatione peccatoris.

vbi supra

§. II.

BASTA M I R A R A DIOS
para perdonar.

SUpuesto pues, que no ha de mirarse; ni el agravio; ni el que agravio, porque esso es tomar el agravio por donde quema: que ha de mirar el Christiano, para que le sea facil el perdonar? Verdaderamente (dize San Gregorio Nazianzeno) no ay que buscar mas razon, que saber que no puede ser sin razon lo que Dios ordena: *Mihi est pro omni ratione, apud summam illam rationem nihil fieri sine ratione.* Qué manda amar á los enemigos? Yo lo mando, dize JESV CHRISTO Señor N. *Ego autem dico vobis.* Pues este Ego es todo lo que ay que mirar para facilitar el perdon; si bien se confiera: Ego, yo lo digo, yo lo mando: Yo, que soy el que soy; yo, vuestro vnico Dios, y Señor, á quien debeis obedecer: *Ego autem dico vobis.* Yo, vuestro supremo Legislador, que os puedo mandar: *Ego autem.* Yo, infalible, y eterna Sabiduría, que ni puede engañaros, ni engañarse: Yo, Verbo del Pa-

N.8.

Nazianz.
orat. 5.

dre;

dre ; Angel del gran Consejo, en quien están todos los teloros de la ciencia : Yo , luz sin tinieblas, inteligencia sin error, regla sin defecto : Yo soy el que os mando amar á los enemigos: *Ego autem dico vobis*. Yo, vuestro infinito Bienhechor, á quien debeis tantos beneficios, os lo ordenó : Yo, vuestro Padre, que os quiero como á hijos : Yo, vuestro Redemptor, que tanto me costasteis: Yo, vuestro Maestro, á quien debeis seguir : Yo, vuestro exemplar divino, á quien debeis imitar : yo, vuestro Juez severissimo, á quien debeis temer : Yo soy quien os mando amar á los enemigos: *Ego autem dico vobis*. Y ay quien se niegue á obedecer á quien tiene tanta razon para mandar?

Pregunte el Christiano al Vniverſo todo: y se confundirá á vista de su obediencia. Llamô Dios á la nada, y á lo que no era como si fuesse, como decia el Apostol : *Vocat ea que non sunt, tanquam ea que sunt*; y al punto lo que era nada fue Cielo, fue tierra, fue esta maquina hermosa de el Vniverſo : *Ipse dixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt*. Esto te responde la nada. Preguntá á los Angeles, y te dirán que, aun quando enemigo de Dios, y suyo, no sólo no te ofenden, sino te guardan, porque tienen precepto de

guardarte : *Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te*.

Preguntá á los demonios mismos, y te dirán que al oír el magestuoso Nombre de JESVS, rinden su indomable sobervia á los ministros que les mandauan en su nombre: *Etiam demonia subiiciuntur nobis in nomine tuo*. Preguntá á las fieras de esos campos, y te dirán los Leones, que aunque hambrientos (como ponderô San Ambrosio) no se atreuen á lastimar á Daniel, reprimiendo su furia por obedecer á Dios : *Famem leones patientur, & tamen Danieli nocere non audebant*. Preguntá á lo insensible, y responderán los Cielos, que aunque son encontrados en sus movimientos, conspiran en vna armonia concertada, al imperio de Dios, para despertar admiraciones de su providencia : *Contentum cæli quis dormire faciet?* Los elementos te dirán, que aunque de calidades diferentes, concurren por obedecer á Dios en orden á conservar el Vniverſo : *Ordinatione tua perseverat dies, quoniam omnia serviunt tibi*. Y quien conserva en el hombre la vida natural, sino la admirable quanto discorde concordia de los humores?

Pero hablen en particular los elementos. Dirá la tierra, que ya viô Jeroboam,

Pſalm.90.

Luc.10.

Daniel.14

Ambr.li.1.
offic.c.35

Iob.38.

Pſ.118.

N.10.

que

N.9.

Rom.4.

Pſ.148.

- que obedeció el Altar dividiendo, al oír la voz del Profeta
 3. Reg. 13. en nombre de Dios: *Altare, altare: hæc dicit dominus.* Dirá la piedra, ó pedernal del desierto, que aunque avia de arrojar cenizas al tocarle, segun su natural: reprimió su natural por obedecer, y dió aguas para la sed del Pueblo: *Percuties virgâ bis, siliçem, egressa sunt aquæ largissima.* Dirá el agua del mar, que aun quando mas furiosa, se reprime, sin atreverse á pasar ni vna arena, de el termino señalado: *Terminum posuisti, quem non transgredientur.* El mar Bermejo responde, que se hizo calles para que passasse el Pueblo: el Jordan, que detuvo sus corrientes, por rendirse á la voluntad Divina: *Mare vidit, & fugit: Iordanis conversus est retrorsum.* El aire dize, que quando mas enfurecido, se aplaca, en oyendo precepto superior: *Venti & mare obediunt ei.* Calma la borrasca mas deshecha, al oír la voz de JESV CHRISTO:
 Psal. 148. *Spiritus procellarum, quæ faciunt*
Ieron. in verbum eius. Dirá el fuego, que
 Psal. 144. quando mas implacable su voracidad, se ve en la carga de Moyses sin lastimarla; y se vió en el horno de Babilonia recreando á los que pudiera ofender: *Non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit.* No importa que pida su naturaleza, subir, sobre vengatiuo sobervio; que al mandato de Dios se vió en
- Num. 20.
 Psal. 103.
 Job. 38.
 Tert. li. de Trinit.
 Psal. 113.
 Math. 8.
 Psal. 148.
 Psal. 144.
 Exod. 3.
 Daniel. 3.
 Chrys. ho.
 4. ad pop.

Sodoma baxar: *Pluit super Sodomam ignem.* De esta suerte (Catolico) obedece á Dios el Vniuerso, hasta lo mas insensible: donde cabe que tu solo, hombre, imagen de Dios, redimido con su sangre, no le obedezcas en perdonar á otro hombre? Se palma de considerarlo; San Geronimo: *Totus mundus Deo servit, & præceptum eius meminuit: & solus homo non meminit?* Te diré piedra? Demonio? Qué se yo que te diga, quando así miro obedecer á los demonios, y piedras. Ea, alegue el vengatiuo, que le es imposible reprimirse: diga el Politico, que es natural el desseo de vengarse: pondere el iracundo la corrupcion de la naturaleza: clame el mundano, que es vileza no proseguir la vengança: replique el noble, que padece su honra mientras no se venga: cite el estadista las que llama leyes del duelo; que á vista de vn Dios lo manda, no ay, ni debe aver leyes, ni passiones q̃ prevalezcan.

Quien viera en el monte Moria á aquel hombre sin igual, no solo padre de los creyentes, sino maestro de la mas perfecta obediencia, el Patriarca Abraham, al tiempo de aquel su admirable sacrificio? Quien le hablára, quando desnudo ya el azero, levanta el brazo para executar el golpe, en la inocencia de Isaac Patriarca grande: qué reso-

Genes. 19.
 Ieron. ubi supra.
 N. II.

resolucion es la tuya? No sabes (si sabes) que es Isaac tu vnigenito querido? No conoces su virtud? No has experimentado su inocencia? Pues como despues de tres dias de consideracion, te resuelves à matarle? Oye, oye, que dan gritos contra ti todas las leyes. Clama la ley de la naturaleza, que abomina la efusion de sangre humana: dà voces la ley de la razon, que prohibe ofender al inocente: suspira la ley de la piedad paterna, que juzga proprio el daño de los hijos: gimen las leyes civiles, que no dexan hazer mal al virtuoso: no las oyes? Si las oyes. Es verdad, dize San Geronimo; pero aunque las oye, no las atiende, porque atiende solo al mandamiento de Dios. Yo (dize el Patriarca) he oido à Dios que me manda le sacrifique este hijo: *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c.* Como he de atender à otras leyes? Clame en hora buena la ley de la naturaleza; que no la atiende. Dè voces la ley de la razon; que no la escucho. Gima la ley de la piedad; que no la figo. Suspiren todas las humanas leyes; q̃ no obedezco, aviendo vn precepto de Dios que obedecer. Bien se que es mi hijo Isaac; pero mi obediencia ciega, ciega à todo lo que no es lo que Dios me manda, y se olvida de que soy padre, para no mirar à

Genes. 22.

Isaac como à hijo. Todo lo dixo San Geronimo: *Filius fui; dum manum Deo armat, oblitus est: & in præcepti respiciens maiestatem, atrocitatem operationis non dignatus est retrahere.* Oye, oye (Catolico) que te manda Dios le sacrifiques vn hijo: *Tolle filium tuum.* Què hijo? No hijo legitimo como Isaac, sino adulterino, y espurio: no hijo obediente, sino contumaz: no hijo virtuoso, sino traidor, que pretende la muerte de tu alma: esse odio que contibio tu coraçon ha de morir, que lo mãda Dios: *Tolle filium tuum.* O que ay leyes! Aya leyes; que si Abraham desatiende las de la naturaleza para sacrificar vn hijo tan bueno; por obedecer: por què no desatenderás por obedecer à Dios, leyes que son tan contra naturaleza, para quitar la vida à vn hijo tan malo? Muera el odio; que lo manda Dios, y basta que Dios lo mande: *Ego autem dico vobis.*

Iero. epist. ad demetr. de virg. Amb. lib. 3. de virg.

6. III.

BS CONVENIENCIA DE EL
que perdona et perdonar.

ES cierto (Fieles) que à vista de este motivo era ocioso proseguir; que si (como refiere Tulio) para acabar en la escuela de Socrates las controuersias, era bastante alegar que Socrates lo dixo: *Ipse dixit;*

N. 127

Cic. li. de nat. deor.

dixit : Como podrè persuadir-
me ha de auer mas enemistades
entre Christianos , aviendo vn
ipse dixit de su Maestro : avien-
do vn mandato de JESV CHRIS-
TO para que cessen : *Ego autem
dico vobis* ? Si (como refiere
Justino) repugnando el otro
anciano Senador hazer reueren-
cia á su hijo como los demás ;
en el dia que le exaltaron á dig-
nidad superior : bastó para que
le hiziesse que le dixesse el hi-
jo mirasse á JESV CHRISTO ; y
no á él : *Non mihi sed Christo* ;
como no ha de bastar al Chris-
tiano para dar reverencia , y
amor á su enemigo ; ver en él
el caracter de su Redemptor ?
Non mihi sed Christo. Esto fue
(dize el antiguo Monge Ara-
tor) lo que facilitó en el Pro-
tomartir Esteuan el perdon , y
amor de los que le apedreauan.
Leuantó los ojos al Cielo , di-
xo San Lucas : *Intendens in Cæ-
lum*. Fue por mirar el premio
de su paciencia ? No , sino qui-
tar los ojos de los enemigos ,
por ponerlos en JESVS para per-
donarlos : *Nec respicit unde gran-
do nefanda venit , qui tempore
mortis amicé pro populo peccante
rogat*. Mire el Christiano á JE-
SVS , y le será facil el perdonar.
Es cierto (Fieles) que esto so-
lo era bastante , y debiera ser el
vnico motiuo para remitir los
agrauios : poner los ojos en es-
te ego de JESV CHRISTO , desa-
tendiendo otros respetos , leyes ,

y passiones : *Ego autem dico
vobis*.

Pero oy he de passar adelan-
te. Qué dize nuestro Soberano
Maestro ? Que amemos á los
enemigos , direis : *Diligite ini-
micos vestros*. Reparad que dize
más : no dize , *amate* ; sino , *di-
ligite*. Para mandar este amor
vía su Magestad del verbo *di-
ligo* : y no del verbo *amo*. Sa-
beis por qué ? Vno , y otro sig-
nifica amar ; pero con esta dife-
rencia , que *amo* significa amar
por afición : *diligo* significa
amar por eleccion , y razon. Di-
ligo , *quasi de alijs eligo* , dixo Hu-
go Cardenal : lo mismo Casio-
doro ; y allá lo decia Tullio ,
hablando de vn hijo suyo : *Vi-
scias eum non á me diligi solum ,
verum etiam amari*. Pues vía el
Señor en el precepto del amor
de los enemigos del verbo *di-
ligo* ; y no del verbo *amo* , por q̃
nos manda que se amen ; no
con amor tierno , sino por ra-
zon : *Diligite inimicos vestros*.
Luego ay razon para amarlos.
Si , Catolico ; que no manda
Dios cosa contra la razon , Ay
razon , y razones , y todas de
conueniencia para el que ama.
Ea , pues : no solo quiero que
pongas los ojos en JESVS , sino
en ti mismo , para que veas lo
bien que te está el obedecer á
JESVS. Otras vezes te diré que
mires solo á Dios para perdo-
nar las injurias ; pero oy te di-
go que te mires á ti , y las ra-

N. 137

Caleg. verb
amo.Hug. C. ad
Rom. 4.Cassiodor. in
Ps. 18.Cic. ad fi-
lium.

Caus. Aut.

S. trat. 2.
max. 12. n.

2.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

Despert.

zones que ay de tu convenien-
cia para perdonar. *Diligite*:
Amad por razon, y examinad
las razones que ay para mandar
este amor, y obedecer este ma-
dato: *Diligite*. Nadie piense
que se niega al examen la ley
de Dios; que si dixo el Espiri-
tu Santo, seria oprimido de el
resplandor, el que escudriñasse
las Divinas Luzes: *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur á gloria*: Es de advertir (dize San
Bernardo) que no amenaza al
que escudriña la voluntad, sino
la magestad: *Scrutator maiesta-
tis*; que hazer escrutinio de la
voluntad para obedecerla, es
seguridad, no es peligro: *For-*

util: porque el que sufre que
le agraien, facilmente perde-
rá la hazienda, y aun la vida.
Luego ninguno de los bienes
trae; antes lo contrario es hon-
ra, es gusto, es prouecho. Esto
dize la filosofia carnal, en opo-
sicion de la razon Christiana;
pero atencion, y vereis que
este precepto, bien examinado,
mira por vuestra honra, gus-
to, y prouecho: porque el per-
donar los agrauios, y amar á
los enemigos, es honroso, de-
leitable; y util; y el vengar-
se, ni es util; ni deleitable, ni
honroso: *Nihil irá turpius* (di-
xo San Chrysostomo) *nihil ig-
nobilius, gravius nihil, nihil iniu-
cundius, damnosius nihil.*

Chrys. ho.
29 ad pop.

Chrys. ho.
62 ad pop.

Prov. 25.

Ber. f. 62. *in Cant.* *in Cant.* *in Cant.*
midolosa *scrutatio maiestatis*; at
voluntatis, tam tuta, quam pia.

Examinemos pues las conve-
niencias, y bienes de esta ley.

N. 14. Todo bien humano (dize S.
Ambr. li. 1. Ambrosio, y explica Santo To-
mas) se reduce á tres fuertes
de bienes: bien honesto, bien
deleytable, y bien util. Qual
de estos bienes trae esta ley de
el amor de los enemigos? Si
han de responder los Estadistas,
dirán que ninguno, sino todo
lo contrario: porq no trae bien
honesto, pues no trae honra, y
antes es deshonra no vengarse.

Guarr. f. 1. *Honestas dicitur quasi honoris sta-*
de nat. B. tus, dixo Guarriéo. No trae bien
deleytable: porque no es cosa
de gusto lo que máda, y es vna
pesadumbre continua mientras
no se vengan. No trae bien

ES HONROSO EL PERDO-
nar, al que perdona.

V Eamos lo primero: que
res honra? Diga el mun-
do. Pero no pregun-
temos al ciego, de los colo-
res: y los mundanos son cie-
gos para hazer juicio de la
verdadera honra: *dicē iudica-*
verunt honorem animarum San-
ctarum; Honra es (dize, de sen-
tencia del Filósofo, Santo Tho-
mas) *clara notitia cum laude*:
vna noticia de la exélcencia de
vn sugeto; á que se sigue
su alabanza. Es aquel buen
olor que resulta de las obras
ho-

N. 15.

Sap. 2.

D. Th. 1. 2.
q. 2. art. 2.
& 3. contr.
gent. c. 28.

2. Cor. 2.

honestas, como decia el Apostol: *Christi bonus odor sumus*; que por esso la Esposa Santa llamô azuzenas à las obras virtuosas:

Cant. 2.

Qui pascitur inter lilia: porque (como advirtió San Bernardo) han de tener, no solo el color hermoso, que les dà la buena intencion; sino tambien el olor agradable, que les dà la buena fama: *Si autem & bona fama sequita sit, & liliun est*. Pues agora: Oyên esta definicion de la honra, la razon, y el apêtitio: la vida Evangelica, y la mundana; y cada vna quiere que la honra sea fuya. Dize la ley de el mundo que la honra està en la vengança. El Petrarca lo refiere: *Honestum est ulcisci*. Dize

Bern. f. 71.
in Cant.

la ley Evangelica que la honra està en el perdon de los agravios: *Honestius misereri*. Parece al litigio de las dos mugeres ante Salomôn. Cada vna pretendia que era hijo suyo el niño que estaua viuo: *Contentebant coram rege*. Vna decia q̃ la otra le quitó el hijo viuo, y le puso el muerto; decia la otra, que no fue sino al contrario: que ella es la madre del viuo. Ea, Salomôn: qual es la madre verdadera? Ya sabeis que recurriô para sentenciar à los interiores afectos. Mandô que dividiesen con vn cuchillo al infante; y al ver que vna permitia dividirlo, y que lo resistia la otra, conociô ser esta la verdadera madre, y no la otra à

Petrarc. li.
1. de remed
fort. dialog.
101.

3. Reg. 3.

quien no causaua dolor la intentada muerte del niño. Con qué elegancia lo dixo San Ambrosio! *Illam, quam morituri parvuli misericordia non movebat, de Virg. exortem pronuntiavit esse naturam, quam exortem vidit esse pietatem*. No es esto lo que acá passa? Litigan, la ley del duelo, y la ley de la caridad sobre la honra. Alega la ley del duelo que la honra naze del valor del que se venga; alega la ley de la caridad, que no naze sino de el amor de el que perdona. Ea, qual de estas es la verdadera madre? Bastàra la sentencian de el Principe de la Iglesia mi Padre San Pedro, que, mejor que Salomôn, dà la honra à quien sigue el Evangelio, como à su madre verdadera: *Vobis igitur honor, credentibus*. Bastàra saber que son frutos de honra las flores de la caridad, como lo dize el Sabio: *Flores mei fructus honoris & honestatis*. Bastàra oir à Isaias, y al Apostol, que no padecerà deshonor quien sirve à Dios: *Omnis qui credit in eum, non confundetur*. Bastàra atender à David, quando assegura que los amigos de Dios son muy honrados: *Nimis honorati sunt amici tui, Deus*. Baste saber del mismo Dios, que dize honrará à los que le honraren, y à quié le despreciare permitirá deshonoras: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contempnunt me, erunt ignobiles*. No basta?

quien no causaua dolor la intentada muerte del niño. Con qué elegancia lo dixo San Ambrosio! *Illam, quam morituri parvuli misericordia non movebat, de Virg. exortem pronuntiavit esse naturam, quam exortem vidit esse pietatem*. No es esto lo que acá passa?

Litigan, la ley del duelo, y la ley de la caridad sobre la honra. Alega la ley del duelo que la honra naze del valor del que se venga; alega la ley de la caridad, que no naze sino de el amor de el que perdona. Ea, qual de estas es la verdadera madre? Bastàra la sentencian de el Principe de la Iglesia mi Padre San Pedro, que, mejor que Salomôn, dà la honra à quien sigue el Evangelio, como à su madre verdadera: *Vobis igitur honor, credentibus*. Bastàra saber que son frutos de honra las flores de la caridad, como lo dize el Sabio: *Flores mei fructus honoris & honestatis*. Bastàra oir à Isaias, y al Apostol, que no padecerà deshonor quien sirve à Dios: *Omnis qui credit in eum, non confundetur*. Bastàra atender à David, quando assegura que los amigos de Dios son muy honrados: *Nimis honorati sunt amici tui, Deus*. Baste saber del mismo Dios, que dize honrará à los que le honraren, y à quié le despreciare permitirá deshonoras: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contempnunt me, erunt ignobiles*. No basta?

N. 16.

1. Petr. 2.

Eccli. 24.

Isai. 28.

Rom. 9.

Psal. 138.

1. Reg. 2.

Ambr. ubi
supra.

basta? Pues recurramos al examen de Salomon. El Sabio Rey conoció ser la madre del niño la que (como ponderó S. Ambrosio) atendió mas que à su consuelo , à conservar la vida del infante : *Nec iam solatio proprio , sed pignori suo consulens ;* y hizo demonstracion de que no era madre la que, sin hazer sentimiento por la muerte del infante , solamente atendia à su gusto proprio : *Divisionem parvuli deposcit, nullo affectu commota materno.* Luego aquella será madre de el honor , que más atendiere à conservarlo, y mostrarà no serlo la que atropellare el honor. Es consecuencia innegable.

N. 17.

Pues oye (Católico) que he de hazerte juez de tu causa. Quien cuida mas de tu honra, Dios que te manda perdones, ó el demonio que te persuade te vengues? La passion , ó la razon? El mundo , ó el Evangelio? No ciegues, y lo verás. Mira acaso por tu honra quien quando te la pone delante para la vengança , te la quita para la torpeza , profanidad , engaños en el commercio, y el escandallo que das con tu mala vida? Mira por tu honra quié te trae inquieto, impaciente , despreciando à Dios, y su ley, hecho vn bolcan de blasfemias, y juramentos? Ya se ve que no. Luego no es el demonio , la passion, y el mundo con su in-

fame ley del duelo quien cuida de tu honra , pues te obliga à abandonarla, y perderla. Bien claro se vió en Saul. Ya se sabe el odio que tenia contra David. En varias ocasiones intentó matarle; pero es digna de reparo la diferencia. Por dos vezes le tiró él mismo la lança , para darle la muerte por su mano, arrebatado no se si mas de su passion , que del demonio que le poseia ; pero en otra manda à Jonatas su hijo, y à todos sus familiares, que le maten: *Loquutus est Saul ad Ionatham filium suum, & ad omnes servos suos, ut interficerent David.* Pregunto: En esta ocasion le arrebatava el demonio? El Texto no lo dice; en las otras si, quando le tiró la lança. Por qué pues espera à estar arrebatado en vnas ocasiones , y en otras no? Qué bien el Abulense! Esperava (dice) à estar arrebatado , para dissimular su passion : porque hasta vn Saul conoce que es el vengarse vileza, y busca ocasion en que no parezca es él, sino el demonio quien lo executa : *Non tentavit mittere lanceam, nisi quando arripiebatur à demone, eo quod volebat per dissimulationem occidere David, quasi fingens quod nolisset.* Está bien; mas como en la otra ocasion no dissimula, sino le manda matar publicamente? No es vileza aora lo que antes era? O han cessado los inconvenientes del pundo-

1. Reg. 18.
& 19.

1. Reg. 19.

Abul. ibi.
q. 9.

nor?

nor? No han cessado (dize el Abulense grande) pero dexandose Saul possee de la passion del odio, atropelló por los inconvenientes, y despreció su honra para executar la vileza. Bien conoce que es contra su decoro el dar la muerte á David; pero rendido ya á la passion de vengança, esta le obliga á despreciar su decoro: *Saul* (palabras del Abulense) *desiderabat intensè eius mortem; & quia erat ardens desiderium, praeponerat illud honori suo & fama, non curans an in executione huius rei infamaretur.* Veáse ya, como puede ser madre de la honra la misma passion que la destruye?

Abul. ibi.
q. 18.

§. V.

PROSIGVE E L ASSVMPTO
de la honra.

N. 18.

Passa lo mismo en el Evangelio, y ley de la caridad? Como lo mismo? Hable San Juan Chrisostomo:

Chriso. ho.
29. ad pop.

Quid Deus mandat? Ea quae faciunt gloriosos; diabolus, qui confundunt. Qué manda Dios? Lo que obedecido dà honra; no como el demonio, que deshonorà á quien le obedece. Por esso dixo bien Francisco Petrarcha, que á ninguno honró la vengança: á muchos si la clemen-

Petrarch. li. c. 1. de remed. vit. nullum ultio. Y si no, por dialog. 101 que dize JESV CHRISTO S. N.

que manda amar los enemigos, para que sean, ó muestren ser hijos de su Eterno Padre? *Vestis filij Patris vestri?* Fue (dize el erudito Sylveira) para facilitar esse amor con el interes, y premio de essa honra: *Invitat nos ad inimicorum dilectionem, magno honore, eximia quae dignitate proposita.* Pues que ay quie pueda persuadirse á que Dios mande cosa contra la honra del Christiano? No solo no lo manda; pero ni lo aconseja.

Lease toda la Divina Escritura Math. 10. de vno, y otro Testamento: se. 19.

hallará que en muchas ocasiones pide á los muy suyos que dexten padre, madre, hermanos, deudos, amigos, hazienda, y la misma vida; pero no se hallará que pida dexten la honra, si que la cuiden, y guarden: *Curam habe de bono nomine;* y en otra parte: *Ne des alienis honorem.*

Ecclesi. 41.
Corn. ibi.
Prov. 5.

Y es esto en tanto grado, que antes expondrà á peligro su propia honra, que permita se pierda la honra de sus amigos: Quereis prueva? Vna que valé por muchas.

Ya sabeis (Fieles) que ordenó la Divina Providencia que se desposasse con el castissimo Joseph la Purissima Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph.* Entrán examinando la razón los Sagrados Expositores: porque si el decreto es de que nazca Jesus de Madre Virgen, para que es este desposo-

N. 19.

Math. 1.

rio?

Ignat. Ap. que porque convenia ocultar
Iero. lib. I. al demonio el Misterio de la
in Math. I. Encarnacion de el Verbo. San
Geronimo dió tres razones: pa-
ra mostrar el origen de MARIA
por el de Joseph su Esposo, que
era de su misma Tribu: para q̃
no la apedreasen los Judios, si
la viesse con Hijo, y sin Esposo:
y para que tuviesse alivio
con Joseph en sus peregrinacio-
nes; pero notad la razon de S.
Bernardo. Fue: (dize) para mi-
rar Dios por la honra de su Ma-
dre, dandole Esposo: *Neceſarió
igitur deſponſata eſt Maria Ioseph,
quando per hoc, virginis tam ve-
recundia parçitur, quam fama pro-
videtur.* Sea assi; pero se pue-
de instar. Aqui ay que consi-
derar la honra de Dios, y la ho-
ra de su Madre: porque naciendo
Jesvs, como nació, de Ma-
dre despoſada, quien no supie-
ra el misterio pudiera tener (co-
mo tuvieron muchos) à Jesvs
por hijo de Joseph: y en esto
iba la honra de Dios; luego
menos inconveniente fuera que
naciera Jesvs de Madre sin Es-
poso, para atender à la honra de
Jesvs, antes que à la honra de
su Madre. Esto dirà (respon-
de San Ambrosio) el que no su-
piere lo que cuida Dios la hon-
ra de los suyos. Es assi que aqui
interviene honra de Dios, y
honra de su Madre; pero es
Dios tan celoso de la honra de
sus amigos, que antes mira por

la honra de ellos que por la su-
ya. Aya (dize su amorosa Pro-
videncia) aya quien me tenga
por hijo de Joseph; que en ca-
so de ser forçosa la duda, mas
quiero se dude de mi nacimien-
to, que padezca dudas la fama,
y reputacion de mi Madre: *Ma-
luit Dominus (escrevia San Am-
broſio) aliquos de ſui ortu, quàm
de matris pudore dubitare.*

Infiera ya el que no quise-
re cegarse: luego si la honra
nace de quien como madre cui-
da de la honra: miente el mun-
do quando quiere persuadir que
la honra es hija de la vengança,
y no de la clemencia; pues
solo Dios en su ley de la cari-
dad, y no el mundo, cuida de la
honra. Pero reduzgamolo à
practica. Tu que dizes, y temes
que padezca tu honra perdo-
nando: di si ay quien tanto mi-
re por su honra como Dios?
Gloriam meam alteri non dabo,
dixo por Iſaias: que à nadie da-
rà su honra. Con solo ponerse
la delante Moyses entendiò tẽ-
plaria su enojo con el Pueblo:
Ne dicant Agyptij. Josue lo mis-
mo: *Et quid facies magno nomini Josue. 7.*
tuo? Pregunto ora: Este Señor
que tanto zela su honor, lo pier-
de por perdonar à quiẽ le ofen-
de? Obra contra su honra, quan-
do haze nacer el Sol para alum-
brar à sus enemigos, como à
sus amigos? O señor, que Dios
es Dios, y yo soy hombre! A-
guarda, dize San Chriſostomo:

E pon-

Ambr. li. 2.
in Luc.

N. 20.

Iſai. 42.

Exod. 32.

Josue. 7.

Beru. bo. 2.
ſup. miſſ.
aſt.

Math. 13.
n. 55.
Marc. 6.
n. 3.

Chrys. ho. pongamoste á la vista hombres
62. ad pop. como tu: *Eia ergo tibi homines*
Gen. 45. *proponamus.* Quedó sin honra
 Joseph, quando perdonó á sus
I. Reg. I. hermanos? Fue infame Ana la
 madre de Samuel, por sufrir las
 contumelias de Eli, y de su mis-
 ma compañera de matrimonio,
Exod. 17. Fenenna? Obró contra su cre-
 dito Moyses, quando pidió á
 Dios por el Pueblo que queria
 apedrearlo? Quedó mal la Mag-
Luc. 7. dalena, quando no bolvió por
 sí en casa del Fariseo? Fue vi-
Act. 7. leza en Esteuan ponerse de ro-
 dillas á rogar por los que le ape-
 dreauan? Fue deshonor en San
Brev. Rom. Juan Gualberto perdonar por
12. Iul. Dios al que avia muerto á su
 hermano? Quedó San Juan de
In eius vit. Dios infamado, por atter lleva-
cap. 35. & do en paciencia vna, y otra bo-
36. fetada? No acabaré si prosigo:
 ni abra quien diga que queda-
 ron mal estos Santos. Pues
 quien te ciega para entender q
 es contra la honra, lo que fue
 de tanta honra para los amigos
 de Dios? *Ecce beatificamus eos*
Jacob. 5. *qui sustinuerant,* dize Santiago
 en su Canonica: repara que ala-
 bamos á los Santos, porque su-
 frieron. Pues si tu mismo los
 tienes por honrados, por qué
 has de tenerte por infame si
 perdonas? O Catolico! No atie-
 das á tu passion, sino á la ver-
 dad; y hallarás tu mayor honra
 en el perdon. *Strá el Justo* (oye al Real
 Profeta David) *será el Justo co-*

mo el arbol que está plantado
 junto á las aguas: *Et erit tan-*
quam lignum, quod plantatum est
secus decursus aquarum. Es pro-
 priissima la comparacion. Ar-
 bol el Justo? Si: porque el al-
 ma en gracia lleva flores, ojas,
 y frutos de santos pensamien-
 tos, honestas palabras, y bue-
 nas obras. Arbol el Justo? Si,
 que el arbol abate sus ramas
 quando mas cargado de frutos:
 y el Justo quando mas lleno de
 buenas obras se humilla mas.
 Arbol el Justo? Si, y arbol jun-
 to á las aguas, dize David: *se-*
cus decursus aquarum. Es porque
 como el arbol juto á las aguas,
 no toma de ellas mas de lo que
 necessita: assi el Justo solo to-
 ma de lo temporal lo que le
 basta. Por más. Ya avrás visto
 vn estanque, ó balsa grande de
 agua cercada de varios arboles,
 del laurel, cipres, palma, y otros
 muchos muy hermosos. Pues
 miralos agora con reparo: por
 que pueden verse estos arboles
 en sí mismos, y pueden verse
 en las aguas. Si los miras en
 las aguas, cómo están? La co-
 pa hazia abaxo, y la raiz hazia
 arriba. Y están assi si los miras
 en sí mismos? De ninguna
 suerte. Luego el parecer cai-
 dos no es verdad, sino engaño
 de las aguas, que representan
 las cosas al revés. Agora se en-
 tenderá la comparacion de Da-
 vid: *Tanquam lignum, quod plan-*
tatum est secus decursus aquarum.
 Es

Psal. I.

Simil.

Diez, conc.
 I. de mart.
 n. 24.

Es el Justo, arbol juntó á las aguas. Llega á ofenderle el viento de vna injuria; pero no se mueue para la vengança el arbol. Dime agora si queda mal? O que le miro caido, y despreciado! Eſſo es mirandole en las aguas de la passion; no en la luz de la verdad. Parece caido; pero en la verdad es exaltado: porque pinta la passion las cosas al reves. Y te fiarás (Catolico) de vn engaño para hazer juicio de la honra? Miente el mundo, miente el demonio, miente la passion, quando pone la honra en la vengança; que no ay honra sin Dios, y solo es honra obedecer sus leyes. En obedecerle está la honra de hijos suyos: *Diligite: ut sitis filij patris vestri, qui in Caelis est.*

§. VI.

ES DELEITABLE AL QUE
perdona el perdonar.

N.22.

LO segundo que el mundo pretende persuadir es que en perdonar los agravios no se halla el bien delectable, porque la delectacion está en la vengança. El Petrar-

Petrarc. li. ca trae sus voces: Nil dulcius est
1. dial. 101 vindicta. Y el sangriento Atila
Ap. Ortig. lo dixo: Maxima est vindicta in-
fer. 6. post cunditas. Pero responde á su
Cin. crueldad San Agustín, que si le parece trae gusto la vengança, es mas gustosa la victoria

de esse gusto: *Sed maior voluptas hanc viciſſe voluptatem:* por que (como dixo Petrarca, respondiendo á la propuesta del mundo). no ay cosa mas amarga que la ira: *Ita nihil amarum.* Hagamos demonstracion de *Petrarc. ubi*
Supra. vno, y otro. Empezemos por el mundo. Este manda en su infame ley de el duelo que no se perdonen los agravios, sino que se venguen. Dime, Catolico; donde está el gusto en la obediencia de esta diabolica ley? Es gusto andar cargado de hierro, y mas de sustos, y temores que inquietan el coraçon? Miralo bien. Es gusto estarte comiendo las entrañas con cuidados, y pensamientos, sin atender á tu casa, y obligaciones? Qué tirano el mas cruel (dize San Chrysostomo) pudiera atormentarte tanto como tu passion? *Quis tortor ita Chrys. ho.*
laniare latera poterat? Qué dados de el mas sangriento enemigo, assi pudieran atraerfarte las entrañas? *Qua ignita tela Petrarc. li.*
corpus ita perforarent? Y esto se *2. dial. 32.* tiene por gusto? Es gusto andar embuelto entre vn abismo de pesadumbres, sin sosiego al comer, y sin dexarte dormir? Hablen experimentados. Pregunta á los muchos que tiene en el infierno la vengança, qué gusto hallaron en ella? Todos te responderán, dize el Espiritu Santo: *Lassati sumus in via iniqui*
tatis: ambulavimus vias difficiles. *Sap. 5.*

O miserables de nosotros! Cã-
Greg. li. 12 fados , y hechos pedazos nos
mor. c. 20. vimos en el camino de la mal-
 dad: subimos caminos asperos;
 y difciles. No reparas que aun
 en el infierno se acuerdan? Acã
 fucedes que vn trabaxo mayor
 haze olvidar al menor; pero es
 tan grande la fatiga del vengati-
 uo , que ni con la del infier-
 no se olvida. No busco mas
 texto que el de los mismos pro-
 fessores de la vengança. Como
 llaman su vida? Vida penosa;
 y al vengatiuo llaman penoso.
 Aun sin querer confiesan que
 no es la vengança gusto , sino
 pena : *Ambulavimus vias difci-*
les. Digan los duelistas, que ay
 deleite en la vengança; que les
 dirã San Bernardo, que es miel
 de panal , en que si ay dulce-
 za, ay en la cera desabrimien-
 to. Es el panal de Samson , en
Judic. 14. que no solo ay cera desabrida,
I. Reg. 14. sino avejas que punçan, y Leo-
 nes que despedazan. Es el pa-
 nal de Jonathas, con lanças que
 pañan el coraçon. Es el delei-
 te de los que tienen lepra, que
 ellos mismos (como dixo Se-
 neca) se ensangrientan con sus
 viñas.

Ber. ser. de
fallac. praf.
vít.
Judic. 14.
I. Reg. 14.

N. 23.

Y es de advertir vna traza
 de que vía el Autor de esta ley,
 que es el demonio : que quan-
 to mas insta para la vengança,
 tanto suele impedir su execu-
 cion , apartando las ocasiones.
 Sabeis por qué? Porque con
 la dilacion crecen con las cul-

pas del odio , las pesadumbres.
 Portase aqui el enemigo , co-
 mo con JESV CHRISTO N. S.
 en el desierto. Llega con la
 primera tentacion, y dize : *Die*
ut lapides isti panes fiant. Si eres
 Hijo de Dios, buelve, pues tie-
 nes hambre , estas piedras en
 pan para coner. Necio tenta-
 dor: si quieres que coma, ofre-
 cele pan; però piedras para qué?
 Direis que su fin era hazer de-
 monstracion , con el milagro
 de convertir las piedras, si era,
 ó no JESV CHRISTO Hijo de
 Dios. Sea assi para el rigor de
 la letra ; pero se descubre en el
 hecho la astucia del demonio,
 para nuestra enseñanza. Piedras
 ofrece, y no pan : por qué? No
 lo veis? El pan satisface la ham-
 bre, no las piedras. Si ofreciera
 pan , en comiendolo se saciara
 el apetito , sin desleir mas co-
 mida por entonces. Pues esso
 no, dize su ardidosa malicia: yo
 no quiero ofrecer pan, sino pie-
 dras: porq̃ quiero q̃ despues de
 darme gusto el pecador , quede
 con la misma hambre, para bolver
 à darme gusto. Sepa el pecador,
 que no doy sino piedras á quiẽ
 me sirve: porque no solo quie-
 ro que quede con hambre para
 proseguir en las culpas; sino cõ
 pesadumbres que lo quebrãten
 como piedras. No lo ves en ti?
 Vengatiuo. Quanto á q̃ tienes
 esse desseo de vengarte? Como
 no as executado esse desseo? por
 q̃ te á apartado el demonio las

Math. 4.

simil.

ocasioncs, para que no cumpliero el desseo, crezcan las culpas, y los finlabores se augmenten. Essas son las piedras que ofrecen à tu hambre, y apetito de vengarte. Luego no ay en la vengança, dulçura, sino vn censo, cuyos reditos son, repetidos pecados, y disgustos.

N. 24. Mira aora si es lo mismo en la ley suauissima de el amor de los enemigos, y perdon de los agravios. Si atendemos al Legislador: quien es? La misma dulçura, y suauidad: *Ego autem dico vobis*. Es Jesus Señor N. y nuestro Dios, que manda como quien es, dice el Christo mismo: *Hic, Deus, ille, diabolus*. Es aquel Señor, de quien està escrito, que tiene la garganta suauissima: *Guttur illius suauissimum*. Pues qué ley avia de salir de su boca, sino la ley suauissima del amor? Mas dulce que la miel, le llamò David: *Dulciora super mel & favum*. O Señor, que es cosa dural Y à quié hemos de créer: à ti, ó à las Escrituras Sagradas? Oye al Espíritu Santo: *Mel & lac sub lingua tua*. Dize que tiene Jesus Christo S. N. miel debaxo de la lengua. No dixera que en la lengua, y no debaxo? Es misterio, dize San Bernardo con su dulçura: porque tiene en la lengua trabaxo, y debaxo miel:

Chrys. ho. 29. ad pop.

Cant. 5.

Psal. 18.

Cant. 4.

Ber. in sent

Psal. 93.

que finge Dios trabaxo en lo que manda. Veràs formar de azucar yn Leon, vna serpiente, vna espada, ó Cruz de alcorça: te causa horror? No, sino te la comes. O que es Leon, que es Serpiente! Es assi, diràs; pero esso es en la apariencias que en la verdad es azucar. Es Serpiente fingida, no verdadera. La voz con que se explica lo que es, suena Serpiente horrorosa para huir; pero essa voz oculta la dulçura para comer. Esso es lo que dize Bernardo: *Labor in lingua, mel sub lingua*. Quien oyere la voz del precepto, oye vna voz horrorosa al natural, como lo es amar à los enemigos; pero sepa (dize David) que es fingido el horror, para exercitar la virtud; que en la verdad, si llega à gustarlo, no hallará horror, sino miel: *Fingis laborem in precepto, sub lingua eius mel & lac* (dize S. Bernardo) *quia iuxta Prophetam, laborem fingit in precepto*.

Vbi supra.

De aqui se entenderà aquel enigma dificil, en que llama Jesus Christo S. N. à su ley, yugo suave, y carga ligera. Tomad (dize) sobre vosotros esta carga, y este yugo, imitado mi maldumbre, y hallareis descanso: porque mi yugo es suave, y es ligera la carga que yo pongo: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me; quia mitis sum, & humilis corde: & inuenietis requiem; &c.* Señor, y Dios mio: sea assi que

N. 25.

Math. 11.

Chryf. ho.
29. ad pop.

queinos animos con el exem-
plo de tu manfchumbre, para
que perdonemos los agravios,
pero sea con lozes que entien-
da nuestra cordedad. Yugo, y
fauco? Carga, y ligera? Yugo,
y caiga que da defcanfo? Co-
mo es poffible? Acã vemos q̃
para defcanfar, fe quitaa el yu-
go, fe dexa la carga: pues fi la
lupones carga, como alivia?
Acude San Bernardo à la folu-
cion: paffada, de que aunque
fueha carga, es alivio, porque
es la ley alivio verdadero con

Ver. in ecce
nos.

apariencia de carga: *Ata non ficitur in preceptis labor onus leue, fuitque iugum?* Pero: reconoció la dificultad San Agustín, y suponiendo que es carga verdadera, dió vna solución: como fuya. Quitale (dize) á vna Águila las alas: es cierto que le quitas peso; pero también lo es que le quitas el volar, y anda por la tierra sin alivio. Qué medio para que esta Águila buelue, y tenga descanso? Ponerle alas, O que epañad el peso? Es verdad; pero esse peso no pesa sino alivia: que es peso de alas, que no agüa, sino aligera. Veis ai el peso de la ley, dize

Bern. epist.

72.

Augustino: *Talis est Christi servitudo: Es afflicte que es cunctis; potes non opprimere: que es cunctis de pluma, y alas que dant descanfor. Invenietis requiem. San. Augustin: Ferant eam, & inveniant, quam levis sit, quam suavis, quam incunda, quam raptans in Co-*

Invenietis requiem. San. Augu-
tân: Ferant eam, & invenient,
quàm levis sit, quàm succis, quàm
incunda, quàm raptis in Cœ-

lum, & à terra-eripiens.

O si ya abriessse el Christiano los ojos, que le cierra la pasión, quanta dulçura experimentara, y quanto alivia en obedecer a su Dios! Qué te mandan Católico. No (como el demonio.) que te fatigues; si que descanses, y gustes quan suaves son sus preceptos: *Talia dicunt* (dixo San Chrysostomo) *quæ iucundiora sunt.* David lo diga, què tanto supo en la escuela de el perdon de los agravios: *Circumdederunt me sicut apes.* Cercaronme (dize) como avejas mis enemigos. Como avejas? No dixeran como Leones, para despedazarme? Como avejas? Si. Les llama de esta suerte por que; como las avejas, fueron ellos los que mas daño recibieron que el que causaron? No, sino porque David mirava á sus enemigos como avejas. En què? En que no los maltrata, aunque le molesten. En que nunca las avejas no vengue que jamas se vengue. O que le persiguen? No importa; que les perdona la persecucion, al mirar la dulçura q. halla en ellas. Si las matara, no tuviera miel; y assi las perdona, por no perder la dulçura. Dize pues David: Yo no miro á mis enemigos como á enemigos, sino como á avejas: *Circumdederunt me sicut apes*: porque aunque es assi que me persiguen, los perdono por no perder la dulçura que

N.26.

Chryf. ho.
29. ad pop.

Ps. 117.

Simil.

que tiene mi coraçon perdo-
nandolos. O Christiano! Prue-
ua á perdonar; y hallarás por
experiencia esta dulçura, esta
paz, y quietud de tu coraçon,
que trae el obedecer á JESV
CHRISTO. No es possible me-
nos, siendo la misma dulçura
quien lo manda: *Ego autem di-
co vobis.*

§. XVII.

ES VTILO A CUERPO, Y ALMA
el perdonar los agravios.

N. 27. **P**ASSO á lo tercero, que es
el bien vtil; pretendido
de la ley del mundo, y
del Evangelio. Por qual de los
dos está la vtilidad? Querrá el
mundo que por la vengança;
pero oye, y verás todas las vti-
lidades en el perdon; como en
EneasGaz. la vengança todos los daños.
dial. de im- No penseis (dize San Juan Chri-
mortal. sostomo) que en esta ley mira
Dios; solo al bien de los ene-
migos; más mira al bien de
Chryf. ho. quien los perdona: *Non tantum*
13. imper. pro inimicis nostris. Christus illa
mundavit; quantum pro nobis.
Sabed (dize el mismo Dios por
Isaias) que lo que os mando, y
enleño, es para vtilidad vues-
Isai. 48. tra: *Ego Dominus, docens te vti-*
lia. Mas por que ay vtilidad, y
daños del cuerpo, y vtilidad, y
daños del alma, veamos vno, y
otro con distincion. Es la ira
(dize San Chrysostomo) un fue-

go abrasador, que destruye to-
do el bien, y vtilidades del cuer-
po: *Ignis est vehemens ira, am-* *Chryf. ho.*
nia devorans: nam & corpus per- 29. ad pop.
dit, &c. Quantos por ella per-
dieron la salud? Yo conoci mu-
chos, dize el Santo: *Non mul-*
tos ex ira morbos incurrisse. Quan-
tos perdieron su hacienda, y
inconveniencia? Quantos destru-
yeron su casa? Baste Saul para
exemplo, y el carnicero. Vna,
y otra vez tiró la lança para dar
la muerte á David, clavándole
con la pared; pero buyendo el
golpe. David, clavó la lança en
la pared del Palacio: *hanc ea au-* *1. Reg. 19.*
tem exso vulnera perlati est in pa-
rietem. No reparais? Dize San
Basilio de Seleucia. No es Da-
vid el que recibe daño de la ma-
no vengatiua, sino la pared de
la casa de Saul: *Itum paries ex-* *Basil. Seleu*
cepit. Es assi que el intento de *orat. 15.*
su ira era destruir á David; pe-
ro ordenó la Divina Providen-
cia que se bolviessse contra si, y
contra su casa misma la punta
de la lança: *In te ipsum hastam*
vocas. Mirada la lança en si mis-
ma, era lança; pero hecha ins-
trumento de la mano vengati-
ua, no fue sino ariete: militar,
que batió para demoler la casa,
Palacio, Corona, y generacion
de Saul: *Itum paries excepit.* Se
arruinó (Fieles) con la vengança
la casa de Saul, y son innu-
merables las ruinas temporales
que á causado la vengança.
No assi el amor de los ene-
mi-

migos, y su perdon, dize S. Chri-
 Chriſto. ho. ſoſtomo: *Talia dicit quæ nobis &*
29. ad pop. neceſſarijs noſtris plurimum pro-
ſunt. Trac eſte amor á quien le

Luc. 1. tiene, la ſalud: *ſalutem ex inimi-*
cis noſtris. Conſerva la quietud,
 la hazienda, la vida. He notado
 dos ſentencias muy parecidas
 y contra dos arboles: vna, contra
 el arbol que vió Nabucho; otra,
 contra la higuera infructuoſa
 de la viña. Al arbol mandan

Daniel. 4. cortar: *Succidite arborem;* de la
 Luc. 13. omiſina fuerde á la higuera: *Suc-*
cidite illam. Se executó la ſenten-

cia? En el arbol de Nabucho, ſi;
 en la higuera no, que la eſperá
 otro año: *Dimitte illam & hoc*
anno. Pues qué priuilegio goza
 la higuera, para que no ſe exe-

cuté? Diréis que tuvo padrino.

Pero qué importa ſi no tiene

fruto alguno? No es por eſto

ſimbolo del pecador, como tam-

bien el otro arbol? Es aſſi; pe-

ro el arbol es ſimbolo de Na-

bucho pecador: cruel; mas la

higuera ſimboliza á vn hom-

bre, aunque pecador, compaſ-

ſiuo. Reparad, y lo vereis: cor-

tad la rama de vna higuera, y le

hallareis vn corazón muy blan-

do, que parece vn algodón. He-

Simil.

na Juſticia, con vida, y eſperan-
 ça de fructificar. Veis la vtili-
 dad que trae la manſedumbre?
 Bien la dirá el otro Cauallero
 de Madrid, que refiere el P. Eu-
 ſebio. Recibió vn papel en que
 lo deſaſiauan para las ſeis de la
 mañana; y no haziendo caſo de
 la ley del mudo, reſpondió: Por
 coſas de mayor importancia que ir-
 me á matar, no ſuelo yo madrugar
 tanto. Añade áquel docto Pa-
 dre, que no por eſto tuvo vn do-
 lor de cabeza, ni perdió las ga-
 nas del comer; y fue muy cele-
 brada ſu reſpueſta.

Pero demos que no huviere

utilidad para el cuerpo; y la prin-

cipal, que es del alma? El demo-

nio promete á quien le ſirve

vn inferno eterno; Jeſu Chriſ-

to promete la eterna Gloria:

Ut ſitis filij patris veſtri, qui in Cæ-
lis eſt. Pues donde cabe (dize el

Chriſtoſtomo) que la ley de Je-

ſu Chriſto ſea deſpreciada, y

la del demonio obedecida? Reg

num Deus pollicetur, & contemni-
tur; gehemini miniſtras diabolus,
& honoratur. Individuemos.

Supongamos que proſigues en

el deſſeo de vengarte: qué con-

ſeguirás? El Petrarcha te reſ-

ponde: *Plus te ipſum laſeris quã*

hoſtem. Mas ſerá el daño q̄ rece-

Euf. Nic.
 epiſt. 10.

N. 29.

Chryſ. hom
 29. ad pop.

Petrar. li. 1.
 dial. 101.
 Et lib. 2.
 dial. 32.

1. Ioan. 3.

cida

Bernardin.
 to. 2. se 50
 ar. 1. cap. 1
 Raul. ser. 3
 de hac. fer.
 Psalm. 36.
 Aug. ibi.
 Camerar.
 li. Centur.
 Iacob. 2.
 N. 30.
 Isai. 2.

cida el que aborrece á su proxi-
 mo. Solo cõ aborrecerlo? Pues
 si nõ le hiere, como puede ser
 homicida? Porque es homicida
 de si mismo el que aborrece, di-
 ze Raulino: *Homicida est: stili-*
et sui ipsius. De suerte, que an-
 tes de arrojar al enemigo la pun-
 ta, el mismo ha dado muerte á
 su alma. Es lo que decia David:
Gladius eorum intret in corda ip-
sorum. Entre la espada de los vë-
 gatiuos por su mismo coraçon.
 Advertid (dize Augustino) que
 no les anuncia que entre por su
 cuerpo, sino por su coraçon:
 porque hieren de muerte su al-
 ma, y coraçon, quando quieren
 ofender á los otros en el cuer-
 po: *Non in corpus ipsorum, sed in*
cor ipsorum: quia in corpore vo-
luerunt occidere, & in anima mo-
riuntur. Sucedeles lo que al Dra-
 gon con el Elefante; que es as-
 si que le mata: pero le cuesta
 la vida, porque oprimido de el
 peso del Elef. nte, muere el Dra-
 gon vengatiuo: *Non impune fe-*
res, le dize en su simbolo Ca-
 merario. Es daño este.
 Ved aora las vtilidades que
 trae al alma el perdon. Pro-
 nosticaua Isaias las felicidades
 de la ley de gracia, y dize que
 avian de hazer de las armas, re-
 jas de arado: *Constabunt gladios*
suos in vomeres. Rara transmu-
 tacion! Rejas de las armas? Si;
 porque será tanta la paz, y vnio
 de los Fieles, que no necessita-
 rán de armas para su defen-
 sa:

Non levabit gens contra gentem
gladium. Rejas de las armas?

Si: porque será tanto lo que
 llueva Dios de misericordias,
 que han de arar luego para co-
 ger cosecha abundante de feli-
 cidades. O que me injuriaron!
 Esta es la semilla que se siem-
 bra para tu provecho. David lla-
 mó á sus enemigos, fuego en

espinas: *Et exarserunt sicut ignis*
in spinis: porque los miraua la-
 bradores de su alma, que si po-
 nen fuego á los campos, no es
 para destruir, sino para fertili-
 zar, y sembrar: quemó el ene-
 migo mi cuerpo, pues que fer-
 tiliza mi alma, y la vtiliza: *Si-*
cut ignis in spinis. O que el no
 lo pretende! Por esso Dios lo
 dispone. Es pequeña vtilidad po-
 ner en tu mano el perdon de to-
 das tus culpas? *Remittendo alijs*
(dize el Chrisologo) tu tibi ve-
niam dedisti. Ya no pido que per-

Psalm. 117.

Simil.

Chrysol.

ser. 67.

dones al otro, sino q te perdo-
 nes á ti mismo. Más: Es peque-
 ña vtilidad darte caudal para sa-
 tisfacer las deudas de tu alma?
 Pues los agravios sufridos son
 moneda cõ que satisfaces. O q
 me ofendió sin razon! Sea assi;
 pero puedes decir q sin razõ pa-
 deces? Pues paga, y no mires al
 cobrador, dize Tertuliano, que
 ninguno que á pecado padece:
 sin razon: *Omnis iniquè agit, nul-*
lus iniuste patitur. Es pequeña
 vtilidad curarte las enfermeda-
 des del alma? Esto haze Dios, cõ
 permitir el agravio. O q pudiera

Terr. lib. de
 patient.

cu-

curarme por otros medios! Al enfermo no toca elegir lanceta, que esso corre por cuenta del Cirujano. Dios te cura; sea con la lanceta, y medicina que quisiere. Dios te labra; sea con el instrumento que gustare; para llegar como hijo de Dios á ser piedra viva de aquel eterno Palacio: *Vt sis filij, &c.*

N. 31.

Y finalmente, Catolico: demos todo lo dicho por no dicho. Demos que no sea de honra, gusto, y provecho el perdonar; vna pregunta te he de hacer: En la hora de la muerte, qué tendrás por honra, gusto, y provecho? Ya se ve. Pues ello es cierto que entonces te has de arrepentir de no auer perdonado; y pobre de ti; si no te arrepientes. Entonces tendrás por honra el perdonar; tendrás gusto, lo tendrás por vtil: quíetete decirme por qué no aora, viéndote de arrepentir de no averlo hecho aora? Puedes aora morir? Ay de ti, si aora murieras sin perdonar! *Nescio vos.*

Math. 25.

Apattaos de al, que no os conozco. Terrible voz! Con qué habla? Con las imprudentes virgenes, que piden entrar á las eternas bodas. Y por qué no las admiten? *Non sumpserunt oleum secum*: por que se fueron á la puerta sin llevar el aceyte, que es la caridad. Qué caridad? La limosna? No, sino el perdon; y amor de los enemigos; dice vna grauissima pluma. Es pro-

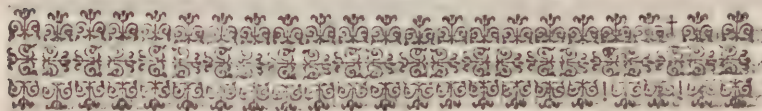
priedad de esse licor alimentar al fuego, al tiempo mismo que lo consume el fuego: *Ignis quo liquor ipse absumitur, contritior.* Otra, *di-* Pues sepan las imprudentes virgenes, y el pecador imprudente sepa que no ay entrada á las eternas Bodas sin el amor; y perdon de los enemigos. No, Catolico: no ay perdon para quien no perdona; no ay Cielo para el que no perdona en la tierra; despidete de la Gloria; si murieras aora sin perdonar: *Nescio vos.*

N. 32.

Pero no, no te despidas, Christiano, que estás en tiempo de salvarte si tu quieres. Oy han de quedar ajustadas estas paces, que á ninguno les están: mas bien que á ti. Oy, que te lo manda JESV CHRISTO tu Dios, tu Señor, tu Redemptor, y Padre: oy, que te lo pide el mismo amor de tu honra: oy, que te lo ruega el desseo mismo que tienes de tu quietud: oy, que te lo pide tu alma, tu cuerpo, tu bien temporal, y salvacion eterna: oy, que te lo pide la ley de gracia; y el Evangelio: oy, que te lo pide la profession de Christiano: El mismo JESV CHRISTO te lo pide, si nó hincado de rodillas como á los pies de Judas, lo pide hincados los pies, y manos en vna Cruz. Ea, levante se el escudo de Josue, y tendremos victoria: levante se la serpiente de metal; y tendremos vida, y salud: levante se

Lauret. v.
oleum.

tenfe en alto las manos de Moys, aunque sea vn bronco. Ea, perdona, por esta Cabeza coronada, &c. Dizes que si? Claro está, Pues ay perdon para quie por Dios perdona: ay toda felicidad: ay gracia, prenda de la gloria, &c.



S E R M O N

QVARTO

DEL VIERNES DE ENEMIGOS, Y SEGUNDO.
de esta Feria:

En Santa Inès de Granada. Año de 1671.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Ex. evang. lect. Math. cap. 5.

S A L U T A C I O N.

N.1.



Cant. 2.

Misterioso combite, y difícil sobre misterioso, el que el Esposo Divino haze en el 2. de los Càntares, à su Esposa. Combida al alma Christiana à que sin detenerse se levante, y venga à recebir los fauores de su amorosa liberalidad: *Surge, propera, amica mea, & veni*; pero es digno de consideracion el motiuo. Ven aprisa (le dize), no aya cosa alguna que te detenga: porque ya passó la aspereza del invierno: ya las flores de nuestra tierra publican que la primavera à venido: y ya se nos acercó el tiempo de podar: *Iam enim hiems transiit, imber abiit & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Aqui convienen los Santos Pa-

Ep. bar. 59 Padres, Epifanio, Cyrilo, Ambrosio, Geronimo, Bernardo, con *Cyri. li. 10* otros muchos, que llama invierno el esposo, al tiempo de la anti-
de adorat. quada ley, y verano al tiempo de la ley de gracia. Llamase invier-
Amb. in Pf. no aquel, porque como en el invierno está mas distante el Sol, el
118. ser. 6. calor falta, el frío, y las asperezas abundan: assi (dize Origenes) en
Iero. lib. 1. el tiempo de la antigua ley todo era sombras, yelos, y asperezas:
cont. iovin. Tempus Mosayce vel antiquæ legis, instar hyemis cuiusdam, tenebricosum,
Ber. ser. 58 triste, importunum. Llamase el tiempo de la ley de gracia, primavera,
in Cant. ra, por que como en esta se acerca el Sol, el calor entra, las flores
Theodor. in nazen, se descubre el Cielo sereno, ameno el campo, prometiendo
Cant. 2. cerca los frutos: assi en el tiempo de la gracia se nos acercó el Sol

Greg. D. de Justicia CHRISTO JESVS, que vino à encender fuego en la tier-
Th. hic. ra: con su venida aparecieron las flores de las promessas del Reyno
Orig. ho. 2. de los Cielos; y si antes aparecieron, la justicia, la severidad, y ma-
in Cant. gestad de Dios entré espinas, truenos, y rayos: ya se descubren las
& alio lib. agradables flores de la benignidad, y humanidad suavissima de Nue-
ho. 4. stro Salvador, como decia el Apostol: *Apparuit benignitas & huma-*
Epiph. ubi nitas Salvatoris nostri Dei. Flores apparuerunt in terra nostra.
supra.

Hasta aqui hemos visto lo misterioso del combite; atencion à lo
Malae. 4. difícil agora. Dize à la esposa que venga, porque ya ay flores, y que
Luc. 12. es tiempo de podar: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus puta-*
Ex. 3. & 19 tionis advenit. Esto no puede ajustarse en leyes de agricultura, que
Ad tit. 3. (como dize Columella) prohiben el podar al tiempo de las flores.

N. 2. El podar ha de ser en el invierno; que no es tiempo de poda la pri-
Colum. li. 4 mavera. Pues si assegura el esposo que ya pasó el invierno, y es
de re rust. primavera: *Flores apparuerunt*: como dize que es tiempo de podar?
c. 9. & 10. *Tempus putationis advenit?* Qué se puede podar en primavera? Oi-
 gamos al V. Obispo de Barbastro. Es assi (dize) que solo el invier-

Simil. no es tiempo de podar; pero no ayeis visto lo que passa en el in-
 jerto de vn arbol? Injierese en el invierno, para que el que antes
 lleuava de suyo frutos amargos, por virtud del injerto llene de alli
 adelante frutos dulces; pero qué succede? Que como le quedan al
 arbol las raizes en la tierra, arroja, aun despues de injerto, algunos
 bastagos de su natural antiguo, que en llegando la primavera se re-
 conocen. Qué haze entonces el sabio labrador? Va cortando, y po-
 dando los bastagos que nacieron. O que es primavera! Y aun por
 que lo es se podan, para que solo lleue el arbol los frutos del in-
 jerto, sin que le impidan los bastagos viciosos. Agora se entenderá
 lo misterioso, y acertado del combite.

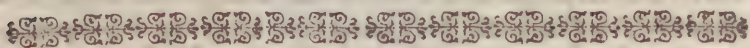
N. 3. Era (Fieles) aquel antiguo Pueblo, allá en Egipto, vn arbol de
 amargos frutos, desagradables al gusto de Dios N. S. Determinóse
 su

su Magestad á injerirlo ; y para esto le puso en el coraçon, y aun á los ojos, el ramo dulce de su santissima ley de amor de Dios, y del proximo , que es todo vna caridad. Iba passando el invierno de aquellas sombras , en que se hizo este injerto , quando de las raizes del arbol, de los doctores del Pueblo, que tenian sus afectos en la tierra, empezaron á brotar vnos bastagos viciosos de tradiciones , contrarios al injerto de la ley. Llegò en fin la primavera de la ley de gracia : halla JESV CHRISTO N. S. estos vicios en el arbol, y empieza á podar, y cortar las tradiciones contrarias á la ley. Es verdad que es primavera : *Flores apparuerunt*; mas por esso mismo es tiempo de podar los vicios del arbol: *Tempus putationis advenit. Christus ergo* (escriue el Apostolico Padre) *hyemem suo adventu pellens , vernum què tempus fructificationi aptum inducens , ad putanda huiusmodi virgulta , acutissimo divini verbi gladio , manus inim.* *Nuza. tr. 4. de dilect. 1. p. 2*
convertit. Oid como en el Evangelio lo executa. *n. 29.*

N. 4.

Ya aveis oido (dize) essa corruptela que corre como ley entre los Fariseos , de que se ha de amar solo al amigo , y aborrecer al enemigo : *Audistis quia dictum est antiquis* ; pero advertid, que no tiene tal odio el injerto de la ley : que es vicioso bastago, que arrojò el arbol por la malicia de sus raizes los doctores. Por esso yo, como labrador inteligente ; vine á podar este vicio : *Ego autem dico vobis*: Yo os declaro la ley , yo os mando que no solo á los amigos , sino que ameis á los enemigos tambien : *Diligite inimicos vestros.* Esto será fructificar el arbol , no segun su natural viciado, si segun el injerto amoroso de mi ley ; y assi las flores, ojas, y frutos, todos han de ser del injerto. Por tanto os digo que de coraçon ameis á vuestros enemigos: *Diligite.* Estas son las flores de los afectos. Os encargo que oreis por los que os persiguen: *Orate.* Estas son las ojas de las palabras. Os mando que hagais bien á los mismos que os aborrecen: *Benefacite.* Estos son los fructos de las obras : para que afectos, obras, y palabras, no solo publiquen el divino injerto, sino muestren que sois, no de los arboles esteriles de los rios de la Babilonia infernal , sino fecundos arboles del Jardin ameno de los queridos hijos de Dios: *Ut sitis filij patris vestri.* Ea, alma dichosa: tu q te hallas, no en el invierno de las antiguas sombras que han pasado ya á tinieblas, sino en la primavera, y claras luzes de la ley de gracia: *surge*, levata tus pensamientos á ver el injerto divino de la ley de amor, con q te has favorecido, para cortar, que ya es tiempo, las razones vanas q aun no cessa de brotar la carne, y sangre contra el Christiano amor de los enemigos, *surge*, levantate, no te quedes, como los Fariseos, en la

la tosca tierra de el amor natural de los amigos solos; qué debes mas â ley de agradecida: porque si solo amas â los que te aman, en qué te diferencias de los publicanos, y Gentiles? A podar pues: y antes â solicitar para el acierto la Divina Gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.



Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Math. cap. 5.

§. I.

EXPLICASE CON QUIEN
habla el precepto del amor de
los enemigos.

N. 5.

Todas las investiuas de los Oradores Sagrados en este dia suelen encaminarse â persuadir â los Fieles el amor de los enemigos; mas yo vengo determinado â persuadir q̃ los Fieles los aborrezcan. No es esto apartarme del comun sentir, sino desentrañar vn engaño comun, que â introducido en el mundo la malicia de el demonio por la puerta de la relajacion, y tibieza de los Christianos. Es assi (Fieles) que manda JESV CHRISTO N. S. amar â los enemigos: *Diligite inimicos vestros*; pero qué enemigos son los que se han de amar? Es assi que quiere que se perdonen las injurias; pero qué injurias? En entender qué enemigos, y qué injurias està el engaño; pero antes que lo desentrañemos, serâ bien q̃ veamos con quien habla este

mandamiento del amor: Manda Dios amar â todos los proximos: y siendo como son proximos tambien los que han hecho mal, su amor tambien abraza este precepto. Por esso David le llamô, mandamiento en gran manera dilatado: *Latum mandatum tuum nimis*; porque (como explica San Agustin) llegâ â todos los miembros de JESV CHRISTO, que se hallan en todo el mundo: *Extende charitatem per totum orbem, quia membra Christi per totum orbem iacent*. De suerte que obliga â amar â los que aman, y se dilata â obligar â que se amen los que aborrecen: *Latum nimis*. Y aun si bien se repara, la misma voz con que se manda amar abraza los dos extremos. AMA, dize el precepto. Pues lease como se quisiere: si del principio al fin, es AMA: si del fin al principio, es Ama. Si se lee desde la diestra â la siniestra, se lee AMA: y si de la siniestra â la diestra, siempre se lee AMA: para significar aun en la misma voz, que se ha de amar no solo â los que

Ps. 118.

Aug. in 1.

Ioan. tr. 10

estân

están á la diestra haziendo beneficios, sino á los que están á la siniestra haziendo agravios: *Quasi monens* (dixo el erudito Pisano) *eos esse amandos qui à dextris sunt, & à sinistris.*

N.6. Bien: Y á quien se manda este amor? *Ego autem dico vobis.*

A vosotros, dize JESV CHRISTO. Cuidado con el emphasis del pronombre. *Vobis*, á vosotros los Christianos, fauorecidos con averos entrado Dios en su Iglesia, Arca del mejor

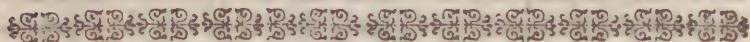
Genes. 8. Noe, en que (como dixo Hugo *Aug. li. 15.* Victorino) es la Fè su longitud, es su altura la Esperança, y *de civit. c.* la Caridad es su latitud, que *26. & 27.* abraza todos los extremos: *Hug. Viñ.* *li. 1. alleg.* *in Ge. c. 14.* *Aref. lib. 3.* *empres. 27.* *disc. 2. n. 2.* *Latitudo, charitas: qua extenditur per dilectionem inimicorum; y si en el Arca de Noe vivieron en paz (como notó el Obispo Arefio) la Paloma con el Aguila, el Leon con el Cordero: en la Iglesia debéis vivir en vnion pacífica, segun Isaiás lo profetizó: Vitulus, & leo, & ovis, simul morabuntur.*

Isai. II. A quien se manda este amor? *Vobis*, á vosotros, q̄ en el Baptismo renunciasteis todas las leyes del mundo, con sus pompas, vanidades, puntos, y duelos. Este fue el misterio de aquella portentosa muger de el Apocalipsi, imagen de la Iglesia, que dixo San Agustín: en quien lo mismo fue hallarse vestida de el Sol, que poner la Luna debaxo de sus pies: *Et luna sub pedibus eius:* para signi-

ficar que el Christiano ha de poner debaxo de sus pies la luna de este mundo; que dixo S. Gregorio; pues (como dixo el *Greg. ho. 2.* Apóstol) lo mismo fue baptizarse, que bestirse de el Sol de Justicia, JESV CHRISTO: *Qui- Galat. 3.* *cumque in Christo baptizati estis; Christum induistis.* A quien se manda este amor? *Vobis*, á vosotros, que debéis aventajar en perfeccion al antiguo Pueblo. De suerte, que si á aquel se divide el mar para que passe á pie enjuto por la tierra: á Pedro no se divide el mar para q̄ passe, sino pisa las olas sin hundirse: *Ambulabat super aquam; Exod. 14.* porque si el Pueblo antiguo no tuvo virtud para hollar las olas de las passiones humanas: el Pueblo Christiano tiene la virtud de JESV CHRISTO para pisar essas olas: *Ille enim (dixo San Agustín) calcavit fluctus huius saeculi, qui diligit inimicos.* *Aug. in Ps.*

A quíe se manda este amor? *N. 7.* *Vobis*, á vosotros los que vivís en la Republica de Dios, que por el mismo caso estais obligados á honraros con sus costumbres, y leyes, á vosotros se manda, dize el Apóstol: *Qua- Rom. 3.* *cumque lex loquitur, ijs qui in lege sunt loquitur.* Esta juzgó Laban era satisfaccion bastante para Jacob: porque quejandose este de que le avia dado á Lia por Raquel, le respondió Laban, que no era costumbre casar antes las hijas menores que las

la tosca tierra de el amor natural de los amigos solos ; qué debes mas à ley de agradecida : porque si solo amas à los que te aman, en qué te diferencias de los publicanos, y Gentiles? A podar pues: y antes à solicitar para el acierto la Divina Gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.



Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Math. cap. 5.

§. I.

EXPLICASE CON QUIEN
habla el precepto del amor de
los enemigos.

N. 5.

TODas las investias de los Oradores Sagrados en este dia suelen encaminarse à persuadir à los Fieles el amor de los enemigos; mas yo vengo determinado à persuadir q̃ los Fieles los aborrezcan. No es esto apartarme del comun sentir, sino desentrañar vn engaño comun, que à introducido en el mundo la malicia de el demonio por la puerta de la relajacion, y tibieza de los Christianos. Es assi (Fieles) que manda JESV CHRISTO N. S. amar à los enemigos: *Diligite inimicos vestros*; pero qué enemigos son los que se han de amar? Es assi que quiere que se perdonen las injurias; pero qué injurias? En entender qué enemigos, y qué injurias està el engaño; pero antes que lo desentrañemos, será bien q̃ veamos con quien habla este

mandamiento del amor. Manda Dios amar à todos los próximos: y siendo como son próximos tambien los que han hecho mal, su amor tambien abraza este precepto. Por esso David le llamò, mandamiento en gran manera dilatado: *Latum mandatum tuum nimis*: porque (como explica San Agustin) llega à todos los miembros de JESV CHRISTO, que se hallan en todo el mundo: *Extende charitatem per totum orbem, quia membra Christi per totum orbem iacent*. De suerte que obliga à amar à los que aman, y se dilata à obligar à que se amen los que aborrecen: *Latum nimis*. Y aun si bien se repara, la misma voz con que se manda amar abraza los dos extremos. AMA, dize el precepto. Pues lease como se quisiere: si del principio al fin, es AMA: si del fin al principio, es Ama. Si se lee desde la diestra à la siniestra, se lee AMA: y si de la siniestra à la diestra, siempre se lee AMA: para significar aun en la misma voz, que se ha de amar no solo à los que

ps. 118.

Aug. in 1.

Ioan. 11. 10

están

están á la diestra haciendo beneficios, sino á los que están á la siniestra haciendo agravios:

Pise. ho. in fer. 6. Cine. *Quasi monens* (dixo el erudito Pisano) *eos esse amandos qui á dextris sunt, & á sinistris.*

N. 6.

Bien: Y á quien se manda este amor? *Ego autem dico vobis.*

A vosotros, dize Jesv Christo. Cuidado con el emphasis del pronombre. *Vobis*, á vosotros los Christianos, fauorecidos con averos entrado Dios en su Iglesia, Arca del mejor

Genes. 8.

Aug. li. 15.

de civit. c.

26. & 27.

Hug. vict.

li. 1. alleg.

in Ge. c. 14.

Aref. lib. 3.

empres. 27

disc. 2. n. 2.

Noe, en que (como dixo Hugo Victorino) es la Fè su longitud, es su altura la Esperança, y la Caridad es su latitud, que abraza todos los extremos: *La-*

titudo, charitas: quæ extenditur per dilectionem inimicorum; y si en el Arca de Noe vivieron en paz (como notó el Obispo Aresio) la Paloma con el Aguila,

el Leon con el Cordero: en la Iglesia debéis vivir en vnion pacífica, segun Isaiás lo profetizó: *Vitulus, & leo, & ovæ, simul morabuntur.*

A quien se manda este amor? *Vobis*, á vosotros, q en el Baptismo renunciasteis todas las leyes del mundo, con sus pompas, vanidades, puntos, y duelos. Este fue el misterio de aquella portentosa muger de el Apocalipfi, imagen de la

Isai. 11.

Aug. ho. 3.

in Apocal.

Apoc. 12.

Iglesia, que dixo San Agustin: en quien lo mismo fue hallarse vestida de el Sol, que poner la

Luna debaxo de sus pies: *Et luna sub pedibus eius:* para signi-

ficar que el Christiano ha de poner debaxo de sus pies la luna de este mundo, que dixo S. Gregorio; pues (como dixo el

Apostol) lo mismo fue baptizarse, que bestirse de el Sol de Justicia, Jesv Christo: *Qui-*

cumque in Christo baptizati estis, Christum induistis. A quien se manda este amor? *Vobis*, á vosotros, que debéis aventajar en perfeccion al antiguo Pueblo.

De fuerte, que si á aquel se divide el mar para que passe á pie enjuto por la tierra: á Pedro no se divide el mar para q

passe, sino pisa las olas sin hundirse: *Ambulabat super aquam;*

porque si el Pueblo antiguo no tuvo virtud para hollar las olas de las passiones humanas: el Pueblo Christiano tiene la virtud de Jesv Christo para pisar essas olas: *Ille enim* (dixo San Agustin) *calcat fluctus huius*

saeculi, qui diligit inimicos.

A quie se manda este amor? *Vobis*, á vosotros los que vivis en la Republica de Dios, que por el mismo caso estais obligados á honraros con sus costumbres, y leyes, á vosotros se manda, dize el Apostol: *Quæ-*

cumque lex loquitur, ihs qui in lege sunt loquitur. Esta juzgó Laban era satisfaccion bastante para Jacob: porque quejandose este de que le auia dado á Lia por Raquel, le respondió Laban, que no era costumbre sa-

lar antes las hijas menores que las

Greg. lib. 2. in Evang.

Galat. 3.

Exod. 14.

Math. 14.

Aug. in Ps.

54.

N. 7.

Rom. 3.

Genes. 29. las mayores: *Non est in loco nostro consuetudinis, ut minores ante tradamus ad nuptias.* Y aun acá

Simil.

vemos que el Cauallero seglar, que por serlo ciñe espada, anda á cauallo, sale á rejonear: si este mismo se entra en Religion, muda de costumbres, y traje, y la que fue gala es sayal, la espada es vna foga, el cauallo vnas sandalias, el rejonear, pedir limosna. Se afrenta por esso? No; que tiene por honra ajustarse á las leyes de la Religion. Pues vea el Câtolico, que debe ajustarse á las leyes, y costumbres de la Religion Christiana, despreciando todas las leyes de la carne, y sangre, pues lo passó á esta Religion la piedad de JESV CHRISTO: *Transtulit in regnum filij dilectionis sue.* Y si (como observó San

Coloss. 1.

Aug. li. 1. Agustin) se llama Religion, porque religa, y ata á quien la professa: *Religio dicitur á reli-*

13.

Ieron. in gando; quien, ni el mas duellista, imaginó que queda mal el que por estar atado no pudo sacar la espada para vengarse? Por esso saliô Lazaro del sepul

Aug. lib. de cro atado de pies, y manos: *Liberata gatus pedes & manus institis:* por que aviendo recebido el Christo

D. Th. 2. 2.

q. 81. art. 1. JESV CHRISTO, es configuien- te salir ligado de pies, y manos, para no moverse por si, sino solo por la obediencia de JESV CHRISTO, sin que le quede la menor accion para la ven-

gança: *Ligatus pedes, &c.* Ioan. 11.

A quien se mãda este amor? N. 8.

Vobis, á vosotros, que debeis daros á conocer por hijos de Dios en el perdon caritativo de las injurias: *In hoc cognoscent.* Ioan. 13.

Preguntad á los Expositores Sagrados en qué conoció Nathanael, que era JESV CHRISTO Hijo de Dios. A voces lo confiesa: *Rabbi, tu es filius Dei.* En qué lo conoce? En que le dize lo que le passó con Philipe? Pero esso le calificara Profeta; pero Hijo de Dios? Si, dize S. Chrisostomo. Dióle Philipe

Chrys. ho. 71. ad pop.

Ioan. 1.

noticias del Salvador, que era de Nazareth. Nathanael respondió que no podia ser de Nazareth cosa buena: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Hizo esta injuria á JESV CHRISTO, y su patria; pero qué hizo su Magestad? Al llegar Nathanael, no le sahiera, sino le alaba mucho: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est.* Pues quien sabe la injuria, y pudiendo no se venga, no es possible sino que es Hijo de Dios, dize Nathanael: *Tu es filius Dei.* En esso lo conoció, dize el Chrisostomo:

Tunc Christum esse cognovit, praesertim cum qua agre ferenda videbantur, ea non reprehendit, sed laudat. Perdona el Christiano, para darse á conocer hijo de Dios. A quien se manda este amor? Notad á quien: *Vobis, á vosotros, que necesitais, y des-*
 seais que Dios os perdone: por
 que

Chrys. ho. 19. in Ioan.

Eccli. 28.

que es absurdo querer el perdō
Math. 18. sin perdonar, y querer recibir
 gracia sin hazer gracia. Por
 esso dixo el Angel à MARIA
 SANTISSIMA que avia de Rey-
 nar JESV CHRISTO en la casa de
Luc. I. Jacob: *Et regnabit in domo Iacob*
in aeternum. Mas por qué no en
 la casa de Abraham, ò la de
 Isaac? Dixolo el doctissimo
 Salmeron. Porque en la de A-
 braham persigue à Isaac Ismael,
 y en la de Isaac persigue à Ja-
 cob Esau: però es tan pacifico
 Jacob, que perseguido de su
 hermano, no solo le perdona,
 sino le acaricia. En su casa pues

Tertul. lib.
de orat. c. 5. es donde Reyna JESVS, para
 significar, que no Reynará por
 gracias sino en quien perdona:

Salm. 10. 3. *Non in domo Abraham* (dize el
tr. 6. docto Padre) *in qua Ismael pug-*

Amb. lib. 2. *nāt cum Isaac; nec in domo Isaac,*
de Iacob. c. *vbi Esau persequitur Iacob, sed*
7. *in domo Iacob, quæ sanctior ca-*
teris.

N. 9.

Acabemos de decir à quien
 se manda este amor. *Vobis*, à
 vosotros que os preciais de ser
 imágenes del Divino Ser, y de-
 beis parecer al original. *Vobis*,
 à vosotros, que debéis no aver-
 gonzaros de obedecer el Evan-
 gelio que creéis. *Vobis*, à voso-
 tros, que os aveis de ver pres-
 to en la hora de la muerte, en
 que os alegrareis de aver per-
 donado. *Vobis*, à vosotros, que
 aveis de passar por vn severissi-
 mo Juizio; en que no hallará
 perdon el que no perdona. Vo-

bis, à vosotros, que desseáis la
 felicidad eterna, y no puede ser
 piedra de aquel glorioso Pala-
 cio, el que no se ha dexado la-
 brar de los golpes en el mun-
 do. *Vobis*, à vosotros (dize JE-
 SV CHRISTO) que estais por
 tantos titulos obligados, à vo-
 sotros lo digo, à vosotros os
 intimo este precepto; à voso-
 tros os mando que ameis de co-
 raçon à vuestros enemigos:
Ego autem dico vobis, diligite ini-
micos vestros.

§. II.

LOS QUE SE LLAMAN ENE-
 migos son en la verdad amigos,
 y primero los de natural
 contrario.

S Abido ya à quien se manda **N. 10.**
 este amor: sepamos qua-
 les son los enemigos que
 se han de amar. *Inimicos vestros*,
 dize JESV CHRISTO: effos ene-
 migos vuestros: effos q̄ apre-
 hendeis enemigos. Ay (Fieles)
 vnos amigos q̄ son enemigos,
 y ay vnos enemigos q̄ son ami-
 gos. Mas claro: ay vnos amigos
 en la aprehension, que son ene-
 migos en la verdad; y ay vnos
 enemigos q̄ lo son en la apre-
 hension, pero q̄ en la verdad son
 amigos. Veamos esto, y otfer-
 vad las palabras de N. Salvador.
 Como dize? *Audistis quia dictū*
est antiquis, ya aveis oido lo que
entre los antiguos se decia, q̄ se
debe

debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo : *Audistis quia dictum est, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.* Passa luego á enmendar el vicio de esta corruptela; y dize: pero yo os digo que ameis á vuestros enemigos: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* No reparais? La tradicion errada contenia amor de amigos, y aborrecimiento de enemigos; como al enmendarla, solo pone el amor de los enemigos, y calla el de los amigos? Parece que avia de decir: amad en hora buena á vuestros amigos; pero amad tambien á vuestros enemigos. Es acaso opuesto al Evangelio el amor de los amigos? No. Pues por qué no lo expresa? Persuadome á que fue, porque el que en el mundo se llama amigo, siendo amigo falso, no es amigo, sino enemigo verdadero; y assi solo expresa el amor de el enemigo, porque debaxo de esse nombre se entiende el amigo, y el enemigo, ó por mejor decir, el que tenido por enemigo en el mundo, no es sino en los efectos verdadero amigo, y solo en la aprehension enemigo: *Inimicos vestros.*

N. II.

Llegad (Fieles) á ver aquel magestuoso Trono de Salomó, propria imagen de la Bienaventurança. Fabricóle de marfil hermoso: *Fecit thronum de ebore;* pero lo cubrió todo de vn oro,

que llama el Texto, purissimo:

Et vestivit illud auro mundissimo.

Note se el superlatiuo, dize Ricardo de S. Laurencio. Es oro puro el amor del amigo: es oro mas puro el amor del enemigo; y es oro purissimo el amor de Dios: *Aurum mundum dilectio amici, aurum mundius dilectio inimici, mundissimum dilectio Dei:*

2. Paral. 9.

porque para formarse el Christiano el Trono de su Gloria, á de preuenirse, no solo de los materiales de el amor de Dios, sino del amor del amigo, y del enemigo. Passo á mas. Para subir á este Trono puso Salomon seis gradas; pero puso en ellas doze Leones, seis á vn lado, y otros seis al otro: *Et duodecim*

Ric. Laur. lib. 10. de laud. B. M.

leuiculi stantes super sex gradus hinc atque inde. Leones en las gradas? Assombrarán á los q quisieren subir, Si solo de imaginar el perezoso que ay en el camino vn Leon, no se atreue á levatar de la cama, como dixo el Sabio:
Dicit piger, leo est in via: qué se

3. Reg. 10.

fá mirar aqui no vno, sino doze? No se atreuerá á moverse, cō el terror. Antes ayudará los Leones al que quisiere subir. O que son Leones! Es assi, dize A-

lexandro Calamato; pero son Leones en la apariçia, no en la ver-

Prov. 26.

dad: son Leones fingidos, no verdaderos: son Leones para la aprehension, pero en la verdad son entivos para ayudar á subir:

Calam. in Videntur esse leones, non quidem Sylv. disc. veri & vivi, sed exsculpti, imo

61. m. 12.

p. 12.

manus ascendentis sustentaculum sunt. O que horror causan las voces, enemigo, agravio, injuria, sinrazon, ingratitude! O qué asombrosos son para el natural estos Leones! Aguarda, Christiano: llega à tocarlos de cerca, y hallarás que son los Leones de el Trono de Salomon. Llega, y verás, que lo que aprehendes Leon que despedaza tu honra, es en la verdad quien te ayuda, sufriendolo, à subir à la verdadera hõra. Llega, y verás, que es solo en la aprehension enemigo, pero en la verdad es amigo: *Manus ascendentis sustentaculum sunt.*

N. 12. Pero individúemos nías. Todos los que llama el mundo enemigos pueden reducirse à tres líneas, à los de natural contrario, à los de contrario sentir, y à los de contraria intencion; y voluntad; pero vereis que son todos amigos en los efectos. Ea, no dudo que es muy molesto vn natural, y condicion contraria; pero no dudes que te ayuda para la mayor victoria, que necesitas; y la felicidad mayor que desseas. Los soldados de Gedeon, aquellos trecientos escogidos, simbolo expresse de los Christianos, vnidos todos contra los Madianitas, formauan vn exercito vistoso. Vencieron? Si; pero repárese el modo. Diotes Gedeon vnas vasijas de barro, que cada qual

ocultaua dentro vna luz, y à la seña de el Capitan, vnos à otros se quebrauan las vasijas, descubrieron la luz, y huyeron los Madianitas: *Cæperunt buccinis clangere, & complodere inter se lagenas, &c.* Quien no estrañatal modo de guerrear? Sola la victoria puede acreditar el acierto, dize el V. Beda. Guerra en que los golpes no son en los contrarios, sino entre los mismos que componen el exercito, quien no dirá que es civil guerra en que se tiran à destruir? Pues no fue, sino diligencia de amigos para vencer: por que al quebrantarse el barro, se descubrió la luz, y al ver la luz huyeron amedrentados los Madianitas: *Vociferantes ululantes que fugerunt.* Era esta guerra (dize vn docto Expositor) imáge de nuestra guerra contra los Madianitas, carne, y sangre: *Conflictus ille umbra erat pugnae nostræ spiritualis adversus carnem & sanguinem.* Componese el exercito de nosotros los Christianos; que por esso se llama en los Cantares exercito la Iglesia: *Vt castrorum acies ordinata.* Pero como vence? O admirable providencia! Quebrantandose vnos à otros el barro del natural: porque los naturales contrados se quebrantan vno à otro, el colerico al flematico, el flematico al colerico, el entendidado al incapaz, el incapaz al entendidado, y assi los demás. Qué:

Iudic. 7.

Bed. ibi.

Veg. hic. 5.
205. num.
1668.

Cant. 6.

Vid. Desb.
serm. 33. à
n. 24.

es esto? No es otra cosa que quebrantar el barro, para descubrir la luz de la paciencia; y ver la carne, y sangre. Luego el que te quebranta no es enemigo? Ya se ve que no es sino amigo que te ayuda à conseguir la victoria. Serà enemigo en sola la aprehension; pero ya ves que es tu amigo en la verdad, que executa por amor: *Diligite inimicos vestros.*

§. III.

LOS DE CONTRARIO SENTIR, y voluntad son tambien en la verdad amigos.

N.13.

NO menos te hazè obras de amigos los que son de contrario sentir, por que te ayudan à descubrir la verdad. Quien viere las disputas de las Escuelas juzgarà, si no lo entiende, que son vn campo horroroso de batalla. Aquellas porfias, replicas, voces, enojos, qué son? Son guerra? Si; pero guerra de entèdimientos, que importa para descubrir la verdad, como se vnàn las voluntades à descubrirla. Misteriosos siempre aquellos animales que viò Ezechiel! Son representaciò de los Justos, dize S. Gregorio:

Greg. ho. 4. *Rectè per hac sancta animalia signari vnusquisque perfectus potest.*
in Ezech.

Pero como es possible, si estàn tan encontrados? Todos tienen rostros distintos: sus alas suenà

à guerra: *Vt sonus castrorum;* y se presentan à los Justos? Si; que todos arrimauan el ombro para llevar el carro. Es verdad que tienè rostros, y dictámenes distintos; pero tienè todos pies de nobillo para aplicarse al trabajo, y la labor: *Planta pedis eorù quasi planta pedis vituli.* Es assi q las alas suenan à guerra; pero es solo guerra de plumas, conque buela el carro obedeciendo el impetu del espiritu: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Proponganse pues como idea de los Justos, vnos coraçones vnidos, aunque con distintos dictámenes, para que se vea que no es lo mismo ser enemigo, que de dictamen contrario; antes el dictamen contrario es medio para que la verdad se descubra. O Republicas Christianas! O Comunidades! O familias! Defengañemonos que el contrario sentir no es enemigo, quando no son contrarias las voluntades. Sienta cada vno con libertad lo que le pareciere convenir, sin queja de quien siente lo contrario; y sea el contrario sentir nuevo motiuo para mas inclinarle la voluntad: *Diligite inimicos vestros.*

N.14.

Hasta aqui no parece halla resistencia la doctrina, pues ya se ve q no es enemigo verdadero de contrario natural parando en el natural, ni el de contrario sentir no passando del sentir; la

1. dificultad, y la resistencia es sobre persuadirse que el de contraria intencion, y voluntad no es enemigo. Pues (Christiano) no lo es; que solo es enemigo en tu aprehension. *Plurimi (dixit Osun. f. 15. in quadr. opinione sibi fingunt inimicos. Vid. Desper. n. 32. No es amigo el que ayuda al codicioso para adquirir muchas riquezas? No es amigo el que al ambicioso ayuda para conseguir las mayores dignidades? Pues ninguno de los que se llaman amigos (dize S. Basilio Magno.) podrá ayudarte tanto para las riquezas del merito, y la dignidad de la Gloria, como estos que llama tu aprehension ene-*

persecucio: dōde està el servir? *Maiores serviet minori?* Divinamente, Agustino: Ay (dize) vn servir agradando; y ay vn servir persiguiendo: sirve el molino al trigo, quando deshaziendolo, lo dispone para ser pan: sirve al pã el horno quando lo cueze, por que lo habilita para la mesa del Rey: sirve la lima, y el martillo al oro, quando lo golpea, y gastan, porque lo pulen. Pues como fue Esau para Jacob, molino, horno, lima, martillo, para su bien, por esso mas le sirve quando le persigue mas: *Maiores serviet minori.* Agustino: *Non utique obsequendo, sed persequendo.* Luego es engaño del mudo tener por enemigo, al que en la verdad de las obras es amigo, pues ocasiona persiguiendo el mayor bien.

Similes.

Aug. f. 78
de temp.
D. Th. in 9.
ad rom. lect.
2.

Basili. in Reg. brev. resp. talia bona possunt oriri, ac ex inimici persecutione, ex qua illud oritur, ut sis filius Dei. No es esto lo que dixo Dios á Rebeca, quando se hallaua fecunda de Esau, y de Jacob? Advierte (le dize) q̃ tienes dentro de ti las cabezas de dos Pueblos, y que el mayor ha de servir al menor: *Et maior serviet minori.* Pregunto: se cūplió esta profecia? Si leemos la historia de los dos hermanos, hallaremos q̃ Esau, q̃ fue el mayor, persiguió à su hermano siempre. Ya intenta quitarle la vida, y le obliga à huir à Mesopotamia, y servir allí veinte años á Laban en el oficio humilde de pastor: ya sale contra Jacob con quatrocientos hōbres: todo es

Y si quieres aun mayor confirmacion de esta verdad, en el Huerto nos la ofrece el mismo JESV CHRISTO. Al llegar Judas con los soldados, le sale à recibir, y le pregunta: *Amice, ad quid venisti?* Amigo, q̃ se ofrece? A q̃ has venido? Aqui à qualquiera se ofrece luego el reparo: amigo llama à Judas, quando le busca con osculo traidor? Me diràn que nunca supo la piedad de el Salvador llamar à alguno enemigo; y assi vemos que llamò tambien amigo al otro jornalero de la viña descontento: *Amice, non facio tibi iniuriam:* y de la misma suerte, al com-

N. 15.

Math. 26.

Math. 20.

Math. 22. bidado que se entrò à la mesa sin el vestido nupcial: *Amice, quomodo hic intravit?* Sea así en estos; para obligarlos al convenio, y confesion; pero amigo à Judas, el peor hombre de el mundo, de cuya salud no avia esperanza ya? Señor, qué es esto? Como es vuestro amigo el que os vende? Como es amigo el q. dessea veras en vna Cruz, con tan deprauada intencion? Judas amigo? Si, dize Guillermo Parisiense, que no mira JESV CHRISTO à lo deprauado de su intencion, sino à lo vtil de su obra. *Iudas proditor, erat amicus facti, sed non intentionis.*

Guil. ap. Raul. serm. 1. 2. in quatuor.

Venian en Judas, el hecho, y la intencion: la intencion era perverla, como de cruel enemigo; pero el hecho era importante para tanta gloria de Dios: y tanto bien de los hombres, como si fuese accion de vn fino amigo. Pues como desatiende JESV CHRISTO la intencion, y solo atiende à la accion; viendo que la accion importa, tiene à Judas por amigo: *Amice. Est ergo (concluye el Parisiense) est ergo Iudas amicus Christi quia benefactor: temptationibus enim nutriuntur, pascuntur, & augentur virtutes.* Vea ya el Christiano que si Judas no es enemigo, à quien se puede dar ese nombre? Aprende, aprende (Catolico) à quitar los ojos de la intencion del que te persigue, para solo mirar la utilidad

Ibid.

que se te puede seguir de la persecucion, y quitaràs el nombre de enemigo al mismo Judas: hallaràs que es tu bienhechor el que aprehendes enemigo, para amarle como à bienhechor, y tu amigo: *Diligite inimicos vestros.*

§. IV.

EL PECADO ES ENEMIGO verdadero del Christiano.

Leguemos ya à conocer quales son en la verdad enemigos, aunque vengán con la apariencia de amigos; que à estos es licito, y debido, aborrecer. Notad lo que dize JESV CHRISTO N.S. *Diligite inimicos vestros:* Amad à vuestros enemigos, ellos que llama vuestra aprehension enemigos. Pero aun encierra mas aquel, *vestros.* Amad (dize) à ellos que aprehendeis enemigos vuestros; no à los mios, q. à estos debeis aborrecer, como yo los aborrezco: *Inimicos vestros.* Y quales son estos enemigos? Son hombres? No, sino los pecados de los hombres. Los pecados son los enemigos de Dios, que debe el Christiano aborrecer, como Dios los aborrece. Y como los aborrece Dios? Ved el precepto mismo del amor del proximo: *Hoc est Ioan. 15. preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Este es mi

N. 16.

mi precepto (decia JESV CHRISTO N. S.) que os améis los vnos à los otros. Antes le avia llamado mandato nuevo: *Mandatum novum do vobis*. Pero como, nuevo? No estava en la antigua ley? No lo dictô desde el principio la naturaleza misma? En què estâ la nouedad? En lo que se sigue, responde Guillermo Lugdunense: *Sicut dilexi vos*. No manda JESV CHRISTO que se amen los hōbres vnos à otros à bulto; sino que se amen, como su Magestad los amô: *Sicut dilexi vos*. Es por el desinterés? Por la vehemencia? Por la perseverancia? Mâs: Por la discrecion: *Amavit nos Christus amore discreto*. Amor discreto es aquel que sabe prescindir entre la persona, y el vicio; para aborrecer el vicio, sin dexar de amar la persona: *Amor discretus est, qui personas amat, & vitia persequitur*. Pues este es el modo con que JESV CHRISTO amô à los hombres, aborreciendo los vicios de los hombres, para que aprendamos à amarlos, aborreciendo sus vicios, que es el amor discreto que nos manda: *Sicut dilexi vos: amore discreto*.

N. 17. Oigamos à David, que fue muy docto en esta materia de amar, y aborrecer. Daba gracias à Dios, porque le avia dado prudencia sobre todos sus enemigos, con su mandato santissimo: *Super inimicos meos pru-*

dentem me fecisti mandato tuo. Y suponiendo (con San Agustín) *Aug. ibi.* que este mādato es el del amor de Dios, y del proximo: què prudencia es esta que reconoce David? Dixo San Basilio, que daba gracias por que se hallava con mas luz que sus cōtrarios; pues ellos como ciegos le querian beber la sangre, quando él no se permitia al menor movimiento de vengança: *Ampliorum enim mihi scientiam, quam inimicis es largitus: quia propter illi me occidere satagunt, ego verò ne ultionem quidem de illis sumere sustineo*. Bien; mas para esso dixera David que Dios le hizo sabio sobre sus enemigos: y no dice sino que le hizo prudente: *Prudentem me fecisti*. En què? Diremos què por que prudente es lo mismo (segun Santo Tomas) que *procul vidente*, el que ve lo distante: *Prudens, id est, procul videns*; mirava David lo lexos de la eternidad, y esta consideracion le facilitava el perdon de las injurias. Aún mas hemos de decir. Es oficio de la prudencia (dize S. Agustín) discernir con sagacidad lo vtil, y lo dañoso, para hazer eleccion de lo vtil, y lo dañoso apartarlo. Dize pues David à Dios: con tu mandato me diste prudencia para saberme par- *D. Th. 2. 2. q. 47. art. 1* tar con estos que se llaman mis enemigos: porque me enseñaste à discernir la culpa, y la naturaleza, para amar la natu- *Aug. lib. de morib. Eccl.* rale-

raleza, y sólo aborrecer como á enemigo á la culpa: *Prudentem me fecisti mandato tuo.*

N. 18. Aora se entenderá el sentido en que dixo el mismo David que avia aborrecido á los malos, y pecadores: *Iniquos odio habui.* Dize que los aborreció; pero añade que guardò la Divina Ley: *Et legem tuam dilexi.*

Pues si la ley manda amar: como la guarda con aborrecer? Divinamente Augustino: por que la ley que manda amar al pecador como hombre, manda aborrecer la culpa del hombre pecador; y como David aborrecia, no al hombre, sino la culpa, dize que guarda la ley quando aborrece la iniquidad: *Vt demonstraret (dize el Santo) non se in hominibus iniquis odisse naturam qua homines sunt, sed iniquitatem qua legi Dei quam diligit inimici sunt.* Este es aquel odio perfecto, con que dize en otra parte aborrecia á los enemigos de

Psal. 138. Dios: *Super inimicos tuos tabesceram:* perfecto odio óderam illos: porque (como expone el Blesense.) entonces llega á ser el odio perfecto, quando sólo mira como enemigos que aborrecer, Blesens. ibi á los pecados: *Odium quidem perfectum, si peccatum in homine, non hominem in peccato habetis, ex sum.*

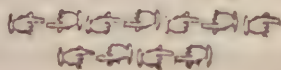
Aug. f. 168. Es lo que dixo Agustino, amar de temp. al enfermo, y sólo aborrecer la enfermedad: porque en el crisol 100. & 102. del coraçõ Christiano sabe apar & ho. 6. ex. tar la caridad ardiente el oro

de la escoria, para solo aborrecer la escoria de la culpa. 50. & 17. 12. in Ioan. N. 19.

No nos detengamos mas: Los pecados son (Fieles) nuestros enemigos verdaderos, por enemigos de Dios, y de nuestras almas: en estos si que se emplea bien el aborrecimiento: á estos si que puede, y debe perseguir el Christiano; pero no solo á estos. No aveis visto que quando vn hombre tiene aborrecimiento grande á otro de quien recibió vn agravio de los mayores, no solo aborrece, y persegue á aquel, sino á todos los que le ayudaron al agravio? Pues no solo debe el Christiano mirar, y aborrecer al pecado como á enemigo, sino aborrecer como á enemigos á todos los que ayudaron al pecado, Quienes son? Effos que aun los niños los conocen por enemigos de el alma, el Demonio, el Mundo, y la Carne: estos son los que ayudan á las culpas (dize Hugo de Prato Florido) y se deben aborrecer como verdaderos enemigos: *Diabolus, & mundus, & caro sunt in culpa peccati, ideo meritò persequendi sunt.* Pero demoslos á conocer en particular.

Simil.

Hug. de Prato Florido. 19. post Pent.



§. V.

EL DEMONIO ES VERDADERO ENEMIGO DEL CHRISTIANO.

N.20.

Quatro son (dize San Antonio de Padua) los verdaderos enemigos

Ant. Pad. ser. hui. fer. que el Christiano tiene: *Est tamē advertendum, quod nos quadruplicem habemus inimicum, & quilibet illorum odiendus est in gradu suo.*

Emisen. in hac fer.

El primero es el pecador, ó el pecado del pecador: en quien (como dixo Eusebio Emiseno) hemos de juntar amor, y odio. Ya hemos hablado de este. Los otros tres son, el Demonio, el Mundo, y la Carne. El Demonio (dize San Antonio de Padua) debe ser impugnado con valor: *Diabolum, qui est impugnandus viriliter.*

ubi supra.

El Mundo debe ser totalmente despreciado: *Mundum, qui est contemnendus totaliter.* La Carne debe ser discretamente macerada: *Carnem seu corpus, & iste inimicus est opprimendus salubriter.*

O abra Dios tus ojos (Christiano) para conocer estos enemigos! Veamos el primero. Pienas q̄ es tu enemigo el que te agravió, y por esso quieres vengarte? Lo yerras, dize S. Agustín: amale, y verás q̄ no es tu enemigo: *Disce diligere inimicum, si vis cavere inimicum.*

Aug. in Ps. 99.

Lo yerras, dize San Basilio: porque

muerdes (como el perro) la piedra, sin reparar en la mano que la tira: *Simile quoddam canibus admittēs, qui saxa mordere solent.*

Basil. ho. 10 de ira.

Fues quien tiró la piedra de el agravio? Advierte (dize S. Agustín) que tienes de jāte de ti dos enemigos: vno visible, otro invisible: vno manifesto, y otro oculto: vno de aprehension, y otro verdadero. El visible, manifesto, y de aprehension es el hombre; pero el invisible, oculto, y verdadero es el demonio:

Duos inimicos constitue tibi ante oculos; unum apertum, & alterum occultum: apertum, hominem: occultum, diabolum. Este invisible, y oculto fue el que te tiró la piedra, dize San Basilio; no el hombre. El hombre fue incitado: el demonio quien le incitó; mueve el odio, y la vengança contra el demonio: que el hombre es digno de compassion por incitado:

Instigatus ac incitatus, misericordia profecto dignus est; qui vero incitat odio magno est infectandus.

Aug. in Ps. 54. 1. Petr. 5.

Basil. ubi supra.

Amb. lib. 1. offic. 6. 5.

Maravillosa fue la victoria que consiguió David del Gigante, y por esso tan celebrada de los coros de musicas de Gerusalem. Llegó en aquel certamen singular á la linea vltima el valor: atreverse vn mancebo con vn monstruo, y entrar en campaña sin mas armas que vnas piedras: gran victoria, y la mayor de David.

No

No fue la mayor, defiende San Juan Chrysostomo ; que tuvo otra mayor, y mas gloriosa que la del Gigante. Esta la celebraron coros de mugeres; pero celebraron coros de Angeles la otra. Qual? La de Saul en la cueva. Pero como, si en la cueva no hubo armas, ni batalla? A quien venció? Al demonio, que es mas valiente que el Gigante. Consideradlo bien, dize el Santo. Entró Saul en la cueva en que se hallaua con sus soldados David ; y al punto se encendieron en el coraçon de David llamas de indignacion: sintiose lleno de pensamientos de vengança : *Cogitari ut occiderem* : Aviuauan el fuego sus soldados : *Ecce dies, de qua loquutus est dominus* : Proponiafele la oportunitydad de matarle facilmente, con la soledad en que se hallaua Saul : se acordaua de las injurias passadas : temia la persecucion futura ; pero qué hizo? Perdonó á Saul. Y esso es vencer? Si, dize el Chrysostomo : que miraua David que era el demonio el que encendia el fuego : *Cum foris videret diabolum caminum incendientem*.

Chrys. ho.
2. de David
& Saul.

Bar: Hallóse David con dos contrarios á la vista: con el demonio; y con Saul : con Saul que le queria dar la muerte del cuerpo, y con el demonio que le queria quitar la vida del alma. No ay medio, dize David, entre vencer, y ser vencido : si mato

á Saul, es assi que alcançaré victoria de vn hombre que mal me quiere ; pero seré vencido del demonio que me incita á la vengança. Si perdono á Saul, es assi que dexaré con vida al que me persigue ; pero alcançaré con la caridad victoria del demonio. Pues aqui del valor á lo de Dios : Perdono á Saul, que es enemigo pequeño ; y triunfo del demonio que es mi mayor enemigo en la verdad: *Tametsi seruasset Saulem* (dixo el Chrysostomo) *tamen illum reuera hostem diabolam multis plagis confixit*. Esta si que es la victoria mayor ; que si en el valle del Terebinto vence David á vn Gigante con la piedra, y cõ la espada : vence en la cueua al demonio con la mansedumbre, y caridad : *Hac illa magnificentior erat victoria*. Venguese assi de el demonio, el que quisiere vengarse, y logrará la mas gloriosa vengança con el amor: *Si diligitur aperte sapiens* (dixo Augustino) *uictus est occulte sapiens*. Diligite.

Chrys. ibid.

Aug. in Ps.
54.

§. VI.

EL MUNDO ES ENEMIGO verdadero.

EL segundo enemigo verdadero, y complice de el pecado, es el mundo, y sus amadores, con sus leyes de duelo, y maximas contrarias al

Evan-

N. 22.

Iacob. 4.

Evangelio de JESV CHRISTO N.S. *Si quis vult esse amicus faculi huius (dixó Santiago) inimicus Dei constituitur.* Este mōstruo, este tirano cruel, que impide el camino de la salvacion, es el que debe el Christiano aborrecer como à enemigo. El

Ofun. f. 16. quadr.

Minorita Ofuna: *Ne credas inimicum tuum, nisi eum qui verat virtutem tuam, aut se opponit bonis inceptis tuis.* No solo debe ser tenido por enemigo, sino aun por mas cruel que el demonio. Y si no, reparad lo que dixo JESV CHRISTO Señor N. en aquella parabola de la zizania: que vino el demonio, que la sembrô en medio del trigo, y

Math. 13.

que se fue luego: *Venit inimicus eius, & superseminavit zizania in medio tritici, & abiit.* Pero como se va, sin esperar à cultivar la zizania, para recoger la cosecha que pretende de las culpas? Aguarda, iniquo sembrador: por què te ausentas? Porque no soy mencester, dize el demonio. Es la zizania en medio del trigo (explicó JESV CHRISTO S.N.) la gente maldada que fomenta las discordias en la Republica: *Zizania autem filij sunt nequam.* Pues voyme, dize el demonio, que aqui no tengo que hazer: *Et abiit.* Tenga yo (dize su malicia) tenga yo zizania de duellistas en la Republica; que bien puedo irme, porque sobran mis diligencias: *Et abiit.*

Math. 13.

Ojalà (Fieles) que no hiziera demonstracion de esta verdad la experiencia que se toca! El demonio persuade à que se vengue el agraviado; pero el mundo manda que aun el que no à recebido el menor agravio se vengue. Puede ser ley mas desatinada, que porque el otro es amigo, ò pariente, ha de hazer fuyo el duelo, y la vengança de la ofensa que no recibió? Ni el demonio puso tal ley. En aquellas enemistades antiguas que se introduxeron entre la muger, y la serpiente, y los descendientes de vna, y otra, reparó el Abulense que no se haze memoria de Adam, sino solo de la suceffion de las dos: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, & semen tuum, & semen illius.* No es Adam la cabeza de la casa? Direis que se entiende Adam por ser esposo de la muger; pero no es possible, porque Adam es superior, y ni es la muger; ni su descendiente, y assi avia de explicarse en esta enemistad. Pues por què no? Diga el Abulense grande: por què no siendo Adam el ofendido inmediatamente, sino Eva, no era razon que entrasse en la enemistad por su muger. Adam (dize el doctor infigne) *non erat ipsa persona, cui fuerat illata iniuria: idèò non debuerunt ad eam transire inimicitia propter mulierem.* Tenga Eva su enemistad, pues fue agraviada; pe-

Genes. 3.

Abul. in Gen
13.9.722.

ro que quierá el mundo que entre Adam tambien , sin ser ofendido: y aun haga duelo de que no entre Adam? Es á la letra lo que pasó á Saul. La lanza toma contra Jonathas su hijo: *Arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum.* Hizo algun agravio á su padre? Le perdió el respeto? No. Pues qué hizo? No mas de preguntar á su padre qué culpa tenia David para que assi le persiguiesse. : *Quare morietur? Quid fecit?* Y por esso quiere matar á su hijo? Si, dize el Abulense; que quisiera Saul que todos aborreciessen como él aborrecia á David : y al ver que Jonathas su hijo le mostrava amor; hizo duelo, y pasó á quererle matar : *Voluisset enim* (dize el Abulense insigne) *quod cum ipse desiderabat mortem David, ita omnes desiderarent.* O mundo inmundo, tirano legislador! Y ay quien obedezca tus leyes irracionales? Fieles, Fieles : este es el enemigo que se debe aborrecer: este el que debeis despreciar : *Est contemnendus totaliter.*

Venga por exemplo David. Sabidas son las injurias grandes que recibió de Semei, pues llegó á maldecirle , y tirarle piedras ; pero siendo tan sobrefaciente el agravio, aun fue mayor la paciencia con que David lo sufrió. No reparó en esta, que, ô fue (como siente S. Ambrosio) por vencer con ella al

demonio ; que era el que movia á Semei : *Adversus authorem magis praliabatur;* ô fue (como dize Theodoro) porque mirava á Semei vara con que le castigava Dios, y vassallo humilde no se atrevió á bolver contra la vara : *Non tango virgam, ne eum irritem qui me percutit.* O digamos que sufrió el agravio ; porque en el mismo agravio leyó vn desengaño para el sufrimiento. Oyó las maldiciones, vió las piedras que le tirava; pero vió tambien que le arrojava polvo: *Terramque sparsit.* Leyó en el polvo su polvo, y esta memoria le facilitó el sufrimiento de la injuria. O Fieles, y qué verdad! Voy á lo que me causa reparo. Vieron el atrevimiento de Semei los Capitanes de David , y Abisai vno de ellos lleno de indignacion por el zelo de el respeto Real, tan ofendido, quiso arrojarle á quitar la vida á Semei: *Vadam, & amputabo caput eius.* Qué atrevimiento es este? decia. Vn vil hombre á ofendido maldecir á mi señor? Ha de morir vn hõbre tan infame. Aquí David se enoja: se buelve contra Abisai impaciente: qué quereis de mi , hijos de Sarvia? *Quid mihi & vobis est, filij Sarvia?* No reparais? Con Semei tanta mansedumbre, y con Abisai tanta indignacion? David: qué es esto? Qué ha de ser, dize el Abulense? Que mira David

Amb. in Ps. 38.

Theodor. in 2. Reg. 16.

q. 32.

Greg. 31. mor. 17.

Ber. ser. 34.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

2. Reg. 16.

§. VII.

LA CARNE CON SVS APE-
ritos es verdadero enemigo.

N. 25.

VEAMOS ya el tercer enemi-
go verdadero, tanto
más nociuo, quanto
más oculto, que es la carne, la
propria voluntad, el apetito.
Este es mayor de todos (dixo
el Minorita Osuna) porque es
el que menos se tiene por ene-
migo del hombre: *Inimicus scias* *Osun. f. 16*
te intus portare maiorem inimi- *in quadr.*
cum, scilicet veterem hominem.
Estos apetitos del hombre (que
son, dize San Hilario, sus do- *Hilar. can.*
mesticos) son los que declaró *10. in Mat.*
Nuestro Redemptor por sus
enemigos: *Inimici hominis do-* *Math. 10.*
mestici eius. Esta carne es la Eva
atrevida, que combida à la ra- *Genes. 3.*
zon con el arbol vedado: es la
Jezabel iniqua, que haze quitar
la vida à Naboth: es la torpe *3. Reg. 21.*
muger de Putifar, que sollicita
la ruina de Joseph: esta es la *Gen. 39.*
Jael traidora, que adormece al
alma para quitarle la vida: esta *Iudic. 4.*
es la engañosa Dalila, que con
aparentes cariños entrega al
mas Samson espíritu à los Fi- *Iudic. 16.*
listeos demonios: es la hija de-
sembucita de Herodias, que con
los saltos de su concupiscencia *Math. 14.*
incita à cortar la cabeza à Juan
que es la gracia: esta es la es-
claua portera, à cuya voz de *Ioan. 18.*
tentacion niega el espíritu co-
mo

vid à Abisai por mas enemigo
que à Semei. Por què? No veis
que le induze á la vengança?
Abul. ibi. *Quia Abisai movebat eum ad vin-*
dictam, increpuit ipsum. Semei
(dize David) con sus maldicio-
nes me humilla: Abisai cõ sus
persuaciones me turba. Semei
me ofende en el cuerpo con las
piedras: Abisai me tira con sus
razones al alma. Semei, al to-
carme tan en el coraçon, encen-
dió centellas de vengança: Abi-
sai, que debiera ponerles el pie
para apagarlas, las enciende mas
con su duelo. Ea pues: Sufrõ á
Semei, y me enojo con Abisai.
Sufrõ á Semei como á instru-
mento de Dios; mas me enojo
con Abisai, como con enemigo
de mi alma. O varon admira-
ble, cortado á la medida de el
coraçon de Dios! Nunca con-
mas verdad (dize San Bernar-
do) que quando sufre con tan-
ta mansedumbre al que le agra-
via, y tanto se indigna con
quien quiere que se vengue:
Bern. f. 34. *O verè hominem secundum cor*
in Cant. *Dei, qui se ulciscenti potius, quàm*
exprobranti succensendum puta-
vit. Aprenda aqui el Christia-
no à conocer à su verdadero
enemigo. Esse que te induze
à la vengança es el Mundo tu
enemigo, que debes aborre-
cer; no el que aprehendes ene-
migo, siendo instrumento de
Dios, à quien debes de co-
raçon amar: Di-
ligite.

mo Pedro la obediencia à JESV CHRISTO. O enemigo quanto mas dissimulado, mas pernicioso! Lo conóces, Christiano? Este es el que en el pecho fabrica el altar profano del duelo, con el idolo del qué dirán, para qué se le ofrezcan por incienso voluntades. Este, el que Catedratico de maldad enseña la materia del punto, de la hōra falsa, de la reputacion, que se lastima, porque queda mal (dize) el que no se venga. Este es el ciego apreciador de las cosas, que solo tiene por malo lo que le duele, siendo lo que le duele el mayor biē. Digallaias. Habla de JESV CHRISTO S.N. y dize que sabrà elegir el bien, y reprobar el mal : *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Es admirable la ilacion de San Bernardo : luego la affliccion del cuerpo (dize) no es mal, y solo es mal lo que es de gusto del cuerpo. Como se infiere? No lo veis? El Profeta dize q̄ elegirá el Señor el bien, y reprobará el mal. Luego solo el que reprueua es mal, y solo es bien lo que elige. Pues si elige afflicciones de la carne, y reprueua sus desordenados gustos : luego estos gustos son mal, y aquellas afflicciones verdadero bien : *Malum ergo* (San Bernardo) *voluptas corporis, bonum verò afflictio est : siquidem & hanc eligit & illam reprobatur puer sapiens, verbum insans.*

Infiera aora el Christiano para si. Luego no debo creer á la carne en todo lo que me propone contra lo que me dize JESV CHRISTO. Luego debo como á enemigo aborrecerla, y debo amar á todos los que, aunque me afligen, me ayudan á perseguirla. Si, Catolico: este es el odio santo de si mismo tan repetido en el Evangelio, con el qual se vence al demonio. Vencete á ti (dize S. Ambrosio) y alcançarás victoria de todos tus enemigos : *Prius, Amb. f. 25. hemo, tui victor esto, ut possis esse victor alterius. Vince inimicos proprios, ut vincere possis alienos.* No acierto oy á traer otro exēplar que á David. Hasta aqui le vimos valiente ; aora le hemos de atender cobarde. Ya sabeis que se le rebeló su hijo Absalon, con tanta tirania ; que obligó á su padre á huir : *Sur- 2. Reg. 15. gite, fugiamus.* Notad lo que dize: que se vió obligado á huir. Quien? David. Y David huye? Si, y celebra en el tercero Psalmos su fuga : esse titulo le dá: *Psalmus David, cum fugeretur á facie Absalonis filij sui.* No acaba de assombrarle S. Juan Chrysostomo, no tanto de la fuga, como de la celebridad. Qué es esto? Ya vemos (dize) fatigar los pinceles, y las plumas en describir, para la memoria, y el exemplo, las acciones heroicas de los Capitanes victoriosos; pero quien vió jamás panegiricos,

N.26.

Isai. 7.

Ber. ser. 3.
in nat. dom.

Psal. 3. tit.

ricos, y canticos; celebrando á los que huyeron? Las acciones heroicas son indices de la industria, y el valor: por esso se aplauden; las fugas indican temor, y cobardia: por esso no se aplauden, sino se abominan de escrito, y de palabra. Como David canta, y celebra su fuga? Oid á San Juan Chrysostomo: porque David (dize) no huye de cobarde, sino de muy valeroso: no huye porque temia morir, sino huye porque no

Chrys. in Psal. 3. *qui timeret, sed ut qui filium caveret occidere.* Si David taliera á campaña, y muriera en ella Absalon, venciera su poder á vn hijo ingrato, que debia por muchas causas morir; no saliendo David, sino huyendo, se vence á si mismo, aunque perdona á Absalon. Pues de estas dos victorias dexa David la de Absalon por pequeña, y elige la mayor con que triunfa de si mismo. Por esto huye, y por esto canta, y celebra su fuga, porque celebra en su fuga la mayor victoria: *Fugiebat, non ut qui timeret, sed ut qui filium caveret occidere.*

N. 27. O acabemos ya (Christiano) de conocer que es tu mayor

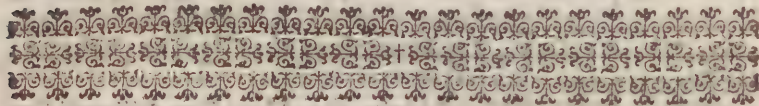
enemigo tu apetito, y amor propio, para tomar contra él las armas de el odio santo de ti mismo, y el amor de Dios, y de el proximo. Conoce las razones que ay para amarle, y desengañate que no es tu enemigo el que pinta tu aprehensio, aunque sea de natural contrario, de contrario sentir, ó contraria voluntad: porque solo es en la verdad tu enemigo la culpa, y el Demonio, Mundo, y Carne, que ayudan á la culpa. Armele contra estos tu odio, y tu vengança, aborreciendo, y persiguiendo al demonio, despreciando con resolucio al Mudo, no creyendo al enemigo domestico de tu carne: para q derribando del Altar de tu coracon el idolo de el duelo, y el honor falso, solo tengas por honra la obediencia á la Divina Voluntad. Este es el punto Catolico: este el duelo Christiano, con que has de amar lo que Dios ama, y aborrecer lo que solo Dios aborrece: para que vnida tu voluntad con la suya, llegues á lograr vna muerte dichosissima en la Divina Gracia, con que configas la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1. Vea se el Sermon 59. que es del perdon, y amor de los enemigos, fundado en el ego que dize JESV CHRISTO N.S.
2. OTRO SERMON. Diligite, &c. Aconsejaua el Filosofo Athe-

SABADO DESPUES DE CENIZA.

Erat navis in medio mari. Marc. 6. Ay vn Sermon cumplido de esta Feria, que es el 64. de la raiz, y remedio de las calamidades publicas. Veanse para esto mismo los Sermones que se figuen hasta el 74. en que se notan varias causas, y remedios.



S E R M O N

QVINTO

DEL DOMINGO PRIMERO DE LAS TENTACIONES,
y primero de este dia.

En la Iglesia del Sacro Monte de Granada año de 1674.

Ductus est Iesus. à spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo. Math.
cap. 4.

S A L U T A C I O N.

N. I.

Maxi. ho. 2.
de eph.

Greg. ho. 16
in Evang.

Vinc. Ferr. Doctores
se. i. dom. i

quadr.

Orig. h. 34
in Luc.



DESPUES de aquel misterioso Baptismo, en que santificò JESU CRISTO S. N. las aguas de el Jordan; despues que su Eterno Padre hizo aquella publica demonstracion, declarandole Hijo suyo, salió Nuestro Redemptor, guiado de su Divino Espiritu (que sin duda se ha de entender así, dize San Gregorio con el Coro de los Doctores) à vn desierto, que está, dize San Vicente Ferrer, entre Jerusalem, y Jericò : *Ductus est. à spiritu in desertum.* Es su Magestad aquel Samaritano piadoso de la parabola, que curò en esse sitio al herido de los ladrones ; y viene aora en la realidad, buscando al hombre herido de las culpas para curarle. *In desertum* : al desierto, à la soledad, al retiro le lleuò su Divino Espiritu : *Ductus est à spiritu.*

rim. No debe de ser espíritu de Dios el que haze apetecer la publicidad. *In desertum*: despues del Baptismo salió al desierto, ó para enseñar (dize Paulo Granatenſe) quanto debe apartarse de las vanidades, y riesgos del mundo el baptizado; ó para que el baptizado advierta (dize San Gregorio) que lo mismo es imprimirle en el Baptismo los caracteres nobilissimos de hijo de Dios, que ponerle en obligacion de prepararse para la batalla. O digamos, con San Ambrosio, que salió al desierto, porque si Adam nos sacó del Paraíso al desierto con su desobediencia: JESU CHRISTO con su obediencia sale á bolvernós del desierto al Paraíso. O fue (dize Paulo Granatenſe) que como tomó su Magestad sobre si nuestros pecados, se va á vn desierto á hazer penitencia de ellos.

Mas ya dize el Evangelista á qué sale: *Vt tentaretur*, para ser tentado. Raro misterio! Para constituir Dios á Abraham, padre de los creyentes, quiso experimentar antes su fidelidad en la tentacion; y como (segun Isaias) era Nuestro Redemptor, Padre del futuro siglo, quiso passar por la experiencia de las tentaciones: *Tentatum per omnia*, dixo el Apostol San Pablo. Para esta batalla salió su Magestad al desierto; que aunque pudo permitirse á las tentaciones en la Ciudad, gustó de hazer en la soledad, mayor su trabaxo por nuestro amor. No ay duda que padece menos el que tiene testigos de su penalidad; y es cierto no come poco el q sabe que es admirada su abstinencia. El padecer á solas es la quinta essencia del padecer; que por esso quãdo en Isaias preguntauã los Angeles por los tormentos de el Salvador, les responde: *Torcular calcavi solus*, pisé solo el lagar de mi passion. Como si dixera: Cõtentao con saber lo mas sensible de mis penas, que fue el averlas padecido á solas. Varias razones traen los Doctores Sagrados por qué quiso ser tentado Nuestro Redemptor, de que hablarẽmos despues; baste saber aora, que como avia de enseñar á los hombres á ser constantes en la obediencia de Dios quando fuesſen acometidos del demonio: quiso experimentar primero lo que avia de enseñar; ó fue para alentar nuestra flaqueza, mostrandose exemplar, auxilio, y merito de los tentados. Pero notese que dize el Evangelista, que salió para ser tentado del demonio: *Vt tentaretur á diabolo*. Divina advertencia! Para que se entienda que tienen tambien los malos Christianos, con el mal consejo, con el trage escandaloso, con el mal exemplo, y ocasion que dan para ofender á Dios. Es leccion de vigilancia sobre las palabras, y acciones.

Antes de las tentaciones (prosigue el Evangelista) ayunó su Magestad quarenta dias, y quarenta noches: *Et cum ieiunasset*. Quãdo pre-

Ambr.in

Luc. 10.

Aug. tr. 14

in Ioan.

Caiet.in

Math. 4.

Palac.in

Math. 4.

Greg. hom.

12. in Eze.

Amb. li. 4.

in Luc.

Palac. hic.

N. 2.

Gen. 22.

Isai. 9.

Hebr. 4.

Isai. 63.

Dionys. de

Caest.

Hierar. c. 7

Palac. hic.

Hebr. 5.

Palac. hic.

Greg. li. 3.

mor. cap. 5.

N. 3.

- Palac. hie.** diez de misterios, y documentos! Ha de instituir en su Iglesia 40. dias de ayuno: y quiso enseñar á los superiores á executar primero en si lo que han de mandar á otros. Es Medico piadosissimo
- Amb. s. 39.** (dize S. Ambrosio) que gusta antes que el enfermo la medicina, **Simil.** para alentar á beberla, y que no le tenga horror el enfermo. Antes
- Aug. s. 77.** de las tentaciones ayuna, para enseñar al Christiano á prepararse **de temp.** con el ayuno para los trabaxos, y tentaciones. Y adviertase q̃ ayu
- Palac. hie.** na en el desierto, no escusando la comida, y bebida en la Ciudad:
- Math. 11.** tanto aborrece la hipocresia de los que en la Ciudad, dōde son vis-
- n. 18. & 19** tos, ayunan, y en la soledad, donde no son vistos, comen. Por esso dize el Evangelista que ayunō de dia, y de noche: *Quadráginta diebus, & quadráginta noctibus*: porque guardar de dia abstinencia, y
- Vic. Ferr.** comer á satisfaccion en la obscuridad, esse (dize S. Vicente Ferrer)
- serm. huius domin.** es ayuno de Fariseos hipocritas, no de verdaderos Christianos. En el numero de 40. descubrió el mismo S. Vicente vn gran misterio:
- Vid. ser. 2.** porque como quebranta el hombre los diez Mandamientos de á n. 2. quatro modos, que son, por pensamiento, por palabra, por obra, y
- Vinc. Ferr. hie.** por omision: siendo diez de á quatro quarenta, ayuna Nuestro Redemptor 40. dias, para satisfacer por todos los pecados del hōbre; y para enseñar al hōbre (dize S. Gregorio) à hazer cūplida penitēcia de sus pecados: *Quia ergo per carnis desideria decalogi mandata contempsimus, dignum est ut eandem carnem quater decies affligamus.*
- N. 4.** Despues de este ayuno que avia continuado con su divina vir-
- Chrys. ho. 5 imperfect.** tud (dize San Juan Chrysostomo) tuvo como hombre verdadero, hambre: *Postea esuriit*: porque como intentaua el demonio conocer si era JESV CHRISTO hijo natural de Dios, quedale mas cō-
- Vinc. Ferr. hie.** fuso al verle con señales claras de Dios, y con necesidades ciertas de hombre. Llegóse el enemigo, vista la necesidad, y le ofrece pie-
- Math. 3.** dras para q̃ las convierta en pan para comer. O Christiano! Aunq̃
- Ioan. 2.** (como dixo el Baptista) puede Dios hazer de piedras de obstinados, hijos de Abrahā: lo comun es (como en las bodas de Canā) cō-
- Deuter. 8.** vertir en vino de su amor las aguas frias de los pecadores; pero pe-
- Palac. hie.** cadores flexibles como el agua, no endurecidos con la obstinaciō como piedras. Rebatíole el Señor esta tētaciō, diziendo q̃ no sus-
- Math. 6.** tenta al hōbre solo el pan, sino la divina palabra. Aqui enseña (dize el docto Granatenſe) á no poner todo el cuidado en esta vida mortal; sino que el Christiano aplique sus conatos todos á buscar primero el Reyno de Dios, y la guarda de su ley. Reprehende nuestra poca confianza en su Providencia, y lo mucho que fiamos de las diligencias propias.
- N. 5.** Vécido en esta tētaciō el demonio, pasó cō igual malicia á la 2.

Lleuò à Nueſtro Redemptor, ò por el aire, como dize S. Geroni- *Ieron. híc.*
mo, ò por ſu pie con paſſos aprefurados, como ſiente Euthimio, *Eutim. híc.*
à la Santa Ciudad de Jeruſalem, y le puſo ſobre el pinnaculo de el *Palae. híc.*
Templo: ya fueſſe eſte la veleta de los aires, como dize Paulo *Lyra híc.*
Granatenſe; ya fueſſe, como dize Lyra, vna açotea del Templo, *Gloſ. híc.*
en donde, como advirtiò la Gloſſa, ſolian tener los doctos algu-
nas conferencias. Quien creyera tal coſa? Quiere el demonio deſ- *Genef. 3.*
penar al Hijo de Dios, y lo ſube para eſſo al ſitio de los doctos?
No ſe dude (dize San Buenaventura) que à muchos, como à *Bonav. ibi.*
Adam, priuò el Arbol de la Ciencia, del arbol de la vida. Letras
que ſolo ſirven de alas para ſubir, y no de libro para aprouechar,
eſſas (dize el Angelico Doctor) ſon las letras de la carta de Vrias, *D. Th. pro-*
en que màs que ſu honra, lleuaua cierta ſu muerte. Que ſe arro- *log. in epiſt.*
je, dize al Redemptor: *Mitte te deorſum.* Quiere que buele deſde *can.*
alli, dize Lyra; que nunca el demonio quiere que las almas cami- *2. Reg. II.*
nen por los ordinarios paſſos de las virtudes. Angeles ſubian, y *Lyra híc.*
baxauan por la miſterioſa Eſcala de Jacob; pero aunque tenían *Genef. 28.*
alas con que volar, no dize el Texto que volauan, ſino que ſubian:
Aſcendentes: para advertir al Chriſtiano que ſu ſeguridad conſiſ- *Baſil. ho. in*
te en caminar humilde de vna virtud en otra, como por grados; *Pſ. 1.*
no en volar deſde el vnbral de la culpa que ayer dexò, haſta el
retrete mas ſubido de los divinos fauores: que eſſa es traza de el
demonio para ſu mayor precipicio.

Ultimamente, lleva à JESV CHRISTO N. S. à vn monte, deſde *N. 6.*
donde le moſtrò los Reynos todos del Mundo, y ſe los ofrece ſi
le adora. En vn momento los moſtrò, dize San Lucas: para que *Luc. 4.*
ſe vca, dize S. Geronimo, qué momentaneas ſon todas las gran- *Iero. Mat. 4.*
dezas del mundo. Apariencia ſola fue todo, dize el Cardenal To- *Amb. lib. 4.*
ledo. O Dios! Y ay quien ſirva al demonio por vnos bienes, y *in Luc.*
guſtos aparentes, y momentaneos? Aqui arrojò el Señor al demo- *Tolet. in*
nio con ſeveridad: porque ſi en las injurias propias nos hemos *Luc. 4.*
de portar con manſedumbre; en las que tocan à la honra de Dios *Vinc. Ferr.*
(dize el Chriſoſtomo) debemos portarnos con zelo, y con rigor. *hoc ſer.*
Quedò (Fieles) vencido el demonio, y los Angeles vinieron à ce- *Chryſ. híc.*
lebrar el triunfo de JESV CHRISTO, trayédole que comer: que cla-
ro eſtà que ha de dar Dios de comer, aunque ſea embiando Ange-
les, al que no quiere comer por mano del demonio. Pero S. Vicen-
te Ferrer dize que le traxeron de comer de la meſa de MARIASS. *Vinc. Ferr.*
O ſi alcançaſſe yo de la meſa de ſu interceſſion la Gracia que ne- *ſer. huius*
ceſſito! Pidamoſla (Fieles) diziendo con el Angel: AVE MARIA, *dom.*
&c.

Ductus est Iesus á spiritu in desertum, &c. Math. 4.

§. I.

**LAS TENTACIONES DE IESU CRISTO S. N. muestran la for-
gosa guerra de las tentacio-
nes del alma.**

N. 7. Siempre ha sido la vida del hombre () campo sangriento de batalla: lo mismo le es el nacer, que salir á la palestra del mundo á pelear; es lo que decia el Santo Job: *Militia est vita hominis super terram.* Pero aunque es assi en la vida natural; mucho mas lo es en la vida espiritual, y Christiana: porque apenas rayan en el Christiano las luzes de hijo de Dios en el Baptismo, quando se conjura á hazerle guerra el infierno. En campaña estamos, Catolicos: no és el mundo (dize el Cardenal Damiano) sitio de quietud, sino campo de batalla: *Procinctus est iste castrorū,*

Iob. 7. *Chrys. ho. 5. in Math.*

Dam. epist. 142. *non requietis est municipium;* que por esto fue tenida por hija de la ignorancia la petition de fillas en los hijos del Zebedeo: *Nescitis quid petatis:* porque *Math. 20.* (como advirtió San Chrisostomo) es ignorancia apetecer descansos en el tiempo de la guerra: *Non premiorum hoc tempus est, sed cadis ac periculorum tempus presens est.* Viue el Christiano, mientras viue, como Ja-

Chrys. ho. 66. in Mat.

cob, en tabernaculos, que son tiendas de campaña: *Habitabat in tabernaculis* porque hasta salir de la vida (dixó el Abad Celense) ay que luchar contra los apetitos de la carne, engaños del mundo, y sugestiones de el demonio: *Tandiu enim habitat Jacob in tabernaculis, quousque solvantur vincula carnis.* Pregun-

Genes. 25. *Petr. Cell. 13.* temos á Jacob, qué acompañamiento fue aquel que se le ofreció en el camino, quando salió de casa de Laban? El Texto dize que eran Angeles: *Fuerunt quę ei obviam Angeli;* pero Jacob dize que eran vnos exercitos, ó esquadrones de Dios: *Castra Dei sunt hac.* Exercitos aora? Si, dize San Bruno: que lo mismo es salir de la sujecion del mundo, simbolizado en Laban, que alistarse el Christiano en la milicia de Dios, para entrar á la pelea: *Quoniam qui mundum relinquent, mox in Dei militia commutantur.*

Genes. 32.

Brun. ap. Tilm. ibi.

Por esto (Fieles) quando pretende en este santo tiempo la Iglesia Nuestra Madre alejarnos de la tirania de el mundo, nos descubre oy la forçosa campaña de las tentaciones en que entramos para que nos preparemos: *Sta in iustitia & timore, & prepara animam tuam ad tentationem.* Suene, dize Dios, suene la voz del predicador como

N. 8.

Eccli. 2.

cla-

Isai. 58.

clarin de guerra, para animar à los soldados Catolicos : *Quasi tuba exalta vocem tuam*; pero adviertan que si el clarin alienta à los soldados propios, despierta tambien al exercito contrario. Muy en paz, aunque tiranamente, possèia Faraon al escogido Pueblo; pero al entrar à redimirlo Moyses, fatiga al Pueblo Faraon con nuevos, y mas crecidos trabaxos : *Opprimantur operibus*. Qué es esto? Qué ha de fer? dize Origenes. Oyó el clarin de Moyses el enemigo; y se esfuerça à nuevos combates: *Nisi buccinet tuba, non committitur bellum; ubi verò signum belli tuba pradiationis ostenderit, ibi sequitur afflictio: ibi omnis tribulationis pugna consurgit*. Mientras no se oye el clarin de la palabra de Dios, possèe el demonio los coraçones de los malos por la culpa en falsa paz; no ay guerra de tentaciones; pero al querer salir de su infame esclavitud, entonces es quando empiezan los mas fuertes combates de su malicia: entonces es quando se conjura para perseguirle el mundo: y entonces es quãdo mueve mas cruda guerra la carne: *Ibi omnis tribulationis pugna consurgit*.

N.9.

Similes.

Chriso. ho. no sale à robar al pobre, que no
 1. ad pop. lleva que le quiten, sino al que
 Stapl. hac lleva, ô presume que lleva mu-
 dom. text. I chas riquezas? Pues assi el de-

monio no molesta con tenta- *Chrysol. ser*
 ciones, sino al que mira rico 96.
 de virtudes, ô sus desseos. Cla-
 ro està que el perro no ladra à los de su casa, sino à los de fuera: como ni pone el cazador lazos à la perdiz que lleva en su jaula, sino à las que buelan libres; y el demonio (dize San *Aug. f. 85.*
 Agustin) no ladra à los que mi- *& 93. de*
 ra suyos; ni pone lazos de ten- *temp.*
 taciones (dize San Gregorio) *Greg. li. 4.*
 à los que tiene encerrados en *mor. c. 24.*
 la jaula de los vicios. El mundo de la misma suerte es como el cuervo, de quien dize San Isidoro, que quando están blancos sus hijos, los desprecia, y los persigue; pero despues que toman color negro, los recoge, y acaricia. Assi el mundo (dize el Pictaviense) festeja à los que mira de su color, y persigue à los que mira del color de JESU CRISTO. Del mismo modo la carne, porque (como dize San Gregorio) es como el cardo que nació en el camino, que mientras los que pasan lo pisan, no brota espinas que pūcen; pero en cessando de pasar, como tenia viua siempre la raiz, luego arroja espinas perniciosas. Assi la carne, mientras està expuesta à que por ella passen los vicios, no arroja, ni el espiritu viciado siente, espinas de tentaciones; pero al cessar los pecados, luego brota espinas de apetitos, luego el espiritu las siente, porque ya no las
 con-

Isid. li. 12.
ethim. c. 7.

Berch. li. 7.
reduct. cap.
24.

Greg. li. 24.
mor. mihi
cap. 14.

Cassia. collat
2. cap. 13.

consiente. Como han de pun-
car al deshonesto los pensamié-
tos torpes, si se deleita en ellos?
Como han de turbar al sober-
vio las alabanzas, si las dessea,
y procura? Está el alma de el
pecador! (dize Clemente Ale-
xandrino) como publico me-
sou abierto á todas horas, y á
todos los q quieren entrar: por
ciso no se oye golpe de quien
llama á la puerta; pero en cer-
rando la puerta á los pecados,
luego se oyen, y fienté los gol-
pes de las tentaciones de la car-
ne, del mundo, y del demonio.
O consuelo grande para las al-
mas deuotas, y tentadas, pues es
señal de estar cerrada la puerta
del consentimiento, el mismo
sentir los golpes á la puerta! Pe-
ro, ò doctrina de gran susto pa-
ra los pecadores, que no los
sienten, pues es señal de que no
ha menester golpes, por tener
abierta la puerta á todas horas!
Es indicio de estar en paz con
los vicios, pues no le hazen
guerra con la bateria de las ten-
taciones.

Ea pues: suene, y resuene oy
el clarin del desengaño: *Quasi
tuba*. Turbese la falsa paz de los
pecadores: *Zelavi super iniquos,
pacem peccatorum videns*. Publi-
quese la guerra contra el demo-
nio; que es mejor esta guerra
que aquella paz: *Non veni pacem
mittere, sed gladium*. Si, Christia-
no Jacob: si, Israelita Catolico:
á la guerra contra las culpas, á

salir del Egipto del pecado; que
aunque á los ecos de el clarin
despierte la malicia del infernal
Faraó: si desseas la Corona eter-
na, debes advertir (dize el gran
de Agustino) que no puede auer
Corona sin vencer, no se puede
vencer sin pelear, ni se puede
pelear si no ay enemigo con
quien combatir: *Non potest quis-
quam coronari, nisi vicerit: neque
potest vincere, nisi certaverit: ne-
que potest certare, nisi inimicum
& tentationes habuerit*. Luego
conviene que aya enemigo, y
guerra, para la victoria, y Coro-
na. Como lo decia el Esposo Sa-
to de los Cantares! Combida-
uale el alma á las castas delicias
del talamo del amor, asegurandole
que lo tenia poblado de di-
versas flores: *Lectulus noster flo-
ridus*; quando, sin aceptar el cõ-
bite, le advierte el Esposo que
el es flor de el campo: *Ego flos
campi*. Esposo Divino: para qué
son estas cifras? Si nó aceptais,
decid que no aceptais; pero lla-
maros flor de el campo, para
qué? Para enseñar al alma, dize
Hugo Cardenal. Ella apetece la
quietud del talamo, en donde
dessea hallar á su Esposo JESV
CHRISTO; pero el Esposo, quan-
do mas dessea que le halle, le
advierte que es flor del campo,
como diziendo: Alma, bien
desseas quando me desseas; pe-
ro yerras el camino: por que
para hallarme no es el medio la
quietud, sino la fatiga: no la
cala,

Clem. Alex
li. 2. Strom.
Gera Zut-
phan, de re-
for. anim.
cap. 8.

Aug. in Ps.
59.
Leo. ser. I.
de quadr.
Bern. f. 64.
in Cant.

Orig. ho. 3.
in Exod.

Cant. I.
Cant. 2.

N. 10.
Psal. 72.

Math. 10.

cafa, fino el campo: no la paz, fino la guerra; porque soy flor que está en campo de batalla: *Hug. C. ibi.* *Ego flōs campi.* El Cardenal *ao-* *ra: Non lecti, quem tu quaris, sed campi per victoriam certaminis obtinendus.* Salga al campo marcial quien quisiere aquesta flor, que es flor del campo; pero oy (Fieles) está en el campo, no solo como premio de quien pelea, sino como auxilio, direccion, y exemplo para pelear. Demos vista al Evangelio, para fundar el assumpto.

§. II.

QUISO SER TENTADO IESV Christo Señor Nuestro, para ser auxilio de los Christianos tentados.

N. II.

Para ser tentado salió al campo IESV CHRISTO: *Vt tentaretur.* Y á qué fin (preguntareis) quiso su Magestad ser tentado? Oid al Doctor Angelico; que en sus respuestas hemos oy de hallar nuestra enseñanza. Quiso ser tentado (dize Santo Tomas) por tres fines entre otros: El primero, por ser auxilio del Christiano en sus tentaciones: *Primó, vt nobis contra tentationes auxilium ferret.* Lo segundo, para dar á las almas vna leccion de cautela: *Secundó, propter nostram cautelam.* Y lo tercero, para en-

D. Th. 3. p. 9. 4. l. art. I.

señar con su divino exemplo el modo con que ha de vencer las tentaciones el alma: *Tentió, propter exemplum, vt nos instrueret qualiter diaboli tentationes vincamus.* Atencion á lo primero. Para ser nuestro auxilio se permitió al combaté de las tentaciones. Pero cómo es nuestro auxilio? Diremos que porque el ver á nuestro Capitán en la batalla, anima nuestra esperança para entrar á pelear con aliento? Assi San Leon: *Per ipsum validi sumus, in cuius virtute confidimus.* *Leo. ser. I. de quadr.* O es nuestro auxilio, por que con su gracia vencemos? Más dize San Pedro Chrisologo: es nuestro auxilio, por que venciendo al demonio, le enflaqueció contra nosotros sus fuerzas, para que le vencamos facilmente: *Vt á Christo victus, cederet Christianis.* *Chrysol. f. II.* Es nuestro auxilio (dize San Agustín) por que nos ayuda en la batalla: *Adiuuat certantes, qui certamen indixit.* *Aug. f. 105 de temp.* Pero oid á San Gregorio: quiso (dize) ser tentado Nuestro Redemptor, para vencer con sus tentaciones las nuestras, el que venia á vencer nuestra muerte con su muerte: *Iustum Greg. ho. 16 quippe erat, vt sic tentationes in Evang. nostras suis tentationibus vinceret, sicut mortem nostram venerat sua morte superare.* Quiso ser nuestro escudo, para quebrar las saetas de el demonio, y qui-

y quitarles para q̄ no nos ofendan, la eficacia. Veis el auxilio de nuestro Capitan? O, sea engrandecido, y agradecido tal amor! Oigamos como lo describe Isaías.

17.12. Profetizaua las felicidades de la Iglesia en el tiempo de el Mesías, y hablando del Alma en simbolo de vna bien fundada

Isai. 26. Ciudad, le dize assi: *Saluator ponetur in ea murus & antemurale.* Alegrate, Ciudad viua, que tus muros, y ante muros son mejores que los celebrados de Babilonia, de que tanto se gloriaua la soberbia de Nabuchodonosor. No son muros de tierra movediza: no de piedra, que pueda derribarlos el militar ariete. Sabes de qué? Tu mismo Salvador es tu muro, y antemuro: *Saluator ponetur in ea murus & antemurale.* Entendeis

la comparacion? El Salvador es muro del alma? Es porque la defiende? Si; pero el primor está en que la defiende como muro, dize Paulo Granatense. Como defiende el muro la Ciudad? Ya se sabe: recibiendo en si las valas, y golpes del enemigo que la cerca, para que no lleguen á ofender á los Ciudadanos. Pues sepa el alma (dize Isaías) que es su muro que la defiende el Salvador; porque recibe en si los tiros de las tentaciones, para que no lleguen á herir al alma: *Murus & antemurale.* El Granatense docto:

Vt videlicet tormenta qua hostes ad civitatem expugnandam contra cives proiciunt, saluator prior in se recipiat. Ea, aliente el Soldado Catolico. su confianza con tan segura defensa: no desmaye en la guerra de las tentaciones; que como guarde su muro, no llegarán á ofenderle los tiros del demonio.

Pregunta á aquellos soldados viejos, nuestros antiguos Padres, como triunfaron de este comun enemigo? Qué digo triunfaron? El grande Antonio hazia burla de él: San Hilarion le despreciaua, tanto al representarsele camello, como raposa: El Abad Teodosio ahuyentó con solo ponerse en la palestra vn numeroso exercito de etiopes infernales. Qué hizieron estos, y otros Heroes de la Iglesia para vencer? Se armaron de la confianza en nuestro Redemptor: invocaron su nombre, y postraron, como David, al infernal Gigante. Sea pues la primera diligencia del Christiano en las tentaciones, invocar á su Redemptor, con la confianza que le ofrece el ver á su Magstad tentado para su aliento,

y auxilio: *Vt tentaretur á diabolo: vt nobis auxilium ferret.*

* *



Palac. in
Math. 27.
cap. 7.

N. 13.

Atthan. in
vit. Ant.
Iero. vit.
Hilar.

Prat. Spir.
cap. 66.

I. Reg. 17.

Simil.

III.

MVESTRA I E SV CHRISTO
tentado las varias astucias con
que el demonio tienta.

N.14.

EL segundo fin porque se permitió á las tentaciones JESV CHRISTO N.S. (dize S. Tomas) fue para enseñar al Christiano á viuir, y que viuamos siempre cautelosos: *Propter cautelam*. Es assi (Fieles) que Nuestro Redemptor venció al demonio Principe del mundo en el campo del desierto. Confiad (dize) que ya le venci: *Confidite, quia ego vici mundum*; pero advertid (dize S. Leon) que no dixo que se acabò la batalla. Alentò la confianza con su victoria; pero quedó viua la guerra para el exercicio: *Sciendum est, hoc incitamento formidinem sublatam esse, non pugnam*. Por esso hemos menester gran cautela, dize San Pedro Chrysologo: *Cauendos esse damones, non timendos*. No reparais que tentó el demonio á JESV CHRISTO ya en el desierto, ya en el Templo, ya en el monte? Pues advertid que no ay lugar seguro de tentaciones, para viuir en todos con cuidado. En el Cielo las hubo de Lucifer para los otros Angeles: en el Paraíso, para Adam, y Eva: para Loth, en el monte: en casa de Adam,

para Cain: en casa de Noe, para Cham: en casa de Abraham, para Ismael: en casa de Isaac, para Esau: en casa de Jacob, para sus hijos: en casa de todos, para todos, porque ay para todos tentaciones en todas partes, para que aya en todas partes cautela.

Más. En todos quarenta dias padeció Nuestro Redemptor varias tentaciones. Assi Origenes, Eusebio, Chrysostomo, y Agustino con otros; y lo infinua San Marcos: *Erat ibi quadraginta diebus in deserto, tentatus à Satana*; donde el Texto Griego: *Tentationes patiens*. Y aun dize Eusebio Cesariense, q̄ tomaua el demonio varias figuras de monstruos, y fieras espantosas, para tentar à JESV CHRISTO; y es segun lo que dixo David, hablando de este triunfo del desierto, que pisaria al aspid, al basilisco, al Leon, y dragon infernal: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, &c.* Qué pensais (Fieles) fue permitirse el Señor á esta molestia, sino enseñarnos los varios modos que el demonio vsa para tentar à las almas? *Inimicorum dolos prodidit, & conatus*, dixo S. Pedro Chrysologo. Oid, que siete le descubrió Ricardo Victorino. Ay (dize) vna tentación importuna, con que inquieta el coraçon: la segunda es dudosa, con que haze temer sin fundamento: la tercera es subita, que

Orig. b.29
in Luc.

N.15.

Euséb.li.9.
demonstr.

cap.7.

Chrys. ho.

5. imperf.

Aug. lib.2.

de consens.

Evang. c.4

Marc. 1.

Luc.4.

Grac. ibi.

Eus. li.9. de

monstr. c.7.

Pf. 90.

Chrysol. ser.

13.

Ricard. 1. p

in Pf. 90.

importuna, con que inquieta el

coraçon: la segunda es dudosa, con que haze temer sin fundamento: la tercera es subita, que

haze

D. Th. ubi
supra.

Ioan. 16.

Leo. ser. 7.
de Ieiun.

Chrysol. ser.
16.

Ieron. in

Math. 4.

Chrys. ho. 5

imperf.

Abul. in

Mat. 4. q. 7

Greg. h. 12 haze temblar por si se quiso, ó
in Ezech. no se quiso : La quarta es *ocul-*
os d. viii ta, con que ciega al alma : La
 quinta es *violenta*, que parece
 se consiente : La sexta es *enga-*
ñosa, que viene al alma con co-
 lor de bien : La septima es *per-*
plexa, que propone varios vi-
 cios á vn mismo tiempo.

N. 16.

Greg. li. 33 De aqui se entenderá la ra-
mor. c. 20. zon por qué las Divinas Letras
Iero. cp. 47 llaman con varios nombres al
Virg. an. 17 demonio, que es (dize, con el
Rosin. fol. li. Poeta, S. Geronimo) para que
1. de perf. se conozcan sus muchas trazas,
cap. 21. y ardidés en el tentar : *Cui no-*
mina mille, mille nocendi artes.

Chrys. in En el Evangelio vemos oy que
Math. 13. se llama diablo, satanás, tenta-
Basil. h. 21 dor, porque su exercicio es ten-
Iob. 40. tar á las almas, ya por el odio
 que tiene á Dios, ya por la in-
 vidia de que configamos noso-
 tros lo que perdió él. El Santo

Job le llama Behemoth, que
 significa bestia, ó muchas bes-
 tias : *Ecce Behemoth* : porque
 (como notó San Agustín) to-
 ma diferentes formas para sus
 intentos. Ya es como Elefan-
 te, que con su peso abruma, y

(como dixo S. Gregorio) ocu-
 pa al alma, quando no puede
 vencerla. Ya se muestra mon-
 struo marino, ó Ballena, que

esso es Leviathan en Job, y en
 Isaías, porque introduce sus
 tentaciones entre las olas de
 los cuidados, y trabaxos tem-
 porales : *Extrahere potes Levia-*
tham hano? Ya parece como

Leon, dize mi Padre S. Pedro:
Tamquam Leo rugiens, por la for-
 taleza con que se arroja al al-
 ma; ya se muestra hormiga Leó
 (como en Job se lee) no solo

por lo que dixo San Gregorio,
 que es Leon con los cobardes
 como hormigas, y hormiga co-
 los que le resisten como leo-
 nes, sino porque al principio
 se introduce como hormiga
 con lentos passos, para emplear
 de repente sus garras como
 Leon : *Tigris peritit*. Y leyeron
 los 70. *Myrmicoleon peritit*. Da-

vid le llamó Dragon, para ex-
 plicarnos el veneno infernal de
 su malicia : *Draco iste quem for-*
masti. El mismo David le lla-
 ma Aspid, y Basilisco, para que
 se entienda la actividad de su
 veneno, cuyas heridas son irre-
 mediabiles sin la Divina Gracia:

Super aspidem, & basiliscum am-
bulabis. Llamase en San Lucas
 Beelzebub, que se interpreta

mosca, por la importunacion
 con que, como mosca, buelve
 á tentar vna, y otra vez, aun
 despues de estar vencido : *In*

Beelzebub principe demoniorum.
 En Jeremias se llama raposa,
 porque como esta se finge
 muerta para cazar mejor, assi el
 demonio (dize San Gregorio)
 dexa de tentar á tiempos, para
 que asegurandose el alma, se
 logren mejor sus tiros : *Vulpes in Cant.*
ambulaverunt in eo.

Demás de esto, ya David le
 llama perro, por lo que ladra, y

1. Petr. 5.

Greg. li. 5.
mor. c. 16.Isid. li. 12.
ethim. c. 3.Iob. 4. iuxta
70.Psal. 103.
Iob. 1.Greg. 33.
mor. 20.

Psal. 90.

Luc. 11.

Lauret. in
Sylv. B.Gregor. 3.
mor. 22.

Thren. 5.

Ber. ser. 64

N. 17.

mo-

molesta con las fugestiones:
Psalm. 21. De manu canis unicum meum. Isaías le dize araña, no solo por lo que se defentraña para vdir sus telas, sino por la astucia cō que enreda con ellas á los incautos: *Telas aranea texuerunt.*
Isai. 59. Ya en la Parábola del sembrador se llama Ave, que quita á las almas la semilla de inspiraciones que siembra Dios, para que divertidas nō hagan dignos frutos de penitencia: *Volucres caeli comederunt illud.* Ya se llama rayo, que dexa la wayná sin lesion, y haze ceniza la espada, porque dexa algunas devociones exteriores en el Chriistiano, para robarle la deuocion
Luc. 10. interior *Videbam Satanam sicut fulgur.* Ya se muestra serpiente maliciosa, que (como ponderó *Greg. li. 33.* San Gregorio) encubre su veneno con pretextos santos, y *Aug. li. 50.* (como dize San Agustín) poniendo á los vicios capa de virtud: *Serpens erat callidior.* Ya *Genes. 3.* parece escorpion, que halaga *Berch. re-*
duet. li. 10. para herir, porque (como dize *cap. 92.* San Gregorio) para herir al alma *Greg. li. 37* halaga el natural, y aun al *mor. c. 17.* alma misma, alegando para la *Geminian.* gula, necesidad; para la avaricia, la limosna; para la pereza, el cansancio; para la ambicion, y soberbia, la gloria de Dios; para la vengança, el zelo; para la propia conveniencia, la caridad; y introduce el amor espiritual, para que despues pāsse
Apocal. 9. á carnal, y luxurioso: *Habent*

caudas similes scorpionum. En el *10a. Ravis*
 Apocalipsi se llama Oso, que *v. Versus.*
 camina sobre sus espaldas, para que no le sigan por las encontradas huellas: y el Oso infernal, quando parece que va á vna parte, camina á otra: apunta con su engañoso arco á los *Greg. li. 32*
 pies, para herir en la cabeza: *mor. c. 21.*
 tienta contra la Fé, y es el fin hazer caer en vanidad: saca á vno de su retiro para que haga *Ber. ser. 64*
 bien á otros, y el fin es q̄ con *in Cant.*
 su improporcion el se pierda: á otro que pudiera ser vtil haze retirar, y es el fin estorvar el bien comun: haze sentir cō *Greg. lib. 8*
 demasia las faltas, y es el fin q̄ *mor. c. 4.*
 caiga el alma en soberbia; excita á muchas asperezas, y rigores penitentes, y el fin es q̄ el imprudente se canse, y cobrando horror, no haga muchos, ni pocos: *Pedes eius sicut pedes vrsi.* Propone á JESV CHRISTO su extrema necesidad, para que coma; y era el fin enterarle en si era Hijo de Dios: *Apoc. 13.*
Si filius Dei es. *Serrano!*
scrut. cord.
cap. 4.

§. IV.

MUESTRA IESV CHRISTO
 tentado la destreza con que
 executa el demonio sus
 astucias.

VEis (Fieles) tantas malicias, y astucias? Pues Cyp. de exb
 aun es mayor su destreza. Sabe muy bien (dize San *ad Martyr.*
 Leon)

Leo. f.7. de Leon) como, quando, y con
nat. dom. quien las ha de executar : por
Isidor. clar. que reconoce antes las fuerças
orat. 9. de el Christiano, para entrar á
Basil. h. 23 comba- tirle; que fue lo que ob-

servò Stefano Cantuariense en
 la medida que lleuaua el Angel
 para medir el Templo de Eze-
 chiel, que es la misma que la
 de la altura de Goliath. La del
 Templo era de seis codos, y vn

Ezech. 40. palmo: *Calamus mensura sex cu-
 bitorum, & palmo* : la altura del
 Gigante era de la misma me-

1. Reg. 17. dida: *Altitudinis sex cubitorum,
 & palmi* ; para que se vea (dize
 Stephano) que mide el Gigan-
 te infernal la altura de la vir-
 tud del Christiano; para ajus-
 tar segun halla la virtud, la ten-

Steph. ap. tacion: *Mensura Templi consistit
 Tilm. in 1. in diuersitate graduum in Eccle-
 Reg. 17.* sia; & diabolus contra hos habet
mensuram suam. Por esto se lla-

ma herrero en Isaías, que avi-
 va la fragua para forjar sus o-
 bras: *Creavi fabrum sufflantem in
 igne prunas, & proferentem vas
 in opus suum*. No se dude (dize

Isai. 54. San Geronimo) que este herre-
 ro es el demonio, porque es el
 Artifice de todos los males:

Hug. C. ibi. *Fabrum, hoc est, diabolus; malo-
 rum omnium artificem*. Bien: y
 qué obras son las que forja?

Tres, dize Hugo de Foileto, q
 son, espadas, lanças, saetas: *Te-
 Tilm. in Ge lis videlicet, hasta, & gladio*. Vsa
 nes. 39. de todas? No, sino de cada vna
 segun la ocasion, y las circuns-

Simil. tancias. La espada, ya se ve, no

hiere sino al que está cerca: la
 lança llega al que está mas apar-
 tado; pero la saeta alcanza aun
 al que está muy lejos: *Longè
 positi* (dixo Hugo) *vulnerantur
 telis: in illos qui cuspidè tangi ne-
 queunt, vibratur hasta*. Pues aora:
 Sabe el demonio que se re-
 ducen á tres estados sus com-
 batientes: porque todos son, ó
 principiantes, ó aprouechados,
 ó perfectos. Pues para los prin-
 cipiantes forja espadas, porque
 aun los mira cerca: forja para
 los aprouechados lanças, por
 que están mas apartados de el
 vicio; pero forja tambien saetas
 para tentar á los que mira le-
 jos de sí, que son los perfectos.
Assi (Fieles) mide la virtud
 para tentar.

Pero aun mide, y pesa mas, *N. 19.*
 dize San Gregorio, porque mi- *Vid. Desb.*
 de, y pesa las costumbres, la in- *f 60. n. 7.*
 clinacion, y complexion de ca- *Greg. li. 48*
 da vno, para tentarle: de la cõ- *mor. cap. 7.*
 plexion conjetura la inclina- *Aug. Soli-*
 cion, de los humores infiere los *loq: c. 17.*
 desseos, de las obras de fuera
 haze ilacion de los afectos in-
 teriores, para introducirse por
 donde siente flaqueza. Aquel
 cercar la tierra, que él mismo
 dixo era su ocupacion: *Circuivi Iob. 1. & 2*
terram; qué era (dize San Gre-
 gorio) sino explorar los afec-
 tos de los hombres, para ten- *Greg. 2.*
 tarlos? *Terram circuire est carna-*
lia corda perscrutari. Es (dize S. *mor. 32.*
 Cypriano) como el Capitan q *Ber. ser. 12*
 cerca vna plaza, que pone gran *in P(90.*
 cui- *similes.*

Cypr. tr. de cuidado en examinar por donde
 zelo. de flaquea el muro : Muros ex-
 Cyril. li. 9. *plorat, & tentat an sit pars aliqua*
in Ioa. c. 16 membrorum minus stabilis. Es
 Antonin. 4. como el ladron (dize San An-
 p. ti. 13. c. 3 tonino) que dà bueltas à la ca-
 §. 2. sa del alma, para buscar portillo
 Iob. 19. en algun sentido por donde
 Greg. ibi. entrar à robarle sus tesoros : es
 Pelus. li. 3. como el lisongero que explo-
 epist. 385. ra las inclinaciones del fugeto
 à quien adula, para cazarlo ; y
 Daniel. 2. assi vemos que aquella china,
 que derribó la Estatua soñada
 de Nabucho, no tocó en el oro,
 ó plata, sino en lo mas fragil
 que era el barro de los pies:
 Vit. PP. p. *Percussit statuum in pedibus.* El
 2. §. 17. mismo lo dixo à San Macario.
 Vió el Santo al demonio en
 Fabr. conc. vna ocasion, que iba, cargado
 10. dom. 1. de varios vasos, platos, frutas,
 y le preguntó adonde iba. Res-
 pondió que à tentar à los Mon-
 ges. Y para qué vas tan carga-
 do? Para dar, (dixo) y brindar
 à cada vno segun lo que ape-
 tece. Y si quereis exemplos;
 Genes. 3. como venció à Eva para co-
 mer, sino porque la vió facil en
 el mirar el arbol? Como traxo
 Genes. 4. à Cain al fratricidio, y desespera-
 cion, sino por verle facil en
 invidiar à su hermano? Hizo
 4. Reg. 5. caer en la avaricia à Giezi, quan-
 do le vió inclinado à los dones
 que ofreció à Eliseo, Naaman.
 Despeñó à David en el adulte-
 2. Reg. 11. rio, quando le vió ocioso, y po-
 co recatado. Vió à Judas con
 inclinacion al dinero, y lo ar-

rastró hasta la traicion mas ini-
 qua. Baste decir (como advir- Chrys. ho.
 tió San Pedro Chrisologo) que 3. de v. Isai
 no se atrevió à tentar à JESV Ioan. 12.
 CHRISTO, hasta que le vió con Basil. resp.
 hambre ; pero assi que le vió 75. reg. bre
 con apetencia de comida, le pa- Crysof. II
 reció tenia ya portillo para la Palac. in
 tentacion: *Tunc eum putavit pos-* Math. 4.
se tentari, quando eum esurire Chrys. ho.
callidus explorator inspexit. 49. imperf.

Oid vna bella comparacion,
 con que explica David esta ver-
 dad. Tengo de esperar en Dios,
 decia : es mi refugio, porque
 me libró de los lazos, y redes
 de los cazadores : *Quoniam ipse* Ps. 90.
liberavit me de laqueo venantium.

Que cazadores son estos? Los
 demonios, responde San Ber-
 nardo: *Ipsi rectores sunt tenebra-* Ber. f. 3. ibi
rum harum ; que por esso está Prudent. ha
 significado en Nemrod, que fue martig.
 cazador, robusto, como observó Genes. 10.
 San Agustin : *Nemrod robustus* Aug. 16. de
venator. Bien : y de qué es ca- civ. 4.
 zador, de aves, ó de fieras? De Claud. Mar
 las almas que buelan al Cielo li. 3. in Ge-
 como aves, dize San Hilario, y nes.
 San Agustin; que es lo que la Hilar. can.
 mentaua Jeremias, que le caza- 13. Math.
 ron como ave : *Venatione cepe-* August. in
runt me quasi avem. Son sus re- Ps. 123.
 des (dize Origenes) las astucias, Thren. 3.
 y trazas de que se vale: *Decipu-* Orig. ho. 3.
la insidiarum diaboli retia appel- in Cant.
lantur; pero atended à la desfre- Simila
 za con que las vfa. Vereis (Fie-
 les) salir al cazador de pajaros
 con sus redes ; no solo con re-
 des, sino con reclamos. Lleua
 recla-

reclamo de filguero, otro de calandria, otro de verdon, &c. Para qué tantos? En esso está la destreza: porque sabe que no caerá vno en la red, con el reclamo de el oso; y assi lleva reclamo de filguero para el filguero, de calandria para la calandria, porque cada qual se caza con el reclamo que gusta. Pues ved aora la destreza de el demonio. El tiende sus redes (dize San Agustín) en todas partes, en todas cosas: puso redes en la riqueza, y en la pobreza tambien: redes en la comida, en la bebida, en todo lo gustoso: redes en el sueño, redes en la vigilia, redes en las palabras, redes en las obras; en todo puso redes, dize San Ambrosio, hasta en el exercicio de las virtudes. Ay de mi, lloraua San Bernardo! Todo es peligros en todo: temo la alegría, temo la tristeza, temo el ocio, temo el trabaxo, temo el ayuno, la comida, el sueño, la vigilia: todo lo temo, porque en todo tiende el demonio sus redes. Pues aora, dize San Gregorio. No solo tiende sus redes, sino trae reclamos de tentaciones, como diestro cazador: no llama al luxurioso con dinero, no al avariento con deleite, no al comedor con la vanidad; sino echa el reclamo conforme al natural, á la complexion, á las inclinaciones, afectos, y costumbres de cada vno, para que so-

nando al gusto del tentado, sea mas facil la caída en la tentacion. Hoc (dize San Gregorio) Behemoth iste magnopere ad exquendam deceptionem satagit, vt dum perversitatis sua consilium quasi utile ostendit, suaviter valeat sonare. Si, almas: la hambre del apetito es la que abre á la tentacion la puerta: postea cussit; & accedens tentator.

§. V.

IESV CHRISTO TENTADO enseña la cautela que el alma ha de tener para vencer las tentaciones.

O Valgame Dios, Cristiano, y qué olvidado viues de esta astucia, y destreza del demonio! Quanto tiempo te ha debido tu alma en la consideracion de estos riesgos? No sola no los has considerado; pero ni aun los has conocido. Y quien será (dize el Santo Job, y expone S. Agustín) el que perfectamente los conozca? *Quis revelabit faciem indumenti eius?* El demonio estudia en escóder los lazos: quíe será (dize David, y S. Bernardo expone) el que los descubra? *Narraverunt vt absconderet laqueos; dixerunt, quis videbit eos?* Quien apartará de sí al demonio, si lo juzga Angel? Quien resistirá la tentacion, si la tiene por inspiracion? O alma! Mira

rate en medio de innumera-
bles lazos, vnos manifestos,
otros ocultos: *In medio laqueo-
rum ingredieris.* Como te li-
braràs de tanto peligro? Te
responderé lo que oyó el gran
de Antonio por respuesta en
pregunta semejante. Mostróle
Dios el mundo tan lleno todo
de lazos, que apenas se descu-
bria sitio en que poner los pies,
y exclamò aflombrado: *Quien,
Señor, será el que en tanto lazo
no caiga?* Pero oyó esta voz:
El humilde. Si, Católico: el hu-
milde, el que conoce que por
sí no puede librarse, el que des-
confiando de sí, pone toda su
confiança en Dios, esse (dize
San Gregorio) es el que se li-
brará de tantos lazos: *Si veré
eripi appetit, scire debet, quia
eripi sua virtute non possit.* Si
es esto lo que decia David?
*Oculi mei semper ad Dominum:
quoniam ipse evellet de laqueo
pedes meos.* Yo (dize) leuanto
siempre mis ojos à Dios, por
que el mismo librarà de los
lazos de el enemigo mis pies.
Pues, David Santo: no fuera
bien que aplicàras tu atencion
à los lazos, de que desseas li-
brarte? Bien es que mires à
Dios para implorar su socorro;
pero nada has de hazer tu? Mi-
ra donde pones los pies. Effeno,
dize David: siempre he
de mirar à Dios: *Oculi mei sem-
per ad Dominum*; porque co-
nociendo lo nada que por mi

puedo para librarme, solo con-
fio en mi Dios que me libra-
rá. Quanto mas quitare los
ojos de la tierra, y de sus la-
zos, desconfiando de mis dili-
gencias, tanto mas asseguro
mi libertad, confiando en solo
mi Dios. El grande Augusti-
no: *Terram non intueor, quoniam
ille quem intueor evellet de laqueo
pedes meos.* Aug. in Ps. 24.

Diremos que es el remedio
este? Pero este se supone; y
el que enseña JESV CHRISTO
en sus tentaciones es otro.
Qual? La cautela, que dize el
Angelico Doctor: *Propter cau-
telam.* Con quien? Con el
demonio? Con los lazos? No,
Católico: mas, y mas con ti-
go mismo. Aqui, aqui has de
aplicar todos tus conatos, sin
divertirlos à otra cosa. No te
acuerdas de aquella carroza, y
animales misteriosos de Eze-
chiel? Pues toda, y todos (dize
el Profeta) estauan llenos de
ojos por todas partes. Tenian
ojos las ruedas: *Totum corpus
oculis plenum.* Tenian los ani-
males ojos en la cara, ojos
en el cuello, ojos en las
manos, ojos en las alas, ojos
en todo, en el pecho, en las
espaldas, fuera, dentro, como
los vió San Juan en su Apoca-
lipsi. *Omne corpus earum* (dize Apocal. 4.
Ezechiel) & colla, & manus, & Ezech. 10.
*penna, & circuli, plena erant
oculis.* Qué simboliza esta vi-
sion? Al varon justo; dize
San

reclamo de filguero, otro de calandria, otro de verdón, &c. Para qué tantos? En esso está la destreza: porque sabe que no caerá vno en la red, con el reclamo de el oso; y assi lleva reclamo de filguero para el filguero, de calandria para la calandria, porque cada qual se caza con el reclamo que gusta. Pues ved agora la destreza de el demonio. El tiende sus redes

Aug. li. 1. So-
liloq. c. 16. (dize San Agustín) en todas partes, en todas cosas: puso redes en la riqueza, y en la pobreza tambien: redes en la comida, en la bebida, en todo lo gustoso: redes en el sueño, redes en la vigilia; redes en las palabras, redes en las obras; en todo puso redes, dize San Ambrosio, hasta en el exercicio de las virtudes. Ay de mi, lloraua San Bernardo! Todo es peligros en todo: temo la alegría, temo la tristeza, temo el ocio, temo el trabaxo, temo el ayuno, la comida, el sueño, la vigilia: todo lo temo; porque en todo tiende el demonio sus redes. Pues agora, dize San Gregorio. No solo tiende sus redes, sino trae reclamos de tentaciones, como diestro cazador: no llama al luxurioso con dinero, no al avariento con deleite, no al comedor con la vanidad; sino echa el reclamo conforme al natural, á la complexion, á las inclinaciones, afectos, y costumbres de cada vno, para que so-

nando al gusto del tentado, sea mas facil la caída en la tentacion. Hoc (dize San Gregorio) *Greg. li. 32*
Behemoth iste magnopere ad ex-
quendam deceptionem satagit, ut
mor. c. 20.
dum peruersitatis sua consilium
quasi utile ostendit, suuiter valeat sonare. Si, almas: la hambre del apetito es la que abre á la tentacion la puerta: *postea csumit; & accedens tentator.*

§. V.

I E SV CHRISTO TENTADO
enseña la cautela que el alma ha de tener para vencer las tentaciones.

O Valgame Dios, Cristiano, y qué olvidado viues de esta astucia, y destreza del demonio! Quanto tiempo te ha debido tu alma en la consideracion de estos riesgos? No solo no los has considerado; pero ni aun los has conocido. Y quien será (dize el Santo Job, y expone S. Agustín) el que perfectamente los conozca? *Quis revelabit faciem indumenti eius?* El demonio estudia en escóder los lazos: quíe será (dize David, y S. Bernardo expone) el que los descubra? *Narraverunt ut absconderet laqueos; dixerunt, quis videbit eos?* Quien apartará de sí al demonio, si lo juzga Angel? Quien resistirá la tentacion, si la tiene por inspiracion? O alma! Mira

N. 21.

Iob. 41.

Aug. li. 80.
liloq. c. 17.

Psal. 63.

Ber. li. 1. me.
dit. c. 14.

rate

rate en medio de innumera-
bles lazos, vnos manifestos,
otros ocultos: *In medio laqueo-
rum ingredieris.* Como te li-
braràs de tanto peligro? Te
responderé lo que oyó el gran
de Antonio por respuesta en
pregunta semejante. Mostróle
Dios el mundo tan lleno todo
de lazos, que apenas se descu-
bria sitio en que poner los pies,
y exclamò aflombrado: *Quien,
Señor, será el que en tanto lazo
no caiga?* Pero oyó esta voz:
El humilde. Si, Católico: el hu-
milde, el que conoce que por
sí no puede librarfe, el que des-
confiando de sí, pone toda su
confiança en Dios, esse (dize
San Gregorio) es el que se li-
brará de tantos lazos: *Si veré
eripi appetit, scire debet, quia
eripi sua virtute non possit.* Si
es esto lo que decia David?
*Oculi mei semper ad Dominum:
quoniam ipse evellat de laqueo
pedes meos.* Yo (dize) levanto
siempre mis ojos á Dios, por
que el mismo librarà de los
lazos de el enemigo mis pies.
Pues, David Santo: no fuera
bien que aplicàras tu atencion
à los lazos, de que desseas li-
brarte? Bien es que mires á
Dios para implorar su socorro;
pero nada has de hazer tu? Mi-
ra donde pones los pies. Eflo
no, dize David: siempre he
de mirar á Dios: *Oculi mei sem-
per ad Dominum*; porque co-
nociendo lo nada que por mi
puedo para librarme, solo con-
fio en mi Dios que me libra-
rá. Quanto mas quitare los
ojos de la tierra, y de sus la-
zos, desconfiando de mis dili-
gencias, tanto mas asseguro
mi libertad, confiando en solo
mi Dios. El grande Augusti-
no: *Terram non intueor, quoniam Aug. in Ps.
ille quem intueor evellat de laqueo: 24.
pedes meos.*

Diremos que es el remedio
este? Pero este se supone; y
el que enseña JESV CHRISTO
en sus tentaciones es otro.
Qual? La cautela, que dize el
Angelico Doctor: *Propter cau-
telam.* Con quien? Con el
demonio? Con los lazos? No,
Católico: mas, y mas con ti-
go mismo. Aqui, aqui has de
aplicar todos tus conatos, sin
divertirlos á otra cosa. No te
acuerdas de aquella carroza, y
animales misteriosos de Eze-
chiel? Pues toda, y todos (dize
el Profeta) estauan llenos de
ojos por todas partes. Tenian
ojos las ruedas: *Totum corpus Ezech. 1.
oculis plenum.* Tenian los ani-
males ojos en la cara, ojos
en el cuello, ojos en las
manos, ojos en las alas, ojos
en todo, en el pecho, en las
espaldas, fuera, dentro, como
los vió San Juan en su Apoca-
lipfi. *Omne corpus earum* (dize Apoc. 4.
Ezechiel) *& cella, & manus, & Ezech. 10.
penna, & circuli, plena erant
oculis.* Qué simboliza esta vi-
sion? Al varon justo, dize
San

Greg. ho. 5.
in Ezech.

San Gregorio. Pues si es justo, para qué son tantos ojos? Respondo en vna palabra: porque lo es. O diré mejor: por no dexarlo de ser; que à tener menos ojos, fuera facil que dexara de ser justo. Qué es el estar lleno de ojos por todas partes (dize San Gregorio) sino cautelarse por todas partes de si mismo?

Hest. Pint.
in Ezech. 1

Greg. ho. 7.
in Ezech.

Nuza. tr. 8.

evang. 5.

22. n. 83.

Corpora animalium plena sunt oculis, cum se hinc inde cautè circumspectant. Tiene ojos en las manos, para cautelar sus obras: ojos en los pies, para cautelar sus passos: ojos en la boca, para cautelar sus palabras: tiene ojos en las alas, para cautelar sus desseos: ojos en el pecho, para cautelar los afectos: y ojos en las espaldas, para cautelar sus habitos passados: *Totum corpus oculis plenum.* Esto será portarse como Justo, y preuenirse para no dexarlo de ser: *Cum se hinc inde cautè circumspectant.*

N. 23.

Cautela, Christiano, y cautela con tigo mismo, para librarte de los lazos de el demonio. Sabes como? Vamos prácticos. No oiste que él mide la virtud de cada yno para tentarle? Midela tu mismo, para apartar tu flaqueza de las ocasiones. No oiste que es herrero que forja espadas, lanzas, y saetas, para tentar? Pues repara (dize Hugo Cardenal) que el Profeta no dize que enciende carbones apagados,

sino que aviva las ascuas encendidas: *Sufflantem prunas*: por que no forja las armas de las tentaciones, sino halla ascuas de apetitos encendidos en la fragua de el coraçon: *Sufflantem igneus prunas*, idest tentant mentes iuui à propria concupiscentia ignitas. Examina tu fragua, y apaga los apetitos, para que no tenga con que forjar las armas de las tentaciones. El no explota el muro para descubrir tu flaqueza? Exploralala tu, para poner en tu mayor flaqueza la mayor guarda. El no cerca, como ladrón, la casa para ver si halla portillo? Cercala tu con la circumspeccion, para no dexar portillo abierto al demonio. Examina el tus afectos para hazerte guerra? Examinalos tu, cautelandote de lo que te lleva el afecto. Arroja el la piedra á la fabrica de tu vida? No aya barro en la estatua, y no le podrá hazer daño la piedra. Pone redes, y trae reclamos para cazarle? Recelate de todo lo que gustas, y estarás libre. Todo lo dixo en vna palabra el Divino Espíritu en pluma del Eclesiastico: tientate tu, (dize) tomate el pulso, reconoce tus inclinaciones, y no te hará daño la tentacion de el enemigo: *In vita tua tenta animam tuam.* Si eres colerico, huye las ocasiones de disgustos: si tienes inclinacion à deleites, huye de los

Isai. 54.

Hug. C. ibi.

Ecli. 37.

los peligros de ver lo que no es licito desfiar; y advertimos todos, que (como dixo el Chrysologo) quiso el Señor tener hambre, para que hallara materia la tentacion: *Esurivit Christus, ut tentandi materiam diabolus inveniret*, por avisarnos que el que no quisiere caer en la tentacion, tenga mucha cautela con su hambre: *Postea esurivit propter cautelam*.

§. VI.

IESV CHRISTO AYUNANDO
enseña las armas que ha de
llenar el alma para
vencer.

N.24.

EL tercero fin por que quiso Nuestro Redemptor ser tentado (dize Santo Tomas) fue para enseñarnos con su divino exemplo á vencer las tentaciones: *Propter exemplum*. Lo mismo San Agustín: *Vt ad superandas tentationes mediator esset, non solum per adiutorium, verum etiam per exemplum*. Es nuestro Maestro Soberano; y sabiendo que hemos de ser combatidos de tentaciones, sale al campo, no solo á ayudarnos, y doctrinarnos para pelear, sino á ser nuestro exemplar para vencer. San León: *Se tentari a tentatore permisit, ut cuius munimur auxilio, eiusdem erudimur exemplo*. Allá el otro Sci-

Leo ser. 1.
de quadr.
Raul, ser. 4.
do. 1. quadr

pion Africano solia decir de sí mismo, que le avian alentado mucho para entrar animoso á las batallas las imagenes, y estatuas de los Heroes valerosos que le precedieron, las que Roma confagró á la fama de sus proezas. Quanto mas puede, y debe alentar al Christiano ver las victorias de JESV CHRISTO tentado, para no desfayar en la batalla de las tentaciones? Ea, veamos como venció Nuestro Redemptor, para enseñarnos á vencer.

N.25.

Ayunó quarenta dias antes de permitirle á las tentaciones: *Et cum ieiunasset*. Ayuna el Señor, no porque lo necesitó Chrysolog. para sí; sino por enseñar al ser. 11. Christiano, que para vencer al demonio son las mejores armas de ieiun. 10 mas las del ayuno: *Propter te mens. ieiunat Christus*, dize el Chrysologo. Por ti (Catolico) ayuna JESV CHRISTO, para que adviertas la obligacion que tienes de ayunar. O que bellas armas! No ay plaza, por muy fortificada que esté, que no se rinda, si le falta el bastimento; y no ay vicio por fortificado que esté, que no se rinda al ayuno. Este fue (ad- Chrys. ser. virtió el Chrysologo) el que guardó á Adam en el Paraiso, Genes. 3. como fue la gula quien lo derrotó. El ayuno fue el que conservó á Noe en el Arca, Genes. 7. quando los excessos de la gula

Math. 24. la anegauan el Vniuerso con
Genes. 19. el dilubio. El ayuno fue el q̃
Clem. const. reservò à Loth de el incendio
Apost. li. 5. de Sodomia, y su falta le oca-
cap. 21. sionó caer en los incestos. Cō

Exod. 32. el ayuno mereció Moyfes las
 divinas luzes, quando arrastra-
 ua la gula al Pueblo hasta ido-
 latrar. Quien fino el ayuno

4. Reg. 1. deuantò à Elias en la carroza
 de fuego, quando al impio
 Achab preparaua la mesa su
 perdicion? Con las armas de el

Esther. 4. ayuno triunfó Esther de la ti-
Judith. 9. rania de Aman: con ellas alcā-
 gó Judith victoria gloriosissi-
 ma de Holofernes: los Niniui-
 tas conquistaron con estas la

Iona 3. Divina Misericordia; y cō ellas
 (dize el Chrysologo) consi-
 guió el Baptista el renómbre

ilustre del mayor de los naci-
Marc. 6. dos. Tome estas armas el que

quisiere vécer al demonio, pre-
Chrysolog. seruar su alma de culpas, y
ser. 12. conquistar la Ciudad eterna de
Amb. lib. de la Bienaventurança. Por qué,
Elias. cap. 9. pienas, llamò Nuestro Redemp-
 tor estrecho al camino de la

vida, que es la vida perdurable?
Arcta est via que ducit ad vitam.

Math. 7. Es por que no caben por él
 las vanidades, las riquezas pe-
 gadas al coraçon, los afectos
 desordenados à criaturas? Y
 qué verdad, que no caben dos
 juntos por camino tan estre-
 cho! Pero más dize el Chrysos-
 tomo. Quieres Christiano cam-
 minar seguro por el camino de

la vida? Pues el camino no se
 ha de ensanchar. Qué medio?
 Estrecharte tu. Ayuna, mace-
 ra la carne, y assi estrecho no
 sentiràs la estrechura de el ca-
 mino: *Quantum quisque se ip-
 sum extenuauerit & macerauerit* *Chrys. ho. 9.*
 (dize el Chrysostomo) *ita & in 1. ad Te-*
angustiam non sentiet. Aora: So-
sal.
brius & ieiunus huiusmodi viam
ambulat.

Pero ay que advertir (dize N. 26.
 San Bernardo) que este ayu-
 nar, este estrecharse ha de ser
 no solo respecto de la gula,
 sino más, y más de los demás
 vicios. Si no huviera mas vi-
 cio que el de la gula, ya bastá-
 ra para vencerlo la abstinencia
 de la comida; pero si ay vi-
 cio en los demás sentidos, por
 qué (dize Bernardo) no han de
 ayunar los demás? *Si sola gula Bern. ser. 3.*
peccavit sola quoque ieiunet; si ve-
de quadr.
ro peccaverunt & cætera membra, Leo. ser. 4.
cur non ieiunent & ipsa? Ayunen de quadr.
 pues los ojos à los objetos pe-
Aug. tr. 17
 ligrosos: ayunen los oidos à los
in Ioan.
 rumores, y fabulas: ayune la
& ser. 64.
 lengua à las murmuraciones, y
de temp.
 juramentos: ayunen las manos,
Basil. ho. 1.
 los pies, la imaginacion, las
de ieiun.
 passiones, las potencias à todas
 las ocasiones de pecar; que sin
Isai. 38.
 este ayuno vale poco el ayu-
 no mas austero. No escuso las
 palabras de S. Bernardo: *Ieiunet Vbi supra*
oculus à curiosis aspectibus, ieiunet *Chrys. ho.*
auris à fabulis & rumoribus, ie-
3. ad pop.
iunet lingua à detractiōe, ieiunet

net manus ab otiosis signis; sed
 & multó magis anima ipsa ie-
 iunet á vitijs & propria volunta-
 te. Aora entiendo vnas palabras
 misteriosas, aunque no lo pare-
 cen, de JESV CHRISTO N. S.

Math. II. Tollite iugum meum super vos.

· Rendid el cuello (nos dize) in-

clinad la cerviz al yugo suau
de mi amorosa ley. No dize tal.

me advierte la agudeza de Pau-

Ibidem.

N.27.

Más: Este general ayuno no solo ha de ser en la Quaresma, sino en todo el tiempo de la vida, dize Augustino: porque el demonio toda la vida es demonio; y la carne es carne toda la vida. Entendereis (Fieles) esta verdad , si yo acierto á exponer vn lugar de los Can

tares. Combidaau el Esposo Santo al alma esposa suya á que viniese á recibir sus favores, porque pasado ya el invierno de las severidades, avia entrado la primavera de las misericordias. Levantate, y ven, le dice, porque ya el campo está poblado de flores; date prisa, que es ya tiempo de podar: *Iam enim hiemis transit, imber abiit & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.*

Quien no repara? La primavera entrada, y tiempo de poda? No parece el Esposo labrador..?

Antes por que lo es, dice San Bernardo; que siendo el alma la viña, siempre ay que podar en ella, aunque esté llena de flores de virtudes : *Nobis, fratres, purificationis semper est tempus, sicut*

semper est opus. Bien ; pero aun se queda entero el reparo de ser vn tiempo mismo de flores, y de podar , que es contra las leyes todas de agricultura. Como puede ser? No entendiendo el lugar de la poda de viñas, fino de jardines. Os diré como entiendo á San Bernardo. Ya

Cont. 2

Ber. scr. 58.
in Cant.

Simil.

Hæft. Ven-
nat. Sacr. li.
12. cap. 9.

Aug. ser. 64
de temp.

que auer tenido las vnas la as-
sistencia del Jardinero, y auer
faltado à las otras. Las vnas tu-
vieron poda, porque en salien-
do la ramilla que desdecia, lle-
gaua la tijera de el Jardinero à
cortarla; faltó esta poda à las
otras, y por esso son vnos mof-
truos. Luego aunque aya flo-
res ay necesidad de poda, y es
tiempo de podar en los jardi-
nes: porque como tienen las
estatuas las raizes en la tierra,
brotan siempre ramillas que lla-
man al Jardinero à podar.

N. 28. Pues aora. Formó la gracia
en el Christiano vna imagen
de JESV CRISTO. Si: pero en
qué materia? Está esta imagen
en marmol? No, sino en mur-
ta.

Simil.

La de marmol es de calidad,
que lo que se haze en ella oy
perseuera hasta mañana en el
mismo ser, sin que necessite lo
labrado de mas labor. No es assi
la imagen de JESV CRISTO. q̃
labró la gracia en el coraçon;
es como estatua de murta con
raizes en la tierra, que brota
siempre ramas silvestres de ape-
titos, y assi (dize San Gregorio)
necessita de tijera de mortifi-
cacion que corte lo que desdi-
ce de la divina voluntad, si ha
de conservarle la imagen: *Sem-
per enim caro superflua generat,
qua semper spiritus feno sollicitu-
dinis recidat.* Es pues: Lopa el

Christiano, que aunque sea pri-
mauera es tiempo de poda: por
que ay siempre que podar en
el Jardin del alma; por lo que
siempre brota la murta de la
carne: *Purationis semper est tem-
pus, sicut semper est opus.* Este

ayuno general es el que oy en-
seña con su exéplo JESV CHRIS-
TO, ayunando quarenta dias, *Durand. in
ration. dom.*
Christiano, para que entienda *1. quadr.*

la necesidad que tiene de mor-
tificacion toda la vida: *Cum ie-
iunasset.* Y pues no solo enseña
con su exemplo las armas que
ha de llevar el alma en esta
guerra, sino la cautela que ha
de tener para defenderse de las
astucias del demonio, y la ne-
cessidad que tiene de el divino
auxilio para triunfar: desde oy
(alma) viste estas armas fortifi-
simas, para no hallarte, como
David, sin vso de ellas al tiem-
po de la batalla: desde oy viue
cauteloso con todos tus des-
seos, afectos, e inclinaciones,
velando en la guarda de tu in-
terior, para que haziendo tu lo
que puedes, haga Dios lo que
no puedes, assistiendote con su
auxilio para vencer las tenta-
ciones, para lograr la Divina
Gracia, con que consigas la

1. Reg. 17.

Corona eterna de la
Gloria: *Quam
mibi, &c.*

Greg. li. 5.
mor. c. 23.

S E R M O N

SEXTO

DEL DOMINGO DE LAS TENTACIONES, Y SEGUN-
do de este dia.

En la Iglesia del Sacro Monte de Granada año de 1678.

*Ductus est Iesus à spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo. Math.
cap. 4.*

SALUTACION.



ON la experiencia antigua del Paraíso, en don-
de la infernal serpiente configurió del Adam
primero aquel triunfo, para él, y para noso-
tros sus descendientes tan ignominioso, se atre-
vió su malicia, su astucia, y fortaleza á salir á
la campaña del desierto con el Adam segundo
JESV CHRISTO N.S. Hirió de muerte al pri-
mero con aquellas tres armas, que dixo San Juan son todas las que
abassilan el mundo, vanidad, conveniencias, y deleites: *Omne quod* 1. Iohn. 2.
est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, &
superbia vita. Hirióle con el deleite, al facilitarle la comida de el
arbol prohibido: *Comederitis.* Este es *concupiscentia carnis.* Hirióle Genes. 3.
con la conveniencia, al decirle que se le abririan los ojos: *Aperien-*
tur oculi vestri. Este es *concupiscentia oculorum.* Le hirió con la va-
nidad, al prometerle el ser como Dios: *Eritis sicut Dei.* Este es
superbia vita. Pues, como las armas experimentadas fueron siem-
pre las mejores (por lo que no quiso David las de Saul para salir 1. Reg. 17.
contra el Gigante; y despues le pareció la mejor la espada de Go- 21.
liath,

liath, por la experiencia de averle cortado con ella la cabeza) con las mismas armas que experimentò en el Paraíso, sale oy á la campaña del desierto. Allí esgrime la espada del deleite, ofreciendo á

Antonin. 4. JESV CHRISTO piedras, para que las convierta en pan para comer: *Dic ut lapides isti panes fiant.* Arroja la lança de la conveniencia, prometiendo, si le adora, todos los Reynos del mundo: *Hæc omnia tibi dabo.* Dispara la futil saeta de la vanidad, assecurandole el obsequio de los Angeles, si se arroja desde lo alto del Templo: *Angelis suis mandavit de te.*

N.2.

No salió al demonio como la otra esta guerra; porque si en la primera se viò vanamente victorioso, aqui se mira afrentosamente vencido. Apartò el Señor la punta de la espada con la confianza segura en la Divina Providencia: *Non in solo pane vivit homo.* Quebròle la lança, despreciando sus promessas engañosas: *Vade Satana.* Hizole pedazos el arco, y las saetas, dando exemplo á los hombres para no tentar á Dios: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Con lo qual huyó el demonio corrido, y vinieron á celebrar el triunfo de JESV CHRISTO los Angeles: *Acceserunt Angeli, & ministrabant ei.* Mas como la implacable rabia del enemigo comun, hija de su malicia, invidia, sobervia, y sobre todo del odio cruel q̄ desde su caída tiene á Dios, ni descansa victorioso, ni descaee venci-

Psal 73.

Basil. ho. in
aliq. script.
loc.

Simil.

cido, porque, como dixo David, el humo furioso de su sobervia siempre sube: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper,* haze lo que el loco que diò en tener tema con el Sol, que como no podía averle á las manos para maltratarle, empleava su furia tirando piedras, y lodo á las paredes en donde hallava sus rayos: assi el demonio, viendo que no puede agraviar á Dios á quien aborrece, hallandose vencido, y despreciado de JESV CHRISTO, passa á emplear su rabia en los hombres, en quienes descubre los rayos de la divina semejança, y se hallan ennobrecidos con el caracter indeleble de su Redemptor. Assi lo viò San Juan en su Apocalipsi:

Apocal. 12.

Abiit facere prælium cum reliquis de semine eius, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium Iesu Christi.

N.3.

Greg. lib. 3.
mor. cap. 4.

Luc. 14.

Aug. in Ca-
ten. ibi.

Para esta campaña viene con las armas mismas, aunque quebrantadas sus armas, y sus fuerças. Con estas apartò de la Cena grande de la parabola á los combidados; porque el vno se escusò con aver comprado vna granja: *Villam emi,* que significa la soberbia, dize San Agustín: *Villa, dominatio.* El otro se escusò con aver comprado vnas yuntas: *Iuga bovum emi quinque,* que simboliza (dize Augustino) la codicia de bienes temporales: *Homines terrenis dedisti,* Y el tercero se escusò con que se avia casado: *Vxorem duxi,*

en que se entiende (dize San Agustín) el apetito de los deleites: *Carnem amplexatur*. Veis (Fieles) las mismas armas que en el Paraíso, y desierto? A estas se reducen todas las tentaciones del demonio; y á pelear contra estas nos alienta oy la Iglesia Nuestra Madre, con el exemplo de JESU CHRISTO tentado, y victorioso del enemigo comun. *Ecce nunc tempus acceptabile*, nos dize en la Epístola de este día. Mirad, hijos, que este es el tiempo acceptable, para la milicia Christiana; que de la Quaresma entendieron este lugar, San Leon, San Ambrosio, y San Vicente Ferrer: *Ecce nunc tempus*. Este es el tiempo en que á vista de toda la Corte Celestial salis á la palestra, como decia el Apostol: *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus*. Este es el tiempo que dixo David, en que abre Dios con mano liberal los tesoros de su infinita misericordia, para socorrer á los soldados: *Quia tempus miserendi eius, quia venit tempus*. S. Vicente Ferrer: *Scilicet Quadragesima*. Este es el tiempo en que ofrece Dios Coronas immarcescibles á los que legitimamente peleen: *Non coronabitur, nisi qui legitimé certaverit*. Al arma pues contra el demonio, y las culpas: *Ecce nunc tempus*.

2. Cor. 6.
Leo. ser. 2.
& 4. de
quadr.
Amb. f. 27.
Vinc. Ferr.
ser. 2. Sab.
ante dom. 2
quadr.
1. Cor. 4.
Psal. 101.
Vinc. Ferr.
ubi sup.
2. Tim. 2.

Ea, Fieles: abrá quien se escuse á tan gloriosa campaña? Abrá quien disiera entrar en ella, como los otros ingratos del antiguo pueblo? Bolviolos Dios á su País despues de aquella captividad de 70. años en Babilonia; y quando su primer cuidado debia ser la restauracion del Templo, que los Caldeos destruyeron despues de profanarlo, solo atendieron cada vno á las conveniencias de su casa, y quanto al Templo decian, como escriue el Profeta Aggeo, que aun no era tiempo de reedificarle, que en adelante lo harian: *Populus iste dicit: nondum venit tempus domus Domini adificanda*. Bien confessauan la necesidad; pero diferian de vn día para otro la execucion. Abrá pues quien los imite quanto á la restauracion de el Templo de su Alma, demolido por la culpa? Todos conocen la necesidad de la penitencia, para restaurar este Templo; pero quantos diferan la penitencia de que tienen necesidad? Quantos dizen: aun no es tiempo? *Nondum venit tempus*. Por esso dize oy la Iglesia: *Ecce nunc tempus*: aora es el tiempo. En este tiempo santo es el tiempo; que si ay enemigos que impidan la execucion con las tentaciones: no por esso ha de acobardarse el soldado Catolico, sino, como los otros Israelitas valientes del tiempo de Nehemias, que quando con vna mano trabaxauan en la restauracion de los muros de Jerusalem, con la otra tenian siempre la espada para defenderse de sus enemigos, y que no cessara la obra: *Vna manu*

N. 4.

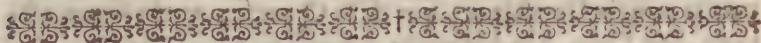
Aggei. 1.

2. Esdra. 4.

faci-

Gasp. Sanch
ibi.

faciebat opus, & altera tenebat gladium. Aya pues obras de penitencia, y aya espada; para que la obra no cesse, aunque aya tentaciones, para labrar los muros, y Templo de la Gracia. Aun no he dicho lo que he de predicar. Pidamos la gracia para proponerlo, y predicarlo, y sea por medio de MARIA SANTISSIMA, diziendo con el Angel: AVE MARIA, &c.



Ductus est Iesus à spiritu in desertum, &c. Math. cap. 4.

S. I.

INVILMENTE EL PECA-
dor echa la culpa de sus culpas al
demonio, á quien dexó sin fuer-
gas Iesu Christo.

N. 5.

NO ay cosa mas comun entre los hombres () que defender con las escusas sus pecados. No quiere (dize S. Agustin) echar la culpa á su culpa: *Nolunt culpa sua tribuere culpam suam*; y por esso andan á buscar á quien echar la culpa en que no quieren culparse. Vnos (dize Euthimio) culpan, á su natural, ó luxurioso, ó colerico: otros culpan su pobreza, y necesidad: otros, los naturales contrarios, con quienes viden: otros, los malos exemplos, la persecucion, y calumnia: *Homicida ira tyrannidem pratexit, adulter concupiscentia vires, fur inopiam & necessitatem, & alius aliud quid.* Es el coraçon de estos pecadores (dixo Isaías) como la cueua de el erizo, ó como el erizo de la

Aug. in Pf.
7.

Euth. in Pf.
140.

cueua: *Ibi habuit foveam ericinus:* porque (como explico S. Gregorio) de la fuerte que el erizo que robò en la huerta la fruta, si lo aprehenden, luego se haze vna vola, sin que se le descubran, pies, manos, ni cabeza, sino todo es vn globo de espinas para defenderse: assi el pecador, si le quieren reconvenir, luego se esconde, sin que se descubra parte de su pecado, y solo se ven las espinas con que se defiende en las escusas que alega: *Sic impura mentes sunt* (dize San Gregorio) *cum in suis excessibus comprehenduntur.*

Isai. 34.

Simil.

Greg. 3. p.
Past. adm.
12.

N 6.

Euth. ubi
suprà.

Genes. 3.

Però entre tan varias escusas, hallo la mas repetida la de echar al demonio la culpa de sus culpas. Ya veo que es herencia de nuestra primera madre, que al hazerle Dios el cargo de su desobediencia, respondió que la avia engañado la serpiente: *Serpens decepit me.* Lo mismo hizo Aarón en el deserto. Halló Moyse aquel becerro de oro, que en su ausencia avian fabricado para adorarle el

Pue-

Pueblo; y despues de auerlo reducido á cenizas para quitarles la ocasion de la reincidencia, passa á hazer á Aaron el cargo de tan execrable maldad. Qué es esto, Aaron? Quedaste con el gobierno para cometer delito tan enorme? Qué idolo es este? Aqui Aaron empieza á defenderle: yo idolo? Nunca tal imaginé. Es verdad que sin poder resistirme á las instancias de el Pueblo, les pedi los oros; pero no hize mas que echarlos en el fuego, y sin saber como, salió formado este idolo: *Proiesi illud in ignem, egresus que est hic vitulus.* Quien lo formó? No lo sé, que no tube tal intento. El Abulense en su nombre: *Ego non intendebar facere vitulum.* Pues como salió formado? Debió de hazerlo el demonio, dize Aaron. *Diabolus* (escriue de opinion de otros el Abulense) *formavit vitulum ex auro.* Veis todos estos rodeos? dize San Agustín. Todas fueron mentiras para escusarse, porque consta del Texto q lo formó Aaron: *Formavit opere fasorio;* y pienla librase con echar al diablo la culpa: *Excusationis causa timendo mentitus est.*

Exod. 32.

Abul. ibi. q.

34.

Ibid.

Aug. q. sup.
exod. 32.

N. 7.

Aug. in Ps.
91.

No es esta (Fieles) la comun escusa de los pecadores? Pues oy vengo con animo de hazer demostració de su ceguedad, no por defender al demonio, si por quitar esta evasión indig-

na del Christiano. Y lo primero: En qué se funda esta escusa? En el poder, y fortaleza del demonio, de lo que leemos en Job, que no ay en la tierra poder con que compararlo? *Non est super terram potestas, qua comparetur ei.* O alma! Si le durara el poder, pudiera tener la escusa algun color; pero donde está esse poder? Antes de la venida de JESV CHRISTO S. N. es assi q pudieramos decir al Christiano lo que Saul á David, quando quería salir á campaña con el Gigante: mira que no podrás resistir á esse monstruo de los Filisteos, que es fortissimo, y muy diestro en el vfo de las armas: *Non vales resistere Philisthao isti, quia vir bellator est ab adolescentia sua;* pero ahora? Ved á JESV CHRISTO en el desierto permitiendose á la batalla de las tentaciones: *Vt tentaretur á diabolo.* Para qué? No para si, dize San Gregorio; sino para vencer con sus tentaciones á las nuestras: *Vt sic tentationes nostras suis tentationibus vinceret.* Sale a la batalla, dize San Pedro Chirologo, para vencer al demonio, y que vencido cediese á los Christianos: *Vt a Christo victus cederet Christianis.*

Vid. Desper
ser. 33. a n.
15.

Iob. 41.

1. Reg. 17.

Greg. h. 16
in Evang.
Palae. in
Math. 4.Chrysol.
ser. 11.

No es esto lo que decia en N. 8. su cantico Moyses? Compara Iero. li. 18. á JESV CARISTO N. S. (en Ien- in Isai. 65. tir de San Geronimo, San Ambrosio, y otro.) a vna Aguila Salom. 2. I. cau-

caudalosa, que alienta à sus hijos à volar : *Sicut Aquila pronocans ad volandum pullos suos.* No solo à volar , sino à pelear los alienta , dize San Ambrosio. Oidle , que es propriissima la comparacion. Es el Aguila (dize) enemiga declarada de los dragones, y todo genero de serpientes : y lo primero q quando empiezan à volar ensena à sus hijos , es à pelear con el dragon ; mas como los polluelos aun tienen pocas fuerças , sale el Aguila à pelear con él , y quando ya le tiene rendido , lo presenta à sus hijuelos para q no le teman , al verle quebrantado. O Aguila caudalosa, JESV CHRISTO N. Redemptor! *Sicut Aquila.* O Christianos hijos de esta Aguila Soberana! Es verdad que era el demonio vn dragon infernal de insuperables fuerças , que à muchissimos muy fuertes venció con el veneno de su malicia , como se lee en los Proverbios: *Fortissimi quique ab ea interfecti sunt.* A Sanson, à David, à Salomon, con la luxuria : à Eva con la gula : à Cain con la invidia: con la codicia à Giezi, y de esta suerte à otros muchos ; pero despues, saliendo nuestra divina Aguila con él al campo del desierto , le venció con tan gloriosos triunfos , que nos alienta à no temerle como à enemigo vencido : *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.*

Dragon se queda; pero es dragon postrado , como lo anunció David : *Concalcabis leonem & draconem.* Queda dragon; pero (como dixo David) quebrantada por Nuestro Redemptor la cabeça : *Tu confregisti capita draconis.* Qué pensais significa aquel dragon que vsa llevar la Iglesia delante de la procession del Corpus? El Profeta Habacuc os lo dirá ; *Egredietur diabolus ante pedes eius.* Lleuarà JESV CHRISTO (dize) delante de si al demonio. Hugo Cardinal lo entiende de las tentaciones de oy. Bien : y para qué le lleva? Era ceremonia antigua de los triunfadores (dize Rosin. li. 10. no) llevar delante de el Carro Triunfal à alguno de los Capitanes vencidos prisionero. Pues llevar al demonio JESV CHRISTO delante de si (dize el insigne Alapide) es para que entendamos que à triunfado del demonio : *Quasi ante se in triumphum duxit.* Veis ahi lo que significa el dragon que va delante en la procession de JESV CHRISTO. Ay quien le tema? Los niños ; no los hombres , que saben es solo dragon en la apariencia , despues que le venció el Aguila de Nuestro Redemptor en el desierto.

Antes andava este dragon N. 9. suelto , sin que huviera quien se le atreviesse ; pero despues de JESV CHRISTO, le desafia S. su in vit. c. Pablo, y aun muchas doncellas 25.

Ps. 90.

Ps. 73.

Simil.

Habac. 3.

Hug. C. ibi.

Rosin. li. 10.

antiq. Rom.

c. 29.

Maxim. f. 2.

Pent.

Cornel. in

Habac. 3.

Rom. 8.

Theres. à se

de JESV CHRISTO, le desafia S. su in vit. c.

25.

Marius, in
Levit. 11.
Guerr. f. de
Ascens.

Deuter. 32.

Simil.

Aug. li. 80.
liloq. c. 16.

Prov. 7.

Athanas. li.
de Passio.
Iero. epist. 8
ad demetr.

tas tierñas han hecho burla de él, porque (como dixo S. Juan) el Angel del gran consejo JESV CHRISTO le tiene atado: *Apocal. 20.* *Interl. libi.* *prehendit draconem, serpentem antiquum, & ligavit eum.* Antes era Principe de este mundo, que con facilidad abassallaua á los que queria; pero viniendo el Rey de Reyes JESV CHRISTO, á quien fue dado todo el poder en Cielo, y tierra, desposseyó á este tirano de su dominio, arrojandole con ignominia, de sus terminos: *Nunc princeps huius mundi eiicietur foras.* Antes era tan valiente, que dixo de él Habacuc que triunfaria de los Reyes; y se reiria de sus armas, y fortificaciones: *Habac. 1.* *Ipsé de regibus triumphabit, & super omnem munitionem ridebit;* pero despues de JESV CHRISTO está tan cobarde. Sabeis quanto? Preguntauzle su Magestad, para expelerle de aquel pobre que poseia, como refiere San Marcos: *Quod tibi nomen est?* Como te llamas? Y respondió: *Legio.* Aqui estamos vna legión de demonios. Quanto es vna legion? No menos que seis mil seiscientos y sesenta y seis. No reparais? Dize San Pedro Chrysologo. Tantos para vno? *Ad vnum legio.* Evidente señal de su cobardia. Vease (dize el Santo) lo que son, y lo que pueden despues de JESV CHRISTO, pues para combatir á vn solo hom-

bre juntan vn exercito tan grande: *Ad presentiam regis isti quid sunt, qui vt vnum, & nequam tyronem caperent, toto cohortu suo agmine conueniunt?*

Pero no me contento con que lo digan los Santos; confiesse el mismo demonio su flaqueza. Para esto hemos de oir á David. *Inimici defecerunt fræea in finem.* Las espadas (dize) y las lanças de el enemigo infernal: *Inimici fræea:* qué se hizieron? *Pecieron para siempre: Defecerunt in finem.* Sabeis quien expone assi este texto? El demonio mismo, que oy se muestra grande escriturario. Apareció en vna ocasiõ al grande Antonio (escriue San Athanasio en su vida) y le dió grandes quejas de sus Monges, y de todos los Christianos, por que en sus fracasos, y culpas luego le culpan, y maldicen: *tõdo es, mal aya el diablo;* y si pecan: *El diablo me engañó.* Pues no tienen mucha razon? le dixo el Santo. O Antoniol Replicó el. Sabe que me dexó tan sin fuerças el Redemptor, que con vn soplo me pueden ahuyentar, y derribar. Soy miserable, soy flaco. No lo has leido en David, que ya se acabaron, y perezieron mis fuerças, y mis armas? *Ego miserabilis factus sum. Rogo, nonne legisti, quia defecerunt inimici fræea in finem?* Veis

N. 10.

Ps. 9.

Athan. in vit. Anton.

Nuz. tr. 8. Evang. mat.

147.

11. 7

(Fic-

1. Ioan. 3.

Luc. I.

Ther. in
ips. vita, cap
25.

(Fieles) como el mismo confiesa su flaqueza? Ea, diga San Juan, que vino el Hijo de Dios à deshazer las fuerças, y trazas del demonio: *Vt dissolvat opera diaboli*. Diga Zacharias el Padre de el Baptista, que vino à quitarnos el temor de nuestras enemigos: *Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi*; que Santa Teresa de Jesus dirá, que no se le dá mas de ellos, que de nosotros. Almas: ya el demonio no tiene fuerças contra nosotros los Christianos; luego no tiene en que fundarse la excusa de las culpas, quando alega el pecador el poder, y fortaleza del demonio. No lo tiene; que se la quitò con sus victorias Jesu CHRISTO: *Vt tentaretur*.

S. II.

FINES POR QUE DIOS PERMITE al demonio que tiene, todos para nuestro bien.

N. II.

SUpuesto este fundamento tan solido; oidme agora lo principal de mi assumpto, y mi reparo. Valgame Dios! Catolico. Si es cierto, como lo es, que està el demonio vencido, como vence? Si es cierto que està sin fuerças, como son tantas las culpas? Si es cierto que le deshizo Nuestro Redemptor todas sus armas, co-

mo ay quien le eche la culpa de sus pecados? Si està despoheido de su dominio antiguo, como le tributan tantos, con indigno vassallage? O, que trae horribles tentaciones! Por esso pecco (dirás) y por esso le echo la culpa. Aguarda: desentrañemos este engaño; y para esto tomemos el agua desde la fuente. Sabes (Alma) lo que es menester para que llegue hasta ti una tentacion? Antes que llegue, passa por el examen, y registro de Dios N. S. sin cuyo permiso nunca serias tentado; que fue lo que dixo David, y San Agustin explicò, que el espíritu de las tempestades obedece á la voluntad divina: *Spiritus procellarum, que faciunt, verbum eius*: porque (como dixo el Chrysologo) nada puede el demonio sin el divino permiso: *Ledere non valent, nisi iussi*. Passa tambien la tentacion por el tribunal de la humanidad santissima de Nuestro Redemptor, que por esso (como explicò Primasio) dixo en el Apocalipfi, que tenia las llaves de la muerte, y del infierno: por que si no es con su licencia, ningun demonio se atreuerá à tentarte: *Ego habeo claves mortis & inferni*. Y aun tambien passa la tentacion (dize vn doctor mistico) por el piadosissimo tribunal de MARIA SANTISSIMA, que quebrantò la cabeza de la serpiente antigua: *n. 7.*

Psal. 148.

Aug. li. 2.

de ser. dom.

in mont.

Chrysolog.

ser. 16.

Aug. in Ps.

29.

Apocal. 1.

Primas. ibi

Calder.

Theol. mist.

li. 2. cap. 6.

- Genes. 3.** *Ipsa conteret caput tuum;* y tiene dominio sobre los demonios:
- Eccli. 24.** *In omni gente primum habui.* O consuelo grande de los Christianos! Quen temerà ya las tentaciones, sabiendo pasan por manos tan seguras?
- N. 12.** Pero oye más. Por qué permite Dios que llegue la tentación? Responde muy á punto San Agustín: *In alium permittitur ad penam, in alium permittitur ad probationem, in alium permittitur ad coronam.* En vnos (dize) la permite por pena, en otros por prueva, en otros por corona. Permítela por pena, quando en castigo de culpas,
- 13. 6. 15.** ingratitudes, ó tibiezas passadas, da justissimamente licencia al demonio, para que moleste al alma con fuertes, y peligrosas tentaciones. O juicio tan oculto, como temeroso de la Divina Justicial Pero aun aqui resplandece su inefable misericordia: porque, quantas vezes mereciste esta permission, y clamando el demonio por la licencia, le fue negada, que á averfela cõcedido huvieras caido en innumerables culpas? Como lo agradecia Agustino! *Tentator defuit, & ut deserer tu fecisti.* Quantas vezes, atenta su justicia, te permitiera muchas tentaciones; y no llegaron por detenerlas JESU CHRISTO S. Nuestro? Esto fue lo que dixo su Magestad á San Pedro, que pidiendo el demonio licencia para contrastar su Fè: *Satanas expetivit vos,* ó como le yó Tertuliano: *Postulavit;* las oraciones de su Magestad, en quanto hombre, le detuvieron: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua.* Y quantas detuvo la piedad, y poderosissima intercession de MARIA SANTISSIMA, en que sin duda huvieras peligrado por tu flaqueza, nacida de tu poca fee, y malos hábitos? Es la amorosa niebla, que dixo por el Ecclesiastico anparaua la tierra seca de los hombres: *Sicut nebula texi omnem terram;* porque con la eficacia de su patrocinio templa los ardientes rayos de la tentacion, como los del Sol la niebla á los caminantes. Pondere este beneficio nuestro agradecimiento; y advirtamos (dize el Chrysologo) que si llega la tentacion, y peligramos en ella es por que mereció nuestra ingratitud que diera Dios al demonio justissimamente licencia contra nosotros: *Nos vitijs nostris facimus, ut illi accipiant potestatem nocendi.* Esta es tentacion por pena.
- Otras vezes la permite Dios por prueva, dize San Agustín; que fue lo que escriuió Moyses en el Deuteronomio, que tienta Dios para que se vea si es verdadero, ó falso el amor q el alma le tiene: *Tentat vos Dominus, ut palam fiat utrum diligatis eum, an non.* Y assi dixo el
- Luc. 22.**
- Tertul. li. de fuga in per sic.**
- Maldon. ibi**
- Eccli. 24.**
- Ric. de S. Laur. li. 7. de laud. B. M.**
- Lauret. v. Sol.**
- Chrysol. ser. 16.**
- N. 13.**
- Deut. 13.**



Aug. lib. de Divino Espíritu: el que no es
don. persequ. tentado qué sabe? *Qui non est*
cap. 6. *tentatus quid scit?* Porque ni sa-

Eteli. 34. be de Dios, para conocer la ne-
Staplet. hac cessidad que tiene de su gracia;
domin. text ni sabe de sí, para conocer su
1. extrema pobreza; ni sabe de el

Similes. próximo para compadecerse de
Eccli. 27. el en sus caídas. De suerte que

es para el alma la tentación lo
que para los vasos el horno, lo

Prov. 17. que para el oro el crisol, que,
como dixo el Sabio, descubre

su entereza, y sus quilates: *Vasa*
Chrys. f. 6. *figuli probat fornax.* Es (dize S.

Basil. ho. 8. Basilio) lo que la tempestad
para el piloto, que descubre su

destreza: *Nauclerum tempestas;*
Christianum tentatio probat. Es

Iero. in 3. el viento con que se ve si está
ad Galat. el arbol bien arraigado, y la pie

dra de toque de los amigos de
Amb. ser. 8. Dios: porque en el tiempo de

in Ps. 118. paz no ay quien no sea valiente,
y solo se conoce el verda-

dero valor en el tiempo de la
guerra. Por esso (como obser-

Orig. ibi. vó Origenes, y San Gregorio)
ho. 3. llamó Jeremias al demonio

Iere. 50. martillo de las almas: *Malleus*
Greg. 34. *universa terrae.* porque como el

Lapidario expone el diamante
al golpe del martillo, para que

se conozca su calidad en su fir-
meza; assi expone Dios al alma

al golpe de la tentación de
el demonio, para hazer mani-
fiesta su virtud. O digamos,

con San Agustín, que como el
Artifice de campanas las per-
mite á los golpes, para que

oyendo que fueran bien, las
aprueuen: assi permite Dios á
las almas las tentaciones, para
que se oiga el buen sonido de
su fidelidad, con que se confun-
de el demonio.

Pues aora, Catolico. Quien
bastaará á decir las utilidades q̃

trae al alma esta pruenta de las
tentaciones? Ellas son (dize

Origenes) la sal, que aunque
escueze, preserva de la corrup-

ción de las culpas. Ellas son
(dize San Gregorio) las eladas

que hazen arraigar el trigo de
la virtud en la tierra del cora-

çon; y son (dize Euthimio)
aquella nieve como lana que

dixo David, por que abrigan el
coraçon, y lo fecundan: *Qui*

dat nivem sicut lanam. Las ten-
taciones son (dize David, y

explica Augustino) el fuego
que purifica las almas, y les

quita (como dixo Isaiás) la es-
coria de los vicios: *Excoquam*

ad purum scoriã tuam. Son (di-
ze San Gregorio) vnos soplos,

aunque de iniquo instrumen-
to, con que se aviuian las llamas

de el amor Sagrado. En ellas
aprende el Christiano á ser ver-

dadero humilde: por que son
el peso que dixo el Santo Job

avia puesto Dios á los vientos
de nuestra vanidad, para que

vea el alma lo nada que de su
cosecha es: *Fecit ventis pondus.*

Ellas son (dixo el Abad Daniel
referido de Casiano) los lebu-
seos q̃ dexò Dios sin defen-

N. 14.

Similes.

Levit. 2.

Orig. ibi.

Greg. li. 6.

epist. 25.

Psal. 147.

Euthim. ibi

Psal. 65.

Aug. ibi.

Isai. 1.

Greg. ubi

supra.

Aug. f. 49.

de temp.

Gregor. 19.

mor. 4.

Iob. 28.

Casian. col.

lu. 4. c. 6.

para

Brix. ap. para que (como dixo Brixiano)
Eieir. in Ia no se entorpezcan las almas
dic. 1. v. 19 con el ocio, sino se exerciten
Iudic. 3. en la Christiana milicia; al mo-
Aug. 1. de do que (como refiere San A-
giov. c. 30. gustin) no queria el otro Sci-
 pion Nafica que se destruyesse
 Cartago Ciudad enemiga de
 los Romanos, teniendo por
 mayor enemigo al ocio, y se-
 guridad: que por effo llamó S.
 Pablo á la tentacion estímulo,
 ô acicate, porque aviva al alma
 para que no se detenga en el
2. Cor. 12. camino de la salvacion: *Datus*
est mihi stimulus carnis mee. Y
 en fin (que es lo tercero por q̃
 Dios permite las tentaciones)
 con ellas, como con martillos,
Bern. f. 64. labra Dios al alma (dize San Ber-
in Cant. nardo) la Corona eterna: por
 que en las tentaciones se exer-
 citan las virtudes con que se
 consigue; que son (dize el
Bles. in Job. Blesense) los golpes que hazen
 arder mas la mostaza quando
 la quebrantan: son (dize el
Damia. ser. Cardenal Damiano) las ascuas
1. de San en que exalan su buen olor los
Mauro. aromas de las virtudes: y (co-
Greg. 23. mo dize San Gregorio) son el
mor. 24. camino aspero, que haze sus-
 pirar por la patria, y las aguas
 de el dilubio que levantan al
 alma, como arca, de la tierra,
 para introducirla en el Cielo:
Genes. 7. *Elevaverunt arcam in sublime á*
terra.
N. 15. Estos son (Christiano) los
 fines de Dios en las tentacio-
 nes; mas de qualquiera suerte

que sean, ô para corona, ô pa-
 ra prueua, ô para castigo: nun-
 ca Dios permite que la tenta-
 cion exceda las fuerças que te
 ha dado para resistir. Expres-
 samente San Pablo, fundado
 en la summa fidelidad de Dios:
Fidelis Deus, qui non patietur
vos tentari supra id quod potestis.
I. Cor. 10.
Similes.
 No ay artifice de barro (dize
 San Machario con San Efren) **Machar. ho.**
 que assi mida las horas que han **26.**
 de estar los vasos en el horno, **Ephr. ser. 1**
 para que ni por pocas salgan **de patient.**
 crudos; ni por muy muchas
 salgan quemados, como Dios
 Nuestro Señor mide con su
 bondad el tiempo de la tenta-
 cion; para que de tal suerte
 exercite al alma, que no pe-
 ligre en el horno. No ay pla-
 tero (dize el mismo San Ma-
 chario) que assi modifique el
 fuego de la fragua, para que ni
 por excessiuo deshaga el oro,
 ni por poco no le ablande pa-
 ra su labor, como atempera
 Dios el ardor de la tentacion
 al alma, de suerte que no le
 cause daño sino prouecho. Ni
 ay medico (dize el V. Obispo
 de Barbastro) que assi tasse con
 prudencia la cantidad de la be-
 bida amarga al enfermo, como
 tassa Dios Nuestro Señor la
 cantidad de la tentacion al Chri-
 stiano, para su mejor salud, que
 fue lo que dixo el Santo Job,
 que puso su bondad peso, y me-
 dida á las aguas: *Aquas appen-*
dit in mensura. Este es aquel
 freno

Greg. lib. 3.
mor. cap. 3.

I. Cor. 10.
Similes.

Machar. ho.
26.

Ephr. ser. 1
de patient.

Mach. ibid.

Guill. Lugd
tr. de fortit.
cap. 5. fine.

Nuza. tr. 8.
evang. 6. 41
n. 140.

Iob. 28.

Iob. 40. freno que dixo su Magestad al
 Santo Job, y repitió por Maías,
 Isai. 57. que avia de poner al demonio:
Ponam circulum in naribus tuis,
 para que (como explico S. Gre-
 gorio) ni pueda tentar todo lo
 que quiere su malicia; ni con-
 figa todas las caídas que solici-
 ta quando tienta: *Circulus poni-*
tur, ut nec tantum tentet quantum
appetit, nec tantum capiat quan-
tum tentat. El mismo Job lo ex-
 perimentó á la letra opues, pi-
 diendo el demonio á Dios li-
 cencia para tentarle; se la dió:
 Iob. 2. *Ecce in manu tua est;* pero co-
 mo? Dízele que en su mano le
 pone; mas que no le toque al
 alma; al entendimiento, á la
 vida: *Verumtamen animam illius*
serva. Qué fue esto? Si le dá
 Dios licencia, como no le dexa
 obrar? Fue (dize el Angelico
 Doctor) medirle la cantidad á
 la tentacion. Le dá permiso;
 pero limitado. Le dá licencia;
 pero con la restriccion conve-
 niente: *Non enim* (dize Santo
 Thomas) *totaliter Deus servos*
suos voluntati Satan exponit, sed
secundum mensuram convenientē.
 No nos detengamos mas.

§. III.

EL QUE PECA, PECA POR
 que quiere, sin que el Demonio
 pueda hazerle la menor
 violencia.

N.6.

EA, Catolico. Ya es tiem-
 po de que nos estreche-

mos, y respondamos á las pre-
 guantas de mi assumpto. Ya
 ves que dexó JESU CRISTO
 sin fuerzas al demonio: que le
 quebrantó sus armas: que aun-
 que le permite te tienta, es
 para tu bien; y con facultad
 limitada. No se ve en las ten-
 taciones de hoy, que son la
 muestra de todas las tentacio-
 nes? La primera. Llega con
 unas piedras, y propone: *Dic-
 ut lapides isti panes fiant.* Si eres
 Hijo de Dios, di que estas pie-
 dras se conviertan en pan. Hi-
 zo alguna violencia? No pue-
 de, dize San Chrysostomo. No
 ves que llega rogando? *Dit.*
Diabolus enim suggerere potest,
cogere non potest. La segunda.
 Sube al Señor á lo alto de el
 Templo, y le dize que se
 arroje: *Mitte te deorsum.* Dió
 algun empuellon? No puede,
 dize San Geronimo; que solo
 le persuadió que se arrojará:
Persuadere potest, precipitare non
potest. La tercera. Muestra des-
 de un monte todos los Reynos
 del mundo, y los ofrece á su Ma-
 gestad, si le adora: *Hec omnia ti-*
bi dabo. Le haze fuerza? No,
 sino le pide. Ves que no puede
 más que incitar, persuadir, ro-
 gar, fugar, representar con
 palabras compuestas, como di-
 xo el Santo Job? *Verbis potenti-*
bus, & ad deprecandum compositis.
 Infiere aora: Luego de tus cul-
 pas no tiene el demonio la cul-
 pa, sino tu. Luego si pecas, no

Chrys. in
 Math. ho. 5
 imperf.
 Clem Alex
 li. 6. Strom.
 Aug. tr. 12.
 in Ioan.
 Ieron. in
 Math. 4.
 Amb. lib. 4.
 in Luc.
 Ber. ser. 13
 in ps. 90.
 speranz.
 punct. 36.

Iob. 41.

es por que él te obligue con la tentación, sino por que tu la confientes con tu voluntad. Luego si lo experimentas con armas, y con fuerzas, es porque tu se las das con tu alvedrio. Si, alma: quando hazes pan para comer de las piedras de las culpas, es porque tu quieres. Quando te arrojas de lo alto de el Templo de la gracia, hasta lo profundo del pecado con temeraria confianza, es porque tu quieres. Quando niegas la obediencia à Dios, por el interés, aunque te lo, ofrece, el demonio, es por que tu quieres. *Non vincit, nisi volentem*, dize San Bernardo. Culpa pues en tus culpas, no al demonio, sino à tu queter; que à ti mismo maldices (dize el Espíritu Santo) si quando pecas, maldices al demonio: *Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam*. Qué bien lo explicó S. Thomas! Por què piensas que se llama el demonio cazador? Assi David: *Liberabit me de laqueo venantium*. Por las astucias de que se vale, que (como dixo Origenes) son sus redes? Por las trazas con que tieta, que (como dixo S. Gregorio) son sus reclamos? Por más. Porque entiendas que no puede hazer mas, q. el cazador. El cazador llama cò los reclamos; mas no compele. Tiende para cazar, sus redes; pero no obliga. Y el demonio no

puede còpeler con sus astucias; y trazas, si el alma, como el pajar, no se entra en las redes por su voluntad. Es assi que siembra el demonio el grano de la tentación en el Christiano; pero acaso basta sembrar para coger? Ya se ve que no. Si la tierra no abriga el grano, si el riego no lo fecunda, de poco abrà sirviendo el sembrar. Luego si naze de el grano de la tentación el pecado, es por q. recibiendo el grano, la imaginación, la memoria lo abriga, el apetito lo fecunda, el entendimiento lo riega, y el consentimiento de la voluntad lo haze nazer. Qué importa que el otro se canse en golpear repetidas vezes el pedernal, y le haga arrojar centellas? Si nó ay yesca en que las centellas prendan, de poco abrà servido el golpear. O Christiano! Si te abrasas con el fuego de los vicios, es por que le arrimaste la yesca del consentimiento; q. à no auer yesca, pasarán las centellas de las tentaciones, sin causarte el menor daño. El enemigo te puso à los pechos la escopeta; pero tu la disparaste, por que quisiste. El demonio podrá decirte (como se lee en Ilaías) que te inclines, y postres para pasar: *Incurvare ut transeamus*; pero si tu no quieres inclinarte (dize S. Gregorio) nunca él podrá obligarte à que te inclines. Si *ipsa anima se ad ima appetenda non deicit*, contra in Evang.

Guill. Lug.
tr. de fortitud. c. 5. fine

Hug. Car.
in Eccl. 9.
Guill. Lugd.
tr. de prud. c. 3. fine.

Isai. 51.

Greg. h. 31

hanc

Ber. ser. ad
fratr.

Eccl. 21.
Cornel. ibi.
v. 30.

D. Th. 2. 2.
q. 76. art. 1.
ad 4.

N 17.
Psal. 90.
Ber. ibi. ser.

3.
Orig. ho. 3.
in Cant.

Greg. 32.
mor. 20.

Similes.

- hanc illorum perversitas nullatenus convalescit.* Si ay camellos de el demonio cargados de su malicia, que son los pecadores, es porque ellos se inclinaron á recibir la carga ; que el camello (dize San Ilidoro) él mismo se inclina para que lo carguen.
- Isid. li. 12. etim. cap. 1. Geminian. lib. 5. c. 83. N. 18.* El Santo Job acabará de darnos luz en este punto. Habla de el demonio , en persona del pecador , y dize que le cercò con sus lanças, ô factas, y que le hiriò con ellas de muerte:
- Job. 16. Sanch. ibi. v. 14.* *Cir undedit me lanceis suis, vulneravit lumbos meos.* El demonio con lança? Si. Y aun por esso David le despreciò en figura de el Gigante. Viole venir, dize el Texto, y fue reparando en las armas que traía. Quales eran? Espada, lança, y escudo : *Tu venis ad me cum gladio, & hasta & clypeo.* Pues David : no son de temer essas armas en las manos de vn Gigante? No las temo , dize el mancebo valiente ; que lança, y espada , si yo no me acerco, no me podrán herir : *Goliath Davidi* (dixo el Padre Matias Fabro) *non poterat nocere, nisi vicino.* Por esso al venir el Gigante se dió David tanta prisa: *Festinauit David.* Fue para herirle con el baculo? No, dize Lyra , sino para tirarle la piedra, antes que el Gigante se le acercára mas , por que estaba su riesgo en acercarle: *Festinauit David proicere lapidem,* *antequam Philistheus esset sibi nimis propinquus.* Veis aí por qué dize Job que el demonio viene cò lança: porque no pue de herir , si el alma con su voluntad no se le acerca. Pero no dize Job que el demonio viene con lança , sino que cerca con lanças: *Cir undedit me.* Bien replicas ; pero mas bien se prueua el assumpto con el cerco. Vamos á Ezechiel. Mandale Dios que describa la Ciudad de Gerusalem en vn ladrillo, y que le ponga vn cerco de exercitos contrarios : *Describes in eo civitatem Ierusalem : & ordinabis adversus eam obsidionem.* Qué cerco es este? El de las tentaciones , dize San Gregorio : *Tentationum bella nuncientur.* Y cerco, por qué? Porque de la fuerte que si la Ciudad cercada no se entrega, no podrá rendirla el enemigo : assi si el alma no entrega las llaves de su libertad, no podrá rendirla el demonio. El enemigo podrá estrechar á los cercados hasta que mueran de hambre ; mas no podrá hazerlos esclavos , si ellos no quieren. Bien podrá morir el Christiano en la fatiga del resistir, pero esclauo de el demonio, no podrá serlo sin su voluntad. Diga Augustino : *Ecce unde facti sumus captivi: quia venundati sumus sub peccato. Quis nos vendidit? Nos ipsi, qui consensimus seductori.*

Ezech. 4.

Greg. ibi
ho. 12.

Simil.

Aug. in Ps.
125.

Rom. 7.

Estás

N.19.

Estàs satisfecho à la replica?

Pues aora replico yo. Sea assi que Job diga que el demonio viene, y cerca con lanças, por que no puede herir sino al que se le acerca, y se le entrega de su voluntad; pero no solo dize

Iob.16.

que cerca, sino que hiere: *Circumdedit me lanceis suis; convulneravit lumbos meos.* Como dize que hiere, si no puede herir? Divinamente San Gregorio! Adviertase (dize) que no dize Job que el demonio hiere, sino vsa de vn verbo que significa herir acompañado: *Non ait, vulneravit, sed convulneravit.* Pues de quien se acompañó para herir? De quien si nó se acompañara, no hiriera. No

Greg. li.13
mor. cap.9.

Simil.

has visto en vnas fiestas de toros dar vna lançada à pie? Pregunto: el que la dá sigue acafo al bruto para herirle? De ninguna suerte. Lo que haze es fixar en la tierra el cabo de la lança, y esperar sosssegado à que el bruto se entre por ella, tanto que si el bruto no se arroja, no se logra la lançada. En este lance es verdad: que el hombre hiere, porque tiene intencion de herir, y tiene la lança con sus manos; pero es verdad que no hiere solo, por que si nó concurre el bruto à entrarle por la lança, no le hiere. Aora entenderàs à Job. Es assi que el demonio cerca con sus lan-

Guill. Lugd
iv. de prud.
c.3. fine.

ças al Christiano: *Circumdedit*

me lanceis suis: no puede mas.

O que le hirio! Es verdad; pero fue porque concurrió el Christiano à su herida: *Convulneravit.* El demonio puso la lança con intencion de herir; pero si hirio fue por que tu, como el bruto, te entraste por la lança por que quisiste: que à no querer con tu voluntad, nunca el demonio te hiriera con la culpa. Nunca San Gregorio mas grande: *Non ait, vulneravit, sed convulneravit, quia nos ad culpam sine nostra voluntate non rapit.* Y luego: *Convulnerare dicitur, quia hoc quod nobis ille malè suggerit, nos sequentes ex voluntate nostra implemus, & quasi cum ipso nos pariter vulneramus.*

Hug. C. in
Iob.16.

Greg.vbi

O valgame Dios (Christiano) y como es cierto que puede el demonio quejarse de ti, quando le echas la culpa de tus culpas, como la otra serpiente del apologo que dize San Antonino! Hallóla vn pastor casi muerta con el frio de vn invierno. Compadeciósse

N.20.

Antonin.4.
part.1it.13
cap.3.

Simil.

de ella, y se la entró en el pecho para abrirla; pero con el calor recobró sus fuerças, y mordió al pastor. Este se le quejaua por la ingratitud, mas le replicò la serpiente: quexate de ti (le dixo) que me abrigaste: porque si sabes que no puedo hazer daño en no teniendo calor, más que mi veneno,

te hirió el calor que me diste. Si sabes (Alma) que sin el calor de tu voluntad no puede herirte con la menor culpa el demonio: quexate en tu culpa, no del demonio, sino de tu voluntad. Quede pues desvanecida esta excusa, y persuadidos todos à que el que peca, peca por que quiere; que el demonio vencido ya por JESV CHRISTO no puede hazer mas que rogar, sugerir, y prometer: *Dic: mitte te deorsum: hac omnia tibi dabo.*

§. IV.

VENCE EL DEMONIO CON
las tentaciones al que se entra
voluntario en los pe-
ligros.

N.21. **D** Eshecha (Fieles) esta evasión, indigna de el Christiano, apuremos mas por qué con tanta facilidad vence à los Christianos el demonio? De donde ha venido tanta zizaña de pecados, y pecadores à la heredad de la Iglesia? *Vnde ergo habet zizania?* El hombre enemigo la sembró, dize JESV CHRISTO: *Inimicus homo hoc fecit.* Quien es este hombre enemigo? Es el demonio responde su Magestad: *Inimicus est diabolus.* Pues si el demonio es Angel, como aqui se llama hombre? Qué bien Hugo Cardenal! Llamóse Africa-

no vno de los Scipiones (como consta de Plutarco) por las victorias que consiguieron de la Africa sus armas. Pues, como *Plutar. in eius vit. initio.* son tantas las victorias que cõfigue de los hombres el demonio, por esso se le dà el nombre de hombre por ellas: *Dicitur homo* (son las palabras de Hugo) *ab homine devicto, sicut Scipio Africanus ab Africa devicta.* O afrenta de los Christianos en hallarse vencidos de vn enemigo tan debil! Pero por qué los vence? Venciõ acaso à JESV CHRISTO? Diràs que no era possible, porque era Dios siendo hombre. Pues yo te digo que aunque fuera puro hombre, no le venciera. Doy tres razones: y en ellas hallaràs la razon por qué te vence el demonio.

N.22. La primera. Reparese en el estilo que guardan los Evangelistas en referir la salida de el Redemptor à las tentaciones del desierto. En otras ocasiones dizen que iba à la Ciudad de Nain: *Ibat Iesus;* que passava por Samaria: *Transibat per mediam Samariam;* que salió al desierto à orar: *Egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.* Pero llegan los tres à escrevir las tentaciones, y dize San Mateo que fue guiado del Divino Espiritu: *Ductus est;* S. Lucas, *Math. 4.* que fue movido de el Espiritu Santo: *Agebatur à Spiritu;* San Marcos, que le sacó el espiritu

Plutar. in eius vit. initio.

Hug. C. in Math. 13.

Luc. 7. & Marc. 1.

Luc. 4.

Mavc. 1.

al desierto: *Spiritus expulit eum*. No adviertes la diferencia? Para hazer milagros, para orar, y predicar, dicen que iba; mas para ser tentado no dicen que iba, sino que el espiritu le llenaua. Por qué? Para enseñarnos (dize San Juan Chrysostomo) á no irnos nosotros de nuestra voluntad á las tentacio-

Chrys. ho.

13. in Mat.

nes: *Vt nos videamus, quia non sponte nos ipsos in tentationes oporteat insilire*. Como, aunque fuera puro hombre, avia de vencer á JESV CHRISTO el demonio, si no se puso, sino le puso el Espiritu Santo en la tentacion? Y como no ha de vencerle, si tu con temeridad te pones en ella? Esta es la primera razon por que caes con tanta facilidad en las tentaciones.

N. 23.

En los nombres que dan al demonio las Divinas Letras muestra el Espiritu Santo sus propiedades, y la doctrina que necesitamos. David le llama Leon con mil astucias contra las almas; pero reparese (dize San Geronimo) como practica este Leon sus astucias. Sale acaso bramando por el monte? Se entra á despedazar á los hombres por los poblados? Que no, dize David: todas sus astucias son sin salir ni vn passo de su cueva: *Insidiatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua*. Luego es menester entrarse por su cueva, para recibir daño de este Leon. Si, si, dize San Gero-

Psal. 9.

Similes.

nimo; que atado en su cueva por JESV CHRISTO, no puede hazer daño, sino al que se entra en su cueva: *Insidiatur leo hic in spelunca sua*. Es el perro atado con cadenas, que dixo San Agustin, que no puede morder sino al que temerario se llega adonde la cadena alcanza. El que no quisiere que le muerda, no se le acerque: *Tu te illi per voluptates noli coningere, & ille ad te non praesumit accedere*. Ahora se entenderá por qué le llama el Santo Job ballena; que esso es Leviathan, dize San Antonino: *Extrahere potes Leviathan hamo? Id est cepte, maximum piscium*. Es por q̃ no solo tienta en la tierra, como Leon; sino tambien como ballena, en el mar? Mas descubro. Los pezes no acometen, ni tienen fuerza alguna en estando fuera de su elemento, como se vió en aquel pez grande que tanto asustó á Tobias; pues assi que le sacó del agua; empezó á palpar postrado á sus pies: *Attraxit eum in siccum, & cepit palpitare ante pedes eius*. Por esso pues se llama ballena el demonio, por que él no sale á tragar las almas, como no subió á la naue de Jonas la ballena. Si te traga es porque tu te entraste por el mar de las ocasiones, y peligros. Es (dize San Juan Chrysostomo) la serpiente del Paraíso, sentenciada á andar el pecho por tierra: *prae*

Iero. epist. ad Heliod.

Ps. 21.

Aug. f. 197 de temp.

Iob. 4.

Antonin. 4. p. tit. 13. 6. 3. §. 2.

Simil.

Tob. 6. Beda ibi.

Iona. 3.

Genes. 3.

Gemin.li.4 *cap.14.* *Chrys. ho.8*
ad Rom.1 *pra pectus tuum gradieris. No*
tiene alas para bolar por el aire.

Luego quien bolare por el aire, ¿no tiene que temer à esta serpiente. O Fieles, y que verdad! *Nihil tibi sit cum terra commune, & labore nullo egebis.* Solo hiere à quien anda por la tierra.

N.24. Y si quereis exemplos de esta doctrina, preguntad por qué á Daniel no ofendieron los Leones? Por qué no lastimò el fuego á los del horno de Babilonia? Por qué fue baculo para Moyses la serpiente? Y lo que es mas: por qué no cometiò la menor culpa el Santo Job, estando en las manos mismas del demonio? *In manu tua est.* Respondo en vna palabra: porque Daniel no se entrò à los Leones, sino lo echaron: los mancebos del horno fuerò por mano agena à las llamas: Moyses tomò con su mano la serpiente, pero mãdòsele Dios: y el Santo Job no se puso en las manos del demonio, que Dios le puso; y peligros en que pone Dios no son peligros, como ocasiones en que se pone el hombre son caidas. No veis salir al Pueblo de Israel à pie enjuto del mar Bermejo? Como los Egipcios quedarò muertos anegados en sus aguas? Sabéis por qué? dize San Basilio. Porque á los Israelitas entrò en el peligro Dios; pero los Gitanos quisieron ellos entrarle

Exod.4. *Iob.1.* *Gregor.3.* *mor.2.*

Iob.1. *Gregor.3.* *mor.2.*

Gregor.3. *mor.2.*

Gregor.3. *mor.2.*

Gregor.3. *mor.2.*

Gregor.3. *mor.2.*

Gregor.3. *mor.2.*

Exod.14.

Exod.14.

Basil. ho.9.

Basil. ho.9.

en el peligro. David, que aunq̃ ya hombre, y hombre santo, se puso por si mismo en la ocasiõ, tuvo bien que llorar, adulterio, homicidio, y vn escandalo comun; pero Joseph, aunque mozo, saliò libre del peligro de la Egipcia, porque (como advirtiò San Ambrosio) no se entrò él, sino lo entrò al peligro la obligacion. Con esto se descubre el misterio de aquella reprehension que diò San Pedro mi Padre à Ananias, por auer reservado parte del precio de la heredad, que debiera auer lleuado á los pies de los Apostoles. Por qué (le dixo) tentò Satanàs tu coraçon? *Cur tentavit Satanas cor tuum?* Si dixera, por qué cõsentiste en la tentacion, esso si; pero por qué le tentò? Porque es Satanàs, y tienta. Pudo ser culpable el ser tentado? En Ananias si, dize S. Geronimo; que á no serlo, no se lo imputara el Apostol *Apostolus nunquam imputaret, si absque ipsius voluntate diabolus effecisset.* Pusose Ananias en el peligro de ser tentado, acercòse al demonio con el descuido, entròse en sus terminos con la codicia, y por esso se le imputa no solo el pecado, sino la tentacion que tuvo para pecar. O Christiano! Qué es la salida al concurso peligroso, al teatro, al passeio, à la conversacion, al juego, à la chança? No es otra cosa que entrarte por los terminos del demonio: es

2.Reg.11.

Genes.39.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Ioseph.

Amb.lib.de

Iero.epist.

ad demetr.

Stapler.

dom.5. post

epiph. text.

5.

5.

ponerte en la ocasion : es entrar en el peligro : y por esso caes en las tentaciones; que no cayeras , si te llevara á ellas el Espíritu Santo , como lleuó á JESV CHRISTO: *Ductus est á spiritu in desertum.*

§. V.

EL DEMONIO AVNQUE flaco vence al que con el descuido se desfarma.

N. 25.

LO segundo , porque no venció á Nuestro Redemptor el demonio , y aunque fuera puro hombre no le venciera , fue porque halló á su Magestad armado con la oracion , ayuno , y austeridades *Cum ieiunasset.* No quiso entrar á la batalla de las tentaciones (dize San Basilio) sin armarse primero cō el ayuno: *Non prius in carne , quam pro nobis assumpserat , diaboli insultus excepit , quā eam ieiunio communisset.* No fue necesidad suya; sino enseñanza nuestra , para que si queremos vencer , nos armemos con el ayuno , y exercicios santos , antes de salir á la campaña: *Nos erudiens (profigue el Santo) ut nos met adversus tētatoris conflictus exemplo palastrarum ungamus & exerceamus.* Con estas armas del ayuno , y abstinencia venció la Niniue compungida á la maliciosa Niniue , para cumplirse la profecia de Jonas : *Ninive subvertetur*; pero notese lo mis-

Basil. ho. 1.
de ieiun.

Ambr. f. 36
Theodoret.
in Daniel.

I.

Basil. ibid.
hom. 1.

Jonas 3.

terioso del ayuno. Ayunaron los brutos , el Pueblo , los Grandes , el Rey , todos: porq̃ en nosotros debe ayunar no solo el cuerpo bruto con la abstinencia de manjares , sino el Pueblo de los sentidos , y passiones , los grandes del Reyno , que son las superiores potencias , y el alvedrio Rey con la abstinencia de culpas , y sus ocasiones: *Homines & iumenta non gustent quidquam.* Pues sabes (Alma) por qué te vence el demonio? Oye á San Juan Chrysostomo , y lo sabrás : porque sales á la campaña sin armas: *Nisi quem apprehenderit inermem , accedere sanē non sustinet.*

Hug. C. in
Ion. 3.

Ionas 3.

Chrys. ho. 8
in ep. ad Ro.

N. 26.

Diodor. lib.
10.

Simil.

Fue celebre la fabulilla de el casamiento del León , que propuso á sus lacedemonios , Eumenes , como refiere Diodoro. Pretendió vn León á vna doncella honesta para su esposa. Fue á pedirla á su padre , el qual le respondió que se la daría cō buena voluntad; pero que temia sus garras que si se las cortasse , entraria con gusto en el casamiento. Vino en ello el León , y se cortó las vñas. Bien está , dixo el padre ; pero también estas presas son terribles. También me las sacaré , dixo el León. Executóse assi ; pero assi que el otro vió al León sin presas , y sin garras , lo mató con vn baculo , como si fuera vn cordero. O León! A tu enemigo creiste? Bien lo pagaste.

O Chris-

O Christiano, y lo que enseña con su escarmiento el León! Temel el demonio al alma como á vn Leon, quando la mira armada con el ayuno, oracion, frecuencia de Sacramentos, y penitencia. No se atreue, por que conoce él muy bien su debilidad. Qué haze? Le pide, como el otro al Leon, que se desarme, y luego aunque tan flaco le vence á su placer.

N.27.

Prueua esta verdad vna historia admirable de los Machabeos, bien moralizada de Hugo Cardenal, y el Pictavienfe. Deseaua Tryphon apoderarse de la Asia, quitando á su Rey Antiocho la vida; y pareciendole que Jonatas solo pudiera embarazar sus intentos, tratò de quitar el embarazo. Jonatas, sabiendo que venia, le salió á recebir con vn exercito poderoso de Veteranos hasta quatro mil. Temió Tryphon; y trazó como negociar con astucia, lo que no podia con fuerza. Puso banderas de paz, le recibió cortés, le habló benigno, le honró obsequioso, le regalò liberal, y mandó á sus soldados que le obedeciesen como á él: *Et praecepit exercitibus suis vt obedirent ei sicut sibi.* Notad aora. Viendo que admitia Jonatas los obsequios, pasó á persuadirle que no molestasse á sus soldados, pues no avia guerra: que los embiasse á sus casas, quedandose con los que

le pareciesse para que le acompañassen, porque su animo era entregarle la Ciudad de Ptolemyda, y los demás presidios con su gente, como á señor absoluto. Y en qué parò esta tramoya? Dícelo el Texto. Creyòle, que no debiera, Jonatas: *Et credidit ei;* embió á tierra de Juda los treinta y siete mil del exercito: *Dimisit exercitum;* quedóse con tres mil solos, y aun luego embió los dos mil de estos á Galilea, dexando solos mil hombres que le acompañassen: *Mille autem cum eo venerunt.* Assi llegaron á la Ptolemyda prometida, quando apenas Tryphon los tuvo dentro, mandò cerrar las puertas de la Ciudad, y los passaron á cuchillo á todos, y poco despues, á Jonatas, y sus hijos: *Omnes qui cum eo intraverunt gladio interfecerunt.*

N.28.

Valgate Dios por tragedia lastimosa! Quien quitò la vida á Jonatas, y los suyos? Direis que es pregunta ociosa, pues consta que fue Tryphon con los Ptolemenses. A, Fieles! No es tan ociosa como parece la pregunta: porque si Jonatas no huviera despedido su exercito, le huviera preso, y muerto Tryphon? Como muerto, si lleno de temor, ni aun se atrevió á mostrarfe enemigo? *Vidit Tryphon quia venit Ionatas cum exercitu multo, & timuit.* Luego la resolucion de despedir el exercito

1. Machab.

12.

Cornel. ibi.
v.46.

cito fue, mas que Tryphon, quien le quitó la vida. Es assi, dize el insigne Cornelio: *Te-metē dimisit exercitum, ideoque captus ab eo, & occisus est.* Aquel enflaquecer el mismo Jonatas sus fuerças fue quien le condujo â tan desgraciada muerte. O Comunidades! O familias! O almas! Quien os destruye? Direis que las tentaciones. Aguardad, que no son ellas tan to como vosotras mismas. Qué es vna Comunidad, vna familia, vna alma fervorosa, sino vn exercito poderoso, en que militan, la guarda de la Divina Ley, el ayuno, la mortificaciõ, la modestia, la frecuencia del Templo, y Sacramentos Santos, con otros exercicios de virtudes? Te has visto alguna vez de esta suerte, que te parecia casi impossible el pecar? No lo dudo, que eras assi para el demonio vn exercito terrible: *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Pecaste? Caiste? Perdiste la vida de la gracia? Por qué fue, sino porque despediste como Jonatas el exercito? No fue otra cosa (dize Hugõ Cardenal) aquel dexar los exercicios de virtud: *Militiam suam remittit, idest, à pristina conversationis rigore desistit.* Qué fue aquel dexar vn dia la oracion, otro la comunion, otro el ayuno, otro la disciplina? ir embiando el exercito que te defendia. Quedaron algunas de-

vociones, y aun de estas despediste las mas. Pues si tanto enflaqueciste tus fuerças, como no avia de vencerte, aunque tan flaco, el demonio? *Dum enim homo (concluye el Pictaviense) virtutum exercitum dimittit, mortem pœna & culpa finaliter incurrit.* Si, Catolicos: el que no quisiere ser vencido, no se desfarme, que por esso para enseñarnos se armó con el ayuno, y austeridad JESVCHRISTO: *Cum ieiunasset.*

Berck. lib. 27. mor. in script. c. 13

§. VI.

VENCE EL DEMONIO AL
que, quando ha de buir del enemigo, le acomete.

V Engamos á la tercera razon, porque el demonio te vence. Demos (Catolico) que no te entres temerario en los terminos de el demonio: demos que no estés desfarmado para esta guerra; pero si no eres prudente en el vso de las armas, serás con facilidad vencido del enemigo. No menos que doze imprudencias observaron Hugo Cardenal, y Guillermo Lugdunense, que se pueden, y suelen ofrecer en esta milicia. La primera, de los que toman armas demasiadamente pesadas, que mas sirven de embarazar, que defender, como las demasiadas vigi-

N.29.

Cant.6.

Hug. Car.
in 1. Mach.
12.

Hug. Car.
in Eccle. 9.
Guill. Lugd
trat. de prud.
cent. c. 3.
Similes.

discretas, aunque ya en esta imprudencia pocos incurren. La segunda, de los que viendo al enemigo por vna parte, acuden con la defensa adonde no es menester; como son los que tentados de luxuria, dexan los ayunos, y penitencias, y se arman de limosnas, y visitas de Hospitales: y tentados de avaricia, no se arman de limosnas, sino de ayunos. La tercera, de los que arrojan las armas al tiempo de el combate: que son los que pierden la paciencia al tiempo de la injuria. La quarta, de los que se buelven contra los que vienen à ayudarles contra sus enemigos: que son los que se buelven contra las persecuciones, y trabaxos, que Dios embia contra los enemigos verdaderos, apetitos, y propria voluntad. La quinta, de los que no se valen de armas convenientes, y debiendo vsar de el agua contra el fuego, se valen del fuego, con lo que ctece la llama: y son los que debiendo valerse del amor cōtra el odio, de la mansedumbre contra la ira, y de el silencio contra las malas palabras, se arman de malas palabras, de ira, y odio, con lo que crecen las llamas de la discordia. La sexta, de los que desprecian al enemigo por pequeño, y dexandole crecer, mueren à sus manos: que son los que no resisten al pensamiento en su principio quan-

do està debil, y flaco, y dexandole crecer en la delectacion, mueren à sus manos en el cōsentimiento. La septima, de los que dexan acercarle al enemigo, pudiendo vencerle quando està distante: que son los que dexan estrechar los lances de las ocasiones, debiendo en su principio atajarlas. La octaua, de los que se valen de armas, y escudos rotos que no pueden defenderlos: que son los que quieren defender sus desordenes con los exemplos de otros pecadores. La nona, de los que ayudan à su enemigo contra si, y aun se arrojan con temeridad à sus puntas: que son los que voluntariamente se deleitan en el pecado.

Bien dignas de saberse son estas imprudencias; pero cuidado con las que se siguen. La decima es de los que acometen, quando deben esperar: que son los que se buelven contra las penalidades que solo deben sufrir. La vndecima, de los que huyen quando se ha de acometer; y la duodecima, de los que acometen quando se debe huir. Estas son las que vengo buscando, y que piden mas atenta consideracion. Vamos al desierto. Como se portó JESV CHRISTO en la batalla? Con tal prudencia, que aunque fuera purò hombre consiguiera la victoria. Vereis que se permite à que el demonio le lleue
hasta

hasta lo alto del Templo; pero no vereis que se permita á tentaciones de carne. Por qué? Por enseñar al Christiano, quales tentaciones debe acometer, y quales debe huir. Es lo que prometió por Isaías á la Iglesia, que avia de hazer doctos á sus hijos en el Arte Militar:

Isai. 54.

Aug. li. de

vnit. Eccl.

cap. 17.

Rup. lib. 2.

in Isai. cap.

20.

Pf. 149.

Aug. ibi.

Ponam filios tuos doctos á Domino; y es por lo que daba David gracias á Dios, que le avia enseñado el modo de pelear para vencer: *Qui docet manus meas ad prælium.* Pobre (dize Augustino) de el que entráre sin ser docto á pelear! *Praeliari vis indoctus, damnaberis victus.* Y quales son estas diferentes tenta-

D. Th. 1. 2.

q. 23. art. 4

corp.

ciones? Onze (dize Santo Tomas) son los afectos del alma, que el Filosofo llama passiones del apetito sensitivo: las seis son en la parte concupiscible, que se llaman amor, odio, desseo, fuga, gozo, tristeza; y las otras cinco son en la irascible, que se llaman ira, atreuimiento, temor, esperanza, y desesperacion. Por estas puertas en-

Bona. de re-

for. mēt. c. 3

D. Th. Chry

sof. Ansel.

in 1. cor. 6.

Climac. in

scala. c. 26.

fine.

Cassian. col-

lat. 19. cap.

16.

tran todas las tentaciones al alma; pero debe portarse el alma de muy distinto modo en estas tentaciones: porque las que son de la irascible se han de vencer resistiendolas con valor, y las de la concupiscible se han de vencer huyendolas con temor. Aquellas se han de vencer luchando; estas, huyendo. Es doctrina de San Buena-

ventura, Santo Tomas, S. Juan Climaco, Casiano, y todos los Maestros de espiritu.

Pero veamos la practica.

Dos vezés salió Agar de casa de Abraham, y Sara, sus dueños; mas hallo en vna, y otra vez grande diferencia. Apenas en la primera salió, quando le apareció vn Angel, que le preguntó adonde iba: *Vnde venis, aut quo vadis?* Y respondiendole ella que iba huyendo de Sara su señora: *A facie Sarai, domina mea, fugio;* le haze el Angel que se buelva, que se humille á su señora, y la fusfra: *Revertere ad dominam tuam, & humiliare.*

Llegó la segunda vez, en que á instancias de Sara la despidió Abraham: *Eiice ancillam hanc, & filium eius;* y no loio no hallamos Angel que la buelva, sino que el mismo Dios dize al Patriarca, que haga lo que Sara le dize, que la despida: *Omnia qua dixerit tibi Sara, audi vocem eius.* No veis ya la diferencia? Pero por qué? Si Agar es digna de compassion en la ocasion primera, por qué no en la segunda? Qué razon ay?

Grande, dize vna piuma docta. Por qué salió en la vez primera? Por vn disgusto que tuvo con Sara, á quien despreció insolente: *Disposuit dominam suam.*

Y en la segunda, por qué? Por que vió Sara que jugaba con Isaac su hijo, Ismael hijo de Agar: *Ludantem cum Isaac filio*

Sperranz.

punt. 32.

Guill. Lu. tr

de fert. c. 5.

N. 31.

Genes. 16.

Genes. 21.

Genes. 16.

Genes. 21.

fuó. Mas vió que jugar, dize la Glossa Angelica, que vió que le enseñaua acciones torpes:

Interlin. ibi. *Lubricum & lasciuum eum esse docebat.* Ea, que ay grande razon para la diferencia. En la

primera vez era Agar ocasion de disgusto; en la segunda, era ocasion de torpeza, y deshonestidad. En la primera era tentacion de irascible; en la segunda era de concupiscible. Pues quando es tentacion de irascible buelua á casa, que no se ha de huir la cara á essa tentacion; pero quando es tentacion de concupiscible, salga, y no buelua á casa, que se ha de huir, y apartar essa tentacion para no caer, y por esso no ay Angel que la buelua á casa: *Efecit eam* (dixo la docta pluma) *nec Angelus eam reduxit. Quid hoc? Vidit ludentem: lasciuum eum esse docebat.*

Speranz. punct. 32.

N. 32.

O valgame Dios, y si yo viera á las almas muy doctas en este arte de resistir tentaciones, quantas victorias le quitarán al enemigo! JESU CRISTO. N. S. le vence, y aunque fuera puro hombre le venciera, porque ni aun se permitió á las tentaciones de carne, dando lugar á que le tentasse con el precipicio: acometió á esta, y huyó de aquella; pero si el Christiano huye de la que ha de acometer, y acomete á la q̄ debe huir: si lucha con la deshonestá que ha de huir, y huye

la penosa con que ha de luchar: conio no ha de ser vencido del demonio? No es verdad! Catolico. Todo es huir del que te murmura, de el que te es peládo, de el que te mortifica cō su condicion: y te pones á luchar con quien te acaricia, te arrastra la voluntad, y te roba el afecto. Lo yerras imprudente, para ser tu mismo la causa de tu desdicha: *Præliari vis in doctus, damnaberis victus.* O si como empezó David acertado huviera proseguido prudente! Salió á la campaña con el Gigante, y le verás ponerse á rostro firme contra él, resistirle, arrojarle vna piedra. Le venció? Con grande gloria: *Prevaluit adversum Philistheum in funda & lapide.* Ea David: bien te salió. esta campaña con hazer cara al Gigante; vamos á otra, en que se ha de dar la batalla desde la casa de Vrias á tu Palacio. Lababase en su casa Bethabee, quando David se puso en su Palacio á tomar el Sol. La hermosura de Bethabee arrojaua desde su baño especies como factas al Palacio de David. Y David? Las recebia sin susto: *Vidit mulierem;* las passaua gustoso al coraçon. O David, que no es Bethabee el Gigante! Bethabee es imagen de la luxuria: el Gigante es simbolo de la ira; si quieres defenderte como de la ira de la luxuria, perecerás imprudente en la cam-

August. in Psal. 143.

1. Reg. 17.

2. Reg. 11.

cam-

Speranz.
punct. 32.

campaña. Bien hiziste en hazer cara, para vencer al Gigante de la ira; pero serás vencido, si quieres hazer cara à la imagen de la luxuria. La hiziste? Fuiſte vencido; y lo será (Fieles) el que no huýere las ocasiones de esta tentacion: *Goliath symbolum ira* (escriuió la misma docta pluma) *Bethsabea luxuria. Si vis deicere Goliath, obſiſte; ſi Bethſabeam, fuge. Hinc tot ruina, quòd cum eo vitio in quo opus fugi, fuga non arripitur: & in eo, in quo ſtandum ac obſiſtendum, nec ſtatur, nec obſiſtitur.*

N. 33.

Estas ſon (Chriſtiano) las razones por qué el demonio, aunque tan flaco, y deſarmado te vence: pues temerario te entras en los peligros, incauto te deſarmas para eſta guerra, é imprudente no eſtudas para ſer docto en el vió de las armas. Mira ya ſi puede aver razon para que echés la culpa de tus culpas al demonio, quando aſſi le venció JESV CHRISTO S. N. y conſieſta él mismo ſu debilidad, y flaqueza. Conoce

pues, que ni él, ni las tentaciones ſon cauſa de tus culpas, ſino tú mismo, que libremente te arrojas ſobre ſus lanças; y ya con la luz de eſte delengaño, eſtudia en el conocimiento de ti mismo para confundirte: aprende lo muy mucho que debes á tu Divino Maeſtro, y Redemptor para aientarte; que es aborrecible vileza, que teniendo á vn Dios todo poderoso, y á ſus Angeles que te favorezcan para la victoria, y no teniendo para los vicios mas que al demonio, tan debíl deſpues que JESV CHRISTO le venció, ſea él quien triunfe de ti, y no triunfes tu de ſu miſerable flaqueza. Armate en eſte ſanto tiempo con el ayuno, y exercicios ſantos, y le harás temblar, ſin atreuerſe à tentarte; y ſi llegare, ſerá para ſu mayor confuſion, y tu mayor corona, de merito en eſta vida, y en la otra de la felicidad eterna de la Gloria:

Quam mihi,

Deo. CANTO 3

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1. *Ductus eſt Ieſus, &c.* En las tres tentaciones ſe deſcubren las mas comunes, con que haze el demonio guerra á las almas: honra, riqueza, deleite. Veanſe, ſu inſtancia, y peligros en el Sermón 14. De los Rios de Babilonia. Y el Serm. 49. De las vanas eſperanças del pecador.

2. OTRO SERMON. *Vt tentaretur á diabolo.* Por qué expreſſa que ha de ſer tentado del demonio? San Gregorio, lib. 3. mor. cap. 5. porque otros fuera del demonio timentan. El demonio,

nio, con la temeraria confianza; el mundo con los exemplares de otros; la carne con la esperanza de mas vida. S. 49. Vease el S. 13.

- 3 OTRO SERMON. *A diablo.* Dize que el demonio: por que tientan tambien los malos Christianos (Greg. vbi supra) con el mal consejo, &c. Ser. 28. *De los pecados ajenos.* Vease Ser. 31. n. 20. Ser. 36. 37. 41. 42. 72. à §. 3.

- 4 OTRO SERMON. *Ductus est à spiritu.* Como no avia de vencer? Gran peligro, entrar en el estaño, que es vna campaña de tentaciones, sin vocacion de Dios. El demonio: *Mitte te.* Ilaías: *Mitte me.* Esto es asegurar el acierto, &c. Ser. 39. *De los daños de errar la vocacion.*

- 5 OTRO SERMON. *Hæc omnia tibi dabo,* dize al mostrar los Reynos del mundo, & *gloriam eorum.* Los Reynos de el pecado son, dize San Geronimo. Vease la Introd. n. 116. Pues la traza de el demonio está en mostrar lo que ay en el pecado de gusto, &c. *Gloriam eorum;* y no su malicia, y daños. Ser. 4. y 5. *Del pecado, &c.*

- 6 OTRO SERMON. En la tentacion primera pide al alma que haga pan de las piedras de las culpas. Y ay quien le oiga? Ser. 58. à n. 33. En la segunda pide que se arroje al pecado; que puede fiar de la misericordia de Dios. Y ay quien le crea? Ser. 49. §. 3. En la tercera promete à quien le sirve conveniencias que nunca dà. Y ay quien le sirva? Ser. 14. n. 13. & 14. Ser. 58. n. 2.

- 7 OTRO SERMON. *Vt tentaretur à diablo.* Dios tambien tiente, esto es, haze pruevas de la fidelidad del alma. Genes. 22. *Tentavit Deus Abraham.* Deut. 13. *Tentat vos Dominus,* &c. Sap. 3. *Deus tentavit eos.* O, como te quejas de los trabajos, &c! Son providencias, y beneficios ocultos. Ser. 32. y 33. *De las providencias, &c.*

- 8 OTRO SERMON. *Mitte te deorsum.* Palacio hic: *Primum vide quem locum deferas.* Mira à lo que te arrojas antes de cometer la culpa. Ser. 5. *De los daños del pecado.*

- 9 OTRO SERMON. *Mitte te deorsum.* Stapleton. *hæc dom. Qui perseverat in peccatis, mittit se deorsum.* Mientras mas caes, mas dificultas tu remedio. Ser. 11. *De la mala costumbre.*

- 10 OTRO SERMON. *Mitte te deorsum.* Staplet. ibi: *Qui emendationem procrastinas, mittit se deorsum.* Ser. 7. 8. 9. *Contra la penitencia diferida.*

- 11 OTRO SERMON. *Mitte te deorsum:* porque *Angelis suis,* &c. Staplet. *Tentant Dei bonitatem.* Ser. 10. *Contra la confianza temeraria en la divina misericordia.*

S E R M O N

SEPTIMO

DEL MIERCOLES DE LAS SEÑALES, Y PRIMERO
de esta Feria.

En el Convento de Agustinas Recolectas de Granada año
de 1671.

Magister, volumus à te signum videre. Ex Evang. lect. Math. 12.

S A L U T A C I O N.



Uidadosa de sus hijos la Iglesia Nuestra Madre, N.1.
continúa oy las amorosas diligencias, conque
pretende nos dispongamos à recibir los fru-
tos de la Passion Santissima de su Divino Es-
poso, y Nuestro Padre JESV CHRISTO, por
medio de la penitencia verdadera, poniendo-
nos delante la admirable que hizieron los Ni-
nivitas, con la predicacion del Profeta Jonas. Oigamos al Evan- *Theoph. hie*
gelista San Mateo, que lo refiere. Despues de aquel milagro por-
tentoso del ciego, sordo, y mudo, à quien libró Nuestro Redemp-
tor de la tirania del demonio: alli luego se llegaron á su Magest-
rad, para tentarle con pedir otro milagro, algunos de los Escriuas, *Psal. 33.*
y Fariseos: *Accesserunt.* Rara desgracia! Quando el llegar á Dios
suele ser medio para recibir su luz, en estos fue para quedarse en
mayor obscuridad. Errando (dize la Divina Escritura) halló vn
hombre à Joseph quando iba á buscar á sus hermanos: *Invenit eum Genes. 37.*
vir errantem; y advirtió Philon, que le halló errando en el cami-
no mismo: *Errantem in via.* Esta es la summa infelicidad. Que yer- *Phil. lib. de*
re Ioseph.

re el infiel, y herege que va fuera de camino, desventura es; pero que el Christiano, à quien puso Dios en camino, yerre la jornada de su salvacion, no puede llegar à mas la desventura.

N.2. *Maestro* (llegan diciendo) *queremos ver un milagro*. Què poco

Chryf. ho. sabe dissimularle la malicia! Confieffanle *Maestro*, y huyen (dize 30. *imperf.* Emiseno) del readimiento de Discipulos. Padre, y *Maestro* llama *Euse. Emisf. hic.* ma el Catolico à JESV CHRISTO; pero la entereza de la propria voluntad le muestra discipulo del demonio. Por esso dixo S. Lucas que no supo mi Padre San Pedro lo que dixo en el Tabor:

Luc. 9. *Nesciens quid diceret*; porque (como advirtió San Alberto Magno)

Math. 17. aviendo llamado à JESV CARISTO, Señor: *Domine*, queria que si-

Alb. M. in guiesse el Señor su voluntad: *Bonum est nos hic esse*. No llegan ro-

Luc. 9. gando, y pidiendo (dize Emiseno) sino mandando: *Volumus*,

qué desatinó! Doze horas tiene el dia, dixo el Redemptor à sus

Ioan. 11. Discipulos, quando querian que no bolbiesse à Judea: *Duodecim sunt hora diei*; para advertirles (dize Ruperto) que como las horas

Simil. figuen al Sol, y no el Sol à las horas, debieran ellos que eran las

Rup. li. 10. horas conformarse con su Magestad, que era el Sol: *Vt sequuntur in Ioan.* *hora motum solis*. Aqui quieren los Fariseos que se conforme el

Sol con el desconcierto de su maliciosa curiosidad; y querrá el pe-

cador, que conforme Dios sus altas providencias con el descon-

cierto de sus apetitos. *Queremos*, dicen. Tres calidades quiere San

Bernardo que aseguren lo acertado de las acciones: que sean li-

Sylveir. to. citas, decentes, y convenientes; y los Fariseos ninguna de ellas

6. *Mut. 12.* alegan para el milagro: porque no mirauan mas ley, decencia, è

Ioan. 18. importancia que su querer: *Volumus*. Deciales Pilato, que segun

Luc. 23. su ley juzgassen à JESV CHRISTO: *Secundum legem vestram iudi-*

Sylveir. to. 6. cate; y luego dize San Lucas que le entregó à su voluntad: *Tradis-*

Math. 12. *dit voluntati eorum*: porque solo tenian à su voluntad por ley.

N.3. *Queremos ver*, prosiguen. Ay tal confundir de acciones! El

ver, y conocer ha de ser primero que el querer. En esso mostró

su prudencia la muger fuerte: porque antes consideró el cam-

po, que lo comprasse: *Consideravit agrum, & eruit eum*. O si con-

siderasse el Christiano lo que compra, quando peca, como es

cierto que no se arrojàra à dar todo el Reyno de los Cielos por

vn corto interes, ò vn vil deleite! Compra à ciegas, como el otro

necio conbidado de la parabola, que antes compró la granja que

la viesse: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre*; pero tema el ser

excluido como el otro, de la cena misteriosa. *Queremos ver un mi-*

lagro. Como se precipitan! Pues teniendo tantos milagros, y seña-

les de benignidad, apetecen otros nuevos de terror. Sin saber lo q

Se hazen los pecadores, ellos mismos solicitá el castigo de sus culpas, al dexarle arrastrar de su querer. Miétras el piloto lleva en el norte la mira, asegura dichosa su nauegacion; mas quando fin atēderle quiere elegir los rumbos á su arbitrio, halla en donde entēdió caminos, no caminos, sino escollos. Juzgò Raquel que de no tener mas hijos, moriria: *Da mihi liberos alioquin moriar*; pero (como advirtió Procopio) nunca estubo su muerte mas cierta que al nacerle Benjamin. *Simil. Genes. 30. Procop. ibi.*

Oyò la peticion JESV CHRISTO S.N. y ofendido de q̄ le quiesiesen vencer con falsas adulaciones, les respondió cō severidad. *N.4.*
Generacion mala, y adultera, les dize al reprehenderlos, aunque eran los poderosos de la Ciudad, y los mas sabios. O divino exemplar de Superiores! Con vna vara misma mide el mercader al brocado, y al sayal; que por esso (dixo Raulino) vituperò N. Redemptor en Pedro la accion de cortar la oreja à Malcho: porque aviendo en el huerto delinquēres de todas herarquias, empleó los filos del zelo en el esclauo pobre, sin tocar á los poderosos que iban à prender á su Magestad: *Non percussit nisi seruum, & tamen ibi magistratus erant & sacerdotes, quos nō percussit*. Llamales el Señor, *generacion mala* (dixò el Cartujano) porq̄ empeorauan con los beneficios: cegauā cō la luz, se enfriauan con el calor, se secauan cō las aguas, y cō la bondad de Dios se llenauan de malicia. O, à los extremos q̄ llega vn pecador, quando se dexa obstinar! Quādo el agua passà à yelo, pue de con el fuego, ó con el Sol ablandarse; pero si llega à fer cristal con la repeticiō de los yelos, ninguna diligencia basta para ablandarlo: *Gellavit christallus ab aqua*. En llegando el pecador à esta dureza, es el yunque del herrero, que dixo el Santo Job, y explicò S. Gregorio, que aunque mas le golpean no se ablanda, sino se endurece mas, porque ni beneficios, ni trabaxos bastā à reducir á vn coraçon obstinado: *Siringetur quasi malleatoris incus*. *Simil. Aug. in Ps. 147. Lauret. v. Cristallus. Eccli. 43. Greg. li. 34. mor. cap. 3. Iob. 41.*

No solo dize el Salvador que es *generacion mala*, sino *adultera*: porque (como dixo el Chrysostomo) haze cara al Esposo, llamàdole Maestro, siendo lo que tiene mas lejos del coraçon. *Adultera*, le llama (dize S. Paschasio) no por naturaleza, sino por vicio; q̄ como no està el primor del harpista en que sea de plata el instrumento, sino en la buena, y acorde consonàcia: assi (dize el Nazianzeno) no està la nobleza en tener en las venas sangre noble, sino en la cōsonancia acorde de las Christianas costūbres. O digamos que llama à la generaciō de los pecadores; porque como la adultera no abre la puerta quando su esposo llama, por esconder à su cōplice: assi llamando JESV CHRISTO à los Fanáticos con tantas maravillas, *Simil. Chrys. ho. 30. in Math. Pasch. li. 6. in Math. Nazianz. in nobil. mal. mor. Simil.*

llas, no quisieron abrirle para creerle; y assi, llamado á las puertas del pecador con tantos golpes, no le quiere abrir cō la llave de la penitencia, *Señal pide esta generacion* (prosigue JESV CHRISTO) *mas no vera otra que la del Profeta Iomas*, encerrado en el vientre de la ballena tres dias con sus noches. Entre tanta severidad descubre su mansedumbre, pues quando ellos solicitan su perdiciō, les ofrece (dize S. Paschasio) en su passiō, y muerte el remedio. Mas, como á de ser poniendo de su parte, les acuerda, y nos acuerda la penitencia exemplar de los Ninivitas, conque detuvieron la divina indignacion; y pone delante la diligencia con q̄ vino á aprender de Salomon la Reyna de Saba. Vno, y otro exemplo (les dize) serā para mayor condenacion de los que huyere de seguirlos. Si, Catolico: la passion, y muerte de JESV CHRISTO, los exemplos de inocencia, y penitencia de los Santos, serā tu mayor cargo en el Juizio, si los desaprouechare tu porfiada dureza. Passemos de la letra á la doctrina, que nos la ofrece grande esta sequedad con que oy niega el Señor el milagro que le piden; pero antes solicitemos para el acierto, y el fruto la Divina Gracia. Sea por medio de MARIA SANTISSIMA, &c. AVE MARIA, &c.

Generatio mala & adultera signum quarit, & signum non dabitur ei.
Math. 12.

§. I.

TIENE EL CHRISTIANO
medios bastantes para salvarse;
faltale su aplicacion.

N.6.

MAl contentos tenemos oy á los Eseruias, y Fariseos cō los milagros y beneficios que avian visto, y recebido de JESV CHRISTO N. S. y passā á pedir otro nuevo milagro, y beneficio: *Volumus á te signum videre*; pero saliō mal despachada su peticion. Esta generacion mala, y adultera (dize JESV CHRISTO) pide nueva seña, milagro, y beneficio; mas no se le darā lo q̄ pide: *Generatio mala & adultera signū quarit, &*

signum nō dabitur ei. Notad (dize Paulo Granatense) que le llama generaciō adultera quādo pide nueva seña: porque á no ser adultera, y traidora, no la pidiere. *Neque enim signum petisset, nisi Paul. Palat adultera fuisset.* Mientras el al-bie, ma guarda la debida fidelidad á su Divino Esposo, experimenta en si tantas señaes de su amor, que no necessita de señaes exteriores; pero adulterando cō el afecto vicioso á las criaturas, su misma deslealtad la haze desconfiada, y por esso solicita otras señaes de fuera: *Neque enim signum petisset, nisi adultera fuisset.* Buen campo se descubria aqui en que discurrir sobre

la ingratitud de el pecador, sus traiciones à la divina bondad, su inquietud , y desconfianza nacida de su espiritual adulterio; pero me llama otra importante doctrina.

N. 7. Por què (pregunto) se muestra el Señor tan severo con los

Abul. in que le piden nueva señal ; ò
Math. 12. milagro , que dize no ha de
q. 88. concederlo? *Signum querit &*

Exod. 3. pidió señales para ir á Egipto,
Iosue. 10. y fue oida su petición : Josue

Iudic. 6. consiguió con su petición que
el Sol se detuviese : Gedeon

3. Reg. 18. pidió señales en el vellocino,
y se las dieron : Elias alcançò
4. *Reg. 1.* que baxasse fuego de el Cie-

4. Reg. 20. lo : consiguió. Ezechias que
retrocediese el Sol : como
pues no solo no consiguen es-
tos lo que piden , sino que se
indigna el Redemptor contra
ellos? Direis que Moyfes , y

los otros eran Justos , y los
Fariseos pecadores , indignos
de el favor. Dixolo assi Santo

D. Thom. in Thomas; pero replico : Achaz
Math. 12. Rey de Israel , aun instandole

Isaias por que pidiese señal:
Isai. 7. *Pete tibi signum* , no quiso pe-

dirla ; y Dios se indignò con-
tra él , como ponderò el Abu-

Abul. Math lense : *Deus valde iratus est.*
12. q. 86. Pues si siendo Achaz idola-

tra , y enemigo de Dios , es
reprehendido por que no pide

señal : por qué lo han de ser
Alb. M. in los Fariseos (dize San Alber-

Math. 12. to Magno) porque la piden,

aunque sean pecadores? Oi-
gamos la resolucion al Abu-
lense grande. Es assi (dize)
que era indigno Achaz de el
nuevo favor; pero era neces-
sario por entonces , y por esso le
instò Isaias en que pidiese se-
ñal. No assi en la que piden los
Fariseos : porque tenian las
señales bastantes para creer, si
quisieran, y piden la que no es
menester. Por esso no son oi-
dos ; y por esso los reprehende
JESV CHRISTO Nuestro Señor

tan severamente : *Plura signa* *Alul. hic. q. 87.*
Christus fecerat (palabras de el

gran doctòr) *ex quibus sufficien-*
ter ostendebatur potestas eius vo-
luntibus credere : ideo superva-

cuum erat nunc signa alia facere;
& instè Christus irascitur istis,
quia nunc petebant signum à Chri-
sto, quasi nullum unquam fecisset.
Ea , ya tenemos luz de mi as-
sumpto.

Quien ay (Fieles) que no
viua impaciente con su natu- *N. 8.*
ral , con su fortuna , con su es- *Vid. Desper*

tado, y con su oficio? Què co- *ser. 45. m.*
sa ay tan comun , como des- *27.*

sear, é invidiar el natural , y es-
tado de el otro? Ninguno (dize

el gran Severino Boecio, cuyas
son estas preguntas) ninguno

ay que se conforme con la
suerte que le repartió la Divi-

na Providencia : *Nemo facile* *Boet. lib. 2.*
cum fortune sue conditione con-
de consolat.

cordat. Y si no : Llegue la *Phil. prof.*
inspiracion de Dios ; ò la 4.

voz de su Ministro, diciendo à
qual-

qualquiera de vosotros, que me jore su vida, que se aparte de las ocasiones, que modere sus costumbres, que se recoja à considerar lo eterno, que viva como quien espera la muerte por instantes: qué sucede? Luego cada qual se escuda contra la inspiracion, ò Sermón, con su natural, su estado, oficio, fortuna. O señor (dize vno) si yo tuviera otro natural mas templado! Si yo (dize otro) me viera sin tantas tentaciones. Otro: si yo tuviera otros auxilios grandes. Este dize: si me viera libre de cuidados. Clama aquel: si yo tuviera salud. El Juez, y superior dessea la quietud del particular: el particular, la conveniencia, y poder de el Superior. El casado apetece la celda del Religioso: este se sueña mas quieto, si nó viviera en comunidad. El mercader envidia al soldado: este al mercader. El Labrador al Letrado: este al Labrador; y con esto se escusan vnos, y otros de corresponden à las divinas inspiraciones. Qué es esto? *Signum querit*. Es pedir nuevas señales, nuevos medios, que cada vno se pinta à su modo para salvarse. Pues sepan todos, y cada vno (dize JESV CHRISTO Señor N.) que no se le daràn los nuevos medios que pide, por que ya tiene todos los que necesita: *Signum non dabitur ei*. Tiene qualquiera en su estado,

en su natural, y fortuna, Predicadores, Confessores, exemplos de buenos, escarmientos de malos, inspiraciones, auxilios, Sacramentos: *Omnia parata* todo està dispuesto en las bodas de la Iglesia, con manjares para todos: *Omnia parata*. Luego es reprehensible necesidad negarse à los medios que Dios à dado, con el pretexto inutil de solicitar otros nuevos: *Cum enim* (dize Theophylacto) *obedire illos oporteret propter signa pracedentia, tunc signa petunt*. Luego lo que falta no son nuevas señales, y medios, sino nueva resolucion de sentarse à la mesa de la gracia, logrando los medios que tiene en su estado cada vno.

En varias partes del Evangelio Santo hallaremos que quiere JESV CHRISTO N. S. à sus Christianos, mercaderes. Assi vemos que compara al Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, à vn mercader que hizo su empleo en vna preciosissima mar garita: *Homini negotiatori*. Assi se ve en la parabola de los talentos que repartió, à vno cinco, à otro dos, à otro vno, en que estàn entendidos (dize San Vicente Ferrer) todos los estados de la Iglesia: *In parabola comprehendit omnes status*. Y assi se halla en la otra parabola que trae San Lucas de vn señor que dexó, al salir à vna jornada, vna cantidad à cada vno de sus

Math. 22.

Theoph. in
Math. 12.

N. 9.

Math. 13.

Greg. h. 12

in Evang.

Math. 25.

Palac. ibi.

Vic. Ferr.

ser. 3. dom.

infr. octau.

epiph.

Luc. 19. criados, encargandoles que comerciasen con ella : *Negoti-
mini dum venio.* No ay duda que
tiene grande misterio compa-
racion tan repetida : mercader
el Christiano? Por qué será?
Stel. in Luc. Mucho, y bueno dixo el deu-
tissimo Stela. Ya veis (Fieles)
19. la sollicitud con que el merca-
Simil. der no para, sino passa de vn lu-
gar á otro, por adquirir. Pues
assi el Christiano ha de mudar
lugares, huyendo de los sitios
peligrosos, por no pecar. El
mercader no dexa se passe la
ocasion de la feria, ó tiempo
oportuno, en que asegurar su
ganancia; y el Christiano no á
de dexar passar el tiempo opor-
tuno para hazer la debida peni-
tencia. El mercader dá vna co-
sa por otra para augmentar su
caudal; y el Christiano debe
dar la risa por el llanto, el des-
canfo por las penas, y por las
asperezas los deleites, para au-
mentar el caudal de el mereci-
miento. El mercader tiene grã
cuenta, y razon con lo que en-
trega, y recibe; y el Christiano
debe tenerla cõ todas sus obras,
palabras, y pensamientos, por
que la ha de dar de todo en el
Juizio. Es llamado por esto el
Christiano, mercader? Por mas,
dize el Minorita Osuna. Dos
cosas se requieren en el merca-
der para negociar : vna es el
caudal para los empleos, y otra
Osun. f. 10. las diligencias para emplearlo:
in quadr. *Negotiator indiget pecunia, cui*

debet addere operam. De fuer-
te, que si es pobre, y sin cau-
dal, de poco le serviràn las di-
ligencias: como aunque sea ri-
co, si nõ pone diligencias, no
crecerà su caudal. Pues aora:
y si es pobre podrà adquirir?
No ay duda, como aya quien le
dé caudal, y el ponga sus dili-
gencias: *Indiget pecunia, cui debet
addere operam.*

Ea, veis aqui el misterio de
querer Dios al Christiano, mer-
cader. El por si es pobre; pero
diòle el Señor el caudal de su
Sangre para adquirir : *Negotia-
mini dum venio.* Repartió á ca-
da vno los talentos segun su
estado, para grangear: *Vnicuique
secundùm propriam virtutem.*
Luego cada vno tiene el cau-
dal bastante, y solo falta que
ponga sus diligencias. Si, Ca-
tolico: de parte de JESV CHRIS-
TO ya està preuenido todo lo
que necessitas para tu salvaciõ:
ya està hecha la costa de los
medios bastantes, sin que ne-
cessites de otros nueuos; pero
si con el caudal no grangeas: si
con tantos medios no obras,
será escusa pretender otros me-
dios, y caudal? No, Christiano;
q̃ no vfa Dios dar otros á quien
tiene los bastantes: *Signum que-
rit, & signum non dabitur ei.* A ne-
gociar pues, que ya la Fé nos
muestra bastantes medios: *Pe-* *Osun. vbi*
cunia nostra est fides (dixo el doc *supra.*
to Minorita) *nos autem per opera
consentanea lucremur merita.*

§. II.

EL NATURAL QUE DIÓ

Dios á cada vno es medio

para su salvacion.

N. II.

Vid. Desper
ferm. 33. á
n. 19.

Pero vamos individuando esta doctrina. Deseas (Catolico.) tener otro natural? No ay cosa tan comun. El colérico suspira por el natural pacífico: el de natural luxurioso invidia al otro su natural templado: y cada qual se persuade que fuera bueno, si su natural fuera otro: *Signum querit*. Qué es esto, sino acusar la Divina Providencia? Pues *non dabitur*, dize JESV CRISTO. No esperes tener otro natural, porque el que Dios te repartió es el que mas te conviene. Te le dió colérico? Fue

Similes.

darte vn mastin valiente que defiende de los lobos infernales el rebaño de las virtudes de el alma: fue darte vn cavallo brioso, para emprender esforzado la guerra cō los apetitos. Si tienes el cavallo sin freno, y te precipita: si el mastin mal domesticado ofende á los pasajeros, y no defiende de los lobos al rebaño, podrás con razon quejarte de quien te dió el cavallo, y el mastin? Ya se ve que no. Más. Tienes el natural floxo, pegajoso, inclinado á los deleites? Fue darte Dios el agua de la gracia en vn vidro

Simil.

delicado de Venecia: vassos de barro los llamó el Apostol: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*. Si debiendo retirar de los peligros lo fragil, tú mismo tiras el vasso á las piedras de las ocasiones: quexate de tu temeridad, no del vidro, que á estar guardado, ni se quebrará, ni perdiera el agua preciosissima de la gracia. Demás de esso: esse *Novar. delic* natural te lo dió Dios para la *div. amor.* oficina del merito, como puso *cap. 100. n.* el Arbol de la Ciencia en el Paraíso, para exercicio de la obediencia: si comes del arbol prohibido, no tiene la culpa el arbol, sino tu arrojo. Como huviera hecho David aquel sacrificio heroico de el agua que le traxeron de Bethleen los Capitanes, si nó huviera tenido sed para apeteecer el agua? La sed fue dada de Dios, no para satisfacerla, si para mortificarla, como lo hizo David. Si tú quieres satisfacer la sed de tu natural con las cenagosas aguas de los deleites, tiene la culpa la sed? No, Catolico; que á tenerla, no castigara Dios al q̄ assi la satisface.

Mira en Moyses si castiga. *N. 12.* Llamale Dios. Ea, Moyses: sube al monte: dilata la vista: aquella es la tierra de mi promissio; pero sabe que ni has de entrar tu en ella, ni has de entrar en ella á mi Pueblo: *Non introdu-* *Num. 20.* *cetis hos populos in terram, quam dabo eis.* Moyses, Señor? Vuel-

tro

tro íntimo amigo? El fidelísi-
mo caudillo de Israel? Qué cul-
pa á comedido? *Quia non credi-*
distis mihi. La culpa fue vna
falta de cōfiança. Quando? Mā-
dóle Dios que tomasse la vara,
y que hablasse á la piedra para
focorrer la necesidad de agua
que padecia el Pueblo: *Tolle vir-*
gam: loquimini ad petram. Moy-
ses qué hizo? Hirió dos vezes
la piedra con la vara: *Percutiens*
virgá bis silicem. Pues la culpa
de Moyses estuvo en paſsar á
herir con la vara, quando basta-
uá vna palabra de ordē de Dios.
Buen aviso para los Superio-
res, deduce de aqui Lorino.
Querer negociar á palos de ri-
gor lo que se puede conseguir
con palabras de suavidad? No,
Moyses; no Superior: no es es-
so lo que Dios quiere de ti; ni
ferás tu quien configa el fruto
de entrar á los subditos en la
tierra de promission: *Erat qui*
corrigit alium, ne quod verbis
poteſt, virgá faciat. Buelvo á
mi intento. No mandó Dios
á Moyses que lleuasse la vara?
Si: *Tolle virgam.* Pues como
le castiga por que vſa de ella?
Porque no se la dieron aora pa-
ra que vſasse, ſino para que pu-
diendo vſar de la vara, la ſulpē-
dieſſe. Si Moyses no tuviera va-
ra, el no herir la piedra no fue-
ra no querer, ſino no poder.
Pues eſſo no, dize Dios: lleue
vara con que poder herir; pero
no hiera, Hiere? No es culpa de

la vara; ſino exceſſo de Moyses,
y por eſſo ſe caſtiga. *Non intro-*
duceis hos populos. Téga el Chri-
ſtiano la vara del natural, que
le repartieron, no para q̄ ofen-
da á Dios, ſino para que pudiē-
do ofender, no ofenda: ſirvale
para exercicio del merito, no
para instrumento de culpas. Si
haze instrumento de culpas al
natural, tema el caſtigo porque
abusa del natural, que debiera
reprimir. A reprimir pues, no á
pedir inutilmente otro natu-
ral: *Signum querit, & ſignum*
non dabitur ei.

§. III.
LAS TENTACIONES SON
medios para ſalvarſe el
Chriſtiano.

MAs parece que oigo la
replica que hazes. Si
fuera (dizes) ſolo el na-
tural el que me arrastra, ya tra-
bajara en reprimirlo; pero natu-
ral malo por adentro, y tētacio-
nes horribles de los hombres, y
del demonio por de fuera, eſtas
ſon las que me hazen caer. Si
yo me viera libre de tentacio-
nes, muy otra fuera mi vida. O
Chriſtiano! Otra providēcia pi-
des? *Signum querit?* Pues, *non da-*
bitur. En vano ſolicitas otra pro-
videncia, porque te importa la
que te permite las tentaciones:
Non nobis expedit (dixo San
Ag. Itin.) *ſine tentationibus eſſe.*
Lo primero: porque con ellas
despierta Dios en ti el cuidado
de

N.13.

Vid. hīc. ſer.
6. a. n. 12.

Aug. ap. No
var. in delic
amor. num.
224.

Lorin. ibi.

Nisen. orat.
de Resurr.

de tu alma. Las serpientes (dize San Gregorio Niseno) suelen estar como muertas todo el invierno con el frio; pero si se mueue alguna tempestad de truenos, y rayos, abren los ojos, y como que refucitan. Esta tempestad que sientes de tentaciones es para que reviuas el cuidado de tu interior: seas prudente como la serpiente, desparatando, pues sientes la tempestad: *Estote prudentes sicut serpentes.*

Math. 10.

Novarir.
ubi supra.

Lo segundo: las tentaciones que te permite Dios son vna leccion de cautela; para huir de los peligros. Por esso dixo David que sus enemigos le pusieron junto al camino el tropiezo: *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi.* Notad con San Agustin, que no dize le pusieron el tropiezo en el camino, sino junto: *Iuxta iter*, para que la consideracion del riesgo cercano, le obligasse á no perder el camino: *Sinit eos ponere iuxta viam, ut de via non declinemus.*

August. in

Psal. 141.

Lo tercero: digan los Santos quanta gloria aumentaron con las tentaciones, venciendo las. El otro Cauallero sacò vna empressa, en que pintò vna espada enlazada con vn ramo de oliva, y esta letra: *Custodia custos*, guarda de la guarda; significando q la paz de la oliva se conserva con la espada de la guerra. Assi la guerra de las tentaciones conserva en el alma la deseada paz, y la dispone para la paz de

Alex. Cap.
Lib. 2. de le
impr.

la gloria. Mira si ay razon para desear verte libre de tentaciones.

O que es facil caer en ellas! Bien dizes: que es tan facil como querer; pero no queriendo, es facil? Advierte (dize Jeremias) que Dios quebrò, y deshizo el martillo que golpeaua la tierra: *Confractus est, & contritus malleus uniuersa terra.* Aqui muestra (dize Hugo Cardenal) de la suertè que por

N. 14.

Iere. 50.

Hug. Car.

ibi.

JESU CHRISTO S. N. fueron quebrantadas las fuerças de el demonio, que era el martillo que fixaua los clauos de las tentaciones en las almas. Bien: y por qué se llama martillo? Muy de la ocasion Origenes. El martillo (dize) no puede dar el menor golpe, si no ay mano que lo mueua: *Malleus nihil efficere potest, nisi manus adsit malleatoris.*

Simil.

Orig. ibi.

ho. 3.

Pues llamase martillo el demonio (dize el antiguo Padre) porque no puede herir al alma con el menor golpe, si ella de su voluntad no le dà mano para que le hiera: *Diabolus hominem perdere non valet, nisi ille velit.* Aora se entenderà lo misterioso con que habla el Divino Espiritu de los caminos de esta maliciosa serpiente. A comer tierra, y andar por ella sobre su pecho fue sentenciada por Dios en el Paraíso: *Super pectus tuum gradieris, & terram comedes.* En Job leemos que cercò la tierra, y la passò toda:

Gen. 3.

- Iob. 1.* toda: *Circuivi terram, & perambulavi eam.* En el Apocalipsi hallamos, que como dragon estuvo sobre la arena del mar:
- Apoc. 12.* *Sterit super arenam maris.* Siempre le vereis en arena, ó tierra; en piedra; nunca: que por esso dixo Salomon que ignoraua el camino de la serpiente sobre piedra: *Viam colubri super petram.* Sabeis por què? No por que la serpiente no procure imprimir tambien en la piedra sus escamas; sino porque no haze sulcos en la piedra como en la tierra. Imprime, y haze sulcos en la tierra, porque esta los admite con su blandura; y no lo-gra sus intentos en la piedra, porque esta con su firmeza le resiste. Si el alma resiste animosa la tentacion, no puede imprimir sus huellas el demonio, porque la halla firme piedra. Luego si las imprime es por que halla vn coracon de tierra, que sin resistencia le admite: *In petra non stat* (escriuie Haimon) *quia in cordibus sanctorum, quæ voluptates nulla emolliunt, locum diabolus nullum inuenit; é contrá in arena gresum figit, quia mentes, quas humor carnalis concupiscentia emollit, inhabitat.* Trate el Christiano de resistir como piedra, trate de no dar mano al martillo del demonio; que en esso está su seguridad, no en estar libre de tentaciones como desísea: *Signum querit, & signum non dabitur ei.*
- Prev. 30.*
- Hug. C. ibi.*
- Simil.*
- Greg. lib. 2. mor. cap. 32*
- Haim. in Apoc. 12.*

6. IV.

DE LOS MALOS EXEMPLOS
debe servirse el Christiano
para su bien.

AY que replicar. Y mucho. Ya no culpo (dizes) á mi mal natural, ni á las tentaciones; pero como es possible que viua bien entre tanto mal? Lo mas que se oye, se ve, y se toca son desordenes, malos exemplos, abusos, y aun escandalos. Los amigos me arrastran á las culpas: los emulos persiguen: los mal-dicientes estorvan. Si yo estuviera entre buenos. O Catolico, que esso es pedir vn milagro! *Signum querit.* No ay milagro (dize JESV CHRISTO) q̄ puedes, y debes viuir bien entre tanto mal: *Signum non dabitur ei.* Por qué piensas dixo Habacuc que hizo Dios á los hombres como pezes; pero qué pezes? No de rio, sino como los pezes del mar: *Et facies homines quasi pisces maris.* Por que quiere que viuan entre las aguas amargas de la penitencia, y no entre las aguas de los deleíres? Por mas. Repara en la diferencia de vnos, y otros. Es assi que assi los del mar como los del rio son gusano alimento del que los come; pero los de el rio son dulces entre aguas dulces: mas los del mar lo

N. 15.

*Vid. Desper-
ser. 33. qu.
28.*

*Greg. lib. 1.
mor. cap. 1.*

Habac. 1.

*Berch. li. 9.
reduct. c. 1.
n. 20.*

Simil.

Novarin. in
delic. amor.
nu. 78.

lo son entre aguas amargas. Pues el plato de que Dios mas gusta es no de pezes de rio, sino de mar: *Quasi pisces maris*: porque conservar la dulçura de la virtud entre las aguas dulçes de los buenos, bueno es; pero lo que mas se lleua los agrados de Dios es que conserve el alma essa dulçura entre las aguas amargas de los malos: *Quasi pisces maris*.

N. 16.

Cant. 4.

Simil.

Novar. ibid
n. 77.

Aqui sin duda miraua el Esposo Santo, quando llamô al alma su Esposa pozo profundo de aguas viuas: *Puteus aquarum viventium*. Es por lo profundo de la humildad que quiere en el alma? O por la dificultad que quiere tenga en salir á lo exterior? Buen documento para almas Religiosas; pero mas, dize Novarino. Tiene el agua del pozo esta propiedad, que quando el aire está mas caliente, ella más se enfria, y quando el aire está mas frio, ella se calienta mas. De suerte, que el mismo hallarse cercada del vn cōtrario le obliga à extremarse mas en el otro: *Puteales aquae eo calidiores fiunt, quo ambiens aer frigidior est*. Sea pues el alma pozo profundo de aguas viuas de virtud: *Puteus aquarum viventium*: para que no le estorve el ambiente elado de juramentos, y blasfemias q se oyen, ó persecucion de maldicientes que murmuran? Vea-

se entonces mas caliente, y encendida en el amor de Dios el agua de este pozo: *Puteus aquarum viventium*. Novarino: *Incalescunt in bono plerique, quia malitia frigore, quod alios possidet, obsidentur*. Corre el aire abraçado de palabras, y conversaciones torpes? Entonces se ha de ver el alma mas fria para los deleites lascivos, compeliada del ambiente contrario que experimenta: *Puteus aquarum viventium*. Y si quieres practicos exemplos de esta doctrina, mira à vn Abraham, santo entre los Chaldeos, idolatras: à vn Moyses, amigo de Dios entre los Egipcios: à vn Job, purissimo entre Hufitas pecadores: à vn Tobias, entre los Asyrios Justo: à vn Daniel, inocente entre Babilonios; pero mira solo à Loth. Dos pecados horribles cometiô contra la pureza: dos incestos. Sabes en donde? Retirado en vna cueva: *Mansit in spelunca*. O Sato Dios! *Genes. 19.* En la cueva es deshonesto, y entre Sodomitas es casto? Que es esto? Que Dios lo tenia entre los Sodomitas, y à la cueva se fue por su voluntad. O Cristiano! Entre malos por la voluntad de Dios, serás bueno; pero por tu voluntad, entre buenos serás malo. No pretendas estar, sino donde quiere Dios, y no te dañarán los malos entre quien viues, antes te ayudarán, si quisieres,

res, à ser bueno : *Signum non dabitur ei.*

§. V.

LA POBREZA , LA FALTA
de salud , y los cuidados son
medios para la salud
eterna.

N.17. **O** Señor (clama otro) que los cuidados me ahogan, la pobreza me aflige, los achaques no me dexan servir á Dios! Ay tal porfia en pedir nuevas señales, y medios?

Pues, *non dabitur* : no se te dará lo que pides, porque te conviene lo que tienes de cuidados, de pobreza, y de falta de salud. Dime, Catolico : estos cuidados que tienes, ò son de tu obligacion, y vocacion, ò agenos de ella. Si son agenos, para qué los tienes? Si son propios de tu obligacion, quien te à dicho que te estará mejor el verte sin ellos? Hable vn experimentado, David. Rogavanle los suyos, al verte anciano, que dexasse la milicia, por que no peligrasse su persona: *Iam non egredieris nobiscum in bellum.* Juramento hizieron de no dejarle salir á la campaña: *Tunc iuraverunt viri David.* Tanto es menester para detener á David, porque no salga á la guerra? Su edad no lo escusa ya de estos cuidados? Su edad si; mas no su temor, dize Theo-

2.Reg.21.

doreto. Acordauase David de aquel su pecado de adulterio, que le dió tanto que llorar. En qué ocasion fue? Lo advirtió con cuidado la Sagrada Historia: *Eo tempore, quo solent reges ad bella procedere.* Fue (dize) en el tiempo que solian salir los Reyes á la guerra; para denotar el principio que ocasionò la culpa de David: *Paruas asequutus inducias* (dixo Theodoret) *passus est lapsum.* Acordauase pues de que se siguió su pecado de escusarse de los cuidados de la guerra, y quedarse en el ocio de el Palacio, faltando á su obligacion de Rey; y temiendo despues que le suceda otro tanto, no quiere retirarse de la campaña, queriendo antes morir entre los cuidados de su obligacion en la guerra, que exponerse á los riesgos de pecar entre las delicias de el ocio. Si, Christiano : cuidados de tu obligacion no estorvan, sino ayudan á la virtud. Luego yerras en desear verte libre de cuidados: *Signum querit.*

2.Reg. II.

Theodo. ibi.

Eucher. li. 2
in lib. Reg.
cap. 8.

No yerras menos en pedir N. 18.
verte sin achaques, y pobreza: *Vid. Desper*
porque en ellos tienes, mien- *serm. 33. á*
tras quiere Dios que los ten- *n. 36.*
gas, los medios que te convic- *Serm. 58.*
nen mas para tu bien. Tu juz- *n. 33.*
gas que si tuvieras cõ que pas-
sar, salieras de la mala vida en
que estás, y hizieras buenas o-
bras; pero Dios sabe si las hi-
zieras, y si fueran tus pecados
con

con la abundancia mayores. Me lastima la Samaritana, siem-
pre que la miro con su canto-
ro, y sogá ir por agua al pozo
de Jacob. La ocasion que re-
fiere San Juan era á las doze de
el día: *Hora erat quasi sexta*; y
siendo ya entonces los 27. de
Abril, no ay duda que el Sol
ardería lo muy bastante, de que
puede ser testigo la fatiga del
Salvador, con aver llegado pri-
mero. Valgate Dios por mu-
ger! Cincó hombres que has
tenido no te han dado si quie-
ra para sustentar vna criada?
Tu misma te ves obligada á ir
por el agua al pozo? A Fieles,
qué desengaño! Direis que no
sabe dar otros gajes el demo-
nio á quien le sirve. Decis
bien; pero yo descubro aqui vn
singular beneficio de la bon-
dad de Dios. En qué? En ha-
llarse sin criada, y sin caudal.
Ya me explico. Si tuviera cau-
dal para sustentar criada, esta,
y no ella fuera por el agua á la
fuente: no yendo ella, no en-
contrara con JESV CHRISTO
S. N. no encontrando con su
Magedad, ni se convirtiera
como se convirtió, ni predica-
rá en Sichen, despues en Car-
tago, en Roma, ni fuera oy
Santa Fotina ilustre Martir de
JESV CHRISTO. Luego fue be-
nificio hallarse pobre para que
de aí se siguieran á su alma tan-
tas felicidades. O como se ale-
graría despues! Dichosa pobre-

za que me obligó á ir por agua
á la fuente, donde hallé la fuen-
te de mis dichas. Ves (Cato-
lico) como es medio de tu re-
medio la pobreza?

De la misma fuerte lo es la
falta de salud. Tu te persuades
que si tuvieras salud, hizieras
mucho, y por esso la desseas
tanto; pero Dios que te la qui-
ta sabe que te está mejor no
tenerla. Miralo claro en esta
Historia Sagrada. Despues que
estuvo el Arca siete meses cap-
tiva en poder de los Filisteos,
para embiarla á tierra de Israel,
la pusieron en vn carro que
tirauan dos bacas cerriles, las
quales sin declinar vn punto,
fueron lleuandola hasta la Ciu-
dad de Bethsames: *Ibant in di-
rectum vacca*. Sepamos, quien
guió estas bacas por camino no
conocido, en que iban violen-
tas, y gimiendo por los hijos
que dexauan? Iba algun hom-
bre con ellas? Consta que no.
Fue algun Angel? Eise es el
sentir comun; pero Origenes
fue de parecer singular, que
quien guió estas bacas fue el
demonio: *Operatione quadam
demonum ministratam*. Esto su-
puesto, pregunto: qué fin pu-
do tener el demonio en hazer-
se guia del carro? Pretendió la
honra de Dios? No cabe en su
eterno odio. Pues si el fin qué
tuvieron los Filisteos en po-
ner el Arca en el carro fue que-
rer conocer si las enfermeda-

N. 19.

*Vid. Desper
ser. 33. á n.
40. ser. 78
á n. 9. ser.
58. n. 33.*

I. Reg. 6.

*Aug. li. 10.
de civ. c. 17
Sulpit. li. 1.
Sacr. Hist.
Procop. Rup
Lyra ibi.*

*Orig. h. 16
in 23. Num*

Joan. 4.

Baron. Sur.
Martyrol.
Marc. 20.

des

des que padecian eran embiadas de Dios, si acaso fuesen á Bethlames las bacas : luego guiandolas el demonio, daba á conocer á Dios, y temerle. Antes pretendia lo contrario, dize Origenes. Oid como. Respetauan al demonio en el Idolo Dagon los Filisteos, quando vino á su poder el Arca: esta por donde quiera que la lleuauan iba causandoles muchas enfermedades : con la experiencia de estas iban conociendo los idolatras lo poco q̄ les valia el Idolo, y el gran poder de el verdadero Dios, á quien pedian con humildad el remedio. Pues como via el demonio que con las enfermedades descaecia su culto, y se iban bolviendo los Pueblos al verdadero Dios : temeroso de que este fruto creciesse, él mismo se puso á guiar el carro, para alejarles el Arca que les causaua las enfermedades tan prouechosas : *prescientiam hanc* (son las palabras de Origenes) *operatione quadam demonum ministratam, qui percimuerint Arcam Domini virtutem, qua non solum affligebantur allophyli, verum etiam cultus ipse demonum destruebatur.* Cesse pues (Christiano) la queja que tienes de los cuidados, de la pobreza, y achaques, que te á embiado Dios como medios para tu eterna salud. Fidelidad, paciencia, y resignacion en ellas : esto si;

no pretender otros medios que pueden serlo para tu eterno daño: *Signum quarit.*

§. VI.

EL ESTADO EN QUE DIOS puso á cada vno es medio para su salvacion.

V Engamos ya á la escusa mas comun, con que impaciente cada vno con su estado, salta á lo que debe en el suyo, invidiando, y apeteciendo el del otro: *Signum quarit.* Son como el lince, que por mirar otro prado que apetece, se priua del gusto del prado donde come. O Fieles, y quanto daño haze el demonio en las almas con esta tentación, tanto mas peligrosa quanto mejor vestida! Porque desazonada el alma en los exercicios de su estado proprio, por desfiar el ageno, ni cumple con las obligaciones del ageno, ni las del proprio. *Non dabitur*, dize á todos JESV CHRISTO. Sepa el Christiano, que no está librada su salvacion en el estado del otro, sino en el suyo. El Sacerdote en los exercicios de Sacerdote, no en los de seglar: 13. el seglar en los de seglar, y no en los de Sacerdote: el Religioso en los exercicios de Religioso, y no en los de casado: el casado en los de casado, y no de Religioso: cuide cada vno de

N.20.

Vid. Desper

s.45.n.27

s.63.n.28

s.27.s.39

Vid. Desper

ser.62.a n.

13.

Ser. 25. a

n.38.

Orig.ubi
supra.

- de lo que le toca en su estado, si quiere hallar la quietud, y la salvacion. Esto significò bien David quando ahuyentaua al demonio que molestaui a Saul con la acorde armonia de su citara: *Rescillabatur Saul*: porque la quietud de las almas consiste en que, como las cuerdas de la citara, cada vna suene bien templada en el punto que le toca. Esto diò a entender el Apostol, quando comparò a los Fieles al cuerpo humano: *Multi unum corpus sumus in Christo*: por que consiste su espiritual salud en que atienda cada miembro a su oficio, como los miembros del cuerpo.
- Pero oigamos a JESVCHRISTO N. S. *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum*. Si no os hizieredes como niños (dize su Magestad; y habla con los Christianos todos, dize el Cartujano) no entrareis en el Reyno de los Cielos. Los Christianos han de ser niños para salvarse? No dize el Señor (advirtió muy bien San Isidoro Pelusioti) que se buelvan a la edad de niños, que fue la dificultad de Nicodemus, sino que les sean semejantes: *Sicut parvuli*. En qué? Dixo S. Leon, que en la humildad: S. Maxim. ho. de S. Michael. Theophil. igualdad en todas fortunas: Tertuliano dixo, que como el niño no crece siempre, assi debe el Christiano crecer siempre en la virtud: Clemente Alexandrino pone la semejança en que como el niño descuida de si, porque todo se resigna en su padre, assi debe el Christiano resignarse todo en Dios, dexando la inquieta sollicitud de si mismo: Paulo Orosio la pone en que como el niño fia mas de sus ruegos que de sus diligencias para lo que pretende, assi el Christiano ha de poner su esperança en las oraciones, desconfiando de sus diligencias. O Christianos, y que pocos se perdieran, si trataramos de bolvernlos como niños! Pero aun no he dicho la semejança que desseo. Entrad (dize el Cardenal Damiano) en vna escuela de niños: Allí vereis vnos estudiando en los primeros elementos del A.B.C. otros deletrean, otros decoran, aquel lee en libro, este en processo: *In litterario quippe ludo, ubi pueri prima articulata vocis elementa suscipiunt, alij quidem abecedarij, alij syllabarij, quidam verò nominarij, nonnulli etiam calculatores appellantur*. Pues aora: Reparaed que dà el Maestro vna voz: *Lean*. Qué sucede? Que el otro que jugaua, el otro que estaua divertido, que todos se aplican a leer; pero como? Cada vno en la leccion que le toca, no en la del otro, porque cada qual ha de dar quenta de la suya. O Dios,

*Tert. lib. 4.
contr. Mare
Clem. Alex
li. 1. padag.
cap. 5.*

*Paul. Oros.
apolog. contr.
Pelag.*

Simil,

*Damian.
epusc. 45.
cap. 4.*

I. Reg. 16.

Rom. 12.

I. Cor. 12.

Ephes. 4.

N. 21.

*Ber. ser. 63
ex parv.*

Math. 18.

Cartus. ibi.

*Isid. Pelus.
lib. 1. epist.*

207.

Ioan. 3.

*Leon. ser. 7.
de epiph.*

Max. ho. de

S. Michael.

Theophil.

Math. 18.

N. 22.

Dios, y lo que enseñan los niños!

Suena en la Escuela grande de la Iglesia la voz de nuestro Maestro JESV CHRISTO, para que lean los Christianos lo que deben para el premio eterno; pero qué sucede? Que atiende cada vno á la leccion del otro, sin aprender su leccion. El casado estudia en si fuera Sacerdote, el subdito estudia en si fuera Superior, el Superior en si fuera particular, sin estudiar en sus especiales obligaciones cada vno. Pues oigan, dize JESV CHRISTO, que lo afirmo con juramento: *Amen dico vobis: nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum.* Sepa que no entrará en el Reyno de los Cielos el que no se asemejare á los niños, en estudiar cada vno su leccion, sin atender á la leccion de los otros. Lo demás es pedir nuevos medios, y señales, que no se les darán, pues tiene cada qual en su estado los que necessita: *Signum quarit, & signum non dabitur ei.*

§. VII.

LA IGNORANCIA DE EL
agrado de Dios es medio para
agradarle mas.

N. 23.

Vltimamente: Ya desengañados, ó á lo menos perdidas las esperanças

de otras señales, y medios, oigo pedir á muchos nueva señal para no pedir mas medios, y señales: *Signum quarit.* Si yo supiera (oigo decir) que agradaba á Dios en esta molestia de mi mal natural, en esta guerra de las tentaciones, en este combate de tantos malos exemplos, en esta sobra de cuidados, en esta falta de bienes, y de salud, y en este estado en que estoy, me quietara, y no pidiera otra cosa; que lo que me fatiga es el no saber que le agrado. Valgame Dios, y quantas almas, aun de las espirituales, se inquietan con este inutil desseo! Sabes, alma, lo que desseas? Te parecerá que el divino agrado. Te engañas; que no buscas en esso sino tu agrado, y propria satisfaccion. *Non dabitur,* dize JESV CHRISTO; no se te dará essa noticia, porque te está mejor el no tenerla; pues con essa ignorancia viues en temor, conservas la humildad, aviuas el cuidado, destierras la tibieza, te mueves á compassion, y aprendes á servir á Dios con fineza primorosa.

Divinamente David! Para-

tum cor meum Domini, paratum cor meum: cantabo, & psalmum dicam. Dispuesto está (Dios mio) mi coraçon, dispuesto está: cantaré, y alabaré tu santo nombre. Si pretende David significar su promptitud á obedecer á Dios, no bastará decir vna

L

vez

Vid. Desper
ser. 26. a n.
25. ser. 32
n. 18.

Novar. in
delic. amor.
cap. 78. 80
81. 84.

N. 24.

psal. 56.

vez que tenia prompto su cora-
gon á la divina voluntad? Para
qué repite lo mismo? Es para
explicar lo intenso de su afec-
to? O para mostrar q̄ su promp-
titud es para todo, para lo ad-
verso como para lo prospero, y
para lo triste como para lo ale-

Ber. ser. 2. gre. Eſſo dixo Guerrico con
in cap. ieiun San Bernardo; pero aun descu-
Guerr. ser. bren otro primor en esta prôp-
ult. titud. Para esto trae S Bernar-

do dos pruevas que hizo Dios
de la fidelidad, y fineza de Abra-
ham; vna, en la expulsion de
Ismael, y Agar sus esclauos:

Genes. 21. Et hoc ancillam & filium eius; y
otra, en el sacrificio de su hijo

Genes. 22. Isaac: Tolle filium tuum; quem
diligis Isaac. Echár de casa la

esclaua, y á Ismael es renun-
ciar las obras de la carne: sa-

crificar al Isaac querido; que
significa rísa, es renunciar la

espiritual complacencia. Pues
aora no es difícil hallar (dize

Bernardo) quien tenga promp-
to el coraçon á renunciar los

gustos de la carne; pero es muy
difícil hallar quien tambien le

tenga prompto para sacrificar
la complacencia de el espíritu:

Ber. ser. 43 Invenire est hominem semel qui-
ex parois. dem paratum, non quidem secun-
dá. Lo primoroso pues de Da-

vid consiste en renunciar, co-

mo el gran Patriarca; no sólo
á la esclaua, sino al hijo: no
solo á la carne; y sus gustos,
sino tambien su gozo espiri-
tual, que es lo fino de este sa-

cificio interior: *Spirituali in-*
cunditate equanimiter fraudari,
hoc plané magnam & deo gratum

offerre est holocaustum. Prompto
está mi coraçon vna, y otra

vez, dize David. Vna vez, pa-
ra renunciar todo lo que desla-

grada á mi Dios; pero otra
tambien para priuarine del go-

zo de saber que lo renuncio:
Paratum cor meum; paratum.

O almas, qué otra faera vue-
stra quietud; si imitarais á Da-

vid! Ea, acabese el apetito de
nuevas señales, y medios, pues

tenemos los que necesitamos
para servir á Dios. Trabaxe

cada vno en lograr los que tie-
ne en su estado, y su fortuna,

estimando la piedad de negar-
le Dios lo que desea, porque

no le conviene para su salva-
ción: *Non dabitur.* Recibamos

la señal de Jonas, que es (dize
San Vicente Ferrer) la debida

penitencia de nuestras culpas; *ser. I. huic*
que en esta está assegurada la
quietud del coraçon, y la divi-

na gracia, con que se llega co-
modo á segura nave al puerto de
la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Ibidem.

N. 25]

Vic. Ferr.

ser. I. huic

ser.

S E R M O N

O C T A V O

DEL MIERCOLES DE LAS SEÑALES, Y SEGUNDO
de esta Feria.

En San Millan de Madrid. Año de 1670.

Magister, volumus à te signum videre. Ex Evang. lect. Math, 12.

S A L U T A C I O N.



A penitencia admirable de los Ninivitas, que dixo JESV CHRISTO N. S. à los Fariseos seria en el Juizio para su mayor condenacion, por no quererla imitar, es la que oy propone la Iglesia Santa à sus hijos los Catolicos para el exemplo, si nõ quieren les sea para su mayor cargo, y condenacion en el dia del Juizio: *Viri Ninivita surgent in iudicio*; pero dudaua yo el fin de esta propuesta. Faltan acaso exemplos de penitencia en las Historias Sagradas? Ya se ve que no, pues ay la penitencia grande de David, la de Josaphat, la de Ezechias, la de Manases, y otras muchas. Por què pues trae JESV CHRISTO S. N. y la Iglesia nos propone el exemplo de la que hizieron los Ninivitas? Por grande? No, dize S. Isidoro Pelusiota, sino porque fueron Gentiles sin luz de Fé, y sin noticia de la ley los que la hizierõ: *Quoniam qui legem minimè audierant, Propheta comminationem extimere.* Enseñanos el Divino Elpíritu, no solo con los exemplos sagrados, sino cõ los proñanos tambien, y aun passa à instruirnos con los irracionales, y las cosas

N. 1.

2. Reg. 12.

2. Paral.

20.

4. Reg. 20.

2. Para. 33

pelus. li. 1.

epist. 154.

infen-

insensibles. En Job hallamos que embia al pecador á que aprenda del jumento: *Interroga iumenta, & docebunt te*. En los Proverbios embia al perezoso á que apréda de la hormiga: *Vade ad formicam, & discite*. El día (dize Davíd) enseña á otro día, y la noche es maestra de otra noche: *Dies dei erubet verbum, & nos nocti indicat scientiam*. Veis aí (Fieles) lo irracional, è insensible; pero oy, aunque tenemos en vn mar obediente el exemplo de lo insensible, y el de lo irracional en la ballena de Jonas, lo principal que se nos propone es el exemplo de los Ninivitas Gentiles: *Viri Ninivite, qui legem minimè audierant*. Sabeis por qué?

N.2. Quiere Dios que en esta casa mística grande de Abraham, que es la Catolica Iglesia, no solo aya fruto de bendicion de Sara, que es la sagrada erudicion, sino tambien de Agar, que es la erudicion

Gen. 16. profana, esclava de la Sagrada: *Ingrederere ad ancillam meam, si fortè sultem ex illa suscipiam filios*. Esta es aquella muger fornicaria, cõ quien mandó Dios á Oseas Profeta que se casase, de quien tu-

Osee. 1. vo vn hijo que se llamó Jezrael, que significa (segun la Inter-
Interl. ibi. lineal) hijo de Dios: *Voca nomen eius Iezrahel*: porque aunque al que abusa de la erudicion profana, como de ramera, no nazen

Act. 7. de ella sino hijos aduterinos de vanidad, sobervia, y presun-

Basi. ho. 24 cion; mas al Doctor Sagrado que de orden de Dios se sirve de

Daniel. 1. ella, nazen hijos legitimos de muchas utilidades de las almas:

Ieron. ibi. Pacia. ep. 2 *Iezrahel, semen Dei*. Por esta causa ordenó Dios que Moyses (co-

ad simpron. mo dixo San Esteuan, y advirtió San Basilio Magno) fuesse ins-

Act. tit. 1. truido en toda sabiduria de Egipto, para beneficio de el escogido

Chry. ib. h3 Pueblo: *Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum*; y de la mis-

Clem. Alex. ma fuerte Daniel en las ciencias de los Chaldeos: *Vt doceret eos*

li. 1. *from. literas & linguam Chaldaeorum*. Assi vemos que lo practicó San

epiph. li. 1. Pablo, citando en varias partes algunas sentencias de los Gen-

panar. tiles, que fue (dize San Paciano) aprovar su legitimo uso en

Iero. epif. ad los Ministros Evangelicos: pue, ya se sirve en la Epistola à

Magn. orat. Tito de el verso de Epimenides, para significar el genio de

1. Cor. 15. los Cretenses: *Cretenses semper mendaces mala bestia, ventres pigri*;

Athene. in ya en la primera à los Corinthios trae aquel verso de Me-

dymnosoph. nandro, para prouar el daño que hazen las malas conver-

Nizesor. li. saciones: *Corrumpunt bonos mores colloquia prava*; y en aquel

16. c. 26. gran Sermon que predicó en Athenas, que tuvo por fruto va-

Act. 17. rias conversiones, y entre ellas no menos que la de el grande

Arat. in pra Dionysio Areopagita, citó otro verso del Poeta Arato: *Ipsius*

fat. Phenom & genus sumus.

N.3. Qué pensais fue esto, sino tener fruto, como Abraham, de la

Escla-

Esclava, que es la profana erudicion, haziendole servir à la divina? Fue tomar, como Sanfon, de la boca del Leon muerto el panal de miel, aprouechandose del panal de la verdad, aunque se halle en la boca del Leon muerto del Gentilismo: porque (como dixo muy bien San Agustín) esto no es servir á sus errores, sino quitarles las doctrinas, y sentencias, como á poseedores injustos de la verdad: *Si qua forté vera dixerunt... ab eis tanquam iniustis possessoribus in nostrum usum assumenda.* Aquí miraua en misterioso simbolo aquel mandar Dios à su escogido Pueblo que para salir de Egipto pidiesen à los Egipcios las joyas, y vasos preciosos de oro, y plata: *Postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa argentea & aurea*: porque, demás de que fue para satisfacerles Dios lo mucho que les avian servido, como dixo el Abulense: quiso su Magestad significarnos (dize S. Agustín, y el V. Beda) que debemos sacar del Egipto de la Gentilidad las joyas, y vassos preciosos de sentencias que injusta, é indignamente poseen, para que sirvan al escogido Pueblo de los Catolicos, en publica utilidad de la Iglesia: *Ab eis tanquam iniustis possessoribus assumenda.*

Pero es de advertir, que de la fuerte que quiso Dios que los Israelitas tomassen, no los Idolos, ni los vasos de barro de los Egipcios, sino las prendas preciosas de oro, y plata: *Vasa argentea & aurea*; Assi solo quiere que tomemos de los Gentiles los desengaños que nos puedan aprovechar, no los idolos de sus vicios, ni los vasos de barro de su profana eloquencia, que nos puedan destruir: porque, como el que halla el panal, solo incorpora en sí lo útil de la miel, y aparta lo desabrido de la cera; y el que come pezes, come solo lo que tienen de substancia, apartando las espinas que le pueden ofender: assi el Ministro Evangelico ha de apartar las espinas dañosas de los abusos Gentilicos, tomando solo lo que hallare de substancia: y tomar lo útil de la miel de sus sentencias, apartando la cera desabrida de sus absurdos; y aun tomando solo de la miel (como dixo el Sabio) lo que basta para el provecho, no lo que sobre, para el credito, y vanidad: *Mel invenisti, comede quod sufficit tibi.* Debe imitar (dize con gran prudencia San Basilio) à la officiosa abeja, que aunque corre sollicita todo el prado de las flores, ni toma de todas, ni de las que toma, toma mas que aquello que necessita para su utilissima fabrica; que fue (dize San Geronimo) el misterio de aquella ley en que mandaua Dios que el Israelita que quitiesse calarse con su captiua, pudiesse escauarlo, con tal que antes le cortasse las yñas, y el cabello, y le mudasse el vestido: *Radet ad eum loc.*

Nazianz.
crat. de S.
Basil.

Judic. 16.

Aug. lib. 2.

de doctrin.

Christ. cap.

39 & 40.

D. Th. opusc.

70.

Exod. 11.

Abul. ibi. q.

10.

Aug. ubi su.

Bed. to. 4. c.

12. in Exod.

D. Th. le. 3.

in 1. ad Cor.

1.

N. 4.

Exod. 11.

Similes.

Prova 25.

Simil.

Basil. h. 24.

Deut. 21.

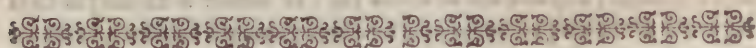
Cyrl. Alex.

Radet ad eum loc.

exsa-

Rup. lii. 1.
in deut. c. 9
Ieron. epist.
ad Pamach.

caſariam, & circumcidet ungues, & deponet veſtem in qua captâ eſt: porque el que ſe agradâre de la gentilica erudicion (dize el Doctor Maximo) debe quitarle, para tener de ella fruto, todas las ſuperfluidades, y reſabios de la profanidad que trae conſigo: *Decal- va eam, & illecebras crinium, atque ornamenta verborum cum tenaci- bus unguibus ſeca.* Eſte uſo legitimo de las ſentencias de los Gen- tiles aprueua tambien el uſo de ſus exemplos, como lo es el que oy nos propone la Igleſia de la penitencia de los Ninivitas; pero aun no he dicho el fin con que lo propone. Pidamos para el acier to la Gracia: AVE MARIA, &c.



Viri Ninivita ſurgent in iudicio cum generatione iſta, & condemnabunt eam, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 12.

§. I.

CONFVNDIRAN LOS GEN- tiles en el Juizio. a los peccado- res Chriſtianos,

N. 5.

NO ſolo â los Eſcriuas, y Farifeos, que pedian ſudo las lagrimas deſde la purpu- vn milagro portentoso, ſe encaminan oy las pala- bras de JESV CHRISTO S. N. ſino tambien â los Chriſtianos, que parece quieren ſalvarſe por un milagro: *Referri hac ad Chri- tianos debent,* dixo el innominado, y el Pariſienſe. Atendamos pues. Los varones Ninivitas (dize Nueſtro Redemptor) ſe levantarân en el Juizio con eſta generacion mala, y adultera, y la condenarân, porque al predicarles Jonâs hizieron penitencia; y eſtos no han querido ha- zerla, teniendo mayor predica- dor que Jonâs: *Ece plus quâm*

Ionaſ hîc. Notad que llama va- rones â todos los Ninivitas:

Viri Ninivita; porque aunque grandes, y pequeños de ambos ſexos, y haſta los brutos ayuna- ron, y hizieron muchos rigo-

res para aplacar â Dios, corrien- do al ſayal, y deſde el Palacio al peſebre: todos merecen nom- bre de varones por la reſoluciô- n con que lo executarô:

Viri Ninivita. Eſtos (dize JESV CHRISTO N. S.) ſe levantarân en el Juizio: eſtos condenarân â los Iſraelitas incredulos, y â los peccadores Chriſtianos, no como Juezes (advirtiô muy bien Eutimio con San Geroni- mo) ſino como ſiſcales, por la comparacion de ſus obras: *Non iudicandi poſſeſtate, ſed compara- tionis exemplo.*

Alli (Fieles) ſe harâ compa- racion entre predicador, y pre- dica-

Euth. Theo- phil. Iero. hîc. Vinc. Ferr. hac ſer.

N. 6.

dicador, entre sermones, y sermones, y entre el vno, y otro Pueblo, entre el fruto de vnos, y el fruto de otros. Cōparando predicador, y predicador, se verá que el predicador de los Ninivitas fue vn hombre, Jonas : el predicador de los Hebreos, y Christianos es vn hombre Dios, JESV CHRISTO. Jonas fue vn Profeta de Dios: JESV CHRISTO es Dios de los Profetas. Jonas vino á predicar, de el vientre de la ballena: JESV CHRISTO vino del seno de su Eterno Padre. Jonas vino sin obrar milagros que confirmassen su doctrina: JESV CHRISTO á hecho en confirmacion de su doctrina innumerables milagros. Jonas sin hazer beneficios, ni padecer por los Ninivitas la menor pena: JESV CHRISTO sufriendo por nuestro amor indecibles penas, despues de colmarnos de inmensos beneficios. Veis lo que vâ de predicador á predicador? *Ecce plus quâm Ionas hîc.* Comparando sermones con sermones, se hallará que Jonas predicó á los Ninivitas tres dias: JESV CHRISTO predicó á los Hebreos tres años, y predica á los Christianos toda la vida por medio de sus Ministros. Jonas predicó solo la destruicion tēporal de la Ciudad de Nínive: JESV CHRISTO predica la condenacion eterna de los pecadores impenitentes. Jonas solo

pretendió atētarlōs con el temor de la pena: JESV CHRISTO nos predica no solo el temor de la pena, sino la esperança de el eterno premio. Ved lo que vâ de sermones â sermones: *Ecce plus quâm Ionas hîc.* Comparando Pueblo con Pueblo, se verá que los Asirios, ó Ninivitas eran barbaros Gentiles sin luz de Fé: los Christianos son el escogido Pueblo de Dios enriquecido con su Fé, y dones soberanos de su gracia. Y vltimamente, comparando fruto con fruto, se verá que los Ninivitas Gentiles hizieron penitencia con los sermones de Jonas: y los Christianos pecadores no la quieren hazer, teniendo por predicador â JESV CHRISTO: *Ecce plus quâm Ionas hîc.*

O Fieles, y que comparacion esta tan temerosa! Sabed (dize JESV CHRISTO) que será este exemplo de penitencia para mayor confusion, y condenacion de los que no lo siguieren, haziendo penitencia de sus pecados: *Surgent in iudicio, & condemnabunt eam.* Pero porque ha de ser este exemplo de los Ninivitas? No tenemos en el Evangelio el exemplo de Jonas, que tambien pecò, y hizo penitencia? No es esta la señal que ofrece JESV CHRISTO â los Fariseos? *Signum non dabitur ei, nisi signum Iona prophetae.* Pues por que no propone el exemplo de Jonas para la con-

Gloss. hîc.

N. 7.

Vinc. Ferr. hac. fer.

fusion en el Juizio, sino el de los Ninivitas? Para la mayor confusion de los pecadores. Era Jonas Catolico, y Profeta: eran los Ninivitas Barbaros, Gentiles; y aunque es assi que los exemplos virtuosos de los Catolicos seràn de gran confusion á los pecadores, pero más, y más confusion será para los pecadores Catolicos ver los exemplos virtuosos de los Gentiles: *Viri Ninivita surgent in iudicio*. Este es el fin con que oy propone la Iglesia el exemplo de los Ninivitas. Empezemos.

N. 8. y Si fuera lo mismo nacer en los brazos de la Santa Fé, que tener la vida santa, muy otra fuera la hermosura de la Iglesia; mas como no es lo mismo viuir en Salamanca, Teatro de las mejores letras, que ser docto, porque el que no estudia se queda ignorante aunque viua en Salamanca: assi no es lo mismo viuir en la Iglesia como Catolicos, que ser doctos en la ciencia de los Santos como Christianos perfectos; antes vemos tanto numero de ignorantes pecadores, por no querer estudiar en su Christiana obligacion, que puede sacar lagrimas al coracon mas duro, si se pone á considerar tanta perdicion de las almas entre los mismos Christianos. La de los infieles lastimaua tanto al ilustradissimo Taulero, que

ya se determinaua á hazer via-
ge para el remedio de tantas
almas; quando oyó por tres
vezes vna voz celestial, que
le decia: *qué intentas? Adonde
quieres caminar? A convertir
infieles? No; Taulero: sin
alejarte tanto hallará tu zelo
bien en que emplearse. Buel-
ve los ojos á los Christianos, y
hallarás muchissimos que vi-
uen aun peor que los infieles:*
*plurimos enim hinc inter Chris- Taul. ser. 2.
tianos reperies, qui dum Christi in eius vit.
nomen gerunt; peius ethnicis vi-
uant.* Es verdad esto; Catoli-
cos? Es verdad que ay Chris-
tianos de peores costumbres
que Gentiles? Reparad de qué
pregunto de el Christiano.
Qué es ser Christiano, sino
ser hijo de Dios, y professor
de la santidad? Qué es ser Chris-
tiano, sino ser vn luchador cō-
tra los apetitos, vn Rey de las
passiones, vn imitador de Dios,
vna imagen de JESV CHRISTO?
Qué es ser Christiano, sino ser
vn hombre. Dios por imita-
cion, como es JESV CHRISTO
por naturaleza Dios hombre?
Para esto se halla alentado
con promessas, aterrado con
amenazas, asistido de poder-
osos auxilios de ilustracio-
nes, inspiraciones, doctrinas,
exemplos, escarmientos, y Sa-
cramentos Santos. Para esto
se halla con el Faraon, y su
exercito vencido, porque es-
tà vencido el demonio, y tem-
pla-

Gloss. hic.

Simil.

Taul. ser. 2.
in eius vit.

Vid. Desper
serm. 44. á
n. 11.

Bosq. se. 29
de iudicio.

pladas con el Sagrado Baptismo las concupiscencias. Y ay Christiano, que con todo esso vive peor que los Gentiles, que no tienen tantos medios para obrar bien? O confusion horrible del Christiano!

N.9.

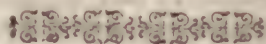
Es muy digno de observar el estilo con que habla Dios, en pluma de Jeremias, de Nabuchodonosor aquel celebrado Rey de Babilonia. Le llama vna, y otra vez siervo su-

Jerem. 25.
E 27.

yo : *Ecce ergo mittam... Nabuchodonosor Regem Babylonis servum meum.* Y despues : *Nabuchodonosor servi mei.* Quien no repara? Nabucho siervo de Dios, dicho por el mismo Dios? No es esse el titulo con que honraua à sus amigos? No ay cosa mas comun en las Divinas Letras. Pues como llama con el à vn Rey idolatra, cruel, profano, vicioso? Diremos que se llama assi por que se servia Dios de su malignidad para castigar los pecados de su Pueblo? Assi Hugo Cardenal; que por esso se llama tambien en Isaias, vara de su indignacion: *Assur virga furoris mei*; y en este sentido tambien se llama el demonio siervo de Dios, como se ve en Job, y explicò el grande Gregorio: *Accipies eum servum sempernum.* Es por esto honrado con esse titulo? No, dize San Geronimo: No le dà Dios esse titulo por honrarlo, sino

por confundir (dando à vn Gentil esse titulo) al Catolico Pueblo de Israel. Eran los Israelitas el Pueblo especialmente fauorecido de Dios, à quien diò su conocimiento, y eligió para la dilatacion de su Gloria : *Notus in Iudaa Deus, Psal. 75. in Israel magnum nomen eius;* pero era este Pueblo al passo que mas fauorecido, mas ingrato, correspondiendo à los beneficios con ofensas: y es tanto lo que sobrefalen las ofensas à vista de especiales beneficios, que si se comparan esos pecados de quien tiene luz de Dios, con los que comete vn Gentil sin essa luz, los de el Gentil no parecen pecados sino virtudes. Llamele siervo de Dios vn Nabucho, Gentil, idolatra, y vicioso, no por que en si lo sea, sino porque mas se descubra la maldad de el Pueblo de Israel, que en su comparacion no parecen vicios los del idolatra Gentil. *Miseri Israelita* (dize el Doctor Maximo) *ad quorum comparationem Nabuchodonosor servus Dei dicitur.* Confundase Israel, y confundase mas el Christiano pecador, quando ve que sobrefalen tanto sus culpas à vista de las culpas de los infieles.

Iero. epist. 3.
ad Heliod.



g. II.

CONFUNDIRA A LOS IV-
radores Christianos, la Religion
de los Gentiles al jura-
mento.

N. 10.

Y Si resulta (Fieles) tanta confusion, comparando culpas de los Christianos con culpas de los Gentiles: qual, y quanta resultará, comparando virtudes de los Gentiles con culpas de los Christianos? Este es el assumpto de este día: para esto se haze memoria del exemplo de los Ninivitas Gentiles: y se verán en el Juizio otros exēplos demás de los Ninivitas. Ea, venga, que ya es tiempo, á servir á su señora la esclava: venga á servir á la divina, la profana erudiciō, para confundir á los Christianos con fruto, ántes que en el Juizio los confunda sin remedio: *Viri Ninivite surgent in iudicio.* Oye, oye, pecador Catolico: tu, que renacido en los brazos de la luz, viues entre las confusas tinieblas de el Egipto de la culpa: tu que traes debajo de los pies la santissima Ley de Dios que professaste guardar: qué confusion será la tuya en el Juizio, quando veas en los Gentiles virtudes de sola naturaleza, y en ti no solo no hallés virtudes de la naturaleza, y la gracia, sino te mires

Chrys. ho.
28. ad pos.

lleno de pecados contra la gracia, y la naturaleza? No hablemos en general, sino induciendolos, discurrendo por la divina ley.

Quien no ve entre los Catolicos el abuso tan dilatado de jurar el Sacrosanto nombre de Dios, tan sin necesidad casi todos, tan sin justicia muchísimos, tan sin verdad innumerables, trayendo á Dios por testigo de mentiras? Qué blasfemias no se oyen? Qué oidos piadosos no se escandalizan, heridos de tanto numero de votos, y execraciones, que inundan ya todas las calles, y plazas? Quien guarda la Fè de el juramento? Es verdad? Ea, venid, Gentiles, á confundir Christianos. Era entre los Romanos tanta la veneracion al juramento (dize Plutarc) que era para el noble lo mismo que para el esclavo el tormento, por que en jurando no quedava la menor duda de la verdad. Era tanta la Religion, que no era licito entre ellos el jurar sino en las Aras, y posponian todo lo precioso de la vida, hazienda, vida, y honra á la religion que guardauan al juramento. Bien dirá lo primero aquel Filosofo Gentil de los Pitagoricos, llamado Clinias, de quien dize San Basilio, que interesado no, menos que treinta mil ducados en vn juramento, quiso antes perderlos, que jurar,

N. 11.

Plutarc.
probl. 43.

Besquier. f.
27. de iudic

Basil. h. 24

tar, y esto siendo verdad lo que avia de negar con juramento:

Isocras. ap. Id. que cum non esset falsó iuratu-
Stob. S. 25. rus : pareciendole irreverencia el jurar en materia de intereses. Veis como este pospuso al juramento la hazienda?

N. 12. Ved á otro que pospuso hasta la vida. Este fue (dize San

Aug. lib. 1. Agustin, Valerio Maximo, con
de civit. cap. 15. otros) Marco Atilio Regulo,

Vale. Max. li. 1. cap. 1. que hallandose captiuo en Afri-
n. 14. ginenfes cambiar por el vnos prisioneros con los Romanos,

Ant. de gest. Franc. li. 2. cap. 10. le embiaron á Roma para que
Eutrop. li. 2. hist. Rom. lo tratasse, tomándole antes juramento de bolverse á la pri-

Vid. Tit. Liv. lib. 2. decad. 3. sion , si el Senado no viniesse
Aul. Gel. li. 7. cap. 18. en lo que pedian. Fue á Ro-

ma, tratò el negocio , persuadió al Senado que no admitiesse el concierto; y sabiendo que si bolvia sin ajustarlo, avian de quitarle los Africanos la vida, se bolvió á la prision por no quebrar el juramento, y en ella acabò dentro de vna cuba llena de puntas agudísimas por todas partes, queriendo antes morir en tan exquisitos tormentos, que violar el juramento, q hizo á los Africanos.

N. 13. Pero callen otros á la vista de Alexandro Magno, que llegó á posponer al juramento su honra, y conveniencia. Iba (dize

Valer. Max. li. 7. c. 3. Valerio) con vn exercito poderoso á cercar la Ciudad de Lamplaco, y destruirla. Llegado cerca, y viendo que Anaxi-

menes su maestro salia de la Ciudad para pedirle por ella, por no verse obligado de los

Erasm. li. 6 apoph.

ruégos de su maestro para apartarse del intento de destruir á Lamplaco , hizo juramento de no hazer lo que su maestro le pidiesse, sino lo contrario. Aqui fue la industria de Anaximenes : porque sabiendo el enojo de Alexandro, y su juramento, entrò pidiendo al gran Monarca que destruyesse la Ciudad, porque lo merecia la arrogancia con que avia resistido á su poder : *Peto ut Lamplacum destrueret.* Ved (Fieles) á Alexandro entre el credito de llevar su empresa adelante, y la religion de el juramento. Su enojo, y punto le obligaua á destruir la Ciudad : el juramento de hazer lo contrario que su maestro le pidiesse, le obligaua á perdonarla, que era lo contrario de lo q le avia pedido. Qué hizo Alexandro? Tuvo en menos su enojo, su punto, y honra, que la guarda del juramento hecho; y assi recogió el exercito sin tocar en la Ciudad.

N. 14. De esta suerte saben respetar al juramento los Gentiles (y juramento hecho á vnos Dioses falsos que su ceguedad veneraua) atropellando por el interes, por la vida, y por la honra , por no faltar á la religion de su juramento. Buscad entre los Christianos quien los imite : quien assi respete el Sacrosan-

santo nombre de el verdadero Dios. Qué hallareis, sino quien lo vltraje? Qué hallareis, sino quien por vano punto de falsa honra; eche mas juramentos que palabras? Qué hallareis, sino quien no por la vida, no por treinta mil ducados, sino por quatro marauedises de intereses eche docientos juramentos falsos? O Santo Dios! Pues qué han de hallar tales Christianos; sino confusion en el Juizio, y aun horribles castigos temporales en esta vida? Bien se vió en lo que sucedió á Vladislao Rey de Vngria, como refiere Bonifacio. Avia hecho escritura de concierto, y treguas, confirmadas con juramento, al gran Turco Amurates, y despues por falsa razon de estado quebró las pazes, y con vn grueso exercito se entró por las tierras de Amurates. Este, viendose en el vltimo trance de vna batalla, sacó del pecho la escritura original del juramento, y bolviendose al Cielo, con despecho dixo: qué es esto, Christo? Assi guardan la fee de el juramento tus Christianos? Si eres Dios (como ellos dicen) como no buelves por tu nombre tan fementidamente vltrajado por los tuyos? Caso raro! No avia acabado el Barbaro Amurates estas palabras, quando se trocaron las fuertes de manera, que huyeron los Vngaros, Vladislao

fue muerto, y el Turco Amurates quedó con la victoria. No se admire el jurador de dichas que vengan sobre su casa; que las trae el vltraje con que trata el Sacrosanto nombre de Dios. Pero vamos al Juizio. Qué confusion será la tuya, (Christiano) quando te muestre el severissimo Juez á estos, y otros Gentiles que assi guardaron la fee del juramento? Y qual será tu castigo despues de confundirte Dios con los Gentiles?

Pregunta á los Sagrados Expositores, quien quitó la vida á los primogenitos de Egipto en vna noche? Te dirá Theodoret, que fue vn Angel: *Angelus vnus*. Quien en otra noche destrozó el Exercito de Sennacherib, matandole no menos que 185. mil soldados? Vn Angel fue, te responderá Isaias: *Egresus est Angelus Domini, &c.* Vamos á Ezechiel, y veremos seis Angeles Ministros de la divina Justicia contra la Ciudad de Gerusalem: *Ece sex viri veniebant, &c.* Valgame Dios! Por qué aqui seis, bastando vno para los Egipcios, y Asyrios? Qué culpas iban á castigar en Gerusalem estos Angeles? Es sentir comun que las idolatrias: *Civitas repleta est aversione*. Pero tambien eran los Asyrios idolatras. Me dirán que los Israelitas estauan obligados por la ley, y mas por jura-

Chrys. ho.
26. ad pop.

Bonif. de
reb. Hungar
li. 6. decad.
3.

Vid. Desper
ser. 23. á n.
13. ser. 40.
n. 24. f. 50.
n. 13.

N. 152

Exod. 12.

Theodor. in
Ezech. 9.
sect. 3.

Isai. 37.
4. Reg. 19.

Ezech. 9.

Corne. Hell
Pint. in Eze
chiel. 9.

juramento á adorar al verdadero Dios, y lo quebrantaroh. *Exod. 19.*
 Pero tambien Sennacherib aña *Iosue 24.*
 dió blasfemias horribles contra el verdadero Dios, demás *2. Paralip.*
 de su idolatria. Por qué pues *15. n. 14.*
 han de venir seis Angeles á *Abul. ibi. q.*
 hazer mayor, y mas horroroso *17. & 18.*
 el castigo de Jerusalem? Divinamente Theodoro: No veis (dize) que es mayor la ingratitud de los Israelitas? Que el Barbaro idolatre, que blasfeme, malo es, mas se precipita ciego; pero que el Israelita, con luz, falte á lo prometido, y jurado, levantando Idolos, con desprecio de su Dios, excede tanto la maldad del Barbaro, y Gentil, que si para este viene vn Angel, vienen seis contra el Israelita: *Theodor. in Bzech. 9. sect. 3.* *syriorum multa millia* (escrevia Theodoro) *vnus Angelus iaculis confecit; hic verò, propter impietatis exuberantiam, sex Angelis Iudeorum puniendorum manus est impositum.* Infiere ya (blasfemo, y jurador) infiere el castigo que te espera, quando blasfemas, y juras, teniendo tanto mayores obligaciones que el Israelita, y Gentil. Te pondrá Dios delante á los Gentiles para tu mayor confusion, y condenacion:

Surgent in iudicio, & condemnabunt.



§. III.
 EL RESPETO A LO SAGRADO de los Gentiles confundirá su falta en los Catolicos.

Profigamos por la Ley Santissima de Dios. Como has santificado las fiestas? Has considerado en ellas el descanso eterno; y procurado los medios para conseguirlo? Has escusado en estos dias las obras serviles, y mas las torpemente serviles de el pecado, ò has venido á la casa de Dios á cometer mas culpas? Advierte (dize San Basilio el de Seleucia) que este lugar es Iglesia, no casa publica de pecados, no teatro de luxurias: *Locus hic non est prostibulum; sed Ecclesia.* Qué es del respeto que has tenido al Templo; y cosas Sagradas? Te has juntado en el Templo con los demás para el exemplo, ò para el escandalo? Para adorar á Dios, ò para ofenderle? Quien entrara en el Palacio de vn gran Rey, y en su misma cara diera de puñaladas á su hijo? Quien se fuera al Monte Calvario, mientras estaba en el Ara de la Cruz Jesu CRISTO S. N. y se pusiera allí á hablar con vna mugercilla? O Dios! Esto haze quien viene á pecar al Tèplo Sagrado. Qué es esto, Catolicos? Seis Ciudades de refugio señaló Dios á su escogido Pueblo para el asylo de los delinquentes, No fue-

N. 16.

Vid. Desper ser. 23. nu. 18. s. 40. n. 27. s. 50. n. 14. s. 56 n. 11. s. 70 n. 16. s. 72 n. 20. s. 86 n. 10.

Basil. Seleu orat. 3. de Laz.

Simil.

Numer. 35. nu. 6. Deut. 19. n. 2. & 9. Iosue 20 á n. 2.

ra mejor poner esse refugio misericordioso en el Tabernaculo,ò el Templo? Me dirán que como el Templo era vno solo, quiso la divina piedad que hallassen el refugio mas facil. Pues no fue (dize Filon) sino por el respeto del Templo. Si estuiera en el Templo, y lugar Sagrado el refugio, se exponia á la irreverencia de entrar, y estar en él el delinquente pargado de su delito: entrara en el Templo, turbado con el susto: estuiera en él, manchado con su culpa. Pues esso no, dize Dios, y tengan seis Ciudades adonde acogerse, porque no se exponga el Templo á la irreverencia: *Non in templis, facerisque aperuit asyla* (dixo Philon) *ne ab immundis infuerentur*. Y ay quien venga al Templo mismo á pecar? Solo por que Sara se rió al prometerle el Angel á Abraham vn hijo, vemos que la reprehende con aspereza: *Quare risit Sara?* Fue por la desconfianza que tuvo? No, sino por la falta de respeto, dixo vna docta pluma. Angeles en su casa, y reirse? Es reprehensible en Sara. Pues qué será mas que reirse en la casa de Dios, y de sus Angeles? Qué será entablar en el Templo conversación? Qué será ajustar en el Templo conciertos torpes? Qué será? Venid, venid, Gentiles, á confundir Catolicos.

N. 17.

Hazian tanto aprecio de tener

configo á sus fingidos Dioses; que no contentos con tener tantos (como refiere San Agustín) para todas las cosas, edificandoles varios Templos en que venerarlos: passaron á aprisionar á sus Dioses (como dize Clemente Alexandrino) ya con cadenas, ya con grillos, ya con verjas, ya con clavos, para que no se les fuesen; y aun llegaron á traer cada vno consigo sus Idolos, que fue lo que decia Dios por Oseas, que quitasse la Sinagoga de sus pechos los adulterios: *Auferat adulteria sua de medio vberu suorum*: Esto es (dize el P. Cornelio) las medallas, é imagenes de los Dioses en que idolatraba, que se llama adulterio en las Divinas Letras. Y aun de aquí nació aquella resolución animosa de Mardocheo, de no querer hincar la rodilla al tirano Aman: porque (como dize el Chaldeo, y sienten comunmente los Rabinos) traia Amán en su vestido, y pendiente al pecho vn idolillo, á quien el Religioso Mardocheo no queria dar adoracion. Tanto estimauan estos ciegos tener consigo á sus Dioses. Pues qué dire del respeto que les tenian, y por ellos á sus profanos Templos? En el de los Dioses Penates (dize Pierio Valeriano) ni aun se permitia el natural descuido de la saliva: *Id praeputie religionis observabatur, ut*

spuere

Aug. lib. 4.
de civit. d.
c. 4. ad 34.

Clem. Alex.
li. 6. cap. 4.
Tiraque. ad
eum loc.

Osee. 2.

Cornel. ibi.
v. 2.

Esther. 4.

Chal. Rabb.
ap. Cornel.
hic.

Gloss. Säch.
ibi. nu. suo
12.

Pier. li. 42.

Phil. in
gloss. ad 35
Num.

Genes. 18.

Speranz.
punct. 18.

spuere nefus esset. Lo mismo observan en sus mezquitas los Moros. Era el silencio que tenían en los Templos, especialmente mientras los Sacrificios, tan grande, que hubo ocasion (como refiere Valerio Maximo) en que, ofreciendo Alexandro Magno vn sacrificio, cayó vna brasa del incensario sobre el brazo de vn paje que le assistia; y pudo tanto la supersticiosa religion de aquel sacrificio, que se dexò quemar el brazo; por no inquietar el Templo, ni perturbar el acto religioso, venciendo con la reverencia à la naturaleza, como dixo San Ambrosio al ponderar esta accion: *Tanta in puero barbaro fuit disciplina reverentia, ut naturam vinceret.* Solo por q̃ hablaron en vn Templo dos Consules de Roma, los priuò el Senado de officio; y aun ponian guardas para que no huviesse conversacion alguna.

Valer. Max
li. 3. cap. 3.

Ambr. li. 3.
de virgin.
Euf. Nier.
iv. de caus.
demal. §. 7.

N. 18.

O valgame Dios! Qué haia el Christiano quando le muestre el Juez en el Juizio à estos Gentiles? Quando compare fiestas con fiestas, Templos con Templos, Religion con Religion; modestia con modestia, zelo con zelo? Como no hizo (mal Christiano) con el verdadero Dios, lo que los Gentiles con vnos Idolos trancos? Ellos ciegos, tu con luz; y ellos Religiosos, quando tu en el Templo tan profano? Qué co-

fusion! Qué cargo! Qué castigo! Tanto mayor, quanto es mayor tu luz; aunque huviesesen sido profanos los Gentiles. Sabeis (Fieles) qual fue la culpa de Oza, para que Dios le quitasse la vida de repente? Varias han discurrido los Expositores. Ya dizem, que por q̃ fiò el Arca à ombros de brutos, debiendo llevarla sobre los propios; ya porque llegó al Arca con alguna menos pureza; ya por que la tocò sin la reverencia debida. Pero señalando el Texto que fue vna temeridad su delito, solo tenemos que aueriguar en qué estuvo la temeridad de Oza: *Percussit eum super temeritate.* Temeridad aqui? Si, dize Theodoro. Tuvieron los Philisteos Gentiles captiva en su poder siete meses el Arca del Testamento antiguo: para echarla de si, porque les causaua penas enfermedades, la pusieron sobre vn carro, y la dexaron ir sin guia à la Ciudad de Bethlames. Pues aora: acordòse Oza de que no castigò à estos Dios por que pusieron en el carro el Arca; y juzgó que tampoco le castigaria; aunque la pusiesse el en otro carro. Esta fue su temeridad; dize Theodoro: presumir que por que Dios sufrió en los Gentiles essa irreverencia, la sufriria tambien en vn Levita. No, Oza: no quedaràs sin castigo, que son muy

Lyra in 2.
Reg. 6.
Abul. ibi. q.
10.
Rup. ibi. li.
2. cap. 28.
Sanchez
ibi.

2. Reg. 6.

1. Reg. 6.

otras las obligaciones de vn Catolico Levita, de las de vnos Filisteos Gentiles: y si sufre Dios irreverencia en Gentiles, ten entendido que no la sufrirá en los Catolicos: *Percussit*

Theodor. in eum super temeritate. Theodor. 2. Reg. 6. q. 20. retio: Hoc autem eum fefellit, quod ea sic emissā ab alienigenis nemini nocuit. Pues si esto passa

(Christiano) comparando la irreverencia de vn Catolico cō la del Gentil: qué será comparando la reverencia del Gentil con la irreverencia del Catolico? Prevente, si no te enmendas, para la mas horrorosa confusion, y condenacion: *Surgent in iudicio, & condemnabunt.*

§. IV.

HIJOS, Y PADRES GENTILES confundirán á muchos de los Christianos.

N. 19.

Exod. 20.

Deut. 15.

Math. 15.

NO menos confundirán hijos, y padres Gentiles, á muchos hijos, y padres de los Catolicos. Debe los hijos á sus padres, amor, veneracion, obediencia, sufrimiento de sus condiciones, agradecimiento á sus beneficios, socorro en sus necessidades; de lo qual, aun quando faltara el precepto, bastára para el exemplo, y aun la confusion de los ingratos hijos, lo que de los de la Cigueña refiere San Ambrosio: que quando

Amb. lib. 5.

Hexam.

la madre no puede volar para buscar el sustento, los hijos la sustentan con diligencia en el nido, pagandole en la cansada vejez los beneficios que ellos en su niñez recibieron de su madre; pero oy solo han de verse exemplos de Gentiles. Bien memorable es el que refiere Valerio de la otra matrona Romana, que sentenciada á morir de hambre en la carcel, vna hija suya casada, con muchos ruegos consiguiò licencia para entrar á ver á su madre, con tal que no le lleuasse alimento alguno. Fue assi muchos dias, y reparando en que no moria aquella muger, el Alcayde se puso á espiar lo que passaua, y viò que entrando la hija, daba el pecho á su madre, y con esso la avia sustentado tanto tiempo. Esto se halla entre Gentiles; pero entre Catolicos? Se hallarán hijos q̄ quiten la vida con pesadumbres á sus padres? Consideradlo, mientras miro otro exemplo de venacion, y piedad.

Fue el caso (dize Guillermo N. 20.

Lugdunense con otros) que Guil. Peral. sabiendo vn padre que de tres to. 2. tr. 9. que dexaua vno solo era su hijo legitimo, no estando cierto de qual era, ordenò en su testamento que el que prouasse serlo le heredasse. Muriò, y los tres litigauan: el Juez confuso, arbitro este medio extraño: Hizo atar á vn palo el cuerpo del

Valer. Max. li. 5. cap. 4.

de pecc. ling. Bussos, in suo Resar. Steb. se. 8. Lerin. in Psal. 126. vers. 4.

de el padre, y que cada vno de los tres le disparasse vna saeta, diziendoles que daria senten- cia por el que mas diestramen- te le clauasse el coraçon. Tiró el primero: prosiguió el segun- do; pero llegando á que tirasse el tercero, arrojó el arco, y sae- tas diziendo que antes queria perder la hazienda, que herir irreverente el coraçon de su pa- dre. Este es el hijo legítimo, dixo el Juez; y pronunció por él la sentencia que mereció con la reuerencia, y piedad. Assi mostró este hijo que lo era: co- mo muestran entre nosotros los hijos, que lo son de padres Christianos? Donde está la pic- dad, y reuerencia con sus pa- dres viuos, y difuntos? Dire- mos que mas parecen hijos de Barbaros Gentiles? Assi en va- rias partes de las Divinas Letras llama Dios á los Israelitas, Cha- naneos. En Isaias les llama hi- jos de Sodoma, y Gomorra: *Isai. 1.* *Au- dite Verbum Domini principes So- domorum, populus Gomorrah.* En Ezechiel llama á Jerusalem hi- ja de Chanaan, con el padre A- morreo, y la madre Cethea: *Ezech. 16.* *Generatio tua de terra Chanaan: pa- ter tuus Amorrhæus, &c.* Todas essas Naciones eran Gentiles: como pues llama Dios hijos suyos á los Israelitas Catolicos? Qué bien el Abulense! Porque aunque Catolicos, eran en las costumbres semejantes á los Gentiles. No se llamen descen-

dientes de Abraham el padre de la Fé, no hijos del Religioso Ja- cob; que sus costumbres barba- ras obligan á que les llame el mismo Dios hijos de Barbaros:

Hoc dicitur (dize el Abulense) *Abul. in 2.*
quia similes illis erant in moribus. *Reg. II. q.*
No merece nombre de hijo de *7.*
Christiano el que parece en sus *Cartus. in*
costumbres Gentil; y aun se ve- *Ezech. 16.*
rá confundido de muchos de los Gentiles que obraron como si fueran Christianos: *Surgent in iudicio & condemnabunt.*

Mas. Digan los padres Cato- *N. 21.*
licos, como han cúplido su obli- gacion con sus hijos? Debenlos criar, doctinar, corregir, darles bué exemplo, y encaminar á la eterna salvacion; pero quantos padres son los que cumplen lo que deben? Dixo muy bien Au- gusto Cesar, quando al ver á vnos forasteros en Roma que lleuauan en brazos vnos perri- llos, cuidandolos, y acariciando los, les preguntó, si tenía en sus tierras hijos las mugeres? Insi- riendo q̄ quíe táto se desvelaua en cuidar, y acariciar vnos per- ros, ô no tenía hijos, ô no cuida- ua dellos como si no los tuvie- ra. A quátos padres Christianos pudiera preguntarles lo mismo: hõbre, es tu hijo aquel mozo li- bre q̄ viue como quiere? Es tu hijo el q̄ sale, y entra como le pa- rece á deshora? Es tu hijo el q̄ no sabe la ley de Dios, sino pa- ra despreciarla? Es tu hijo el q̄ no se acuerda quãdo se cõfeso?

M

Es tu

Plutar. in
vit. Pericl.
Langius.
ver. filius.

tu hijo el que no oye de ti vna palabra que corrija sus deseni-
bolturas? Más parece hijo tu-
yo el perrillo de el estrado, se-
gun lo cuidas; y tu hijo parece
mas ser hijo de algun Gentil.
Qué digo Gentil? Peor que el
Gentil (dize el Apostol) es el
padre que descuida de sus hi-
jos: *Si quis suorum, & maxime*
domesticorum curam non habet, fi-
dem negavit, & est infideli de-
terior.

1. Tim. 5.

Ieron. ibi.

Chrys. ibi.

ho. 14.

N. 22.

Quien bastará á decir el cui-
dado que en esto ponian los
Gentiles? Lamentauase en A-
thenas el Orador Isócrates al
ver la disolucion de algunos
mozos, y para esso les traia á
la memoria el desvelo de los
antiguos en no permitir á los
hijos juegos peligrosos, entra-
das en casas sospechosas, la
menor palabra mal sonante. Y
aun no contento Lycurgo con
la educacion de los padres, los
hazia recoger en llegando á
siete años (dize Plutarcho)
para que fuesen instruidos en
la virtud. Para esto tenian los
Perlas (como escribe Xeno-
fonte) vn barrio separado de la
gente viciosa, en donde los
criauan en todas buenas cos-
tumbres. No es esto confesion
de el descuido de los Christia-
nos? Qué padre Catolico ay
aora que como el otro Zaleuco
Locrense no perdona á su hijo
el adulterio en que le compre-
hendiò, y por gran piedad, avié

do mandado que sacassen los
ojos al que cometieffe esse de-
lito, hizo que á el sacassen vno,
y á su hijo otro? Qué ay entre
los Catolicos, sino vna falsa, é
iniquissima piedad, y crueldad
con nombre de amor, conque
sobrellevan á los hijos, los pier-
den, los condenan, y se conden-
nan? O padre Christiano, si
merece esse nombre tu omis-
sion! Nunca fue mas padre A-
braham (dize San Cenon Ve-
ronense) que quando por obe-
decir á Dios tuvo levantado el
brazo, para sacrificar á su hijo:
Patris erat quod levavit. Nunca
mostrò á su hijo mas amor, q̃
quando fue menester que el
mismo Dios le rogasse q̃ sus-
pendieffe el golpe: *Dei fuit quod*
pepercit. Pero si ha de suspen-
derse el golpe, para qué ordena
Dios que preceda aquel apara-
to? Si ha de bolverse con su hi-
jo viuo, para qué le manda Dios
que lo sacrifique? Para que en
el padre de la Fé adviertan to-
dos los padres Catolicos, que
nunca mas aseguran la vida, la
salud, la salvacion de sus hijos,
y su consuelo, que quando
mas severos no los perdonan.
San Zenon: *Meline servavit fi-*
lium, dum non pepercit. Imite á
Abraham el padre Christiano,
ó espere que le confunda, y
condene el exemplo de los

Elian. de
var. hist. li.

2.

Cic. lib. 2.
de leg.

Genes. 22.

Zeno. ser. 3.
de Abrah.

Ibidem.

Gentiles: *surgent in*
iudicio, &c.

9. V.

LA CLEMENCIA DE LOS
Gentiles confundirá la ven-
gança de los Catolicos.

N.23. **P**Assemos à la observaciõ
mas difficil ; aun entre
Catolicos, de la modera-
cion de la ira , y passion de la
vengança. Qué de razones ha-
lla el vengatiuo para defender-
se, y el iracundo para vengarse!
Pero aun sin arguir con el E-
vangelio, sin valerse de los ex-
plos de mansedumbre de los
Santos, los confundirá el seve-
rissimo Juez en el Juizio , con
solo ponerles delante la manse-
dumbre que tuvieron muchos
de los Gentiles: *Surgent in iudi-
cio.* Allí se levantaràn contra
la ira de los Catolicos, vn Co-
tys Rey de Thracia, que presen-
tádole, vnos hermosos vasos de
vidro , los quebrò , por no te-
ner ocasion de enojarse con
quien despues los quebràra: vn
Piaton, que por hallarse movi-
do à ira , dexò de castigar á vn
criado , diciendole que agrade-
ciesse estaua enojado; y lo mis-
mo hizo Architas Tarentino,
que dixo à otro, si nõ estuvie-
ra enojado te castigára. Qué
confusion para los que no sa-
ben castigar , si nõ se enojan,
debiendo ser el castigo hijo de
la caridad, no de la vengança, ò
la ira!

Vid. Desper
S. 59. S. 17
n. 19. S. 48
n. 22. S. 49
n. 15. S. 50
n. 22.

Plut. in A-
poph. Reg.
Stobæus. S.
20.
Laert. vit.
Platon.
Cicer. epist.
9.

Alli se levantaràn contra los
vengatiuos, no solo vn Joseph,
vn David, vn Estevan, y otros
Santos que perdonarõ injurias;
fino vn Filipo Rey de Macedo-
nia, que hizo singulares favores
à los que supo habluauan de el
ignominiosamente: Vn Augusto
Cesar, que ganò la voluntad de
Cinna su enemigo, cõ hazerle,
despues de muchos beneficios,
Consul de Roma: Vn Agesi-
lao, que hizo Capitanes à los q̃ con-
odio mortal le aborrecian: Vn
Focion, que al tomar el veneno
à que injustamente le tentécia-
ron, como le preguntassen si te-
nia que decir á su hijo, respon-
diò , que no se vengue de los
Athenienses: Vn Julio Cesar, q̃
despues de agraviado con libe-
los infamatorios, de Memmio,
y Catullo, los honrò, los favore-
ciò, y aun sentò à su mesa à Va-
lerio: Vn Emperador Tito, que
no hizo menos cõ vnos conju-
rados para quitarle la Corona,
honrandolos con su mesa, y te-
niendolos junto à si en los ex-
pectaculos : Pericles hizo lo
mismo; pero donde voy, que ay
de esto exèplos innumerables?
Todos estos, sin luz de Fè, sin
temor de pena, sin esperança de
Gloria, perdonaron: y avrá Chri-
stiano que diga que no puede
perdonar? Pobre de el en el dia
del Juizio! O Señor, que mi hõ-
ra padece! Mira alli (dirà el
Juez,) al Emperador Julio Ce-
sar, que nunca mejor assegurò

N.24.

Plut. lib. de
ira cohib.Senec. li. 1.
de clement.
cap. 9.Plut. in ap-
oph. lacon.Elian. li. 12
var. hist.Suet. in eius
vit. n. 73.Suet. in eius
vit. n. 9.Plut. in vit.
Pericl.Plut. li. de
vit. Capien-
tis ab inim.

Et apophtheg Roman. Plur. tr. ad princ. indoct.
 el honor de sus estatuas, que levantando las que de su enemigo Pompeyo avian derribado los Romanos. Este fue el que sabiendo que Caton Vercense se matò por no venir á sus manos, se quejó de él, por que le quitò matandose la gloria de perdonarle. Como dirá el Estadista Catolico, que es deshonor el perdonar? O, q̄ fue grande el agravio! Tu ponderacion lo hizo grande; q̄ huvo vn Julio-Cesar, que no quiso, ni permitiò se leyessen las cartas que tomáro los suyos de su enemigo Pompeyo, por no encender su enojo con su leccion; huvo vn Diogenes Cynico, que respondiò con vna gracia al que le escupió en el rostro, si seria bien enojarse: huvo vn Socrates, que dándole vna bofetada, dixo con risa, no sabe vn hombre quando ha de salir con armas.

Car. Pasch. lib. de virr. cap. 40.
N. 25. O Christiano, Christiano! Si assi sabe vencerse vn Gentil sin temor de vn Juizio de Dios, y sin esperança de vsta Gloria eterna: tu que esperas esta gloria, y crees esse Juizio, como hallas tan difícil el perdón de las injurias? Bien facil lo hallò Joseph, perdonando á sus hermanos de coraçon. Ya lo sabes; pero qué motivo tuvo? Avia oido la ley Evangelica de perdonar enemigos? No, dize S. Ambrosio: *Hoc fecit ante Evangelium.* Pues q̄ le moviò? El texto mismo lo di-

Genes. 42.
Vid. hic. S. 11. nu. 12. & 13.
Olive in Gen. 37.
 ze: *Recordatus què somniorum.* Acordóse de los misteriosos sueños que tuvo, y empezó à hazer pruevas del arrepentimiento en sus hermanos. Effen le mueve al perdón? Si. De qué fuerón los sueños? De vnas macollas de trigo, y de vnas Estrellas. Ea: acordóse de las macollas, q̄ aun que adoradas, y adorado, se avia de ver todas en la era debaxo de los pies; y filosofaua prudente: yo me soné adorado; pero caña fragil de trigo. Yo me vi caña fragil; pero aun sin saber qué lugar tédria esta caña en la era temerosa del Juizio de Dios. Mira pues esta era para el temor: mira aquellas Estrellas para la esperança del premio: como no avia de serle facil el perdonar? Perdonò acordandose de los sueños: *Recordatus què somniorum.* Quien no haze lo que Joseph, ni aun lo que los Gentiles hizieron, qué confusion tendrá al ver à Joseph? Quanta mas al ver los Gentiles? *Surgens in Iudicio.*

VI.
LA HONESTIDAD DE LOS
Gentiles confundirá la torpeza de los deshonestos Catolicos.

Pues qué, si llegamos á considerar la continencia grande de muchos de los Gentiles. Barbaros sin Fé? O, como acusará la disolucion, pro-

Amb. lib. de Joseph. c. I.

Valer. Max
li. 4. cap. 5. profanidad, y torpeza de los Catolicos! Si, pecador Christiano, deshonesto: alli saldrá aquel mancebo Espurina, que conociendo que su grande hermosura era lazo para algunas mugeres, aseó su rostro con heridas, queriendo mas que la fealdad acreditasse su continencia, que prouocar á torpeza con su hermosura; este condenará á las que á su natural hermosura añaden las galas profanas, con que prouocan mas á torpezas.

Aul. Gel. 1.^a
1. noct. c. 8. Alli saldrá el Filosofo Demostenes, que pidiendole la ramera *Lais*, ó *Laida*, vna cantidad grande por vna culpa, le respondió que no compraua, ni queria comprar tan caro el arrepentimiento; este condenará al Christiano que compra vn vil deleite, y su eterna condenacion, con el tesoro inestimable de la gracia que pierde por el pecado.

Teatr. pol. i
capit. 8. de
contin. Alli saldrá Alexandro Magno, que en vna ocasion ni aun quiso ver á la muger de *Dario* Rey de los Persas, á quien avia vencido, porque (dixo) no queria verse vécido de vna muger, aviendó triunfado de vn Rey tan poderoso: En otra ocasion que consiguió vna gran victoria, diziendole que tenian prisionera vna muger de singular hermosura, respondió, que ni aun queria verla, por no verse captiuo de su captiua. Lo mismo hizo el Rey *Cyro*, dize *S. Gerónimo*, y no menos *Scipion* el

Veget. li. 2.
de contin. *Alex. Max.*
ser. 2. *Iero. lib. 1.*
ad Heliod. *Valer. Max*
li. 4. 6. 3. *ronimo*, y no menos *Scipion* el

Africano, siendo de 24. años de edad, que ni mirar quiso á vna doncella Española, por no peligrar en su hermosura rara, y la bolvió intacta á su esposo.

Pero oigan las mugeres casadas lo que refiere *Xenofonte* de la muger de *Tigranes* Rey de Armenia. Fue vencido del Emperador *Cyro*, que le lleuó captiuo con su muger; y advirtiendo en *Tigranes* señas de amor á su esposa, le preguntó qué daria por su libertad? El respondió, q el Reyno, si lo tuviera; mas, no teniendolo, daria su vida, y sangre. Cō esto dió *Cyro* á ambos Reyno, y libertad. *Tigranes* preguntó despues á su esposa, q le avia parecido de la grandeza de *Cyro*, de su humanidad, y aparato? A que ella respondió: que á nada atendió, sino á quien con tanto amor se ofrecia á dar la vida por ella. O confusion de Catolicos! Tal continencia, tal fidelidad, tal recato se halla en Gētiles sin ley? Qué será del Christiano en quié no se halla sino torpeza, profanidad, y luxuria escandalosa? Qué, sino perecer para siépre, si no haze penitencia? No bolvió al Arca el Cuervo q embió *Noc* para conocer el estado del dilubio: *Egrediebatur, & non reuertebatur.* Qué se hizo? Pereció, anegado en las aguas, dize *San Cyrilo* *Alexandrino*: *Demersus est, ut opinor.* Ay tal desgracia! Pero que neſ-

Tit. Liv. li. 26.
Agell. li. 6. cap. 8.
Polycrat. li. 5. cap. 7.
N. 27.
Xenof. li. 3. de iust. Cyri
Catull. eleg 69.
Genes. 8.
Cyril. Alex li. 3. in Genor.
li. 3. in Genor.
quereis? Cuervo á quié entraron,

*Amb. li. de
Arca. c. 18.*

ron; para que se salvasse, en el Arca, y que quando sale se ceba delalado en la carne que apetece, como no avia de acabar con tanta desdicha? *Demerfus est.* Christiano, à quien entrò Dios en el Arca de su Iglesia, para que se salvasse viviendo en castidad, como no ha de peccar, si se dexa arrastrar de el apetito de la carne? *Demerfus est.* Morirá mal, si no haze con tiempo penitencia, y aumentará su condenación la castidad que conservaron muchos de los Gentiles fuera de el Arca: *Surgent in iudicio & condemnabunt.*

N. 28.

No acabara (Eieles) si profiguiera trayendo exemplos de otras virtudes de Gentiles, para la confusion de Christianos

pecadores. Dexo á vuestra consideracion, el desprecio que hizieron muchos de los bienes temporales, la igualdad que tuvieron en los trabaxos, la valentia con que pusieron debajo de sus pies las cosas de el mundo, el zelo, y vigilancia de sus Superiores, la moderación de su lengua, la templança de su vida. Todos todos se levantarán á arguir, confundir, y condenar con su exemplo, la mala vida de los pecadores Catolicos. Ea pues: antes que llegue esta confusion, ora la penitencia de lo passado, la enmienda de lo venidero, para q logrando vna muerte en gracia, passemos á la felicidad de la Gloria. *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

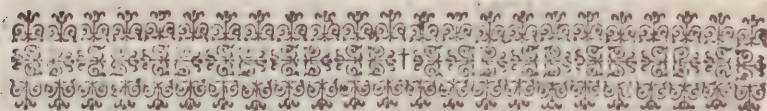
- 1 *Signum queris &c.* Vease el Serm. 69. queres de esta Féria, para tiempo de calamidad publica: y los que se siguen hasta el 74.
- 2 OTRO SERMON. *Volumus signum.* Quieres salvarte por milagro. Como se salvaron los Santos? Serm. 45. de los Santos. Serm. 13.
- 3 OTRO SERMON. *Volumus signum.* Yo te diré las señales de la vacion: mira si las tienes. Ser. 48. Señales de salvacion.
- 4 OTRO SERMON. *Volumus*, decis al preguntaros si queris la salvacion. Vámos á las pruevas para conseguirla. Ser. 54.
- 5 OTRO SERMON. *Volumus*. No arde en el infierno otra leña, que la propria voluntad. Ser. 45. 2. Ser. 29. Ser. 30. 5. 4.
- 6 OTRO SERMON. *Generatio mala & adultera.* Es adultera el alma, quando no obra por su Esposo Dios, que son sus obras bastardas, sin merito, y sin premio. Ser. 25. de las obras buenas. Vease el Serm. 26.
- 7 OTRO SERMON. *Adultera.* Assi llama al alma pecado-

ra , para denotar el summo pavor que tendrà al venir su Esposo mismo à juzgarla, &c. Ser. 22. à n. 7. *Del Iuizio particular.*

- 8 OTRO SERMON. *Adultera.* La supone esposa favorecida: para que se entienda que le ha de hazer cargo de todos los beneficios que le ha hecho. Ser. 20. y 21. *Del cargo de los beneficios.* Veaſe el Ser. 33.
- 9 OTRO SERMON. *Adultera.* Empezó bien, y faltó luego á la fidelidad de Espoſa. Ser. 60. Ser. 5. 1. §. 5. y 6.
- 10 OTRO SERMON. *Mala & adultera.* Caiet. mala, por los vicios ; adultera , por los errores. Cuidado que ſe pueden ſeguir eſtos errores, de aquellos vicios. Ser. 40. *Del peligro de la Fé.*
- 11 OTRO SERMON. *Signum non dabitur :* porque ay lo que es menester para ſalvarſe. Ser. 3. *Del fin ultimo.* Ser. 33.
- 12 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Sepultado en el vientre de la ballena. O lo mucho que predicán eſſas ſepulturas, ſi ſe aten dieſſen! Ser. 17. *Deſengaño en los difuntos.*
- 13 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Paloma gemido, penitencia. Eſta es ſeñal , y medio vnico para ſalvarſe el que ya pecó. Ser. 7. *de la penitencia.*
- 14 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Vic. Ferr. tres días en la ballena: *Prima dies eſt cordis contritio ; ſecunda, oris confeſſio; tertia, operis ſatiſfactio.* Ser. 55. *De las calidades de la buena confeſſion.*
- 15 OTRO SERMON. *Signum Iona.* Imagen de JESVCHRISTO. Señal de ſalvacion es imitarle; ſi nó, ſerá ſu vida , y muerte para el mayor cargo del pecador. Ser. 44. *De la vida de JeſuChriſto* S. N. Veaſe el Ser. 19. §. 6. Ser. 20. §. 5.
- 16 OTRO SERMON. *Viri Ninivita ſurgent in iudicio,* pues aũ que tenían 40. días, hizieron luego penitencia : y el pecador ſin hora ſegura no la haze. Ser. 6. 7. 8. *De la penitencia diferida.*
- 17 OTRO SERMON. *Viri Ninivita ſurgent.* Serán contra el pecador que abuſa de la piedad que Dios vsó con ellos , para eſtarſe ſin hazer penitencia en ſus pecados. Ser. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*
- 18 OTRO SERMON. *Viri Ninivita ſurgent.* Serán contra los pecadores, porque ellos oyendo à Jonas ſe convirtieron, y el pecador , oyendo tantos Sermones ſe eſtá en la culpa. Ser. 61. *Cargo de los Sermones.*
- 19 OTRO SERMON. *Regina Auſtri ſurget:* y acuſará con ſu diligencia, la poca que haze el pecador para ſu ſalvacion , ſiendo tan cuidadoso en lo temporal. Ser. 24. *Cargo por las miſmas obras.*
- 20 OTRO SERMON. *Regina Auſtri ſurget.* Imagen de los

Santos, cuya vida acusará en el Juizio al pecador olvidado de su alma, &c. Ser. 45. *De las vidas de los Santos.*

- 21 OTRO SERMON. *Cum immundus spiritus exierit ab homine, &c.* Aqui se descubren los daños de la recaída en las culpas. Ser. 60. *De la reincidencia.* Veaſe el Ser. 51. §. 5.



SERMON NONO

DEL VIERNES DE LA PISCINA, Y PRIMERO
de eſta Feria.

En San-Tiago de Granada. Al Santo Tribunal de la Inquificion,
Año de 1679.

Eſt autem Ieroſolymis probatica piscina, quæ cognominatur Beth ſaida, quinque porticus habens. Ex Evang. lec. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

N. 1.
Eut. Theoph
Lyr. in Io. 5
Iren. lib. 2.
cap. 39.
Abu. in def.
Corn. laſen
Barrad. in
Ioan. 5.
Silveſt. li. 5
c. 1. q. 1.
Exod. 23.
Deut. 16.



Elebrauaſe en la famosa Ciudad de Jeruſalem vna feſta: aſſi empieza oy San Juan la letra del Evangelio. Qual feſta fueſſe, aunque ay quié diga que la de Pentecoſtes: es mas prouable que fue la de la Paſqua, dize San Ireneo, el Abuienſe, y Alapide con otros; y baſta por razon que no la nombra el Evangeliſta, por que con ſolo decir, feſta, explica baſtantemente que era la principal de la Paſqua. A eſta feſta ſubió JESV CHRISTO S. N. porque éra vna de las tres, en que tenían obligacion de aſſistir todos los varones, y quiſo dar eſte exemplo de obediencia. O ſubió (dize San Chriſoſtomo) por lograr la oportunitydad de la feſta, para pre dicar,

dicar, y hazer bien; enseñando quales deben ser los empleos de las fiestas, dixo Simon de Casia. O subió á la fiesta, para que la fiesta lo fuesse; que fiestas, y alegrías sin Dios, no merecen esse nombre. *Auia en Ierusalem vna saludable piscina.* En donde avia de estar la salud (dize el de Casia) fino en la Ciudad de la paz? Piscina se llama, aunque no tenia pezes, dize S. Thomas, con San Alberto Magno. No es pequeña afrenta, tener el nombre de Christiano sin las obras. No tenia la piscina el nombre de su naturaleza (reparó el de Casia) fino el de su oficio de labar las victimas: *probatrica*, que leyó el Syriaco, *Baptisterium*; para el consuelo de quien con mucha razon estima en mas el oficio de limpiar de errores la Iglesia, que la mayor nobleza heredada. Los Hebreos le llaman, *Bethsaida*, que es lo mismo que, casa de misericordia, dixo el Syriaco: *Domus misericordiae*: porque alli se curauan los enfermos. Qué bien pusieron junto al Templo la casa de la misericordia! Para que la limosna, y caridad con los pobres dispusiesse para la oracion, y su fruto, dixo S. Agustín.

En este Hospital, ó en sus cinco porticos (dize el Evangelista) *ya- cia vna multitud grande de dolientes, ciegos, tullidos, y paraliticos, esperando ocasion para sanar.* En estos (dize Origenes) se representan todos los generos que ay de pecadores: porque los de ignorancia son ciegos; los de flaqueza, tullidos; los de malicia, paraliticos, y lécos. Todos esperauan: porque un Angel solia baxar, algunas vezes al año, como siente Euthimio; aunque en dias inciertos, como advirtió el Chrysostomo, y movia las aguas de la piscina. Hazia estruendo, dize S. Ambrosio: para que todos lo oyessen, dize Hugo Cardenal, y cada qual procurasse su salud. Rara providencia! No viene el Angel en tiempo determinado: ó porque no se atribuyesse á las aguas la virtud: ó porque pudiesen los pobres tambien gozar de el beneficio: ó porque no teniendo seguridad de el tiempo, estuviesen en todo tiempo cuidadosos. Si, Christiano: el no ser cierto el quando de la muerte es (dize S. Gregorio) avisearte q̄ la esperes cuidadoso á todas horas; que es arriesgar la eterna salud el descuidarse. Vno solo sanaua; y este era el que primero se arrojaua al mouerse las aguas de la piscina. Vno solo? Ya no me admiro de que viniera el Angel, inuisible: como que no se atrevia á parecer en publico, porq̄ hazia el beneficio tá estrecho. Vno solo? Y para vno se movia tátas aguas? O amor divino! No dudes (alma) q̄ por ti sola rebolviera Dios (á ser necesario) los Cielos, y la tierra. Vno solo? claro está (dize S. Albert. Mag. y S. Agust.) q̄ sola la vnidad de la Fe, y caridad Christiana es la q̄ recibe eterna

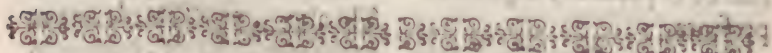
- Hilar. ho.* Gracias à Dios, que nos hizo el fauor de darnos su verdadera Fé
10. quadr. en la Piscina del Sacrosanto Baptismo; y que nos dió à este Tri-
Chrys. ho. bunal Sagrado, para que la Fé se conserve en la vnidad.
- 35. in Ioan.* Entró en el Hospital JESV CHRISTO S.N. y luego le lleuó los ojos
N. 3. *vn hombre que estava alli* (paralítico, en el senti comun) treinta y
Iren. lib. 2. ocho años auia. Admirable paciencia! dize Theofilacto. Treinta y
cap. 41. ocho años de perlesia, sin poder moverse, y sufriendo? Y espe-
Hilar. li. 7. rando? O, confúndale nuestra impaciencia, con mayores obliga-
de trin. ciones! Llególe el Divino Medico, y con aquella su seria afibi-
Cypr. lib. 4. lidad le preguntó si queria la salud: *Vís sanus, fueris* Valiente prece-
epist. 7. va de la constancia, dize San Chrysostomo! A vn enfermo, y de
Theoph. hic 38. años, se le pregunta si quiere la salud? Claro está que ha de
Chrys. ho. quererla: para qué fue esta pregunta? Baste agora para la letra de-
35. in Ioan. cir, con el Abad Cheremon, que fue alentarle à la esperança de
Charem. ap sanar: porque es la esperança, siendo la que debe ser, la medida
Cassian. col. de los fauores de Dios. Respondió el enfermo: *Señor, no tengo*
lat. 13. c. 15 *hombre, que me lleue a la piscina quando se mueuen las aguas.* Extraño
el rendimiento de llamar Señor al que aun no conocia Dios; pe-
Hug. C. in ro quando la benignidad en el Superior, (dize Hugo Cardenal)
Ioan. 5. no concilió en el subdito respeto? *No tengo hombre*, dize. Era po-
Chrys. b. 36 bre; (dize San Chrysostomo.) y aun por esso (dize el de Cassia)
Cassia. li. 5. destituido de todo fauor humano. *No tengo hombre.* Quexase de su
cap. 27. poca suerte; no de los que no le asistien, en lo que confunde à los
que pierden con las quejas el merito que pudieran tener en la
enfermedad. Aqui suelen notar que no respondió à proposito;
Silueir. vbi pero nunca mas: porque suponiendo que dessea la salud, no la pi-
supra. de, y solo representa la necesidad que tiene de quien le ayude.
Coren. hac Esta debe ser la regla de pedir à Dios cosas temporales, dize San
fer. Agustin: representar con resignacion la necesidad: porque pue-
Aug. in Ps. de ser nos convenga mas la enfermedad, que la salud. Entonces,
13. compadecido el Señor, le dize, con imperio sobre la enfermedad,
que se levante: *Surge*; que tome à cuestras la camilla: *Tolle graua-*
Chrys. ho. *tum tuum*; y que camine con ella: *Et ambula.* Que se levante, bien
de paralit. está; pero que lleue la camilla, para qué? O Sabiduria! Para que
Ant. Paqua no pudiesen negar los Fariseos que era aquel el enfermo de la
hoc ser. piscina, dize el Chrysostomo; y para que constasse el milagro, y
acusasse de su dureza à los incredulos.
- N. 4.* Obedeció luego el paralítico; pero lo mismo fue verle sano,
que conjurarse contra él la turba de los Fariseos. Donde reparo
que no le hablaron palabra en 38. años de achaque; y assi que le
ven seguir à JESV CHRISTO le perseguen. Ojalá se huviera aca-
bado

bado en aquellos tiempos essa persecucion! Era Sabado quando obró el milagro Nuestro Redemptor: y les parecia no era licito llevar la camilla en Sabado. Presumian de sabios en la ley (dize el V. Beda) y no advertian que era licito; aviendo necesidad; pero permitió el Señor la calumnia para que el milagro se publicasse mas, dize Theofilacto. Qué respondió el paralítico? *El que me sanó me mandó traer la camilla.* Como si dixera, dize Agustin: como puedo dexar de obedecer à quien debo la salud? Como si dixera, dize el de Casia: como no he de obedecer à quien obedeció la enfermedad? Qué bella respuesta para las tentaciones! Como he de perdonar? dize la ira. Como he de restituir? dize la codicia. Como he de dexar la ocasion? dize la luxuria. Diga el alma: *Qui me sanum fecit, ille mihi dixit.* A quien debo la vida, como puedo dexar de obedecer? Basta que me lo mande JESV CHRISTO, para que yo sin mas examen le obedezca. En fin, le halló después el Redemptor en el Templo; dando gracias, dize Euthimio. O asienta de los que eligen el Templo para las culpas! Advierte (le dize su Magestad) que ya estás sano: *Ecce sanus factus es.* O, pése à nuestra ceguedad, que es menester advertirnos los beneficios! Mira que no peques mas, porque puede sucederte peor. Aquí le declara que sabe bien su vida, dize el Chrysostomo; y aun le advierte que enfermó por sus culpas, dicen, San Ireneo, y San Cyrilo. Hasta aquí (Fieles) la letra del Evangelio. Quiera Dios que yo aclierte à proponer la doctrina que oculta aquesta letra; y pues es la Gracia quien ha de facilitar el acierto, no nos detengamos en pedir la. Ya sabéis que ha de ser por medio de MARIA SANTISSIMA: imploremos su intercession, diciéndo: AVE MARIA, &c.

Bed. Alb. M
in Ioan. 5.
Theoph. ibi.
Aug. ix. 17.
in Ioan.
Sim. Casia,
lib. 5. c. 27.

Euthim. b. 1.

Chrys. b. 3.
in Ioan.
Iren. lib. 5.
cap. 15.
Cyril. li. 2.
cap. 133.
Cassian. col.
lat. 6. c. 11.



Et autem Ierosolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

§. I.

LAS PENAS VAN COMO A
su centro adonde ay culpas.

N. 5.

Siendo como es Jerusalem
propria imagen de la Ca-
tolica Iglesia (Señor) de
quien mas bien que de la peni-

tencia puede ser imagen la pis-
cina. Assi es sentir de San Am-
brasio; Ruperto, Tertuliano, Hu-
go Cardenal; con otros mu-
chos: porque si en la piscina se
curava todas las enfermedades,
en la penitencia hallan medica-
na todos los pecadores; y co-
mo solo en Jerusalem se halla-

Ambr. ser. 7.
de Sp. S.
Rup. li. 2. in
Nahum.
Terra. li. de
Baptism.
Hug. in
Ioan. 5.

Orig. ho. I. va aquella medicinal, y mila-
 in Math. grofa piscina, assi solo en la Igle-
 Iero. in Isai. sia Catolica se halla la verdade-
 49. ra salud en las aguas de la fruc-
 Aug. in Ps. tuosa penitencia. A la vista de
 121. la penitencia está vna multi-
 Guill. pep. tud grande de enfermos peca-
 hac fer. dores: *Multitudo magna languen-*
 Ant. Pad. *tium*. Qué hazeis, Christianos?
 hoc fer. *Expectantium*: esperando, difi-

Vid. Desper ser. 6. 7. 8. no fuera despues mas dificul-
 9. 11. tosa: pues ya se ve que quanto
 mas se fixa el clauo con la re-

peticion de los golpes, mas difi-
 cil queda de arrancarse. Pero
 puesto que entre tanta multi-
 tud, como avia en la piscina, el
 que lleuó los ojos á Nuestro
 Salvador fue aquel paralitico
 de 38. años: *Hunc cum vidisset*
Iesus iacentem: apliquemos oy
 á este las atenciones, para ver
 en su enfermedad, en su cura-
 cion, y en su salud, la enferme-
 dad, curacion, y salud espiri-
 tual de el pecador, á quien re-
 presenta.

N. 6.

Enfermo estaua este hom-
 bre: y enfermo por pena de sus
 Chrys. he. pecados, dicen, San Chrisosto-
 35. in Ioan. mo, San Ireneo, San Cyrilo, S.
 Iren. lib. 5. Agustin, y muchos otros. O si
 cap. 15. entendiera el pecador que son
 Cyril. lib. 2 sus culpas la causa de sus traba-
 cap. 193. xos! O Granada enferma! Tus
 Casian. col. pecados son el exceso que cau-
 lai. 6. c. 11. sa tus tabardillos. Aviendo cul-
 Aug. de fid. pas, no ay que discurrir en el
 & ope. 6. 20 origen de tus males: *Civitati*

(decia San Ambrosio) *non vixi*
propter civium peccata infertur
excidium. Pero oigamos á Da-
 niel. Ponefe á referir el sueño
 misterioso de aquella estatua
 que compuesta de variedad de
 metales mostró Dios á Nabu-
 chodonosor: y dize que quien
 destruyó aquella fabrica fue
 vna piedra, que baxó de vn
 monte sin manos: *Absisus est*
lapis de monte sine manibus. Qué
 es esto? Piedra sin manos?
 Pues quando tuvieron manos
 las piedras? Proprias, nunca;
 pero ajenas, muchas vezes: fue
 decir, que no hubo manos, que
 impeliessen para que baxasse la
 piedra: *Sine manibus*. Bien: y
 para qué nos explica el Profe-
 ta esta circunstancia? Diga que
 destruyó la piedra la estatua;
 pero á la historia qué haze el
 que baxasse sin manos? Para la
 historia, poco; mas para el mis-
 terio, mucho, dize el docto
 Obispo Aresio.

La piedra (Fieles) para subir
 á lo alto, necessita de mano
 ajena que la arroje, porque lo
 resiste su peso; mas para baxar
 á lo profundo, no necessita de
 mano, porque su inclinacion al
 centro la lleva. Pues aora: de
 qué se componia aquella esta-
 tua? De oro, de plata, de cobre,
 y hierro con lodo. Mas claró:
 Componiafe de vna cabeza to-
 da embebida en el oro, de vn
 coracon todo entregado á la
 plata; era vna estatua sin vnion,

N. 7.

Arob. in
Psal. 6.

Theophil.

Euth. D. Th

in Ioan. 5.

Ambr. ser.

85.

Daniel. 2.

ni conformidad entre sus metales : era vna estatua sin vida : con ojos, pero sin ver : con oídos , y sin oír : con los demás sentidos, pero sin vñs : con manios, sin exercicio : con pies, pero sin dar passo. Ea pues: no es menester (dize el Profeta) que aya mano que la destruya: vna piedra sin manos la derriba: *Lapis sine manibus*: porque se va à su desconcierto la destrucciõ, como à su centro. Aquel desorden de los metales que te componen, està llamando contra si las piedras que la derriben.

Artes. disc. 2 Sine manibus (escriuia el docto de tribul. n. Obispo) *quia instar lapidum ad proprium centrum, sic tribulationes & ruina eo tendebant.* O Ciudad de Granada! O estatua abatida con tantas tribulaciones, y enfermedades! Di si ay desorden en los metales que componen? Ay sobervias? Ay codicias? Ay lodo de torpezas en tus ciudadanos? Quantos son estatuas muertas, sin la vida de la gracia? Quantos, con ojos para ver sus intereses, sin ver, y llorar su estado miserable? Quantos, con oidos para la lisonja, sin oir à Dios, y la conciencia? Quantos con manos, y pies para las culpas, y sin dar vn passo en el camino de la salvacion? No te admires, no, de lo que padeces ; que como à su centro te buscan las piedras de los trabaxos. Para afligir à los buenos, van las pie-

dras de los trabaxos con violencia ; mas para castigar à los malos se van por su inclinaciõ, porque son los pecados el centro de las penas : *Instar lapidum ad proprium centrum.* Nadie admire ver en el Hospital à este enfermo, que sus culpas lo llevaron al Hospital : *Erat ibi homo.* Pero vamos à lo mistico.

§. II.

PERLESIA ESPIRITUAL, LA

Fé sin amor, y obras, en el peccador que no es padre de familia.

ENfermo estaua este hombre. De qué achaque? El Evagelista no lo dize; pero es sentir comun, de S. Christo, S. Hilario, y S. Cipriano, que estaua paralitico. Es la perlesia (dize el Pictaviense) vna lesiõ del cuerpo humano, con disminuciõ de movimiento, y sentido : es vn achaque que dexa vna parte de el cuerpo sana, y enferma otra, por que impide que passen los espiritus à esta. O imãgen la mas propria de el peccador! *Per paralyticum peccator designatur,* Hug. de Prato dixo Hugo de Prato Florido. Flor. serm. Paralitico està el Christiano Do. 19. post que cometió culpa graue ; y si Pent. nõ, miralo en ti. Crees en Dios? Dize que si, y que das la vida por su Santa Fé. Muy bie dizes; pero dime mas: Amas à Dios? Obedeces à Dios?

N. 3.

Chrys. ho.

35.

Hilar. li. 7.

de trinit.

Cypr. lib. 4.

epist. 7.

Berch. li. 4.

reduct. c. 9.

esso no, que le ofendi graue-
mente. Pues mirate paralitico:
muy sana la parte de la Fé, y
muy enferma la parte de el
amor; o por mejor decir: tie-
nes muerto el lado del amor,

Vid. Desper

S. 20. n. 31

S. 23. n. 11

S. 40. n. 6

S. 54. n. 10

& 22.

S. 70. n. 12

Similes.

aunque tengas sana la Fe. Co-
mo, estando paralitico, podrás
caminar al Palacio de la Glo-
ria? Caminasse (Fieles) à la
eterna felicidad, ya volando
desde la tierra al Cielo, como
el ave desde la tierra al nido; ya
nadando el rio de la vida, como
el nadador que passa de vna ri-
bera à otra: ya peleando con
los enemigos invisibles que
estorvan el camino, como el
soldado pelea con los visibles
para tomar la Ciudad. Pues
quien no adierte que el ave
con vna ala sola no buela? Que
el nadador con vn brazo solo
no nada? Que el soldado si nó
mueue el escudo, no se defien-
de? Y ay quien se persuada que
sin el ala de el amor podrá vo-
lar, aunque tenga el ala de la
Fé? No Catolico: no podrás
volar al nido de la Gloria sin
las dos alas; como ni passar se-
guro à la ribera de la Eterni-
dad sin los dos brazos, ni defen-
derte de tus enemigos sin mo-
ver el escudo de la Fé con la
mano de las obras.

N. 9.

Esta es (dize Origenes) aque-
lla mano de Moyse, y Aaron,
con la que se llega à la tierra
de promission, simbolo de la

Num. 33.

Bienaventurança: *In manu Moy-*

si & Aaron. No mano de solo
Aaron: no mano de Moyse
solo; sino de Moyse, y Aaron:
porque ambas manos son me-
nester para llegar à la tierra de
promission de la Gloria. Mano
de Aaron, que significa la Fé,
y mano de Moyse que signi-
fica las obras: *Vtraque manus* *Orig. ibi.*

(dize Origenes) *Moyse & Aa-*
ron necessaria est, vt inueniatur in
nobis non solum fidei cognitio, sed
etiam actuum, operum, que per-
fectio. Esta fue la razõ por que
hablando David de su lengua,

dize que es, no lengua, sino
pluma: *Lingua mea calamus:* no
solo por lo que dixo Hugo Car-
denal, que como la pluma, pa-
ra escrevir bien, necessita de q̃

Psal. 44.

Hug. Car.

ibi.

Simil.

la lleue la mano, assi es menel-
ter juntar la mano de las obras
à la lengua que confieffa la
verdad; sino tambien, porque
para bien escrevir se hà de igua-
lar los picos à la pluma, pues
ya se ve que si el vno està mas
largo que el otro, no será es-
crevir sino rayar, y aun rasgar
el papel en que se escriue. Plu-
ma es el alma del Catolico, à
quien ordena Dios que en el
papel de la vida escriua la plana
de la guarda de su ley: *Calamus*
scriba. Para esto la dispuso en
el Sagrado Baptismo, con dos
picos iguales que son la Fé, y
el amor. Qué haze el alma,
quando peca graueamente? Cor-
ta el pico del amor con los fi-
los agudos de la malicia. Ved

co-

como escrevirá bien la plana, aunque le quede bueno el pico de la Fé?

N. 10. Aora entiendo el misterio de llamarse JESV CHRISTO N.

Ioan. 15. S. verdadera vid. *Ego sum vitis vera.* Diremos que se llama su Magestad vid verdadera, por q siendo nosotros, los Fieles, los sarmientos de esta vid, viua- mos agradecidos, conociendo lo mucho que le debemos? Co-

mo lo ponderaua San Agustín! No dan (dize) à la vid cosa alguna los sarmientos; la vid si à ellos, el ser, la vida, y jugo para fructificar. O dependencia amable la que tenemos de

Nuestro Redemptor! Con su gracia viuiamos los Christianos, y llevamos fruto de obras meritorias; el que se dexa secar por la culpa graue, es sarmiento seco sin la vida de la gracia, incapaz (por entonces) de merecer la Gloria eterna. Es este el misterio por que se llama vid? Mas es, dize Clemente Alexandrino. Llamase vid, porque como de vid hemos de esperar de JESV CHRISTO el fruto de la Bienaventurança.

Como se logra permanente el fruto de la vid? No solo con plantarla; que es menester labrarla tambien. Sepase pues que no solo es vid JESV CHRISTO, y nosotros sus sarmientos; sino que somos, y debemos ser labradores de esta vid. Sepase que esta vid no solo pide nuestro

culto de Catolicos, sino nuestra cultura de verdaderos Christianos, si queremos que nos dé el deseado fruto de el vino de su Gloria! *Discurr dominus allegorice vitis* (las palabras de Clemente) *à quo vindemiandus est fructus cum diligentia, & agri colendi arte.* O alma Christiana! Sabe que lo mismo fue baptizarte que plantar en ti esta di- vina vid con la verdadera Fé. Qué diligencia? Qué cultura? Qué labor has hecho para asegurar el eterno fruto de esta vid? Sin esta cultura de las obras perderás sin duda el fruto de tu Fé. Si, labrador Catolico: si, escritor Christiano. Día, y hora tiene Dios para tomarte cuenta de las labores que has hecho: que será de ti si vas sin estas labores? Día, y hora tiene en que llamar à corregir la plana de tu vida: que llevas escrito para aquella hora? Que eres gran Catolico? Pobre de ti, si no eres buen Christiano! Ay de ti miserable paralitico! Llorate muerto en vida, pues tienes sin movimiento el amor, aunque tengas sana la Fé: *Erat ille homo.*

Clem. Alex
li. 1. Strom.
cap. 4.

Pero reparo (Señor) que dice el Evangelista que estava este hombre enfermo con vna enfermedad suya: *In infirmitate sua* Aquel suya parece que está de más. Puede acaso vn hombre enfermar, ó llantarle enfermo con la enfermedad de otro?

N. 11.

Vid. Desper.
S. 25. n. 42
S. 27. n. 31
S. 28. à nu.
30.

S. 35. n. 28
S. 42. à nu.

En 22.

Genes. 3.

En lo natural no puede, pero puede, y sucede muy de ordinario, en lo moral. Me explicaré con vn texto; y atencion á este punto, Superiores, y Padres de familia. Determinase Dios á desterrar á Adam de el Paraíso por su desobediencia; y dà por motivo, que porque no coma de el Arbol de la vida, si se detiene mas en el jardin, aun que leyendo con cuidado, dize mas: *Nunc ergo ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vita, & comedat.* No sea que estienda la mano, tome del fruto del Arbol de la vida tambien, y lo coma. Aquel tambien me causa dificultad: *sumat etia:* porque es suponer que tomó Adam de otro arbol. Que comió del otro Arbol de la Ciencia, es verdad; pero no fue Adam, sino Eva, quien tomó la fruta: *Tulit de fructu eius.* Eva fue la que la alcanzó, la que la dió á Adam para que comiese, y por esso la comió: *Dedit que viro suo, qui comedit.* Digase que sale del Paraíso porque no coma tambien del Arbol de la vida: no, porque tambien no tome de esse Arbol, puesto que de el otro no tomó; pero que Dios diga, porque no tome tambien: *Ne sumat etiam:* por qué razon? O que es vn aviso grande para Superiores, y Padres de familia, dize vn Expositor graue! *Documentum hoc maximum patribus familias, & Prin-*

Oliva ibi.

cipibus est. Es assi(dize) que Adam no alcanzó la fruta del Arbol de la ciencia; pero debió cuidar que ni Eva, de quien era superior, huviesse estendido la mano para alcanzarla. No lo hizo, y por esso se le imputa el pecado de Eva, como si el mismo Adam lo huviera cometido. No cometió Adam la culpa; pero hizo suya con la omision la culpa de Eva: *Carpit Hebra pomum* (dixo el grande Expositor) *sed ante Domini Tribunal Adam decerpisse fertur.* Vean los Padres de familia que pueden estar enfermas sus almas cō la enfermedad de los suyos: porque hazen proprias las ajenas culpas, quando no las impiden con Christiano zelo: *Quid quid flagitij, vel domi tue, vel a tuis perperatur, tibi vitio dandum scito.* No era Padre de familia, ni Superior el enfermo de la piscina: y por esso el Evangelista dize que la enfermedad era suya: *In infirmitate sua.*

Ibid.

§. III.

ES MENESTER QVERER para recobrar la salud del alma, y lo impide la mala costumbre.

Hemos visto la enfermedad de este hōbre; veamos su curaciō. Miróle compassivo JESV CHRISTO S. N. y le pregunta si quiere la salud:

N. 12.

salud: *Vis sanus fieri?* Hombre, quieres sanar? Tomarás la salud, si te la doy? Así el de *Sim. Casia. li. 5. c. 27.* *Placet ne tibi sanitus?* O en grandecida sea tal clemencia! Que sea el hombre el enfermo, y que Dios mismo sea quien le ruegue con la salud, quando le tenía mas olvidada, y aun quando menos la merecia! Pero, qué pretendes, Dios, y Señor mio, en esta misteriosa pregunta? Quiere establecer los fueros del alvedrio, dize el antiguo Hilareto. Fue decir al paralitico, y en él al pecador: hombre, quieres sanar? *Vis sanus fieri?* Porque sin que tu quieras libremente, no conseguirás la salud, que es lo primero que se requiere para conseguirla. Por qué juzgais (Fieles) que se llama desposorio la restauración de el hombre á la gracia? *Sponsabo te mihi in fide*, decia Dios por Oseas. Lo mismo el Apostol, tratando del matrimonio: *Ego autem dico in Christo & in Ecclesia.* Y en otra parte: *Virginem castam exhibere Christo.* Ni hallaremos cosa mas repetida en los Cantares: *Sponsa mea: soror mea sponsa.* No nos detengamos: aquel ponerse el alma en gracia de Dios, se llama desposorio. Por qué? No aveis asistido á alguno de los de acá? Vereis que pregunta el Parrocho al varon, si quiere por esposa á la muger. Dize que si. Pregunto yo: Está con esso

Vid. Desper. ser. 1. n. 19. Ser. 21. nu. 40.

Hilar. ho. de hac fer. Alb. M. in Ioan. 5. Faust. li. 1. de lib. arbit. cap. 9. N. 13.

Osea. 2.

Ephes. 5. 2. Cor. 11.

Cant. 4. & 5.

Simil.

celebrado el desposorio? No: porque passa luego á preguntarle á la muger, si quiere por esposo suyo al varon. Luego no basta que el vno quiera, sino que es menester que tambien quiera el otro contrahente? Es así. O alma Christiana, y si celebráramos oy este espiritual desposorio! *Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Ea, allí está en aquel Sagrario Jesu Christo N. S. y aqui estás tu. Veamos: Clementissimo Dios mio: amabilissimo Dios, y hombre: Señor de señores, y Rey de Reyes: quieres á esta alma por esposa tuya? Fea es, y pobre: paralitica está con los pecados: quieres? Mirale (Alma) espirar en vna Cruz: como muere? Inclinando la cabeza: *Inclinato Capite.* Sabes por qué? Porque obraua libremente, y no por fuerza, dize S. Atanasio: *Se voluntarie mori significat, non coacté.* Sabes por qué? Porque si tu Fê es tã tibia que no oye sus palabras, tu vista mire la seña, con q respónde que si. El erudito Cartagena: *Inclinato Capite responderet, quod sic.* Que si, dize: que quiere ser tu esposo, y que tu seas su querida esposa: *Responderet quod sic.* Pero está hecho el desposorio de la gracia? De ninguna suerte; que es menester tambiẽ que tu quieras. Ea pues: *Vis sanus fieri?* Alma querida de Dios: quieres por tu amante esposo al Vnigenito del Padre?

Ioan. 19.

Athan. 9.

75.

Cartag. lib. 11. de vit. Chr. ho. 11.

N Quic-

Quieres por esposo á JESV CHRISTO? *Vis?* Qué respondes, alma paralítica? Quieres? Ay desgraciado Dios mio, que no ay quien responda vn sí! Mira, alma, que es nobilissimo: es bellissimo: es riquissimo: le quieres por esposo? O villania incôparable del pecador! Qué responde el que està, sin querer dexar la ocasión, sino que estima en mas vn deleite vil, que á JESV CHRISTO? Qué responde el que pudiendo no res-

Vid. Desper.
ser. 4. & 5.

tituye, el que no quiere perdonar al proximo, sino que quiere mas el todo de la hazienda, y el aire de vn punto vano, que las riquezas, y la honra que JESV CHRISTO le ofrece? Qué responde el que no quiere dexar la mala vida, sino que estima en mas ser esclauo del demonio, que la amistad, y desposorio de JESV CHRISTO? Però qué respondes, Christiano?

N. 14.

Paralítico de la piscina, qué respondes? *Hominem non habeo.* Se lastima de que no tiene hombre. No respondes á proposito. Lo que te preguntan es, si quieres la salud: di que la quieres, ó que no la quieres; qué haze al caso que tengas hombre, ó que no lo tengas? Y ya que te lastimes, sea, no de que te falte hombre, sino

Vid. Desper

ser. 1. á nu.

19. ser. 4.

y 5.

de que te falte la salud. Però es imagen de los mundanos, que se lamentan de la falta de lo menos, sin memoria de lo

más. Por qué son las mas comunes lamentaciones? Todo es: no tengo hombre, no tengo valedor, no tengo medios, no tengo conveniencias: *Hominem non habeo.* Quien ay que diga: no tengo á Dios? No tengo su gracia, y amistad, no tengo en el alma salud? *Deum non habeo?* Pecador: responde á proposito. Quieres, ó no quieres la salud del alma? Però qué pregunto al que á treinta y ocho años que està en la

ser. 24. nu.

13. & 33.

cama de la culpa? *Triginta & octo annos habens in infirmitate.* *Vid. Desper ser. 11.*

El que se acostumbra al pecado, ni responderá á proposito, al preguntarle si quiere la salud, y se puede poner muy en duda que la quiera. Bertario: *Voluit indicare, adco peccatorem sibi in peccandi consuetudine complacere, ut iure vertatur in dubium an velit á peccatis liberari.* *Bertar. lib. quast. nov. test. q. 4.*

No aveis visto vnos pobres con llagas, que porque viven de ellas, no quieren remedio para que sanen? Assi son los pecadores que se dexan acostumar á las culpas. Son como los sentenciados á galeras, que cumplido el tiempo se quedan en ellas voluntarios. Son como presos de mucho tiempo, que se quedan por porteros de la carcel, como enfermos, que se quedan á servir el Hospital; como el acostumbrado á lo obscuro, que huye de salir á la luz, co-

Similes.

mo

mo el pajaró que , hecho ya à la jaula , aunque se la abran no sale. O quanto dificulta su salud el que se dexa llegar á este miserable estado! *Et iure veritatur in dubium.*

N. 15.

Confirmamos vno con otro, dos pecados, para confirmacion de este punto: El pecado de David , y el de su hijo Salomon. Pecò David, cometiendo aquel adulterio que passò despues à ser tan escandaloso; y Salomon pecò , poniendo su amor deshonesto en las mugeres : *Adamavit mulieres.* Veis aqui dos pecadores muy parecidos: ambos deshonestos: ambos Reyes: ambos que avian sido muy favorecidos de Dios; pero en qué pararon? David, ya se sabe , hallò luego facil el perdón, y misericordia; pero Salomon , no se sabe : aun está en duda si alcançò misericordia , y se salvò. Examinemos por qué. Me dirán , que por que ay certeza de la penitencia de David, y no la ay sino muchas dudas de la penitencia de Salomon. Pues examinemos vno, y otro : por qué David alcançò el perdón , y hallò facil la penitencia , y no Salomon su hijo? Diremos , que por que David cometió solo culpa deshonestá , y Salomon añadió à la torpeza la idolatria? Aun sin salir de la primera culpa se halla la diferencia, responde San Agustin. Ved (dize)

de la suerte que pinta la culpa de David , el Profeta Nathan. Proponele vna parabola de vna obejita que vn rico quitò á vn pobre, para vn huesped que le vino : *Cum peregrinus quidam venisset ad divitem.* Aqui haze el pobre el personaje de Vrias : el de David , el rico : el de Bethsabec , la obejita. Bien : y el peregrino , y huesped? Esse es el pecado, dize San Ambrosio: *Quis est iste hospes, nisi miserabile peccatum?* Es el apetito torpe, dize San Agustin: *Illicitus appetitus hospes vocatus est.* Y por qué se llama peregrino, y huesped? Porque lo fue, responde Augustino; y está en esto la diferencia de su pecado al de Salomon. Es assi (dize) que David pecò; pero fue su pecado vn huesped de David : fue vn peregrino de passo, no fue morador de assiento. Es verdad que quitò á Vrias su obejita para vn combite; pero fue combite no à vn apetito Rey , sino à vn apetito peregrino , y huesped : *Non enim dixit, eum regi suo, sed hospiti de doctrina suo, vicini pauperis ovem ad epulandum exhibuisse.* No fue assi la culpa de Salomon : porque la que en David fue peregrino de passo , en Salomon estuvo de assiento : la que en David fue combite para vn huesped, fue en Salomon para vn apetito Rey : *At verò in eius filio Salomone, non quasi hospes transiitum*

*fitum habuit , sed regnum ista li-
bido possedit. Esta fue la causa
de hallar David tan facil la pe-
nitencia , y perdon , y de ser
tan dudosa la penitencia , y per-
don en Salomon su hijo. Fieles,
Fieles: culpas de assiento,
y de costumbre hazen dificil
quanto dudosa la penitencia:
llega el alma á no querer, aun-
que se la ofrezcan ; su salud:
*Hominem non habeo.**

1197.8 (1997) IV, 1197.8

§. IV.

RECOPRA E L PECADOR

la salud con la contrición, con-
fession, y satisfaccion.

N. 16.

PERO veamos ya lo que debe hazer el que quiere la salud. Tres cosas ordena JESV CRISTO: Nuestro Señor al paralitico: y estas tres debe hazer el pecador para recobrar la sanidad de la gracia: *Surge, tolle gravatum tuum, & ambula.* Le dize que se levante, que tome á cuestas su camilla, y que camine con ella. Aquí se hallan (dize Santo Tomas) las tres partes que ha de tener la verdadera penitencia, contricion, confession, y satisfaccion. Oye como. ¿Qué hizo la culpa? Que quitaras de Dios tu voluntad, y la derribaras con desorden á la criatura? Pues, *surge*: levántate con la contricion hazia Dios, dexando la

D. Thom. i.
Ioan. 5.
Nuz. ho. i.
n. 47.

Nuz. ho. 10
n. 47.

Vid. De
scr. 55.

criatura, y su afecto desordenado. Más : *Tolle gravatum tuum* : Lléva á cuestas la camilla, sin dexarla en el Hospital. Ves al cómo debe ser la confesion : que pese lo que era descanso ; que cause pena la culpa que causó gusto : que se manifieste , sin encubrirla : y que no quede prenda en la ocasion de la culpa. Lo tercero : *Et ambula* : Camina. Esto es : dá passos de virtud , tú que estauas parado en el lecho alqueroso de tus vicios : empieza nuevo camino , y nueva vida , con obras satisfactorias. San Antonio de Padua : *Fiat tibi in penam satisfactionis* :

Estas tres partes de la penitencia (dize San Agustín) están entendidas en tres aguas misteriosas, que derramo en algunas ocasiones Nuestro Salvador: *Triplex est aqua Salvatoris*. La primera fue de lagrimas en la muerte de Lázaro, en la entrada de Jerusalem, y en la Cruz: *Lachrymarum est Iesus: videns civitatem flevit: cum amore valido & lachrymis*. La segunda agua fue la del Lavatorio, en la noche de la Cena: *Misit aquam in pelvim*. Y la tercera, la que salió con la sangre de su Costado santísimo: *Exivit sanguis & aqua*. Quiere el pecador sanar? Pues aprenda en estas tres aguas las que él debe derramar para su salud. La primera no es agua de lagri

An. Pad. fer.
hui. fer.
Hug. de Pra
Flor. in hac
fer.

N. 17.
Aug. ser. 41
ad fratr. in
Erem.

Ioan. 11.
Luc. 19.
Hebr. 5.

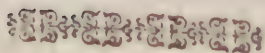
Joan. 13.
& 19.

lagrimas? Pues llóre el pecador sus culpas cõ dolor grande de aver ofendido á Dios: *Cordis contritio*. La segunda no es el agua q̃ derramó el Salvador la la noche de la Cena? Pues derrame el pecador su coraçõ como

Thren. 2. agua, segun dixo Jeremias: *Effunde sicut aquam cor tuum*. Como agua, dize Hugo Victorino: porque al confessar las culpas, no ha de quedar cosa pegada al vaso de el coraçõ:

Hug. Vict. ap. Tilm. ibi Hæsten. li. 2. schol. cord lect. 9. *Sola aqua sic effunditur, ut munditia vasis nullis eius reliquijs maculetur: oris confessio*. La tercera no es el agua de el pecho junta con la sangre? Pues sepa el pecador que no basta el dolor, y la confession de las culpas, si es possible que sea verdadero, sin satisfacer lo ageno aunque esté hecho carne, y sangre; sin satisfacer, y restituir la honra aunque cueste sangre el desdecirse, y sin arrojarse de el coraçõ el odio, y la ocañon, para empezar nueva vida: *Operis satisfactio*. Haga esto el paralitico, y saldrá de el Hospital: haga esto el pecador, y yo le anunciaré que se verâ libre de la esclavitud de el demonio, y riesgo de su perdicion eterna: *Surge,*

tolle gravatum,
ambula.



§. V.

SEÑAL DE SALVD ESPIRITUAL, sujetar los apetitos, sin estrañar su molestia.

TEnemos ya sano al enfermo paralitico, al punto q̃ obedeciõ á *Jesv* *CHRISTO S.N.* *Et statim sanus factus est.* Quieres (alma) saber si tienes salud? Vaya vn pũto de cõsuelo; que aunque no podemos dar en esto evidencias, porque assi nos importa para cõservarnos humildes, y temerosos; que nos niega Dios muy agradables conjeturas, para alivio en las dudas que nos atormentan. En quẽ se conociõ la salud del paralitico? *Sustulit gravatum suum, & ambulabat*, dize el Evangelista: en que lleuava su camilla à cuestras, y caminaua. Veamos estas dos cosas. En que lleuava su camilla? Si. Pero mas claro: En q̃ aquella camilla q̃ lo lleuava â él, aora es el quiẽ la lleua.

Oye â S. Maximo aora. Quien lleuava, y governava â tu alma, en el estado de la culpa? El cuerpo: la carne: los apetitos te lleuava dõde queriã. No es assi? Pues serã seña de salud, q̃ tu govienes â tu cuerpo, carne, y apetitos, lleuandolos â la casa de las virtudes, aunque los apetitos no quieran: *Vt anima, illius, que prius Maxi. ho. 1. vasculo corporis ferebatur, postea Iero. in Mat corpus sũ utilius circũ ferret.* Lo 9. mismo S. Geronimo, y S. Anto. *Ans. Pad. in de Padua, Llamãse en Habacuc do. 19. post*

N. 18,

Hug. de Pra
Flor. in hac
dom.

Amb. in Ps.

40.

Pauli. epist.

12.

Habac. I.

Bern. ser. de

quat. orand.

mod.

los hombres, pezes : *Et facies homines quasi pisces maris.* Por qué? No nos detengamos. En qué conoceremos que los pezes viuen? Vamos al rio, ó al mar : O que de pezes van el agua abaxo! Quantos, y quantos se dexan ir con las olas! Están (pregunto) viuos estos pezes? No es señal cierta: porque tambien los pezes muertos van assi. En lo que mejor se conoce que viue el pez es, en que vá agua arriba, en que no se dexa llevar de la corriente del rio, ni de las olas del mar. Por esto se llaman pezes los hombres: *Et facies homines quasi pisces maris.* Alma, dime: te dexas llevar de la corriente de tus apetitos, de las olas de tus pasiones desordenadas? O, que es señal de estar muerta! Pero si vas agua arriba, si resistes al torrente, y olas de tus pasiones: bella señal de que viues á la gracia, porque esso es llevar á cuestras la canilla: *Sustulit gravatum suum.*

N. 19.

Pero bien oigo la replica de el alma temerosa de Dios. O que siento en mi (dize), muchas tentaciones, y representaciones muy feas! Hallo en mi muchos apetitos! Segun esto, muerta estoy. Aguarda: que no es lo mismo tener apetitos, y tentaciones, que governarte por ellos, y por ellas. Dime, alma de buenos desseos. Essos apetitos, y tentaciones te son

de gusto, ó torméto? Ay Dios! Las siento muchissimo: me son pena intolerable. Pues essa es señal de salud, dize S. Gregorio: porque no te llevan las tentaciones, sino tu las llevas: no las consentes, sino las resistes, y sures: no pecas con ellas, sino satisfaces, y mereces: *Divino adiutorio ereptus à vitijis, eiusdem carnis contumelias postmodum tolerat, in cuius prius desiderijs requiescebat.* Y en otra parte el mismo San Gregorio: *Porta tentationes carnis, in quibus hactenus iacquisti.* Pero expliquenos David esta diferencia.

Hazia oracion á Dios en el Psalmo 68. y le pide de esta suerte: *Non me demergat tempestas aqua, neque absorbeat me profundum.* No permittas (Dios mio, y Señor mio) que me anegue lo furioso de la tempestad del agua, ni que me trague lo mas profundo de el mar. Qué mar, y qué aguas son estas, cuyo profundo haze temerse tanto á David? Son las tentaciones, dize San Geronimo. Son los apetitos desordenados, dize San Ambrosio. Pues David santo: dinos en qué se funda tu temor: porque yo me acuerdo, que quando embió JESV CHRISTO S. N. á los Discipulos, para disponer el Cenaculo, en que queria celebrar la Pasqua, les dió por señal, vn hombre que encontrarian con vn

Greg. lib.
mibi 33.
mor. c. 23.

Idem ho. 12
in Ezech.

N. 20.

Psal. 68.

Ieron. in
Ezech 47.
Ambr. li. de
panit. c. 14

Luc. 22.

cántaro de agua á cuestras , que le siguiessen, porque en su casa elegia su Magestad el Cenáculo: *Occurret vobis homo amphoram aqua portans: sequimini eum.* Pues si aqui tenemos vn cantaro con agua por señal de la habitacion que elige JESV CHRISTO: como teme tanto al agua David? Ea, reparad (Fieles) que no es tanto el agua quanto su profundo lo que teme: *Neque absorbeat me profundum.* Ay esta gran diferencia entre las aguas en el profundo , y fuera de él: que en el profundo , como en su centro, no pesan; pero fuera pesan mucho. Entre vn hombre en lo profundo de el mar: aunque tenga sobre si diez picas de agua, no siente peso, por que está en su centro el agua; pero fuera del mar, aunque sea vn solo cantaro de agua, siente vn peso que lo abrumba. Ea pues, dize David: Señor, lo que pido es , que no llegue yo á tal miseria, que las aguas de las tentaciones , y apetitos no me pesen, por estar en el profundo como en su centro en mi voluntad: *Neque absorbeat me profundum.* Esto pido, Dios mio; pero aguas en cantaro , y á cuestras: apetitos, y tentaciones que afligen , las tendré por señal de tu habitacion: *Amphoram aqua portans.* Si , alma temerosa de Dios: aqui es donde tiene su Pasqua JESV CHRISTO: no te aflixas si te aflixen;

que es ser paralitico con la camilla á cuestras , señal de que tiene ya salud: *Sustulit gravatum suum.*

§. VI.

SEÑAL LA MAS CIERTA DE la salud del alma , la perseverancia en servir á Dios.

VLtimamente, Señor: este hombre caminava sin parar: *Et ambulabat;* y esta es en el alma (dize San Bernardo) la mas segura señal de su salud: *Si demum ambulat que retró sunt obliuiscens, & mod. ad ea que ante sunt extendens, defiderio & proposito proficiendi, curatum te esse non dubites.* O que bien dize! Vn bolverse á Dios de prestado: vn dexar la culpa, y la ocasion á tiempos , bolveriendo despues á ella, es tercianna que quanto mas se repite es mas peligrosa; mas quando sin parar camina el alma , con animo firme de perseverar hasta el fin en la obediencia de Dios: *Et ambulabat:* esta si que es la señal mas cierta de la espiritual sanidad: *Curatum te esse non dubites.*

N. 21.

Bern. ser. de quat. orand.
vid. Desper
ser. 60. &
62.

Bolvió en si el que estava fuera de si por sus culpas, aquel hijo desperdiciado , prodigo de la mucha hazienda que le dió su padre: *In se reversus;* y allá á sus solas, resuelto ya en bolver á la casa de su padre, y bienhe-

N. 22.

Luc. 15.

chor, se industriaua en lo que le avia de decir: *Surgam, & ibo ad patrem meum*. Me levantarè, decia, considerando se caido iré â arrojar me humilde á los pies de mi piadoso padre; que aunque le ofendi, al fin es padre, y me admitirá en su casa. Le diré que no supe lo que hize: q̃ pequé con desmesurada ingratitud contra el Cielo, y contra él; y que ya que por mi desorden no merezca ser honrado con el titulo de hijo, q̃ si quier me admita en su casa por jornalero: *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis*. Esto (Señor) meditaua el Prodigio en el campo. He de seguirle hasta casa de su padre, aver si dize bien la oracion que lleva estudiada. Llegá â su vista, y le dize: *Pater, peccavi in Cælum, & coram te: iam non sum dignus vocari filius tuus*. Padre, yo pequé contra el Cielo, y contra ti: no merezco ser tenido, y llamado por hijo tuyo. No más? No dize más. Dime Prodigio dichoso: olvidaste la leccion? No preveniste que avias de decir á tu padre q̃ te admitiera en su casa por jornalero? Prosigue: pide essa merced, que aun será grande despues de tu ingratitud. No añade palabra. Por qué? Le leyó S. Agustín el coraçon.

N.23.
Simil.

Ay (dize) esta diferencia entre el que es hijo, y el que solo es jornalero: que el jornalero trabaxa, y sirve por el in-

terés; pero el hijo no pone la mira en el interes para servir. Aun ay otra diferencia, dize S. Bernardo: que el jornalero se concierta para servir, por tiempo limitado, y en cumpliendo el tiempo va â servir â otro amo con el mismo gusto; pero el hijo no es assi: porque no tassa el tiempo para servir â su padre. Ea pues: es verdad (dize el Prodigio prudente) es verdad que allá en el campo propuse pedir â mi padre, que me recibiera en su casa por jornalero: mas fue esso antes de estar â su vista; pero aora que ya en su presencia experimento su bondad, y sus fauores, no quiero ser jornalero, sino hijo: porque no quiero servir por interes, y por tiempo limitado, sino procurar agradarle sin interes, y para siempre. *Nec dicit omnia quæ dicturum esse promississet* (son palabras de Agustino) *cum enim panem non haberet, vel mercenarius esse cupiebat, quod post osculum patris generosissimè iam dedignatur*. San Bernardo aora: *Non enim ad annum vel ad tempus, instar mercenarij, sed in æternum, divino se mancipat famulatu*. O Prodigio prudentissimo! O paralitico dichoso! O alma Christiana favorecida de Dios! A la vista de vn Señor tan amoroso que oy te llama, querrás ser jornalera, para servirle solo vnos dias? No; no ha de ser assi: que su

Aug. lib. 2.
quæ. Evang.

Bern. epist.
253. ad Gal.
rin.

bon-

bondad es dignissima de que con fineza le sirvas para siempre. *Et ambulabat.* Camina, camina sin parar, y sin bolver, como el paralitico sano, para asegurar la señal mas cierta de tu salud: *Sustulit gravatum suum, & ambulabat.*

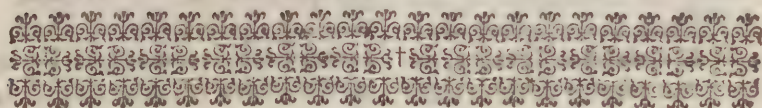
N.24.

Ea, ya has visto en la enfermedad de este paralitico la tuya: ya has visto en su curacion las calidades que pide tu curacion: y has visto las señales de aver conseguido la sanidad. El-tàs sana, ó paralitica? O quiere Dios que todas las almas q me oyen estén sanas! Pero si ay alguna enferma: *Vis sanus fieri?* Quieres la salud? Quieres salir de la culpa? Quieres verte libre de el riesgo de condenacion que te amenaza? *Vis sanus fieri?* Di que quieres, y asienta el coraçon con verdad à lo que dizes, sin que te impida essa verdad el dexarte acostumar à la culpa. No di-

gas que no tienes hombre, que te ayude: pues tienes vn Dios hombre que te fauorezca: *Homo ille quidem est,* dize Augustino. *Aug. tr. 17. in Ioan.* Animate à levantarte con vna contricion grande de tus pecados: *Surge.* No temas llegarte à hazer vna confession con todos sus requisitos, sin dexar rastro de la ocasion, que te buelva al Hospital: *Tolle gravatum tuum.* Camina esforcada por el camino de las obras virtuosas para satisfacer por tus culpas: *Et ambula.* Sea señal de que cobraste la salud, la fortaleza con que desde oy fugetes tus apetitos, sin estrañar su molestia, pues tu les diste la ocasion para que te molestaran. Resuélvete à empezar de tal suerte el concierto de tu vida, que perseverando en su concierto hasta la muerte, llegues à dar eternas gracias à Dios en el Templo de su Gloria:

Quam mihi, &c.





SERMON DEZIMO

DEL VIERNES DE LA PISCINA , Y SEGUNDO
de esta Feria.

En San-Tiago de Madrid. Año de 1670.

Est autem Ierosolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

N. I.

Vid. ser. I.
huius fer. á
n. I.



Na piscina medicinal que avia en Jerusalem, mas llena de misterios que de aguas, llama oy para su consideracion , nuestras atenciones Catolicas. Era vn estanque sin pezes , en donde se labavan las victimas de los sacrificios, cercado de cinco porticos, en que yacia vna multitud de enfermos , que esperauan la ocasion para sanar : porque solia venir á ciertos tiempos vn Angel , que movia las aguas de la piscina, y entonces el que primero se arrojaua, luego se hallaua sano de qualquier achaque que antes padeciesse. En vno de estos porticos estaua vn pobre enfermo, paralitico , y sobre paralitico desvalido , que ni por sí podia baxar al agua, ni en la ocasion hallaua quien le lleuasse , por lo qual avia treinta y ocho años que viuia de esperar , y sin remedio. Entrò JESV CHRISTO S.N. y lleuandole los ojos su desamparo, le preguntó si queria la salud ; dixo que no tenia hombre que le ayudasse para conseguirla: y entonces su Magestad le sanò milagrosamente, le mandò levantarse, tomar á cuestras la camilla, y que se fuesse á su casa, como lo hizo.

Esta

Esta es la substancia de esta peregrina historia; pero quien bastará á penetrar lo que encierra de misterios? Entro á descubrir algunos con la luz de los Santos Padres, y Expositores. En lo allegorico (dize San Antonio de Padua) es esta piscina la fuente de la Divina Piedad para con los hombres: *Fons divinae pietatis piscinae*; que aun por esso se llamó Bethsáida, que es lo mismo que casa de misericordia, dize el Syriaco: *Domus misericordia*. Y en este sentido serán los cinco porticos aquellos cinco dedos de la mano de la misericordia, que observó Roberto Holcot, con que David nos llena Dios de sus bendiciones: *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione*. Es dedo pollice el poder para hazer mercedes; es indice, la perspicacia con que ve las necesidades; es medio, la benignidad con que espera los pecadores; es medico, la piedad con que perdona las culpas; y es auricular, la facilidad con que oye nuestras oraciones. Y ay enfermos en esta piscina? Si, Catolicos: todos los que abusan de la divina misericordia para pecar, ó para no salir de pecado: *In his iacebat multitudo magna*, &c.

Es la piscina (dize el Angelico Doctor) la humanidad santísima de JESU CRISTO S.N. en que están las aguas de las fuentes del Salvador que dixo Isaías; y sus cinco porticos son (dize, como Santo Tomas, S. Antonio de Padua) las cinco llagas de Nuestro Redemptor en pies, manos, y costado: *Porticus quinque, vulnera eius*. Estas son (dixo Paleoto, y Mallonio) las ventanas obliquas que hizo en su Templo el Salomon mejor, por donde se descubre lo primero, el excesivo amor que nos tuvo; lo segundo, la pena que merecian nuestras culpas, pues tantas padeció para satisfacer por ellas; lo tercero, quanto es lo que vale la Gloria, pues tanto dió por comprarnosla JESU CRISTO; lo quarto, la infinita misericordia de Dios, que nos quiso redimir á tanta costa; lo quinto, se descubre el refugio que tienen las almas en este Templo, para librarse de la Divina Justicia, y de las astucias del demonio. O quantos enfermos de ingratitud yacen en los porticos de tan amable piscina! *In his iacebat multitudo magna languentium*.

Demás de esto, en la piscina entiende San Juan Chrysostomo al Bautismo, cuyas aguas son salud á las almas enfermas, que antes yacian en cinco porticos, que son (dize San Antonio de Padua) los daños que haze el pecado original, que llamó Santo Tomas, heridas, y San Alberto Magno, entumecades. Bien tiene aqui que ponderar nuestra consideracion en este tan especial beneficio, y mucho mas tiene que corresponder nuestro debido agradecimiento,

N. 2.

Notense estas exposiciones de la

Piscina, que

parece ser fabricas de ser

mones muy

viles.

Ant. Pad.

Syria. 10. 5

Leg. hac fer

Psal. 144.

Holcot. lect.

97. in Sap.

Vid. Desper

Ser. 10. 78.

52.

N 3.

Isai 12.

D. Th. hic.

Ant. Pad.

hac fer.

Paleot. de

stigmat. cap

16.

Mallon. ibi.

n. 17.

3. Reg. 6.

N. 4.

Chris. h. 35

in Ioan.

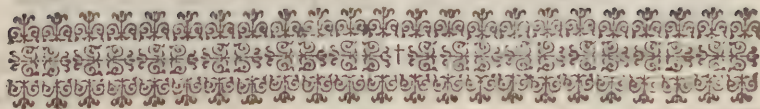
Amb. lib. 1.

de Sp. S. c. 7

& lib. 3. de

Sacr. c. 3.

10,



SERMON DEZIMO

DEL VIERNES DE LA PISCINA , Y SEGUNDO
de esta Feria.

En San-Tiago de Madrid. Año de 1670.

Est autem Ierofolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

N. I.

*Vid. fer. I.
huius fer. á
n. I.*



Na piscina medicinal que avia en Jerusalem, mas llena de misterios que de aguas, llama oy para su consideracion , nuestras atenciones Catolicas. Era vn estanque sin pezes , en donde se labavan las victimas de los sacrificios, cercado de cinco porticos, en que yacia vna multitud de enfermos , que esperauan la ocasion

para sanar : porque solia venir á ciertos tiempos vn Angel , que movia las aguas de la piscina, y entonces el que primero se arrojava, luego se hallaua sano de qualquier achaque que antes padeciesse. En vno de estos porticos estaua vn pobre enfermo, paralitico , y sobre paralitico desvalido , que ni por sí podia baxar al agua, ni en la ocasion hallaua quien le lleuasse , por lo qual avia treinta y ocho años que viuia de esperar , y sin remedio. Entrò JESV CHRISTO S.N. y lleuandole los ojos su desamparo, le preguntó si queria la salud ; dixo que no tenia hombre que le ayudasse para conseguirla: y entonces su Magestad le sanò milagrosamente, le mandò levantarse, tomar á cuestras la camilla, y que se fuesse á su casa, como lo hizo.

Esta

Esta es la substancia de esta peregrina historia; pero quien bastará à penetrar lo que encierra de misterios? Entro à descubrir algunos con la luz de los Santos Padres, y Expositores. En lo allegorico (dize San Antonio de Padua) es esta piscina la fuente de la Divina Piedad para con los hombres: *Fons divina pietatis piscina est*; que aun por esso se llamó Bethsaída, que es lo mismo que casa de misericordia, dize el Syriaco: *Domus misericordia*. Y en este sentido serán los cinco porticos aquellos cinco dedos de la mano de la misericordia, que observó Roberto Holcot, con que dio David nos llena Dios de sus bendiciones: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*. Es dedo pollice el poder para hazer mercedes; es indice, la perspicacia con que ve las necesidades; es medio, la benignidad con que espera los pecadores; es medico, la piedad con que perdona las culpas; y es auricular, la facilidad con que oye nuestras oraciones. Y ay enfermos en esta piscina? Si, Catolicos: todos los que abusan de la divina misericordia para pecar, ó para no salir de pecado: *In his iacebat multitudo magna, &c.*

Es la piscina (dize el Angelico Doctor) la humanidad santissima de JESV CHRISTO S.N. en que están las aguas de las fuentes del Salvador que dixo Isaías; y sus cinco porticos son (dize, como Santo Tomas, S. Antonio de Padua) las cinco llagas de Nuestro Redemptor en pies, manos, y costado: *Porticus quinque, vulnera eius*. Estas son (dixo Paleoto, y Mallonio) las ventanas obliquas que hizo en su Templo el Salomon mejor, por donde se descubre lo primero, el excesivo amor que nos tuvo; lo segundo, la pena que merecian nuestras culpas, pues tantas padeció para satisfacer por ellas; lo tercero, quanto es lo que vale la Gloria, pues tanto dió por comprarnosla JESV CHRISTO; lo quarto, la infinita misericordia de Dios, que nos quiso redimir à tanta costa; lo quinto, se descubre el refugio que tienen las almas en este Templo, para librarse de la Divina Justicia, y de las astucias del demonio. O quantos enfermos de ingratitud yacen en los porticos de tan amable piscina! *In his iacebat multitudo magna languentium*.

Demás de esto, en la piscina entiende San Juan Chrysostomo al Bautismo, cuyas aguas son salud à las almas enfermas, que antes yacian en cinco porticos, que son (dize San Antonio de Padua) los daños que haze el pecado original, que llamó Santo Tomas, heridas, y San Alberto Magno, enfermedades. Bien tiene aqui que ponderar nuestra consideracion en este tan especial beneficio, y mucho mas tiene que corresponder nuestro debido agradecimiento,

Anton. Pad. hac fer. to, para no bolver à los porticos de las culpas los que tan sin poderlo merecer fuimos entrados en tan saludable piscina. Simboliza esta tambien (dize el docto Obispo Monopolitano) la Iglesia Catolica, cuyos porticos son todos los estados que la componen, de Sacerdotes, Religiosos y Continentes, casados, Superiores, inferiores, en los quales ay bien que llorar quantos ay enfermos de todos los estados: *Porticus hæ & status agrotantibus pleni sunt.* O digamos (con el segundo Guillermo Parisiense) que estos cinco porticos de enfermos son cinco modos viciosos con que muchos entran sin vocacion à la piscina del estado Ecclesiastico, y sus dignidades: porque vnos entran por el portico del interes, otros por el favor, otros por el parentesco, otros por la adulacion, otros por el portico del engaño. O, sirvase Dios de curar tantos achaques de bien perniciosas consecuencias!

N. 5. Es la piscina (dixo el Abad Galfrido) propria imagen de la conciencia, en cuyos cinco porticos, que son los cinco sentidos, yace multitud de enfermos del alma, vnos ciegos, otros tullidos, otros paraliticos, y secos, en que se entienden los pecadores de ignorancia que son los ciegos, los de flaqueza que son los tullidos, y los de malicia que son los paraliticos que impiden la comunicacion de la gracia. De estos enfermos solo cobra la salud el que se entra à las aguas de su interior, para llorar como debe su enfermedad. Por esto la mas recebida significacion de la piscina es la penitencia, ò confession de las culpas, como sienten, San Ambrosio, Ruperto, con otros muchos: porque (como advirtió Roberto Holcot) en la penitencia se halla el agua de salud, cuyas propiedades son, labar lo immundo, torcer lo duro, y cozer lo crudo, pues la penitencia laba las manchas de los pecados, tuerce el coraçon endurecido à la obediencia, y cueze, y ablanda los triaxos, y rigores para digerirlos, porque todo se haze facil à quiẽ siente con verdad lo graue de sus culpas.

Hol. le. 137 in sup. Los cinco porticos de esta piscina de la penitencia son (segun el mismo Roberto) cinco medios de que Dios se sirve para que entren en la penitencia las almas: porque à vnos entra por la predicacion, à otros por el exemplo de los Santos, à otros por los avisos de la Iglesia, à otros por inspiraciones interiores, y à otros por exteriores trabaxos. Son estos porticos (dixo el docto Ghislendis) cinco consideraciones que mueuen à la penitencia, que son: la primera, de la grauedad de la culpa: segunda, de la severidad del Juizio: tercera, de la oportunidad del tiempo: quarta, de la incertidumbre de la vida: y quinta, de la incertidumbre de el quan-

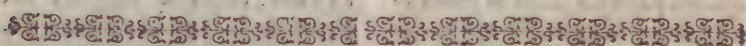
quando de la muerte; ò digamos (con San Antonio de Padua) que son: la primera, la consideracion de la Magestad ofendida: segunda, de los daños del pecado: tercera, de la bondad de Dios despreciada: quarta, de la gloria eterna perdida: y quinta, de la pena eterna merecida por las culpas; ò digamos (con Hugo Cardenal) que son: la primera, la memoria de el pecado: segunda, que despues de morir no ay vtil penitencia: tercera, que quien aqui no la haze pa decerá eternaméte: quarta, que aora es mas facil hazerla que despues: quinta, que aun para la vida temporal es vtil la penitencia. O si como ay piscina, y ay porticos, huviera resolucion para entrar à estas aguas de salud! Todo es esperar, diferir: *Expectantium*, à riesgo de no hallar la debida penitencia quando quisiere entrar.

Ant. Pad.
hoc serm.

Hug. Car.
in Ioan. 5.

Aun nos queda otra significacion de la piscina, que es (dize el Legionense) simbolo del Mundo, y simbolo tambien de vna Republica, en cuyos porticos ay varias conciencias enfermas, especialmente paraliticos que parece necesitã de milagro para sanar. No me detengo en esta, porque ha de darnos la materia para el Sermón: ni nos detengamos en solicitar la gracia, por medio de MARIA SANTÍSSIMA, diziendo con S. Gabriel: AVE MARIA, &c.

N. 7.
Legion. in
hoc ser.



Vis sanus fieri? Domine, hominem non habeo, &c. Ioan. 5.

cap. 5. I. (m. 10)
p. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

QVEXANSE LOS PECADO-
res, de que por falta de hom-
bres no sanan.

N. 8. NO siempre ha de ser el
assumpto de oy contra
el pobre paralitico de
la piscina; ni las inuestivas to-
das se han de encaminar siem-
pre contra el pecador paraliti-
co: Oy (Fieles) han de ser con-
tra los que no lleuan al paraliti-
co pecador à las aguas, para
que recobre la salud, porque él

la dessea. Y si no preguntad al
del Evangelio: Paralitico que
à treinta y ocho años estás en
essa cama, quieres la salud? *Vis
sanus fieri?* Dize que no tiene
hombre que le lleve, quando
se mueven las aguas: *Hominem
non habeo*. Se lamenta de que no
tiene quien le ayude, dize el de
Casia: *Privatum se fatetur auxi-
lio humano*. Lloro su desgracia
(dize el antiguo Hilareto) por
que no ay quien le fauerezca:
Dolet vicem suam. Luego él si
quiere sanar? Facilmente se co-
lige de su respuesta, pero quie-
re

Casia. lib. 5.
cap. 17.

Hilaret. in
hoc ser.

Syriac. &
Arab. hic.

re el Syriaco, y el Arabico, que el paralitico respondiessse con claridad, que desseaua, y queria la salud: *Etiā Domine: utique domine*. Si, Señor (dize) si la quiero; pero por falta de hombre que me lleve no la consigo: *Hominem non habeo*. Luego el no sanar el paralitico no es por falta de querer, si por falta de quien ayude su flaqueza para sanar.

N.9.

Vid. Desper
introd. n. 2.

Gloss. Interl
hic.

Berch. li. 4.
reduct. c. 9.

Hug. Prat.
Flori. dom.
19. post P. c.

Simil.

O piscina de la Republica Christiana! Qué ballaremos en los porticos de tus gremios, si no almas enfermas, con innumerables achaques de peligro para siempre? *Multitudo magna languentium*. Quien es en esta piscina el paralitico? Es qualquiera pecador, dize la Interlineal; pero advertid la razon. Es la perlecia (dize Berchorio) vna lesion del cuerpo humano, q̄ le disminuye el movimiento, y le sentida: es vna disolucion de los miembros que humedecidos los desata, y debilita, causando en el cuerpo temblor, é insensibilidad, sin dexarle virtud para moverse, ni hazer fuerza, por lo qual se llama muerta la parte del cuerpo que está con perlecia. Qué proprissima imagen del pecador! Miralo en ti que me oyes. Qué es preciarte de gran Catolico, y por otra parte traer la ley de Dios debaxo de los pies, sino tener sano el lado de la Fè, y muy muerto el lado de la ca-

ridad? Qué es lo vicioso de tu vida, sino vna disolucion de costumbres que no te dexa movimiento para obra buena? *De licijs disolveris, filia vaga*. De donde naze esse temblar de los males temporales, sin temor de los eternos, sino de la perlecia de tus culpas? *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor*. Jerem. 31.

Quien te â causado essa insensibilidad con que no sientes los daños de tu alma, ni aun te das por entendido â los golpes de Dios N. Señor, sino el humor grueso, y pernicioso de tu malicia? *Verberaverunt me, & non dolui*. Psal. 13.

Quien te tiene tan sin fuerzas para resistir las tentaciones, sino essa relaxacion de tu vida, con que impides los espiritus de la gracia para resistir? *Qui mollis est & dissolutus in opere suo frater est sua opera dissipantis*. Mirate (blasfemo, y jurador) con la boca torcida, que Dios te la diò derecha para q̄ le alabasses. Mirate (avariento) sin espiritu para mover la mano al socorro de tantas necesidades. Mirate (luxurioso) sin movimiento para huir del fuego en que te abrasas, y del que te amenaza para siempre. Qué es esto, sino estar paralitico en esta piscina grande de la Republica? *Erat ibi homo*. Prov. 23.

Ea, oye, que entra oy en la piscina JESU CHRISTO, y por mis indignos labios te pregunta: *Vis sanus fieri?* Alma paralitica, Prov. 18.

N. 10.

Quieres la gracia? Quieres la salvacion eterna? No lo pregunto à tu apetito, sino à tu razon: no à tu carne, sino à tu espiritus quieres? Claro està que segun el espiritu, y la razon quiero la salud: *Etiā domine: utique domine.* Pues como no sanas, teniendo tantas aguas para sanar? Como dura tantos años la perlesia? Como no se acaban las culpas, y los escandalos? Responde, Pueblo Catolico: responde, alma Christiaua: responde, pecador paralitico. Ya responde: *Hominem non habeo.* No sano, porque no tengo hombre que se compadezca de mis culpas, y paralitico, porque me falta hombre que me lleve à las aguas de la penitencia: no se acaba la perlesia de mis culpas, porque no ay à quien due la mi perdicion: duran tanto los escandalos, porque no ay quien zele la honra de Dios para que se quiten: *Hominem non habeo.* O valgame Dios: (dize aqui el docto Hilareto) y con quanta verdad pueden, y deben decir las almas paraliticas en estos tiempos miserables, que no tienen hombre que se compadezca de ellas! *Istis calamitosis temporibus verē, nec sine lacrymis, possumus et debemus dicere: hominem non habemus.* O Fieles, y si no fuesse verdad! Pero decidme.

que trabaxe en fabricar el Arca de el remedio para los que se van andgando en vn dilubio de culpas? Responda S. Cypriano, que parece escrivia para este tiempo: es muy raro esse Noe: *Rarus hodie Noe, qui his quibus submersio imminet, arcam bituminē litam provideat.* Donde està el Moyse, que buelva por la honra de Dios, y saque la espada en su defensa? Apenas se hallarà, dize San Cypriano: *Rarus Moyses, qui occidat sacrilegos.* Donde està vn Aaron, que se atreua à intimar al Faraon tirano las divinas amenazas? Es muy raro en estos tiempos: *Rarus Aaron, qui coram Pharaone comminationes divinas edicat.* Donde està vn Phinees, que persiga con zelo la torpeza escandalosa? No parece, dize el Santo: *Rarus hodie Phinees, qui perfodiat impudicos.* Donde està vn Josue, que castigue los robos de la Republica? Donde el Samuel Eclesiastico que llore, y pida por los pecados, y pecadores del mundo? O que es muy raro! *Rarus Samuel, qui inobedientes lugeat.* Quien ay que, como David, se consume con el zelo de la casa de Dios? Que, como San Pablo, se abraße al ver los escandalos? Que, como Elias, dessee antes morir que ver à Dios ofendido? Quien ay, que, como Nehemias, corrija à los que pecan? Como Matathias se lamenta? Reprehen-

Genes. 7.

B. 2. 6. 11

C. 2. 2. 2. 2.

Cypr. lib. de

ieiun. & ier

Christi.

A. 1. 1. 1.

Exod. 32.

Exod. 5.

Dei. 1. 1. 1.

Numer. 25

Iosue. 7.

1. Reg. 15.

Ps. 68.

2. Cor. 11.

3. Reg. 19.

Abul. ibi. q.

4.

2. Esdr. 13

1. Mach. 2.

hen-

henda, como el Baptista? Castigue como San Pedro? Como *Math. 3.* San Estevan exclame sobre la *14.* dureza de los coraçones? Qual *Actor. 5.* es el Padre de familia que (como *Job. 1.* Job) ofrezca sacrificios à Dios porque no pequen sus hijos? Es muy raro esse Job, dize

Cypr. ubi supra. San Cypriano : *Rarus Iob, qui pro filiorum negligentia sacrificium offerat.* Ea, diga (que tiene razon) el paralitico, que por falta de hombre no sale de el Hospital; que con mas razon pueden decir las almas enfermas que por que no ay quien les ayude estàn malàs: *Infirmi*

Psal. 106. *ti sunt* (dize David) *nec fuit qui adiuvaret;* que ay tantos peccados, porque no ay hombre: *Hominem non habeo.*

Job. 3. *II.*

QUEXANSE LOS PECADORES de falta de Sacerdotes, Predicadores, y Confesores de zelo.

N. 12. **P**ero, quiero estrecharme mas con este paralitico de pecados, para que mas se conozca su razon, individua do por lo general, y particular de las almas, Pueblos, y familias. Alma paralitica de ignorancia, de malicia, y de flaqueza: no dudo que necessitas de hombre para sanar: *Verè necessarius erat illi homo ad salutem,* dize San Agustín; pero buelve

los ojos, dilata la vista por esse *Euseb. epist. mundo* (dize San Gregorio) y *ad damas.* lo hallaràs lleno de hombres di vinos, que son los Sacerdotes; *Gre. ho. 17.* *Ecce mundus totus Sacerdotibus in Evang.* *plenus est.* Ruperto: *Homo iste, Rup. lib. 5.* *Sacerdotum chorus.* Nunca à avi do tantos Medicos de ilas al mas, tantos Pastores de las obejas de JESU CHRISTO, tantos Mavorilomos para sustentar los Fieles, tantos Maestros para doctrinar los Catolicos, tantos Capitanes para guiar los Christianos à la Gloria. Esso es ser Sacerdote, dize Hugo Cardenal: *Sacerdos, sacer dux.* Esso es ser Sacerdote, dize Beuxamis: *Sacerdos, sacra dans, sacra docens.* Pues si ay tantos hombres: como te lamentas (alma) sin hombre? No tengo hombre, repite: *Hominem non habeo.* Es verdad que ay muchos Sacerdotes en el nombre (dize San Chrysotomo) pero pocos en las obras: *Multi Sacerdotes, pauci Sacerdotes: multi nomine, pauci opere.* Esso assi que ay muchos Medicos; pero pocos que se apliquen à curar: *Quod agrotum fuit non sanasti.* Ay muchos con nombre de Pastores; pero muy pocos para apacentar las obejas: *Dispersa sunt oves meae eo quod non esset pastor.* Ay Maestros para la honra; pero ay summa falta para la doctrina: *Gregem meum non pascibatis.* Ay muchos para llevar estipendio de labradores; pero es muy raro (dize S. Gregorio)

Hug. C. in Thren. 1.

Beux. Vocab Theol. lit. S.

Chrys. tm. perf. Math. 23.

Ezech. 34.

Ezech. 34.

Luc. 10.

gorio) el operario que se aplica que para q̄ no se pierda la mies:

Greg. ho. 17 Tamen in messe Dei rarus valde
in Evang. invenitur operator. No tengo hō
bre, no tengo hombre, están
clamando las almas paralíticas:
Hominem non habeo.

N. 13. : Y aun claman más segun la
Arab. in version arabica: *Non est mihi*
Ioan. 5. homo. No solo dize el alma que
no tiene hombre, sino que pa-
ra ella no es hombre el Sacer-
dote: *Non est mihi homo.* Pues
qué es? El mismo Dios lo dize
Zach. 11. por su Profeta Zacharias: *O*
pastor & idolum, derelinquens gre-
gem! San Antonio de Padua: *Non*
Ant. Pad. *pastor, sed idolum.* Sacerdote sin
ibi. zelo de las almas, no es Pastor,
idolo es. O señores Sacerdotes!

Temblemos de lo que nos di-
ze Dios. Qué es idolo? Es vna
estatua de piedra, ó metal, que
tiene nombre de Dios, y no es
sino imagen de algun vicioso:
tiene nombre de Dios, y no

tiene espiritu: está en el Tro-
no, y no tiene vida: se expo-
ne á la veneracion, y no tie-
ne entrañas para favorecer. Es
el idolo vna estatua muy gra-
ue, y muy adornada; pero sin
alma para la compassiō. Pobres
de las almas, mientras fueren
idolos sus Pastores, y Sacerdo-
tes! *O pastor & idolum! Non pas-*
Rup. li. 1. *tor, sed idolum.* Es verdad (dize
in Exod. ca. el alma paralítica) que tēgo Sa-
32. cerdote, y Pastor; pero no es pa-
ra mi hombre: *Non est mihi ho-*
mo: Es para mi, como si fuera

vn idolo. No es para mi Pastor,
sino estatua porque tiene nō-
bre de Dios, y no es Dios: tie-
ne nombre de Dios, y no tie-
Ieron. in ne espiritu de zelo: quiere que
Zach. 11. le veneren, y le venero; mas
para mi es como si no tuviera
vida, porque no me socorre en
mi peligro. Es estatua para la
gravedad, y el adorno; pero
sin alma para compadecerse de
mi desdicha: *Non est mihi homo:*
Non pastor, sed idolum. O seño-
res Sacerdotes! Qué diremos
en el Juizio quando assi se
quexen de nuestra falta de ze-
lo tantas almas paralíticas? Por
V. Avila. ventura (como decia el V. P. *plat. 2. &*
M. Avila) amargará entonces *Sacerd.*
aver sido Sacerdotes.
Buelvo à preguntar al en-
N. 14. fermo: quieres sanar? *Vis Vid. Desper*
sanus fieri? Claro está (dize) *intr. an. 36*
que quiero: *Vtique Domine,*
pero no tengo hombre: *Hominem non habeo.* No tengo
(dize el Pueblo ignorante, y
pecador) no tengo Predica-
dor, ó Confessor que me
ayude. Hugo Cardenal: *Doc-*
Hug. Car. *torem vel Confessorem non ha-*
in Ioan. 5. *beo.* Como no? Pues quan-
do ha auido tantos Predica-
dores? *Non est mi i homo.* Pa-
Rup. lib. 5. ra mi (dize el pobre Labra-
in Ioan. dor ignorante) no es hombre
el Predicador; es Cherubin *Legion. hac*
en la agudeza. No es hom-
fer. bre; es nube remōntada, cu-
yo lenguaje no entiendo: *Non Greg. li. 20*
est mihi homo. Para mi (dize el *mor. cap. 2.*
peca-

pecador paralitico) no es hombre el Predicador; es musico que halaga mis oídos: es pintor de curiosidades: es para mí lo que el farfante en las tablas, que no me hiere el corazón, sino me recrea; y así me quedo después del Sermon tan paralitico como antes: *Non est mihi homo.* Falta en los más el zelo, y el espíritu, y por esso aun que se predica es sin fruto.

N. 15.

Divinamente el Apostol! Comparase en el empleo santo de su predicacion á vna Ama cuidadosa, que cuida, y alimenta al tierno infante con el licor de su pecho: *Quomodo si nutrix foveat filios suos.* Y en otra parte: *Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam.* Quien no estraña la comparacion? Vn hombre, y tan hombre como el Apostol, ama de leche? Diga que es Medico, que es Ayo, que es Pastor, que es Abogado; pero

Simil.

Ama? Si dize Gilleberto Abad; que quiso describir en si mismo á vn perfecto Predicador. Noten la propiedad los Ministros del Evangelio. El Ama haze propria la substancia, cocien dola con su calor antes de darla al infante; y el Predicador á de hazer propria substancia la doctrina con sus obras, cocien dola con el calor del zelo, y el espíritu: *Quomodo nutrix.* El Ama se abstiene de comidas nocivas, porque no causen per-

juizio al niño; y el Predicador ha de negarse á los vicios, y deleites, para hazer prouecho con su doctrina: *Quomodo nutrix.* El Ama se debilita, y enferma por la salud de su infante; y el Predicador ha de consumirse con el zelo de la salud de las almas: *Quomodo nutrix.* El Ama no dà al niño manjar recio, sino segun lo que puede digerir; y el Predicador ha de atemperar la doctrina segun el Auditorio: *Quomodo nutrix.* El Ama no dà al niño lo que apetece, sino lo que le ha de ser de prouecho; y el Predicador no ha de lison gear los apetitos estragados, sino dar la doctrina que necesitan: *Quomodo nutrix.* El Ama se haze balbuciente con el infante tierno; y el Predicador debe humillar el estilo para los pequeños hijos de la Iglesia: *Quomodo nutrix.* O si tuviera el Pueblo Christiano muchas Amas, como no se quejara con las voces de su necesidad de q̄ le falta hombre! Pero si ay tantas madrastras crueles, que solo estudia en como parecer admirables, que solo busca su aplauso, y su interes, que juzgan caso de menos valer acomodarse con los pequeños ignorantes, q̄ solo pretendien el agrado de los hombres cō predicarles cosas exquisitas: qué salud, qué vtilidad ha de cōseguir el Auditorio con lo que ni entiēde, ni le hiere el corazón? *Quid ad presens negotium* Gilleb. f. 27 (con- in Cant.

(concluye sobre lo dicho Gilleberto) *peregrina quadā adducere, qua auscultantes non capiant?*

N. 16.

Simil.

Pet. Dam.
li. 2. epif. I

Verdaderamente, dixo bien Fabio Orador, q̄ es vn sello sin armas el Orador sin zelo, y sin espiritu: *Sigillū rasum ac tersum, nullis quē notulis inscriptum*. Imprimid, aunque sea en cera, vn sello sin armas: batid moneda con vn molde sin inscripciō: se imprime el sello? Sale formada moneda? Sale vna plaſta de metal, no moneda, dize el Carde-

nal Damiano: *Si ipſus moneta obliſſerata vel detrita ſit regula, poſtquam metallis imprimitur, non nummus, ſed paracaraximus inuenitur*. Como á de imprimirſe el temor de Dios, como á de eſtamparſe el Evāgelio, como hā de temblar de las divinas amenazas en los Pueblos, ſi nó ay zelo que con eficacia de vida, y doctrina las intime? Intentaron los Sabios de Faraon contrahazer las maravillas que con eſpíritu de Dios obraua Aaron para el reſcate del Pueblo; y aun que lo conſiguieron en la aparente converſion del agua en ſangre, y produccion de las ranas vocingleras; intentando producir los mosquitos, no pudieron: *Fecerunt quē ſimilia, ut educerent ſcinipheſ, & non potuerunt*. Llega aqui Ruperto Abad, y es de ſingular ſentir, q̄ tambien ſalierō mosquitos con la diligencia de los Sabios. Pero como ſe puede afirmar, ſi es

contra el texto? No ſō es, reſponde el Abad doctiſſimo. El texto quē dize? Que no pudieron producir mosquitos: *Et non potuerunt*. Es aſſi (dize el gran Padre) hablando de mosquitos verdaderos; pero los produxeron aparentes, y quedaron cōvencidos de lo poco que podian. De quē ſuerte? Tomō Aaron la vara: tocō con ella la tierra, y ſe levantaron innumerables mosquitos. Tomō ſu vara el Sabio de Faraon: tocō con ella la tierra, y tambien ſe levantaron mosquitos innumerables. Vara es vna, y vara es otra: vnos, y otros ſon mosquitos; pero los mosquitos de la vara de Aaron eran mosquitos que herian: los mosquitos de la otra vara, parecían mosquitos; pero ſin aguijō cō q̄ herir. Ea pues: los q̄ hieren ſon mosquitos verdaderos, producidos con eſpíritu de Dios; pero mosquitos q̄ no hierē, ni aun merecen nōbre de mosquitos, y por eſſo dize el texto q̄ no pudieron formarlos: *Non potuerunt*. Via el Pueblo q̄ los mosquitos de los Sabios no los heriā, y cōvenciō cō eſſo á los Sabios de q̄ no erā ſus mosquitos verdaderos: *ſcinipheſ videri potuerunt* (las palabras del Abad) *ſed quia moleſtos auleos nulli inſixerunt, idcirco fallaciter feciſſe coniecti ſunt*. Qué es el Predicador en el pulpito, ſino vn Aarō cō la vara de la palabra de Dios, para reprehēder vicios, y

Rup. li. 1.
in Exod. ca.

33.

herir cō zelo de Dios los cora-
çones? Eſſo es lo que debe ſer,
dize Stephano Cantuarienſe: *Vir*
ga Aaron eſt directio ſermonis do-
mini. Hac debet percuti pulvis,
i. deſt, vita malorum reprehendi; pe-
ro ſi ſube al Pulpito, no Aaron
con eſpiritu de Dios, ſino vn Sa-
bio á ſolo moſtrar q̃ ſabe: què
ha de hazer? Como ha de he-
rir? Si nó hiere, como ha de mo-
ver? Si nó mueue, como ha de
aprouechar? Se queda el igno-
rante con ſu ignorancia, y el
pecador con ſu pecado: y vno,
y otro claman que no ſalen de
ſu pecado, y ſu ignorancia, por
que no tiene hombre de eſpiri-
tu que le ſaquè: *Hominem non*
habeo: doctorem non habeo.

admira que no la ſepan los Pue-
blos? Si quando ha de conſolar,
reprehende; ſi quando ha de re-
prehender conſuela, y dà la ab-
ſolucion al indigno: como no
han de quedarle con ſu perleſia
las almas? Huviera acaſo tantas
reſtituciones por hazer, tantas
comunicaciones torpes ſin apar-
tar, ſi no huvieſſe quien los
abſolviera? Es evidente que no.
Por eſſo dize el pecador que
no tiene hòbre, ò ſegun el Ara-
bico: no es para mi hombre:
Non eſt mihi homo, porque no
es hombre de veras, no es hom-
bre de valor, el que no niega
ſevero la abſolucion al indig-
no.

Oigamos à Dios N.S. Lla-
ma à ſu Profeta Ezechiel, vien-
do la perdicion de ſu eſcogido
Pueblo, y le dize: no predi-
ques ya contra el Pueblo; bue-
le tu reprehencion contra eſ-
as mugeres de Iſrael que pro-
fetizan de ſu cabeza: *Pone ſa-*
ciem tuam contra filias populi tui,
quæ prophetant de corde ſuo. Muge-
res? Pues avia mugeres profeti-
ſas? Si, dize Hugo Cardenal; pe-
ro aqui llama Dios mugeres
por irriſion à ciertos Profetas
que faltauà à ſu deber: *Ipsos pro-*
phetas de iſoriè vocat prophetiſ-
ſas, quia molles erant, & effemina-
ti. Què hazian eſtos? Ya lo di-
ze: *Conſuunt puluilloſ ſub omni tu-*
buto manus, & faciunt cervicalia
ſub capite uniuerſa atatis. Lo q̃
hazian era formar almohadas,
para

Veafe et
Deſp. 8. 34
à n. 22.

N. 18.

Ezech. 13.

Origen. ibi

Hug. Car.
ibi.

Steph. ap.
Wilm. in Ex.
8.

N. 17.
Hug. C. hic.

Luc. 16.

Hug. C. ibi.

Raul. ſer. 3
de diuine.

Vide Cypr.
epiſt. 10. 11
12. 18.

Lo meſmo claman las al-
mas, por falta de Confeſſores:
Confeſſorem non habeo. Aquellos
perros que curaron las llagas
de Lazaro el mendigo: *Linge-*
bant ulcera eius, ſon (dize Hugo
Cardenal) ſimbolo proprio de
los buenos Confeſſores: por
que como el perro haze con la
boca, tres oficios, q̃ ſon ladrar,
morder, y curar; aſſi el buen
Confeſſor ha de cumplir con
eſtos tres oficios: *Sic bonus Con-*
feſſor debet habere hæc tria: por
que ha de ladrar con la exhor-
tacion, ha de morder con la re-
prehencion, y ha de curar cō la
ſuauidad, ſegun las circunſtan-
cias lo pidieren. Pues ſi el Con-
feſſor no exhorta, no examina
en la Doctrina Chriſtiana, què

para que descansassen, que era asegurar falsamente al Pueblo de que no vendria la captividad, que les amenazauan los Profetas. Quien tal haze (dize Dios) aunque parece hombre, es muger por la falta de valor.

O Confesores muy acreditados de blandos; por los que viuen escandalosamente! Con vosotros habla este texto, dize

ibidem.

Hugo: *Hoc contra molles & effeminatos Sacerdotes, qui alios decipiunt adulationibus.* Va el otro temblando por que no le quiso absolver el Confessor zeloso; y sin nueva disposicion halla quien le absuelva: que es esto sino ponerle almohada en que descanses? No le dexa dormir la hacienda agena; el odio sin arrancar, la comunicacion torpe sin dividir: y ay quien le ponga almohada de seguridad? Como no ha de estar en el Hospital de la culpa treinta y ocho años? Oye, oye, Ministro de el Altissimo; que de ti se está quejando por que no tienē hombre: *Hominem non habeo.* Querellandose está de tu falta de valor sobre escrita con el nombre de piedad, porque se está en la culpa por tu causa: *Non est mihi homo.* Ay de ti en el dia del Juizio!

Va qui consuunt pulvillos!

Confessorem non habeo.

CONFESOR

LIBRO 6. III.

QUEXANSE LOS PUEBLOS
de la falta de Superiores con vigi-
lancia, justicia, y zelo de la
República.

SAlgamos ya de la Iglesia, y N. 19.
encotraremos vn Pueblo

paralitico, sin movimien- *Vease el*
to, y sentido de temor de Dios; *Despert. ser*
llenos los gremios de abusos; el 34. §. 4.
comercio, de engaños; las ca- *y ser. 69. a*
lles, de juramentos; los trages, *n. 13.*

de profanidad; los Téplos, de ir-
reverencias; los cōcurfos, de peli-
gros. O Madrid! O Pueblo Chri-
stiano, y qual estás! *Vis sanus fie-*
ri? Quieres tu salud? *Vtique domi-*
ne! Si la quiero, dize su necesi-
dad; pero no tēgo hōbre: *Homi-*
nē non habeo. Pues no tienes Su-
periores Ecclesiasticos, y secula- *Genes. 1.*
res? No son estos el Sol, y Luna, *Alfred. f. 10*
cuya vigilacia, y fatiga destruye
las tinieblas de los vicios, y de- *Hilde. epist*
fordenes? no sō estas las dos es- 40.

padas, q̄ dixo Jesu Christo erā ba-
stātes para defender su hōra? No
tienē braços de poder, para lle-
uarte à las aguas? Del Rey Eze-
chias dize la Sagrada Historia q̄
luego q̄ entrò à Reynar, de so-
los 25. años, destruyó de su Rey
no la idolatria, derribò Altares,
quitò Idolos, talò bosques, refor-
mó todos sus vasallos: *Dissipavit*
excelsa, & cōtrivit statuas, & suc-
cidit lucos. Seria esto en los 29.
años q̄ reynò. Y aun fuera mu-
cho, dize el Abulense; mas no
fue sino en el año primero en
que entrò à Reynar: *Hac omnia Abu' ibi. q.*

Luc. 22.

4. Reg. 18.

Facta sunt anno primo Ezechia Regis. Malgame Dios! Vn Rey tan mozo pudo en vn año solo hazer tanto? Pruena grande de lo mucho que pueden los Reyes, y Superiores con su autoridad. Pues, Pueblo paralitico: si tienes Superiores con tanto poder, como no sanas? *Hominem non habeo.* No tengo hombre. Q, lo que dize con decir que no tiene hombre!

N. 20. Lo primero: No tiene hombre. *Desper* bre que se desvele sobre los males del Pueblo, porque lo comun es atender á la propia conueniencia, y por esso ay en el Pueblo tantos males. Toda es

Daniel. 2.

pavéfas, y polvo la estatua que vió Nabucho: *Redatta quasi in favillam.* Quien la destruyó? Vna piedra que baxó rodando de vn monte: *Lapis abscessus de monte sine manibus.* No se componia de varios metates? Como pudo vna piedra destruirla? Me dirán que tenía los pies de barro fragil. Es assi; pero esso provará que pudo la piedra derribarla; mas passar á desbarriarla? Nadie se admire, dize el docto Arçobispo de Lisboa, quando assegura el Texto que estava durmiendo el Rey: *Vidit in somnis statuum.* Estatua: mas claro: Republica; cuyo Superior duerme, no necessita de manos de enemigos que la destruyan; basta el golpe de vna piedra para reducirla al polvo. Ay tanto polvo de culpas, y

desdichas; porque ay tanto sueño de omiffion en los Superiores: *Nunquam imperium est maioribus obnoxium periculis* (dixo la pluma docta) *nisi quando Princeps dormit.* Si duerme el Superior, si descansa, si nó vela, y se desvela, como nó ha de que-xarse de que le falta hombre, el Pueblo paralitico? No tengo hombre, dize: *Hominem non habeo;* que hombre dormido es para mí como si no fuera hombre: *Non est mihi homo.*

Mas. No tiene hombre el paralitico, porque aviendo escandalos, y delitos, no tiene quien los zele, y los castigue. Quien viere á Moyses en el monte, nó dudo que se affombrará si le ve despues en el Valle. En el monte pide á Dios con todas instancias que perdona al Pueblo: *Moyse autem* oraba; en el Valle se arma contra el Pueblo, y lo castiga con la maldad de veinte y tres mil: *Ponam virum gladium super femur suum.* Qué es esto? Es el mismo Moyses? Nadie lo duda. Como pues alli tan piadoso, y tan severo aqui? Porque defendiende distintas causas, dize Ruporto Abad. En el monte defendiende la causa del Pueblo: en el Valle defendiende la causa de Dios. En el monte miraua la ruina del Pueblo, y Abogado piadoso intercedia por él; en el Valle miraua á Dios ofendido, y zeloso de su honra sacó la espada

Menes. in
sugill. in-
grat. n. 251

N. 21.

Exod. 32.

Greg. li. 20
mor. cap. 6.

Rup. lib. 4. *Causam populi apud dominum pre-*
in Ex. c. 27 *cibus, causam Dei apud populum*
gladijs allegavit. Bien está; pero
 replico: No eran estas causas
 las mismas en el monte, y en
 el Valle? Como en el monte
 es todo piedad, y en el Valle
 todo rigor? Si en el monte juz-
 ga que es capaz de misericor-
 dia el delito, como en el Valle
 juzga que no puede pasar sin
 castigarlo? O que es grande la
 diferencia; dize San Gregorio,
 y Rupert! Es así que el de-
 lito es el mismo; pero en el

Exod. 32.

monte lo sabe Moyses porque
 se lo dize Dios: *Descendit pec-*
cavit populus tuus; en el Valle lo
 sabe por que lo vé: *Vidit vitu-*
lum & choros; y ay tanta dife-
 rencia de oír el delito á verlo,
 que oído solo excita la com-
 passion: pero visto, aun á la
 blandura de Moyses obliga á
 castigarlo con severidad: *Mox*

Greg. & *et petitione veniam obtinuit* (di-
 Rupert. ubi *ze San Gregorio) ad eundem*
supra. *Populum veniens;* ait: *ponat vir*
gladium super femur suum. A, y si
 se vieran los robos, las desem-
 bolturas, y escandalos de estas
 calles, como fueran menos los
 escandalos! No se ven, ni ze-
 lan, y por esso no se castigan;
 y como no se castigan, está
 hecha vn hospital de insolentes
 la Corte, y la Monarquia
 toda.

N. 22.

Bien avia menester oy Espa-
 ña ver el Teatro que puso en

la plaza de Tebas el Filósofo
 Filonio. Embióle el Senado
 de esta Ciudad á la de Athenas,
 para que reconociesse el modo
 de su gobierno, de que resul-
 tava en ella tanta rectitud, que
 era invidia de las demás Ciuda-
 des. Fue el Filósofo, hizo el
 examen, y volviendo á Tebas
 admirado de las buenas costum-
 bres de los Athenionieses, para
 dar razon de su logacia hizo q
 se levantasse vn Teatro en me-
 dio de la plaza, y junto el Pue-
 blo con el Senado, descubrió
 en él, cuchillos, cordeles, espo-
 sas, grillos, con otros instru-
 mentos de justicia; y dixo: Sa-
 bed Tebanos, que la reforma-
 cion de los Athenienieses naze
 de que ningun delito se queda
 sin castigar, y por esso son tan
 otras que las nuestras sus cos-
 tumbres: *Nemo apud ipsos vitio-*
sus est impuné; ideo mores illorum
nostris emendatiores. No faltan
 leyes prudentissimas en Espa-
 ña: no faltan Superiores, y Jue-
 zes; pero falta quien zele los
 delitos, y los vea: falta quien
 aunque los vea, los castigue;
 pues todo se compone con el
 fauor, ó el dinero: y de aquí
 naze tanta corrupcion de cos-
 tumbres, y tanta repeticion de
 calamidades. No menos que
 tres años de horrible hambre
 padeciò todo el Reyno de Is-
 rael en tiempo de David: *Facta* 2. Reg. 21.
est fames in diebus David tribus
annis. Y si queremos saber la

causa, el mismo Dios dize que por vn pecado de Saul su antecesor. en el Reyno: *Propter*

Ioseph. li. 5
antiq. cap. 2 *Saul & domum eius.* Qué pecado fue este? Maltratò Saul á los Gabaonitas, faltando á la

Iosue. 9. fee del juramento de paz que Jósue les hizo; y aunque avian

Chrys. in
Psal. 14. passado seiscientos años hasta Saul (como advirtió San Christo-

stomo) embió Dios sobre el Pueblo tan gran castigo. El successo es este; pero no lo entienden. Si el pecado lo cometió Saul, como guarda Dios el castigo para el tiempo de David? Qué delito, qué agravio hizo David á los Gabaonitas, para que Dios castigue su Reyno con hambre tan horrible? Muy grande agravio les hizo, dize el Abulense. En qué? Hallauáse los Gabaonitas ofendidos injustamente de Saul: entró David á Reynar, y constandole de la ofensa, no tratò de darles satisfaccion. Pues qué mayor delito en vn Superior, y Rey, que constarle de los delitos, y no hazer justicia de los delinquentes? Por esto embió Dios la hambre en el tiempo de David, y durò hasta que hizo justicia de los hijos de Saul: *Erat in*

Abul. in 2. *hoc magna culpa David* (dize el *Reg. 21. q.* Abulense grande) *quia ad cum pertinebat punire delicta notoria: & quia istud notorium erat, & nō punivit, tenebatur de negligentia.* Sobre la aplicacion en texto tã literal. No tengo hombre que

castigue (dize el Pueblo) y assi me estoy paralitico de culpas, y de penas: *Hominem non habeo.*

Aun mäs. Demos que aya Superior, y hombre que castigue; aun se quexa la necesidad de los Pueblos de que no tiene hõbre: *Hominem non habeo.* O, que

se desvela, zela, corrige, castiga! Qué importa, si nó preserva? El

castigo (dixo el V. P. M. Avila) *ha de ser prevenido con buenos me-*

dios, para que no sea necessaria me-

dicina tan costosa. Bueno es castigar los delitos cometidos; pe-

ro si se pudo prevenir que no los huviesse, no se cùplirà perfectamente con castigarlos. O

Reynos! O Comunidades! O familias! Hasta oy haze temblar la desgraciada muerte de Oza.

La vida le quitò Dios de repente junto al Arca misma del Testamento: *Percussit eum super te*

meritate. Qué hizo, que no le vale el Sagrado? Acafo cometiò algun sacrilegio? Hizo alguna delemboltura? No hizo mas

que estender el brazo para detener el Arca, porque, zejando los brutos, se caia: *Extendit*

Oza manum ad arcam Dei, & tenuit eam. Pues esta accion mas parece digna de premio,

que de castigo. No fue reparar el daño de el Arca? Si, dize vna gravissima pluma; pero quando?

Quando ya iba á dar en tierra. Por esso no se le passa la accion. Pudiera, y debiera Oza aver prevenido desde

el

N. 23.

vid. Desper
S. 26. n. 41

V. Avil. tr.
4. epist. 1.

Xenof. ap.
illum.

Quintil. li.
2. cap. 7.

2. Reg. 6.

El principio effe daño, con llevar sobre sus ombros el Arca: no lo hizo, sino la fió de vnos brutos; y quiere reparar el daño despues? Esta fue la temeridad que le castiga Dios con tan delgraciada muerte: *Percussit eum*. Entienda Oza, y los Superiores entiendan, que los daños del Arca, y de la Republica más se han de remediar con prevenirlos, que con castigarlos, para que se les passe el remedio en el Juizio de Dios: *Non tum prospiciendum est arca,*

Oliv. disert *quoniam vacillat* (dixo la gravissima pluma) *qua ne impellatur in fer. 5. providendum est.* Vea el Superior de qué Ministros fia el Arca de la Iglesia, ó la Republica; que si la fió de ignorantes, como de los brutos Oza, no le bastará aplicar despues el brazo á reparar los yerros, y daños cometidos, pues debió atender á que no huviera que reparar:

Lyr. in 2. Cui sunt similes (dixo Lyrano) *Reg. 6. qui regendas Ecclesias suas alijs tradunt, etiam ignorantibus, & ipsi in alijs occupantur.* Si esto passa assi, que admira que los Pueblos clamen que están sin hombre? *Hominem non habeo.*

§. IV.

QVEXANSE LAS FAMILIAS de la falta de la educacion, exemplo, y castigo de los padres.

N. 24. ENTremos ya en las casas particulares. O lo q aqui

hallaremos de almas enfermas! La primera es la muger llena de humores profanos, paralitica, sin movimiento para la virtud, porque lo tiene solo para la vanidad, passeos, concursos, galas, y desembolturas. Ea: *Vis sanus fieri?* Espiritu paralitico, quieres la salud? *Vtique domine.* El espiritu, á pesar del apetito, dize que si; pero no tengo hombre: *Hominem non habeo.* No tienes marido? Si lo tengo; pero no es hombre de su casa: es hombre de la calle: *Non est mihi homo.* No es hombre para mi, que lo es solo para el juego, para los amigos, y para quié el sabe: *Non est mihi homo.* No es para mi hombre de cuidado, porque ni cuida de mi cuerpo, y lo que es peor, ni cuida de mi alma: *Non est mihi homo.* O hombre, no hombre, sino bruto, y ni aun bruto; que el Leon zela á su consorte, y la castiga! No sabes que corre por tu cuenta el alma de tu muger, y sus defectos? Oye á Dios N. S. Prometió á Abraham que tendria yn hijo en Sara su muger: oyólo esta, y se rió entre si cõ alguna descõfianza, atenta su ancianidad: *Qua* *Genes. 18. risit occulte.* Pagnino, y el Chald. *Pagn. Chal. Intra se.* Aqui Dios, ó el Angel en su nõbre, dize á Abrahã: *Qua* *re risit Sara?* Como Sara se á reido de mi promessa? Notad á quié habla Dios: no á Sara, sino á Abraham su marido: *Dixit dominus ad Abraham.* Ay caso mas

extra-

estrño? Pues si es Sara la que se ha reido, sea el cargo, y reprehension à Sara. No, sino à Abraham dize Dios, porque sepa Abraham, y sepa qualquier matido, que se pone à su cuenta la culpa de su muger. No à Sara, sino à Abraham, se haze el cargo de la risa, porque es Abraham el Superior de la casa. *Dixit dominus ad Abraham quare risit Sara?* O Dios! Si basta vna leve risa de la muger se pone à cuenta del marido: que será, no risa, sino trage escandaloso, profanidad contagiosa, y disolucion de costumbres de la muger? Bien dize que no tiene hombre, que à auer maridos, no durará tanto esta torpe perlesia: *Hominem non habeo.*

N. 25.

Vamos à la camilla del hijo: *Vid. Desper* Paralitico está con el ocio, con S. 27. à nu. el vicio, con los amigos, con 38. S. 28. el juego, con las mugeres. No m. 32. S. 35 tienes padre? O padres! Dize *anu. 19. S.* el Apostol: no queráis provocar à indignacion á vuestros S. 50. n. 17 hijos: *Vos, patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros.* Ephes. 6. *Cornel. ibi.* Esto es (expone Stapletonio) no les deis ocasion de maledicir, quando se vean perecer

Stapl. dom.
1. post epiph
text. 3.

pór falta de educacion: *Idest, ad maledicendum vobis, cum ex mala educatione perire se vident.* Pues que ha de decir el hijo malcriado, sino que no tiene padre? *Hominem non habeo.* S. Bernardino: O parentes cruceles, immo non parentes, sed peremptores!

Bern. epist.
III.

No tengo hombre, dize: no tengo padre, porque para mí no es padre, sino fiera: *Non est mihi homo.* Miradlo bien: como es padre el que viendo à su hijo paralitico de ignorancia, no lo lleva à las aguas de la doctrina? Como es padre el que, viéndole paralitico en el ocio, no lo lleva à las aguas de el trabaxo? Como es padre el que, viéndole paralitico de vicios, no lo lleva à las aguas de la correccion? Como es padre el que le ve paralitico en la diversion peligrosa, y no le lleva à las aguas del castigo? No es padre, sino cruel homicida de sus hijos, el que aunque evade sus cuerpos, niega inhumanamente à sus almas la doctrina, el exemplo, y correccion: *Non est mihi homo.* Bien lo mostró en Roma Bernardino aquel hijo que refieren, S. Ber. de evang. nardino, Boecio, y Gerson con *ater. ser. 17* otros. Lleuauale à la horca, y cap. 5. ya al pie de ella pidió que le Roer. lib. de traxessen à su padre para decir- *discip. schol* le vna palabra de importancia: cap. 2. Vino el padre, y fingiendo que Gerson. 2. p le abrazaua, le arrancó de vn *serm. 1. de* bocado las narizes, diziendo en *omn. sanct.* alta voz: tu, padre inhumano, tu eres el que me ahorcas: tu *Prov. 19.* el que me matas, porque si cō tiempo me huvieras doctrina- *Petr. Dam.* do, y corregido, no me viera *opus. 46.* aora en la deshonor, y deldicha *cap. 1.* en que me veo.

Entiendo aora el ruego que N. 26.
hazia al mas pequeño de sus hijos

jos aquella insigne madre de los Michabeos. Vió combatiendo al mozo de las amenazas, y promessas del tirano; y temiendo que hiziesen alguna impresión en su docilidad, le dixo con ternura de madre, y valor mas que de muger, estas palabras. Hijo mío, ruegote tengas misericordia de mí, que te traxe en mi vientre nueve meses; que te alimentè tres años á mis pechos, y hasta la edad presente te he criado: *Fili mi, miserere mei, quia te in utero novem mensibus portavi, &c.* Quien no repara? Que tenga misericordia de ella, le dize: *Miserere mei.* Digale que tenga de sí mismo misericordia: porque si viene en lo que le dize el tirano, perderá su alma para siempre. Esto sí; pero que tenga misericordia de la madre? Sí, dize vn docto Expositor de el Evangelio. Temia la madre q̄ si el hijo prevaricára, se atribuiria su yerro á su falta de educacion, y por esso le pide que tenga de ella misericordia; como si dixera: ten, hijo, piedad de mí, y no quieras dexarme con la infame nota de mala madre, que no supe criar á mis hijos en temor de Dios: *Miserere mei. In virtutum duello* (dixo el Expositor docto) *precipua erat matris causa, & pueri error matri tribuereur.* O padres Christianos, y quánta necesidad teneis los descuidados, de

esta misericordia! Pero, no la tendrán de vosotros vuestros hijos: porque mal educados, sin doctrina, y sin exemplo, claman, y clamarán, que no tienen padre: *Hominem non habeo.*

Pues qué, si miramos lo demás de la familia? Quantas criadas, criados, esclavos ay paraliticos, con disolucion perniciososa de costumbres? Quereis sanar? *Vis sanus fieri?* O Dios, y lo que respóden á vna! Si quereamos, pero no tenemos hombre: *Vtique domine; sed non est mihi homo.* Tenemos dueño para servirse de nosotros; no, para doctrinarnos. Tenemos hombre á quien hazer espaldas para sus vicios; no, á quien debamos vn buen consejo. Tenemos hombre que nos solicite á las culpas; no, que nos exhorte á la penitencia. Tenemos hombre que haga punto de desfender nuestras insolencias; no, que corrija nuestras disoluciones, y escandalos: *Non est mihi homo.* Tienen razon de quejarse? Ojalá no la tuyieran; pero si la tienen: como se piensa salvar el padre de familia? Para q̄ se pudiesen los Israelitas en camino de la tierra de Promissio, simbolo sabido de la Bienaventurança, les mandò Dios celebrar la Pasqua de el Cordero; pero advierte que para comerle se circunciden antes los esclavos que tuvieren: *Servus Empiritius circumcidetur, & sic comedet.*

N.27.

Eccli.33.

Lecl. Arab.

Vid. Desper. se.34.n.4.

S. Mach.7.

Baez. li.7.

in Evang.6.

4. §.7.

Cornel. ibi. medet. Dudo quien es el que á
n.44. de comer, hecha esta diligen-
cia, el esclavo, ó el señor? Es

lo comun, que el esclavo, por
que sin que le circuncidasse no
podia ser admitido á participar
del Cordero; pero Nicolao de
Lyra, de sentir de los Doctores
Hebreos, quiere que se entien-
da del Señor; á quien se prohi-
bia la mesa hasta que el esclavo
se circuncidasse: *Vt hoc referatur*

Lyra ibi. ad dominum servi. Y si el señor
Mendoz. in está circuncidado? Eſto se ſupo
1. Reg. 6. ne; pero aunque lo esté se aparta
annot. 22. de la mesa, si su esclavo no lo
n. 19. está: porque siendo de su obliga-
Oleas. in cion la circuncision de el es-
Exod. 12. clavo, se le imputa la culpa del
esclavo, como falta de su obliga-
cion: *Quia cum servus sit qua-*

Vid. Desper *S. 25. n. 42* *dam res domini sui* (concluye
Lyra) *ei imputari debet defectus*
circumcisionis. Vea el padre de
familia que importa poco que
el viva bien, si su criado, y es-
clavo por su omision vive
mal: vea que llega indispuerto
á la Comunión santissima, si
aunque llega sin culpa propria,
llega con las culpas que debió
remediar, y no remedió en su
casa: vea que no ay camino pa-
ra su salvacion, si no corta los
desordenes de su familia, pudié-
do, porque se le imputa el te-
nerla paralitica, por no aver si-
do hombre para llevarla á las
aguas de la enmienda: *Ho-*

minem non habeo.

§. V.

QVEXANSE LAS ALMAS DE
la falta de proximos que corrijan;
y de su falta de reso-
lucion.

Buelvo á las calles, y pla- N.28.
zas, llenas de parahticos
pecadores. Enfermos,
quereis salud? *Vis sanus fieri?* To-
dos (dizen) queremos nuestra
salvacion; pero no ay hombre
que nos ayude: *Hominem non*
habeo. Como no? Llegad á es-
sas tantas venerables Comuni-
dades; y vereis innumerables
hombres de espíritu, y espiri-
tus varoniles de mugeres Re-
ligiosas. Qué penſais hazen,
ſinó oponerſe muros á las cul-
pas de los Pueblos, recibiendo
en ſi los golpes de la austeri-
dad? *Non opposuistis murum pro* Ezech. 13.
domo Israel. Allí con su oracion
ſe hazen fuertes á Dios para
detener su justicia, y sus per-
misiones: *Quasi vi de eis virum* Ezech. 22.
qui staret oppositus contra me pro
terra, & non inveni. Los Reli-
giosos ſon los Elias, que ſe lla-
mó milicia de Israel, porque
su oracion (como notó el Abu
4. Reg. 2.
lenſe) valia mas que vn exer- *Hebr. ibi.*
cito: *Currus Israel, & (iuxta* *Abul. ibi. q.*
Hebræum) militia eius. Son los 19.
Elifeos, cuyas oraciones podiã
4. Reg. 6.
mas (como dixo San Chriſof- *Chryſ. de cõ*
tomo) que la multitud de los *par. reg. &*
enemigos: *Piures nobiscum ſunt, Monach,*
quã

quàm cum illis. Son el Moyfes en el monte, que hazia mas contra Amalec con las manos levantadas en oracion, que Josue con la espada contra ellos:

Exod. 17.

Cum levaret Moyses manus, vincebat Israel. Pues si ay tantos,

Chrysost. ho.

79. ad pop.

como se quexan los Pueblos de que no ay hombre? O Santo Dios! Oigan muchos Religiosos, y Religiosas, no á mi, sino á Santa Maria Magdalena de Pazzi. Puede ser (de-

In eius vit. cap. 98.

cia á sus Monjas) que muchas almas no se ayan convertido á Dios, porque nosotras no ayamos hecho por ellas oraciones fervorosas. Y luego esta temerosa sentencia: Nosotras (hermanas) auemos de dar cuenta á Dios de que ay muchas almas en el infierno, que si huviesemos rogado á su Magestad fervorosamente por por ellas, no estarian en aquellas

Vid. Desper. ser. 38. a n. 20.

penas infernales. Vna, y otra vez repite lo fervoroso: por que basta en las almas Religiosas la tibieza, para que se quexen los pecadores de que les falta hombre para sanar: *Hominem non habeo.*

N. 29.

Más. Tu, que te quexas de que no tienes hombre: no tienes en la Republica ancianos que te corrijan, amigos que te aconsejen, proximos que te edifiquen? *Non est mihi ho-*

Chrys. ho. 7.

ad Hebr.

Senec. li. 2.

montr. c. 7.

mo. Es assi (dize la perdicion de las almas) que ay anciano; mas para mi no es hombre, por que no lo es de respeto para

temerle, ni de autoridad para corregirme: que su vida le haze indigno de la autoridad, y respeto: *Non est mihi homo.* Es verdad (dize el pecador) que tengo amigo; mas para mi no es hombre, sino demonio, que me haze precipitar en las culpas, lleuandome á todo correr al profundo de el infierno, por los precipicios de el juego, juramentos, blasfemias, robos, torpezas: *Non est mihi homo.* No dudo que tengo proximo, dize el pecador escandaloso; mas para mi no es hombre, es monstruo inhumano sin entrañas de caridad: porque sabe como viuo, y teniendo boca para murmurarme, no la tiene para corregirme: me oye blasfemar, y me dexa: si me vè vna mota en el vestido me la advierte, y sabiendo las heridas mortales de mi alma las disimula: *Non est mihi homo.* O Christianos! Qué se ha hecho la caridad de vnos con otros? Quien ay que cumpla el precepto de la correccion fraterna? Ya es verdad en la Republica Christiana lo que dize la Sagrada Historia de la tierra de Israel, que en toda ella no se hallaua vn Artifice de hierro, ó forjador: *Porró faber ferrarius non inueniebatur in omni terra Israel.* Allí era á diligencia de los Philisteos, para que no tuvieran los Israelitas espadas, ó lanças con que

Vid. Desper. ser. 36. n. 6 & n. 29.

Ser. 65. 2 n. 15.

Raul. serm. 69. in quad

Math. 18.

D. Th. 2. 2. q. 35. art. 2

1. Reg. 13.

Vid. Desper. ser. 69. a n. 11.

hazerles guerra; pero aqui (dize el Cardenal Damiano) es à diligencia de los demonios, que temiendo la guerra de los Corregidos, solicitan que no aya quien haga la correccion: *Petr. Dam. op. 46. c. 4. listhai de terra Israel fabros ferrarios tollunt* (dixo el Santo Cardenal) *cùm maligni spiritus, falsa pietatis obtentu, zelum correctionis de fratrum labijs auferunt.* Perdieronse ya aquellas despaviladeras de oro, que mandò Dios hazer para las pavesas del candelero: *Emunctoria fiant de auro purissimo*: porque no ay (dize el Cartujano) correccion fraterna, que corte en las luzes de los proximos las pavesas de las culpas con entrañas de caridad: *Per emunctoria intelliguntur verba fraterna correctionis.* Raro es ya (dize San Bernardo) el que cumpla con el mandato del Redemptor, de labarse vnos à otros los pies: *Et vos debetis, alter alterius lavare pedes*: porque es raro el que viendo à su proximo manchados los pies con el lodo de la culpa, le entre en el agua de la correccion los pies, para labarles el lodo: *Non est pelvis, non est aqua, non est qui se preparet ad illum ablendum.* Por esto son tantos los paraliticos pecadores, porque les falta hombre para ayudarlos, quando ay tantos para perderlos: *Hominem non habeo.*

Ultimamente, Catolico: aunte queda que ver otro paralitico. Entra dentro de ti (dize San Agustin) y hallaràs vna alma pobre, desnuda, enferma, paralitica, que con las voces de su necesidad te pide la entres en las aguas de la penitencia: *Redi ad conscientiam tuam, quicumque de Verbo Domini male vivis, & invenies ibi mendicantem animam tuam.* Preguntale si quiere su salud eterna, y oirás que dize que si: *Uti que Domine*; pero que no tiene hombre: *Hominem non habeo.* Quê es no tener hombre, si es hombre? O, dize Origenes, que no todos los hombres son hombres! *Non omnes homines, homines sunt.* Dize el pecador que no tiene hombre, porque tiene hombre exterior; pero el interior le falta: *Hominem non habeo.* Dize que no tiene hombre, porque sus costumbres son de bruto, no de hombre. Ossuna: *Dicit, se mores habuisse, non habet, sed brutales.* El pecador (dize Origenes) es hombre; pero no hombre hombre, como decia Ezechiel: *Homo homo de domo Israel*: porque el ingrato, y desconocido à Dios es hombre jumento: *Non est homo homo, sed homo iumentum*; el maldiciente malicioso es hombre serpiente: *Serpens homo*; el luxurioso es hombre cavallo: *Non est homo homo, sed homo equus*; y assi de los demás peccadores: *Hominem non habeo.* Dize que no tiene hombre, porque criado el hombre para dominar

Genes. 1. en los apetitos brutos : *Dominamini piscibus, &c.* El pecador no domina , sino èl es esclauo

Chrif. ho. 1 de sus apetitos : *Hominem non habeo.* Dize finalmente que no tiene hombre, porque no tiene resolucion varonil para salir de la culpa, y por esso se està tan-

Lud. Gran. tos años paralitico : *Virili animo destituti sunt,* dixo el V. Gra
hac fer. O Christiano , y qué
Ossor. in 1. natenfe. O Christiano , y qué
quadr. fer. verdad! Todo tu mal naze de
bui. fer. tu falta de resolucion. Poco se le dá à Faraon que nazcan, y se crien mugeres Israelitas ; todo su conato fue por ahogar los

Exod. 2. varones que naciessen: *Si masculus fuerit, interficite;* porque el Faraon infernal (dize Cessario) no siente que nazcan en ti desseos flacos, oraciones tibias, y veleidades debiles, como no tengas resoluciones varoniles:

Cesar. Are- *Invidens virtuti, consentiens vol-*
lat. ho. 4. *uptati, fortitudinem praecebat,*
concupiscentias nutrebat.

N. 3 1. Ea, Catolico : ya ves la falta grande que ay de hombres, que pudiera venir Diogenes el Cynico con su luz en medio de el dia, buscando vn hombre en la plaza : *Hominem quero.* Ay falta de hombres para el zelo, para la doctrina, y valor contra las culpas, y sus ocasiones : ay falta de hombres para la vigilancia, para el castigo, y para la

Laert. li. 6. *in diogen.*

preservacion de los delitos : ay falta de hombres, porque la ay de maridos cuidadosos, de padres solícitos, y señores de familia que la zelen, para que Dios no sea ofendido : ay falta de hombres, porque la ay de ancianos que corrijan, de amigos que aconsejen, y de proximos que edifiquen: ay falta de hombres, porque la ay de resoluciones animosas, para arrojarle à las aguas de la penitencia ; y de esta falta de hombres naze el durar tanto la perlesia de las culpas. Pobres de nosotros, si nos faltára otro hombre, que es nuestro Dios Hombre JESV CHRISTO! Ya vino este Hombre Dios, dize S. Agustin: *Venit ergo homo qui erat necessarius.* Quien ya podrá decir que no tiene hombre? Hombre Dios tenemos : pidámosle la salud : pidámosle que embie hombres de espíritu à su Christiana piscina : que dê su zelo à sus Ministros, valor à los Superiores, vigilancia à los padres de familia, à los proximos caridad, à todos resolucion para dexar la cama del ocio, de la tibieza, y la culpa, para que arrojandonos à las aguas de la penitencia, aseguremos la gracia, con que se consigue la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Aug. 11. 17.
in Ioan.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Probatia piscina, Ioan. 5. Anton, Pad, Fons divina pictatis. Bethsaida.*

faida. Syriac. *Domus misericordia*. Sus cinco porticos los cinco dedos de la mano de la piedad. Ser. 52. §. 1. Enfermos los que abusan de ella. Ser. 10. Ser. 49. §. 3.

2 OTRO SERMON. *Piscina*. Pepin. La Iglesia: los porticos, cinco modos viciosos de entrar á sus estados, á riesgo de perecer para siempre. Ser. 39. *De la vocacion*.

3 OTRO SERMON. *Piscina*. Hug. Card. La penitencia: sus cinco porticos, cinco requisitos de la confesion. Ser. 55.

4 OTRO SERMON. *Piscina en Ierusalem*. Casia: en la Ciudad de paz la salud, la salud eterna en la Iglesia. Los cinco porticos, cinco recetas de eterna salud. Ser. 62. *De recetas, &c.*

5 OTRO SERMON. *Piscina*. Legionens. El mundo, hospital de conciencias enfermas. Cinco porticos, en que ay cinco linages de pecadores que curar. Ser. 46. *De la visita de las conciencias*. Veanse los Sermones citados al fin de esse.

6 OTRO SERMON. *Piscina*. Galfrid. La conciencia: los cinco porticos, los cinco sentidos. En todos padecerá el que no se cura en las aguas de la penitencia. Ser. 29. §. 5. Al contrario, gozará el que los mortifica. Ser. 53. §. 7.

7 OTRO SERMON. *Piscina*. Chrisost. El Baptismo: mas no salva á los enfermos de culpas, si nó entran á las aguas de la penitencia, y buenas obras. Ser. 54. *De las pruevas para la Gloria*. Veanse el Ser. 70. §. 2. Ser. 49. §. 2.

8 OTRO SERMON. *Piscina*. Legionens. La Republica, en que ay dolientes. 1. *Cæcorum*, Casia: ignorantes de la Doctrina. Ser. 70. §. 3. Los segundos, *claudorum*, con fee, sin el otro pie de la caridad. Ser. 40. §. 1. Los terceros, *aridorum*, esteriles para merecer. Ser. 25. §. 3. Sin penitencia no sanarán. Ser. 7. §. 2. Al agua, y presto; que no ay hora segura. Ser. 6.

9 OTRO SERMON. *Languentium*, 1. *Cæcorum*. Hug. Ignorantes de la Doctrina. Ser. 70. §. 3. Los segundos, *claudorum*, inconsistentes en los propósitos. Ser. 51. §. 5. & 6. Los terceros, *aridorum*, sin piedad. Ser. 73. á §. 1. A todos espera Dios. S. 10. §. 2.

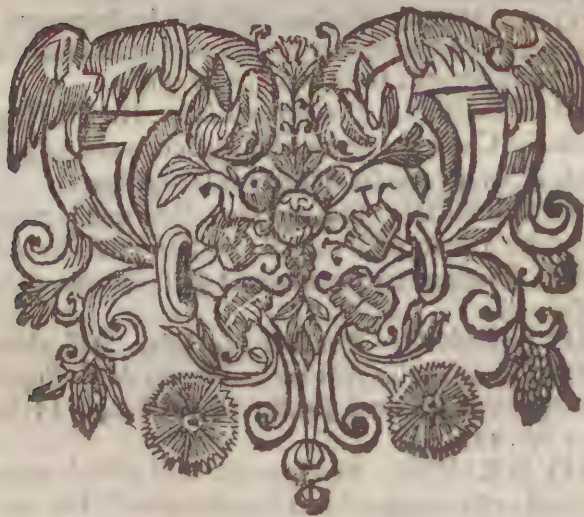
10 OTRO SERMON. *Expectantium*. Qué esperais? A despues. O despues! Ser. 6. & 7. Esperais al tiempo del morir? Entonces es poco segura la penitencia. Ser. 8. Tiene grandes dificultades. Ser. 9. Veanse el Ser. 68. §. 5.

11 OTRO SERMON. *Erat quidam homo ibi*. Paralitico, sin movimiento. Assi está el pecador por la fuerza de sus malos hábitos. Ser. 11. *De los daños de la mala costumbre*.

12 OTRO SERMON. *Triginta & octo annos*. Como se le cué-

- tan los años de enfermedad! Sepa el pecador, que ay numero señalado de años, y pecados, que le espere Dios. Ser. 12. *Del numero de pecados, &c.*
- 13 OTRO SERMON. *In infirmitate sua.* Suya? Si; porque la tenia por sus pecados. Chrysoft. Cyril. August. Ser. 63. y qualquiera de los que se figuen hasta el 74. en que se notan varios pecados por causas de las calamidades.
- 14 OTRO SERMON. *In infirmitate sua.* Suya? Si; que ay pecadores enfermos de culpas ajenas. Ser. 28. *De los pecados ajenos.* Vease el Ser. 36. *De consecuencias de varios pecadores;* y el Ser. 37. *de daños, &c.*
- 15 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Seas el que fueres: si la quieres, ay salud, y te la ofrece la divina misericordia. Ser. 1. *Combite á misericordia.* Vease el Ser. 10. y el 52.
- 16 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Eſso se duda? Si. Bertario, q. 4. *Voluit indicare adeo peccatorem sibi in peccati consuetudine complacere, ut iure vertatur in dubium, an velit á peccatis liberari.* Ser. 11. *de la costumbre.*
- 17 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* No ha de querer? Puede ser que no. El deshonesto en la ocasion, quantas escusas alega, para no dexarla. Ser. 58. *De la ocasion, y sus escusas.*
- 18 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Rupert. Hug. Car. *Confessorum.* Sin Confessor no ay salud, pudiendo confessar, Ser. 7. §. 1. Vease el Ser. 55. *De las calidades de la confession.*
- 19 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Para qué le pregunta? Para que entre á conocer su mal estado. Ser. 5. *De los daños del pecado.* Abb. Chærem. *Interrogatione, ut speret hortatur.* Serm. 10. *de la misericordia.*
- 20 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Assi claman las Republicas, almas, familias, por las omisiones de los Superiores, Sacerdotes, Padres. Ser. 27. á §. 5. Ser. 28. §. 6. S. 24. y 35. Vease la Introd. y Ser. 72. n. 24.
- 21 OTRO SERMON. *Erat homo ibi.* Alli, donde tantos cobrauan salud, este envejecido en su enfermedad? Por no arrojarle. Assi el que calla pecados en la confession. Ser. 56. *de la confession entera.* Fuerte cargo! S. 45. y 61. §. 6.
- 22 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri?* Todos dizen quieren su salvacion; pero veamos si se disponen para conseguirla. Ser. 54. *De las pruevas para la Gloria.* Y el Serm. 48. *de las señales de predestinacion.*

- 23 OTRO SERMON. *Hominem non habeo*. Lamentacion comun. Pocos lloran : *Deum non habeo* , por que no consideran lo que es aver perdido â Dios por la culpa. Ser. 4. de la malicia del pecado. Ser. 29. y 30.
- 24 OTRO SERMON. *Surge, contricion. Tolle grauaturn tuum*, la ocasion. *Et ambula*, en passos de buenas obras , para perficionar tu salud. Ser 62. *Recetas de perseverancia*.
- 25 OTRO SERMON. *Non licet tibi*. Hug. Card. Buelto â Dios, halla ya quien le persiga , no aviendo quien le hable en 38. años de la cama de la culpa. Pobres de los que persiguen! Su cargo, &c. Ser. 36. 37. Ser. 72. â §. 3.
- 26 OTRO SERMON. *Ecce sanus factus es, &c.* Tema mayor mal, si buelve. â caer. Ser. 60. de la reincidencia ; y Ser. 62. de recetas de perseverancia , con este Thema.



S E R M O N VNDEZIMO

DEL SABADO SEGUNDO DE QUARESMA , AL
Real Acuerdo de Granada.

En la Chancilleria de Granada. Año de 1681.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Ex
Evang. Math. cap. 17.*

SALUTACION.



N Mercader Divino , que haze muestra de sus generos, para aficionar à los compradores, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre en JESV CHRISTO N.S. que muestra parte de la riquisima tela de su Gloria, para aficionar à los hōbres à comprarla; que es bien que los Israelitas vean algunos frutos de la tierra de Promission , para que se alienten à pelear por conseguirla. Para este fin llevò à tres de sus Discipulos al Tabor, que fue, en la opinion mas seguida, el monte, y teatro de la Transfiguracion. A tres solos lleva? Temerosa opinion la que siente que aun de los Christianos son los menos los que suben al monte de la Gloria ; y temerosa mucho mas, por la fuerça que dà à sus fundamentos el pernicioso descuido de los Christianos. A tres solos? Importaua asì para el secreto, dize el Abulense; que secreto, y entre doze parece que repugna. A tres solos? Eran los mas dignos, dize con San Christomo, Theophilacto : y por esso los eligiò su Magestad. Losin Math. llevò, dize el Evangelista: *Assumpsit*. Buenos electos, que es me-

N. 1.

Numer. 13.

Cyrl. Ca-

rech. 12.

Ier. epist. ad

Eustoch.

Damas. ora.

de transf.

Bed. de loc.

sanct.

Rabban. in

Caten. hic.

Abu. h. q. 8

Chri. b. 57

Losin Math.

Theophil. in

nel- Math. 17.

neſter llevarlos como con violencia á la dignidad, ſiendo los mas dignos. Con ſer San Juan tan querido del Salvador, aunque oy le *Ioan. 21.* elige para el monte, no lo hizo Principe de la Igleſia, ſino á Pedro; quizá fue porque para el Tabor faltó ſu voto, y ſobró ſu *Math. 16.* voto para las primeras ſillas: *Da nobis vt vnus ad dexteram tuam, &c.* A Pedro, Juan, y Diego cupo la fuerte de ſubir al monte de la Gloria. Avian de aſſiſtir en el huerto de las penas; y los previene con los gozos de oy para aquella noche.

N. 2. Aquí preguntan los Expoſitores, por qué no fueron al Tabor los otros Diſcípulos? Eran indignos del fauor? No, dize San Juan

Damaſc. Damaſceno; que ſolo era Judas indigno: pero ſu compañía *ora. de trās* vó del fauor á los demás; que vno ſolo que aya malo en vna Comunidad, ó familia, baſta para que padezca toda. Pues quedefe Judas, y ſubán los demás al Tabor. Eſſo no, reſponde el Damaſceno: que fuera deſcubrir ſu indignidad; y aunque ſea vn Judas el indigno, mira el Salvador por ſu honra. Pues vaya Judas tambien; que pues fue admitido á la meſa, podrá ſerlo á la Transfiguracion. Pero, ó govierno de los Cielos! En la meſa obraua la liberalidad de JESV CHRISTO; pero en el Tabor obraua ſu juſticia: y la liberalidad puede hazer fauores á los indignos; pero la juſticia ſentencia ſolo á favor de quien lo merece.

N. 3. A eſtos tres electos guió Nueſtro Redemptor para ſubir haſta la cumbie del monte: *Duxit illos.* No ay duda que ſe haze al natural cueſta arriba, el camino de la ſalvación eterna; pero ni ay duda que ſe ſuaviza mucho el trabaxo de las cueſtas con el exemplo de los mayores: *Duxit illos.* Ya en la cumbre, dize el Evan-

D. Th. 3. p. gelista, que ſe transfiguró JESV CHRISTO S. N. eſto es, hizo que *q. 45. ab* redundáſſe á ſu Sacratíſſimo Cuerpo algo de la gloria que tuvo *art. 1.* ſiempre en el alma; reſeſada adentro para poder padecer. Eſtaua el Jordan detenido, para que paſaſſe el Exercito de las penas; y

Pſal. 113. da oy licencia para que corran las aguas de ſu gloria: *Transfiguratus eſt.* Se transfiguró: moſtró, mejor que Eliezer, los teforos de

Genef. 24. ſu gloria, para que las almas, como Rebecca, le ſigan haſta aquel matrimonio eterno de la Bienaventurança: *Et transfiguratus eſt.* Se transfiguró. Repugnaua la Sinagoga admitir á JESV CHRISTO

Numer. 17 por ſummo Sacerdote: y haze para convencerlos que florezca, mejor que la de Aaron, la vara de ſu humanidad ſantíſſima: *Et transfiguratus eſt.* Se transfiguró: Reſplandeció como el Sol ſu divino Roſtro, y ſe vieron ſus veſtidos tan blancos como la nieve. El Angel del ſepulcro, paſó tambien la nieve á ſu veſtido; pero fue de re-

Math. 28. lampago el reſplandor del Roſtro: *Aſpectus eius ſicut fulgur:* porque

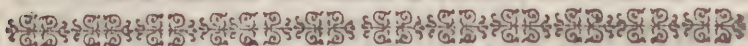
lucimientos de criaturas, ò son tempestad, ò la amenazan; los de JESV CHRISTO traen siempre benignidades de Sol. O digamos, que como Sol resplandece, porque luce con resplandores propios; pero los hombres, como relampagos, porque como estos piden à la tierra vapores para lucir, ellos mendigan, para lucir, de otros hombres el obsequio, y acompañamiento, de la tierra el oro, y la plata, y aun (como ponderò San Bernardo) mendigan de vnos gusanos el lustre de sus vestidos: *De operibus vermium & Ber. f. 2. de murium pellibus. ingloriam planè gloriam mendicare non erubescunt.* verb. Isai.

Aparecieron ali Moyses, y Elias: y se pusieron à hablar con Iesù: N. 4. Christo S. N. Avia opiniones erradas (dize el Chrysostomo) de que Math. 16. era su Magestad Elias, ò alguno de los Profetas: y vienen (dize Chrys. ho. San Efreñ) à testificar que no es Elias, sino señor de Elias; ò vic- 17. in Mat. nen, Moyses muerto, y Elias viuo (dize San Vicente Ferrei) à Ept. r. ho. de publicar que es Juez de viuos, y muertos. Lo que hablaron calla transfig. San Mateo; pero lo dize San Lucas: *Dicebant excessum.* Tratauan Vic. Fer. hoc de la Passiõ, y Muerte del Salvador. Y viendole glorioso? Gran- Sabat. de documento! Acuerdese el hombre de la muerte entre las hon- Luc. 9.

ras, para enfrenar apetitos. De la muerte de JESV CHRISTO hablan? Si. Vinieron à poner precio à la tela de la gloria: y dizen no se dará por menos que la Sangre del Vnigenito de Dios. Ex- cesso llaman à esta muerte. O misterios! Corrian la bondad de Dios, y la malicia del hombre: y corriendo JESV CHRISTO hasta Psalm. 18. & 61. dar la vida por el hombre, mostrò el exceso que haze à nuestra malicia su bondad: *Excessum eius.* Diga Pilato que no sabe la causa de esta muerte: *Nullam invenio causam;* que ya la ley, y los Profetas nos dizen que muere JESV CHRISTO por vn exceso q̄ hizo de misericordia, y amor: *Dicebant excessum.* Caridad grande fue- ra vsarla con quien la pide: mayor, vsarla sin aguardar à que la pidan: maxima, rogar que la quieran recebir; pero morir por quien desprecia esta muerte, què será? Caridad nimia le llamó el Apóstol; es vn exceso de amor, dize S. Lucas: *Dicebant excessum.* Ephes. 2.

San Pedro mi Padre, anegado en avenida tanta de luzes, pretendiò edificar tres Tabernaculos para gozarlas. Era pescador, y se ofrece à edificar: *Faciamus.* Valgame Dios, y lo que sabe quien Marc. Luc. pretende! Que no supo lo que dixo, aseguran San Marcos, y San cap. 9. Lucas: ò porque quiso apartar à JESV CHRISTO de Moyses, y Elias, y era (dize Origenes) fomentar parcialidades: ò porque (co- Orig. tr. in mo dize San Agustín) siendo persona publica trataua solo de su Math. conveniencia, y descanso: *Nesciens quid diceret.* Aquí vna nube, y Aug. ora. de vna voz del Eterno Padre impidió à Pedro que prosiguiesse. No 5. hant. c. 7.

es otra cosa el trabaxo que Dios embia, que vna voz que dá al Christiano para que no se despenie en mayores yerros. *Este es mi hijo muy amado* (dixo la voz) *oidle, obedecedle: Ipsum audite.* Oidle, dize: no al demonio, no al mundo, no á la carne; sino al que dá la vida por vosotros, lo que no han hecho, ni harán estos enemigos vuestros: *Ipsum audite.* Al oir la voz, *cayeron los Apostoles aterrados.* O Dios! Qué será en el día de el Juizio, si esto passa en el monte de la Gloria? Cayeron de ojos: *In faciam suam;* que como les mandaron oir, tuvieron por demás los ojos para obedecer. En fin, alentados del Soberano Maestro *se leuataron, y vieron solo á Iesus.* Qué verdad! Solo Jesus es el amigo que no falta. Baxò del monte, y les encargò el secreto de lo que avian visto: *Nemini dixit visionem.* No les manda callar lo que han oido. Han visto glorias: essas se callen en la vida mortal; pero no callen los meritos con que oyeron se consigue la Bienaventurança: *Nemini dixeritis.* O fue advertirles que no digan las palabras lo que han de decir las obras. Ay de mi, Predicador! Quando podré predicar, si han de hablar juntas las obras, y las palabras? Oy (Fieles) me determino á oir; pero necesito, para saber lo que he de oir, de la Divina Gracia. Pidamosla para oir todos, interponiendo la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA. AVE MARIA, &c.



Ipsum audite. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

§. I.

NI MOYSES, NI ELIAS HAN
de ser oidos en el Tabor, por ser
extremos de piedad, y
de rigor.

N.6.

SIn los sustos que otras vezes (Señor) se halla oy en este puesto mi obediencia. Hallauame en otras ocasiones fatigado: Pero mejor que yo lo dirá el Profeta Daniel. Soñò el Rey Nabuchodonosor, ó le mostrò Dios en vn sueño

aquel arbol prodigioso, que mandaua el Cielo cortar, ó por sobervio, ó porque á su sombra vivian libres las fieras; y ordenó á Daniel que le descifrassè el misterio, y que fuesse con toda breuedad: *Interpretationem narra festinus.* Aqui fueron los cuidados de el Profeta: aqui el quedarse por espacio de vna hora pensatiuo: *Capit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora.* Profeta: que espera el Rey: qué dizes? O, que se halla muy fatigado de varios pensa-

Daniel. 4.

mien-

mientos! *Cogitationes eius con-*
turbabant eum. Ministro de Dios:
 qué tienes? No sabes lo que
 has de decir? Si lo sabe. Pues
 por qué es tanta fatiga? Por q
 no sabe el modo como decirlo.
 Avia de hablar al Rey materias
 de defengaño, dize el V. P.
 Gaspar Sanchez: avia de pre-
 dicarle su miseria para que se
 conocieffe: avia de enseñarle
 á ser Rey con el debido vassá-
 llaje á Dios, y desseando no ir-
 ritar, sino aprouechar: fatiga-
 do, y pensatiuo, discurría en el
 modo, con que avia de decirle
 lo que no podia callarle: *Cogi-*
tavit (dize el V. Expositor)
quomodo temperaret sermonis acer-
bitatem; quem declinare non po-
terat. Estas solian ser mis fatis-
 gas en este puesto; pero oy
 (Señor) me hallo consolado:
 porque oy viene á predicar, no
 yo, sino el mismo JESV CHRIS-
 TO.

N.7. Oidle, atendedle, imitadle
 (dize el Eterno Padre) que es
 Predicador, Maestro, y exem-
 plar de Superiores: *Ipsum audi-*
te. Valgame Dios! En el Tha-
 bor no hablan Moyses, y Elias?
 Si: *Cum eo loquentes.* No habla
 Pedro en el Tabor? Tambien:
Dixit ad Iesum. Moyses, Elias,
 y Pedro, no son Predicadores,
 Maestros, y Superiores? Nadie
 lo duda. Pues por qué no han
 de ser oidos, é imitados? *Ipsum*
audite, repite la voz del Padre:
 solo á JESV CHRISTO se ha de

oir en el Tabor. Por qué? Yo
 me acuerdo que quando pedia
 desde el infierno el avariento
 rico que embiasse Abraham á
 Lazaro, para que predicara á
 sus hermanos, le respondió el
 Patriarcha, que allá tenían á
 Moyses, y los Profetas: que
 los oyessen: *Hubent Moysen &*
Prophetas: audiant illos. Por qué
 no han de ser en el Tabor oi-
 dos? Es la razon, á mi ver, que
 los hermanos del Epulon eran
 personas particulares en el Ta-
 bor se hallauan Apostoles, per-
 sonas publicas: y personas par-
 ticulares tienen muy mucho
 que aprender en las virtudes
 de Moyses, y los Profetas: *Au-*
diant illos; pero Superiores; y
 personas publicas no han de
 aprender sino del mismo JESV
 CHRISTO: *Ipsum audite.*

Ea, venamos por qué no han
 de ser oidos los demás, antes
 que oigamos lo que JESV CHRIS-
 TO enseña en el Tabor. Ven-
 ga Moyses: *Ecce apparuerunt il-*
lis, Moyses. No ha de ser oido?
 No, Señor. Pues vn Juez ya di-
 funto? A, si hablaran los mu-
 chos que han ocupado las ve-
 nerables sillas de esse folio! Bié
 me persuado que merecieran
 ser oidos. O que defengaños
 predicaran! Pues por qué no
 ha de ser oido Moyses ya muér-
 to? No es aquel Ministro Su-
 perior, tan desnudo de ambi-
 cion, y de codicia, que puso de-
 baxo de sus pies toda la gra-
 deza,

Luc. 16.

N.8.

Hebr. 11.

n. 24.

deza, y la riqueza de Egipto? Es assi verdad, dize San Geronimo, pero era Moyſes la misma mansedumbre, como lo as-

Numer. 12. seguta el Texto Sagrado: *Erat*

Ieron.epist. *Moyſes vir mitiſſimus.* San Ge-

62. que ad *manſuctiſſimus predicatur.* Pues

Theophil. no ſe oiga à Moyſes en el Tha-

bor, quando ſe forma la idea

de vn Superior perfecto; que

para reprimir las inſolencias

nò ſirve la mansedumbre, ſino

la ſeveridad. Los demás Chriſ-

tianos pueden preſentar delan-

te de Dios obras de caridad, y

miſericordia; pero el Superior,

y Juez, ſi quiere miſericordia,

no ha de preſentar, ſinò obras

de rectitud, y juſticia.

N.9. A mucho, que me dá, que re-

parar aquel modo con que en-

trò el Profeta Nathan á recon-

venir de ſu delito á David. En-

tra, y le dize: Señor, juſticia.

Como en tu Reyno, y en tus

dias ſe ha de ſufrir tal maldad?

Vn hombre, muy rico, que te-

nia muchos ganados, á quita-

do à vn pobre, yna obejita ſola

que tenia. Eſto, Señor, no

puede, ni debe ſufrirſe. Aquí

David ſe indigna, ſe enfurece;

como es eſſo? Tal ſinrazon?

2.Reg. 12. *Vivit Dominus*: vive el Señor

Dios de Iſrael que merece la

muerte quien tal hizo: con el

quatro tanto ha de pagar la

obejuela: *Orem reddet in qua-*

druplum. Valgame Dios! Para

qué es eſta parabola? Por qué

no le dize el Profeta ſu culpa

con claridad? Ya ſe que dixo el

Chriſoſtomo, que fue traza de

dieſtro Cirujano: eſconder la

lançeta, para no aterrar al pa-

ciente, à rieſgo de que huyera

la curacion: *Infirmanti non of-*

tendit gladium, ne abhorreret me-

dicinam. Pero no ſe yo que ne-

ceſſitaſſe David de tanta traza.

Vn hombre tan apacible? Vn

Rey, que aunque pecó, y apa-

gó la llama de el amor de Dios

con ſu culpa, no ha perdido el

temor à ſu Mageſtad, no es ca-

paz de que le mueſtren ſu pe-

cado? Ea que ſi: digale el Pro-

feta que tiene enojado á Dios:

que le aplaque con la peniten-

cia; pero en parabola: por qué?

Diò en el punto San Baſilio

de Seleucia. Quería Dios (dize)

que David ſe diſpuſiera al per-

dón, haziendo vn acto, con que

inclinara á la divina miſericor-

dia. Qual? Vn acto de juſticia,

ſentenciando juſtamente (co-

mo lo hizo) al Reo de la para-

bola. Pecó David como hõbre?

Dize Dios. Pues zele, y ſenten-

cie como buen Rey: para que

la juſticia que como Rey exer-

cita, ſea ſu abogada, para que le

perdone yo como á hõbre. *Re-*

gié decreviſti (dize en nombre

del Profeta S. Baſilio) *regié de-*

creviſti, ó Rex! Inſti animus ſibi

patronus eſt. Pues ſi ay en la Re-

publica, no delitos en parabola,

ſino abusos, delordenes, y eſcap-

dalos en la realidad: ſerá bien q

Chryſ. ho. 1
in Pf. 50.

Baſil. Seleu
orat. 17.

el pedernal de la rectitud no
arroje centellas al herirlo tan-
tos yerros? No, Señor: que las
centellas de la justicia son las
que han de alumbrar al Super-
rior, para hallar la puerta de la
misericordia: *Iusti animus sibi pa-
tronus est.* Oigan á Moyses los
que deben imitar su mansedum-
bre; pero no le oigan los que
han de exercitar la justicia:
Moyfes.

N. 10. Queda excluido Moyses de
ser oido, por apacible; y segun
esto abrá de ser oido Elias por
severo. Tampoco lo ha de ser,
dize el Chrysostomo, q̄ es mas
severo de lo que conviene: *Plus*

Chrys. ho.
de Elia.

nimio severus: y vna aspereza, y
severidad demafiada más irrita
que corrige; por lo qual no es
Elias á proposito para idea de
Superiores. Padre Abraham (oi-
gamos q̄ habla desde el infier-
no aquel rico) Padre Abraham,
dize: ten misericordia de mi: *Pa-
ter Abraham, miserere mei.* O des-
dichado! Qué pides, si ya se aca-
bó el tiépo de la misericordia,
q̄ despreciaste? Embiame á La-
zaro para que me alivie: *Mitte*
Lazarum. O eternidad, y lo que
enseñas! A la luz de la eterni-
dad cómo es q̄ es mayor la ne-
cessidad q̄ el rico tiene del po-
bre, que la q̄ tuvo el pobre del
rico. Y qué responde Abraham?
Acuerdate, hijo, de que quisiste
tener la gloria en el mundo; y
no puede aver dos glorias; ni
puedo concederte el alivio: que

desseas en el infierno: *Recordare*
fili, &c. Aquí está el reparo. A-
cuerdate hijo? No sabe Abrahā
que está el rico en el infierno?
Como llama hijo á vn cōdena-
do? Hijo á vn maldito de Dios?
Hijo al que no lo quiso por pa-
dre? Si, dize S. Juā Chrysostomo:
que ya que le ha de negar justa-
méte el remedio que tiene des-
merecido, no quiere desesperar
lo mas con hablarle con alpere-
za: *Recordare fili,* ya que le á de
negar lo que pide le trata bien.
Vide humanitatem iusti (dize el
Chrysostomo) *non dixit, inhumā-*
ne, crudelis, sceleratissime: nā ani-
ma deiecta non addas perturbati-
nem; satis est illi cruciatus suus, ut
ne illius calamitatibus insultemus.
Hijo le llama (dize San Pedro
Chrysologo) para q̄ entienda el
rico que el negarle lo que pide
no es passion, sino razon: no es
furor, sino justicia: es cūplir la
obligacion, cō dolor de la pie-
dad: *Voco filium, ut intelligas iudi-*
cij esse quod pateris, nō furoris. A-
prédió Abrahā del mismo Dios
este estilo; pues al residenciar á
Cain, le pregunta con benigni-
dad por su hermano: *Vbi est Abel*
frater tuus? No le llama, inhumā-
no, traticida (advirtiō aqui Ca-
yetano) para instruir á los Supe-
riores en el modo q̄ hā de tener
en el trato de los subditos: *Non*
aliqua vitur cōsumelia: ad instrue-
dos iudicas, ut absi ineat á contume-
lijs. No duélé tanto el negar la
sentencia en favor al dirigior
te,

Chrys. be.
de Lazaro.

Chrysost.
scr. 123.

Genes. 4.

Caiet. libi.

te, y el consuelo, y libertad al delincente, quanto la asperza que tal vez hallan vnó, y otro en el Ministro: porque el favor, y el consuelo lo niega la justicia à la injusticia; pero el buen trato lo niega la falta de caridad al que tiene derecho à la caridad: No, Señor: no ha de ser oido Elias por su animia severidad en el Tabor: *Moyfes & Elias*, no similitud nos a

§. II.

NO HA DE SER OIDO PEDRO, porque olvidó el ser mortal, y dividia la piedad de la justicia.

N. 11.

EXcluidos Moyfes, y Elias, veamos à Pedro: ha de ser oido Pedro? Menos

Procul. ser. de transfig. que los demás; pero por qué? Porque quiso tener en el mundo felicidad permanente? Assi San Proculo. Es porque quería detenerse en aquel estado, sin passar à mas perfeccion? Lo

Theoph. hic decia Theophylacto. O no ha de oirse porque como vió con Magestad à Moyfes, y Elias:

Luc. 9.

visi in maiestate: no distinguió Magestad de criaturas, de la divina Magestad, queriendo que estuviesen en semejantes Tabernaculos? Assi San Basilio de Seleucia: *Suam ipse socordiam arguit, cum Dominum cum servis annumerat*. Por esto no me sueña bien quando oigo decir à

Basil. Seleu orat. 43.

los Politicos, hablado de Dios, y del Rey N. S. *En servicio de ambas Magestades*. Pero por más no debe ser oido Pedro?, dize Remigio: porque hallandose en la altura, y felicidad de el Tabor, se olvidó de que era mortal: *Erravit, quia oblitus est se & socios suos esse mortales*. Como ha de ser Pedro en el Tabor exámples de Superiores, si olvida con el puesto su mortalidad, y aun su flaqueza, y peligro?

Remig. in Caton. hic.

Siempre fue misteriosa aquella vision, ó sueño que tuvo el antiguo Joseph, en que Dios le mostró su exaltacion. Oigamosle: que el mismo la refiere. Juzgava yo (decia à sus hermanos) que nos hallauamos todos en el campo, segando, y atando nuestras mieses: y me parecia que la macolla de trigo que ligaua yo, se levantaua, se ponía en pie, y que la adorauan las vuestras: *Putabam nos*

N. 12.

Genes. 37.

ligate manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestros que manipulos adorare manipulum meum. Y este es simbolo de la exaltacion de Joseph? No menos que señalado por el mismo Dios. Vn haz de espigas puede significar à vn Virrey? Y con grande propiedad, dize la mas fecunda Oliva de la Compañia. Es para que Joseph entienda que el ser Superior no es oficio de descansar, sino de fatiga grande, en se-

Oliv. hic.

gar

gar con los filos de el zelo los desordenes del campo de la Republica? La experiencia se lo dirà; y si nó, la cuenta: *Ligare manipulos in agro*. Es para decirle, que como su macolla de espigas no se levantò, sino pareció que se levantaua *Quasi consurgere*: assi los puestos de este mundo nó son mas que vnarepresentacion, y vn parecer? O es para mostrarle que como el manipulo levantado se parò: *Consurgere, & stare*: assi ha de estar libre de pretensiones de subir más; para gobernar con acierto? No dudemos que todo esto enseñauan las espigas; pero quien no ve que sin ser espigas pudiera aprender Joseph en su puesto los mismos designios? No los viò Nabucho en vna estatua formada de varios metales; en vn sueño? Es assi, dixo la gravissima pluma; pero al saber Nabucho que era el la cabeça de oro, se hizo adorar sobervio en otra estatua, y quiere Dios librar del peligro de essa sobervia à Joseph. Como? Ya lo dize: Vea Joseph hazes, y macollas de trigo en esse campò: vea que las otras adoran à la fuya; pero vea que la fuya, aunque es adorada, es macolla como las demás: *Omnes manipuli sumus, tum qui adorant, tum qui adorantur*. Si las que adoran son cañas fragiles de trigo: tambien es caña fragil la adorada: *Omnes manipuli*

sumus. Si las que adoran han de verse en la Era debaxo de los pies del que las trilla: tambien se ha de ver la adorada debaxo de los pies: *Omnes manipuli sumus*. Vea Joseph (dize Dios) q aunque lo han de venerar como à Superior en Egipto: es espiga que ha de segar la muerte: es fragil caña como los q le veneran; y que se ha de ver, como ellos, debaxo de los pies en vn sepulcro: *Omnes manipuli sumus, &c.*

Pero aun no es esto lo mas. Donde viò Joseph las espigas? En el campo: *Manipulos in agro*. No en la era, no en las troxes. O Dios! Esto es lo mas temeroso. Vendrà dia en que quiten à estas espigas la dorada paja q las adorna: vendrà dia en que se optre en las troxes esse trigo; pero en esse dia, quien sabrà si las espigas que se vieron adoradas en el campo, tendrán inferior lugar en las troxes, ó en la Era, que aquellas de quien recibieron adoraciones? Ea, advierta Joseph que està simbolizado su puesto en vnas espigas, y espigas en el campo: *Manipulos in agro*: para que no solo se acuerde en el puesto, de su mortalidad, y flaqueza: *Omnes manipuli sumus*; sino repare, y tema su peligro, pues no sabe que lugar tendrá en la Era del Juizio de Dios, en passando el tiempo de sus adoraciones: *Omnes manipuli sumus* (conclu-

N.131

Daniel.2.
& 3.

Oliv.in Genes.37.

Oliv. ib id
yò

yô la graue pluma) *Et quidem manipuli colligati, de quibus anceps iudicium est, uter alteri precedat in horreo.* No, Señor: no es bien que Pedro en el Thabor sea oído, pues olvida estos desengaños, y riesgos: *Quia oblitus est se, et socios suos esse mortales.* Aunque no solo por esto, dize San Pashasio; sino por que intentó hazer tres Tabernáculos distintos, y no para JESV CHRISTO, otro para Moyses, y otro para Elias: *Tibi unum, Moysi unum, Et Eliae unum.* Mas claro: quiso dividir de JESV CHRISTO la mansedumbre de Moyses, y la severidad de Elias; y si nó quiere el Eterno Padre que sea oído. Moyses por ser solo mansedumbre, ni Elias por ser todo severidad: menos gusta que sea oído Pedro, quando quiere apartar de JESV CHRISTO la severidad, y la mansedumbre: *Error in causa est (dixit San Pashasio) quod tria se promittit facere tabernacula, quasi non eos caperet unum tabernaculum.*

§. III.

SEA JESV CHRISTO OÍDO de los Superiores, para vnir la severidad con la mansedumbre.

N. 14.

EA, Señor: ya es tiempo de oír à JESV CHRISTO. *Ipsū audite*, dize la voz del Eterno Padre en el Thabor:

oíd, escuchad, atended à mi dilectísimo Hijo. Aquí observo, que no dize que le toquen, que le miren, que le gusten, ô que perciban su fragracia; sino solo que le oigan: *Ipsū audite.* A los oídos quiere atentos. Y quiénes son los oídos? Su nombre mismo lo dize: que segun razon no debieran llamarse oídos, sino oyentes, mejor, oidores. Los Superiores Ministros son los oídos de el cuerpo de la Republica (allá Philon llamó oídos, ô oidores, de Dios à los Angeles de la Escala, Ministros suyos: *Tanquam magni Regis aures*) oídos son los Ministros Superiores; y con grande propiedad, por la diferencia que los oídos tienen de los otros sentidos. Los otros tienen puertas, ô facultad para cessar de sus operaciones: los ojos, parpados; la lengua, labios, y dientes, &c. pero los oídos nunca se cierran: que siendo Oidores tienen abierta siempre la puerta à quien los busca. Los otros, con facilidad se mueven; pero los oídos, ô oidores no se mueven; siempre fixos, y firmes para oír. Pues en el Thabor (dize la voz del Padre) los oídos, ô oidores son los que han de atender à mi dilectísimo Hijo: *Ipsū audite*: No à Moyses, todo blandura: no à Elias, todo rigor: no à Pedro que los divide; si à JESV CHRISTO, que sabe vnir la piedad, y la

Phil. lib. de somn.

la justicia, enseñando á vnirlas á los Ministros Superiores. No tiene el rostro como vn Sol en el Thabor? No tiene como la nieve los vestidos? Es assi. Y puede conservarse la nieve con el Sol? Esse es el primor que enseña JESV CRISTO: que ni el Sol de la piedad se esconda por la nieve de la justicia, ni esta nieve se deshaga por el Sol de la piedad.

N. 15. Floreció la vara, en que estaua escrito el nombre de Aaron, en señal de que le elegia Dios por Superior del Pueblo:

Numer. 17. *Inuenit germinasse virgam Aaron.* Caso admirable, y poco considerado! Tambien tenían letras las otras varas: consta del Texto: *Vniuscuiusque nomen superferibis virga sua;* pero no fueron electos los de las otras varas: porque no bastan letras para entrar en las Dignidades, que es menester, demás de las letras, la vocacion de Dios, que á de dar el zelo, y prudencia para gobernar. Floreció la vara de Aaron. O, y el cuidado que Dios tiene (dize San Ambrosio) en avisar á los Superiores lo presto que la Dignidad

Amb. epist. se marchita! *Ut summam haberet ad Curtiam humilitatem, sciens commissum sibi florem potestatis.* No sólo floreció; sino se vió colmada de frutos. Y sin raíces? Y aun por esso: no dexará de conseguir mucho fruto la vara que no tuviere raíces en la tierra,

Y sin raíces, dize Christiano Druhtmaro: para que no estando asida á la tierra, pueda caminar adonde le lleuare la obligacion: *Virga illa sine radicibus, Druthm. ex dominium erat potens vnde quaque moveri.* Bien: y qué fruto lleuò esta vara? Dizelo el Texto

Sagrado: *In amygdalas deformati sunt.* Fruto de almendro. Dudo aora: para significar Dios su voluntad de que fuesse Aaron Superior no bastaua el milagro de que floreciesse su vara? Es assi; pero queria Dios enseñarle con el fruto á ser Superior perfecto. Dixo el Abulense que aunque lleuò fruto de almendro, no era de almendro la vara: *Illa virga erat de alia arbore.* Luego no siguió la vara las leyes de su natural, sino las disposiciones de Dios. O divina leccion de Superiores, que deben no dexarle llevar de su natural en lo q obrá, sino solo de la ley! Pero esto mismo pudiera aprenderse, llevando fruto de nogal. No ha de ser (dize Dios) sino de almendro: *In amygdalas deformati sunt.* Tiene (Señor) este fruto á vn tiempo la corteza dura, cõservando vn interior muy dulce. Pues no tiene lo mismo el fruto del nogal? Es assi; mas con grande diferencia: que el fruto del nogal tiene la corteza no solo dura, sino amarga, lo que no tiene el fruto de el almendro. Pues quando quiere Dios

Druthm. ex dominium erat potens vnde quaque moveri. Bien: y qué fruto lleuò esta vara? Dizelo el Texto

Abul. in Numer. 17. q. II.

Simil.

Dios enseñar à Aaron à ser Superior cabal, le pone à la vista, no el fruto del nogal, que tiene amarga la cascara, porque no quiere que amarguen à alguno los Superiores; ponele si el fruto del almendro, que sin amargar conserva à un tiempo la dulçura, y la entereza: porque quiere que aya en el Superior entereza para resistir à los atrevidos; pero sin perder la dulçura para no amargar à estos, y para recrear à los obedientes. Qué de la ocasion San

Greg. b. 12 Gregorio! *A delectatione vitiorum distractionis vigore constringatur; sed semper necesse est, ut dulcedo & humilitas in corde teneatur.* Esto será oír, y imitar à JESV CHRISTO en el Thabor, que conservando la nieve de la justicia, nunca oculta el Sol de la piedad: *Ipsū audite.*

§. IV.

ORGAN LOS SUPERIORES à Iesu Christo, en el resplandor del exemplo para el bien comun.

N. 16.

QUé mas predica, y enseña JESV CHRISTO en el Thabor? O Señor, y lo que enseña! *Ipsū audite.* Resplandeció su Rostro divino; pero no lo mudó, dize San

Ieron. in Matb. 17. Geronimo: *Faciem non subtrahit.* Quedó de forma (dize Ter-
tuliano) que le pudo Pedro co-

nocer: *Lineamenta Petri agnoscibilia servaverat.* Qué fue esto; sino enseñar à no mudarse con la dignidad, y à no perder la memoria de la mortalidad, que perdió Pedro? *Ipsū audite.* Más. Subió al monte (dize S. Lucas) para ponerse en oración: *Ascendit in montem, ut oraret.* Qué fue esto, sino advertir à los Superiores, que si quieren resplandores, y luzes para acercár, à de ser la oracion el principal estudio? *Ipsū audite.* Aun más. En medio de sus glorias; trataba de dar la vida por nosotros: *Dicebant excessum.* Esto que fue, sino, enseñar à los Superiores à sacrificar la suya por el bien comun? Pero lo principal que oy enseña es con el resplandor en el Rostro, y blancura en el vestido: *Ipsū audite.* Ha de aver en el rostro resplandores de un Sol, para que aya en el vestido la blancura de la nieve: porque pende la hermosura de el vestido de los resplandores del rostro: *Nunquam chlamys enitescet (dixit) nisi in domo, et vultus emicabit.* Ya me explico, quadr.

Tert. lib. de Resurr.

Luc. 9.

Oliv. diser. 2.

Cõponese el cuerpo de la Republica, del rostro de los Superiores, y de los otros miembros del Pueblo. En el rostro han de estar los ojos despiertos de la vigi-
lancia, los oidos immobiles de la paciencia, el olfacto viuo del zelo, para descubrir el bueno, y malo olor, de las virtudes, y vicios,

cios, prendas forçosas de los Superiores. Màs El rostro nunca se viste, porque professa, por serlo, desnudez: no se viste, porque es el indice de los afectos del alma: no se viste, por que siempre ha de estar á vista de todos. O Dios, y la pureza que el rostro ha menester! En él se nota luego la menor mancha, y el mas pequeño lunar. Pero no solo pureza de manchas; resplandores, dize JESV CHRISTO, ha de tener: *Resplenduit facies eius*: porque no basta pureza de conciencia, y de intencion: no, justificacion al sentenciar; son menester resplandores del exemplo, para q̃ tenga hermosura el cuerpo de la Republica: *Nunquam oblamys enitescet, nisi vultus emicarit.*

N. 17. A introducido la politica, y Vid. Desper
S. 34. á nu. bre, que es recuerdo para las
27. & Ser. costumbres Christianas. Ve-
69. n. 24. mos en la mesa de vn señor,
Simil. entre los recados para escribir, vna campanilla. De què sirve? Me dirán que es para llamar á los criados. Es assi; pero añádiéra yo que es tambien para llamar al señor. Porque si es indecente dar voces para llamar, y no lo es tocar la campanilla: llama la consideracion á mirar, que es mas indecente en la politica de Dios, dar voces solas para llamar á los subditos. Aya campanilla, que no suena sino á impulsos de la mano:

aya obras que suenen, y que llamen, que es lo demás indecencia. Qué bien suena la voz, *Iusticia!* Però si están las manos quedas para no dar á Dios lo que es de Dios: si se dà al mundo lo que avia de darse á JESV CHRISTO: si se dà al cuerpo lo que se avia de dar al alma: falta de las manos de las obras el sonido de la justicia: suenan *Iusticia* las manos, y será voz de campanilla que llame á los subditos á su imitacion: *Sermo vivus & efficax* (dixó San Bernardo) *exemplum operis est.*

Ber. S. de S.
Benedict.

Aora entiendo la razon, por qué quando salian los demonios de los cuerpos de algunos que possen, y confessauan á JESV CHRISTO Hijo de Dios: les mandava su Magestad que callassen: *Et increpans, non sinebat ea loqui.* Señor, y Dios mio: pues si dicen la verdad, por qué han de enmudecer? No es el testimonio de los enemigos su mayor credito? Dexad que digan quien sois. No dexará, dize San Ambrosio: y es divina la razon. Es assi que los demonios publicauan Hijo de Dios á JESV CHRISTO; pero lo publicauan sus palabras solas. Por esso les manda callar: por que no quiere ser conocido, y predicado Hijo de Dios con palabras agenas, sino con las obras proprias: *Vt operibus magis quam sermonibus Deus agnosceretur.* Di-

N. 18.

Luc. 4.

Amb. in Ps.
118.
gan

gan las obras, más que las palabras la grandeza de su ser; que será sin fruto que la publiquen solas las palabras. Y faltará del vestido la hermosura, si faltare del rostro el resplandor: *Nunquam chlamy's emiteſcet, niſi vultus emicari't: ipſum audite.*

ou. 9. V. b.

SEA JESV CHRISTO OIDO
-en el zelo; y vigilancia sobre
los males de la Repu-
blica.

N. 19.

Demás de el exemplo de las obras, predica oy en el Thabor JESV CHRISTO el zelo que debe tener el Superior. *Ipsū audite.* Quē prestó acudió al remedio de los caídos! *Tetigit eos.* Los tocó. A quien? A los tres Discipulos. Mas claro: á los subditos, é inferiores. Es lección digna de ser atendida. Cayeron los Discipulos aterrados, y acudió á leváralos JESV CHRISTO. Pues para qué los toca? No bastaua la voz para remediarlos? En JESV CHRISTO si, que era omnipotente; pero siendo en los Superiores forçosas las manos de los inferiores ministros: enseña el Redemptor como han de ser essas manos: *Tetigit eos.* Manos que toquen; no, que hieran: *Tetigit eos.* Manos que executen el remedio; no manos que hagan mayor la llaga:

Tetigit eos. Esto se debe examinar en las manos de los ministros. Es bien digno de reparo el modo con que se portó Dios con el Principe Josue, quando Achan tomó contra su mandato vnas prendas en el ſaco de la Ciudad de Jericó. Mandale q̄ eche ſuertes por las Tribus; por los linages; por las familias, por los particulares, y que castigue al que se hallasse culpado: *Quamcumque Tribum fors inuenerit, accedet per cognationes ſuas; & cognatio per domos, domus quē per viros.* No era mas facil que dixerá Dios á Josue quien avia quitado el oro, y plata? Si, Señor: mas facil era; pero no lo mas conveniente. Quiere Dios que el Principe, no solo juzgue, y sentencie los negocios que le vienen á las manos, sino que inquiera, y examine quien es el que roba en Jericó contra el bien común. Quiere Dios que no solo se sentencie lo que vino aqui; sino que se passe al examen, informe, y averiguacion de cómo vino: que se toque con las manos, y se vea quē hazen essas manos quando tocan: *Tetigit eos.*

Josue. 7.

O patio, y si hablaras! O conciencia, y si te oyeras! Pero no digas no lo que passa; diga lo que debe passar; vna misteriosa vision del Apocalipsi. Vió San Juan vn trono, y junto al trono, y á su vista vn mar: *Et*

N. 20.

Apoc. 4.

in

Vid. Desper
S. 64. n. 21

in conspectu sedis tanquam mare. Que el trono signifique la silla del Superior, y el mar á los ministros inferiores, lo supongo con el doctissimo Oliva; pero aviendo de executar estos ministros los mandatos, y sentencias del Superior, dudo por qué ha de ser vn mar quien los signifique? Sean varas, plumas, y espadas de justicia; pero mar por qué? El mar no vemos que ahoga, como la espada mata? Es assi, dize el Expositor insigni- ne; pero es con gran diferencia. La espada quando mata, ò quando hiere, queda llena de la sangre del que mata; no assi el mar, que aunque ahoga con sus aguas al delinquente que le entregan, lo buelve entero á la orilla, como protestando q lo admitió, no para el despojo, si solo para la execucion de la pena. *Occidi quem damnavis* (dize el mar) *nihil de illo, nisi penam sumpsi.* O Real Chancilleria! Alli está el Trono; pero en el patio está el mar: *In conspectu sedis tanquam mare.* En el Trono se pronuncian las sentencias; pero en el mar se executā. Pobre del mar, si debiendo ser mar para ahogar los delitos cō las olas de la justicia: tiene no solo aguas, sino espadas que se manchen en la sangre! Tiene ballenas, q sin temor de Dios, ni del Trono: qué? No lo digo: no lo digo. Vea el Trono lo q ay en este mar; que ay tam-

Oliv. in Gen.
nes. 42.

bien Trono para juzgar al Trono. Cuidado (Señor) con lo que executan las manos: que está muy caído el Reyno, y ne cessitado de manos que lo levanten: *Tetigit eos.* Esto enseña JESV CHRISTO, aplicando las manos para levantar á los Discipulos: *Ipsum audite.*

§. VI.

EL QUE NO OYERE A JESV
Christo exemplar, le oirá para
su cargo, severo juez.

Finalmente: *Ipsum audite,* dize la voz de el Padre: atencion á JESV CHRISTO exemplar; porque de no, será forçoso atender á JESV CHRISTO Juez: que assi le cōsideraua San Vicente Ferrer en el Tabor: *Vt index videretur vivorum, & mortuorum.* Ya no me admiro que cayessen los Discipulos aterrados, si vieron vna representacion del Juizio. Juizio? Solo la voz assombra: qué será su rigorosa tela, y más el que se ha de hazer de los Superiores? Durissimo le llamó el Espiritu Santo: *Durissimum iudicium ijs qui presunt fiet.* O superlatino temeroso! Durissimo? Será duro (dize el antiguo Holcor) si entraron mal, y sin vocacion de Dios al oficio: *Durum, quia malé intraverunt.* Será más duro, si no gobernaron bien: *Durius, quia malé rexerunt.*

N. 21.

Vinc. Ferr.
ser. 1. hui,
Sab.

Sap. 6.

Holcor. ibi.

Y será durísimo, si dieron mal exemplo à los inferiores: *Durissimum, quia malè vixerunt*. No se como ay quien apetezca los puestos, teniendo fee de este Juizio durísimo. No es cosa fuerte, y fortísima, que despues de vivir vn hombre, ajustado, con frecuencia de Comuniones, de oracion, y otras obras virtuosas, entre en juizio, y salga con sentencia de eterna cõdenacion? Pues qué hizo, si suponemos que vivió bien? No se condena por lo que hizo, sino por lo que dexó de hazer.

Qué pecados cometió? No es por los que cometió, sino por los que dexó su omision que se cometieran. Por esto solo dixerá yo que es en superlatiuo grado durísimo el Juizio que espera à los Superiores: *Durissimum iudicium is qui presunt fiet*.

N. 22. Hallolo (Señor) en vnas bien dificultosas palabras del Eclesiastico. *Prater David, & Ezechiam, & Iosiam, omnes peccatum commisserunt*. Habla aqui, de los Reyes de Judà, y dictándole el Divino Espiritu afirma que pecaron todos, exceptos solos tres que fueron David, Ezechias, y Josias. La dificultad està en esta excepcion, y puede fundarse en solo David. No consta de Texto Canonico que David pecó? Qué cosa ay tan notoria en el mundo? Pues como en este Texto, Canonico tam-

bien, dize el Espiritu Santo que no pecó? La solucion comun es facil: porque el pecado de que aqui habla el Texto es la idolatria; y en este dize el Divino Espiritu que David, y los otros dos Reyes no cayeron. *Peccatum* (dixo el P. Cornelio) *Cornel. intellige idolatriam*. Bien; pero *Eccli. 49.* no es tan facil la solucion à la v. 5. replica. Sea assi que no fueron idolatras estos Reyes, y que por esso se diga que no pecaron; pero de donde consta que los demás lo fueron? Acaño los Reyes, Asa, y Josaphat fueron idolatras? De ninguna suerte; que adoraron siempre al verdadero Dios, y fueron enemigos declarados de la idolatria. Pues por qué no se exceptuan, como aquellos tres, sino los encarta el Escritor Sagrado con los otros que adoraron falsos Dioses? Nunea mas insigne el doctísimo Cornelio Alapide. Es assi (dize) que el Rey Asa, y Josaphat no fueron idolatras, no adoraron Dioses falsos; mas permitieron que huviera Altarres profanos en sus Reynos: tuvieron amistad con el Rey Achab, con Ochozias, y Joran, Reyes de Israel, que fueron idolatras. Ea pues: aunque es assi que ellos por si no idolatrarõ, se reputan en el Juizio de Dios cultores de la idolatria, por la idolatria que permitieron: digase que como los otros pecaron: *Omnes peccaverunt*. El doc-

Vid. Desper

S. 27. à n.

31.

S. 28. n.

29.

S. 42. à

n. 21.

N. 22.

Eccli. 49.

2. Reg. 11.

3. Reg. 15.

n. 14.

3. Reg. 22.

n. 44.

2. Paral. 19.

n. 2. & cap.

20. n. 37.

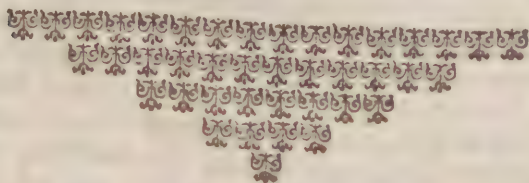
Corn. *ibid.*

doctissimo Alapide : Rex Asa
 & Iosaphat fuere veri Dei cultores,
 & osiores idolorum. Id verum
 est., sed tamen peccavit uterque
 peccato idololatria vicino & an-
 nexo. O temerosa doctrina! No-
 ten este lugar los Reyes, los
 Principes, y Superiores. Val-
 game Dios! Que no basta al
 Superior, y Juez ser bueno en
 si mismo, y carecer de peca-
 dos; sino que se le hará cargo
 en el Juizio del pecado, y pe-
 cados que los otros cometen
 en lo mas remoto del Reyno,
 como si el mismo Superior los
 huviera cometido! No, Señor,
 no basta, quando se debieron, y
 se pudieron impedir. Atencion
 pues á JESV CHRISTO exem-
 plar, para no incurrir en la se-
 verissima indignacion de JESV
 CHRISTO Juez: *Ipsum audite.*

O, y lo mucho que ay que
 atender en este exemplar de
 Superiores que predica en el
 Thabor! *Ipsum audite.* No se
 oiga á Moyses, que es todo
 mansedumbre: no á Elias, que
 es todo severidades: no á Pe-

dro que los quiere dividir, ol-
 vidando con la gloria, que es
 mortal; sea si oido JESV CHRIS-
 TO, que vne la severidad con
 la mansedumbre: *Ipsum audite.*
 Sea oido JESV CHRISTO, en la
 imitacion de sus resplandores,
 de que pende la hermosura del
 cuerpo de la Republica: *Ipsum
 audite.* Sea oido JESV CHRISTO
 en imitar su oracion, en ofre-
 cer la vida para el bien comun,
 en atender al remedio de los
 caidos, y en el zelo de escu-
 sar ofensas de Dios: *Ipsum au-
 dite.* Oigamos todos (Fieles)
 á este Maestro Soberano: *Ip-
 sum audite.* Baste de oir las im-
 portunas voces de los apetitos,
 y oigamos las voces suavissi-
 mas de la Divina Ley, las de los
 Ministros de Dios, las de la
 propia conciencia, y las cor-
 pulentas voces de tantas cala-
 midades, y defengaños: para q̃
 subiendo alentados al monte
 de la penitencia, lleguemos ale-
 gres por la escala de la gracia al
 Eterno Palacio de la Gloria:

Quam mihi, &c.



S E R M O N DVODEZIMO

DEL SABADO SEGUNDO DE QUARESMA , AL
Real Acuerdo de Granada.

En la Chancilleria de Granada. Año de 1683.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Ex
Evang. lect. Math. cap. 17.*

DISCURSO DE SALUTACION.

N. I.

Thren. I.

*Lyra. li. di-
ferent.*

*Bonav. in
Thren. I.
Hug. C. ibi.*

Similes.



Lorando están los caminos de Sion (decia lamé-
tandose Geremias) al ver que no ay quien
los frequente para ir â la solemnidad: *Via Sion
lugent, eo quôd non sint qui veniant ad solemnita-
tem.* Llenos de yerva se miran (dixo Lyrano)
y crece con el riego de las sentidas lagrimas
que vierten , por hallarse tan desiertos. Llo-
rando están (dize en su exposicion San Buenaventura) los cami-
nos de la Celestial Sion, y salvacion eterna, quando se alegran tan-
to los de la infernal Babilonia, y eterna condenacion. Se alegran
estos por verse tan affistidos; lloran aquellos al verse desampara-
dos. O Dios, y què curfados los caminos de la ambicion, los de
la codicia, y torpeza! Què olvidados los del amor de Dios, y del
proximo, los de la penitencia de las culpas! Llorad, llorad, cami-
nos de Sion; que teneis razon de llorar *Via Sion lugent.* Pero des-
seo saber si ay razon para no frequentar estos caminos. Pregun-
temos al enfermo, por què repugna tomar la medicina? Por què
se retira de la embarcacion que ya â las Indias el mercader codi-

ctofo de riquezas? Por què se aparta del camino el caminante, q̃ deſſea llegar à la quietud de ſu caſa? Ya oigo decir que es por lo que tiene de amargo la medicina, de eſcollos, y tempeſtades el mar, de cueſtas, y aſperezas el camino; pero à la verdad no es, ſino porque no ſe haze el debido aprecio de la ſalud, no ſe conſideran los intereſſes grandes de las riquezas, ni ſe atienden las conveniẽcias, y deſcanso de la patria : que à conſiderarſe bien, los eſcollos, las aſperezas, y las amarguras, todas ſe bolvieran apacibles, ſuaves, y dulçes. Falta (digamoslo con claridad) falta en el Chriſtiano la memoria, el conoçimiento, la conſideracion, y amor à la Bienavẽturança: y de aſ naze el horror à los caminos, y medios de conſeguirſe; que ſi viuamente la atendieſſe, y apreciãſſe, fueran ſin duda delicias todas las aſperezas que aprehende en el camino de ſu patria èterna.

Oigamos vnas palabras difciles de JESV CHRISTO S. N. *Ego miſi vos metere quæ non laboraſtis: alij laboraverunt, & vos in labores eorum introiſtis.* Yo os embié (dize à ſus Diſcipulos) à ſegar lo que no os coſtó trabaxo : otros (que fueron los Patriarcas, y Profetas) trabaxaron mucho, y aveis venido voſotros á coger el fruto de ſus trabaxos. Quien no ve la dificultad? Sea aſſi que los Patriarcas ſembraran, y que ſegaran los Apoſtoles los frutos de la Fè; pero que diga N. Redemptor que no trabaxaron los Apoſtoles? No es el ſegar trabaxo? Los Labradores, y la experiencia lo digan. Es trabaxo; y aun dixera yo que mayor que el de quien ſiembra : porque eſte eſpera el buen día para arar, va con gran ſoſiego al paſſo del buey, y va arrimado à la eſteva, y aguijada; pero el que ſiega : quien no ve lo que padece? Qué ſoles! Qué ſedes! Qué fatigas, inclinado el cuerpo! Solo el ſalir à ver ſegar coſtó la vida al marido de Judith; y de eſſa ocaſion murió tambien aquel niño que reſucitó Eliſeo. Pues ſi es cierto que los Apoſtoles vinieron à ſegar: *Miſi vos metere*; como dize el Divino Maeſtro que no tuvieron trabaxo? *Quæ non laboraſtis?* Divinamente Hugo Cardenal, con San Chriſoſtomo, y Ruperto! No niega el Salvador (dize) que es gran trabaxo el ſegar; pero en comparacion del ſembrar, no lo parece. Como es eſſo? Porque aunque es aſſi que el ſegar es gran trabaxo, y aun mayor que el de ſembrar; pero es à la viſta de la coſecha, lo que el que ſiembra no tiene, porque mira lexos el fruto; y es tanto lo que alivia los trabaxos la viſta de ſu fruto, y de ſu premio, que no l'ama JESV CHRISTO trabaxo al de los Apoſtoles, porque tenían preſente el premio de ſu trabaxo : *Miſi vos metere quæ non laboraſtis.* Ahora el

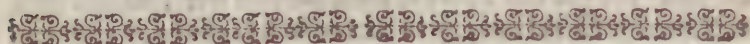
N. 2.
Ioan. 4.

Origen. in
Caten. bica

Simil.

Judith. 8.
4. Reg. 4.

- Hug. C. in Cardenal docto : *In messe facilitas est, & securitas, & iucunditas, de*
 Ioan. 4. *presentia fructus; in semine autem multus labor, diuturna expectatio.*
 Chrys. ap. Ea, Fieles : No ay duda que tiene trabaxos, y penalidades el
 Cornel. hic. camino de la salvacion eterna; pero ni la ay en que desaparece to-
 Rup. lib. 4. do lo que tiene de aspereza este camino, al considerar el eterno
 in Ioan. fruto, y premio de los trabaxos. Por esso oy, para animar la Igle-
 N. 3. sia la cobardia de sus hijos los Catolicos, les propone el dichosí-
 fimo termino, á que se encamina lo aspero de la penitencia, y ba-
 tallas de las tentaciones de la vida; que si para este fin se transfi-
 gurò en el Thabor JESV CHRISTO S. N. como dize el Angel Doc-
 D. Th. 3. p. tor Santo Thomas: para este mismo fin nos propone oy la Igle-
 q. 45. art. 1 sia esta transfiguracion. Advertid (dize) que llevó el Señor à tres
 de sus Discipulos à la eminencia de aquel monte para que fue-
 sen testigos, y viessem algo de la grandeza de su gloria. Qué sua-
 ves les parecerian las cuestas, quando se vieron entre tantas di-
 chas! Pedro llega á olvidar todo lo terreno, por hazer permanen-
 te aquella pequeña parte de felicidad: qué deberá hazer el Chri-
 stiano por gozar el todo de vna eternidad dichosa? Animese Pe-
 dro, simbolo de los Superiores, y Juezes: animese Juan, que sig-
 nifica à los Confesores, y Virgenes: animese Diego que repre-
 senta à los Martires; pero si en este sitio debo estrechar la doctri-
 na para los Superiores: como predicaré oy à los Superiores el
 camino seguro de la Gloria? Solicitemos para el acierto la gra-
 cia: AVE MARIA, &c.



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.
 Math. 17.

§. I.

SON PELIGROSOS LOS
los puestos, y Dignidades.

N. 4.

SI yo acertára à leer (Se-
 ñor) alguna de aquellas
 cartas que para los Supe-
 riores de la Asia, escribió San
 Juan en su Apocalipsi, me per-
 suado cumpliera oy con la grã-

de obligacion de mi oficio. Al
 Angel de Epheso, dize vna:
 Angelo Ephesi. Al Angel de Smir-
 na, dize otra: Angelo Smirna. Y *Apocal. 2.*
 de la misma suerte, los sobre-
 escritos de todas dicen, al An-
 gel: Angelo pergamini: Angelo
 Thiatira, &c. Pregunto: se es-
 crivieron à algunos Angeles
 estas cartas? No, sino à hom-
 bres, y muchos de ellos con mu-

muchas imperfecciones, y aun culpas: y assi à los màs, después de reprehenderlos, exorta el Secretario de Dios en su nombre, á que hagan la debida penitencia: *Age pœnitentiam: pœnitentiam age.* Pues como los llama Angeles si los mira con defectos? Eſſo es en el sobre-escrito, que todes ven (dize la docta pluma del Carmelo) para que, como à Superiores, se les conserve el debido respeto á su dignidad; pero adviertan los Superiores que deben leer para si los avisos, y reprehensiones de Dios, que vienen en la carta: *Nam Præsules, etiam delictis infecti, honore afficiendi sunt.* Segun esto, no me toca oy leer la carta de Dios, sino traerla, y quando mucho leer el sobre-escrito: *Angelo.* Al Angel del Real Auerdo de la Ciudad de Granada. Si, Catolicos: Coro de Angeles aveis de mirar siempre à este autorizado Teatro de gravissimos Senadores; que allà toca à su atenta consideracion el ver si se corresponde el nombre de Angel cõ las obras, ó si las obras llenan el nombre de Angel que trae el sobre-escrito de la carta.

N. 5. No toca leer mas à los de fuera, porque lo impide el ſello de la autoridad, acreedora del respeto; pero aun sin leer más que el sobre-escrito, se lee el riesgo grande de la dignidad.

Isai. 14. Al Angel, dize: *Angelo*, para

acordar el escarniento del primer Angel; en quien fue lo mismo intentar la elevacion de su folio sobre los Astros, que caer miserablemente hasta el abismo. No se que desgracia es esta de las alturas (dixo el otro entendido) que nada ay en ellas de seguridad: *Nihil altum inter homines tutum*; y assi se ve que no suele darnos cuidado el encontrar los hombres por essas calles; pero si descubrimos que alguno está en lo mas alto de vn arbol; en el tejado de vna torre; luego nos asustamos, y tememos, no por otra causa q̃ por el peligro que consideramos en las alturas. Adonde van los rayos, fino à los mas altos montes, y à las torres mas levantadas? *Decidunt turres, feriunt què summos fulmina montes.* Quien encuentra preposicion en vn periodo, que luego no infiera ha de seguirse el caso, ò la caida? Vno de dos casos se sigue; dize advertido Donato; ó el acusatiuo, ò el ablatiui: porque, ó se sigue el ablatiui, con que se pierde en esta vida la preeminencia, ó el terrible acusatiui de los cargos que se harán al que ha tenido la preposicion de otros, en el Juizio de Dios: *Prepositioni quot accidunt? Vnum. Quid? Casus tantum. Quot casus? Duo. Qui? Accusatiuus & ablatiui.*

Por esso repartiendo el apostol los exercicios, y enseñan-

Apollod. ap. Stob. f. 103

Coren. clyp. patient. li. I. cap. 26.

Similes?

Horat. li. 2. carm. ad. 10. Herod. li. I. hist.

N. 6.

Rom. 12.

Bern. epist.
337.

2. Reg. 31.

Steph. ap.
Iilm. ibi.

Math. 19.

irando el modo de portarse en ellos à todos los estados : llegando à hablar de los Superiores, dize: *Qui praeest in sollicitudine*. El que preside ande cuidadoso. De què? No solo de los subditos ; sino primero de si , y de su peligro : que es lo que San Bernardo temia en la exaltacion de su discipulo el Papa Eugenio à la dignidad suprema: *Considero gradum, & casso sum vereor*. Miètras estubo Saul en baxa fortuna, no leemos de él algun riesgo considerable; pero despues que subió à la altura de la Corona de Israel, sabemos que cayò sobre su misma espada , que abrió à su alma la puerta para su eterna desdicha: *Irruit super eum* ; simbolo claro (dixò Stephano Cantuariense) de los que por abusar de la espada del poder , les fue lazo el puesto , para caer en vna eterna infelicidad: *Hoc facit qui propria potestate abutitur ad mortem aeternam*. O Señor, y lo mucho que ay en la altura que temer! Hasta agora entendia yo que nació de confiança aquella voz de mi Padre San Pedro: *Quid ergo erit nobis?* Maestro Soberano (decia à JESU CHRISTO) ya ves que hemos dexado todas las cosas por seguirte: *Ecce nos reliquimus omnia & sequi sumus te*; què podremos esperar por esto? *Quid ergo erit nobis?* Es lo común, q̄ fue querer saber què premio se le daría por su renun-

cia. S. Geronimo: *Quid igitur nobis dabis pramij?* Assi lo entendí yo siempre; pero atendió Jansenio con Euthimio à los ecos de esta voz , y les pareció mas hija del temor que de la confiança: *Metuens interrogavit* ; y fue como si dixera: todo lo terreno hemos dexado: hemos dexado la ambicion , el interes , las conveniencias, y las estimaciones del mundo; pero temblando estoy (dize Pedro) sin saber lo que será de mi: *Quid ergo erit nobis?* *Metuens interrogavit*. O Dios , y lo que infiere mi cuidado! Si assi teme el que todo lo dexa: quanto debe temer el que todo lo quiere? Si se afusta tanto el que puso al mundo debaxo de sus pies: quanto debe afustarse el que tiene al mundo en el coraçon, y sobre su cabeza? Si pone en tanto cuidado el riesgo de la eternidad à quiè andava por la calle del desprecio: quanto debe dar al que anda por lo alto del arbol, torre, y monte de la estimacion? *Metuens interrogavit: quid ergo erit nobis?*

Ieron. ibi.

Euth. in
Math. 19.
Iansen. cap.
10. concord.

§. II.

IMPORTA RETIRARSE EL
Superior à exercicios en algunos
tiempos.

E A, no dudemos q̄ ay riesgos que temer en las alturas: què medio ay para
salir.

N. 7.

salir libre de los riesgos? Muchos ay sin duda; pero ninguno á mi ver, tan eficaz, como el q̄ oy enseña JESV CHRISTO en el Evágelio á los Superiores. Atēcion á tan Soberano Maestro: *Ipsū audite*. Ya avia hecho elección de Pedro para Superior, como se ve en el capitulo antecedente: *Super hanc petram adificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo claves*: Quando, luego que passaron solos seis dias, le lleuā á lo encumbrado de vn monte: *Assumpsit Iesus Petrum*: á vn mōte no solo encumbrado, y que (co-

Math. 16.

tero. de loc. hebr.

Beda, de loc. Sanct.

Ios. ph. li. 4 de bell. c. 2.

Ber. li. I. de confid.

mo dize S. Geronimo, el V. Beda, y Josepho) tenia vna legua de subida; sino monte apartado, y retirado: *In montem excelsū seorsūm*. Valgame Dios! Sea assi que luego que es Pedro electo Superior vea en vn monte su riesgo para tēmer; pero en mōte retirado? Superior, y en retiro? No se llaman los Superiores personas publicas, porque son publicas fuentes, de donde beben los subditos las aguas de la direccion, y el exemplo? S. Bernardo lo decia: *Omnes de fonte publico bibunt de pectore tuo*. Y ha de estar la fuente en retiro? Si señor: porque le saltaran aguas que comunicar á la fuente publica, si por lo escōdido, y retirado de los minerales de la tierra no acudiera á pedir al mar nuevo caudal de aguas q̄ reparar. Es verdad (dize á su Eugenio, S. Bernardo) es verdad q̄ es

fuente publica el Superior; pero será por esso bien q̄ estē sedienta la fuente? *Et tu seorsūm sitiens stabis?* Beba la fuente, para q̄ tēga q̄ dar de beber á los demás. Ea pues: Pedro, Superior, personas publicas, dize JESV CHRISTO con llevarle al monte: al retiro con migo, para aprender á ser perfectos Superiores: *In mōtem excelsū seorsūm*. Este es el medio que oy enseña el Soberano Maestro para evitar los riesgos de la altura: deme Dios su gracia para entenderlo.

Ibid.

N. 8.

Es comun experiencia (Señor) que las ocupaciones exteriores suelen traer olvido de la que es mas importante. Esta variedad de acciones suele distraer las potencias para el proprio recogimiento. Aun en sí mismo. lo lloraua S. Bernardo: *Va mihi à periculo vinea mea! Turba discordantium, causarum molestia, & a hara desunt. Non est prohibendi facultas, non copia declinandi, sed nec orandi spacium*. Sucede en esto á muchos lo que á las torugas del mar indico, que amantes de su libertad suben al centro, nadan sobre las olas, descubierta al Sol la espalda; pero acaece (dize Plinio) que secando el Sol, y el ayre la concha, aunque despues quieren hundirse, ya no pueden, y vienen á ser presa de los pescadores: *Voluptas liberē spirandi in tantum cap. 10. fuit oblitus sui, ut solis vapore sicuto cortice non queant mergi*. Secā los

Ber. ser. 30 in Cant.

Plin. lib. 9.

los negocios de el oficio con mucha facilidad el jugo de la devocion : hazen olvidarse de si, y tanto, que aun queriendo no acierta vn Superior à recogerse. Es menester ser Soles (dize Synefio) para comerciar con el cieno sin peligro: *Radi-
us enim solis cum stercore ver-
fabitur, purus manet, nec inquinatur*; quien solo es agua, podrá limpiar de desordenes la Republica; pero suele mancharse el agua con las manchas mismas que quita. Por esso importa muy mucho (dize SanLauren-
cio Justiniano) interrumpir à tiempos los negocios, para que respirando el espiritu, atienda como debe á su propria perfec-
cion. Rey era David, con los negocios graves de vn Reyno, y no obstante, dize que se ale-
jó huyendo, y que hizo man-
sion en la soledad: *Ecce elon-
gavi fugiens & mansi in solitu-
dine*. A qué soledad huyò? Des-
pues de Rey estuvo en el de-
sierto? No se lee. Es assi, dize San Vicente Ferrer; pero hizo desierto, y soledad de vna pie-
za retirada de Palacio, adonde se recogia, para serenar en la quietud del secreto las olas de los cuidados, que divierten:
*Non legitur quòd David ex quo
fuit coronatus fuerit in deserto;
sed mansit in solitudine camera
sui palatii elongatus à negotijs*. O
leccion admirable de Superio-
res! A todos la enseña lleuan-

do à Pedro à lo retirado de el monte: *In montem excelsum seorsum*.

§. III.

IMPORTAN LOS EXERCI-
cios del Superior para su perfec-
cion propria, y el buen exem-
plo, y gobierno.

Q Uanta sea la importan-
cia de este retiro, en
que dedicarse à ora-
cion, y otros exercicios santos,
se ve manifestamente en el Ta-
bor. Subiò à el JESV. CHRISTO
S. N. para orar, como lo dize
San Lucas: *Ascendit ut oraret*.
Subiò para conferir con Moy-
ses, y Elias el punto gravissimo
de la Redempcion: *Cum eo lo-
quentes: dicebant excessum*. Allí
se viò luego transfigurado, lle-
no de resplandores admirables:
*Et facta est dum oraret, species
vultus eius altera*. Allí se oyò la
voz de el Eterno Padre, que le
publica hijo suyo: *Hic est filius
meus dilectus*. O efectos por-
tentosos del retiro, y oracion!
Lo primero: qué de luzes re-
cibe allí el alma para conocer-
se! Como descubre las imper-
fecciones mas minimas! Co-
mo las procura quitar, porque
las conoce! No necessita de
más prueva que el Evangelio.
Como Sol (dize San Mateo)
resplandeció el Rostro de JESV
CHRISTO: *Resplenduit facies
eius*

N.9.

Luc.9.

Synes.epist.

57.

Simil.

Laur. Iust.
de regim.
Pralat.c.6.

Psal.54.

Vinc.Ferr.
ser. in dom.
I. quadr.

eius sicut sol. Por qué como el Sol? Por ser el resplandor mayor de los Cielos? Más medito. Ay sin duda polvo en esta sala, aunque no le vemos; ò por la flaqueza de la vista, ò por lo menudo del polvo: de aqui es que acostumbrados los ojos, no reparan, no lo advierten, y consiguientemente no lo quitan; pero si entrasse vn rayo de el Sol por esta sala, quien no sabe que al punto descubre los atomos el Sol? Pues agora: no menos que preciso pareció á San Leon el polvo, entre las varias ocupaciones del gobierno: *Necessè est, de mundano pulvere etiam religiosa corda sordescere.* Vease pues el Rostro de JESV CHRISTO en el monte como el Sol, quando lleva á Pedro al monte; que fue decirle: Pedro, Superior, al retiro, á la oracion: *In montem excelsum seorsum*; que en esse retiro pondré como vn Sol mi rostro, para que en ti descubras el polvo, y atomos que no ves: *Resplenduit facies eius sicut sol.* A quitar polvo, q ya el Sol con sus rayos lo descubre; mas lo descubre en la quietud del retiro: *In montem excelsum seorsum.*

N. 10. Más. No solo importa para la perfeccion propia del Superior, sino para el exemplo que debe dar á los subditos. *Ipsum audite*, dize la voz del Eterno Padre en el Tabor: oidle, atenedle. A quien han de oir? *Ipsum*, al mismo JESV CHRISTO.

Note se que no dize que oigan sus voces, sino, *ipsum*, su persona, su obrar, su resplandor: *Ipsum audite*: porque exemplar de Superiores en aquel retiro, no solo dà á oir á los subditos sus voces, sino su exemplo: *ipsum audite*. Quando en otro monte se promulgava la Divina Ley, advierte el Escritor Sagrado, que mirava el Pueblo las voces: *Cunctus populus videbat voces.* Como es possible? Las voces no se forman para los ojos, sino para los oidos: como dize Moy ses que vió las voces el Pueblo? Es porque tenían por tã cierto lo que oían, como si con los ojos lo vies sen? Mas, dize Philon. Es verdad que las voces se forman para los oidos, hablando de las voces comunes de los hombres; pero no de las voces divinas de el Angel Legislador. Las voces humanas es assi que las percibe solo el oido; pero las divinas son tambien objeto de los ojos: porque el hablar á lo divino es obrar con perfeccion, para exponer á los ojos exemplos que imitar. Digale que via el Pueblo las voces de quiẽ le deba leyes, porque el que le daba leyes les ofecia con las leyes exemplos perfectissimos á su imitacion: *Videbat voces.* Philon agora: *Humana enim vox auditu, divina visu percipitur: quia quatinus Deus dicit non verba*

Exod. 20.

Phil. lib. de decalog.

Simil.

Holcot. lect. 60. in Sap.

Leo. ser. 4. de quadrag.

sunt, sed opera. Promulguen en hora buena leyes los Superiores; pero vea el Pueblo las voces con que se promulgan, mirando la perfeccion con que observa el que las promulga, estas leyes: *Videbat voces.*

N. 11.

Similes.

Son (Señor) mas presto en perceber los ojos que los oídos. Primero se ve dar la hacha el golpe en el arbol, que llegue al oído el estruendo que hizo el golpe: antes se ve salir el fuego del cañon de artilleria, que se oiga el trueno que causó al salir; y en el Pueblo, antes se va la vista à la vida del Superior, que los oídos atiendan à sus leyes: antes atiende al semblante de las costumbres, que à las voces de los preceptos. De aqui se infiere quanta debe ser la perfeccion del semblante. Aun allà Plutarco decia, que como los lunares en el rostro son de mayor deformidad, que manchas grandes en lo restante del cuerpo: assi en los Magistrados (que son el semblante de la Republica) se dissimulan menos, y parecen mayores las faltas leves, por el alto concepto que forma el Pueblo, de los Magistrados:

Plu. in prac-
polit.

sic exigua peccata videntur (quando apparent in Principum vitis) magna, propter existimationem, quam de Magistratu habet vulgus. Luego es menester espejo

Ber. ad Pas-
tor. in Synod

(assi llama al retiro San Bernar-
do) en que componer los Su-

periores el semblante de la vida, para el exemplo de los Pueblos? Si Señor: que el instrumento que se ha de oir en lo publico, à menester templarse en el secreto para que sea acorde de su consonancia; porque vna sola cuerda que se destemple, disuena todo. Al retiro pues, dize JESV CHRISTO, para mirar en JESV CHRISTO como se ha de componer la vida que ha de oir en publico el Pueblo: *In montem: ipsum audite.*

Similes.

N. 12.

Aun más. Importa este devoto retiro, no solo para el exemplo de los subditos, sino para su gobierno acertado. Qué bien el gran Patriarca de Venecia *Prorsus arbitror praesidentibus alijs fore necessarium, se interdum ab exteriorum fragoribus elongare, orationi què devotè instare, quatenus liberi ipsi in se, liberè utilitatibus inserviant proximo- rum.* No solo por importante; por necessario tiene el retiro à oracion para gobernar: *Prorsus arbitror fore necessarium.* Bueno, y forzoso es el estudio, para asegurar los aciertos; pero (como decia el V. M. Avila) entre los Autores que se estudian debe tener el primer lugar el Doctor Rodillas: la oracion debe ser el principal estudio para acertar: porque el primor de vna obra pende en gran parte de la perfeccion del instrumento con que se haze. Vna pluma mal cortada mal podrá es-

Laur. Inst.
de regimin.
Pralat. 6. 6.

Similes.

crevir delicados apices, aunque sea diestra la mano que la lleva: vn pincel grueso, vna brocha, como ha de pintar primores, aunque estè en mano de Apeles? Cortese en el retiro la pluma, adelgacese el pincel en el retiro: y obrará primores en el papel, y lienço de la Republica. Pueblos, oid: *Ipsum audite*: obedeced. A quien? A mi hijo querido, dize el Eterno Padre: *Hic est filius meus dilectus: ipsum audite*. Pero como, publicandole tambien en el Jordan hijo suyo, no dize que alli le oigan, y obedezcā? O doctrina soberana! En el Jordan aun no avia obrado JESV CHRISTO maravillas que se viesen; pero en el retiro de el Tabor estaua transfigurado en oracion, y se hallaua ya acreditado con los ayunos, y victorias del desierto. Pues oiganle (dize el Eterno Padre) no en el Jordan, si en el Tabor: para que vean los Superiores en esfe espejo quanto importa el Tabor, el retiro, la oracion; y la perfeccion propria, para ser obedecidos con fruto: *Ipsum audite*. Denos Moyzes confirmacion á esta doctrina.

N.13.

Escusóse al darle Dios aquella comission grande de liberar del poder de Faraon al Pueblo de Israel; y reparo que le admite Dios la escusa, siendo assi que à Jeremias no la admite. Este se escusaua con su ig-

norancia, y poca edad: *Quia puer ego sum*; y su Magestad le reprehende porque se escusa: *Noli dicere*. Moyzes se escusa; pero no le reprehende: bien que despues le obliga á que vaya: *Perge igitur*; y aun se enoja porque replica: *Iratus Dominus in Moysem*. Valgame Dios! Que diferencia es esta? Antes le admite la escusa; y despues por que se escusa se enoja? Si le ha de obligar despues à admitir el pueſto: por qué no le obliga antes quando le elige? En el texto hemos de hallar la razon. Qué hizo Dios quando se escusò Moyzes al principio? Le mandò arrojar en tierra la vara: *Proiice eam in terram*; le hizo entrar la mano en el pecho: *Mitte manum tuam in sinum tuum*. Sucediò que convertida en serpiète la vara, bolvió despues á su perfeccion primera: Sucediò que sacando la mano del pecho, salió cubierta de lepra, y despues bolviendo á entrar la mano, la sacò sana. Aora es quando Dios obliga á Moyzes: mas por qué aora? Porque aora está dispuesto para ser perfecto Superior. Antes le admite la escusa, porque ve Dios q se escusa con prudencia, por no aver hecho obras de importancia; pero aora que trata Moyzes de restituir á su vara la rectitud: aora que trata de entrar la mano en su pecho vna, y otra vez hasta que esté limpia: aora si que

Iere.1.

Exod.4.

fi que le obligará á aceptar: por que acreditada la persona con la propria perfeccion, no tiene Moyfes razon para escusarse: *Perge igitur*. Vaya ahora Moyfes á gobernar, y experimentará maravillas en su gobierno: verá que el que no pudo con poca virtud componer á solos dos hombres; y á fin es obedecido con summa facilidad de muchos millares de el Pueblo de Israel. Diga S. Gregorio Niseno: *Videmus Moysen antequam perfectiori se virtute firmaverit, duos inter se contententes homines conciliare nequivisse; hora: Postea vero cum sibi ipsi longo temporum spatio vacaverit, a multis hominum millibus facile in protectorem recipi. Ea, no dudemus que importa mucho el retiro para el acertado gobierno: In montem: ipsum audite.*

ipsum audite; pero qué hizo Pedro? San Lucas lo dice: *Petrus vero, & qui cum ipso erant grati erant somno*. El tiempo que avia de emplear en la oracion, gastó en dormir. O Pedro! O Superior! De esse sueño, de esse descuido nacieron todos tus yerros. Quales? Todos están en vna palabra. Despertó: y exclamó, diciendo: *Domine, homini est nos hic esse*. Señor (dixo á JESV CRISTO) muy bueno está este sitio para habitar en él: si quieres, haremos aqui tres Tabernaculos: *Si vis, faciamus hic tria tabernacula*. Yerras, Pedro, dice San Lucas: *Nesciens quid diceret*. Por qué? Lo primero: porque siendo Superior, quería hazer habitacion del retiro: *Hic esse*. No, Pedro: el retiro que se aconseja al Superior, no es para siempre, sino para algunos tiempos, en que rehazerse de fuerças para bolver á los empleos de Superior.

Luc. 9.

§. IV.

ERRO PEDRO EN QVERER perpetuo el retiro, y en no lograrle para obrar con la debida espera.

Observó S. Gregorio el estilo con que refirió San Lucas la quexa que dió Martha de su hermana Maria á JESV CRISTO S. N. Andava sollicita en su ministerio para servir al Redemptor, y echando menos la asistencia de su hermana, se paró delante de su Magestad, y le dió la quexa: *Qua stetit & ait, &c.* Se paró? Para qué? De su quexa, y prosiga su ministerio; pero quejarle por que está parada Maria, y detenerse

N. 15.

vid. Desper
s. 25. n. 41

Luc. 10.

N. 14.

YA (Señor) con la luz de esta importáncia se descubré los yerros de Pedro en el Thabor, por no aver logrado con perfeccion el retiro. Subióle el Redemptor para que orasse, y aprendiesse á ser Superior: *Ascendit ut oraret*:

Mar-

Exod. 2.
n. 14.Nise. de vit
Moyf.

Martha, es incurrir en la falta que reprehende. Asista Martha à su obligacion de vida activa, pues tanto siente que toda sea contemplativa su hermana; pero pararse? Si, dize San Gregorio el grande: que fue dexar una instruccion importante à los Superiores. Es obligacion de estos atender à los ministros de la vida activa, que por esso sienten tanto que sus hermanos les dexen todo el peso, por entregarse como Maria à la contemplacion totalmente; pero interrumpir à tiempos los negocios para atender à JESV CHRISTO, està tan lejos de reprehension, quanto es reprehensible, faltar à la obligacion de los negocios, por entregarse todos à contemplar. Detengase Martha en medio de su cuidadosa sollicitud, ya que no pueda, ni deba faltar à su sollicitud para detenerse siempre:

Greg. in 1. Reg. 13. Stetit. San Gregorio agora: Quo profecto exemplo instrumimur, ut qui fratribus ministeria exhibemus, si per moram sedere ad Redemptoris pedes non possumus, per aliquantulam moram Redemptori assistere debeamus.

N. 16. Aquí miraua aquella ley misteriosa del Levitico, en que prohibiendo Dios à su Pueblo que se alimentasse de pezes, no fue con tanta generalidad, que no les dexasse comer aquellos

Levit. 11. que tuuiesen algunas alas: *Omne quod habet pinnulas & squa-*

mas, tam in mari, quam in fluminibus & stagnis, comedetis. Es digno de reparo, por qué siendo todos pezes, dà licencia para vnos, y la niega para otros? Son acaso nocivos los que carecen de alas? Vemos que no. Pues comprehenda à todos la ley para concederlos, ò negarlos; por qué los distingue? Por grande, y misteriosa razon, dize San Gregorio. Los pezes q̃ no tienen alas, viuen siempre entregados à las olas; no assi los que tienen alas, porque aun que es assi que luchan con las olas, saltan tal vez, y repetidas vezes sobre las aguas, para gozar de superior elemento: pero no saltan para estarse siempre en el aire, sino respiran yn poco para bolver à la lucha con las olas. Estos, estos (dize San Gregorio) son los pezes escogidos, porque de tal suerte saben huir el cuerpo à las turbaciones del mar, que no saltan à su elemento proprio, por salir à gozar de elemento superior; no los otros, que viuen, y mueren sin salir jamás de las turbaciones del mar: *Risus namque, Greg. lib. 5. qui habent pinnulas, saltus dare mor. cap. 8. super aquas solent. Soli ergo in electorum corpore quasi pisces transeunt, qui in eo quod in imis deferunt, aliquando ad superna conscendere mentis saltibus sciunt.* Ambos extremos debe el Superior huir para ser de los pezes escogidos de la mesa de la per-

perfeccion. Luche en buen hora con las olas de los desordenes de la Republica; pero no se entregue tanto à las olas, que dexé su espíritu de salir à respirar algunas vezes para gozar de los influxos del Cielo. Salga en hora buena à respirar huyendo el cuerpo à las olas; pero sea para bolver à luchar con mas espíritu en los empleos de la obligacion, para no incurrir en el primero yerro de Pedro, de querer hazer habitacion el retiro, nacido de aver dormido Pedro, quando debiera orar en el monte: *Nesciens quid diceret.*

N.17.

Segundo yerro. Es el retiro para aprender à obrar con espera; y consideracion en los negocios. Qué quiere Pedro? Hazer Tabernáculos, sin considerar antes los graues inconvenientes que de hazerlos se figurieran: *Faciamus.* Yerras, Pedro, le dize San Juan Damasceno, en querer hazer Tabernáculos: no porque sea malo el quererlos, sino porque te arrojaste à quererlos, sin considerar antes lo que querias: *Petre,* le dize, *ne ea qua bona sunt properé quaras.* Llegóse en fin à Thamar el tiempo de el parto. Empezó à nazer Zaram, y atandole la que assistia vna cinta roja al brazo, lo retirò, y dió lugar á que naciesse Phares: *Illo verò retrahente manum, egressus est alter.* Valgate Dios por

infante! Zaram, por qué te retiras? Fue acaso por que empezando à nazer, luego te empezaron à celebrar? O porque amante del retiro, lo estimaste en más que las conveniencias todas del mundo? O fue; pero qué discurro, si fue todo ordenacion de la Divina Providencia? Avia de ser Superior el que naciesse primero, y no quiso Dios por Superior á Zaram. Por qué? Divinamente la más fecunda Oliva de la Compañia! *Nempe quia manu capit enasci, non capite.* Empezò Zaram à nazer, quando le celebravan Superior; pero empezó à nazer por la mano; no por la cabeza. Zaram Superior: qué hazes? Primero que la cabeza, la mano? Primero la accion, que la consideracion? No es bueno para Superior, Zaram; que el perfecto Superior, primero que obrar ha de meditar, antes que executar ha de considerar, que es sacar primero la cabeza que la mano: *Debemus prius meditari, quam agere, ut opus scilicet mentem sequatur, non antecedit.* O Pedro! Y como no quisieras hazer Tabernáculos, si primero consideraras lo que deseavas hazer! Pero como avia de considerar, si gastó en dormir el tiempo de la oracion?

*Nesciens quid diceret:
faciamus.*

*Oliva. in
c. 38. Gene,*

*Proculus,
ser. de trasf.*

*Ioan. Dam.
oration. de
transfig.*

Genes. 38.

§. V.

ERRO PEDRO EN QUERER
Tabernaculos para criaturas, y
querer en el Tabor
asiento.

N.18.

Tercero yerro de Pedro.
Quería el Redemptor
que el Apostol apren-
diessse en el retiro á obrar con
pureza de intencion; y assi ve-
mos que despues de corregido,
ni vió, ni atendió á otro, que
á JESV CHRISTO: *Neminem vi-
derunt, nisi solum Iesum*. Pero
que hizo Pedro antes? Se dur-
mió, y salió de el sueño con
atencion á criaturas; para las
quales queria hazer Taberna-
culos: *Tibi unum Moyse unum,
& Elie unum*. O Pedro Super-
rior! *Quid ais Petre?* (dize Thi-
motheo Antiocheno) *cum crea-
turis mihi habitationem vis as-
signari?* Como es esto? En vn
mismo Tabernaculo Dios, y
criaturas? Yerras, Pedro; que
los empleos de vn Superior, sus
estudios, sus desvelos, no han
de admitir otro blanco que á
Jesus, no han de dar habitacion
á otro fin que el mayor agra-
do de Dios: *Nisi solum Iesum*.
Pusose S. Bernardo á hazer exa-
men de los motivos del estu-
dio, y los distinguió de esta fuer-
te, preguntando á los que se
aplican á este nobilissimo em-
pleo. Por qué se estudia? Solo

per. ser. 36 por saber? *Eo tantum sine ut
in Cant.* *sciant?* Es (dize) curiosidad in-

fructuosa: *Turpis curiositas est*.
Por qué se estudia? Por solo ad-
quirir opinion, y creditos de
sabios? *Vt sciantur ipsi?* Essa (res-
ponde) es torpissima vanidad:
Turpis vanitas est. Por qué se
estudia? Fue por el interes, por
la renta, por el puesto, que se
compra con los desvelos? *Vt
scientiam suam vendant?* Esse es
contrato vil (dize el Santo) en
que se vende la sabiduria por
humo, y lodo: *Turpis quaestus est*. *Senec. li. 6.*
Aun Seneca llamó á essas letras de benef. ca
mercenarias, que solo sirvén de 38.
moneda para adquirir: *Eloquens
captat pretium ex litium numero*.
Por qué se estudia? Fue para el
beneficio comun? *Vt adificent?*
Essa si (dize Bernardo) es cari-
dad: *Charitas est*. Fue para la
propria utilidad interior? *Vt adi-
ficientur?* Essa es prudencia divi-
na: *Prudentia est*. Ya se ve en es-
tos motivos, la indignidad de
los primeros, y la nobleza de
los vltimos. Aya oracion, y sa-
brá purificar el Superior la in-
tencion en sus empleos.

Qué bien lo supo practicar el
Rey David! Traxeronle aque-
llos sus Capitanes el agua q̄ tan-
to desseava de la Cisterna de
Bethleem, véciédo mil impos-
sibles de dificultades; y aunque
David no dexó de estimar, y
agradecer la fineza, no quiso
beber el agua, sino hizo de
ella sacrificio á Dios: *Noluit
bibere, sed libavit eam Domino*. 2. Reg. 23.
David: es possible? Si quiera
R. por

N.19.

porque costó essa agua tanto trabaxo: bebe. No ay que tratar. Y tiene mucha razon, dize S. Ambrosio. Consideròse Principe, y Superior, y le pareció debia dar á los inferiores aquel exemplo de mortificacion, y

Ambr. apo- abstinencia: *Vicit naturam, ut si-*
log. i. de Da *tiens non biberet, ut suo exemplo*
vid. cap. 7. *omnis exercitus tolerare sitim dis-*

ceret. Buen aviso; pero más mo-
tivo tuvo, dixo yna devotíssi-
ma, y venerable pluma. Consi-
deró David el trabaxo grande
de los Capitanes, el riesgo en
que se pusieron para traer el

Fr. Th. de agua, y tuvo por mal empleado en
Iesus. tra- si el trabaxo, y peligro á que aque-
vaj. q. fol. llos hombres se pusieron; y mandó
mibi 151. ofrecer aquella agua á Dios, á

quien toda el trabaxo, y cuidado
humano mas propriamente se de-
be. Agua que tuyo tanta costa
(dize David) no es bien sirva
al gusto de la criatura: agua tal
es, y debe ser solo para Dios:
Noluit bibere, sed libavit eam Do-
mino. Confieso (Señor) que
me lastima muy mucho quan-
do algunas vezes miro yna
agua de muchos años de estu-
dios, de Cathedras, de viages,
de residencias, de Judicaturas,
agua que tanto cuesta de sudor-
es, y desvelos, con riesgos de
la salud, y la vida, empleada en
agradar criaturas, aunque sean
Reyes como David. No señor:
agua de tanta costa, otro que
solo Dios no la merece: *Liba-*
vavit eam Domino. Vea Pedro su

yerro grande en querer hazer
por criaturas, que tan presto
desparecieron del Thabor: *Fa-*
ciamus; y despierte para ver que
no es digno de su atencion, si-
no Jesus: *Neminem viderunt, nisi*
solum Iesum.

Quarto yerro, y vltimo de
Pedro. Llamale el Redemptor
al retiro para embestirlo todo
en el zelo de su honra, y ense-
ñarle la perfeccion que ha de
tener esse zelo; por esso le mos-
tró en si mismo el Sol en el
rostro con la nieve de el vesti-
do, que simboliza la templan-
ça prudente que el zelo debe
tener: *Facies eius sicut sol: ves-*
timenta sicut nix. Què hizo Pe-
dro? Por vna parte, quiere fa-
bricar Tabernaculos; y por
otra, quiere estar de assiento
en el Thabor: *Bonum est nos hic*
esse: faciamus tria tabernacula.
Yerras, Pedro: por que si quie-
res Tabernaculos, ó tiendas de
campaña: no se compadecen
los Tabernaculos que desseas,
con el estar de assiento que pre-
tendes: *Nesciens quid diceret.* Si
quieres Tabernaculos de cam-
paña: á la campaña, y guerra
contra los escandalos, y cul-
pas, con discreto, y caritativo
zelo.

Refiere la Sagrada Historia
la grandeza de Salomon, luego
que dió principio á su gobier-
no, y llegando á hablar de su
prudencia, y sabiduria me ha-
ze reparar que la compare el
Divi-

N. 20.

N. 21.

3. Reg. 4.

Divino Espiritu à la arena: *De-
dit quoque Deus sapientiam Salo-
moni, & prudentiam multam ni-
mis, & latitudinem cordis, quasi
arenam qua est in littore maris.*
Para explicar lo grande de la
prudencia de el Rey, bastante
era aver dicho que era en gran
manera grande: *Prudentiam
multam nimis*; pero passar á de-
cir que como la arena: por
qué? Diremos que porque la
arena se muda con el aire: y el
Superior no ha de ser tan te-
naz en su sentir, que dexe de
mudarle, si halla su dictamen
errado? Prudencia como are-
na? Es porque como la arena
no se fecunda con el riego: el
Ministro no ha de obrar por
impulsos de la dependencia, rue-
go, ò interes? Prudencia co-
mo arena? Será porque como
la arena por si sola no edifica,
sin asistencia de la cal: el Su-
perior no ha de obrar por si so-
lo, sin consulta de quien pue-
da ayudarle á edificar? Pru-
dencia como arena? Si, dize
Ricardo de Santo Victore; pe-
ro no como qualquiera arena,
fino la de las riberas del mar:
*Quasi arenam qua est in littore
maris.* Hallanse (Señor) à vn
tiempo dos propriedades en la
arena que está en la orilla del
oceano: vna, que al tacto es
blanda, que no despidе de si
con la aspereza que la piedra;
otra, que con essa blandura
detiene toda la furia del mar,

simil.

De suerte, que la arena es blan-
da; pero es vn muro. Es apa-
cible; pero reprime las olas.
No tiene aspereza; pero no
permite que el mar quebrante
las leyes. Es suave; pero de-
fiende constante à la tierra de
los furiosos golpes de el mar.
O simbolo prodigioso del ze-
lo prudente de Salomon; y de
todos los Superiores! *Quasi are-
nam, qua est in littore maris.* Ri-
cardo: *Ideo in littore maris, vit-
extrema terra muniat, & defen-
dat.* Tenga suavidad el zelo;
pero sea vn muro firme contra
los desordenes. Sea el trato de
el Superior apaeible; pero re-
prima la furia de los insolentes.
No sea aspero el modo;
pero no permita que las leyes
se quebranten. Aya blandura;
pero tenga la inocencia quien
le defienda de las injusticias:
*Vt extrema terra muniat, & de-
fendat.* O Pedro, y si no hu-
vieras dormido en el Tabor, y
quanto a prendieras en la ora-
cion, y retiro!

O Señor, y si se practicara
esta oracion, y retiro, quan-
tos tesoros se adquirieran para
la perfeccion propria, y utili-
dad de la Republica! Esto es
lo que viene oy enseñando
JESV CRISTO con llevar à
Pedro al retiro de el Thabor,
en donde quiere que aprenda
à conocerse para enmendarse,
y perficionarse: que se perfic-
cione para el exemplo de los

Ric. ap. Til.
in Gen. 49.
Philo. li. de
sommis.

N. 22.

Rom. 13.

Hug. Viñ.
ap. Tilm. in
Luc. 22.

subditos, y su acertado gobierno: que obre con espera, y consideracion para lograr el fruto de su cuidado: que no tenga otro fin en sus empleos, sino el mayor agrado de Dios: y finalmente, que zele su honra con prudente zelo. Si, señor: para esto puso Dios la espada en la mano: *Non enim sine causa gladium portat*: para defender la honra de JESV CHRISTO. Bien escarmentado quedò Pedro de aver dormido, quando sacò en el Huerto la espada para defender à su Divino Maestro. O Superiores! Dize aqui Hugo de Santo Victore: *Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* Estamos viendo que no solo pren-

den à JESV CHRISTO los desordenes, sino que le buelven à crucificar los escandalos, é insolencias: y ay quien se dexa estar la espada en la bayna? Crucifican à JESV CHRISTO las injusticias, las amistades torpes, los concursos profanos, los abusos, y los teatros peligrosos: y ay quien tenga espada, y lo sufra? *Et vos adhuc gladium in vagina habetis?* Ea, saque Pedro la espada contra tanto atrevimiento, para assegurar los frutos del retiro à gloria de Dios, para vtilidad comun, para propria vtilidad en la perfeccion de la vida, en la quietud de vna buena muerte en gracia, à que se figa la eternidad de la Gloria:

Quam mihi, &c.



S E R M O N D E Z I M O

T E R C I O

DEL DOMINGO SEGUNDO DE LA TRANSFIGURACION, y primero de este dia.

En la Iglesia del Sacro Monte. Año de 1675.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

S A L U T A C I O N .



N vano se cansa la mas cuidadosa diligencia, buscando en la campaña sosiego, en la venta descanso, en el camino quietud, y en el destierro las conveniencias de la patria. Es sin duda que si preguntamos á todos los mortales, que es lo que pretenden, responderán que sosiego, descanso, quietud, y conveniencia; pero aun responderán mas, me advierte San Agustín. Preguntemos: Hombre, que desseas? Qué pretendes? *Quid quaris?* Todos, y cada vno dirá, que su desseo, y pretension es de vna vida bienaventurada: *Beatam vitam.* Bien desseas, dize Augustino; pero mal la buscas, porque la buscas en donde no la hallarás: *Benam rem quaris; sed non est hic.* Qué dixeras tu mismo (pregunta el Santo) al que vieras que porque soñó en vn sitio vn tesoro que no ay, no cesára de cabar en aquel sitio? Hombre, mira que te fatigas en vano: *Quid fadis?* Quanto trabaxas es solo abrir vn sepulcro; no es descubrir el tesoro. porque no está el tesoro en donde trabaxas: *Fissam facis, qua descendas; non ubi aliquid inuenias.* Es cierto (Fieles)

N.1)

Aug. f. 141
de temp.
Emiss. ho.
de Mart.

Simil.

que todos pretenden vida bienaventurada; pero quando la hallarán los que trabaxan, y se fatigan por hallarla en este mundo, siendo como es el mundo, no lugar de sosiego, sino campaña: no lugar de descanso, sino vna venta: no casa de quietud, sino camino: no la patria para que fuimos criados, sino vn destierro, y desierto, valle de lagrimas, y centro de miserias. Bien pretendes; pero mal la buscas, porque no està esse tesoro en donde cabas: *Bonam rem quaris; sed non est hic.*

N. 2.

Oy pues viene el Evangelio mostrando al hombre el sitio en donde se hallará el tesoro que desea, y los medios mas eficaces para hallarlo. Llevò JESV CHRISTO N. S. (assi lo refiere S. Mateo) à tres de sus Discipulos à vn monte, que en sentir de S. Gerónimo, Euthimio, con otros, fue el Tabor, para mostrarles alguna redundancia de aquella gloria que gozaua desde el primer instante su alma benditissima. O lo que va del Domingo passado à este! Vimos el Domingo passado que llevò el demonio à Nuestro Redemptor à vn monte: mas fue (dize el mismo Evangelista) para mostrarle todos los Reynos del mundo; oy lleva el Señor à sus Discipulos à otro monte, para que vean parte de la gloria del Reyno de los Cielos. El demonio lleuò al monte de dia, quando no se ven las Estrellas del Cielo, sino la variedad, y colores de la tierra; JESV CHRISTO lleva à los suyos de noche (en sentir bien fundado del Cardenal Toledo) quando no se descubre la variedad inconstante de la tierra, sino la hermosura del Cielo, que solo es permanente.

Math. 4.

Maldon.
Stell. in Luc

9.

Tolet. in Luc

9. annot. 66

Franc. Luc.

in Luc. 9. n.

28.

N. 3.

En este monte descubrió el Señor en si mismo el tesoro de su gloria, como diziendo à sus Discipulos, y diziendo à todos nosotros: Hombres, los que desseaís vida bienaventurada: yo soy el lugar, y sitio, en que aueís de hallar essa gloria. No os fatigueis, buscandola en el mundo, como lo pretende el demonio; que no està, ni puede estar en los Reynos, en las riquezas, y deleites, que muestra el enemigo en el dia de las felicidades mundanas: està en mi, si la buscáis en la noche de la Fé, que la descubre en las luzes del Tabor: *Et transfiguratus est ante eos.* Este es el sitio; pero atencion à los medios: que es inutil el deseo con que el que se ahoga en la tormenta suspira por el puerto, si nõ se aplica à salvarse en la tabla que se le ofrece. Quereis gloria? Pues subid las cuestras de esse encumbrado monte; que no se halla en la llanura del valle. Quede abaxo el valle de la culpa, y subid por la consideracion de mis verdades, por el agradecimiento à mis finezas, por la guarda de mi ley significada en Moyses, y por el zelo de

Simil.

Gloss. hic.

mi

mi honra significado en Elias; que sin zelo, y sin ley no se consigue la Bienaventurança: *Apparuerant illis Moyses & Elias.*

Tres solos de los Discipulos fueron los que llgaron á la cumbre del Tabor, porque fueron solos tres los que vencieron la dificultad de las cuestas. Para desear, y esperar la gloria, todos se animan; mas para vencer las dificultades en procurarla, pocos se alientan. Qué misterioso lo dixo Geremias! *Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima querenti illum.* Muestra Dios lo infinito de su bondad á los que esperan en él, y al alma que le busca cuidadosa. Pues qué misterio ay aqui? Advierte en el estilo, dize San Bernardo: *Numeri discretionem prudenter adverte.* Quando el Profeta habla de los que esperan en Dios, vfa del numero plural: *Sperantibus*; mas quando habla del alma que le busca, vfa del numero singular: *Quarenti*. Qué es esto (dize San Bernardo) sino mostrar que para esperar la gloria, son muchos; mas para buscarla, muy pocos? *Sperantes in eo pluraliter dixit, quod hoc videatur commune multorum; quarentem veró eum, singulariter.* O digamos que llevó el Señor á los tres, para significarnos los medios de procurar la felicidad eterna: porque, si (como dize Hugo Cardenal) *Hug. Car. in Thren. 3.* son tres los medios de buscar á Dios, la Fé, la contemplacion, y las obras: en Pedro está entendida la Fé, en Juan la contemplacion, y en Diego las obras con que se consigue.

Pero más descubrió de misterio San Ambrosio. Reparese quienes son los que asistien á la gloria del Tabor: vn Moyses, vn Elias, Pedro, Juan, y Diego. Pues fue (dize el Santo) para que vean los ricos, y señores, como Moyses, y los Heremitas, y pobres como Elias, que ay gloria no solo para Heremitas, y pobres, sino para señores, y ricos. Fue (dize el Cartujano) para que los estados todos entiendan que ninguno se excluye de la Bienaventurança: *Ad commendationem omnium statuum Ecclesia*: porque están significados en Pedro los casados, los Superiores, y Juezes: en Juan, los Virgenes, Continentes, y Religiosos: y en Diego, los penitentes, y actiuos; que por esso se mostró á San Juan la Ciudad Santa de la Gloria con doze puertas: porque ay puerta para la Gloria en todos los estados, cumpliendo con sus especiales obligaciones. La mia es oy señalar á las almas los medios para conseguir esta Gloria. Solicitemos, para el acierto, y el fruto que deseo, la gracia que necessito: por medio de la poderosísima intercession de MARIA SANTISSIMA. AVE MARIA, &c.

N. 4.

Thren. 3.

Ber. ser. 9.
in Ps. 90.Hug. Car.
in Thren. 3.

N. 5.

Amb. lib. 1.
de Iob. c. 8.Cartus. vit.
Chrijl. 2. p.
cap. 3.Apocal. 21.
Rupert. ibi.

*Assumpfit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect.
Math. cap. 17.*

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL
*los medios para subir al
Tabor de la Gloria.*

N. 6.

QUÉ se dará () al que animoso saliere al riesgo de la batalla con el Gigante? Qué premio espera al que triunfare de este monstruo, que es la esperanza toda del Filisteo, y el oprobrio de Israel? Assi preguntaua aquel celebre mancebo, aquel David esforçado, al oir el descortes desafío de Goliath, que repetía á los exercitos de Israel por quarenta dias continuos: *Quid dabitur viro, qui percusserit philisthaum hunc, & tulerit opprobrium de Israel?* Assi parece pregunta el Christiano á nuestra Madre la Iglesia, despues que oyó el Domingo passado el desafío molesto de las tentaciones: Qué se dará al alma que triunfare del demonio, que en los dias de la vida no cessa de prouocar á sangrienta quanto importuna batalla á los Christianos? Qué premio espera al Christiano que venciere al mudo Gigante de vanidades, y triunfare de el Filisteo apetito con las armas de las virtudes en estos quarenta dias? *Quid*

I. Reg. 17.

dabitur viro, qui percusserit Philisthaum hunc? Tres vezes respondieron á David que le honraria el Rey con darle á su hija por Esposa, que le colmaria de riquezas, y libreria de el yugo pesado de los tributos su casa. Tres vezes? Si. Pues otras tres responde la Iglesia á la pregunta del Christiano: porque tres vezes propone al año la gloria de la Transfiguracion de JESV CHRISTO Señor Nuestro. Ayer Sabado se leyó este Evangelio de la Transfiguracion: oy de la misma suerte: y el dia seis de Agosto lo repite: para que al oir tan repetido el premio, se anime el Christiano á entrar en la campaña contra el demonio, el mundo, y el apetito.

Bien: Y qué premio es el que propone? *Quid dabitur?* Es la eterna Bienaventurança, simbolizada en la cumbre del Tabor? Si; pero oigamos la respuesta misteriosa que dà en el Apocalipsi, JESV CHRISTO Señor Nuestro: *Vincenti dabo manna absconditum.* Al que venciere (dize) daré yo vn manna escondido. Qué manna? La eterna Gloria, di- *Ricar. Vict. And. Cesar zen, Ricardo de S. Victore, D. Tho. ibi. Andreas Cesariense, y Santo Perer. ibi. Tho-*

N. 7.

Thomas : *Idest dulcedinem gloria in fruitione aterna.* Sea assi que la Gloria se llame manna, porque como este tenía en si todos los sabores, tiene la Gloria todas las delicias : ó

Sap. 16. n.
20.

Exod. 16.
n. 15.

porque como el manna no tuvo mas nombre que su admiracion, assi la Gloria es vn lleno tan inmenso de felicidades, que solo con la admiracion puede decirse ; pero que se llame manna escondido?

Manna absconditum? Ea, entendiendo el misterio: Se llama manna escondido, porque son menester diligencias para hallarlo. Ya veis que esconde la tierra el oro de la mina ; pero

Similes.

cabando en ella se descubre. Cabe el alma en la consideracion de la Gloria, y descubrirá el tesoro que le espera. Esconde las letras que tiene el libro cerrado ; pero si las manos lo abren, dexan leerse. Estienda el alma las manos de las obras para abrir el libro de la Bienaventurança, y hallará la profunda Sabiduria de la grandeza de Dios, que se comunica en la Gloria. Esconde el arca la riqueza ; pero abriendo la llave, la expone para gozarla. Traiga el alma la llave, y llave con Cruz, de los trabaxos, y descubrirá las eternas riquezas para que Dios la crió. Este es el misterio de llamarse la Gloria manna escondido : *Manna abs-*

conditum: para que si por manna despierta el gusto, y desseo de su dulçura ; por lo escondido haga avivar el cuidado

para alcançarla : *Manna absconditum.* Sepa el Christiano que

Vid. Desper
ser. 54.

el premio que le espera es vn manna de eternas delicias ; pero se le propone escondido, para que cabe en su consideracion, para que aplique las manos de sus obras, para que se anime á padecer por no perderlo, para que entre animoso á pelear para vencer por conseguirlo, que es manna que se dá solo al que vence : *Vincenti dabo manna absconditum.* Suba las cuestas el que quisiere llegar á la cumbre del Tabor.

Pero, porque no basta pelear como quiera ; sino que

N. 8.

Vid. Desper
ser. 26.

(como dixo el Apostol) es menester pelear legitimamente, para conseguir la eterna Corona : *Non coronabitur, nisi qui legitimé certaverit.* Esto es (dize San Juan Chrysostomo) se ha de pelear segun las leyes de la Christiana milicia : *Nisi per omnia certaveris, non servaveris legem.* *non quam profectó coronabitur:* Entremos á ver como debe el buen Christiano pelear, como ha de vencer la dificultad de las cuestas, para llegar á la cumbre eminente de la Gloria. Guíenos la luz de el Evangelio : *Assumpsit Iesus*

2. Tim. 2.

Deo aux

et. 1. 111

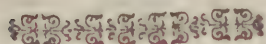
Chrys. ibi

hō. 4. de

Petrum & Iacobum & Ioannem.

Chryf. ho. 57. in Mat. Theophil. in Math. 17.
 A Pedro, Juan, y Diego lleuó
 Nuestro Redemptor à la emi-
 nencia del monte; mas por què
 à estos? Por ser los mas dig-
 nos? Assi San Chrysostomo, y
 Theophilacto; pero en orden
 à nuestra doctrina tuvo mas
 misterio la eleccion, dize el Ve-
 nerable Simon de Casia. Sig-
 nificase en Pedro, piedra fun-
 damental de la Iglesia, la Fé
 Catolica, que es el fundamen-
 to de la Christiana Religion:
 Juan significa gracia: Diego, ò
 Jacobo significa lucha. Pues
 elegir JESV CHRISTO à estos
 tres para la cumbre del Tabor,
 fue decir al Christiano, que
 para conseguir el premio de la
 Bienaventurança ha de ir assis-
 tido en la campaña de la vida
 de lo significado por estos tres
 Apostoles: de vna Fè tan firme
 como viuia, de la divina
 gracia que dá el merito à las
 obras, y de vna continua lu-
 cha con los apetitos. Doy las
 palabras del Venerable Simon:

Sim. Caf. Qui in agonibus magnis constitu-
libr. 13. in tus est, tria debet habere: lumen
Evang. cap. fidei, idest, Petrum: supplantatio-
26. nem vitiorum, is est Iacobus: &
assistentem gratiam spiritus
Sancti, is est Ioannes. Ea,
no nos detenga-
mos.



§. II.

MEDIO PRIMERO PARA
 la Gloria, la Fé, acompañada
 de obras buenas.

LO primero, ha de ir el
 Christiano con Pedro,
 por la Fé: *Lumen fidei,*
idest, Petrum. Sabeis (Christia-
 nos) qué es Fè? Es aquella vir-
 tud Theologal, y don gracioso
 sísimo, que infunde Dios en
 el Baptismo al alma, con que
 inclina su entendimiento à as-
 sentir, y creer las verdades que
 su Magestad à revelado: es tener
 por cierto lo que no se ve,
 fundandose en la summa auto-
 ridad de Dios que lo dize; que
 por esso se significa (dize San
 Ambrosio) en aquella nariz ce-
 lebrada de la Esposa, porque
 como la nariz huele lo que es-
 tà encubierto, assi percibe la
 Fé lo que no registran los ojos
 de los misterios, y cosas eter-
 nas: *Nasus tuus sicut turris liba-*
ni. Es assi verdad que este co-
 nocimiento es obscuro; por lo
 qual se pinta la Fè vendados
 los ojos; pero, como para ver
 las Estrellas del Cielo, aunque
 sea en medio del dia, es arbi-
 trario seguro baxarse à la profun-
 didad obscura de vn pozo: assi
 nunca con mas seguridad mira
 el alma las cosas Celestiales,
 que quando captiva, y humilla
 su entendimiento en la obscu-
 ridad

N. 2. m

D. Th. 2. 2.

q. 4. art. 1.

Aug. tr. 40.

in Ioan.

Damasc. li.

4. cap. 12.

Amb. in Ps.

118.

Cant. 7.

Simil.

ridad de la Fé, porque el Sol de el conocimiento natural aqui estorva. Esto fue lo misterioso de aquellas tinieblas que inundaron el mundo mientras estuvo viuo en la Cruz JESV

Math. 27. CHRISTO S. N. *Tenebra facta sunt super universam terram:* por que no solo fue luto que visitó el Sol, como dixo el Christo como, por la muerte de el

Chrys. ho. 3. de pass.

Athan. de passion.

Salvador; sino avisar à las almas (dixo San Athanasio) de la nueva luz que JESV CHRISTO difundia para conocerle. Fue decirnos que sobra la luz de el Sol, quando ay Fé que nos dé à conocer los misterios de JESV CHRISTO. Y si nõ, oíd à aquel dichoso Ladrón que asistia al lado de su Magestad. Señor (dize) acuerdate de mi, quando entrares en tu Reyno:

Luc. 23.

Domine, memento mei, dum veneris in regnum tuum. Hombre: que dizes? Señor, y Rey llamas al que ves en vna Cruz como mal hechor? Donde està el Centro? Donde la Corona? Donde las insignias Reales? Lo que se ve es Cruz, llagas, desnudez, con summa pobreza, entre afrentas, y deshonras. Eßo es (dize el Ladrón) lo que ven los ojos; pero la Fé que Dios me ha comunicado me descubre en la Cruz el Trono, en las llagas la purpura, en los clavos el Centro, y debaxo de aquella pobreza, y desnudez toda la Divinidad, y Magestad de este Rey

eterno. Este es (Católico) el enigma misterioso de la Fé, q̄ dixo el Apostol: *Videmus nunc per speculum in enigmate:* por que como en enigma no ve lo que cree, y cree lo que no ve.

1. Cor. 13.

Dime ya, si llevas esta Fé para subir al Tabor? O como parece que te afrentas de la pregunta! Soy Católico, dizes, y creo como tal todo lo q̄ Dios à revelado, y me propone la Iglesia: daré la vida, y mil vidas que tuviera por la Fé Católica. Sea assi; pero dime: obras conforme crees? Como crees en Dios, temes, y obedeces à Dios? Diga el Abad Guerrico: *Si de mysterio fidei interrogos, omnes feré invenies Christianissimos; si conscientias discurtas, paucos admodum invenies veré Christianos.* No ay duda (dize) que si preguntamos à los Católicos por la Fé, hallaremos que todos son Christianissimos; però si examinamos las conciencias:

N. 10. Vid. Desper serm. 40. à n. 7.

Guerr. serm. 4. de Epiph. Bernardin. to. 2. ser. 6. cap. 1.

ò Dios, y qué pocos hallaremos buenos Christianos! Es assi que dicen que darán la sangre, y la vida por la Fé; però se ríe Tertuliano de quien lo dize, quando mira la facilidad cõ que niega con las obras à JESV CHRISTO: *Factis autem negant.* Qual es mas facil (pregunta) dar la sangre, y la vida, ò vencer vna passion? Ya se ve. Luego si por no vencer vna passió niegas à JESV CHRISTO con tus obras, en vano presumes q̄ per-

Ad tit. 1.

Amb. serm. 45.

Ber. ser. 2. de Epiph.

Cyri. ieros. Catech. 13.

perderás en los tormentos la vida por no negarle; antes puede dudarse quien niega mas: el que niega á JESV CHRISTO por no morir; ó tu que le renuncias por no perder vn deleite? *Quis magis negavit Christum, qui vexatus, an qui delectatus amisit?* Pues desengañate, Católico, que no subirás al monte de la Gloria. O que llevo. Fè! Qué importa, si no llevas á Pedro? Tiene Pedro dos nombres misteriosos, el de Pedro, y el de Simon: Pedro es piedra firme de la Fé: Simon es lo mismo que obediente; pues para subir al monte de la Gloria has de ir con vn Pedro: que sea Simon, ó vn Simon Pedro, porque ha de ser essa tu Fé obediente, y si no eres obediente no te salvará tu Fé. Quieres verlo?

N. II.

Simil.

Ivan. 3.

Nacimos los que nacimos hijos del Adam pecador en este mundo, como en vna Isla de miserias; y como los que nacen en Isla no pueden salir de ella sino por agua: assi el hombre no puede salir de la miseria de hijo de Adam para la tierra firme de la Gloria: sino mediante el Agua del Baptismo: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Luego todos los Baptizados se salvan. No, Católico: si han pecado, no se infiere: porque se requiere más. Qué? Vna de dos: ó

nadar, ó embarcarse, para salir de la Isla. Cuidado con las dos cosas. El que nada ya se ve de la fuerte que bracea, por no ahogarse: entra en el agua; pero si no bracea se hunde. Pues sepa el Christiano (dize Hector) que demás del agua de el Baptismo, ha menester mover los brazos de las obras, para salir á la tierra firme de la Bienaventurança: *Qui manus pedes que agitaverit, & fidei coniunxerit opera charitatis, hic incolumis exibat in terram, & portum aeternae securitatis obtinebit.* Más. Entre el que quisiere salir de la Isla en la nave; Qué nave? La de la obediencia, dize S. Buenaventura; que por esso se llama la Iglesia Nave de Simon: *Obedientia est navis ad Caelum transiens.* Obedezca la Divina Ley el que quisiere salvarse. No á obedecido, ni brazeado en buenas obras? Pues entre (dize Roberto Holcot) en la nave de la penitencia: porque no ay otro medio para salir de la Isla de el mundo para la Gloria: *Qui sumus in insula mundi, nullo se su vel passu exire poterimus ad Caelum, nisi per naviculam penitentiae.*

Pues aora, Católico: como te piensas salvar, si aunque tengas Fè, huyes de las obras, de la obediencia, y penitencia? No sabes (dize Santiago) que la Fé sin obras no vive? *Fides sine operibus mortua est.* Pues como vn di-

Similes.

Paulin. epi.
2. ad sever.Heft. Pint.
in Ezech. 1.Bonav. dia.
salut. c. 24.Holcot. lect.
63. in 8. p.

N. 12.

Iacob. 2.

Guill. Peral
tra. de fide.
cap. 29.

Simil.

Luc. II.

Math. 20.

Hortig. co-
ron. eter. c.
1. 9. 3.

difunto ha de caminar á la cum-
bre de el Tabor? Si la Fé sin
obras es muerta : como vn di-
funto se podrá defender de su
enemigo? Ya ves que las mos-
cas no se atreven á sentar en la
ascua viua ; pero en el carbon
apagado, y muerto, sin dificul-
tad se sientan. Si está muerta
tu Fé por que le falta el alma
de la caridad: como te defende-
rás de tu enemigo el demo-
nio? Hará assiento en tu cora-
çon este Belzebuth , que es lo
misimo que mosca, por hallarte
sin la Fé viva carbon muerto.
Pues á la presencia de el Rey
Eterno en el Palacio de la Glo-
ria , no se admiten carbones
muertos, sino ascuas vivas por
las obras, y caridad. Para dar el
premio, y paga aquel gran Pa-
dre de familias de la parabola,
dixo á su mayordomo, que lla-
mase : á quien? A los obre-
ros : *Voca operarios, & redde illis
mercedem.* No dize que llame á
los que creen, á los que se glo-
rian de Catolicos ; sino á los q̃
trabaxan, y obran , para darles
el premio de la Bienaventuran-
ça : *Voca operarios.* Pudieramos
decir á estos Catolicos lo que
el Santo Fray Gil en vna oca-
sion á los Religiosos de su Cõ-
vento. Oyò, saliendo al cam-
po, que llegando á su viña vn
Ciudadano , y hallando á los
peones en conuersacion, les di-
xo á gritos : *Fate, fate, é non
parlate.* Cogióle el Santo las

vozes, y bolviendo al Conuen-
to, començò á decir á los Leto-
res, y Predicadores que estavan
con gran fervor disputando: *Pa-
dres mios, fate, fate, é non parla-
te.* Si (Catolico mio) á la viña
de la Iglesia veniste á obrar , y
trabaxar : pues fate, fate, é non
parlate : Vamos trabaxando, y
obrando; que no ay gloria, sino
para el que obra como cree: *Voca operarios.*

Llega, llega á las puertas del
eterno calabozo del infierno :
mira desde alli muchos Catoli-
cos como tu, ardiendo en aque-
llas llamas eternas : pregunta-
les, como si creyeron , se con-
denaron? No oyes lo que res-
ponden? Bien claro se ve en el
libro de la Sabiduria: *Ergo erra-
bimus. A via veritatis.* Ay de no-
sotros (dicen), que erramos el
camino de la saluacion! Pero
como lo erraron , si tuvieron
luz de Fé? Conocieron el ca-
mino? No ay duda. Pues como
no caminaron? Ya lo dizen:
*Sol intelligentia non est ortus no-
bis.* Nos faltò el Sol de la inte-
ligencia. Como es possible, si
tuvieron luz en la Fé? La, repa-
rad, que no dizen que les faltò
luz , sino que les faltò luz de
Sol: *Sol intelligentia.* Tuvieron
luz de Fé : pero vna Fé como
Luna, no como Sol. Notad la
diferencia, dize San Bernardo.
El Sol tiene luz; pero essa luz
còn calor. La Luna aunque tie-
ne luz , es vna luz sin calor:

N. 13.

Sap. 5.



Simil.

Luna

Bern. ser. 3. *Luna habet absque fervore splendorem.* Luz es la vna, y la otra;

pero la luz de la Luna, aunque descubre el camino, no dá como el Sol alientos al que está elado para caminar, porque le falta el calor. Mas claro: Fè verdadera es la del pecador como la del Justo, y temeroso de Dios; pero en este es luz de Sol; como dixo Malaquias:

Malach. 4. *Orietur timentibus nomen meum sol iustitiae* porque dá calor, y alientos para caminar, y aun correr por el camino de la Divina Ley, como decia David:

Psal. 118. *Viam mandatorum tuorum cucurri.* No es así en el pecador: porque aunque es Fè verdadera, es luz de Luna sin el calor de la caridad: que alumibra,

pero no alienta: muestra el camino, pero no dá calor para caminar á la Patria: *stultus sicut luna.* Dizen pues los condenados Catolicos: nos quedamos elados, perdido el camino, porque aunque tuvimos luz de Fé, le faltó á essa luz el calor de la caridad, y buenas obras: *Sol intelligentia non est ortus nobis.* O, escarmienta (Christiano) si no quieres como estos perecer! Quieres Gloria? Lleva contigo á Pedro; pero á Pedro que sea Simon: juntando á tu Fé las obras, y la obediencia; que este es el electo para subir al Tabor: *Assumpsit Jesus Petrum: lumen fidei.*

§. III.

MEDIO SEGUNDO PARA LA

Gloria la gracia; sin la que no se merece con las obras.

EL segundo electo, y compañero segundo de el N. 14.
Vid. Desper
 Christiano, para subir ser. 5. n. 16
 al monte de la Iglesia, es Juan, Hug. Toill.
 que se interpreta gracia: *Assistentem gratiam Spiritus Sancti:* ap. Tilm. in
Math. 14.
is est Ioannes. Viste ya (Catolico) que la Fè sin las obras, y obediencia de la Divina Ley, no basta para la salvacion; pero quales há de ser essas obras? Con Juan, con la gracia de Dios, que es el alma de las obras. Menester es nadar para salir de la Isla á tierra firme; pero es menester estar viuo para nadar. Esta vida es la divina gracia, que es como el alma de el alma, dize Santo Tomas con San Agustín. Menester es embarcarlo para llegar desde la Isla del mundo á la Patria de la Gloria: ya viste que era nave la obediencia; pero ponme (dize San Chrysostomo) la mejor nave, mas bien aprestada, con su piloto diestro, y todos los demás oficiales que la gobiernan: si nó ay viento, caminará esta nave? De ninguna suerte: *Cessat omnis quantuscunque apparatus, si desit operatio Spiritus.* Pues este viento es la gracia del Espíritu Santo; que en-

*Aug. lib. 3.
de civ. c. 2.
D. Th. opus.
de dilectio.
Dei. c. 20.*

simil.

*Chrys. ho.
de Spir. S.*

camina

camina la nave del alma, y su obediencia (como dixo David) á la tierra firme de la Bienaventurança: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*. Menester es trabaxar en la viña de la Iglesia, labrando cada vno su interior, para llevar frutos de vida eterna, y perceber el premio de la Gloria; pero aunque trabaxe mucho el labrador en la viña, si nõ ay lluvia, y agua que la fecunde, serà inutil su trabaxo. Esta lluvia es la divi-

bus cum. Es el sello Real (dixo el Abad Isaias) que dà valor al metal de las obras virtuosas; q por esso encarga tanto el Esposo que le imprima el alma en el coraçon, y en el brazo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, super brachium tuum*: por que sin este sello de la divina gracia, el mejor metal de las mejores obras nada vale para comprar, y merecer la Margarita preciosa de la Bienaventurança.

Cant. 8.
Ghisl. ibi.

Math. 13.
Belarm. de
ater. fol. li.
4. c. 12.

Mar. Here. na gracia (dixo San Marcos he-
cy. de iustif. remita) que fecunda al alma pa-
oper. ra que lleue fruto.

N. 15. O alma, y si bien hizieras
Vid. Deffer concepto de lo que es la divina
serm. 25. á gracia! Es esta qualidad, y so-
n. 16. berano don, vna participacion
D. Th. 1. 2. de el Divino Ser, que haze á
q. 110. att. quien le posee vn Dios por
4. participacion: *Divina consortes*

2. Petr. 1. natura, dixo mi Padre San Pe-
Math. 22. dro. Es el vestido nupcial, sin
el qual ninguno es admitido á
la mesa de la Gloria: es el li-

Math. 25. cor de la oliva, que procuran
conservar las almas prudentes,
para ser admitidas con sus lam-
paras en aquellas bodas eter-
nas: es el divino rocio, que fe-

S. Gemin.
li. 1. c. 33. cunda las almas, como á las
madres perlas, para engendrar
las perlas preciosas de las virtu-

Psal. 146. des: es el rocio que sustenta
los coraçones, como á los hi-
jos del cuerbo, mientras no se
Abb. Isai. ennegrecen con la culpa gra-

erat. 25. ve: *Et pallis corvorum invocanti-*

Entenderàs aora, por què pa-
ra explicar JESV CHRISTO S.
N. el premio de la Gloria, le
llamò denario, que se paga á
los que trabaxaron en la viña:
*Conventione facta cum operarijs
ex denario diurno*. San Agustín:
Denarius diurnus vita aeterna est.
El denario fue (dize Laureto)
vna moneda de plata que entre
los Romanos equivalia á diez
dineros. Por què pues, compa-
ra el Señor la Gloria á este de-
nario? Dixo Paulo Granatense,
que como el numero de diez,
por ser perfecto, encierra en si
todos los otros numeros: assi
la Gloria encierra todos los bie-
nes. Bien dicho; pero oigamos
al Angelico Doctor. Llamase
(dize) denario la Bienaventu-
rança, porque se adquiere con
la observancia de los diez Man-
damientos de la Divina Ley:
*Denarius est vita aeterna, quia per
decalogi observationem acquiri-*
tur. Segun esso (dirás) el que ob-

N. 16.

Math. 20.
Aug. se 59.
de verb. do.
Laure. ver.
denar.

Palac. ix
Math. 20.

D. Th. in
Math. 20.

observáre la Divina Ley, assegurará la Bienavêturança eterna. Es assi ; pero es menester advertir como ha de ser essa observancia. Como? Vna observancia que corresponda á denario. Ya me explico. Repara (Catolicó) en el numero de diez. De qué se compone? Del numero vno, y vn cero. Qué vale el cero? Por si, nada; pero con el vno vale diez. No es assi? Ves ai vna imagen de las obras. Ellas por si son cero que no valen; pero con el vno, con el Espiritu Santo, con su gracia valen diez, por que valen el denario de la vida eterna. Pues llamase la Gloria, denario, porque el alma sepa que para adquirirla ha de ir junto el cero con el vno, que es ir juntas con la gracia las obras de la ley: *Per decalogi observationem acquiritur*. Pero reduzgamoslo á practica.

N.17. Demos (Christiano) que *Vid. Desper* formes los ceros que quisiere. *S.25.n.17 res.* Ya ves que el cero es vna *S.46.n.22* O, que significa obediencia, observancia, obligaciones cumplidas del estado, oracion, obras de caridad, y justicia. Sea assi q̃ hagas todas essas obras buenas; pero si estás en culpa mortal, son ceros que nada valen para lo eterno. No te digo que las dexes: no las dexes, q̃ aunque obras en pecado, son vtilissimas para muchos buenos fines; pero en orden á me-

recer la Gloria, desengañate, que son cero, que nada valen: porque solo se merece la Gloria con las obras hechas en gracia. Y ay quien por no perder vn gusto se determine á perder la gracia de Dios? O pecador ingrato, prodigo de tu rico *Vid. Desper?* patrimonio! Assi se desprecia *S.5.per tot* el caudal que te ganó con tantos sudores, y fatigas tu amabilissimo Padre JESV CHRISTO? Despidete de la Gloria, si nõ tratas de restaurar el caudal.

N.18. Pero aun más tenemos que advertir en esta necesidad de la gracia: porque es el fundamento solidissimo de la Christiana humildad, ignorada de muchos de los Christianos. No pienses (alma) que consiste el ser humilde en decir, soy tierra, soy pecador, soy ignorante. Bien es que lo digas, dize San Agustín, y que como lo dizes lo sientas, porque es assi como lo dizes: *Dic, dic, & intus dic, Aug. ser. quia sic est ut dicis*; pero no está *S. de ver.* en esso la verdadera humildad, *Dom.* sino en el conocimiento profundo de lo nada que somos de nuestra cosecha, y lo nada que son nuestras obras sin la divina gracia, que es el vno que dà valor á los ceros. De aqui es que el verdadero humilde desconfia de si, y de el proprio obrar, ama al que le dà valor para vencer impossibles de la naturaleza, se mira pobre para estar siempre

pre pidiendo á las puertas de la Divina Piedad, viue cauteloso de las ocasiones, y peligros, por que nada fia de su miseria, teme que Dios le desampare en castigo de su ingratitud. El verdadero humilde, aunque obre virtudes, aunque obre milagros; aunque convierta Reynos enteros, nada, nada se atribuye, porque se mira solo instrumento, aunque libre, de la gracia. Qué bien el Divino Apostol! *Abundantius illis omni-
tus laboravi.* Saded, Discipulos mios (dize á los de Chorinto) que he trabaxado mas que todos los Apóstoles. Qué dizes, divino Pablo? Más que todos? Quien no juzgará hija de la arrogancia esta proposición? Ea, leamos lo que prosigue, y veremos que es hija de la mas profunda humildad: *Non ego autem,
sed gratia Dei mecum.* Es, affi, dize, que trabaxé mas que todos; pero no he sido yo, sino la gracia con migo. Notad qué no dize, yo con la gracia, que es lo común que se dize; sino la gracia con migo: *Gratia Dei mecum.* O lección divina de humildad! No dize la gracia en mi, sino, con migo, para establecer (contra Calvino, y Lutero) el concurso del alvedrio con la gracia; ni dize, yo con la gracia, porque aunque concurrió con la gracia para trabaxar, no se atribuye á si mismo lo trabaxado, sino á la gracia

como á la principal: que concurrió al trabaxo. El devotísimo Cornelio: *Gratia ut digno-
ri operis causa, operis laudes as-
cribit.*

Quien ya (Fieles) atribuirá cosa alguna á sus diligencias, aunque sean como son; forçosas sus diligencias? Quien ya no hará summa estimacion de la gracia, como de la que es madre de la humildad, principio de las virtudes, alma del merito, y precio con que se adquiere la eterna Gloria? Qué pien-
sas (dize San Agustín) son todos tus meritos, sino otros tantos beneficios recebidos? Qué
piensas haze Dios quando premia nuestras obras, sino coronar sus dones? *Cum Deus coronat
merita nostra, nihil aliud coronat,
quám munera sua.* Oye á David. Despues de aver dicho las calidades que ha de tener el que ha de subir al monte de la Gloria, de pureza, de manos, de coraçon, y palabras: *Innocens ma-
nibus & mundo corde, &c.* passa á decir que este tal recibirá de Dios la bendicion, y su misericordia: *Hic accipiet benedictionem á Domino, & misericordiam á Deo salutari suo.* A qué llama aqui misericordia? A la Bienaventurança. Pues esta no se llama corona de justicia, por que se dà como premio debido á los meritos? Affi lo dize el Apostol: *Corona iustitiæ quam
reddet mihi Dominus;* y affi tam-
bien

Cornel. in
I. Cor. 15.
v. 10.

N. 19.

Aug. lib. 9.
confes. c. 13

Aug. epist.
105. ad
sixt.

Psal. 23.

2. Tim. 4.

bien trasladó Santespagnino en el lugar de David, porque dize que recebirá justicia, en

donde nuestra vulgata lee misericordia: *Accipiet iustitiam.*

Pagn. in Psal. 23. Hemos de decir que es justicia, ò misericordia? No, sino

vno, y otro: misericordia, y justicia, dize el insigne Mendoza. Es justicia, porque se debe á los méritos; pero es misericordia, porque fue misericordia dar la gracia para

Mend. in 1. Reg. 12. n. merecer essa justicia: *Quamvis enim* (dize el Expolitor

7. suo 6. grande) *iustorum meritis ex iustitia debeat*; tamen, quia illa merita ex misericordia processerunt, tota illa corona iustitie ad misericordiam revocatur. En

hora buena, Dios, y Señor mio, en hora buena tengamos esta summa total dependencia de tu gracia, para que de todo en todo te demos la gloria por lo que en la vida merecemos, y por lo que

esperamos: gozar despues de la vida. Almas: gozemonos de esta dependencia: alegremonos de poder por nosotros nada, para poderlo todo con la gracia de nuestro Dios: y cuidado con esta gracia, sin la qual no se sube al monte de la Gloria: *Gratiam spi-*

ritus Sancti: is est

Iohannes.

§. IV.

MEDIO TERCERO LA LUCHA con los apetitos, para la qual dá Dios alma la gracia.

EL tercero que ha de acompañar al Christiano, para poder llegar á la cumbre del Tabor de la Bienaventurança, es Diego, ò Jacobo, que significa luchador: *Supplantationē vitiorum: is est Iacobus.* Hemos supuesto ya la Fé, la guarda de la ley, y la divina gracia; pero siendo como es esta vida vna batalla con vicios, y passiones: es forzosa la lucha para conservar la gracia sin que se quebrá te la ley. O valgame Dios, y quantas almas recibieron la gracia, ya en el Baptismo; ya despues de perdida esta, en el Sacramento de la confessiõ, y luego con facilidad la perdieron, y aun muchas se cõdenaron! Por qué fue? Denos luz para responder el Apostol. Compara la vida de el Christiano al luchador, que sale á la palestra para merecer la corona: *Qui in agone contendit.* Qué hazia el luchador? Dos cosas: se desnudaua, y se vngia; pero adviertasse (dize San Paulino) que no era lo mismo desnudarse que vencer, si no se desnudaua para entrar á pelear: *Non enim athleta tum vincit, cum exuitur: qui ideo nudatur, ut incipiat dimicare;* y

N. 20.

Iob. 7.

1. Cor. 9.

Simil.

Paulin. epi. 2. ad sever.

de

Nilus in as-
cretic.

Cant. 5.

Colos. 3.

Pf. 44.

Hug. C. ibi

J. m. 19

J. m. 19

J. m. 19

N. 21.

de la misma manera (dize San Nilo) el vngirse era, no para coronarse victorioso, sino para entrar á luchar en orden á vencer para coronarse: *Nudum, imo & vinctum oportet certare.* Veis aqui vna imagen propria de la justificación del pecador: porque en ella se desnuda de la alquerosa túnica del pecado: *Expoliavi me tunicâ meâ*; y recibe la vncion preciosissima de la gracia: *Vinxit te Deus oleo laetitiae.* Hugo Cardenal: *Idest* advierta el Christiano, que el desnudarse, y vngirse, no fue solo para justificarle; sino para que, vngido con la gracia, entre con expedicion á luchar con los apetitos, para conservar la gracia, con que llegará á conseguir la corona: *Ideo nudatur, vt incipiat dimicari.* Ya con esto ay respuesta á aquella pregunta. Es assi (Fieles) que muchas almas recibieron la gracia de Dios; pero recayeron luego; y aun muchas se condenaron, porque aunque se desnudaron de la culpa, y recibieron la vncion de la gracia, no lucharon despues con sus malos habitos, y apetitos.

Luego es forçosa esta lucha para conservar la gracia, y recibir la Eterna Corona. O almas, y qué verdad! Qué otra cosa da á en-

tender aquella profecia, de que naceria de Jacob vna Estrella resplandeciente? *Orientur stela ex iacob.* Lo mesmo es nacer de Jacob la Estrella (dize San Antonio de Padua) que nacer de la lucha con los apetitos, la vista clara de Dios: *Ex lucta contemplatio.* Qué significó aquella espada de fuego que puso Dios á la puerta de el Paraíso? *Collocavit ante Paradisum Cherubim; & flammeum gladium.* No tanto fue puesta (dize Hugo Cardenal) para guardar la entrada de el hombre pecador, quanto para que el que quiere bolver al Paraíso, entienda que ha de entrar por espada de fuego, que corte, y consuma lo silvestre, y verde de los apetitos viciados: *Qui enim ad Paradisum redeunt, necesse est, vt igne Spiritus Sancti omnes concupiscentias huius vita exurant.* Qué bien el Apostol! Oid sus misteriosas palabras: *Qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit bravium.* Trae el exemplo de los que corren para ganar la joya, en orden á animar á los Christianos á correr para ganar la joya de la Gloria Eterna: *Sic currite, vt comprehendatis;* y dize que en la palestra todos corren, pero que vno solo es el que lleva

Numer. 22.

Ant. Pad. ser. 1. hui. dom.

Genes. 3.

Hug. C. ibi.

1. Cor. 9.

Ansel. hic. el premio: *Vnus accipit bravium.*
 Apostol Santo : luego vno solo se salva. Es assi, dize San Anselmo; pero es esse vno el Pueblo Christiano : porque, corriendo todos, el herege, el Gentil, el Hebreo, ninguno se salva, y solo en el Pueblo Christiano ay salvacion. Luego se salvan todos los Christianos. No, sino el que de los Christianos fuere vno: *Vnus accipit bravium.*

N. 22. Para entender al Apostol, oigamos al Sabio. Dize que los Justos recibirán de Dios el Reyno, y la diadema de la Gloria : *Accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini.* Por qué no le llama Corona, sino diadema? Es lo mesmo diadema (dize Hugo Cardenal) que la que no admite dos: *Dicitur diadema, quasi duo demens.*

Hug. C. ibi. Pues para dar á entender que la Corona Eterna no admite á dos, no le llama Corona, sino diadema : porque aquella Corona es para vno : *Vnus accipit.*

Genes. 1. Qué vno? Digolo ya. Crió Dios al hombre imagen de su ser (dize San Ambrosio.) para que fuesse vno á semejança de su Magestad : *Et tu ad similitudinem Domini vnus es.* Cōfistia esta semejança de vnidad en que, como Dios en tres Personas es vna sola esencia; assi el hombre, teniendo aquellas tres partes que dixo el Apostol, y observó San Agustín, espíritu, alma, y cuer-

po : *Integer Spiritus vester, & 1. Thesal. 5 anima, & corpus servetur :* Era vno solo el querer en aquel dichoso estado, porque obedecia el cuerpo al alma (dize San Anselmo) y el alma al espíritu sin contradiccion. Pues ahora : Entró la culpa, y destruyó esta vnidad, haziendo de vn hombre muchos, y no solo muchos, sino contrarios; de donde naze la guerra, tan repetida en el Apostol, del espíritu contra la carne, y de la carne contra el espíritu, con sus distintas leyes, è inclinaciones. Multiplicaronse los hombres (decia David) por seguir sus apetitos : *A fructu frumenti, &c. multiplicati sunt;* de fuerte, que aunque el pecador parece vno (dize Origenes) es tantos, quantas sus distintas costumbres : *Ille qui putatur vnus esse, non est vnus; sed tot in eo persona videntur esse, quot mores.* Supuesto pues que la gloria es diadema que no admite á muchos: *Duo demens:* Ay medio para hazer de muchos vno? Si, dize el mismo Origenes. Trabaxe el espíritu en sujetar las passiones, y la carne, luche hasta vencer los apetitos; q̄ no quedando en la carne, y las passiones más querer q̄ el del espíritu, llegará á ser el vno q̄ dize el Apostol recibe la corona: *Vnus accipit bravium.* Origenes : *Si ita mortificaveris membra mea, ut iam non concupiscas caro adversus spiri-*

Ansel. Cor. nel. ibi.

2. Cor. 4.

Galat. 5.

Rom. 7.

Psal. 4.

Hu. C. Ray ner. ibi.

Orig. hom. vnic. in lib.

Reg. Amb. lib. 1. epist. 1.

Ieron. vbi supra.

vbi supra.

Amb. lib. 1. epist. 1. & epist. 82. Iero. ep. 18. ad Marcel.

Aug. tr. de Symbol.

spiritum... tunc ero & ego vir unus. Lucha, lucha, Christianos; que sin lucha no se consigue la Corona Eterna.

§. V.

**LA LVCHA HA DE SER DIS-
creta, y perseverante.**

N.23.

Pero será razon que sepa-
mos como ha de ser esta
lucha. Atencion. Dos
son (dize Santo Thomas) los
Castillos fuertes de las passio-
nes del hombre, que viciadas le
hazen guerra. Vno se llama
concupiscible, en donde residen
seis; y otro irascible, en donde
residen cinco. Debe pues ad-
vertir el alma, que es muy dis-
tinto el modo de combatir á
las vnas que á las otras: por q̃
para vencer las de la irascible se
ha de batallar resistiendo cara á
cara; mas las de la concupisci-
ble no se vencen, sino huyen-
do. Es doctrina repetida de San
Juan Climaco, Casiano, y San
Buenaventura. De fuerte, que
para vencer la ira, lá invidia, la
impaciencia, tristeza, y otras
semejantes (dize San Juan Cli-
maco) conviene pelear luchan-
do contra ellas, mirando su na-
turaleza, malicia, y fealdad; mas
para vencer la gula, la luxuria,
y otras, que traen consigo de-
leite, se ha de pelear huyendo,
que es apartandose de sus oca-
siones; desviando de ellas la

D.Th. I.2.
q.23.art.4

Clim. c.26.
fine.

Casian. col-
lat. 19. cap.
16.

Bonav. de
refer. ment.
cap. 3.

D.Th. in x.
Cor. 6.

vista, la memoria, y considera-
cion, porque quanto mas se
miran, ò consideran, hazen ma-
yor el peligro á nuestra flaque-
za. Entendereis aora vn secre-
to en la formacion de Eva nue-
stra primera madre. Formola
Dios, quitando á Adam vna
costilla para su fabrica: *Tulit*
unam de costis eius. Mas para
qué? Faltaua acaso otra mate-
ria? Ya se ve que no. Pues por
qué la forma de la costilla, y
del lado del coraçon, como ad-
virtió Pererio? Para enseñar al
hombre como se ha de portar
con la muger. Son las costillas
la guarda del coraçon; que aun
su nombre mismo lo explica,
dize San Isidoro: *Costas appel-*
lari, quòd ab ipsis interiora custo-
diantur: porque, no teniendo
el coraçon mas defensa que
vna membrana, que llaman los
medicos, pericardion, le puso
Dios como muro fuerte de
hueffo las costillas. Luego, qui-
tar Dios al hombre vna costi-
lla para formar á la muger, fue
enflaquecer la guarda del cora-
çon? Es assi. Pues sepa el hom-
bre que para la muger no tie-
ne su coraçon bastante guar-
da, porque tiene roto el muro
de las costillas; y roto el muro,
qué otro remedio le queda
que huir? Huya (dize S. Agus-
tin) el que quisiere vencer:
hoc enim certamine fugere, vin-
cere est.

Genes. 2.

Perer. li. 4.

in Genes. 2.

v. 22. q. 4.

n. 192.

Cyrl. Alex

li. 1. de ado

Isid. li. 11.

etim, cap. 2.

Aug. s. 250

de temp.

- N. 24.** Pues como (me direis) acõ-
seja San Pedro que resistamos
al demonio, quando nos cer-
ca, ó sitia con sus tentaciones?
1. petr. 5. *Circuit quarens quem devoret, cui
resistite.* El resistir no es huir,
sino acometer: hemos de aco-
meter, ó huir? Ea, entended al
Apostol. Es assi que dize re-
sista el alma; pero quando?
Quando la cercare el demonio
como Leon: *Tanquam leo ru-
giens circuit;* no quando la ten-
tare como escorpion halague-
ño. Al Leon de la ira se ha de
resistir: *Cui resistite;* pero al es-
corpion luxurioso, dize S. Pa-
blo, se debe huir: *Fugite forni-
cationem.* San Anselmo: *Non di-
cit, pugnate adversus eam; sed,
fugite.* Y si no: preguntad à
Samson, por qué se arroja, con
visos de temeridad, quando le
ocurió vn Leon en el cami-
no? *Apparuit catulus leonis savus
& rugiens.* Samson, què hazes?
No es mas facil retirarse? Hu-
ye. No huirá, dize San Basilio.
Por què? Donde le ocurrió el
Basil. lib. Leon? *Ad vineas oppidi.* En vn
quod Deus, camino con viñas por vna, y
n. est. t. mal otra parte. Pues notad la pru-
dencia de Samson. Avia aqui
dos peligros para él: vno el de
las viñas, cuyo fruto, por ser
Nazareo, le era prohibido;
otro, el del Leon que venia à
matarle. Más claró para noso-
tros: el riesgo de las viñas era
riesgo de concupiscible, porque
Ephes. 5. es el vino simbolo de la luxu-
ria; el riesgo del Leon furioso
era riesgo de irascible, porque
es el Leon (dize San Geroni-
mo) simbolo de la ira. Pues la
prudencia de Samson estuvo
en huir de las viñas, y acome-
ter al Leon: para que el Chris-
tiano aprenda à acometer à la
passion de la ira, y huir de la
ocasion de luxuria. *Resistite:
fugite.* O si el Christiano no
mudara estos modos de luchar,
quantas victorias ganara para
su alma! Però si huýe de quien
le mortifica, y abraza à quien
le deleita, como no ha de ver-
se vencido de sus passiones?
Luche como Samson el q̄ des-
sea hallar la miel de las eternas
delicias.
- N. 25.** Ultimamente, Catolico. Es-
ta lucha ha de ser toda la vida,
para conseguir la paz, y felici-
dad eterna. Lee con cuidado el
cap. 49. del Genesis, y hallaràs
se retiere en él la muerte de
Jacob, despues de la bendicion
de sus hijos. La muerte de
quien? De Jacob: *Vocavit Ia-
cob filios suos;* y luego: *Collegit
pedes suos super lectum suum, &
obiit.* No es este aquel Patriar-
cha grande que luchó con vn
Angel toda vna noche? No le
mudò entonces el nombre, y
le mandò que despues no se lla-
masse Jacob, sino Israel? Es
assi: *Nequaquam Iacob appellabi-
tur nomen tuum, sed Israel.* Co-
mo despues se llama Jacob tan-
tas yezes, y aun se llama assi al

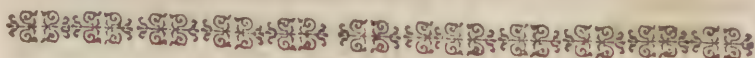
Iero. in Ier.
5.Chrys. ho.
12. in Gen.

Genes. 49.

Genes. 32.

Aug. q. 14. in Gen. morir? San Agustín lo pregun-
ta: *Cur legitur postea Iacob voca-
tus?* Pero responde muy de mi
intento Philon: porque siendo
Jacob el luchador, imagen del
Christiano que lucha con los
apetitos, hasta morir tiene que
luchar, ni ha de cessar en la lu-
cha hasta que le amanezca la
eternidad de la Gloria: *Deum
videntis proprium est, é sacro cer-
tamine non egredi priusquam re-
tulerit coronam.* Si, Catolico:
Estos son los compañeros que

has de llevar, y sin los que no
llegarás al Thabor de la Biena-
venturanga: vna Fé acompa-
ñada de obras: vnas obras he-
chas en gracia: vna gracia con-
servada con vna continua lu-
cha contra los apetitos. Estos,
Pedro, Juan, y Diego, si te as-
fisten te facilitarán lo aspero
de las cuestas, te llevarán hasta
vna muerte en gracia, à que se
seguirá la corona de la Glo-
ria: *Quam mihi,*
Ec.



S E R M O N D E Z I M O

QUARTO

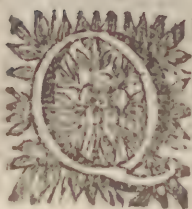
DEL DOMINGO SEGUNDO DE LA TRANSFIGU-
racion, y segundo de este dia.

Predicado el Sabado antes al Real Acuerdo de Granada. Año 1684.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Math. cap. 17.

SALUTACION.

N. I.
Brix. to. I.
f. 341.
Lyra in E-
zech. 4
Cernel. III.



Vien viera al Profeta Ezechiel buscar con toda
diligencia vn ladrillo (ya fuesse cocido , co-
mo quiere Brixiano : ya crudo , como tiene
Lyra) y ponerle delante de si con gran cuida-
do, y atenta consideracion, no es facil que de-
xara de admirarse. Profeta Santo , qué inten-
tas?

Ezech. 4. tas? Ya toma vn buril, y empieça à tirar lineas varias en el ladrillo. Què hazes? Tengo orden de Dios(dize) para gravar en este barro la Ciudad grande de Jerusalem: *sume tibi laterem, & pones cum coram te, & describes in eo civitatem Hierusalem.* No parò en esto; sino que grauada ya la Ciudad, pintó tambien vn gruesso, y poderoso exercito de enemigos, que la cercaban: *Et ordinavis adversus eam obsidionem.* Y no sabremos á que fin se haze esta descripcion? Significaban (Fieles) los Profetas antiguos lo q̃ Dios les daba à entender, no solo con las palabras, sino muchas vezes tambien con las acciones: como se viò en la desnudez de Isaias, **Isai. 20.** en las cadenas de Jeremias, y en la capa hecha pedazos del Profeta **Jerem. 27.** **3. Reg. 11.** ta Ahias; y assi aqui, para significar Ezechiel el penoso, y porfiado cerco, con que avian de fatigar à Jerusalem los Babilonios, **Corn. Hect.** **Pint. & alij** describe de orden de Dios á essa Ciudad con vn cerco de enemigos. Esta es la letra; pero el misterio es mas.

N. 2. Valgame Dios! En vn poco de barro se grauá toda la opulencia de Jerusalem? Si, dize Hectór Pinto; que es vna leccion de desengaño, que avisa que todo lo que parece grande en el mundo, se funda en polvo, y en barro: *Opes, & Magistratus, & omnia qua magna mortabilibus videntur, parva sunt & fragilia, sicut & delineata in pulvere.* Y ay quien mirando essa grandeza en barro tan fragil, le ponga cerco de pretension para conquistarla, y conseguirla? Ea, à quien toca gravar esse desengaño? Al Profeta: al Predicador Evangelico (dize San Gregorio) de quien es simbolo **Greg. h. 12.** Ezechiel: *Typum predicantium tenuisse:* porque lo mismo es el Predicador con el Auditorio á la vista, que Ezechiel con el ladrillo delante, para gravar con el buril de la divina palabra la verdad en el barro de los coraçones. O grande obligacion del Predicador!

Regia hic. No han de ser sus palabras pinceles, sino buriles: *Exarabis*, dize la leccion regia: porque no han de quedar se en tocar solo, como pinceles, la superficie; sino passar à herir, como buriles, los coraçones, para que quede grauada indeleble en ellos la verdad. Describa, describa el Predicador (dize Dios) describa en esse barro, avisando que es barro la lamina en que describe: grave: qué? Lo fragil de la estimacion del mundo? Más: *Exarabis civitatem Hierusalem*, la Ciudad de Jerusalem. No cessa el demonio (dize el V. **Nuz. 11. 1.** Obispo de Barbastro) no cessa de pintar la Babilonia de los vicios; **1. p. n. 82.** y assi no es bien cessa de gravar el Predicador la Jerusalem de las virtudes. Aun más dize San Gregorio: describa el Ministro de la verdad la Jerusalem de la Gloria, esculpiendo en los coraçones desseos de poseerla: ponga al Christiano delante, con la Ciudad,

el penoso cerco de las tentaciones , para que no se descuide , advirtiéndolo los riesgos que ay de perderla: *In qua enim iam pacis visio describitur, ei necesse est, ut temptationum bella nuncientur.* Greg. b. 12 in Ezech.

Parece (Fieles) que miraua este texto à mi obligaciõ este dia: pues en el Evangelio que oy me toca predicar , hallo la gloria q̄ debo describir. Es el cap. 17. de San Mateo , en que refiere la Transfiguracion gloriosa de Nuestro Redemptor, à que assistieron Moyses, y Elias, y tres Discipulos, Pedro , Juan , y Diego. Avia su Magestad prometido (como advirtió Lyra) que algunos de los suyos le verian con resplandores de gloria antes de morir: y oy los lleva al Tabor à cumplirles la palabra: que en la Republica de Dios nunca riñeron la virtud , y la verdad, que por esso dixo San Agustín pidió el Salvador de beber estando en la Cruz: *Sitio* , por no morir sin cumplir antes la palabra que avia dado por David de padecer por nosotros el tormento del vinagre : *Ne unum illud maneret inexplum, dixit sitio.* Pero el fin de transfigurarse fue (dize Santo Tomas) aficionar à los hombres à la Gloria : *Vt gloriam suam hominibus ostenderet, & ad eam obtinendam homines provocaret.* Fue darles en su gloria esperanças de la eterna q̄ les prometia. Si, Catolicos: quando mira vuestra Fè tan glorioso à Nuestro Redemptor , debe alentarse vuestra esperanza de la vida eterna; que por esto decia San Pablo que estamos muertos, aunque con la vida escondida en JESV CHRISTO : *Mortui estis, & vita vestra est abscondita cum Christo.* Pero qué language es este? Como viuos, si estàn muertos? San Agustín: porque estàn muertos al parecer, como arboles en invierno; pero estàn viuos en el interior, en la raiz : *Mortui specie, vivi in radice* ; y este estar tan viua, y gloriosa nuestra raiz JESV CHRISTO , asegura que florecerà en la eternidad el arbol del Justo , aunque parezca muerto: *Et vos apparebitis cum ipso in gloria.* Ea, coraçones : dexad se graue en vosotros esta Ciudad eterna de la Gloria : *Describes in eo civitatem Hierusalem;* pero sabed que ay cerco de tentaciones que resistir: *Ordinabis obsidionem.* Todos quieren poseer en paz la Bienaventurança ; pero pocos los que trabaxan en resistir el cerco de las tentaciones , para poseer essa paz. Por esso advirtió San Lucas, que errò San Pedro mi Padre en pedir mansiones en la gloria del Tabor, sin passar antes por los afanes de la guerra: *Bonum est nos hic esse: nesciens quid diceret.* Es esto lo que oy debo gravar con el buril del Evangelio? Esta es la vereda seguida : *Describes civitatem Hierusalem: transfiguratus est.*

Pero me obliga à seguir otra vereda el doctissimo Alapide, exponen-

N. 3.

Lyra in Math. 17.

Math. 16.

Ioan. 19.

Aug. ap. Riber. ibi.

Psal. 68.

D. Th. 3. p. 1.

q. 45. ar. 3.

Colos. 3.

Aug. s. 212 de temp.

Colos. 3.

Luc. 9.

N. 4.

poniendo este lugar de Ezechiél. Es (dize) Jerusalem el alma; pero el cerco no es de las tentaciones del demonio, sino de la divina justicia: *Contra quam omnes divina iustitia munitiones diriguntur.* O que campo se descubre! Ahora es el Christiano Jerusalem vision de paz; pero no advierte en el cerco de la justicia de Dios, que algun dia le à de combatir. Ahora vive el pecador en falsa paz; pero sin acordarse de los rigores de vn Dios justo, justissimamente enojado contra su rebeldia. Ahora vive el Christiano tibio en vna aparente paz; pero sin reparar en la quenta estrechissima que se le ha de pedir de su perniciosa tibieza. Ea pues, dize Dios: *Ordinabis adversus eam obsidionem.* Avisale, Predicador, del cerco de mi justicia: ponle delante el rigor que le amenaza: adviértele el Juizio severo que le espera, para que con tiempo se rinda à mi piedad, antes que en el Juizio la entre à fuego, y sangre mi severissima reatitud: *Ordinabis adversus eam obsidionem.* Esto es (Fieles) lo que oy me toca grauar en vuestras almas; mas como he de predicar assumpto de Juizio, siendo el Evangelio de Gloria? No dudo podrè, si me assiste la Divina Gracia. Ayudadme à solicitarla para el acierto, y fruto que desseo, por medio de la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA: decid, como acostumbrais: AVE MARIA, &c.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

§. I.

PARA LLEGAR A LA GLORIA se ha. de passar por la muerte, y el Juizio de Dios.

N. 5.

N Aciò el hombre en este mundo: renació el Christiano en las aguas del Baptismo (Señor) para el nobilissimo fin de gozar de Dios en aquellas bodas eternas de la Gloria. No es otra cosa la vida del Catolico, que vn desposorio

Simil.

dichosissimo, cuyas Capitulaciones se firmaron al baptizarle, en que guardando el alma la debida fidelidad à su Esposo JESV CHRISTO: *Sponsabo te mihi in fide,* que dixo por Ofseas, se habilita para la amabilissima inseparable vnion de aquel eterno matrimonio de la Bienaventurança; pero què à hecho el baptizado pecador, sino lo que la ingrata muger de Putifar? Compròle su esposo vn esclavo que le sirviesse: y ella traidora,

Offee. 2.

Genes. 39.

dora, y torpe puso los ojos en el esclauo, con agravio, y desprecio de su esposo. Dió Dios al alma las criaturas, para que como esclauas le sirviessen en orden à su fin vltimo: y ella ingrata, y desleal, olvidò á Dios, y aun le despreciò por la aficion desordenada de sus esclavas: *Voluptatum amatores, magis quam Dei.* O hijos de los hōbres!

2.Tim.3.

Psal.4.

Trevet.Iero

Lorin.ibi.

Math. 16.

Dize David: *Fily hominum.* Treveto con San Geronimo: *Fily viri, inelyti mei:* Hijos de Dios, herederos de su Reyno: almas desposadas con el Rey de Reyes *Vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Qué os aprouechará ser señores de todo el mundo, si perdeis el Reyno eterno? Si lo conseguis, qué falta os harán todas las vanidades de el figlo? Pues si esto es verdad, qué hazeis amando con desatino las vanidades? *Vt quid?*

N. 6.

Si eres (Christiano) viador, caminante, peregrino, que empezaste à hazer tu viage à la Celestial Jerusalem, donde te espera la Corona Eterna: qué hazes detenido en el camino, de el Egipto de la culpa, por beber las cenagosas aguas de sus deleites? *Quid tibi vis in via Aegypti, vt bibas aquam turbidam?* Si entraste en la Iglesia Católica, como quien entra en la palestra para merecer la inmarcescible Corona de la Eternidad: como, quando debias des-

Ierem.2.

Gre.ho.32.

in Evang.

nudarte de los afectos á la tierra con que naciste, te revistes de nuevos habitos de codicia, saltando assi á las leyes de la lucha? *Qui in agone contendit ab omnibus se abstinet.* Si saliste del mar de la omnipotencia de Dios, caudaloso rio, para bolver con impetu amoroso, y obediente, á darle gloria, y alabanza eterna: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur:* Como no te assombra ver un rio con tanto caudal de beneficios como ha hecho Dios á tu alma, detenido con el papel delgado de las vaderias del mundo, sin correr à su origen, y fuente de aguas vivas? *Me dereliquerunt fontem aqua viva.* Qué piensas fue aquella túnica bláca que vestiste en el Baptismo? No fue otra cosa (dize Tertuliano) que entrar à ser candidato, ò pretendiente de la dignidad altissima de la Gloria, para merecerla (mejor que la fuya los candidatos de Roma) con la pureza de afectos, y de costumbres. Como pues la has manchado con el lodo de las culpas, y aun la has hecho lecho torpe del deleite, con detestable olvido de la pretensión à que veniste? *Et sumens de vestimentis tuis, fornicata est super eis.* Qué fue aquella vnion sagrada que recibiste entonces (dize el mismo Tertuliano) sino vngirte como à Rey, para que mudandote el coracon, co-

1.Cor.9.

Eccle.1.

Aug.in Ps.

113.

Amb.se.21

Iere.2.

Tert.lib. de coron. milis

Cic.adQuin frat.

Ezech.16.

Tert.ubi

supr.

1. Reg. 10. mo à Saul : *Immutavit ei Deus cor aliud*, no envilecieras tu nobleza con pensamientos que degeneren de hijo de Dios, de quien descienes? *Ipsius & genus sumus*. O alma, y como te estimaras, si bien te conocieras! Conoce, y reconoce, ó Christiano, tu dignidad, te dize

Leo. ser. 1. San Leon: *Agnosce, ó Christiane, de nativitat. dignitatem tuam*; y pues Dios te levantó hasta la participaciõ de su ser, no quieras envilecerte con acciones indignas de tal nobleza: *Et divina consors factus natura noli in veterem vilitatem degeneri conversatione redire*. Di

que otra cosa has hecho, sino envilecerte, haziendote indigno de la Corona Eterna? Ea, hasta quando, hijos nobilísimos de Dios, hasta quando (dize David) aveis de tener esse coraçõ tan pesado, sin ponerle alas para subir à la Gloria?

Vsque quò gravi corde? Hasta quando (leyó Pagnino) aveis de convertir en ignominia la honra de hijos de Dios? *Vsque quò gloriam meam vertetis in ignominiam?*

N. 7. Pero donde voy exclamando, sin dar lugar al discurso? Dexéme possee (Señor) de el dolor que causá ver tantas almas criadas para la eterna felicidad, tan lejos por su culpa de conseguirla, y tan sin confederaciõ de lo que les espera antes de alcançarla. Quê? Vna muerte, en qué han de acabar

todas las estimaciones, conveniencias, y gustos de la vida: y vn temeroso Juizio, en que se han de ver, y examinar vno por vno todos sus pensamientos, sus obras, y sus palabras, para reprobuar todas las que no fueren de hijo de Dios, criado para la Gloria. Quê misterioso David! Quexauase de los ministros del demonio, y de sus pecados (dize San Basilio) por que arrojandose con impetu à su alma, la avian dexado como pared inclinada, y fuera de su cimiento : *Quousquẽ irruit in hominem, interficitis. universi vòs tanquam parieti inclinato, & maceria depulsa?* Es bien de estrañar la comparacion. En qué, veamos, se asemeja à la pared inclinada el alma en pecado? Ya sabemos que aviendo Dios criado recto al hombre, como dixo el Sabio : *Fecit hominem rectum*, el por la culpa perdió la rectitud, y se encorvò; como dixo Isaías : *Incurvavit se homo*; quedando como aquella pobre muger inclinada, que dize San Lucas, sin levantar los ojos al Cielo, por tener toda la aficion hazia la tierra : *Erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere*. Si quiere decir esto David, con decir la inclinacion bastaua. Si quiere explicar de la suerte que el pecador se expone à que el demonio le huelle como à su vil esclauo, diga, como Isaías, que se le inclinó para

Ps. 61.

Eccle. 7.

Isai. 2.

Nazianz.
li. de baptis.

Luc. 13.

Amb. lib. 2.

Hexam. 6. 3

Chrysolog.
ser. 105.

para

Isai. 51. para que passasse : *Incurvare ut transeamus.* Si dessea que entendamos como el pecador se carga del peso de la culpa; inclinándose como el Camello para recebirla, diga, como dixo otra vez que à inclinado sus espaldas: *Dorsum eorum semper incurva.* Esto si; pero como pared inclinada? Si, dize S. Basilio, que tiene grande misterio.

N. 8. Es el Christiano, como decia el Apostol, vn edificio de

1. Cor. 3. Dios: *Dei edificatio estis.* Es vn Templo, labrado à expensas de

1. Cor. 3. 6. la naturaleza, y de la gracia, para que sea Dios en él glorificado eternamente : *Templum Dei estis: Templum Dei sanctum est, quod estis vos.* Edifícase tan

2. Cor. 6. à nivel, y peso, que sustentaua su rectitud con facilidad la techumbre hermosa de la ley, la gracia; y virtudes; pero sobreviniendo la culpa hizo vicio: quien? La pared, dize David: *Tanquam parieti inclinato.* Pues no tiene columnas este Templo? El mismo llamò columna al alma en gracia: *Astitit regina,*

Psal. 44. Agell. ibi. donde Agelio leyò : *Tanquam columna stetit;* y assi se llama en el Apocalipsi: *Qui vicerit, faciam illum columnam.* Diga que el

Apocal. 3. Iudic. 16. Samson de la malicia inclinò esta columna, para derribar el Templo de la gracia; pero que se inclinò como pared? Ya es tiempo de oír à San Basilio. Vna, y otra (dize) la pared, y la columna se inclinan; pero es

Simil.

muy distinto el modo de levantar la pared, que el de levantar la columna, y por esso compara David al alma del pecador, no à la columna, sino à la pared inclinada. La columna, si se inclina, se levanta con facilidad toda junta, por ser toda de vna pieza; pero la pared no es assi, porque si se inclina, es menester deshazerla para levantarla, por componerse de muchas partes distintas. Pues aora: componse el hombre, como la pared, de distintas partes: de materia, y forma, de cuerpo, y alma. Se inclinò con la culpa? Es menester para levantarla, derribar, y deshazer esta pared. Esso es (dize San Basilio) lo que haze la muerte, deshazer, y desvnir las piezas de el hombre, para que en la resurreccion se levante. Luego es necessario el morir despues de pecar, para que se reedifique el Templo de el hombre, en que sea Dios glorificado eternamente! Bien se infiere, dize San Basilio, y esso indica el ser pared inclinada: *Declarat igitur, quod homo natura cum sit composita, si velit quod idem se reclinari à peccato, prorsus necesse sit ut ea solvatur natura.* Pero aun se infiere mas. Què haze el q despues de derribarla, reedifica la pared? Rebuelve, examina las piedras que la componian, y reprovando unas, elige, y admite solo las que son à propósito para el edificio.

Basil. ho. in Psal. 61.

Simil.

ficio. O paredes Christianas, inclinadas con la culpa! Sabed que para reedificarse en la resurreccion los Templos de la Gloria, no solo se han de deshazer en la muerte las paredes inclinadas; sino que se han de examinar en el Juizio las piedras de las paredes. Las que se hallaren desiguales para el edificio eterno, por saltarles la inocencia, ó penitencia, essas se verán reprouadas en el Juizio: porque aunque todos, malos, y buenos han de resucitar, los malos (dize David) no se levantarán en aquel dia: *Non resurgent impij in iudicio*. Llorino: *Non se erigent, non stabunt*. Se revirán las piedras de su pared; pero no se levantarán Templo glorioso para Dios: porque solo se levantarán para Templo de la Gloria, las piedras viuas, que se hallaren en el Juizio á proposito para el Templo. O Dios, y qué temeroso Juizio! Qué examen, qué cargos tan lútiles! Qué sententia tan severa! Pero vamos al Tabor.

S. II.

ES EL TABOR IMAGEN DE
el Juizio, en que está viua la
Justicia, y mas para
Superiores.

N.9.

O Tras vezes (Señor) hallaua mi buen desseo

en el Tabor doctrinas para subditos, y superiores; pero oy me obliga San Vicente Ferrer con Santo Tomas, á que considere en el Tabor el Juizio que espera á los Superiores, y subditos, con sus temerosos cargos.

Et nunc reges intelligite, erudimini qui indicatis terram. Hallo en este monte á JESV CHRISTO transfigurado, con gloria, y magestad, entre Moyses, y Elias: *Ecce apparuerunt illis, Moyses, & Elias*. Pues repara (me dize S. Chrisostomo) que Moyses ya es muerto; pero Elias está viuo. Advierte (me dize Santo Tomas, y San Vicen-

te Ferrer) que los traxo el Señor consigo para mostrar que es Juez de viuos, y muertos: *Ut ostendat se (dize el Angelico doctor) esse iudicem mortuorum & vivorum, per hoc quod Moysen iam mortuum, & Eliam adhuc viventem, secum ducit.* Añadamos mas, con S. Chrisostomo. Quien es Moyses? *Omnium mitissimus*, es la misma mansedumbre. Y Elias quien es? La misma severidad: *Zelo zelatus sum*. Por esso fue siempre Moyses simbolo de la divina misericordia; como Elias, simbolo de la divina Justicia. Pues el asistir á JESV CHRISTO en el Tabor vn Moyses muerto, y vn Elias viuo, dixerá yo que fue, no solo para publicar á su Magestad Juez de viuos, y muertos; sino para que advirtamos q̃ al mostrar-

Psalm. 2.

Chrys. ho.
57. in Mat.Vire. Ferr.
ser. 1. sub.
2. quadr.
D. Th. 3. p.
4. 45. ar. 3.
ad 3.
Chrys. eb.
supra.

Numer. 12

Iero. cap. 62
ad Theof.
3. Reg. 19.
Chrys. ho.
de Elias.

trasle Juez, ha de estar la misericordia sin uso, como muerta, y ha de estar muy viua la justicia, porque corre por quenta de la justicia todo el acto de el Juizio: *Mossem iam mortuum, & Eliam viventem secum ducit.*

N.10. Aora (Fieles) está como

Job.10. muerta, sin uso, la justicia, por

Gre.9.mor. que corre la vida por quenta

cap.38. de la misericordia: *Vitam &*

Psal.22. *misericordiam tribuisti mihi*, di-

xo el Santo Job; y David: *Misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vite mee*. Esto es en la vida; pero en la muerte?

Apocal.1. En el Juizio? O Dios! *De ore*

eius gladius utraque parte acutus

exibat. Vi (dize San Juan) que

de la boca de aquel personage,

que representaua â JESV CHRI-

sto, salia vna espada de dos

filos. Y què? Cai (dize) como

muerto de el espanto: *Cecidi*

tanquam mortuus. Qué te as-

sombra, Sagrado Benjamin? La

espada? Pues no te acuerdas q̃

ha mucho que amenazó â los

pecadores con que avia de afi-

lar su espada para vengarse de

Deut.32. ellos? *Si acutero ut fulgur gla-*

dium meum. No sabes que Sa-

lomon su imagen pidió vna

espada para hazer justicia en

el litigio de las dos mugeres?

3.Reg.3. *Afferte mihi gladium*. Ignoras

acaço, que por Isaias dixo, qué

avia de castigar â sus enemi-

gos con los filos de vna na-

Isai.7. baya? *Radet dominus in nova-*

cula conducta. David no le pe-

dia que se ciñese la espada?

Accingere gladio tuo. Pues qué Psal.44.

tiene aora esta espada, para

causar tanto assombro? Que

esta es espada de Juizio, dize

Ruperto: *Gladius hoc loco fig-* Rup. lib.1.

nificat iudicium. En qué se co- in Apocal.

noce? En la diferencia de las

otras.

Es assi (Fieles) que son es-

padas aquellas como esta; pe-

ro de aquellas, la vna era espa-

da que era menester afilarse:

Si acutero; esta es espada afila-

da: *Acutus*. La otra era espada

que no la traía Salomon con-

figo: *Afferte*; esta, no solo es

espada que la trae consigo,

sino que le naze de las en-

trañas por la boca: *De ore*

eius gladius. La nabaja que

Isaias dize era vna nabaja que,

demàs de tener los filos solo

por vn lado, era prestada, ô

alquilada: *Novacula conducta*; es-

ta, demàs de nacerle al Juez

de las entrañas, tenia filos por

vno, y otro lado: *Utraque par-*

te acutus. La espada que pedía

David, era vna espada ceñi-

da, para el respeto: *Accinge-*

re; esta es espada ya sacada,

para el castigo: *Exibat*. Veis

(Fieles) la diferencia? Aora

está la espada de la ira embo-

tados los filos, porque la tie-

ne la misericordia sin uso: aora

para los castigos tempo-

rales, anda Dios pidiendo pre-

tado el instrumento del casti-

go, porq̃ no trae espada consigo

N.11.

Prad. in

Ezech.5.

la misericordia cō que nos castiga : aora trae la justicia de Dios espada ceñida, para el temor, no la saca para el castigo, porque la detiene la piedad; pero en el Juizio será vna espada afilada, porque le sacará los filos la piedra dura del coraçon obstinado : saldrà entonces la justicia con espada pròpria de dos filos, arrojando contra el pecador sentencia como espada, y espada viva nacida de las entrañas de la justicia. *Tam alienus à gladijs (meditò vna docta pluma) ut mutuo quondam acceperit, tunc gladium extrahet à visceribus.* No es esto para palmarse? *Quis non horreat?* San Juan cayò como muerto : *Cecidi tanquam mortuus.* Los Discipulos cayeron en el Tabor aterrados : *Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* No tanto por oir la voz del Eterno Padre, pues en el Jordán aunque se oyò no cayeron (como observó el Chrysostomo) quanto por mirar á JESV CHRISTO en el Thabor como Juez : *Quia erat transfiguratio supore plena : ceciderunt in faciem suam.*

N. 12. Y si esto (Señor) passará por el Juizio de todos : qué será para el Juizio de los Superiores? Durissimo Juizio ; le llamò el Espiritu Santo : *Durissimum iudicium in his qui præsunt fier.* Nòtese el superlativo, dize

puèsto mal : será mas duro, si governaren mal ; pero será durissimo, si vivieren mal : *Durissimum, quia malè vixerant.* O Señor! Viva ha de estar fin dada la justicia para el Juizio de todos ; pero estará para el Juizio de los que gobiernan, vivissima. Cuidado con Moyses en el camino de Egipto. Allí le aparete Dios muy enojado, para quitarle la vida con vna espada : *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Qué culpa ha cometido Moyses? Es el parecer mas seguido, de Tertuliano, Ruperto, Lyra, Cayetano, y otros, que su culpa fue el no aver circuncidado à su hijo. Sea assi ; pero por qué aguardò Dios à que estuvièsse en el camino de Egipto, para castigarle esse defecto? La culpa se cometì en Madian : sea en Madian el castigo, para que no solo quede la justicia satisfecha, sino otros escarmentados ; pero que le sufra Dios en Madian, y en el camino de Egipto no lo sufra! Qué es esto? Que es Moyses muy otro en Madian, del que fue despues en Egipto, dize el insigne Padre Mendoza. En Madian Moyses era persona particular; en Egipto, era ya persona publica. En Madian era Moyses no mas de Moyses ; en Egipto era Moyses Dios de Faraon, Superior, y Juez de aquel Pueblo. Ea pues: vea Moyses que ay piedad para sus

Exod. 4.

Tert. li. adv
ind. cap. 3.
Rupert. Ly
ra, Caiet. in
exod. 4.Speranz.
Script. select
punct. 132.Chrysost. ho
57. in Mat.Holcot. ibi.
lett. 77.

sus defectos ; mientras es particular ; pero en llegando á ser persona publica , no ay piedad , fino rigor : *Volebat occidere eum.*

Mend. in 1. El doctissimo Mendoza: *Moy-
Reg. 2. an- ses in terra Madian adhuc priva-
not. 33. sect tus homo erat : at veró in itinere,
3. n. 4. iam pralatus ; pralatorum autem
culpa multó durius quám subdi-
torum vindicantur.* No es ménester aplicarlo. Vease en el Tabor JESV CHRISTO Juez de viuos , y muertos entre Moyses muerto , y Eliás viuo : para que entendamos todos que en el Juizio ha de estar sin vso , como muerta , la misericordia , por que ha de estar entonces muy viua la justicia ; y vean los Superiores que si ha de estar muy viua para todos , estará muchas para las personas publicas : *Moysem mortuum , & Eliam viventem secum ducit. Moyses , & Elias.*

§. III.

CARGO PRIMERO DE LOS Discipulos , tratar de su quietud , estando el mundo perdido.

N. 13.

TEnemos ya en el Tabor el Tribunal del Juizio ; quienes han de ser juzgados en este Tribunal ? Son (Fieles) Pedro , Juan , y Diego , que significan (dize el Cartu-
Christ. 2. p. jano) los estados todos de la
cap. 3. Republica : *Ad commendationem*

Cartus. vit.
Christ. 2. p.
cap. 3.

omnium statuum Ecclesia. Son (Señor) Pedro , Juan , y Diego , simbolo de los Superiores , y Juezes. Levantó JESV CHRISTO á estos tres Discipulos á la eminencia : *Assumpsit.* Hizolos Principes , para beneficio de los hombres : *Constitues eos Principes super omnem terram.* Diones autoridad de Dioses de el mundo , para su remedio : *Ego dixi , dii estis.* Pero adviertan (-dize David) que ha de aver Juizio para los Dioses : *In medio autem deos diiudicat ;* para los Juezes , se lee en el Hebreo : *Indices diiudicat.* De suerte , que lo mismo es Juezes que Dioses , para que se entienda la obligacion que tienen de parecer Dioses en sus costumbres los Juezes : *Deos diiudicat : Indices diiudicat.* Ea , Pedro , Juan , y Diego : á Juizio á la cumbre del Tabor , que es oy el teatro de el Juizio : *Vt ostendat se esse iudicem.* A Juizio ; que empiezan ya los cargos temerosos de este Juizio.

El primero es (Señor) que aviendolos Dios levantado á tanta dignidad , para tratar del remedio de el mundo : *Dicebant excessum ;* ellos tratan de sola su conveniencia. *Faciamus,* dize Pedro en nombre de los demás , como advirtió , con San Juan Chrysostomo , el Abulen-
se : hagamos habitacion : *Faciamus.* Aqui haze eco aquella sobervia voz de los que inten-

Psal. 44

Psal. 81

*Hebr. ap.
Mend. anot.
3. prem.
sect. 2. n. 7.*

N. 14.

*Chrysost. ho
57. in Mat.
Abul. in
Math. 17.*

taron fabricar la torre de Babel : *Faciamus nobis civitatem & turrim*. Hagamos (decian) vna torre, que llegue al Cielo. Levantemos (dize la ambicion) nuestra casa, nuestro nombre: hagamos celebre en el mundo nuestra fama : *Faciamus*. O Pedro! Le dize San Agustin: *Ang. orat. Quid dicis, Petre?* Pedro, qué *de 5. hares.* dizes? Apostol, qué hazes? *cap. 5.* Superior, qué intentas? Pues está el mundo perdido, y tratas de tu conveniencia, quando debes tratar de remediarlo? *Mundus perit.* & tu *secretum petis?* JESV CHRISTO tratando de deshazerse para bien de el mundo perdido: y tu estudiando solo en tus medras? No, Pedro: no Superior: no se te passará en cuenta en el Juizio. O que es afecto de devocion el que mueve á Pedro! Aunque lo sea; que es primero la obligacion que la devocion, y mas en persona publica: *Nesciens quid diceret.*

N. 15. Presto, Zacheo: baxa volando de el arbol, date prisa:

Luc. 19. *Zachee, festinans descende.* Como es esto? Dize San Pedro Chrysologo. Si le fue loable, y licito el subir, por qué le ha de ser reprehensible el per-

Chrysol. *manecer? Si bené ascenderet, quare ei dicitur, descende?* Si es *ser. 54.* aquel arbol la Cruz, como Dion. Cart. dize el Cartujano, quando *in Luc. 19.* fue bueno dexar la Cruz de *cap. 24.* la obligacion? *Per quam signi-*

ficatur Crux. Y si subiò con afecto devoto de ver al Salvador: *Vt videret eum*: por qué ha de baxar de el arbol? Baxe Zacheo, dize JESV CHRISTO: *Descende.* Quien no estraña este mandato? Quien advirtiere por qué, como, y á qué está en el arbol Zacheo. Es, assi que es aquel arbol la Cruz; pero por qué subiò á ella? Era pequeño, y subiò por ver mas que los otros desde lo alto: *Vt videret.* No mas de por ver más? O que mal modo de tomar la Cruz! Más. Como está en la Cruz Zacheo? Está sobre ella: *Ascendit in arbores.* La Cruz toma para descansar en la Cruz? No, Zacheo: la Cruz se hizo para ponerse debaxo de la Cruz: la Cruz se hizo para sentir su peso, no para que tu seas el peso de la Cruz. Aun más. A qué subiò? A ver á JESV CHRISTO quando passasse: *Vt videret eum.* La Cruz toma, no para crucificarse para ver á JESV CHRISTO, sino para verle antes de crucificarse en ella? Baxe presto, dize JESV CHRISTO: *Festinans descende*; que no subiste á la Cruz con la intencion que debieras. *Descende*, baxe del arbol; que no estás bien en la Cruz, teniendola por descanso, sin sentir el peso de tu Cruz. *Descende*, baxe luego; que aunque aya subido tu devocion por verme: quie-

ro mas que te abrazes con la Cruz de tu obligacion. *Descende*; que no ay llegar á verme como desseas, sin crucificarte antes en la Cruz de tu obligacion, y tu oficio: *Festinus descende*. No se le passa en quenta á Zacheo tomar assiento en el arbol; como ni á Pedro el pretender su quietud, olvidado de la publica vtilidad, á que le llamaua su obligacion: *Faciamus: nesciens quid diceret*.

§. IV.

CARGO SEGUNDO, LA falta de vigilancia, que es de obligacion en los Superiores.

N. 16.

EL segundo cargo que se haze en el Tabor á los Discipulos, y Superiores es, porque assi que subieron se acostaron á dormir. Dícelo expressamente San Lucas: *Petrus veró, & qui cum illo erant gravati erant somno*. Este sin duda será en el Juizio el cargo mayor de los Superiores, por la obligacion grande que tienen de velar. Para concluir los Sagrados Annales la historia del Rey Josaphat, dicen que lo que alli se omite está escrito en el libro de los dichos, y hechos de los dias de los Reyes de Juda: *Reliqua... scripta sunt in libro verborum die-rum Regnum Iuda*. Qué language es este? En el libro de los he-

chos de los dias de los Reyes? Pues qué, no tenían noches los Reyes? Para la letra es facil responder. Vsaun los Reyes (dize el V. P. Gaspar Sanchez, y Cornelio) escrevir en vn libro todo lo particular que se ofrecia todos los dias, á que llamaron Letras Ephemeridas los antiguos. Assi lo vsaron los Persas, como se ve en el Libro de Esther, quando halló Asuero escrita la noticia que dió Mardocheo de la traición que tramauá cõtra el:

Scriptum erat, quomodo nunciasset Esther. 6.

Mardocheus insidias; y de la misma fuerte lo vsaron, Tiberio Cesar, y Augusto, como refiere

Suetonio. Pues, como vsauá el mismo estilo los Reyes de Juda, por esso aqui, como en otras muchas ocasiones, se haze memoria de este libro de los dias; mas para nuestra enseñanza no carece de misterio. Libro de los dias de los Reyes? Si, dize el erudito Marliano; que en los Annales de los Reyes no se haze memoria de las noches, sino solo de los dias: *In libro verborum dierum*, para que entiendan los Reyes, y Superiores, que su vida debe ser vn dia continuado de vigilancia, sin que la interrumpa el sueño de la noche: *Nullam noctis mentionem factam* (escribió el Teatro Politico) *ut detur intelligi quód regis vita non quieti, aut somno, sed vigilantia, & labori debet esse mancipata*. Esto es lo que debe ser; pero

Sancti. ibi & proteg. 1. in lib. reg. Cornel. in 3. Reg. 22.

Suet. in eorum vit.

Marlian. in Theatr. Polit. cap. 6.

3. Reg. 22.

si no lo fuere: ó qué cargo! Centinelas, y dormidas? Qué daños no amenazan al exercito, y á las mismas centinelas? Quien sino el sueño fue causa de la ceguedad de Tobias? El sueño fue quien quitò la fuerza á Samson, quitò á Holofernes la cabeza, á Isbofeth quitò la vida; mientras dormia Jonas, pelagraua en la tempestad la nave; y mientras los labradores dormian, sembrò el enemigo en el campo la zizaña. No acabàra, si refiriera daños de el sueño; y fuera nunca acabar querer referir los daños de el sueño de la omision. Denos vn texto luz para referir algunos.

N. 17. Eligió Dios, Rey, y Juez al General Jehu contra las crueldades de Jezabel, y descendientes de Achab, y luego (dize la Sagrada Historia) le quitaron las capas sus Ministros, y las pusieron en forma de Tribunal: *Vnusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis*. No me detengo á ver como se componia aquel Tribunal de capas quitadas, por que me llama el original del

Bibl. Max. Texto en la Biblia Maxima, que dize: *in similitudinem horologij*; y el Chaldeo: *Ad gradum horarum*: que le formaron el Tribunal á manera de reloj. Raro secreto! Tribunal como reloj? Es porque co-

mo el reloj concertado no para, no ha de parar el Juez en su concierto? Es porque como para andar bien el reloj, no ha de adelantarse, ni atrasarse, el Juez no ha de moverse mas, ni menos, que segun el Sol de la ley? Es porque como el reloj dà la hora sin atencion á respetos, el Juez no ha de atender á respetos, para obrar lo que conviene? Es porque como el reloj cuenta al Sol su curso por horas, y momentos, el Tribunal debe acordar al Juez la muerte, y la cuenta que le aguarda? En qué ha de parecerse el Juez al reloj? Yo dixera, que en el repartimiento de las horas. Vela (Señor) continuamente el espiritu del reloj, para que dè este las horas concertadas. Son las tres? Vela el espiritu, para que no dé las ocho. Son las quatro? Vela el espiritu para que no dè las doze, sino q̄ dè lo que debe à cada hora: *In similitudinem tribunalis, horologij*. O documento grande de Superiores, y Juezes! Debe ser reloj concertado el Superior: y esto pide grãde vigilãcia. Es hora de oraciõ para acertar en negocios de tanta cõsequencia? Vigilancia, para q̄ no dè el reloj la hora del sueño. Es hora de estudio, para no votar de repête? Vigilancia, para que no dè la hora de la ociosidad. Es hora de el despacho de los litigantes? Vigilancia, para que no dè la hora

hora de la inútil diversion. Es hora de zelar la honra de Dios contra los desordenes, y abusos? Vigilancia, para que no dè la hora del descuido. Pero si duermes el espíritu de el relox, quien no ve que se ha de invertir el orden de las horas, cō daño, y perturbación de la Republica, y con riesgo de que se reprueue el relox; al hazerle cargo del sueño en el Juizio? *In similitudinem horologii.*

OTROS CARGOS DE LOS Superiores, en la falta de oracion, estudio, y zelo.

N. 18.

Pero individuemus estas horas. Pedro, Juan, y Diego: qué hora es? La que debia ser, ya la dize San Lucas: debiera ser hora de oracion: *Ascendit ut oraret*; pero no dan, sino la hora de dormir: *Gravati erant somno*. Pues como no ha de errar Pedro, quando se pone à votar: *Nesciens quid diceret*. A, Señor, y si huviera mucha oracion, quantos bienes gozara la Republica! La señal de la salud de Ezechias puso el Profeta Isaías en vn relox; pero en vn relox de Sol, no de ruedas, y campana: *In horologio Achaz*; y no menos es señal de salud à la Republica, que sean reloxes de Sol los Superiores: que tambien era relox de Sol (dize el Chaldeo) el

que vimos del Tribunal de Jehu: *Ad horologium solare*. Pero por qué? Preguntemos al relox de Sol, qué hora es? No responderá, si no lo ponen al Sol. Parece que son las onze. Ponganme (dize) al Sol, y responderè. Ya es mas tarde, que son cerca de las doce. Sing es al Sol no respondo; mas puesto al Sol, luego responde concertadamente la hora: *Intelligebatur quota hora erat* (dize Hector Pinto) *quando sol radiabat*. O que bien responderà vn Ministro publico en las horas de los negocios, si antes se pone al Sol de Justicia en la oracion, à recibir luz de el Cielo para responder! Señor, ya es hora de ir à la Sala. Al Sol primero. Ya es hora de votar, y sentenciar. Primero al Sol. Esta, esta será señal de la salud de la Republica: *In horologio Achaz: ad horologium solare: quando sol radiabat*; pero si ay sueño, quando ha de aver oracion: *Gravati erant somno*: errará Pedro, quando se ponga à votar, y no se le passará el sueño en el Juizio: *Nesciens quid diceret*.

Chald. in 4 Reg. 9.

Hect. Pineda in Isai. 38.

Buelvo à preguntar à los Discipulos: qué hora es? Es hora de estudiar, y cōferir para el remedio del mudo: *Dicebant excessum*; pero los Discipulos duermen: *Gravati erant somno*. Ni oración, ni estudio? Esta es la remora perniciosà de los negocios, para agravar el cargo de los Superiores.

N. 19.

Isai. 38.

riores. Diga en hora buena David que era su lengua pluma, porque las palabras de los Reyes se eternizan como lo que se escribe: *Lingua mea calamus scriba*; pero que llame a su lengua pluma del que escribe aprisa? Así lo dice: *Scriba velociter scribentis*. Y dice muy bien, advierte San Hilario. Quien escribe bien, y aprisa? El que examina antes, discurre, y digiere lo que después ha de escribir:

Psal. 44.
Aug. ibi.

Hilar. in
Psal. 51.

His quæ cogitata fuerint obtemperans; celeriter ex ratione consilij obsecundet. Pues dice el prudente Rey: Yo no hablo en los negocios del Reyno como quien habla, sino como quien escribe; no qualquiera, sino como quien escribe con velocidad: *Calamus scriba velociter scribentis*: porque para no detener los negocios, lleuo antes estudiado, y digerido lo que tengo de decir: *His quæ cogitata fuerint obtemperans; celeriter ex ratione consilij obsecundet.* Esto si, pero que por el sueño, y falta de estudio del Ministro, se esté detenido el otro un mes, y otros meses, con riesgo de su alma en las ocasiones, con riesgo de las almas de su familia por su ausencia, con perdida de su hacienda a que no assiste, demás de los inmensos gastos que aquí tiene: por cuenta de qué irán en el Juizio de Dios? O Ministros de este patrio! O Ministros Superiores! Discreto

estuvo el otro pretediendo, que aviendolo negado el Superior una merced que le pedia en un memorial; entró a besarle la mano; y agradecerle la merced. Qué merced? Le replicó el Superior. La del dinero (dixó) que me buelvo, y que avia de gastar. No pueden ir contentos todos los que pretenden, y litigan; pero vayan (Señor) consolados con la brevedad del despacho: que las consecuencias de su detencion, serán de terrible cargo en la hora de el Juizio, para quien las causó con su omision, y su sueño: *Gravati erant somno.*

Discipulos de JESU CRISTO: qué hora es? Hora debe ser de hazer guerra a los desordenes, y abusos, tratando de zellar la honra de Dios; pero descansando están, sin el menor susto: *Gravati erant somno.* Este si que será formidable cargo en el Juizio de los Superiores. Oigamos a Moyses, que habla con los Israelitas en el 32. del Exodo: *Peccatis peccatum maximum*: Advertid (les dice) que avéis cometido un gravissimo pecado; de que teneis que dar cuenta en el Juizio de Dios. Con quien habla aqui Moyses? Porque si leemos el Texto con atencion, dixo estas palabras después que pasó a cuchillo a veinte y tres mil hombres, que fueron los comprendidos en la adoracion del Bezerro. Segun

N. 29.

esso; habla aquí con los que quedaron viuos. Es assi, dize Lyraño. Pues qué pecado fue el que cometieron, que merece nombre de maximo? *Peccatum maximum*. Idolatrarón acáso? No; que huvieran muerto también. Pues si están libres de la idolatria de los otros, y por esso viuos: qué culpa es esta maxima, de que se les haze cargo? Divinemente Nicolao de Lyra. La culpa fue el no aver resistido con valor á los idolatras. Ven que levanta el Pueblo vn Idolo: ven los bailles, y profanidad con que lo celebran; y ò por temor, ò por razón de estado, los dexan, y no se oponen? Esta es la culpa maxima de que les haze cargo Moyses: *Peccatis peccatum maximum*. Lyra aora: *Illi qui potuissent ipsis resistere, & non resisterunt, quibus tamen peccatum imputatur*. No lo aplico ya (Señor) á los teatros profanos de las comedias admitidas, y tan frequentadas en tiempos tan calamitosos: que no quiero hazer mayor con el recuerdo el cargo para el Juizio de Dios; lo aplico si á los escandalos de tratos injustos, comunicaciones torpes, irreverencias á lo Sagrado, que están pidiendo mayores calamidades á la Divina Justicia. Si duerme el zelo: que será del sueño en la hora de la cuenta? *Peccatis peccatum maximum: gravati erant somno*.

En fin (Señor) despertaron los Discipulos: y hémos nosotros de despertar del sueño de la vida en la hora de la muerte. Qué aterrados se vieron en el Tabor los Discipulos! Qué angustias serán las nuestras, á la vista de estas obligaciones, y cargos! *Timuerunt valde*. Como las dixera Saul! La muerte desfece, y pide por remedio de la fatiga que padece: *Quoniam tenent me angustia*. Pero se lee en el original: *Quia tenet me corona*. Esta Corona (dize) me mata: esta honra me fatiga: esta grandeza me angustia; porque tengo que dar cuenta de la obligacion de esta grandeza, de esta honra, de esta Corona: *Quia tenet me corona*. Clave (Señor) clave (Fieles) nuestro corazón el temor de esta cuenta, para que nunca se olvide: *Confige timore tuo carnes meas*. Temamos todos; que á todos se han de hazer estos cargos, porque hizimos descanso de la venta, por la omision en el cuidado de el alma, por la falta de oracion para el concierto de la vida, por la falta de el estudio principal para responder en la muerte, y por la falta de zelo de la honra de Dios, cada vno en su familia, y en si mismo. Aora estamos en tiempo que hallaremos viuas, y con vso la misericordia: solicitemosla aora, antes que resucite la justicia. Vigilancia, Señor, para salir bien de

2.Reg. 1.

Leet. hebr.

ap. speranza

punct. 128.

Tigurin. ad

2.Reg. 1.

Psal. 118.

Lyra in
Exod. 32.

el Juizio : vigilancia , Fieles, llemos abierta en la muerte la puerta de la gracia, con que lleguemos à lo interior del Palacio de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Assumpsit Iesus Petrum, &c.* Math. 17. Gran consuelo, ser llevados de Jesús al estado, y oficio! No de la ambicion, interes, &c. Ser. 39. *De los daños de errar la vocacion.* Vease el Ser. 27.
- 2 OTRO SERMON. *Petrum, & Iacobum, & Iohannem.* De donde solos tres electos? Raban: para mostrar como en simbolo que son los menos los que suben al monte de la Gloria. Ser. 47. *Del numero de los que se salvan.*
- 3 OTRO SERMON. *Petrum, &c.* Por qué no lleva à los demás? Damascen. por no llevar à Judas. Este priuò à los otros del favor. Quien es el Judas, el mal Christiano, &c. Ser. 37. *De los daños espirituales.* Vease el 38.
- 4 OTRO SERMON. *Petrum, &c.* Por qué à estos? Por lo que significan. Casia. Ioan. Gracia. Sin esta no ay gloria. Ser. 25. §. 3. Jacob, *lucha con los apetitos.* Ser. 54. §. 4. n. 16. Pedro, piedra firme (pise) *perseverancia.* Ser. 62. à n. 1.
- 5 OTRO SERMON à Sacerdotes. *Duxit illos, &c. Sacerdos.* Hug. Car. *Sacer dux.* Su obligacion de guiar con palabras, y exemplo, &c. Ser. 27. à §. 2. Ser. 34. à §. 2. Ser. 37. §. 7. Ser. 38. §. 4. Vease en los indices: *Sacerdote.*
- 6 OTRO SERMON. *Duxit illos,* como Superior. Serm. 34. *Consequencias de los superiores.* Como padre de familia. Serm. 35. *Consequencias de los Padres.* Vease para todo el Ser. 27.
- 7 OTRO SERMON. *Transfiguratus est.* Mostró parte de la gloria de su Santissima Alma (D. Tho.) para alentar à los Discipulos, y en ellos à los Christianos, à trabajar por conseguirla. Ser. 53. *De la gloria eterna.*
- 8 OTRO SERMON. *Transfiguratus.* Sol en el rostro, y cerca del ocalo; nube: *Ecce nubes;* rocío en la voz del Padre. Deut. 32. *Vt ros eloquium;* forma iris, con tres colores: Blanco, de misericordia, en Moyses. Ser. 10. n. 10. Roxo, de justicia, en Elias. Ser. 10. nu. 27. Verde, de esperança, en Jesús entre Moyses, y Elias. Ser. 10. nu. 14.
- 9 OTRO SERMON. *Facies sicut Sol;* el vestido, *sicut nix.* Por qué no al contrario? Porque la persona ha de gastar al vestido, como

cómo á la nieve el Sol; no el vestido á la persona. Ser. 41. *De los trages profanos.*

- 10 OTRO SERMON. *Apparuerunt Moyses & Elias.* A qué vienen? Como informantes de los pretendientes de la Bienaventurança, á hazerles prueuas la ley, y el zelo de su guarda. Ser. 54. *Prueuas para la gloria.* Vea se el Ser. 23.
- 11 OTRO SERMON. *Moyfes & Elias.* D. Tho. Vno viuo, y otro muerto, para mostrar que es Juez de viuos, y muertos. Ser. 31. *Del Iuizio.* Estará la justicia (Elias) viua: la misericordia (Moyfes) como muerta. Ser. 19. *Tribunal.*
- 12 OTRO SERMON. *Moyfes & Elias.* Para qué? Para el cargo del pecador, que desprecia la ley. Ser. 23. *Cargo por la ley.*
- 13 OTRO SERMON. *Moyfes & Elias.* Para qué? Para cargo, y cõfusión del pecador por su santa vida. S. 45. *Cargo por los Santos.*
- 14 OTRO SERMON. *Hic est filius meus.* El Eterno Padre lo dize con complacencia, viendo la santidad de su Hijo; pero lo dirán con rabia los malos padres, al ver á sus hijos malos por su causa. Ser. 35. *Consequencias de los padres.*
- 15 OTRO SERMON. *Ipsium audite.* No se ha de oir al mundo, al demonio, y la carne, Profetas falsos; sino á JESV CHRISTO, y su verdad. Ser. 49. *De las vanas esperanças del pecador.* Vea se el Ser. 13.
- 16 OTRO SERMON. *Ipsium audite.* No solo su voz, su doctrina, &c. sino, *ipsum*, su santissima vida, para la imitacion, ó vendrá á ser cargo, &c. Ser. 44. *Cargo por la vida de Iesu Christo Señor Nuestro.*
- 17 OTRO SERMON. *Timuerunt valde.* Si tanto temen Apostoles oir vna voz suave de Dios: qué será en el pecador al oirla en el Juizio, terrible? Ser. 22. *Del Iuizio de pensamientos, palabras, y obras.*
- 18 OTRO SERMON. *Tria tabernacula.* Luc. 9. *Nesciens quid diceret.* Por qué? Quería dividir á Elias de Moyfes; y han de estar juntas la piedad, y justicia, para la confiança, y temor. S. 10. *De la temeraria confiança.*
- 19 OTRO SERMON. *Faciamus, &c.* Luc. 9. *Nesciens quid diceret.* Por qué? Era simbolo del pecador que ama la tierra como habitacion, siendo criado para el Cielo. S. 3. *Del fin ultimo.*
- 20 OTRO SERMON. *Faciamus, &c.* Luc. 9. *Nesciens.* Por qué? Ha oido tratar de la muerte: *Dicebant excessum*; y á su vista desfiar conveniencia en la tierra? *Nesciens.* Ser. 17. *Desengaño en los difuntos.*

da de penas, por ser solo al padecer ; mas no fue (dize San Juan *Chriftost. ibi* Chriftostomo) fino discrecion de su grande caridad : porque habiendo entonces con dos Gentiles que queria convertir, no quiso proponerles al principio su imitacion en el amor à las penas, porque no cobrasen horror à los principios, con la consideraciõ de lo arduo de los fines. Esto del amor à las Cruces està reservado à los intimos Discipulos , que saben su preciosidad ; pero sepamoslo todos, aunque solo sea para confundirnos de no ser Discipulos perfectos de JESV CHRISTO.

N.3. Si ya no fuesse el retirar à los Apostoles del concurso, porque luego les avia de reprehender la ambicion : y no quiso que la reprehension fuesse publica , guardando assi el decoro debido à su dignidad. Prudente aviso à los Ministros del Evangelio que predicaban à Superiores ! Pero no es menor advertencia à los Superiores , que por esso mismo deben viuir mas cuidadosos de su perfeccion. No ay cosa que el perro guarde tanto como la cabeza, porque como no alcanza con su lengua medicinal à la cabeza, si la hieren, son sus heridas, y llagas incurables. Lengua medicinal

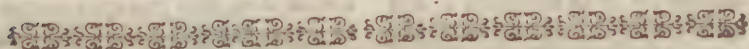
Simil. de mastines llamò David à la de los Predicadores : *Lingua canum tuorum*. Luego el mismo no llegar, porque no la dexa el respeto, à curar las llagas de la cabeza del cuerpo de la Republica , obliga al cuidado de no tener heridas, y llagas la cabeza. O fue el secreto por lo que entonces les dixo, que seria entregado à los Sacer-

Caiet. in Math. 20. Tanto mira su Magestad por el respeto debido à los Sacerdotes, que aun quando es forçoso, y conveniente decir su falta, la dize à solos sus Discipulos, y en secreto. Culpa tuvo Aaron, como Maria su hermana, en la murmuracion contra Moyses ; no obstante,

Numer. 12. Maria sola fue castigada con lepra : porque siendo Aaron Sacer-
Salvian. li. 1. de Provid dote (dixo Salviano) no era conveniente en el castigo semejante, que siendo castigo publico, hiziesse publico su delito. Cuidado (Fieles) con faltas de Sacerdotes, que es tocarlos, tocar à Dios en las niñas de sus ojos : *Dius non detrahes*; pero Sacerdotes, niñas de los ojos de Dios: cuidado, que el menor polvo las lastima: que será bolver à crucificar à JESV CHRISTO?

N.4. En esta conversacion de secreto estaua Nuestro Redemptor (prosigue el Evangelista) quando la madre de los hijos del Zebedeo se llegò de repente , pidiendo à JESV CHRISTO S. N. las dos sillas primeras de su Reyno para sus hijos. Avia oido decir (como siente Euthimio) que estauan prevenidas doze sillas para los Apostoles en el dia del Juizio Vniuersal, y queria que ninguno

no precediese à sus hijos en el assiento. Respondiò el Redemp- *Math. 19.*
 tor, no á la madre, sino á los hijos, que ignorauan lo que pedian. *Ambros. 5,*
 Ya fuesse por escutar palabras de aspereza con vna muger, á quiẽ *de file c. 2.*
 disculpaua el ser madre; ó fue (como dize San Geronimo) mos- *Villarr. in*
 trar que intervinieron en la pretension los dos Apostoles, cargan *comment.*
 do sobre ellos la reprehension. Podeis (les dixo) beber el Caliz *hui. fer.*
 que yo tengo de beber? Podeis padecer con migo? Podemos, di- *Iero. hic.*
 xeron luego al punto. No se si crea que de ambiciosos se hizie- *Greg. hom.*
 ron atrevidos. Fue sentir de Theofilacto; pero sin seguir tan ri- *27. in Evag*
 gorosa censura, pues supieron ambos ofrecerse à cumplir despues *Aug. li. 2.*
 lo que oy prometieron, se descubre la audacia de la ambicion, que *de consens.*
 juzga (por conseguir) que nada ignora, y que lo puede todo. Be- *c. 64.*
 bereis mi Caliz (concluye el Redemptor) pero el alcançar ellas *Theophil. in*
 fillas no corre por cuenta de la sangre, de la voluntad, del ruego, *20. Math.*
 sino de la justicia que las tiene señaladas para quien las merecie-
 re. Dioles por vltimo doctrina de humildad, á todos los del Co-
 legio, que tuvieron su natural sentimiento de la pretension. O
 si yo mereciesse luz para dar la doctrina que oculta en esta letra!
 Passo á solicitarla por medio de MARIA SANTISSIMA, ayudan-
 dome todos con la Oracion: AVE MARIA, &c.



Tunc accersit ad eum mater filiorum Zebedei, &c. Math. cap. 20.

§. I.

A NINGVNO RESPETA LA
 ambicion ignorante, y ciega,
 por conseguir.

N. 5. **S**In mas guia que la sencilla
 narracion del Evangelio
 (Señor) desseo entrar oy
 á buscar la doctrina que nos

Abul. in atesoran sus clausulas; y supo-
Mat. 20. q. niendo (con San Juan Chrisos-
 71. tomo) que los dos Apostoles,
Imperf. ho. hijos del Zebedeo, y Salome,
 35. *in Mat.* Diego, y Juan, encaminaron
 20. su peticion, no á cosa espiri-

tual, sino terrena, no á conse-
 guir fillas en el Reyno Eterno,
 sino en el que imaginauan tem-
 poral: *Quod nihil spiritale pete-*
bant, nec de Celesti Regno quid-
quam cogitabant, perspicuum est;
 veamos en qué estuvo la igno-
 rancia de su peticion, pues les
 dize JESV CHRISTO S. N. que
 no saben lo que piden: *Nisiitis*
quid petatis. Qué pedian? Las
 primeras fillas. Ser los prime-
 ros del Reyno (dize el Chri-
 sostomo) los de su Consejo de
 Camara: *Vi quasi primores Reg-*
ni, utramque autē occupent. Que-

Theoph. ibid

Chrys. ho.

66. in Mat.

Anton. Pad.

in hac fer.

Theophil.

Math. 20.

Chrys. ho.

66. in Mat.

Genes. 41. rian ser los primeros Ministros: *Vnum quarebant, prefectura potiri.* Querian ser en el Reyno de JESV CHRISTO lo que en el de Egipto, Joseph: lo que Daniel en Chaldaea: lo que con Asuero, Mardocheo. O valgame Dios (dize el doctissimo Alapide) y que atrevi-do es, sobre ser ciego, è insa-ciable, el espiritu de ambicion, que ni aun respetò al Cole-gio de JESV CHRISTO! *Disce*
Cornel. in hic quàm audax, cæca & insa-
Math. 20. riabilis sit ambitio, & ambitiosa
petitio, ad quam duos hosce Apos-
tolos incitavit. Ni aun el vn hermano quiere ceder al otro (dize Cayetano) que por esso piden las primeras sillas, de la diestra, y de la siniestra: *Nec*
Caiet. hic. volunt alter sub altero sedere, sed
vnus ad dexteram, & alter ad
sinistram Christi: ut ex utroque
latere sint primi. O pestilencial espiritu de la ambicion! Conozcamos su estilo en este texto.

N.6. Excita Moyfes Barcephas vna question curiosa, al ver q̃ Eva comiò de el fruto del arbol prohibido, antes de dar de èl à Adam para que comiesse: *Tulit de fructu illius, & comedit,* dize el texto; y prosigue: *De-dit què viro suo, qui comedit.* Como es esto? Dize. No co-noce Eva que le es superior Adam, por aver sido criado an-tes, por hombre, y por espo-so? Pues como no le dá cuen-

ta de su intento? Como no le combida antes con la fruta que juzgò tan apetecible? Muger, llama à Adam que coma pri-mero. No hará tal, dize el ci-tado Moyfes, que se dexò possèer de la ambicion. Què moviò à Eva á apetecer el ar-bol? Lo que aprehendiò de gusto? Mas. Fue el informe de que se transformaria en Dios si lo comiesse, como se lo dixo el demonio: *Eritis sicut*
dj; pues apenas oyò que se di-vinizaria, quando mirò al ar-bol, y apeteciò su fruto: *Vidit igitur, &c.* Ea, que essa fue la causa de no combidar à Adam, antes de comer de el arbol. Si este fruto diviniza al que le come (dize Eva) no quiero que lo coma Adam primero; que ya no pueda dexar de precederme en el ser humano, he de co-mer antes, para precederle en el divino: antes quiero di-vinizarme que Adam, para llevarle en esso la primacia. *Cur* (pregunta Moyfes Barceph. *li. 1. de parad.*
phas) cur Eva non vocarit Ada-
mum, ut is prior ederet? Y *p. 1. c. 28.*
respondè: Nimirum, transfor-
mari ipsa prior cupiebat in Deum,
virum què suum divinitate ante-
venire, qui se humanitate præ-
cesserat. Este es el estilo de la ambicion, que à nadie respec-ta por conseguir sus intentos: passo à mi assumpto.

Por qué reproud JESV CHRI-
 STO Señor Nuestro la petition
 de

N.7.

de los dos Discipulos? *Repro-*
Chryf. im- *bata est petitio*, dixo S. Juan Chri
perf. in Mat softomo. Fue por fer sobervia?
 20. Por ambiciosa? JESV CHRISTO
Theophil. dize que por hija de la ignoran
ibidem. cia : *Nescitis quid petatis*. Y en
 que está essa ignorancia? O lo
 mucho que han dicho aquí los
 Padres, y Expositores! Dixo S.
Anton. Pad. Antonio de Padua, que en entē
ser. hui. fer. der que el Reyno de JESV CHRIS
 TO avia de ser temporal, en
Hilar. can. este mundo. S. Hilario dize, q̃
 20. *in Mat.* la ignorancia estuvo en pedir
 lo concedido, pues ya avia ofre
 cido fillas el Redemptor á to
 dos doze: bien que querian ser
 de los doze los primeros. El in
 signe Alapide, que en pedir las
 fillas á titulo de parientes, y en
 pedir las contra su vocacion de
 Discipulos, y Apostoles. El V.
V. Beda. hic Beda, que en pretender el des
 canso antes de merecerlo con
 la fatiga. De esta suerte dan
 otros varias respuestas sobre la
 ignorancia de esta peticion; pe
 ro en ella misma se descubre
 bastantemente su ignorancia, si
 bien observamos lo que piden,
 y en la ocasiō que lo piden. Ea,
 atendamos, y observemos.

§. II.

IGNORANCIA DE LA AMBI
 cion en pretender aumentos á vis
 ta del exemplo de Iesu
 Christo.

N.8. L O primero que manifiesta la ignorancia de la

pretension es la mala ocasion
 en que la hizieron. Quando
 fue? *Tunc*, dize el Evangelis
 ta : Entonces. Quando fue
 entonces? Quando estaua tra
 tando JESV CHRISTO Nue
 stro Señor de padecer, y mo
 rir por el remedio del mun
 do, por la redempcion de
 las almas. *Tunc*, entonces tra
 tan los hombres de su hon
 ra, y conveniencia? Pues
Nescitis quid petatis, no sabeis
 lo que pedis, dize JESV CHRIS
 TO Señor Nuestro; que no
 es ocasion esta de pretender
 descansos. San Chrysostomo:
Vos (inquit) de honoribus mecum Chryf. hō
agitis; ego verò deluctamine 66. *in Mat.*
atque sudore disero. Esta es
 ocasion, y tiempo de pade
 cer, no de gozar : *Cædis ac*
periculorum tempus præsens est.
 Esta es ocasion de tomar mi
 exemplo de padecer, y des
 hazerle por el bien de los
 subditos; no de pretender
 aumentos propios : *Delucta*
mine atque sudore disero. O
 divina leccion de superiores
 Ministros!

Veamos en David este exem
 plo de JESV CHRISTO N. S. en
 vna misteriosa alegoria. De
 terminòse à salir al campo
 con el Gigante. Essa es (dize
 el Abad Galfrido) la salida
 de el Divino Verbo al cam
 po de este mundo para ven
 cer al demonio. Solo el va
 leroso David se determinò à
 esta

N.9.

Rup. lib. 2.
in Reg. c. 5.

1. Reg. 17.

esta campaña : porque otto q̄
 JESV CHRISTO Dios, y Hom-
 bre no bastara á redemirnos, en
 esta providencia. Salió en fin,
 y llegando á vn arroyo, tomó
 de el cinco piedras, las eligió,
 dize el Texto, y las eligió para
 si : *Elegit sibi quinque limpidi-
 fimos lapides de torrente.* Este
 para si no entendió. No las eli-
 gió David para derribar al Gi-
 gante? Diga que las eligió, y
 lleuó con sigō para esso ; mas
 para si? O quiere explicar que
 las eligió para su defensa? Sea
 para la letra lo que fuere (dize
 Galfrido) mas para la alegoria
 tiene misterio esta eleccion:
 porque, siendo David simbolo
 de JESV CHRISTO que sale á la
 defensa de las almas, quando
 llega nuestro Divino David al
 torrente de la vida, elige para
 si, no el agua, sino las piedras:
 no lo blando, sino lo aspero:
 no lo suave, sino lo molesto;
 que, divino exemplar de Super-
 iores, enseñó á tomar para si
 lo aspero, y molesto de la vida,
 para conseguir el alivio de los
 subditos : *Elegit sibi lapides.*
 Galfrid. ap. Tull. in 1. Reg. 17. *Tulit lapides de tor-
 rente ipso, qui solam asperita-
 tem, & duritiam toleravit in
 mundo, omnem gloriam respuens,
 omnes amplexatus molestias huius
 vite. Quien á vista de este
 exemplar podrá atender á sus
 conveniencias propias? Quien
 apetece descáños en la vida, vié-
 do entre tantas penas á Dios?*

Allá Plutarco refiere de Lu-
 cio Lucullo, que teniendo el
 Emperador Sylla cercada la Ciu-
 dad de Athenas, y embiandole
 desde el cerco á Egipto, para
 que traxesse al campo basti-
 mentos, porque se hallaua en
 igual aprieto que los cercados:
 entrando en aquella tierra, se
 bolvió sin aver querido ver al-
 guna de sus maravillas. Nota-
 vanle de rustico por no curio-
 so sus payfanos; á que respon-
 dió Lucullo (no menos leal á
 su Emperador, que Vrias á su
 General; quando le instaua
 David que fuesse á deliciarle á
 su casa) Estas recreaciones (di-
 xo) pueden ser proprias de vn
 Embaxador ocioso; no de vn
 ministro fiel, que dexa á su
 Emperador en campaña, con
 las incomodidades, y aprieto
 en que le dexa: *Ociosi & deli-
 cati peregrini id esse* (dize al re-
 ferirlo Plutarco) *non eius, qui*
suum Imperatorem sub divo, sub
hostium manibus cubantem, in
tanto rerum discrimine reliquis-
set. Valgame Dios! Tanto pu-
 do con vn Gentil la vrbani-
 dad? Como ha de poder menos
 en vn Ministro Christiano la
 obligacion? JESV CHRISTO en
 la campaña de las penas, en-
 tregado á sus enemigos, escar-
 necido, y erucificado por nue-
 stro bien: y el Ministro que
 le ha de imitar por el bien de
 la Republica, estudiando en
 sus aumentos? No, Señor, no

2. Reg. 11.

Plut. in vit
Lucul.

es esta la obligación de Ministro.

N. II.

Exod. 7.

Vice Dios de Faraón constituyó Dios N. S. á su gran Ministro Moyses: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Pero exita este nombramiento el desseo de saber en qué ocasión mostró Moyses esta divinidad de su ministerio. Sabemos que convirtió con la milagrosa vara en mano de Aarón las aguas en sangre, que llenó aquel Reyno de Egipto de mosquitos, ranas, moscas, tinieblas. Fue en alguna de estas ocasiones? Antes fue, me motiva á responder S. Hilario. ¿Qué hizo antes? Se convirtió en Dragon su vara, y se comió las varas de los Magos de Faraón convertidas en Dragones: *Devoravit virga Aarón virgas eorum*. Pues qué tiene esta acción para calificar al Ministro de divino? Vara que come tanto como puede acreditar al que la trae? Es porque en el comerse los Dragones indica el zelo de consumir los escandalos? O es porque muestra tener mucho calor de caridad, y paciencia para digerir sinrazones? No es (dize San Hilario) sino por el modo de exercitar esta caridad, y zelo. Quien se comió los Dragones de Egipto? La vara: *Virga devoravit*. No estaua conyertida en Dragon? Si; mas despues de comerlos se quedó vara como antes. Antes era vna vara delga-

da, sin raizes, sin obftentacion de ojas, sin abundancia de frutos: pasó á administrar la justicia en la destruccion de los Dragones Magicos; y despues de esso, ni se engrosó la vara, ni se vió con mas fruto, raizes, ni obftentacion: *Dragones magicos* (palabras de S. Hilario) *dra-*
co Moysis mox virga manens de-
verat. Ea, que esta es vara divina que califica al Ministro de divino. Ministro que su vara no crece, no se aumenta, no atiende á su conveniencia propia, sino á la causa de Dios, y bien de la Republica: *Virga manens*, esse es vn Ministro acreditado de Vice Dios: *Deum Pharaonis*: porque imita á Dios en desatender sus intereses, para atender al bien de los subditos. Esto si; pero desatender al bien de los subditos para atender á sus intereses, es (dize á sus dos pretendientes JESU CHRISTO) es calificada ignorancia: *Nescitis quid petatis*.

Hilar. li. 7.
de Trinit.

§. III.

IGNORANCIA DE PRE-
tender, los que professan el
Evangelio, que enseñan á
despreciar.

LO segundo q muestra hija de la ignorancia esta petición ambiciosa es el tiempo en que los Discipulos la hizieron. Quien dize Los Discipulos. No dize tal S. Mateo, sino

N. 12.

su madre en su nombre; y San Marcos, que pone en su cabeza la peticion, no les llama Discipulos de JESV CHRISTO, sino los hijos del Zebedeo: *Accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij Zebedai.* Como avia de llamar Discipulos à los que practican doctrina contraria à la de su Maestro? Si pidieran los dos lados de la Cruz, para los que prevenia la malicia dos ladrones, si pidiesen que se sirviesse de ellos en su Passion: esso si, que es gloria del Discipulo parecerse à su Maestro; pero fillas, honras, dignidades, puestos altos! No es ser Discipulos de JESV CHRISTO, sino hijos de el Zebedeo, de el amor proprio, de la carne, y sangre: *Filij Zebedai.* Pero advirtamos el tiempo. *Tunc,* entonces. Quando? Acabando de oir la Passion de JESV CHRISTO: *Filius hominis tradetur.* O Apostoles! En esso està la ignorancia de vuestra peticion, en que siendo Discipulos de JESV CHRISTO Crucificado, para practicar su doctrina, pretendéis grandezas del mundo à vista de JESV CHRISTO, de su Passion, de su Evangelio, y doctrina, que enseña à despreciar essas grandezas, que llama el mundo grandezas.

N. 13.

Merece toda atencion vn reparo de el Abulense. Ponse à leer con cuidado el capitulo primero de los Numeros, y el

septimo del Apocalipsi, porque en vno, y otro se haze memoria de las doze Tribus de Israel. Allí cuenta Moyses, con orden de Dios, el número de los sujetos de cada Tribu de veinte años arriba, y empieza, graduandolos por su orden, desde Ruben el primogenito de Jacob, prosigue en Simeon, continúa en Gad, Judas, Isachar, Zabulon, y acaba en Neptali.

De Ruben, de filijs Simeon, de filijs Gad, &c. Vamos al Apocalipsi.

Alli refiere S. Juan el número de los ciento y quarenta y quatro mil que señalò el Angel, doze mil de cada Tribu, y empieza por Judas, prosigue en Ruben, passa à Gad, continúa en Aser, Neptali, Manases, Simeon, y acaba en Benjamin.

Ex tribu Iuda, ex tribu Ruben, &c. Aqui ay grande diferencia:

porque en vna parte guarda el Eseritor Sagrado vn orden de numerar, y en otro muy distinto. Moyses dà el primer lugar al primogenito: S. Juan dà el primer lugar à Judas que es allà el quarto. Què es la causa?

Vnos dicen que San Juan graduò segun los meritos, y Moyses solo guardò el orden de la naturaleza: y como Ruben perdì por su torpeza el derecho de primogenito, se pone Judas en primer lugar, por ser Tribu mas fuerte, mas humilde, mas religiosa, y escogida para la temporal generacion de

Numer. 1.

Apocal. 7.

Cornel. Riber. ibi.

Genes. 49.

Ieron. in

Osce. 11.

Ribera. ibid

el

el Redemptor. Sea assi res-
Freir. in pecto de estas dos Tribus; mas
Judic. 1. v. por qué varía San Juan. todas
2. á n. 5. las otras? Resuelva ya el Abulen-
 se. Porque escribió (dize)
 en muy distinto tiempo San
 Juan. Moyses escribió antes de
 JESV CHRISTO, y su Evange-
 lio: y entonces cabia el guar-
 dar, y atender las precedencias;
 pero escribiendo después de el
 Evangelio: *sir Apocalipsi*. San
 Juan, no atiende, ni haze caso
 de precedencias, y honras, por
 que es cosa indigna de quien
 professa el Evangelio. *Causa*
Abul. in 1. est (dixo el Abulense grande)
Numer. q. quia in veteri testamento debebat
21. fine. observari ordo in his tribus se-
 cundum aliquem honorem; in nova
 autem testamento iam omnia ve-
 tera cessaverant: ideo non curaba-
 tur de honore vel ordine in ante-
 rioratione. Ve JESV CHRISTO
 que los que debían seguir el
 Evangelio piden Sillas, y por
 esso les dize que no saben lo
 que piden, porque es ignoran-
 cia pedir Sillas, y grandezas en
 tiempo del Evangelio: *Nescitis*
quid petatis.

§. IV.

IGNORANCIA DE PRETEN-
 der á vista de la muerte, y sus
 desengaños.

N. 14.
Vid. Desper
s. 17. á nu.
 16.

O Digamos que el mal
 tiempo de pretender
 las primeras Sillas fue

por lo que acabavan de oir.
 Qué? La muerte de JESV CHRIS-
 TO: *Condemnabunt cum morte.*
 Qué es esto? Oir muerte, y pre-
 tender puestos, quié no ve que
 es la mayor ignoracia? *Nescitis,*
Discipulos, no sabeis lo q des-
 seais: Apostoles, ignorais lo q
 pretendéis: Ministros publi-
 cos, no entendéis lo que pedis:
 ois que ha de morir el Princi-
 pe, y pretendéis su privança? O
 Dios, y qué ignorancia tan es-
 tendida en el mundo! Se oye la
 muerte del Principe, del Minis-
 tro, del poderoso: y todo es an-
 helar, por lo que el otro dexa?
 Ignorancia, ignorancia: *Nesci-*
tis quid petatis. No supieron, ni
 entendieron, decia Dios N. S.
 por su Profeta *Isaias: Nescierunt,*
neque intellexerunt. De quié ha-
 bla? De vnos idolatras que se
 pusieron á fabricar vnos idolos.
 Pues llameles iniquos, supersti-
 ciosos, abominables, adulteros,
 como en otras ocasiones; pero
 ignorantes por qué? No son
 artifices diestros ya de lima, ya
 de escoplo? Assi les llama el Pro-
 feta: *Faber ferrarius. Artifex lig-*
narius. Pues en qué está su ig-
 norancia, si saben lo que fabri-
 can? En el modo de fabricar, di-
 ze *Isaias.* Oigamosle, que pin-
 ta divinamente esta ignoracia.

Sale (dize) al campo el Escul-
 tor, corta vn roble, arranca vn
 pino, tala vn cedro, y llevâdo el
 tronco á su casa, lo desbasta con
 la azuela, para formar la Imagen

N. 15.
simil.

todo esso que el mundo admira se muestra, no se posee: es ostentacion, no realidad. Luego bien preguntan los ambiciosos, quando preguntan, no, quien nos dará; sino quien nos mostrará los bienes del siglo?

Quis ostendet nobis bona? Porque hasta vn Gentil conoce que esos bienes no se dan, no se poseen, sino solo se muestran, porque son incapaces de que los posean: *Ostenduntur ista res, non possidentur.*

N. 19.

Aora entiendo vnas palabras que dixo à sus Discipulos JESV CHRISTO N. S. al despedirse de ellos en aquel su Sermon vltimo: *Vsque modò non petistis quidquam in nomine meo: petite, & accipietis.* Hasta aora (Discipulos mios, les dize) nada aveis pedido en mi nombre: pedid, que os lo concederè liberal. Nada han pedido? Pues no sabentis que los de oy pidieron fillas? No contendian, y desseavan la primacia los màs? No han pedido cosa alguna, dize JESV CHRISTO: *Non petistis quidquam.* Nada han pedido, expone San Agustín: por que todo lo que han pedido; como es honra temporal, es nada, no es cosa alguna: pidan algo de lo eterno, y pediràn algo; que lo que han pedido es nada. Augustino: *Quidquid aliud petitur, nihil petitar: quia in tanta rei comparatione quidquid aliud concupiscitur nihil est.* No

es esto lo que passò á Mardoqueo? Desvelado vna noche el Rey Asuero, hizo que le leyessen los Annales: y llegando á la plana en que estaua escrita la fidelidad de Mardoqueo en descubrir la conjuracion que tenian hecha dos traidores contra la vida del Rey, preguntò à los Ministros que lesan: què premio se ha dado à Mardoqueo por esta fidelidad? *Quid pro hac fide honoris ac premij Mardocheus consecutus est?* Respon-

Esther. 6.

dieron los Ministros que nada: *Nihil omnino mercedis accepit.* Ministros de Asuero: que decís? Nada? Parece que estais apasionados à favor de Mardoqueo. No sabeis que el Rey le honró con darle quarto en Palaeio? Ignorais que le hizo mercedes dignas de su real liberalidad? El Texto lo assegura:

Præcepit ei Rex, ut in aula Palacij moraretur, datis ei pro delatione muneribus. Como llamais á esto nada? Es poco para vn Estrangero; y captivo, aunque aya sido tan fiel? Nada à recebido, dicen: *Nihil omnino accepit.* Y dicen bien, advierte vn docto Expofitor del libro de los Juezes: porque siendo conveniencias temporales las que recibió Mardoqueo, nada fue lo que recibió: *Nihil omnino.*

Esther. 12.

Munera quippe mundialia, quasi pro nihilo æstimantur. O delengaño indignamente olvidado! Qué es fino nada la se-

Veg. to. 2. in Iudic. num.

354.

August. 11.

102. in 104.

Amb. lib. de Ioseph. c. 6. ñoria, la excelencia, la magestad de los hombres? *Nihil omnino.* Y por nada tantas ansias, desvelos, sollicitud, diligencias? No digo culpas. Vease la ignorancia de los Discipulos en tener la nada por algo; y aprendamos, ó escarmentemos todos en su ignorancia: *Nescitis quid petatis.*

§. VI.

IGNORANCIA DE DESSEAR
conveniencias de el siglo que no tienen permanencia.

N. 20. Vid. Desper. serm. 14. a n. 15. **A** Un se descubre. nueva ignorancia en la misma peticion. Qué piden? Sillas, assientos: *Vt sident.* O Discipulos! Assientos en esta vida? No sabeis lo que pedis; que no ay que se pueda tener en esta vida de assiento: *Nescitis quid petatis.* Hugo de Prato Florido: *Quia petistis in hoc mundo quiescere, & sedere.* Todo passa, todo corre, todo buela, el gusto, la conveniencia, la honra, el puesto, el officio, la autoridad. Pues, Christiano viador, caminante: si caminas, y te vá no menos que la eterna vida en caminar, cómo te sientas, ó como quieres assiento en esta vida? No sabes lo que quieres, y lo que pides: *Nescitis quid petatis* (dixo el devotissimo Ossorio) *qui viam agens, sedem petit.* Qué es la vida del

Christiano, sino vn camino á la Eternidad? Qué es el habito de Fè, que se nos dió en el Baptismo, sino vn vestido de caminantes, hasta llegar á recibir la Estola de la Bienaventurança en la Patria Celestial? Qué es el mundo, sino vna veta grande de passo? *Non habemus hic manentem civitatem.* *Hebr. 13.* Qué es la casa de cada vno, sino vn aposento de esta venta? *Stratio est itinerantium* (dixo San Agustín) *non habitatio permanentium.* Qué son las alhajas de que vsamos (dize el mismo Agustino) sino alhajas de venta que sirven á vnos, y quedan para otros passageros? *Viator in Aug. tr. 40. fabulo utitur mensa, calice, vrceo, in Ioan. lectulo, dimissurus, non permanentibus.* Luego somos en esta vida caminantes, passageros, peregrinos? Assi (dize el Apóstol) lo confessavan todos los Padres antiguos: *Consistentes, quia peregrini sunt, & hospites super terram.* Peregrino se llamó Jacob delante de el Rey de Egipto: *Dies peregrinationes vita mea.* Peregrino se llamó David delante de Dios: *Advena ego sum apud te, & peregrinus.* De la misma suerte Salomon su hijo: *Peregrini sumus apud te.* Todos somos peregrinos, dize mi Padre San Pedro: *Obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos.* *1. Petr. 2.*

Pues adra: Oigamos á San Bernárdo las leyes de peregrinos. *N. 21.*

no. El peregrino(dize) va por el camino real, sin divertirse à una parte, ni à otra: si encuentra litigios en los Lugares, no los atiende: si mira bodas, y recreaciones, no para; que es peregrino, y por serlo, passa adelante, suspirando por el fin, y termino de su peregrinacion:

Ber. ser. 7.
de quadr.

Nihilominus transit, quia peregrinus est. Luego si somos, como lo somos en la verdad, peregrinos, es absurdo detenernos: Claro está; que si debemos ir por el camino de la vida, el camino es para andar: el puente es para pasarle, no para sentarse: la venta es para tomar vn refresco, no para habitarla, pues no es casa sino veta. Qué bien el Real Profeta David! Dieronme(dize) vnas buenas nuevas, que han sido para mi de mucha alegría, de que iremos à la casa del Señor:

Psal. 121.

Latatus sum in his quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus. Y como quien ya se ha puesto en camino, y aun llegado à la vltima jornada, proligue luego, hablando con la Patria, y Palacio de la Gloria: *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis, Ierusalem.* Nuestros pies(ó Jerusalem amable!) estavan en pie en las entradas, ó portales de tu Palacio. Assi Hugo Car-

Hug. C. ibi.

denal: *Idest, in introitu portarum tuarum.* Qué language es este? Los pies estavan en pie? Pues ay pies que estén sentados? Ea,

Simil.

no dademos que si. Quando

el pie está con toda la planta en la tierra, se dize que sentó el pie; y está en pie el pie quando solo está de puntillas, sin estriuar en la tierra. Pues como los afectos de David, aunque Rey, y poderoso (significados en los pies) estauan en la tierra tan de passo, que solo la tocava para lo preciso, por esso dize que sus pies estauan en pie, no sentados, porque estaua su coracon en la tierra de puntillas: *Stantes erant pedes nostri.* Hugo: *Idest, affectus & cogitationes.* Divino aviso para Superiores, y Reyes! Pero por qué está en pie?

Hug. C. ibid

Passo à verlo. Qué atrios, ó portales son estos, en que estaua en pie David? *In atrijs tuis, Ierusalem.* Los de la casa de Dios, y Palacio de su Gloria, que son (dize el mismo Cardenal) los exercicios, y estados de esta vida: *Atria Ierusalem celestis sunt diversi status in Ecclesia militante.* De suerte que la Militante Iglesia es la entrada, el atrio, el portal de la Triunfante. Pues por esso dize David que está en pie: *Stantes erant pedes nostri.* Aveis visto (Fieles) que se siente jamás en el portal de la casa vn Obispo, vn señor Juez, vn hombre grande? De ningun modo; que el portal solo es para esperar en pie à que den recado para subir à sentarse. Quien se sienta en el portal?

N. 22.

Hug. C. ibid

Simil.

Los esclavos, y criados de escalera abaxo: los que nunca suben à sentarse en la sala. Ea pues: mira David que esta vida es vn portal de la Casa Eterna de la Gloria; y à la vista de esta consideracion no se sienta en esta vida, no pone en ella su coracon de asiento; sino à ley de hombre grande, que espera ir à estar de asiento en el Palacio de Dios, se està en el portal en pie, que es de gente de menos obligaciones del sentarse en el portal. En pie, en pie los afectos, esperando à que le manden subir: *Stantes erant pedes nostri, id est affectus, in atrijs tuis, Ierusalem, in introitu portarum tuarum.* No, Discipulos mios, dize JESV CHRISTO: no sabeis lo que pedis, quando pedis asientos en esta vida: *Nescitis quid petatis.*

Quando
... 4.º

§. VII.

IGNORANCIA DE TENER
por descanso los puestos, siendo
pesadissima Cruz.

N.23.

PERO aun mas ignorancia se descubre en los asientos de esta peticion. Qué piden? Sentarse: *Ut sedcant.* Piden (dize Hugo de Prato Florido) pretenden los puestos, para descansar: *Ut ab omnibus laboribus requiescant.* Valgame Dios! Asiento, descanso llaman

Hug. Prat.
Flor. 8. 18.
quadr.

à los puestos, plazas, officios, Prelacias? *Nescitis quid petatis.* Discipulos: que estais ciegos, dize JESV CHRISTO: no sabeis lo que pedis, que no es gusto, no es conveniencia, no descanso, sino tormento, cuidados, fatigas, desvelos, y vna pesadissima Cruz: *Petit calicem exultationis* (dixo Paulo Granaten- in Mat. 20. se) *& verè non est exultationis, sed continuè passionis.* No es menester para conoçer esta verdad: informarle de la Fè; basta consultar à la razon. Quien mira desde lejos los montes mas eminentes (decia Seneca) juzga que todo està llano; pero acercandose, se conoce la asperanza: *Cum acceperis, tunc manifestum fit, quod in arduo summa sint.* Hablen los que de cerca tocaron lo aspero de los montes de los puestos. Son conveniencia, ô son Cruz? Ya lo dirà el otro Rey que refiere Valerio Maximo, que al ponerle en las manos la diadema, la miró atento, y luego exclamò admirado: O paño mas noble q̃ feliz, que si bien te conociesen los hombres, y lo que embuelves de cuidados, y fatigas, no te levatarian aunque te encontrassen en la calle! *O nobilem magis quàm felicem pannum!* &c. Casi lo mismo respondiò Antigono à vna buena nruiger, que le daba los placentes de su felicidad, como refiere Stobeo. No dixo poco Seleuco
(co-

Senec. epist.
112.
Vid. Cornel.
in Num. cap
11. v. 11.

Valer. Max
li. 7. cap. 2.

Stob. 8. 47.

(como refiere Plutarco) quando dixo : si entendieffen muchos , no tanto los cuidados grandes de vn Reyno , quanto la molestia , enfado , y trabaxo de solo escrevir , leer , y despachar cartas , y memoriales : esto solo fuera bastante para ni aun levantar de el suelo la diadema : *Si novissent multi quam sit operosum , & molestum tot duntaxat literas scribere , legere que , diadema etiam abiectam ante pedes ne sublevarent quidem.* Esto fienten de los puestos vnos Gentiles sin luz de Fê , solo cō la luz de la razon.

Plut. opus.
num seni
gor. Resp.

N. 24.
Vid. Desper
S. 39. n. 41

Math. 16.

Max. ho. 4.
de S. Petr.

Què deberá decir la razon ilustrada con las luzes de la Fê? Donde está la conveniencia? Donde el descanso? Donde el gusto? Es conveniencia el trabaxo? Es descanso el desvelo? Es gusto la pesadumbre? Quando eligiò JESV CHRISTO Señor Nuestro à San Pedro mi Padre Cabeza de la Iglesia le dize que lo constituye piedra fundamental de el edificio: *Super hanc petram adificabo Ecclesiam meam.* Si es Cabeza, por qué no le llama piedra del Capitel , piedra angular , piedra clau de la Fábrica? O que bien! Dize San Maximo. Por que lo mismo es constituirlo Cabeza , y Superior , que ser piedra sobre quien cargue todo el peso de el edificio: *Petra dicitur* (son las palabras de el Santo) *eo quod tanquam saxum*

immobile totius operis Christiani compagem molem que sustineat.

A esto miraua el mandar recoger nuestro Salvador las sobras de aquel combite de los cinco panes , y dos pezes. A quien lo mandò? A los Apostoles , que recogieron doze canastos , el fuyo cada vno : *Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Y por qué à los Apostoles? Pregunta San Chiristostomo. Pero ya lo entiendo , dize el Santo : los ensayava para Principes , y Superiores , y por esso haze que se carguen : para que entiendan que el ser Principes no es alivio , sino peso : *Quia principes , & presules inaugurabantur , ideo*

Ioan. 6.

Chrys. ibi.
ho. 41.

necessum fuit , ut oneri humeros suponerent. Diga el Ladron dichoso , en qué conociò que era Rey JESV CHRISTO N. Señor , pues le pide que se acuerde de él quando estuviere en su Reyno? *Dum veneris in Regnum tuum.* Hombre , lo que ves son espinas , clavos , Cruz : En qué lo conociste? En esso mismo , dize en pluma de San Juan Chiristostomo : por que lo miro en Cruz le conozco Rey , que lo mismo es serlo que estar crucificado: *ideo cum*

Luc. 23.

Regem nomino , quia crucifixum de Cruc. & video. Ea , desengañese la ignorancia humana , y vean los Discipulos pretendientes , que es ignorancia tener por descanso las fillas , siendo Cruz: *Nef-*

Chrys. ho.
de Cruc. &
video.

Nescitis quid petatis.

S. VIII.

IGNORANCIA DE ENTRAR-
se por su voluntad al peligro de
los puestos, y dig-
nidades.

N. 25.

Vid. De per
S. 18. n. 16
S. 39. n. 42

Ant. Pad. in
hac fer.

Petr. Dam.
ser. 2. de S.
Ioan. Evang

Chrys. ho.
35. imper-
fect. Math.

Ap. Cornel.
in Num. 11.
v. 11.

Similes.

Palac. in
Math. 20.

Vltimamente, se conoce la ignorancia en pedir, no solo la diestra, sino la mano izquierda: *Vnus ad sinistram*. No es la siniestra la mano, y lado de la reprobacion? In *sinistra erunt damnati*, dixo San Antonio de Padua. Pues, Discipulos, dize el Señor: No sabeis lo que pedis: *Nescitis quid petatis*, pues aviendooos yo traido à mi Escuela para que lograis la diestra de la seguridad, vosotros mismos os quereis arrojar à los riesgos de la siniestra. San Chrysostomo: *Ego vos locavi ad partem dexteram de sinistra; & vos vestro consilio curritis ad sinistram*. Quié oyera al Santo Pio V. quando lleno de pavor decia: Siendo Religioso, esperaba salvarme; Cardenal, temi perderme; pero Pontifice, casi desespero de mi salvacion? Vease si ay peligro en las dignidades. Y ay quien ápetezca este riesgo? Huviera pobre que sin tener que comer, se encargára, ó pretendiera tener diez mil hijos que sustentar? Huviera Jayan, que abrumado con treinta arrobas

de peso, pidiera otras mil arrobas? Huviera enfermo, que quisiera encargarse de la curacion de otros mil? Y si les fuese la vida, y honra en cumplir esta obligacion, huviera? Como es possible? Y yendo la salvacion, ay quien no teniendo su alma que comer, quiera dar cuenta de otras innumerables? Ay quien no pudiendo con el peso de sus culpas, se encargue de las ajenas? Ay quien no teniendo vn dia de salud interior, pretenda la curacion del hospital de la Republica? No se que decir, sino: *Nescitis quid petatis*. No saben lo que piden, porque piden vn peligro summo, dize Paulo Granatense: *Petitis summum periculum*. Veamos.

Ibidem.

N. 26.

Genes. 37.

Genes. 49.

Qual de los doze hijos de Jacob fue el mas amado de su padre? Consta del Texto Sagrado que Joseph: *Israel diligebat Joseph super omnes filios suos*. Ponese à mirarlo Rupert, y duda en qué mostrò este amor tan excessiuo? En sentir mucho su imaginada muerte? En ir por verla hasta Egipto? En el tiempo de morir se conocerà. Llama Jacob à sus hijos antes de morir, y les echa su bendicion; pero à quien mejora es à Judas, porque le dexa, y anuncia el Reyno, y à sus hermanos le adoren, y le sirvan. Pues? Jacob. Y el amor de Joseph? Para quien sino pa-

Rup. lib. 4.
de Spir. S.
cap. 10.

ra el mas querido ha de ser la mayor honra? Sea Joseph Superior. No, sino Judas. Por qué? Porque no seguia su voluntad, y cariño (dize Rupert) sino la voluntad de Dios: *Quia in dandis benedictionibus non suam, sed Dei voluntatem facere debuit.* Pero nunca mas mostró su cariño con Joseph, dize el insigne Padre Mendoza: por qué? No se ve? En que por el mismo caso que lo amaba mas, lo apartó de los riesgos de Superior. Sepáse que no es defecto de amor, sino exceso de cariño no dexar á Joseph la dignidad, para que esté mas lejos de el riesgo de pecar, y de perderse: *Quia quem præ ceteris amabat* (dixó el Expositor grande) *eundem à scelerum incitamento, quale est imperium, remotiorem cupiebat.* Ea, que basta el amor proprio para huir las dignidades, pues basta este amor para huir de los peligros. Luego es ignorancia entrar en los peligros,

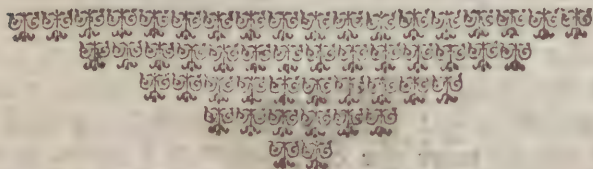
Mend. in 1.
Reg. 8. an-
not. 32. sect
1.

yendo aun contra las leyes del amor proprio: *Nescitis quid petatis.*

N. 27.

Esto ha sido (Señor) examinar solo en lo que estuvo la ignorancia de la peticion de las Sillas: - que estuvo en pedir las á vista de la Passion de JESV CHRISTO, en pedir las á vista de el Evangelio que enseña á despreciarlas, en pedir las á vista de la muerte, y tanto desengañó, en juzgar que era algo lo que pedian, en querer en esta vida cosa de assiento, en tener por descanso lo que es vn remo, y lo principal en arrojarle de su voluntad á los riesgos de las Sillas. Pues descubierta la ignorancia, como es creible aver quien quiera ser discipulo de la ignorancia? No lo permita Dios, sino que humildes, resignados; passemos como peregrinos, despegados del mundo, ansiando por llegar por las veredas de la gracia á la Patria Eterna de la Gloria:

Quam mihi, &c.



SERMON DEZIMO

DEL SEXTO

DEL MIERCOLES DE LAS SILLAS, Y SEGUNDO
de esta Feria.

En el Cõvento de las Madres Agustinas Recolectas de Corpus.
Christi. Año de 1671.

*Ecce ascendimus Ierolimam, &c. Tunc accessit ad eum mater filiorum
Zebedai, &c. Math. 20.*

SALUTACION.



O basta para conseguir vna pintura hermosa, q̃ N. r.
aya pintor diestro con los primores todos del
arte, si no ay pincel á proposito para pintar: *Similes.*
ni basta que aya pintor, y pincel, si no ay ta-
bla, ó lienço en que copiar la imagen que se
pretende. Lo mismo passa en el escrevir, para
lo que se requiere no solo el Escritor, sino la
pluma, y no solo la pluma, y el Escritor, sino el papel: porque
es necesario Artifice, instrumento, y sujeto, ó materia en q̃ ex-
cutar. A este modo (dize San Vicente Ferrer) se requieren en el *Vinc. Ferr.
ser. 1. hui.*
hombre tres cosas para la salvacion: porque es menester la orde-
nacion de Dios supremo Artifice, que predestinó à sus escogi-
dos, en cuyo venerable secreto mas ay que venerar, que discor-
rir: *Saluum me fecit, quoniam voluit me.* Es menester la Passion, *Psal. 17.*
y muerte de JESV CRISTO S. N. cuyos meritos nos abrieron
las puertas de la Gloria, que tuvo cerradas por tantos tiempos la
culpa:

IOAN. 12. culpa: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Y es menester que aya almas, ó sujetos capaces para entrar por estas puertas. Veis aí (Fieles) el pintor, el pincel, la tabla: y el Escriitor, la pluma, y papel.

N.2. De fuerte, que para ser el Christiano aquella Carta de JESV

2. Cor. 3. CHRISTO, que dixo el Apostol: *Epistola estis Christi*, en que las criaturas todas lean las maravillas de la gracia, y de la gloria, es

Isai. 49. menester la ordenacion divina, como Escriitor: *In manibus meis descripsi te*; la Passiõ, y muerte de JESV CHRISTO, como pluma

Psal. 44. teñida con los meritos de su sangre: *Lingua mea calamus scribez*; y

2. Cor. 3. el papel del coraçõ rendido, y dispuesto para escrevir en él: *Non*

D. Tb. ibi. *in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.* Santo Tomas: *Idest*

lect. 1. *mollibus ex affectu implendi, & intelligendi.* De la misma suerte lo dexó escrito el Apostol en terminos de imagen, pintura, y copia,

Rom. 8. quando dixo: *Quos præcivit & prædestinavit conformes fieri imaginis*

Cor. n. ibi. *filij sui*: A los que Dios previó, predestinó para que fuesen conformes à la Imagen de su Hijo. Esto es (dize San Ambrosio) eligió

D. Tb. ibi. Dios, para que fuesen copias gloriosas de el original de su

lect. 6. Hijo, à los que vió que avian de ser obedientes à su voluntad:

Hebr. 1. *Quos præcivit, & prædestinavit.* San Ambrosio: *Istos quos præcivit*

Ambr. in 8. *futuros sibi devotos, ipsos elegit ad præmissa præmia capeienda.* Cor-

ad Rom. nelio: *Vt sint Christo conformes in gloria.* Luego es menester lien-

go dispuesto, que es el Christiano rendido, para que pueda pintar en él la mano de la divina ordenacion, con el pincel de la Passiõ de JESV CHRISTO, la Imagen gloriosa de la Bienaventurança. Es assi.

N.3. Pues con la luz de esta verdad entra clara la inteligencia de el

Evangelio. Ya, Discipulos mios (les decia JESV CHRISTO **N.**

S.) ya veis que hemos subido à la gran Ciudad de Jerusalem, en

donde el Hijo del Hombre será entregado à los Principes de los

Sacerdotes, que despues de juzgarle digno de muerte, le entre-

garàn à los Ministros Gentiles, para ser burlado, açotado, y cru-

cificado para morir, pero al tercero dia ha de resucitar. Veis aquí

(dize San Vicente Ferrer) el pincel, y pluma de la Passiõ de

JESV CHRISTO, que es la causa instrumental de nuestra Reden-

Vinc. Ferrer. cion: *Primo ponit instrumentum, scilicet passionem Christi.* A este

ser. 1. huic. tiempo llegó Maria Salome muger del Zebedeo con sus dos hi-

fer. jos, pidiendo para ellos al Redemptor las dos primeras Sillas de

Raban. in su Reyno: y despues de advertirles su Magestad la ignorancia de

Math. 20. la peticiõ, les dize que las Sillas de la Gloria no son para quien

à bulto las pide, sino para los que tiene su Eterno Padre deter-

mi-

minado: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patrè meo.* Veis aqui (dize San Vicente Ferrer) lo primero que se requiere para la salvacion, que es la eleccion, y ordenacion divina, que como mano diestra de Pintor, y Escritor sabio, pinta, y esorue en las almas de sus escogidos las hermosas lineas, y caracteres de la Gloria: *Secundò dicit ordinationem.* Y para que se vea quiénes son estos dichosos, que han de poseer la Eterna felicidad, les pregunta JESV CHRISTO S. N. podeis beber el amargo Caliz, que yo tengo de beber? Como si dixera á todos los Christianos: podeis, quereis, os determinais á beber el Caliz de la mortificacion para guardar la Divina Ley, y no pecar, ò el Caliz de la penitencia los que aveis pecado, y quebrantado la ley? *Potestis bibere Calicem?* Podemos, responden los Discipulos: queremos, nos determinamos; responden los Christianos que dessean con verdad su salvacion: *Possumus.* Veis aqui (dize el mismo San Vicente) lo tercero que es menester para conseguir la eterna Bienaventurança: esta determinacion, este rendimiento á la Divina Ley, esta sujecion á la verdadera penitencia, que es ofrecer el Christiano papel, y lienço dispuesto, para que la mano de la ordenacion divina, esorua, y pinte con la pluma, y pincel de la Passion, y meritos de JESV CHRISTO, la Carta, y Imagen gloriosa de JESV CHRISTO en el coraçon: *Tertiò, creaturæ subiectionem, tanquam materiam, vel subiectum.*

Vinc. Ferr.
ubi suprà.

Vinc. Ferr.
ubi suprà.

Este es (Catolicos) el fin con que oy nos canta este Evangelio la Iglesia nuestra Madre: nos propone la ordenacion de Dios, para que la veneremos humildes: nos acuerda la passion, y muerte de Nuestro Redemptor, para que confiemos alentados: y nos avisa con la resolucion de los Discipulos, que con resolucion nos determinemos á beber el Caliz de la mortificacion, y penitencia, para conseguir el fruto de la Passion de JESV CHRISTO, y hazer cierta nuestra eleccion á la Gloria, como decia mi Padre S. Pedro: *Ut per bona operá certam vestram vocationem et electionem faciatis*: porque como Abraham hizo vn combite grande, no quando estava alido Isac á los pechos de su madre, sino en el dia en que le quitaron del pecho: *Fecit grande convivium in die ablactationis eius*; assi el combite grande de la Bienaventurança no está preparado para los que alidos á los torpes pechos del mundo, están adormecidos con el engaño de deleite de la culpa; sino para los que tienen resolucion para apartarse de estos deleites, y pechos, como decia Iaias: *Ablactatos a lacte, avulsos ab uberibus.* Oy

N.4.

2. Petr. I.

Genes. 21.

Steph. Can-

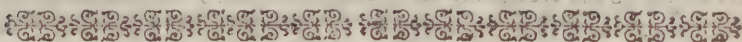
uar. ap.

Ihm. ibi.

Isai. 28.

na

na resolucion, á pesar de las escusas de la carne, y sangre. Entrémos ya ; pero antes solicitemos la divina gracia para el acierto, y fruto que desseo, por medio de MARIA SANTISSIMA, &c. AVE MARIA, &c.



Dicunt ei ; possumus. Math. cap. 20.

tes certaduras: Confortavit seras

portarum tuarum.

Psal. 147

EL EJEMPLO DE IESV
Christo facilita la aceptacion
del Caliz de la vida
virtuosa.

lleuar la llave que Isaías dixo:
Dabo clavem domus David, que
es la Cruz de la mortificacion,
y penitencia (como explicó el
Chrisostomo) para abrir las
puertas del Tesoro que preten-
den: *Cruz Christi clavis paradisi*
est. Todos suspiran por conse-
guir aquella eterna honra; pero
pocos (dize Rabbano) se apli-
can al trabaxo, y estudio de las
virtudes, con que se consigue:

Ber. ser. de tripl. gen. bonor.

Isai. 22.

Chrys. ho.

In Luc. 9.

Greg. hom.

27. in Evag.

Delectabat eos culmen honoris; sed prius habere debebant viam laboris. Todos viuen con anías de la Corona Eterna, de aquel eterno descanso, y premio de los Justos; pero desengañense (dize San Bernardino) que no
ay corona, sino para el que legítimamente pelearé: no ay descanso, sino para el que trabaxare en la viña de su alma: ni ay premio, sino para el que lo mereciere: Non enim peti-

Rab. in

Math. 20.

2. Tim. 2.

Math. 20.

Bernardin.

ser. 21. de

Evag. etern.

lla

N. 5.

CONTRA VN NO PVEDO tan
comun como cobarde,
que repetidas vezes se
oye entre los hijos de la Cato-
lica Iglesia, viene oy VN PVE-
DO animoso en voca de los
dos Discipulos del Evangelio.
Podemos, dixeron, al pregun-
tarles IESV CHRISTO N. S. si
se atrevian á beber el Caliz:
Dicunt ei ; possumus. Veamos
qué responden muchos de los
Carolicos. Es cierto que todos
dessean tener assiétos en aquel
Eterno Palacio de la Gloria:

Dic ut sedeant ; ó como dixo S.

Marc. 10. Marcos: *Vt sedeamus;* pero po-
cos cuidan de merecer el asien-

Rab. in Mat
20. to que dessean. Rabbano: *Se-*
dem gloria á Domino, quam non-
dum merebantur, inquirunt. To-

Simil.

dos quieren el tesoro de la Bien
aventurança; pero muchos, sin
considerar que, como dixo Da-
vid, está encerrado con fuer-

Aug. ser. 18
de verb. dom
in Math.

Illa eterna salud ; pero advierta el enfermo Catolico (dize San Agustin) que no se verâ con esta salud eterna , si antes en la enfermeria de este mundo no toma la purga , y Caliz amargo de la penitencia, que lo limpie de los humores pecantes de las culpas : *Sanari non potes, nisi amarum Calicem biberis.* Antes ha de sentir la amargura de las tentaciones : *Calicem temptationum, quibus abundat hac vita;* el Caliz de las tribulaciones, de las angustias , y trabaxos : *Calicem tribulationum, angustiarum, passionum.*

N.6.

Ea enfermo pecador : oye, qué te pregunta JESV CHRISTO : puedes beber este Caliz? *Potestis bibere Calicem?* Puedes guardar la Divina Ley? Puedes hazer penitencia de tus culpas? Puedes perdonar los agravios? Puedes apartarte de la ocasion deshonestâ? Puedes restituir lo que debes? Todo es, no puedo, no puedo. Puedes resistir las têtaciones? Puedes sufrir los trabaxos? Puedes frequentar los Sacramentos? Puedes dar limosna â los pobres? Puedes tener oracion, tomar vna disciplina , vestir vn cilicio, ayunar, mortificarte? No puedo , no puedo con esse Caliz. Aguarda, dize Augustino: Sabes quien te lo pregunta? JESV CHRISTO Dios, y Hombre. Y como te lo pregunta? Puedes (dize) beber el Caliz, q

yo bebo? Assi en S. Marcos: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibo?* No reparas que bebe su Magerstad la amargura, antes de cõ bidarte â beberla? Pues fue (dize S. Agustin) para que al ver q tu medico en salud la toma, no te atrevieras , quando tanto la necessitas, â decir, no puedo: *Ne responderet ei languidus, non possum, non fero, non bibo, prior bibit medicus sanus, ut bibere non dubitaret egrotus.* Parecete cosa dura sufrir la injuria? Mira â

Marc. 10.

Aug. ser. 18
de ver. dom
in Math.

Ber. ser. 18
ex parv.

Chrys. ho.
66, in Math.

JESV CHRISTO sufriendo, y perdonando : *Si contumelia; prior audit, demonium habes.* Juzgas insufribles los trabaxos? Mira â JESV CHRISTO padeciendo sin culpa los mayores, como oy los refiere por menor en el Evangelio: *Si dolores amari sunt, ligatus, & flagellatus, & crucifixus est.* Y en fin (dize Augustino) despues de pōderar toda essa amargura que aprehendes en la virtud: mira si hallas alguna (no la hallarâs) que antes no la aya recebido JESV CHRISTO: *Quid amarum est in tali poculo, quod ille non biberit?* Luego â vista de JESV CHRISTO no podrâs con razon decir, no puedo beber el Caliz.

N.7.
Siempre ha sido misteriosa aquella inclinacion que hizo JESV CHRISTO Nuestro Redemptor de su Cabeza divina para espirar : *Inclinato Capite tradidit spiritum.* Notad (Fieles) que espiró luego

que inclinó la cabeza, como diciendo: Atended à esta mi accion vltima de la vida, para que mas se os estampe en la memoria. Atendamos, y observemos: Para qué inclina la cabeza su Magestad? Dirà San Laurencio Justiniano, que fue para mirar al hombre, cuyas culpas le obligauan antes á no mirarle, benigno. Dirà el devotissimo Lanfpergio, que la inclinó, abrumado con el incomportable peso de nuestras culpas. S. Athanasio dirà que la inclinó para llamar à la muerte, que temerosa no se atrevia á llegar. No nos detengamos en lo que no es de el intento. La inclinó (Fieles) para que la viesse los pies. Deme Dios su gracia para explicarme. Es JESV CHRISTO N. S. la Cabeza de este cuerpo místico que componemos los Christianos como miembros: de suerte, que estando crucificada nuestra Cabeza, estauamos tambien los miembros crucificados; que fue lo que dixo el Apostol: *Christo confixus sum Cruci*. Padece la Cabeza? Si, dize el grande Augustin; pero fue no solo para redimir à los miembros, sino para alentarlos con su exemplo à padecer: *Qua fuit causa patienti capiti, nisi ut corpori praberet exemplum*? Antes, San Pedro mi Padre: *Vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius*. Ea, ya entiendo lo misterioso

de la inclinacion de la Cabeza.

Como estavan los miembros del Salvador? Hablemos de los pies solos. Estavan los pies descalços, sin abrigo, atravesados con vn clauo duro, aprisionados en la Cruz, bañados en su sangre, sufriendo el peso del cuerpo. O qué dolores! Qué penalidades! Qué quebrantos! Qué desconuelos! Affi? Dize JESV CHRISTO. Pues inclino la Cabeza, para que la vean mis pies: *Inclinato Capite*. O almas, y lo mucho que les dixo cõ esta accion! Pies mios: estais heridos? Y como està la Cabeza? Vosotros lo estais cõ solo vn clavo; pero yo con 72. espinas. Pies mios: estais en la dura, y estrecha cama de la Cruz? Y donde està la Cabeza? Vosotros si padecéis, teneis arimo; pero yo no tengo donde reclinarme. Pies mios: teneis dolor, quebranto, penalidad? Y qué tiene la Cabeza? Vosotros teneis dolor como pies; pero yo siento como Cabeza que soy mas delicada. O Fieles, y lo que nos dize esta inclinacion! O, como suaviza esta Cabeza las penalidades del cuerpo! *Inclinato Capite: ut corpori praberet exemplum*. Abrà ya quien diga, no puedo, al ofrecerle el Caliz? Dõ de cabe. q. yendo la Cabeza por vn camino, quieran ir los miembros por otro? Es (dize S. Bernardo) para que nos avergonzemos: *Pudeat sub spinoso Capite omni. Sancti mem-*

Laur. Iust.
de agon. cap.
20.

Lanfper. ho
32. de pass.

Athanas. q.
75.

Galat. 2.

Aug. conc. 2
in Pf. 34.
1. Petr. 2.

Ber. f. 5. de
zemos: Pudeat sub spinoso Capite omni. Sancti mem-

membrum fieri delicatum. Miremos (dize Augustino) à nuestra Cabeza, y se nos harán suaves las penalidades de la vida virtuosa: *Intueamur caput nostrum, ut eius exemplo communiti, dicamus nobis, si ille, quid nos?* Podemos, podemos, nos hará decir el exemplo de JESV CHRISTO: *Possumus.*

Aug. conc. 2
in Ps. 34.

§. II.

ES SOLO APREHENSION
la amargura del Caliz de la
virtud, y su dulçura
verdad.

N. 9.

ES cierto (Fieles) que esta sola consideracion debiera ser bastante para aceptar el Caliz de la mas rigorosa penitencia; mas pues no basta, y quien repita el descortes No puedo, alegando (como dize S. Augustin) que pudo JESV CHRISTO beber el Caliz porque era Dios, y Hombre: *Sed Christus, inquis, Deus & homo est;* esforcemos contra este cobarde No puedo las investivas. Bien pudiera valirme de los exemplos

Chrys. ho.
62. ad pop.
Aug. de 4.
virtut.

Vease el Desper. Ser 45. à n. 6. admirables de los Santos, que fueron puros hombres, y arguir con ellos contra esta cobardia, como lo hizo S. Augustin: tu dizes que no puedes? Como pudieron los Santos? *Tu non potes? Ille potuit.* Como tantas Santas delicadissimas pudieron? *Femina potuerunt.* Podemos, dixe-

ron oy los Discipulos: *Possumus;* y no fue arrojado, ó ignorancia, como lo juzgaron muchos, dize el doctissimo Maldonado: sino amante resolucion, y promptitud para dar hasta la vida por JESV CHRISTO: *Malo ego credere, nec temeré, nec inscienter, sed amantè & veré respondisse se paratòs esse ut pro Christo morerentur.* No me valgo de este medio, aunque tan eficaz, de el exemplo de los Santos. Facil fuera tambien provar que el No puedo de el pecador, es no quiero: pues se ve que puede todo lo que quiere para servir al demonio, al mundo, y al apetito. Es el rico mentiroso, que aborrece Dios, como decía el Sabio: *Odioit anima mea.. divitem mendacem;* por que (como explica San Augustin) pudiendo todo lo que le es de gusto, en llegando à cosas de Dios, todo es; no puedo: *Dives mendax est, qui in his que ad Deum pertinent, toties dicit, non possum.* Es mentir alegar el no poder, quando no es falta de poder, si no de querer: que en el Evangelio (dize el doctissimo Alapide) lo mismo es decir podemos que queremos, y para decir los Discipulos que quierren, dizen que pueden: *Possumus.* Cornelio: *Possè sumitur pro velle. Possumus, idest volumus.*

Maldon. in
20. Math.

Vid. Desper
S. 73. à nu.
18. ad fin.
Ser. 24. à
n. 11. ad fin

Ecclesi. 25.

Aug. ap. La
bas. v. elec-
mos. pro. 23

Cornel. in
Math. 20.

N. 10.

Dexo (Fieles) estos, y otros medios de que pudiera valerme, porque oy vengo con animo de estrecharme à razones con este indigno *no puedo*. Ea, enfermo pecador: puedes, mejor diré, quieres beber el Caliz de la penitencia? Quieres entrar en el camino seguro de la virtud? *Potestis bibere Calicem*? No puedo, dizes. Y por qué no puedes? Es traza del demonio: (dixo Guillermo Lugdunense) pintar à los hombres el camino de la virtud, y penitencia, inaccesible, y propone este saludable Caliz imposible de beber. Para esto haze tres cosas entre otras. La primera, que parezca dulce lo amargo; para que parezca amargo lo dulce, mintiendo que lo pesado es ligero, para que parezca ligero lo pesado: *Decipit hominem*, mentiendo *exonerationem*, quod non est *exonerationis*. La segunda, persuadiendo à juntar lo que se ha de dividir: *Secundó decipit, ea qua divisiim portanda sunt simul ostendendo*. La tercera, haziendo que se divida lo que se ha de juntar: *Tertió decipit, virtutem hominis à Dei virtute dividendo*. Hasta aqui ya veo que voy confuso; vamos declarando estas tres ilusiones, para desengaño del pecador, que dexandose persuadir de el demonio dize, *no puedo beber el Caliz*.

N. 11.

La primera es acreditar de

dulce lo amargo del vicio, para que se tenga por amargo lo dulce de la virtud. Vamos practicos. Pecador: puedes beber el Caliz de la penitencia? Puedes perdonar, restituir, apartarte de la ocasion? Puedes vivir como Christiano que desea su salvacion eterna? O Señor, que es cosa fuerte atropellar vn hombre su punto, su gusto, su interes! No puedo: no tengo fuerças: *Vires non suppetunt*. Mira (te dize el Sabio) que Dios que ve tu coraçon, sabe si es falta de fuerças, ò falta de voluntad: *Si dixeris, vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit*. Como no te faltan fuerças para el vicio? Porque en el vicio (dizes) el deleite me arrastra; pero en la virtud me desmaya su aspereza. Ea, desentrañemos este engaño. Es cierto (Catolico) que tiene Dios su Caliz con que te combida: *Calix in manu Domini*; y tambien lo es que tiene el mundo su Caliz con que brinda: *Calix aureus Babylon*. Compara Caliz cõ Caliz. El Caliz de JESV CHRISTO, aunq es amargo al principio por lo estragado que halla el paladar, despues regala cõ tales dulçuras que tiene bien el alma que hazer en renüciarlasy: *Quam magna multitudo dulcedinis tua, domine*; pero el Caliz de el mundo, aunque al principio ofrece dulçura, remata

Prov. 24.

Cornel. ibi
v. 12.

Psal. 74.

Jerem. 51.

Palas. in
Math. 20.
Ossun. f. 32
quadr.

Psalm. 30.

Guill. Lugd
tr. de ferit
cap. 5.

Prov. 5. después en amargura intolerable: *Novissima illius amara quasi absinthium.* El Caliz de JESV CHRISTO es lustre, y honra, que haze esclarecido à quien le bebe: *Calix meus inebrians quam praeclarus est;* pero el Caliz del mundo haze abominable al

Psalm. 22. que le acepta: *Poculum aureum*

Apocal. 17. *Ofun. S. 32* in manu sua, plenum abominatione. El Caliz de JESV CHRISTO ofrece vna porcion pequena de amargura, que llamo San

1. Petr. 5. Pedro poquissima: *Modicum passus*, y San Pablo momentanea: *Momentaneum & leve tribulationis*, à que se sigue el torrente interminable de las eternas delicias: *Torrente voluptatis*

Pf. 35. *tua potabis eos;* pero el Caliz de

Vid. Desper S. 30. n. 13 el mudo tiene por hezes aquel estanque eterno de fuego inextinguible de aqufre; aunque ofrezca al beberlo vn momentaneo deleite: *In stagnum ignis & sulphuris.*

Apocal. 20.

N. 12. Pero qué digo deleite en este Caliz? Qué digo amargura en el Caliz de JESV CHRISTO? Como trueno llega aqui la voz de Dios por su Profeta Isaias: *Va qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Ay (dize) de los que llamais mal al bien, y bien al mal! Aora: *Ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de los que ponéis amargo en lo dulce, y dulce en lo amargo! Llama amargo al vicio, y dulce à la virtud; dize Hugo

Cardenal; pero notad el estio. No dize que beben amargura en lo dulce de la virtud, o que beben dulçura en lo amargo de el vicio; sino que ponen: *Ponentes.* Qué ponen? La aprehension de dulçura en lo amargo de el vicio; y la aprehension de amargura en lo dulce de la virtud: *Ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Hugo Cardenal: *Hug. C. in Peccata, qua in se amarissima Isai. 5. sunt, dulcia reputantur, & virtutum opera amara.* O Fieles, Heft. Pint. que no es mas que aprehen- *ibidem.* sion la que haze huir el Caliz de la virtud, que à la verdad es dulcissima! Por esso dixo David que Dios finge trabaxo en lo que manda: *Qui fingis laborem Psalm. 93. in praecepto:* Porque dexando que parezca trabaxo el obedecer para que se exercite el valor, en la realidad no es trabaxo. Es lo que decia el Apostol, hablando de sus tribulaciones, y de los otros Justos: *Quasi morientes, & ecce vivimus: quasi tristes, semper autem gaudentes.* Estamos en este mundo como quien se muere, pero vivimos: estamos como tristes, pero siempre alegres. Reparad en el *quasi*, dize San Anselmo; que no lo puso el Apostol en la alegria, sino en la tristeza: *Quasi tristes.* No dixo: estamos como alegres, pero tristes; sino estamos como tristes, pero alegres: porq̃ estando alegres, y gustosos en la

Ansel. in 2. Cor. 6. verdad, estamos solo en la apariencia tristes : *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* S. Anselmo: *Tristitia nostra habet quasi; gaudium autem nostrum non habet quasi.*

N. 13.

Simil.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Genes. 37. Pues aun dize mas este *quasi* del Apostol, advierte San Anselmo: Vereis al que refiere vna cosa que soñó, que no atreuiendose a afirmar con certeza lo que aprehendió en el sueño, solo dizen me parecia como q caminava, como que comia, como que trabaxava. Assi Joseph al referir los sueños que tuvo: pareciame (dize) que como que se levantava mi macolla: *Et quasi consurgere manipulum;* pareciame (dize despues)

Oliv. ibi. como que el Sol, y la Luna me adoravan: *Quasi solem & lunam.*

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Daniel. 2. Assi Daniel al referir el sueño de Nabucho: Viste, Rey (le decia) como que vna estatua grande: *Et ecce quasi statua vna.*

Por que se refiere assi? Porque como lo que se sueña no passa en la realidad, sino solo en la imaginacion, como se ve al despertar, y en que nada se halla de lo que se sueña: por esso (dize San Anselmo) al referirse no se habla de ello como de cosa sucedida, como de cosa solo imaginada: *Totum quasi, quia cum evigilaverit, non invenit quod videbat.* Pues para dar a entender el Apostol que la tristeza, y amargura de la virtud, no es realidad sino sueño, no

Ansel. ubi supra.

passa en la verdad, sino en la imaginacion: al referirla no dize que es tristeza, o amargura, sino vna como amargura, y tristeza: *Quasi tristes.* San Anselmo: *Tristitia nostra quasi habet, quia in somnis transit.* Veis (Fieles) como es solo aprehension la amargura de la virtud, y que es dulçura, y alegria en la realidad? *Semper autem gaudentes: gaudium nostrum non habet quasi.*

O, que no siento (dizes) essa dulçura! Como la has de sentir, si nõ la pruevas? Si huyes de arrimar los labios al Caliz? Oye a David: *Gustate, & videte: quoniam suavis est dominus.* Gustad (dize) y ved la suavidad de Dios. Primero (dize S. Gregorio) ha de ser el gustar, que el ver: *Gustate, & videte:* por que la suavidad, y dulçura de Dios no se conoce, si primero no se gusta: *Ac si aperte dicat: suavitatem eius non cognoscitis, si hanc minimè gustatis.* O, que ya la he querido gustar, y no la siento! Como la has de sentir, teniendo con los habitos victoriosos tan estragado el paladar? Que alimento mas suave que aquel manna, y pan de Angeles, que llovió Dios al Pueblo de Israel? Todas las delicias tenia, dize el Sabio: *Omne delectamentum in se habentem.* No obstante, les causó astio, y daban con el arcadas: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto.*

N. 14.

Psal. 33.

Greg. ho. 36. in Evag.

Sap. 16.

Numer. 21.

Por

Por qué era esto, sino por tener estragado el gusto con los manjares toscos de Egipto? *Abul. Corn. ibi.* Acostübrada el alma á los toscos gustos de el Egipto de la culpa, como ha de sentir el gusto, y dulçura del manna de la virtud? Por esto no la sientes. O digamos que no la sientes, porque aun dura el sueño de la vida; pero en despertando el alma á lo eterno, ò Dios, y como descubrirás la verdadera dulçura que aora no siétes! Por esso se compara la Iglesia de esta vida á vn huerto poblado de nogales: *Cant. 6.* Descendi in hortum *simil.* porque como hasta quebrarse la amarga cascara de la nuez, no se prueua lo dulce verdadero de su medula: assi (dize *Casiodoro*) hasta quebrarse la tosca cascara de esta vida miserable, no se gusta con perfeccion quanta sea la dulçura de la virtud: *Ghisl. ibi.* Clause sunt, & non apparent, donec fructus testis corporis manifestentur. Dize, con perfeccion, porque aun en esta vida se gusta en la paz de la conciencia, y en la esperança de los interminables gozós de la Gloria: *Primas. in 2. cor. 6.* Gaudentes in spe, dixo Primasio.

III. LA DULZURA DEL VICIO ES
aprehension, y verdadera su
amargura.

N. 15. Y Se verá mas clara esta
verdad, haziendo de-

monstracion del contrario extremo. Ves que ay en la virtud amargura solo aprehendida, y dulçura verdadera, aunque no la dexa sentir la falta de experiencia, lo estragado del gusto, ò el sueño de la vida? Pues mira todo lo contrario en el vicio. No puedo negar que son los brindis que el mundo haze apetecibles; pero por qué? Por mirarse con los ojos del engaño, y á la luz de su mentira. Pero tu (Catolico) que debes viuir, no al engaño, sino á la razon, y la Fè, dime te ruego: *Vid. Desper* es otra cosa que aprehension *S. 14. n. 34* esse gusto que se apetece? Oye al Apostol. Habla del dia de el Juizio, y despues de decir que vendrá como el ladron de noche sobre los malos, añade que quando estuvieren mas en su paz, y seguridad, entonces de improviso les assaltará la eterna desdicha: *Cum enim dixerint* *1. Thefal. 5* *pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet interitus.* Bien está; pero, Apostol Santo: si Jesu Christo S. N. dize que en aquel ultimo tiempo se verá el mundo en la mayor angustia, y tribulacion, que jamás ayah experimentado todos los siglos: *Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi:* Como tu dizes que entonces estará con paz, y seguridad? No has leido bien, me dize San Juan Chrysostomo; buelue á leer conuidado. Como dize el Apostol?

Marb. 24.

tol? *Cum dixerint pax & securitas.* No dize que vendrà el dia del Juizio; quando los pecadores tengan paz; sino quando dixeren que la tienen:

Chryf. ho. Cum dixerint. El Chrysostomo: *Non dixit, quando erit pax, sed quando dicent pacem.* Luego los pecadores no tienen gusto, y paz verdadera, sino solo la aprehension de paz; y en la verdad la mayor tribulacion; como dize JESU CHRISTO: *Erit tunc tribulatio magna.* Mas para què traigo mas prouas que la experiencia?

N.16. Es otra cosa (dize San Gregorio Niseno) todo lo que se apetece en el mundo, que vna vana opinion, fundada en la aprehension de los hombres? *Vanis quidam opinio sum.* Què es la que llama honra el vengatiuo? Aprehension sola; *Opinio est honor;* que si quiere confesar la verdad (dize el Chrysostomo) es su coracon vna imagen de el infierno. Què es lo que el deshonesto llama gusto? Sola aprehension por que como puede aver gusto en la verdad (dize el Chrysostomo) en donde lo màs es fustos, peligros de el alma, y cuerpo, y vna expectacion de

Chryf. ho. 3. de verb. Isai. todos los males? *Que possit illis esse voluptas, ubi metus, ubi periculum, ubi tantorum malorum expectatio?* Como puede ser deleite en la verdad el de la vicia de la culpa, si el Es-

piritu Santo llama hieles amar guissimas, sus frutos, y hiel de Dragones à su vino? *Vva eorum va fellis, & botri amarissimi: fel draconum vinum eorum.* Mordedura amarguissima de el demonio es lo que llama el mundo deleite: *Devorabunt eos aves morsu amarissimo.* No solo amarga (dize Hugo Cardenal) sino màs amarga; y amarguissima en grado superlatiuo: porque es amarga al cometer la culpa, es mas amarga al tiempo de la muerte, y es amarguissima en el infierno eterno. Ves como en la verdad es amargura, y solo en la aprehension es deleite? *Cum dixerint.*

N.17. O, que yo (diràs) no siento essa amargura, sino el gusto! Doite que sea assi; mas por què no la sientes? No respondas, que ya por ti responde Jeremias en sus lamentaciones. Habla en persona del pecador, y dize assi: *Replevit me amaritudinibus, inebriauit me absynthio.* Llenòme Dios, o permitiò me llenàr de amarguras: *Idest repleti permisiit,* dixo Hugo Cardenal. No solo esto, sino que permitiò me embriagara con los asensios; o axenjos amarguissimos. Supongamos, con el V. Beda, que llama amarguras à los pecados; pero si ya à dicho que està lleno de amarguras, para què añade q se embriagò con ellas? Es para que se

Deuter. 32.

Ibidem.

Gloss. Inter. ibi.

Hug. C. ibi.

N.17.

Thren. 3.

Hug. C. ibi.

Plin. li. 27. cap. 7.

Beda. in Prov. 5.

se vea que priva el pecado del uso de la razón? Más, dize San Gregorio: para que se entienda que priua tambien del sentimiento. Dad (dize) à beber al que está priuado con el vino lo que quisiereis: sea vino dulce, sea salado, sea amargo; no lo siente, no lo distingue, por

Greg. li. 7. que está privado: *Ebrius quisque*
mor. cap. 9. *quod patitur nescit*. Pues por es-
to lib. 20. so dize el Profeta que se em-
cap. 16. briagò con amarguras el pecador: porque es assi que bebe

amarguras, aunque les llame de-
leytes; però embriagado con el
apetito no siente essas amargu-
ras que bebe: *Absynthio est*

Ebrius.

ebrius (dize San Gregorio) *quia*
et amara sunt quæ prohibent vi-
tae amore tolerat; et tamen ean-
dem amaritudinem & cecitate cupi-
ditatis, quasi insensibilitate ebrie-
tatis ignorat. O Christiano pe-

cador! Ahora no sientes las amar-
guras de el vicio, porque em-
briagado tienes adormecidas

las potencias; pero en des-
pertando à la Eternidad? Pregun-
ta à los que ya despertaron. A
del infierno. Vosotros los que

Vid. Desper
S. 18. n. 13

os comidabais à gozar de las
delicias de el mundo: *Venite*
fruemur bonis quæ sunt, decid si
hallasteis essas delicias. Oye,

Sap. 2.

que aqui nos haze oir sus vo-
zes el Divino Espirita: *Las-*
sati sumus in via iniquitatis.
Nos fatigamos (dizen) soli-
citando deleites; però fueron

Sap. 5.

solo vnas sombras fugitivas lo

que hallamos: *Transferunt om-*
nia illa tanquam umbra. Som-
bras llamais à las que llamauais
delicias? Si, Christiano: quan-
do embriagados; y dormidos,
tenian por delicias à las amar-
guras; pero despiertos ya con
los golpes de las penas, cono-
cen que no fuerò delicias, sino
sombras: no dulçura, sino
amargura insufrible. O des-
pierta, despierta (alma) à las voces
de la Fe, de la verdad, del de-
fengaño, y escarmiento, y ha-
llando como hallaràs que es
engañoso el Caliz del vicio, y
que es verdad que es dulçissi-
mo el Caliz de la virtud, no di-
gas no puedes beber el Caliz
de la penitencia: di que pue-
des, pues que puedes: *Possumus*.

IV.

EL CALIZ DE LA PENITEN-
cia que asombra junto, es facil
de beber dividido en
partes.

NO puedo, buelve à decir
el pecador. Y por qué
no puedes? Ya me per-
suado (dize) à que ay verdadera
dulçura en la virtud; pero si no
he gustado de ella hasta aqui,
no es preciso q me cueste tra-
baxo inmeño el hallarla? Si solo
he gustado de essas delicias del
mundo, aũq crea q son solo apre-
hension, no es torçoso q en de-
xarlas sienta vn torméto inde-
cible? Pues qué, si pre me ha de
estar martizando? Es possible q
todas

N. 18.

toda la duracion de la vida, que puede ser sea larga, he de estar negado á quanto puedo gozar? Toda la vida sin ver lo q me arrebatá? Sin discurrir en lo que me deleita? Sin querer á quien me quiere? Sin oír fino lo que me martiriza? Yo he de poder apartarme de lo q he sido toda mi vida inclinado? No es possible: yo no puedo. O Christiano, que es esta otra ilusion de el demonio, que quiere juntas lo que se ha de dividir, para mas dificultar tu salvacion, vista como impossible de beber toda la cantidad. Dime, por qué no puedes? O, que es empresa muy difficult? Aguarda, te dize vn Geh-til; Seneca: no es el no atreverte por que es difícil; sino es difícil por que no te atreves:

Senec. epist. 104. Non quia difficilia sunt, non audemus; sed quia non audemus, difficilia sunt. Què plaza inconsiderada se rindió á la fama sola de el exercito enemigo? Esto haze (dize Seneca) el que se rinde al oír solo el nombre de

Senec. epist. 13. Similes. Illud it nobis qua conficere bellum solet fama. Què soldado fue tan cobarde, que se diessé por muerto antes de llegar la saeta, ó lança enemiga, solo por que oyó el clarín de la campana? Esto haze (dize S. Bernafdo) el Católico que pier-de el valor, por que oyó solo la exageracion que haze el natural del trabaxo de la peniten-

cia: Tam pusilanimis est, ut solo timore cedat; qui sola futuri exa-geratione laboris victus, ante con-spectum non telo sed tuba proster-nitur. Quien oyera á los pas-tores que halló Jacob junto al pozo, juzgara impossible qui-tar la piedra con que estaua el pozo cubierto. Non possumus, decian: no podemos. Pues co-mo pudo Jacob? Amovít lapi-dem. Vno puede lo que tantos no? Qué quereis? dize Oleas-tro. Estaua tan introducido aquel error de que no podian quitar la piedra hasta juntarse todos los pastores, que como cosa impossible no lo intenta-uan, dexando sin beber á sus rebaños; pero Jacob con su de-termination les dió á entender que no solo no era impossible, sino que era fácil: Isti pastores peiora longa expectatione vena-bant, cum tamen facile seorsum possent adquare. Ea, dize el Apostol á estos Christianos cobardes: Nolite pueri effici sensibus. No queráis obrar como niños, siendo hom-bres. De niños los trata? Si, dize San Juan Chrysostomo: por que como niños se dexan posseer del temor de vn espanta-jo aparente: Solent pueri ad parua hiare, & obstupefcere. Solo con la sospecha del mayah, dize el Niseno: Ut infantibus accidit, qui ad vanas suspiciones perterre-sunt. Se dexan vencer de la impatiencia sola, decia Seneca:

Ber. ser. 13
in Ps. 90.

Genes. 29.

Oleas. ibi.
ad mor.

N. 19.
1. Cor. 14.

Simil.

Chrys. ibi.
ho. 36.

Greg. Nisen
orat. de dor

Spe-

Senec. epist.

13.

Simil.

Specie vincuntur. Pues què remedio? El que ay para que no teman al espantajo los niños, dize Plutarco: Vereis que no halla el niño donde meterse cõ el pavor que le causò aquel bulto, que siendo solo vnos trapos, su temor se lo pintò Gigante: todo es gritos, sin que aya quien baste á atallarle, ò persuadirle que no tiene que temer. Qué haze la madre entonces? Allí delante del niño deshaze el espantajo: le advierte que aquello negro es la capa de su padre, la cabeza es la olla misma en que se adereza lo que come; toda la espantable fabrica no es mas que vna caña leve. Se quitò el temor? Al instante: porque cõmo nacia de mirar junto todo aquel bulto de cosas, se quitò el temor al mirarlo dividido:

Plat. lib. de exilio.

Lucret. li. 3.

rer. natur.

Vt larvas (dize Plutarco) formidantibus pueris in manibus tradimus, & invertimus; quo reperi est, a vanos terrores contemnere assuescant; ita nos quoque, &c. Pues aora: Quiere el demonio que el Christiano huya de la penitencia, que tenga horror á la virtud: y qué haze? Le propone junta toda la vida; todos los vicios, y malos hábitos que ay que vencer, todas las virtudes que ay que adquirir, para que aterrado con tanto bulto, no haga cosa. Qué remedio? *Nolite pueri effici sensibus*, No quieras tener esse te-

mor de niños. O que temio! Pues deshagamos aqui á tu vista el espantable bulto, para que si el demonio haze que por junto le temas, al verlo dividido lo abrazes.

Oye lo primero á JESV CHRISTO N. S. *Potestis bibere Calicem?* Puedes (te dize) beber el Caliz de la penitencia, y exercicio de virtud? Nota lo misterioso del combite. Ya te entrò (pues eres Catolico) en la viña de su Iglesia, y subodega misteriosa: *Introduxit me in cellam vinarium.* Aqui es (dize Balduino) en donde se halla, y conserva el vino de la compuncion, y el generoso vino de el amor Sagrado: *Vbi est vinum compunctionis, & vinum amoris.* Pues no dize JESV CHRISTO que apures de vna vez todas las cubas de la penitencia, y amor; si no te combida solo á beber vn Caliz: *Potestis bibere Calicem?* No pienes (dize Paulo Granatense) que es ni aun amphora; sino Caliz, vaso pequeño: *Calix Christi Calix est, non urna vel amphora.* Para que tomada por partes veas que es facil beberla vaso á vaso; que á ser amphora, fuera imposible beberla toda junta. Ea dividamos.

Todo el concierto de la vida Christiana consiste (como dixo David) en huir el mal, y abrazar el bien: *Declina a malo & fac bonum*; ò, segun Geronimas,

N. 20.

Cant. 2.

Ghisl. cum Beda, & Anselm. ibi.

Hug. de S. Vict. li. inst monast. S.

45.

Baldui. ap.

Tilm.

in Cant. 2.

Palac. in

Math. 20.

N. 21.

Psalm. 33.

Pfal. 33. mias, en arrancar, y destruir los vicios, y pecados, y en edificar, y plantar los buenos ejercicios, y virtudes: *Vt evel- las, & destruas, & adifices, & plantes.* Pues què (dize el demonio) has de poder estar toda la vida arrancando, plantando, edificando, y destruyendo? Toda la vida sin gusto? Toda la vida en martirio? No es possible. O engañador! La vida (como dixò Seneca) consta de partes: *Tota atas partibus constat.*

Jerem. I. Pues no podràs (te dize JESV CHRISTO) oy, este solo dia privarte de esse illicito gusto? Vn dia solo no podràs abster- nerte de ver lo que te condena? Pues oy no es mas de oy; trabaxa oy: y dexa mañana para si huviere mañana. Quien jamás cabò la viña toda junta? Quien segò juntas todas las mieses? Quien edificò desde los cimientos en vn dia todo vn Palacio? Es impossible; pero labrando oy, segando oy, y edificando oy, con la continua- cion se acaba toda la obra. Es lo que decia JESV CHRISTO S.

Senec. epist. 12. *Math. 6.* *Corn. Hug.* *Car. ibi.* *Aug. lib. 2.* *de ser. Dom.* *in mont.* *Hug. Card.* *in Math. 6.* *N. Sufficit diei malitia sua,* basta al dia su malicia. Llama malicia (dize Cornelio) à la molestia, al cuidado, al trabaxo, y affliccion; y es decir: basta à cada dia su trabaxo, sin que querais añadir al dia de oy el cuidado de mañana. Hugo Cardenal: *Vnde non expedit aliam addere in presenti.*

N. 22. *Exod. 23.* *Rup. ibi. li. 3. cap. 39.* *Abul. ibi.* *Simil.* *N. 23.*

Assi decia Dios à su anti- guo Pueblo: prometiendoles que destruiria las Naciones ene- migas que ocupauan la tierra de Promission: *Non eiiciam eos à facie tua anno vno.* Destruir- elas, dize; pero no serà en vn año: *Paulatim expellam eos de conspectu tuo:* poco à poco se han de destruir: *Paulatim.* Pues Señor, trabaxará mas vuestro poder en acabarlas en vn dia? Ya se ve que no; mas como avian de trabaxar ellos en la conquista, para que no desmayassen, les dize que ha de conseguirse, no todo en vn año, sino poco à poco: *Paula- tim, non anno vno.* O almas, y qué facil se hiziera la vida vir- tuosa, si dividierais en dias su exercicio! Hizome gracia vna cedula que vi en casa de vn mercader que decia: *Oy no se fia aqui, mañana si.* Bolved à verla mañana: dize lo mesmo; pero no diziendo mas de oy, se consigue el fiar nunca, por que amanece el oy mismo to- dos los dias. Escrevid, escrevid en vuestro coraçon: oy no se jura aqui: oy aqui no se con- sienten malos pensamientos: oy se sufren aqui las condicio- nes contrarias; oy no se impa- cientan aqui por la pobreza; y assi en todo lo demás, y vereis si queda animo para decir *No puedo.* No quedará sino vn po- demos valiente: *Possumus.*

Más. Quiere el demonio q

juntas todos tus malos hábitos, y vicios, para que vencido de su multitud no les hagas guerra. Divídelos, y verás facil lo que te parece imposible; que ni Hercules contrados, dize el Proverbio. Bien mostrô Goliath su destreza en la milicia, quando desafiava al Exercito de Israel. Como decia? *Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen.*

1. Reg. 17.

Galfrid. ap.

Tilm. ibi.

Elegid, Israelitas, el sujeto que os pareciere, y venga conmigo solo à la campaña. Què es esto? Vn Gigante? Es temor pedir vno solo? No, sino destreza para no arriesgar de su parte la victoria. No es esta la destreza con que haze el demonio guerra à las virtudes? Es assi: porque no dize al Christia no q̃ las dexe todas; sino le persuade á que dexe la Comunion, otra vez la oracion, otra el ayuno. Pues aprended de su destreza contra las virtudes, la que conviene tener contra los vicios, q̃ es tan difficil vencerlos todos juntos, como facil cada vno de por sí. Es lo q̃ hizo el otro Filosofo para enseñar á vn

Simil.

Martin. Zafio. Mādô à este su dueño q̃ arrancasse à vn caualllo todas las cerdas. El puso todo conato por arrâcarlas todas juntas; pero era en vano su fatiga, hasta q̃ el Filosofo le enseñô como podia arrancarlas todas sin fatigarse, sacandolas vna à vna. Si, Catolico: cada vicio de por sí no es

mas de vna cerda; y vna cerda cō facilidad se arrâça: pelea cōtra vno solo, y hallaràs q̃ puedes lo que por mirarlo junto te es imposible: *Vt Euellas & destruas: paulatim atque per partes.* Deut. 7. v. 22.

N. 24.

Demâs de esto, junta el demonio, ò quiere q̃ mires juntas las virtudes, para que desesperes de conseguirlas; divídelas, y veràs que es facil el alcançarlas. Claro està que si te mandassen comer vn buey, y digerirlo, tuvieras razō en decir que no podías; pero dividido en porciones, ya se ve que no es imposible, sino facil. Oye à Jacob, y sabràs como se alcançan las virtudes. Viô vna Escala por la qual subian Angeles: *Angelos quoque Dei ascendentes.* Genes. 28. Pues si son Angeles, como suben, y no buelan? Porq̃ representan (dize S. Basilio) à las almas q̃ van por la escala de la virtud; y en esta escala no se buela, sino se sube. Grado à grado se sube hasta la vnion mas intima con Dios; q̃ volar, ò saltar es querer precipitarse. El demonio quiere que bueles, y que de vn salto te arrojes, para que viendo la imposibilidad te retires; pero Dios te ofrece escala con grados, para q̃ subiêdo de grado en grado te assegures. *Ex quo* (dize S. Basilio) *cos admonere opus est qui ad virtutē instituuntur primum, ut primis admoveant gradibus vestigiū, & inde paulatim ascendēdo, ad altitudinem perveniant.* Poniedo

Simil.

Genes. 28.

Basil. ho. in Psalm. 1.

vna

vna piedra sobre otra se edifica, y Caliz à Caliz se bebe cantidad grande de vino. Mira si podrás decir, no puedo beber el Caliz? Es evidente que puedes: *Possumus.*

§. V.

LA GRACIA DE DIOS FACILITA beber el Caliz, ayudando la gracia nuestra flaqueza.

que lo bebe JESV CHRISTO al beberlo tu: porque el beberlo tu ha de ser con la gracia de JESV CHRISTO. San Chrysostomo: *Alliciens inquit, quam ego bibiturus sum: ut ipsa cum eo communicatione laborum promptiores redderentur.* Entiende la astucia de el demonio. El quiere que dividas de la gracia tu libertad: y de essa fuerte es assi que nada bueno puede por si sola tu flaqueza; pero no dividas tu, sino junta tu alvedrio, aun que flaco, con la gracia, y verás que puede impossibles con la gracia tu flaqueza. Como no avian de decir, podemos los Discipulos, si les ofrece su gracia JESV CHRISTO? Podemos, dicen, ayudados de tu gracias *Possumus.*

Chrys. ho.
66. in Mat.

Conti. Arat.
can. 8. &
25.
Aug. de pra
dest. Sanct.
cap. 2.

N. 25.

NO puedo, repite tercera vez el pecador; y es por la ilusion tercera con que le engaña el demonio: por que no saliendole bien que junte lo que se ha de dividir, le persuade que divida lo que se ha de juntar. Ya conozco (dize el pecador) que dividido en partes no es dificil beber el Caliz de la penitencia, y vida virtuosa; pero es tan grande la experiencia que tengo de mi flaqueza, que no he de poder con él, ni aun dividiendolo en partes. Yo no puedo: no es possible. Aguarda, que no has reparado en el modo con que te conbida JESV CHRISTO S. N. con el Caliz. *Potestis bibere Calicem quem ego bibo?* Puedes (dize) beber el Caliz que yo bebo? Pues si JESV CHRISTO lo bebe (me dirás) como lo he de beber yo, ò si yo lo he de beber, como lo bebe JESV CHRISTO? O Christiano! Por

Vid. De sper
S 58. a nu.
19.

Marc. 10.

Todo lo dize el caso de David. Determinado à salir à campaña con el Gigante, vemos que le disuade Saul: *Non vales resistere Philisthai isti, nec pugnare adversus eum, quia puer es.* Qué intentas? le dize. No consideras que eres muchacho sin competentes fuerças? No salgas, que no podrás: *Non vales resistere.* Aqui David mas se esfuerça: *Nunc vadam;* pero se esfuerça con la confiança en Dios: *Ipse me liberabit de manu Philisthai huius.* Ea, dize Saul: salga David; pero vistanle mis armas. Vistenlo, y prueba à jugar los brazos: ò que estorvo! Empieza à andar con las

N. 26.

1. Reg. 17.

armas:

armas: O Señor, y que embara-
razo! Yo no puedo salir assi à
la campaña: *Non possum sic in-
cedere*. Valgate Dios por Da-
vid! Ya puedes, y ya no pue-
des? Determinate; que se juz-
garà cobardia esse ademan. *Non
possum*, no es possible. Te has
arrepentido? Eſſo no, dize Da-
vid. Pues como te pones de
parte del *no puedo*? Dexadle, q̃
haze bien, dize San Basilio el
de Seleucia: porque es verdad
que David puede, y no puede.
Quando considera sus pocas
fuerças, aunque asistidas de el
auxilio de las armas, como es
solo auxilio humano, dize cõ
verdad que no puede: *Non pos-
sum*; mas quando sin eſſos au-
xilios pone su confiança en los
auxilios de Dios, entonces di-
ze que puede: *Nunc vadam: ipse
me liberabit*. Ves aì, dize San
Basilio, por què no quiso las
armas: porque al mirarse con
la gracia vencedor, no pudief-
se atribuir la victoria à sus po-
cas fuerças, ò à los auxilios
humanos, de que desconfia;
fino à la gracia de Dios en
quien puso su confiança: *Nihil
tibi i opus est armis, quæ partem
gloria bellica sibi arrogant: gra-
tia non armis trophæum adscri-
batur*.

Basil, Seleu
stat. 15.

N. 27.

Ea, Catolico: advierte aqui
en las voces de Saul las del de-
monio. Todo es decirte: no
puedes resistir esta tentacion:
Non vales resistere; no puedes

pelear contra vn habito tan
gigante, contra vna passion tan
fuerte: *Nec pugnare*. Dile tu lo
que David: por mi solo es ver-
dad que no puedo; pero què
no podrè cõ la divina gracia
en que confio? Todo lo pue-
do, te enseñarà à decir el Apof-
tol: *Omnia possum*. Pero, divino
Pablo: què dizes? Todo? Si,
dize San Anselmo: lee lo que
profigue: *In eo qui me confor-
tat*. Confortandome Dios, to-
do lo puedo. Te suena à arro-
gancia? Pues no es sino la mas
profunda humildad: porque
por el mismo caso que afirma
que todo lo puede en Dios,
confieſſa que pot si solo nada
puede: *Sibi enim nihil tribuit*
(dize San Anselmo) *qui omnia
se posse non in se, sed in domino
qui se confortat, fatetur*. Ves à
San Pablo omnipotente con la
gracia? Pues si esperas, y con-
fias en ella (dize San Bernardo)
podràs tu ser con la gracia om-
nipotente: *Omnipotentes facit
omnes qui in se sperant*. Sabes
como es esto? Dize el doctis-
simo Alapide. Mira à vn en-
fermo poſtrado en vna cama:
dile que se levante, y camine.
Te responderà que por si solo
no puede, porque le tiene de-
bilitadas sus fuerças la enfer-
medad. Ayudale, y ya se levan-
ta. Llevalle abrazado con el; y
ya camina. Què es esto? Que
el que por su flaqueza no tenia
fuerças suficientes para leuau-
se,

Philip. 4.

Ansel. ibi.

Theophil.

Remi. Brun

Primaf. ib

Ber. ser. 85.
in Cant.

Cornel. in 2

Cor. 3. v. 5.

Simil.

tarle, y caminar, ya se levanta, y camina por que confortaste su debilidad con tus fuerças.

Conc. Aram. Can. 8. & 25.

Esto es lo que haze con el alvedrio la gracia: porque como quedò tan enfermo desde el primer pecado el alvedrio, aun que tiene fuerças naturales para obrar libremente; pero debilissimas para levantarse, y caminar en obras meritorias. Llega la gracia, y conforta al alvedrio enfermo, con que puede lo que antes no podia por si solo; de que resulta que la obra es libre por que es de el alvedrio, y es sobrenatural, y meritoria por que es de la divina gracia. Diga pues el Apostol, y enseñe à decir al Christiano que confortado con la gracia lo puede todo: *Omnia possum in eo qui me confortat*. Di que puedes: *Possumus*.

N. 28. Pero ay que advertir (Cotolico) que no has de esperar à que lo haga todo la gracia:

Cornel. ubi supra.

Simil.

pues ya ves que el enfermo pone de su parte sus conatos aun que debiles, sin los cuales no se dixerà con verdad que caminau; que por esto (como advirtió San Agustín) se llama Dios tantas vezes nuestro ayu-

Celest. Pe. epistol. ad bus: exultate Deo adiutori nostro: Episc. Gali. cap. 12. Psalm. 45. & 80.

dador: *Adiutor in tribulationibus: exultate Deo adiutori nostro*: porque si lo pudieras todo por ti, no fuera menester quien te ayudara: y si Dios lo hiziera todo sin ti, no se llamara Dios tu ayudador. Luego es menes-

ter que concurras tu con su Magestad: *Adiutor enim* (dize Augustino) *aliquid agentem adiuvat*. Aora se entenderà aquella sentençia difícil de el Apostol: *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea*. Cúplolo en mi carne (dize) lo que falta à la passion de JESVCHRISTO. No veis (Fieles) lo difícil? Lo que faltò? Pues acaso faltò, ni pudo faltar alguna cosa à la Passion del Señor? No dixo David que su Redempcion fue copiosa? *Et copiosa apud eum redemptio*. No era bastante para redimir mil mundos que huviera? Y lo que es mas, no dixo el mismo Señor que todo estaua cumplido? *Consummatum est*. Como San Pablo dize que cumple lo que faltò? No dize tal, advierte S. Agustín: no dize; *quæ defuerunt*, sino, *quæ desunt*. No dize que cumple lo que faltò; sino, lo que falta: porque à la Passion del Señor nada faltò; pero si falta que nosotros nos queramos aprouechar de sus frutos, y esto es lo que el Apostol dize que cumple: *Adimpleo quæ desunt*. Augustino: *Impleta erant omnes passionem, sed in capite: restabant adhuc Christi passionem in corpore*. Es assi que, como dixo el Señor, estaua cumplida; y que, como dize David, fue la Redempcion copiosa; pero fue cumplida, y copiosa de parte de JESVCHRISTO.

Aug. in Ps. 143.

Colos. 1.

Psalm. 129.

Ioan. 19.

Aug. in Ps. 86.

TO: *Copiosa apud eum*: y que este la medicina perfectamente dispuesta no es bastante para sanar, si el enfermo no la aplica. Luego es menester para la eterna salud, que el alma ponga la aplicacion de su parte; que no falta de parte de JESV CHRISTO.

N.29. Si Christianos: de esta fuerte podemos beber el Caliz con que JESV CHRISTO nos comida. Queden pues desvanecidos los engaños con que pretende el demonio apartaros de la aceptacion de este Caliz. El dize q no podreis, por ser amargo. Es ilusion, porque es dulce. El pone horror con que es mucho. Es engaño, porque dividido en partes es poco. El te acuerda (Catolico) tu flaqueza.

Estimale que te la acuerde, para desconfiar de ti, y poner tu confianza toda en la gracia. Con esta lo puedes todo, concurriendo aunque flaco con la gracia. Muera ya este cobarde *no puede*, y no se oiga ya en la Iglesia de Dios tan ignominiosa palabra. Podemos, podemos, esta fi, porque en Dios todo lo podemos. Ea pues; aora puedes; teme que si no quieres, i venga tiempo en que quieras, y no puedas. Aora puedes beber el Caliz: aora resólvete con verdad a vivir como Christiano: aora a hazer penitencia; para asegurar vna dichosa muerte en la divina gracia, cõ que pases a glorificar a Dios en la eterna Gloria: *Quia*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

¹ *Tunc accessit*. Entonces? Quando? Acabando de oir: *Condemnabunt eum morte*. Por esso: *Nescitis quid petatis*. A la vista de la muerte apetecer cosa de tierra? Es ignorancia. Ser: 17. *Desengaño en los difuntos*. Vease el Ser. 14. 15. 16.

² OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? *Petens aliquid*. Pien-san que son algo las cosas del mundo. Ser. 18. §. 2. Ser. 14.

³ OTRO SERMON. *Mater filiorum Zebedai*. Buena madre, que lo era de los hijos de su esposo. Contra el adulterio, y de sus daños, vease el Ser. 38. §. 7. Ser. 46. n. 17. y en los indices, *luxuria*.

⁴ OTRO SERMON. *Dicite ei sedent*. Quanto cuidado se pone en lo temporal, y qué poco en el bien espiritual de los hijos! Ser. 35. *de los padres de familia*. Ser. 24. y en los indices, *padres, y hijos*.

⁵ OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? Piden las sillas de la Gloria a titulo de parientes; y no se dan sino al que las merece cõ sus obras buenas. Ser. 54. *Pruebas para la Gloria*. Vease el Ser. 48. *de predestinados*.

- 6 OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? Las fillas, puestos, oficios, y estados son para los que Dios llama. *Quibus paratum est*. Piden sin tener vocacion. Por esto: *Nescitis*. Ser. 39. *Daños de errar la vocacion*. Vease el Ser. 27. *De los estados*.
- 7 OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? *Vnus ad sinistram*. Ant. Pad. *Quia ibi non erit sinistra, quia nec adversitas, &c.* En la Gloria todo es diestra de eterna felicidad. Ser. 53. *De la gloria eterna*.
- 8 OTRO SERMON. *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum*. Allí se consiguen las eternas fillas: imitando la vida santísima de N. Redemptor. Ser. 44. *De la vida de Jesu Christos. N.*
- 9 OTRO SERMON. *Potestis*? Responden, *possumus*. Avian oido: *Tertia die resurget*; que á las penas se siguen glorias, y esta felicidad los animó á padecer. Ser. 53. *De la eterna gloria*.
- 10 OTRO SERMON. *Potestis bibere calicem*? Piden fillas; y les dize si pueden con el Caliz? Si. Sepan que piden Caliz quando piden fillas en la tierra; que todas son amarguras, &c. Ser. 14. *De los rios de Babilonia*.
- 11 OTRO SERMON. *Possumus*. Con este podemos se arguye contra el deshonesto que dize no puede apartarse de la ocasion. Ser. 58. *De la ocasion, y sus excusas*.
- 12 OTRO SERMON. *Possumus*. Este podemos en lo temporal arguir al pecador que dize no puede en lo espiritual. Ser. 24.
- 13 OTRO SERMON. *possumus*. El podemos de los Santos arguirá el no puedo de los pecadores. S. 45. *De las vidas de los Santos*.
- 14 OTRO SERMON. *Nescitis*. Por qué? *Adorans & petens*. Adora á Dios para conseguir puestos de tierra. Si se vicia el motivo, quita el merito á las buenas obras. Ser. 25. *De las obras buenas*. Vease el Ser. 26.
- 15 OTRO SERMON. *Non est meum dare vobis*. Cyril. lib. 10. Thesau. *Non enim dabo morbum*. Es misericordia negar Dios lo q no conviene al que pide. Ser. 3. §. 8. Ser. 78. §. 4. Ser. 32. y 33. *De las providencias, y beneficios ocultos*. Ser. 21.
- 16 OTRO SERMON. *Sed quibus paratum est*. Dizes que ya está de Dios lo que ha de ser de ti? Muestra en tus obras que está de Dios tu salvacion eterna Ser. 48. *Señales de predestinados*.
- 17 OTRO SERMON. *Nescitis quid petatis*, quando pedis otro natural, la salud, &c. Serm. 33. *Beneficios ocultos*. Vease aqui el Ser. 7. y el Ser. 21. del Despertador.

S E R M O N D E Z I M O

S E P T I M O

DEL VIERNES DE LA VIÑA , Y PRIMERO
de esta Feria.En Santiago de Granada , al Santo Tribunal de la Fè. Año
de 1680.*Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, &c. Ex Evang. l.c. &
Math. cap. 21.*

S A L U T A C I O N .

N.1.



OR mas que pretendan las nubes obscurecer
porfiadas los resplandores del Sol, puede mas
el Sol para desvanecer el intento de las nu-
bes : pues no solo puede, y suele deshazerlas,
fino las obliga à que ellas mismas publiquen
aquellos resplandores que intentaron obscu-
recer. Esta es vna de las excelencias mayo-
res de la verdad , que no duda traer en su abono aun à la men-
tira misma ; ni para el que pretende convencer suele valerse de
otra diligencia que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sir-
viò Dios N. S. para que David conociesse su pecado, y se confun-
diessè: porque bien pudo el Profeta Nathan dezirle cõ claridad su
delito para que se arrepintiera; mas si lo hiziera assi (dize el Abu-
lense) pudiera David buscar alguna escusà á su pecado: y assi fue cõ
veniente hazerlo Juez de su causa en aquella parabola de la obeji-
ta, para q̃ mas se cõfundiesse, al ver q̃, sin advertirlo, avia dado sen-

*simil.**Chrys. ho.
40. in Mat.**2. Reg. 122**Abul. ibi.**q. 2.*

tencia contra si. De esta misma diligencia vsò el otro Profeta
 3. Reg. 20. con el Rey Achab, despues que perdonó la vida contra la volun-
 tad de Dios al Rey de Syria, Benadab: para que en su misma
 sentencia advirtiesse la muerte infeliz que esperaua à su piedad
 iniqua. De esta suerte lo practicó Moyès, dando à beber hecho
 Exod. 32. polvos al Pueblo idolatra el bezerro que supersticiosos adora-
 ron, no solo (como dixo San Ambrosio) para quitarles la oca-
 sion de la idolatria; sino para que con la experincia de ver he-
 cho polvos à su Dios imaginado, ò se desengañasen, ò se con-
 fundiessen. Es cortar la cabeza à Goliath, y à Holofernes con sus
 1. Reg. 17. espadas mismas.
 Judith. 13.

N.2.

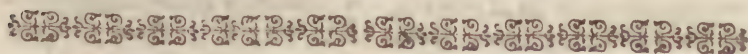
Y aunque parece piedad aqueste estilo, por hallarse tan de
 puertas adentro el amor proprio, que juzga siempre, y senten-
 cia à su favor, es constante que no ay Juez tan severo, ni mas
 cruel verdugo que la conciencia propia. Admirauase San Am-
 Amb. ser. 2. broso de que, aviendo el aleuoso Discipulo cometido aquel
 in Dan. delito tan à todas luzes enorme, y aviendole confessado con
 Math. 27. tanta claridad, no hubo Juez, ni Pueblo que le condenasse, y
 diessè su merecido. Mas como no? Dize San Leon Papa. Para
 tal delito no era facil hallar Juez, verdugo, y pena competente;
 y assi dispuso la permission divina, que el mismo fuesse su Juez,
 y se condenasse: porque ninguno pudiera hallarse tan cruel como
 Leo. ser. 16 el mismo Judas. Meritò (dize S. Leon, hablando con el mismo) me-
 de p. ss. ritò tibi tua pena commissi. *dest: quia in supplicium tuum nemo te scior
 potuit inueniri.*

N.3.

Esto es (Fieles) lo que passa oy con los Escriuas, y Fariseos, à
 quienes propuso JESV CHRISTO N. Redemptor la parabola sabida,
 y celebrada de vna viña, que, despues de plantarla, cercarla, y pre-
 venir la de todo lo necesario, la entregò vn Padre de familia su
 dueño à vnos arrendadores, para que la cultinassen, y pagassen los
 frutos à su tiempo; pero los ingratos labradotes, vièdo q embiaua
 por el fruto à vnos criados, sobre no pagarles como debian, à vno
 hirieron, mataron à otro, y à otro apedrearõ. Embiò à otros el pa-
 dre de familia; pero les pagarõ de la misma suerte. En fin, embiò à
 su hijo para q el respeto mayor los obligasse, y sacàdole de la viña
 lo matarõ. Qué os parece (les dixo entòces el Salvador) q hará el
 dueño desta viña, quãdo vea lo q passa? Qué à de hazer? dixerón
 ellos. Destruirà à estos réteros crueles, è ingratos, y darà la viña à
 otros q le correspòdan como es justo. Veis (Fieles) como los ha-
 Chrys. bo. ze el Redemptor Juezes de su causa? Veis como las nubes densas
 69. in Mat de su malicia no pudieron obscurecer la verdad? Veis como ellos

mis-

mismos sentenciaron rigurosos cōtra su villana ingratitud? Pues esta sentencia que dais vendrà sobre vosotros (concluyô JESV CHRISTO S.N.) porque os serâ quitado el Reyno de Dios, la Fé, la Monarquia, el Sacerdocio, y se dará à otros que sean agradecidos: *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Aquí ya entendieron bien que hablaua con ellos la parabola, dize San Mateo; mas no dize que se aprouecharon de la amenaza para su enmienda. Quiera N. Señor que nosotros la aprouechemos, y darme su gracia para que yo la proponga, y descubra alguno de los misterios que oculta para enseñanza nuestra. Ya sabeis que el medio para alcanzarla es la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA, y assi lleguemos à suplicarla, diziendo: AVE MARIA, &c.



Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 21.

§. I.

LA VIÑA QUITADA A LOS
Israelitas es un libro de escarmiento para los Christianos.

N.4.

NO aplicarse à leer en este Libro grande de el Vniuerso, (Señor) que compuso el poder, sabiduria, y bondad de Dios, para que leyessen los hombres su grandeza, puede nacer del descuido de los hombres. No leer en el dilatado volumen de los divinos beneficios, aunque siempre es villana ingratitud, puede alguna vez con el olvido disculparse. No aprender en el admirable Tratado de los buenos exemplos de los Justos, puede attri-

buirse à inadvertencia. Pero no leer, ni aprender en el bien impresso libro de los escarmientos de los pecadores, à mas de ser torpe ignorancia, descuido, inadvertencia, y olvido muy culpable, es indignissima aborrecible ceguedad, digna de los mayores castigos. Bien los temia Lamech, quando esperaba mucho mas castigo que Cain: *Septuplum ultio dabitur de Cain: de Lamech verò septuagies septies*: porque aviendo visto el castigo que hizo Dios en Cain por aver quitado la vida à su hermano Abel (dize San Juan Chrysostomo) no aprendiò su enmienda en su escarmiento, y quitò la vida à Cain: *Qui enim venià fuerit dignus, qui alterius penà emendatior non sit?* De aquí

Vid. Desper. S. 40. n. 18 S. 13. n. 19 S. 68. n. 7.

Genes. 4.

Chrys. ho. 20. in Gene

- se entenderà vn secreto digno de reparo. Quanto tiempo vi-
viò el Patriarcha Noe despues del dilubio? Consta del Texto que fueron trecientos y cin-
Genes. 9. *lunum trecentis quinquaginta an-
nis.* Qué hijos tuvo en todo esse tiempo? Ninguno leemos. Antes de el dilubio, siendo
Genes. 5. Noe de 500. años, si tuvo tres hijos, Sen, Chan, y Japhet; pero despues, ni en los cien años que corrieron hasta el dilubio, ni en todos los otros, hasta 950. que fue la edad de que muriò, tuvo hijo alguno. Val-
Cornel. in game Dios! En vn tiempo en
Genes. 9. n. que para la poblacion del mun-
28. do era lícito tener muchas mu-
geres, tanto que de los tres hi-
jos de Noe llegó á ver tantos descendientes, que sumandolos Philon, dize passaron de nove-
Phil. li. an- cientos mil: en este tiempo no
tiq. Biblic. tiene Noe algun hijo? Qué es esto? Qué ha de ser? Dize vn Expositor docto. Que viendo
Genes. 6. Noe castigado al mundo por los pecados deshonestos, con-
cibió á vista de el escarmiento tanto temor, que aun se negó á las delicias lícitas del matrimo-
nio: *Credibile est quòd sanctus*
Trux. concl. Noe postquam tantum diluvium
4. ser. 5. vidit continentissimè se gesserit,
40. 2. quadr. cum per trecentos annos post dilu-
vium vixerit, & alios non lega-
mus eius filios, prater eos qui ipsi
erant ante diluvium.
N. 5. Tanta fuerça tiene vn escar-
- miento bien leido, y tanta pe-
na merece vn escarmiento mal aprouechado. Veamos pues què fuerça haze á los Christianos el escarmiento que oy nos propo-
ne la Iglesia en el castigo de los Hebreos, ò, si no haze fuerça para enmendarse, què castigo espera á los que no aprouechar-
en vn escarmiento tan grande, y tan horroroso. Plantò Dios N. S. en la tierra de aquel su antiguo Pueblo la viña de su Fé, y verdadera Religion, como lo dixo David : *Quam plantavit* **Psal. 79.**
dextera tua. Es assi comun sen-
tir de los Padres. Pusole su cer-
ca fuerte, que es, segun Victor **Viñ. Antio-**
Antiocho, la divina proteccion: **ch. Mar. 12**
segun S. Thomas, las Divinas **D. Tho. &**
Escrituras: segun S. Geronimo **Iero. hic.**
la defenfa de los Angeles: y se-
gun S. Chrysostomo, el Patroci-
nio de los Patriarcas antiguos. **Chryf. ho.**
40. imperf. Labróle su lagar, que fue, dize
S. Geronimo, el Templo de Je-
Arnob. ibi. rusalem, en que se ofrecian los
Aug. tr. 30. sacrificios. Le edificò su torre,
in Ioan. que fue (dize San Hilario, y S.
Orig. ho. 17 Geronimo) la ley q̄ les diò pa-
in Genes. ra su defenfa. Dispuesta assi con
Greg. in todo lo necessario, la arrendò
cant. 1. & 2 à vnos labradores, que fueron
& aliq. mult los Sacerdotes, para q̄ cultivan
Ghisland. dola, llevasse fruto de gloria de
hae fer. q. 2 Dios, y utilidad de aquel Pue-
Gemin. ser. blo. Llegò el tiempo del fruto, 35. quadr.
y embiandolo á pedir, no solo
Hilar. Iero. no lo dieron, sino maltrataron
hic. vna, y otra vez á los criados, q̄
Sylveir. li. fueron los Profetas, hiriendo á
6. c. 43. 9. 3

6. II.

Geremias, matando á Isaias, y
 Jer. 20. apedreando á Zacharias. Em-
 Math. 23. biò á su hijo vnigenito, el Di-
 2. Para. 24 vino Verbo, que á este fin de
 Tert. scor- la gloria de Dios, y vtilidad
 piac. 8. de las almas se hizo hombre,
 Cornel. 11. y executaron en su Magestad
 ad He. v. 37 la iniquidad summa de sacarle
 fuera de la Ciudad, y quitarle
 la vida en vna Cruz. Este fue
 el delito de la ingratitud de
 aquel Pueblo: este, el que
 castigó la Divina Justicia con
 quitarles la viña de la Fè, de
 la Religion, la cerca de su
 especial proteccion, quedando
 (segun lo anunció Isaias)
 como el mastil de el Nabio
 sobre la cumbre de vn monte:
 Aug conc. I. Donec relinquamini quasi sig-
 in Ps. 58. num super collem, & quasi ma-
 Isai. 30. lus navis in vertice montis: por
 que de la suerte que quando
 vn Nabio padeciò naufragio
 (dize Heçtor Pinto) suelen
 Heçt. Pint. poner el mastil sobre vn mon-
 ibi. te, por señal de el riesgo de
 aquel sitio, para que lo evi-
 ten los Navegantes: assi de
 aquella Nave hermosa de aquel
 Pueblo que padeciò tal nau-
 fragio en las aguas de la in-
 dignacion Divina, solo á
 quedado el mastil de el escar-
 miento para los Christianos,
 para que temamos la Di-
 vina indigna-
 cion.

TODOS, LOS DE TODOS
 estados somos labradores
 de la viña.

E A, Christiano Pueblo fa- N. 6
 vorecido: mira trasplan-
 tada en ti la Religion Anton Pad.
 verdadera, con su cerca, lagar, hac fer.
 torre, mucho mas vètajosa que Pepin. hac
 en el antiguo Pueblo. Mirate, fer.
 alma favorecida, en la viña se-
 gurissima de la Sata Iglesia; pe- Hug. Viñ.
 ro dime para què estàs en la vi li. 2. alleg.
 ña? Pienfalo bien: para què es- in Gen. cap.
 tàs en la Santa Iglesia Catolica? 18.
 Para vivir como vn Gentil, co-
 mo vn bruto? Para què? Loca- Orig. tr. 19
 vit eam agricolis: dabitur Genti in Math.
 facienti. Para labrar la viña, y
 pagar á Dios el fruto de su obe-
 diencia á su mayor gloria: Vt Ioan. 15
 entis & fructum asseratis. Para pa-
 gar el fruto de obras, palabras, Hug. C. in
 y pensamiètos, dignos de la Re- Math. 21.
 ligion, y Fè que professas. De- Guill. Pep.
 fengañemonos (Fieles) que no hac fer.
 somos dueños, sino arrendado-
 res de la viña. O Sacerdotes del
 Altissimo! Guardas, y Labrado- Sylveir. li.
 res somos de esta viña de la Igle 6. 45. 9. 3
 sia. Quanta perfecciò pide vna Pepin. hac
 obligacion tan grande? Bien la fer.
 conocia el Alma Santa, quando
 dixo: Possuerunt me custodem in Cant. 1.
 vineis: vineam meam non custodi-
 vi. Hizieronme guarda de las
 viñas, y la mia no guardé. Es
 mostrar que el cuidar de otras
 almas suele engendrar descui-
 do.

do de el alma propria? No es (dize San Bernardo) sino dar à entender que debe estar tan cultiuada el alma propria , que no por atender à la propria aya el menor descuido en cultivar las otras almas. No guardé (dize) mi viña : porque quando entrè à guardar las otras , estaua ya la mia sin necesidad de guarda : *Vineam meam non custodiui*. San Bernardo : *Dignus qui ponatur custos in vineis, quem propria cura vinea à commissarum diligentia & sollicitudine non impedit aut retardat*. Pues què diremos al dueño de la viña si nuestras almas, y las de los Fieles están estériles por falta de labor? Què riegos de doctrina? Què labores de zelo, de exemplo , y edificacion nos debe la viña de la Iglesia? Pobre de mi, Sacerdote!

N.7.

O Superiores, y Juezes de la viña de la Republica! No solo os puso Dios en ella para poder desordenes con los filios de la justicia, sino para beneficiarla segun las leyes de la caridad. Lo observó Origenes en dos Juezes de el Pueblo de Israel, el vno Aod, que con vna espada quitò la vida á Eglon Rey de Moab; el otro Samgar, que matò seiscentos Filisteos con vna reja de arado : *Percussit de Philistiim sexcentos viros vomere*. Vno, y otro defendieron, y governaron como Juezes á Israel ; mas ninguno con per-

feccion : porque el vno governò con espada sin arado , el otro con arado, y sin espada: y el perfecto Superior , y Juez ha de tener espada, y arado, dize Origenes: espada de justicia para destruir los escandalos , y arado de piedad para cultivar las buenas costumbres : *Ecclesia iudex non semper gladium proferat.. sed imitetur agricolam; velut aratro sulcans anima nostra terram , clementi monitione rescindens*. Pues por què està tan deteriorada la viña , sino porquè no son perfectos Labradores muchos Superiores, y Juezes? Prevengan respuestas para què do les haga cargo de su omision el dueño de la viña.

Orig. ibi.
ho.4.

O Padres de las familias Christianas! De Labradores es vuestra obligacion en vuestra familia ; pero donde està la labor? Què es de la educacion, y correccion de los hijos? Què se hizo el zelo de que no oten dan à Dios los de vuestra casa? Donde està el buen exemplo , que es el riego principal para que lleven fruto de temor de Dios vuestros domesticos? Notad que llamó David semejantes á las saetas á los hijos de padres Christianos: Son (dize) como saetas flechadas de vn brazo poderoso: *Sicut sagitte in manu potentis , ita filij excusorum*. Entendeis la comparacion? Es propriissima , dize Lorino. Que haze el tirador

N.8.

Psal. 126.

Simil.

con

Ber. ser. 30
in Cant.

Iulic. 3.

con las faetas? Las lleua dentro de su aljaba, hasta la ocasion en que conuenga despedirlas. Pues assi el padre Christiano contiene, ò ha de contener à sus hijos, retirandolos de los riesgos, sin dexarles salir con lo que quieren: *Sicut sagitta*. Mas. El tirador dirige la faeta al blanco que desea, poniendo la mira en que no se yerre el tiro. No es assi? Pues el padre Christiano debe poner la mira en dirigir à sus hijos al blanco de la salvacion eterna, de suerte que no se yerre el tiro por su culpa: *Parentes veluti in pharetra sagittas*, (dixo el Padre Lorino) *filios in disciplina contineant, & quo volunt dirigant*. Aun mas; que lo dicho es solo para la aduacion, y correccion. El que dirige la faeta no veis que antes la arrima à si q̃ la despida? Pues el padre que dirige à sus hijos al blanco de la Gloria, primero ha de aplicar à si essa direccion, para encaminarlos mas que con las voces, con el buen exemplo. No solo esso, dize el Padre Mendoza; que David no compara los hijos à qualesquiera faetas, sino à las que dirige yn poderoso brazo: *In manu potentis*. Claro està que si el brazo no tiene virtud, no llegará la faeta al blanco con velocidad. Luego pende de la virtud del brazo la virtud de la faeta? Si, padre Catolico: á tu virtud se

ha de atribuir en el dia de la cuenta la de tu hijo; y de la misma suerte, la perdicion de tu hijo à tu falta de virtud: *Quia sicut velocitas sagitta emissa tribuitur viribus emittentis* (dixo el grande Expositor) *ita probitas filiorum parentum probitati defertur*. Vean què cuenta daràn estos Labradorès, sin cultivar su familia con la educacion, la correccion, y el exemplo.

Estos son los Labradorès generales à quienes arrendó Dios la viña de su Iglesia para que la cultivassen, y pagaran el debido fruto; pero entendamos (Fieles) que todos, y cada vno de por si somos Labradorès, y arrendadores de esta viña. Como has cultivado (Catolico) la parte que te toca? Què labores te ha debido la Fè, la Religion; la Iglesia, en que te puso Dios por su infinita bondad, sin merecerlo tu? Pienas que con solo viuir en la viña has de conseguir la Eterna Corona? Mira à Jacob como llega à pedir la bendicion à su padre. La consiguió? Si; pero fue luego que sintió Isaac la fragancia de sus vestidos: *Statim què ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, &c.* Por què no antes? No pares en la letra, y lo sabrás. Significa esta bendicion la eterna que dará Dios al Christiano; pero al Christiano que fuere no solo hijo suyo por la Fè,

Mend. in 1.
Reg. 1. an-
not. 4. sect.
4. n. 32.

N. 9.

Lorin. ibi.

Genes. 27.

Fè, fino Jacob por la lucha cõ sus apetitos, y passiones desordenadas: al Christiano, cuyo vestido tuviere la fragran-
 cia que el vestido de Jacob. Qué fragran-
 cia? Aquí està el punto, dize San Ambrosio. Qué olor tenia aquel vestido? Isaac lo dize: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus*. Era vn olor de vn campo, lleno de flores, y frutos, à quien Dios avia echado su bendicion. Qué es esto? Olor de campo? No ay ambares? No ay almíscles? Está el misterio en que sea olor de campo, dize San Ambrosio. Naze el buen olor de el campo de el concurso de el Cielo, y de la tierra. El Cielo concurre con sus influencias benignas, la tierra con su fertilidad, y paciencia para sufrir las labores. Mas claro: El Cielo con sus beneficios, el hombre con su cultura: *Ager*. (dize el Santo) *& habet fertilitatis ingenium, & cultura diligentiam: meritò què in eo est plenitudo, cui utrumque non deest*. Ea pues: ya està entendido el misterio de el vestido de Jacob. Sepa el Christiano que para conseguir la bendicion eterna, sus vestidos, que son (dizen Hugo Cardinal, y el Victorino) sus buenas obras, han de tener el olor de campo lleno: porque ha de tener de parte del Cielo las influencias de la gracia,

y de su parte la cultura de su alvedrio: de parte de el Cielo, los beneficios; de su parte las labores; que no serà campo lleno, si faltan la cultura, y las labores à los beneficios de la gracia: *In eo est plenitudo, cui utrumque non deest*. Luego no basta vivir en la viña de la Iglesia, sin aplicarse à las labores de la penitencia, y virtudes. No, Catolico; que para esso te puso Dios en la viña de su Iglesia: *Locavit eam agricolis*.

§. III.

LA LVZ DE LA RAZON,
 y la conciencia es criado de Dios
 que pide el fruto de la
 viña.

Supuesto pues q̃ todos somos arrendadores, y labradores de esta viña, cõ obligacion de cultivarla para pagar el fruto debido: qué es del fruto, Sacerdotes? Qué es del fruto, Superiores, Juezes, y padres de familia? Qué es del fruto, Catolicos todos; que lo viene Dios pidiendo con mas justificacion q̃ à su Pueblo antiguo? Veamos si es mayor que la suya nuestra ingratitud. Tres vezes embió à pedir el fruto à los Israelitas, las dos con vnos criados, y ia tercera cõ su mismo hijo; y no menos, ni con menos lo embia Dios à pedir à los

N. 10]

Ambr. li. de
 fug. sacul.
 cap. 8.

Hug. C. in
 Gen. 27.

Hug. Vict.
 li. 2. alleg.

in Gen. 6. 11

los Christianos. Cuidado con los primeros: *Misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus eius*. Quienes son estos primeros criados? En la parábola se refiere vno á quien hirieron, otro á quien mataron, y otro á quien apedrearón los labradores: *Alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt*; pero en la significación, el vno es la ley de la razón, y dictamé de la conciencia, el otro la inspiración divina, y el tercero el Predicador de la divina palabra. Vamos individuando lo que piden, y como los trata el Christiano pecador.

N. II.

D. Th. 1. p.

q. 79. art.

12. & 13.

Chrys. ho.

§ 4. in Gen.

Hug. Vict.

li. 2. de ani.

cap. 12.

Psalm. 4.

Marc. 6.

Alciat. em.

bl. 8.

Pers. satyr.

3.

Juven. satyr.

13.

Psalm. 50.

El primero es la ley de la razón, y dictamen de la conciencia. Esta es (dize S. Juan Chrysostomo) vna ciencia de lo que se debe hazer, y dexar de hazer, que puso Dios en el hombre desde el instante de su formación. Es aquella luz, que dixo David alumbrá para conocer lo bueno, y lo malo: *Signatum est super nos lumen vultus tui, domine*. No solo alumbrá, sino amonestá, diziendo como el Baptista á Herodes al representarle lo malo: *Non licet tibi*, mira que no te es licito. Es el Mercurio que puesto entre los caminos señalá el que lleva á la Patria Celestial: *Quia Deus vocat, eundem*. No solo amonestá, y señalá, sino reprehende lo mal hecho como fiscal rigoroso: por lo q David decia que tenia siempre delante

su pecado, porque su conciencia le remordia: *Peccatum meum contra me est semper*; y por esto le llamó Plutarco cicatriz que queda de la herida de la culpa. Es vn maestro cōtinuo, vn corrector incansable que buelue aunque lo despidan, y prosigue su reprehension aunque lo diviertá. Es vn Juez que promulga las leyes del Legislador supremo: y en fin, es la conciencia vn executor de Dios, q viene en su nombre á pedir lo que el Christiano debe. Qué pide? El fruto de la viña. Qué fruto? Pide q no hagas á otro el mal que nō quieres para ti: pide el reconocimiéto á la infinita magestad, y soberanía de Dios: pide que huyas lo torpe, y abrazes lo honesto: pide, después que pecaste, que conozcas, y pōderes la grauedad de tu culpa, excitando con sus estímulos al arrepentimiento de ella. No es verdad? No puedes negarlo; que al donde estás sientes sus remordimientos.

Pues di (pecador) con este fidelísimo criado que has hecho? Le has pagado? O Dios! *Alium ceciderunt*, dize JESV CHRISTO. A este has herido. Notese que no dize que le has muerto. Por qué? Confiálo tú mismo. Porque aunque mas pretendás matar el remordimiento de la conciencia con la diversion, podrás herirlo; pero no podrás ma-

Amb. in Ps. 38.

Plutarco. ap. Stob. se. 22.

Chrys. ser. 4. de Lazar.

Menander. ap. Corn. ad.

Rom. 2. Pamphil.

epist. de Ori gene.

N. 21.

Vid. Desper.

S. 19. n. 17

S. 29. n. 34

S. 36. n. 14.

matarlo, que siempre queda viuo para pedir el fruto que debes. Atencion á vna vision de Daniel. Vi (dize) vn animal, vn cordero ya grande, que movia con impetu su cabeça, dando golpes hazia el Occidente, hazia el Aquilon, y hazia el Medio-dia: *Vidi arietem cornibus ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* Y sin

Daniel. 8. detenemos en lo literal, que significa (dize Hugo, Cardenal) al Rey de los Medos: passo á su mystica significacion. Qué simboliza? Al espiritu de

Hug. Cabi. sobervia, dize San Antonio de Padua: al de vengança, dize Origenes: significa á qualque

Ant. Pad. expos. mist. ibi. ra pecador, dize San Gregorio. Y por qué mas este animal que

Orig. ho. 9. in Exod. otro? Por vna rara propiedad que tiene. Miradle (Fieles) de

Greg. in 1. Reg. 15. la suerte que dá golpes con su cabeça. Mas que no sabeis por

Isid. li. 12. etim. cap. 1. qué? Oidse lo dezir á San Isidoro, y al Pictaviense: *Aries, aliter vervex dicitur* (escribe

Berch. lib. 10. reduct. cap. 2. Berchorio) *quasi vermem habens, quia in capite habet vermem.* Tiene el carnero en la cabeza

vn gusano: este le roe, y molesta mucho, y más despues de

Simil. comer. Qué haze? Procura matarle con los golpes: y por esso dá passos atrás, para golpear con mas fuerza; pero qué sucede? Que mientras mas golpea por librarse del gusano, mas le molesta, porque roe más. O simbolo el mas pro-

prio del pecador! *Vidi arietem cornibus ventilantem.* Llamase en Isaias gusano con gran propiedad el remordimiento de la conciencia: *Vermis eorum non morietur.* San Geronimo: *Vermis qui non morietur, conscientia accipitur.* No puede el pecador

Isai. 66. Ieron. ibi,

negar que siente sus estímulos: porque le carcome el interior el pecado que calla, la hazienda que no buelve, el odio que no arranca, y la ocasion que no quita; pero qué haze?

Divertirse á vna, y otra parte para matar el gusano: *Ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* Qué haze?

Dar passos atrás, golpes, y mas golpes de pecados para consumirlo. Pero, ó juizios de Dios!

Mas bien le llamaré misericordia. Qué sucede? No lo ves?

Que mientras mas golpeas, carcome mas, porque mientras

mas culpas, mas remordimientos, y sustos; que es immortal el gusano de la conciencia: *Vermis eorum non morietur.* Por esso dize JESU CHRISTO que á

este criado hirieron, que no es possible matarle: *Alium ceciderunt.*

§. IV.

LA INSPIRACION DE DIOS

es otro criado que pide al Christia no Labrador el fruto.

EL otro siervo que acom-

paña á la conciencia es la

inf-

Gemini. li. inspiracion divina. Esta es (di-
10. c. 84. ze mi San Francisco de Sales)
Franc. Sales en rayo celestial que dentro
pract. amor. de nuestros coraçones esperee
lib. 8. c. 10. vna luz calurosa, conque nos
haze ver el bien, y nbs. dà calor
para inquirirle; que fue lo que
dixo David, que nadie se escon-
de del calor de el Sol Divino:

Psal. 18. *Nec est qui se abscondat à calore
eius.* Esta es aquella voz divina

Rayner. lib. con que habla Dios al cora-
çon, como dixo por Oseas:

Osee. 2. *Loquar ad cor eius.* Es la que sen-
tia la Esposa, quando llamaua
à su puerta el divino Esposo:

Cant. 5. *Vox dilecti mei pulsantis.* Es la
palabra escondida que oyò Eli-
phaz vno de los amigos de

Iob. 4. Job : *Adme dictum est verbum*

Greg. li. 5. *absconditum.* San Gregorio: Al-
mor. c. 20. *locutio intima aspirationis.* Estas
inspiraciones son las aklavadas
que Dios dà à la puerta de el

Apocal. 3. *Sto ad ostium, & pulso.*

Gemin. ubi Es la inspiracion aqueña vncio
supra. divina, que dixo San Juan en-
seña al alma todo lo que con-

1. Ioan. 2. viene saber: *Vnctio eius docet vos
de omnibus.* Vnas vezes (dize S.

Greg. ubi Gregorio) viene atrayendo,
supra. otras atrayendo; ya muestra lo

nada de lo temporal, ya descu-
bre lo apreciable de lo eterno,
ya descubre los pecados pro-
prios, ya pone delante los es-
carmientos ajenos. Excita,
mueve, ilustra, dirige, ampara;
pero siempre pide.

N. 14. Qué? El fruto de la viña.
Pide que el alma no la impida

con su dureza: que la observe
con respeto: que no le resista
con la contumacia: que no la
dexé passar con el desprecio: pi-
de (Catolico) la inspiracion el
fruto principal de obediencia, y
correspondencia. Es muy dig-
no reparo el elogio que haze
de la sabiduria de el Celestial
amor el Espiritu Santo en los
Cantares. Llamale agua de fue-
te, por que naze de la fuente de
el Padre de las luzes; pero se lla-
ma juntamente agua de pozo:
*Fons horum, patus aquarum
viventium.* Que sea agua de fue-
te, no tiene dificultad: porque
assi muestra la liberalidad con
que se comunica; pero agua
de pozo, que dà el agua con
eleazar? No bastara llamarle
fuente? No basta, dize Gilleber-
to Abad: porque en ser pozo, y
ser fuente, se descubre el estilo
de la gracia, por inspiracion, y
por diligencia: *In his duobus ge-
minis eius modus exprimitur:*
unus qui fit per investigationem,
alter qui fit per inspirationem. Ya
se explica el grande Abad. Re-
parese (dize) en la diferencia
de la fuente, y pozo: la fuente
dà el agua sin esperar à que se
la pidan; el pozo aguarda à q
caben para sacarla. La fuente
ofrece su agua; sin esperar dili-
gencias; el pozo si nõ prece-
den diligencias nõ la ofrece.
En vna palabra: La fuente dà
el agua de gracia; el pozo, à
fuerça de industria. Pues para
que

Vid. Desper
S. 43. n. 39
S. 51. n. 9
ad 14. Ser.
78. n. 12.

Cant. 4.

Gilleb. ser.
37. in Cant

Simil.

que se entienda que han de concurrir en el alma la gracia, y la industria, se llama fuente, y pozo la fabiduria de el amor. Es fuente, porque la inspiracion se dá de gracia; pero es pozo, porque pide essa gracia nuestra industria, y diligencia: *Fons horrorem, puteus aquarum viventium*. Aora el insignie Abad, que bebió el espiritu de escrivir á San Bernardo: *Viraque alteri necessaria est, & industria gratia, & gratia industria, & vicariam opem sibi communicant*.

Gilleb. ubi
supra.

N. 15.

Esto es (Catolico) lo que viene pidiendo la divina inspiracion. Quantas vezes à llegado à la puerta de tu coracon, diciendote: pecador, basta: nueva vida: dexa la ocasion: mira lo eterno: la vida buela: no ay hora segura: dis ponte para morir. Puedes negar estas aldavadas? No es posible. Y qué has hecho? Divertir el pensamiento, teniendolo por melancolia la inspiracion. Qué has hecho? Quando mucho decir, mañana, despues. Qué has hecho? *Alium occiderunt*. Matar, y ahogar las inspiraciones de Dios, despreciando sus avisos, O, que no las creyabais. Dios para esso, dize el antiguo Ghislandis! *Benae inspirationes, qua sunt servi & nuntii eius, non occidere, contraveniendoeis*. Pero como las mataste? Diga el Apostol. Escri-

Ghisland.
in tropol.
hui. fer.

ve à los Thesalonicensés su primera carta, y les amonesta con su gran caridad que pongan todo cuidado en no apagar el espiritu: *Spiritum nolite extinguere*. Divino Pablo: qué language es este? El espiritu puede apagarle? Qué espiritu? El de la gracia, dones, impulsos, inspiraciones del Espiritu Santo, dize el P. Cornelio: *Spiritum, idest, dona, gratias, lumina, afflatus, impulsus Spiritus Sancti*. Pues como puede apagarle esse espiritu? Podrà no corresponderse; pero apagarle? Si, dize San Juan Chrysostomo; que habla el Apostol del espiritu en metaphora de luz, y como la luz se puede apagar. Como se apaga vna luz? Si le falta nutrimento: si le echan tierra; si le echan agua: si le abren la ventana para que entre el aire.

1. Thefal.

Cornel. ibi.
v. 19.

simil.

N. 16.

Ve (Fieles) vna luz que se entra de noche en vna sala: con ella se descubre lo que antes no se via: se ve lo negro, lo blanco, las facciones de los semblantes. Assi con la luz de la inspiracion descubre el alma el color, y semblante de la verdad, que no le dexavan ver las tinieblas de sus passiones. Pues aora: quitad à la luz el aceite, ò cera; se apaga. Assi se apaga el espiritu (dize el Chrysostomo) en faltándole el nutrimento de las buenas obras de justicia, y caridad. No quiteis à la luz el aceite; & bñ. 11. in pero 1. Thefal.

Chrys. ser.
in illud: ha-
bentes cand.
sp.

péro echadle tierra; tambien se apaga. Pues assi se apaga el espíritu (profigue el Santo) con los cuidados terrenos. No le echéis tierra, sino agua; se apaga tambien. Assi (dize) se apaga el espíritu con los deleites del siglo. No le echéis ni agua; pero abrid la ventana, si corre aire: mató el aire la luz. No es assi? Pues no es assi; que mas verdad es que el q̄ abrió la ventana la apagó: porq̄ antes entraua aire, y no la apagaua, por no aver correspondencia. Luego quien mató la luz fue quien abrió la ventana á la correspondencia del aire; que aire sin correspondencia no mata. O Christiano! No dudo que corre fuerte viento de tentaciones; pero no es el viento el que mata la luz de la inspiracion. Quien la mata? Tú mismo que abriste la ventana á la correspondencia con el consentimiento; que á no aver ventanâ abierta, conservarás viva la luz: *Si tentationis vehemens impulsus* (dize S. Chrysostomo) *instar uisusam venti irruerit, & ostium non ocluseris, omnia peribunt.* Ex p̄nes, dize el Apostol: *Spiritum nolite extinguere*, cuidado alma con no apagar el espíritu: conserva la luz de la inspiracion cū las buenas obras, escusa cuidados de tierra; huye de los deleites del siglo; cierra la puerta á las tentaciones. No quiere? Mataste, y ahogaste la inspiracion que Dios te embiaua

por el fruto de su viña: *Alium occiderunt.* *in me.* 9. V.

EL PREDICADOR ES OTRO criado que viene á pedir el fruto de la viña.

A Compañâ á la conciencia propia, y á la inspiracion divina, la voz sensible del Predicador que como siervo, y Ministro de Dios, viene á pedir el fruto á los arréddadores. Qué pensais es subir el Predicador al Pulpito, sinó llegar á la viña yn criado de Dios, clamando ya con ruegos, ya cō amenazas, ya con promessas; Labradores Catolicos, pagad el fruto. Qué fruto? De atencion, no al modo, sino á la substancia de su legacia. Qué fruto? De temor solido de las divinas amenazas. Qué fruto? De abrazar la doctrina para la enavienda, sin atēder la persona para la censura. Qué fruto? El de oir con humildad los ayisos, consejos, reprehensiones. Aquí miraua misteriosamente (dize Aiguano, el cōnocido antes por incognito) aquel mandar Dios que el Altar de los Holocaustos fuesse concavo: *Inane & curvum intrinsecus facies illud*; porq̄ para ofrecer el Christiano el holocausto agradable del coraçō cōteito, ha de ser Altar vacio de toda soberbia, y concavo cō la humildad para la palabra de Dios. *Et mens nostra quam in Ps.*

N.17.

Chrys. obi
Proximé.

Exod. 27.

Psal. 50.

Michael. Al

per 77. v. 1.

per humilitatem sit concava; ad receptaculum Divini Verbi. Si este es el fruto que piden estos Nuncios, qué es del fruto de tan repetidos Sermones? Ministros de la verdad eterna, que con tantas vigiliias, oracion, estudio, sudores, costeais vuestra legacia: qué fruto lleuais al dueño de esta heredad? Lo digo? JESU CRISTO es quien lo dice: *Alium verò lapidaverunt.* Apedrearon al que iba à pedir el fruto.

N.18.

Quien á oido tal entre Catolicos? Apedrear al Predicador? Ya leemos entre los Antiguos, que temió Moyses quando la sed del desierto que el Pueblo le apedreasse: *Adhuc paululum, & lapidabit me.* Sabemos que apedreó el Pueblo à Zacharias el hijo de Joiadas, porque reprehendió sus malas costumbres: *Adversus eum, miserunt lapides.* Consta que el Redemptor afeó esta crueldad à Jerusalem: *Lapidat eos, qui ad te misi sunt;* y San Pablo haze memoria de esta villania: *Lapidati sunt.* Esto cabe en aquel antiguo Pueblo; pero entre Catolicos quando se ha visto? Cada dia, dize Origenes; que ay muchos modos de piedras.

Exod.17.

Qué es sino tirarle piedras, murmurar del Predicador, haciendo anatemia de los accedentes, sin querer lograr la substancia: *Frequenter sunt qui-*

2. Para. 24

dam in ista Jerusalem. (escrivia

Math. 23.

Origenes); qui lapidant verbis sine iudicio prolatis vno verbo & vita preceptos. Qué es sino tirar piedras al Predicador, ponerle à examinarle la vida, por que reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysostomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva de el que la dize: *Doctrinam accipite, & mores relinquire.* Qué es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente que tiró à alguno en particular? O Christiano! Calla, calla, si habló con tu coraçon la doctrina; que quanto mas te quejas mas te descubres. Te lo dirá claro vna vulgar comparacion: No halla el fastre las tiseras entre la ropa, y verás que dando en la mesa vn golpe las halla. Qué fue esto? Las llamó por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas de el golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Y lo entiendes.

Hebr. II.

Origenes); qui lapidant verbis sine iudicio prolatis vno verbo & vita preceptos. Qué es sino tirar piedras al Predicador, ponerle à examinarle la vida, por que reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysostomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva de el que la dize: *Doctrinam accipite, & mores relinquire.* Qué es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente que tiró à alguno en particular? O Christiano! Calla, calla, si habló con tu coraçon la doctrina; que quanto mas te quejas mas te descubres. Te lo dirá claro vna vulgar comparacion: No halla el fastre las tiseras entre la ropa, y verás que dando en la mesa vn golpe las halla. Qué fue esto? Las llamó por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas de el golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Y lo entiendes.

Orig. tr. 26

in Math.

Origenes); qui lapidant verbis sine iudicio prolatis vno verbo & vita preceptos. Qué es sino tirar piedras al Predicador, ponerle à examinarle la vida, por que reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysostomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva de el que la dize: *Doctrinam accipite, & mores relinquire.* Qué es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente que tiró à alguno en particular? O Christiano! Calla, calla, si habló con tu coraçon la doctrina; que quanto mas te quejas mas te descubres. Te lo dirá claro vna vulgar comparacion: No halla el fastre las tiseras entre la ropa, y verás que dando en la mesa vn golpe las halla. Qué fue esto? Las llamó por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas de el golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Y lo entiendes.

Origenes); qui lapidant verbis sine iudicio prolatis vno verbo & vita preceptos. Qué es sino tirar piedras al Predicador, ponerle à examinarle la vida, por que reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysostomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva de el que la dize: *Doctrinam accipite, & mores relinquire.* Qué es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente que tiró à alguno en particular? O Christiano! Calla, calla, si habló con tu coraçon la doctrina; que quanto mas te quejas mas te descubres. Te lo dirá claro vna vulgar comparacion: No halla el fastre las tiseras entre la ropa, y verás que dando en la mesa vn golpe las halla. Qué fue esto? Las llamó por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas de el golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Y lo entiendes.

Similes.

Vid. Desper. intro. n. 96.

Chrys. ho.

43. imperf. Math.

Simil.

Ves como ay quien arroje N.19.

piedras entre los Catolicos? Vid. Desper. Mas. No ay quien ignore la S. 61. à nu. parabola de aquella semilla, cu-

11.

ya

ya parte de grano se perdió, por
Luc. 8. aver caído entre piedras: *Aliud
 cecidit supra petram, & natum
 auit.* Qué significa? El que
 sembrá es el Predicador, que
 echa en el Auditorio el grano
 de la Doctrina, como en la tier
 ra, para que lleue fruto; pero
 sucede que sembrando grano el
 Predicador, la tierra le ofrece
 piedras. Qué piedras? Coraço
 nes duros, significados (dize S.
 Agustín) en las piedras que to
 maron para JESU CHRISTO los
 Fariseos: *Tulerunt lapides.* Qué
 piedras? Vnos coraçoñes, sin
 jugo de devocion, que aunque
 les llueua mucho, al primer
 vientecillo de tentacion están
 secos. Qué piedras? Vnos cora
 çoñes, que se humedecen, y aun
 lloran en el Sermon; pero no
 passa de lo exterior de la piedra
 la humedad. Qué piedras? Di
 gamoslo de vna vez: vnos co
 raçoñes, que están en el Sermõ
 como piedras, sin vista para su
 mal estado, sin oídos para la
 verdad, sin gusto para lo dulce
 de la divina palabra, sin lengua
 para la confesion, sin olfacto
 para el hedor infernal que tie
 ne cerca, sin tacto por estar in
 sensibles como piedras duras:
Cecidit supra petram. Qué es to
 do esto, sino arrojar piedras
 contra el criado de Dios, que
 viene à pedir el fruto?

*Alium verò lapida
 verunt.*

VI.

**LOS TRABAXOS QUE DIOS
 embia son sus criados que vie
 nen por el fruto.**

M Al despachados salierõ
 estos primeros sier
 vos; veamos los segun
 dos que embia Dios à su viña:
Misit alios seruos. Embiò otros,
 dize; pero reparo que llama
 do à los primeros, siervos su
 yos: *Misit seruos suos ad agri
 colas:* A los segundos no llama
 suyos, sino solo, siervos: *Misit
 alios seruos.* Pero ya entiendo
 la causa. Son estos segundos
 siervos los trabaxos; y aunque
 es verdad que son siervos de su
 providècia, no les llama suyos;
 porque no son proprios de su
 inclinacion piadosa: *Alios ser
 vos.* Bien lo mostrò en aquel
 acto primero de justicia, quan
 do vino à residenciar à nues
 tros primeros padres. Fue al Pa
 raíso, dize el Texto: *Ad auram Genes. 3.
 post meridiem.* El Abulense: *Idest, Abul. ibi. &
 contra auram:* caminando contra q. 599. in
 el viento; que como iba à sen
 tenciar à Adam à los trabaxos,
 caminaua contra el viento, por
 que iba como violenta su pie
 dad: *Tardus veniebat; quia Deo
 misereri proprium semper, & par
 cere.* Es lo que dixo Ilaías ame
 nazando vn grande enojo de
 Dios: *Transietur, et faciat opus
 suum.* Se enojará, dize, para cas
 tigar

N. 20.

Vid. Desper

S. 61. n. 10

S. 70. n. 4.

S. 76. n. 4.

q. 599. in
 Gen. 13.

Ijai. 28.

tigaros ; pero añade : *Alienum est opus eius*. Esta no es obra suya, sino agena. Pues como es agena, si antes te ha llamado suya? *Opus suum*? Qué bien Hugo Cardenal! Porque aunque es suya, porque es de su justicia; es agena, porque es agena de su inclinacion : *Opus quod dixi suum, non est suum proprium, sed alienum ab eo: quia irasci non est opus eius, sed misereri*. Por esso no llama suyos los siervos de los trabaxos, llamando suyos à la conciencia, à la inspiracion, y al Predicador : *Misist alios servos*.

Hug. C. ibi.

N. 21.
Vid. Dester

S. 75. à n.

14. Se. 61.

n. 10.

Se. 3. n. 28

S. 65. n. 18

Iona. 1.

Greg. li. 6.

mor. c. 13.

Luc. 15.

Chrys. ser.

2. de prodig

Ea, dize Dios : vayan trabaxos à pedir el fruto. Han venido? Digalo la experiència de tantos años de calamidades. Qué han sido las hambres, las pestes, la perdida de caudales, sino criados de Dios, que han venido por el fruto de la viña? Y que fruto han sacado? No son estos los que han recogido siempre inmenso fruto de las almas? Diga Jonas quien lo reduxo à la divina obediencia? La ballena fue (dize San Gregorio) que carcel viua le lleuò hasta las playas de Ninive : *Ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere pertransiit*. Diga el Prodigio, quien le bolvió à la casa de su padre? La hambre fue, dize San Pedro Chirilogo : *Fames reduxit, quem saturitas exuiarat*. Diga Joab, quien lo lleuò à la presencia de Absalon, despues

de no aver hecho caso de sus avisos? Fue el incendio que

2. Reg. 14.

mandò poner à sus mieses, dize San Eucherio : *Efficacior fuit ad trabendum damni praesura, quam urbana Absalonis supplicatio*. Di-

Eucher. ibi. lib. 2.

ga Manafes, quien le reduxo al conocimiento de el verdadero Dios? Los trabaxos de la capti-
vidad que padeciò en Babilonia, dize San Ambrosio : *Deum in pœna constitutus agnovit, quem in regno pestis abnegarat*. Son

2. Para. 33

eficaces los trabajos? No ay duda. Pues, donde està (arrendadores de la viña de la Iglesia) donde està el fruto que han venido pidiendo tantas calamidades? Donde la reformation de costumbres? Qué novedad à

Amb. lib. 1. de penit. c. 2.

avido en palabras, en pensamientos, en obras, en trages, con tantos golpes? Dos vezes diò agua la piedra, ò pedernal de el desierto; pero la vna, al herirle con la vara de orden de Dios:

Vid. Dester S. 67. nu. 4 S. 78. à nu. 9.

Percuties quæ petram; la otra, dize Dios que con solo que le hablen darà aguas : *Loquimini ad petram, & illa dabit aquas*.

Exod. 17.

Qué es esto? No se ve? Que hasta las piedras, castigadas vna vez, basta despues vna palabra para que se resuelvan en agua. Qué agua de lagrimas à avido; aviendo golpes, y palabras que las pidan?

Hug. C. ibi.

Numer. 20.

Qué dize el Señor? *Et fecerunt illis similiter*, que se quedaron tambien sin fruto estos criados. Como lo ponderaua David,

N. 22.

David,

Psalm. 34. David, hablando de los pecadores! *Dissipati sunt, nec compuncti.* Embioles Dios trabaxos, y ellos (dize) se assombraron: **Rayner. ibi** Atoniti, dixo Raynerio aqui; pero no se compungieron. El Obispo Aresio lo explicá divinemente en vna de sus empres-fas. Pinta vn enjambre de moscas, que cebandose en el dulce; ó en la carne, ni conocen su robo; ni advierten su peligro. Llega el flavelo á ahuyentar-las; y se verá que levantandose al sentir el aire, huyen confusas por vna parte; y otra. Pregunto: se levantaron las moscas con arrepentimiento? Ya responde; con las palabras de David, el mote de la empresa:

Ares. lib. 3. *Dissipata; non compuncta.* Se le-
empres. 27. vantaron solo assombradas: no
á n. 1. huyeron arrepentidas, pues bol-
vieron á cebarse en la carne,

luego que pasó el flavelo. O Fieles, y si no huviera á quien aplicar la empresa! Mucho as-fombro á avido con las plagas: pero compuncion? Qué poca! *Dissipati, nec compuncti.* Mucha compuncion á avido, direis. Day que assi sea; pero como á sido? Enojado Dios N. S. con los Israelitas por sus pecados, les amenazò que los avia de castigar severamente: *Non ad-Abul. ibi. q. 27.* dum ut ultra vos liberem. Aqui ellos, llenos de amargura, con-fessaron su delito á Dios, y clauan por misericordia; pero notad el modo: *Peccavimus;*

*redde tu nobis quidquid tibi pla-
cet; tantum nunc libera nos.* Dios,
y Señor Nuestro (decian) con-fessamos nuestra culpa: aquí nos tienes, castiganos á tu vo-luntad, como nos perdones es-ta vez: *Tantum nunc libera nos.* Qué modo es este de compunc-cion? No aveis visto (dize el P. Serario) á vn muchacho á quié quiere su maestro castigar? Suspira, llora, se humilla, propo-ne, clama: Señor maestro, per-doneme vsted esta; que si hi-ziere otra me castigará vsted con todo rigor: no me perdo-ne vsted, si hiziere otra. Sepa-mos este muchacho se com-punge con verdad? Propone cõ resolucion? Que no señor: no es aquello mas que por librar-se de los açotes presentes. Pues assi fue la compuncion de los Israelitas, y assi es la de muchos Christianos al ver los açotes de las calamidades: *Tantum nunc li-bera nos.* Serario: *Sic pueri sub virga: hac vice tantum parce, do-mine magister. Si deliquero post hac unquam; cæde virgis ad san-guinem usque.* Assi se quedan sin fruto los siervos de los traba-xos, como se quedaron sin fru-to los primeros siervos:

*Et fecerunt illis
similiter.*

RECEBERE

simil.

Serar. ibi.
q. 6.

S. VII.

EL MISMO IESU CHRISTO

viene à pedir el fruto y castigo
de los que aun con esso no pagan.

N. 23.

Queda otra diligencia q̄
hazer al dueño de la
viña? Embiò à su
mismo hijo, viendo maltrata-
dos los criados: *Misit ad eos fi-
lium suum*. Vino el Hijo de Dios,
à todos en la Encarnacion; pe-
ro oy viene tambien (dize San
Antonio de Padua) en la salu-
dable memoria de sus finezas:
viene en sus Escrituras santas;
viene en los Templos Catoli-
cos, en donde realmente assi-
te: y viene à cada vno realmen-
te quando le recibe en la Co-
munion Santissima. No oyes
(alma) las voces que te dà des-
de aquel Sagrario? No atiendes
à lo que te dize quando le tie-
nes dentro del pecho? No escu-
chas lo que te habla desde sus
Imágenes? Mirale crucificado,
como te lo propone su Image,
que viene à pedirte el fruto de
la viña: *Mittitur filius Dei* (dize

San Antonio de Padua) *dum ti-
bi occurrit crucifixus pro te*. Qué
te pide aquella afrenta, sino q̄
seas humilde? Qué te pide
aquella desnudez, sino que seas
con sus pobres liberal? Qué te
dize con aquella sangre de los
açotes, sino que seas honesto?

Qué te pide con rogar por los
que le crucifican, sino que per-
dones tu los agravios? Qué es-
tà diziendo con aquella hiel, y
vinagre que bebido, sino que
guardes como se debe el ayu-
no? Qué te dize con la cabeza
inclinada, sino que te rindas à
su Divina Ley? Qué te pide cō
el pecho avierto, sino que rom-
pas el coraçon con el dolor de
tus culpas? Qué te dize con no
dexar la Cruz hasta espirar, sino
que no dexes tu la de tu obli-
gacion hasta morir? Este es el
fruto que pide IESU CHRISTO.
Lo has pagado? O Dios, y lo
que pregunto! Poco mal fuera
no pagar (dize el Apostol) mas
passan los pecadores à crucifi-
car de nuevo, quanto en si es,
al Hijo de Dios: *Rursum cruci-
figentes sibi metipsos filium Dei*.
Assi se corresponden finezas tã
excesivas?

Vid. Desper.

S. 84. n. 17

S. 4. à n. 19

Hebr. 6. D.

Th. ibi.

Malach. 3.

v. 8.

Gal. 3. v. 1.

O Arrendadores iniquos!
Qué ha de bastar para que pa-
gueis el fruto debido, si nõ bas-
ta la conciencia, la inspiracion,
los Sermones, los trabaxos, ni
el venir el mismo Hijo de Dios,
à pedirlo? Qué ha de bastar
(Labradores Catolicos) si ni
sobre esso basta el escarmiento
de los Israelitas, à los que qui-
tó Dios la viña por que no pa-
garon el fruto? Qué hará con
vosotros que teneis muchas
mas obligaciones? Oid, oid,
que siendo el delito semejante,
podeis oir semejante la senten-

N. 24.

cia:

Vid. Desper cia : *Anferetur á vobis Regnum Dei*, Se os quitará el Reyno de Dios, dize JESV CHRISTO. Al antiguo Pueblo quitò Dios la viña, la Fé, el Sacerdocio, el Reyno, en castigo de su villana ingratitud: qué esperamos nosotros, sino que nos suceda lo mismo, pues como ellos somos ingratos labradores? Mas qué digo, esperamos? Temo (Fieles) que ya á empezado el castigo. Qué es tanta permission de Dios, con que está dexando reynar la disolucion, triunfar la mentira, gobernar el interes, y mandar el mundo la dependencia? Qué es tanta esterilidad de Predicadores de zelo? Tanta permission de yerros en el gobierno? Tanta cobardia para bol ver por la honra de Dios en los Superiores? Tanta pobreza de auxilios? Tanta irreverencia á los Templos Sagrados? Qué es todo esto, y mas que no digo, sino irnos quitando el Reyno de Dios? O que ay Fè! Gracias á Dios, á MARIA SANTISSIMA, y á la vigilancia de este Tribunal Sagrado; pero qué haremos con el Reyno de la Fé, si nos falta la especial proteccion de Dios, desmerecida con tanta ingratitud?

N.25. Saul lo diga. Notificalo Samuel, en castigo de su desobediencia, la sentencia de Dios de

I. Reg. 15. la privacion del Reyno : *Pro eo quòd abiicisti sermonem domini, abiicit te dominus ne sis rex.* Se

executò esta sentencia? Este mismo dia, dize Samuel : *Scidis dominus regnum Israel á te hodie.* O, que consta que tuvo el Reyno hasta morir! Como se puede verificar que lo perdió en aquel dia? Muy bien, dize el Abulense. Como quedò Saul, aunque quedò en las insignias Reales? Vease el progreso de su vida. Luego Dios diò licencia al demonio para que le poseseyesse. Se passò á furioso, arrojando vna, y otra vez la lanza contra David. Le persiguió ingrato, con igual teson, y crueldad. Passò sacrilego á derramar inhumanamente la sangre de ochenta y cinco Sacerdotes. Consultò en vn aprieto que tuvo á vna hechizera. No le quedò desde aquel dia valor alguno contra los enemigos, hasta que lleno de temor se quitò él mismo la vida. Qué es esto? Es este el Rey Saul? Este es Saul (dize el Abulense) pero Saul desamparado de Dios; y por eso, aunque quedò con las insignias Reales, quedò desde aquel dia sin la gloria de su Reyno: *Fuit priuatus gloria regnandi* (escrevia el gran Doctor) *quia antequam peccaret erat spiritus domini semper in Saule, scilicet spiritus roboris & fortitudinis; postquam autem peccavit redditus est corde infirmus, &c.* O Catolicos! El Reyno de la Fé tenemos; pero qué se ha hecho el espíritu de esta Fé? Qué se ya,

qué se yo, quando estoy viendo tantas permissiveiones, indices del divino desamparo? Almas, temblemos, que nos quitan el Reyno. Pecador, que te falta el Reyno de la gracia. Qué hazes? Qué hacemos todos, que no lloramos tanto desperdicio de favores, y tanta ingratitud con que los hemos correspondido? Qué hacemos, que no nos damos por obligados de tanta sufrida benignidad? Christia-

nos: que aun nos espera Dios. Empezemos desde oy à desenojarle, à oir con agradecimiento à sus criados, à corresponder con fruto à JESU CHRISTO, à llorar la gracia perdida, à pedir con el coraçon, con las buenas obras, con la nueva vida, que venga à nosotros el Reyno de la gracia, para llegar à poseer el Eterno Reyno de la

Gloria: *Quam mihi,*

Et.



S E R M O N D E Z I M O

O C T A V O

DEL VIERNES DE LA VIÑA , Y SEGUNDO

de esta Feria.

En San Andres de Jaen. Año de 1668.

Homo erat Pater familias qui plantavit vineam, &c. Ex Evang. lect.
Math. cap. 21.

S A L U T A C I O N.

N. 1.



Hay quien entienda que vino á estar en este mūdo ocioso, se engaña: porque lo mismo es nazer el hombre (decia Eliphas, vno de los amigos de Job) que entrar en la oficina del mundo á trabaxar: *Homo nascitur ad laborem.* De suerte que como se dieron à las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo: *Et avis ad volatum.* Bien se vió en el fin que tuvo Dios en poner en el Paraiso al primer hombre: pues asegura el Texto Sagrado que fue, no solo para que lo guardasse con la vigilancia, sino para que con el trabaxo lo cultiuasse: *Vt operaretur, Genes. 2. & custodiret illum.* Pues si aun en aqnel estado dichoso del Paraiso no sufre Dios que esté ocioso nuestro primer padre: avrá (dice San Bernardo) quien, sin la nota de falto de juicio, se persuada de Genes. ad que pueden estar ociosos los hijos de Adam, estando, no en el Paraiso, sino en este valle de lagrimas, y miserable destierro? *Quis*

Iob. 5.

Aug. lib. 8.
lit. cap. 12.

Ber. ser. de sap. & prud. *sanum sapiens, filios eius in loco afflictionis ad feriandum positos arbitretur?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz á qualquiera de los hombres : mirate bien á vn espejo, y compondrás tu vida sin pecado:
Iob 5. *Visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixera : mirate al espejo, y te verás con ojos, y los demás sentidos, con manos, con pies, y los demás miembros. Pregunta á tus ojos para qué están en la cara: y te dirán que son centinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta á las manos, y te dirán que allí las puso Dios para trabajar : los pies te dirán que para el exercicio ; y assi los demás miembros, y sentidos, cada vno para su empleo. Mirate bien, y hallarás que tu misma composición te advierte la obligacion al trabaxo.

N. 2. Esto mismo enseña con su exemplo la Republica grande de las criaturas : pues vemos aun en las insensibles, de la suerte que no paran en sus movimientos los celestiales orbes : el Sol, la Luna, las Estrellas siempre caminan : los elementos siempre ocupados, el fuego en subir, y consumir lo que le detiene, el aire en agitación continua rompiendo la tierra, y haziendola estremecer si quiere encerrarle, la tierra en producir tanta diferencia de plantas, y animales, el agua en correr siempre á su centro sin negarse á los riesgos á que la encaminan, y por el contrario, si para el Sol se assombra el Vniverso, el aire detenido se corrompe, oprimido el fuego destroza quanto se le pone delante, la tierra ociosa no sabe llevar sino espigas, y malezas, el agua estancada luego produce sabandijas, la casa que no se habita se hunde, el camino que no se usa se pierde, el vestido encerrado se apolilla, las armas no tratadas se enmohezen, el instrumento que no se pulsa se destruye.
Iosue 10. Todo, todo está diciendo que sin el trabaxo perece.

N. 3. No menos lo persuaden las criaturas sensitiuas, todos los brutos; pero bastan para exemplares las que pone delante el Divino
Prov. 6. Espiritual perezoso, las avejas, y las hormigas. *Vade ad apem, & discite quomodo operaria sit.* Aprende (le dize) de la aveja : mira la industria con que trabaxa, la diligencia en juntar sus materiales, el fervor con que assiste á sus tareas, el delvelo con que guarda su oficina, el ardor con que destruye los ociosos, y el todo de su aplicación á su utilissimo empleo ; pero no se si aun es mas eficaz, por ser menos escondido, el exemplo de las hormigas. *Vade ad formicam, ó piger, & considera vias eius, & discite.* Anda, perezoso, á que la hormiga te enseñe. O confusion de racionales! Y qué ha de aprender? Muy mucho, si sabes moralizarlo. En su pequeñez, la humildad ; en que elige el grano limpio, la honestidad en sus acciones;

nes: en que ayuda â las que trabaxan, la caridad con que debes ayu
 dar â tus proximos: en la sollicitud con que busca su alimento, la
 que tu debes poner para tu alma: en la continuacion con que rō-
 pe aun pedernales, la que tu debes tener en las buenas obras: en la
 providencia con que se previene para el invierno, la que debes tu
 tener para la eternidad: en que troncha los granos para que no
 broten, la mortificacion que es menester para que no broten los
 apetitos: en que esconde los granos en tiempo de lluvias, el reti-
 ro con que debes huir las ocaciones, y peligros de pecar: en que
 expone al Sol los granos en tiempo sereno para enjugarlos, el cui-
 dadō que debes tener de la oracion para defecar las passiones. Ay
 que aprender de la hormiga? Pues â aprender de la hormiga, pere-
 zoso: *Vade ad formicam, & discere.*

De esta fuerte (Fieles) persuaden el honesto trabaxo lo insen-
 sible, y lo irracional; y si passamos â ver los Filósofos, y Gentiles,
 nos dirân que el trabaxo fue el inventor de las artes, el mejor me-
 dico para conservar la salud, y el agente mas sollicito para aumen-
 tar la hazienda. Por esso fue tan celebrado Turio Cresino, que acu-
 sado ante el Senado (como refiere Plinio) de que con maleficios
 impedia los frutos de otros campos, para que solos los suyos fue-
 sen fertiles, traxo para su defenſa los bueyes, arados, azadones, y
 otros instrumentos de labor, y dixo: estos son los maleficios con
 que fertilizo mis tierras: como quieren tener los que no traba-
 xan? Por esso fue ley entre los Egipcios (dize Herodoto) que to-
 dos en todos los años fuesſen â dar noticia al Governador de la
 Ciudad del exercicio con que viuian. La misma dió Solon â los
 Athenienses, como dize Plutarcho, los quales (como refiere Va-
 lerio) examinauan â los que encontrauan ociosos, y hallandolos
 sin callos en las manos, los desterrauan de la Ciudad como â per-
 niciosos. Mäs hazian los Egipcios, que solo por ociosos los sen-
 tenciauan â muerte, como dize Herodoto. Tanto aborrecian la
 ociosidad, y por esso (como refiere Plinio) levantaron aquellas
 grandes, y celebres piramides, que fueron maravilla del mundo,
 para no tener ociosa la plebe, conociendo ser madre de los vicios
 la ociosidad.

Y si esto es hablando de la ociosidad de el hombre en comun:
 què diremos de la del hombre Christiano? Maestra de toda mali-
 cia la llamó el Divino Espiritu: *Multam malitiam docuit otiositas.*
 Bien lo dirâ David, que tuvo bien que llorar por averſe escusado
 al trabaxo de la milicia. Salomon mientras estuvo ocupado en el
 Templo no leemos algun pecado suyo; pero acabado el exercicio,

Prov. 6.

Pliq. li. 1.

cap. 30.

Aug. in Ps.

36.

Basil. ho. 9.

in hexam.

Amb. li. 6.

hexam. c. 4

Bonav. diat

salut. c. 28.

Gemin. li. 5

cap. 101.

Hug. C. Cor

nel. in 6.

Prov.

N. 4.

Hipoer. 6.

epid.

Plin. li. 18

cap. 6.

Brusen. li. 4

Herod. li. 2

Laert. li. 6.

Franc. Sen.

li. 1. de inst

Reyp.

Plut. in se-

lone.

Valer. Max

li. 2. c. 5.

Herod. ubi

supra.

Plin. li. 36;

cap. 12.

N. 5.

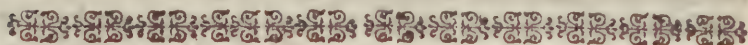
Eccli. 33.

2. Reg. 11.

3. Reg. 11.

ſc.

Indic. 16. se dexò possèer del amor de las mugeres, y passò à adorar sus Dioses. Sanlon mientras estuvo en campaña no fue vencido; pero re-costado en el ocio de su amor fue preso, y burlado de los Filisteos. Si, Catolico: ocioso, y Christiano repugnan: porque lo mismo fue baptizarte que entrar en la palestra à pelear, como decia el Apostol: *Labora sicut bonus miles Christi*. Lo mismo fue entrar por el Baptismo en la Iglesia (dize Origenes) que entrar en vna heredad para el trabaxo: *Ad operandum in baptismo conducti sumus*. Por esso el Santo Job llamò á la vida del hombre no solo vida de soldado, sino de jornalero: *Militia est vita hominis super terram, & sicut dies mercenarij, dies eius*: porque (como dixo San Chrysostomo) debe como el jornalero trabaxar el dia de la vida, hasta recibir la paga en la noche de la muerte. A este fin nos propone oy la Iglesia Nuestra Madre la celebrada, sabida parabola de vna viña que entregò su dueño à vnos labradores para que la cultivassen, y le pagassen el fruto. Pero què viña es esta? Què labradores? Què cultura? Què fruto? Para acertarlo à explicar, solicitemos (Fieles) la Divina Gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA, diciendo: *Ave Maria, &c.*



Homo erat pater familias, qui plantavit vineam, &c. Et locavit eam agricolis. Ex Math. cap. 21.

§. I.

VIÑA EL ALMA. Y EN QUE simbolizan.

N. 6.

Ghisland.
in hac ser.

Si detenernos en lo literal de la parabola, ni tampoco en la alegoria que mira inmediatamente al antiguo Pueblo, ni menos en lo anagogico en que significa la viña de la Gloria q̄ quitò Dios à los malos Angeles, y la arrèdò à los hombres: passò al sentido moral de esta misteriosa viña, para ver el fruto que ha

de llevar, y el justo castigo de los ingratos labradores, que ni la cultiuaron, ni pagaron el debido fruto, que es toda la substancia de esta prodigiosa parabola. Ea, què viña es esta? Es el hombre, dize San Antonio de Padua: *Moraliter vinca ista est Ant. pad. homo*. Es el alma del hombre, *hoc ser.* dize San Bernardo: *Anima co-Ber. ser. 30 gitetur, cum vinea legitur*. Son & 63. in del mismo sentir, San Geroni- Cant. mo, San Agustin, San Basilio, Ieron. in San Ambrosio, el V. Beda, Ori- Isai. 5. genes, y otros muchos. Es se- Aug. se. 59 gun el Apostol, que llamò à los de ver. dom Fic-

Fieles, agricultura de Dios: Dei
Basil. ho. 5. *agricultura estis;* y antes el Pro-
ia hexam. feta *Isaias: Vineam facta est dilec-*
to meo; y el mismo Dios llama
Ambr. li. 3. por Jeremias viña escogida al
hexam. cap. alma: *Ego te plantavi vineam*
12. *electam.* Es (Fieles) tan noble
 el origen de esta viña, que no
Beda in
Prov. 24. es menos que la soberana viña
Orig. ho. 1. de la Divina Essencia, que dixo
4. in Cāt el Minorita Offuna: *Vinea est*
1. Cor. 3. *essentia Dei.* Son nuestras almas
Isai. 5. del linage mismo de Dios, di-
Jerem. 2. ze el Apostol, porque partici-
Qsm. ser. 1 pan de su divino ser: *Ipsius &*
septuag. *genus sumus.* Plantò esta viña la
 Divina Omnipotencia (dize Ri-
Act. 17. cardo de S. Laurencio) en la
 tierra, y campo del cuerpo, con
Ric. li. 12. vna providencia admirable:
de laud. B. *Ager in quo hac vinea plantatur,*
M. *est cor humanum.* Note se la pro-
 videncia. Pide la viña (dize
Berth. lib. Berchorio) vna tierra no muy
12. reduct. gruesa; porque siendolo, se
cap. 178. pierde con la abundancia; y assi
 se busca vn campo de menos
 grossedad en que se asegure.
 Pues aora: Criò Dios aquella
 hermosa viña del ser angelico;
 pero la plantò en vn campo tã
 pingue de noticias de su no-
 bleza, que dilatandose en co-
 piofas ramas de invidia, y de
 sobervia, gran parte de aquella
Apocal. 12. viña, se perdiò: *Cauda eius tra-*
Ricar. Vict. *hebat tertiam partem stellarum.*
ibi. Por esso (dize San Gregorio Na-
 zianzeno) para que la viña del
 alma no se perdiessse sobervia, la
 plantò Dios en la flaca tierra de

la carne flaca: *Ne sicut Angelus,*
homo superbiret, & periret. Aquí,
 en este campo (dize San Am-
 brofio) es donde se asegura
 humilde la nobleza de esta vi-
 ña: *Anima nostra humiliatur,*
dum in istius carceris descendit
societatem. Veis (Fieles) la pro-
 videncia? Quien no se deshaze
 de amor de vn Dios que tanto
 se desvela en nuestro bien? O
 almas! Como ay quien convier-
 ta en riesgos, los cuerpos mis-
 mos que Dios formò para nue-
 stra seguridad? Ea.

Tenemos ya plantada la vi-
 ña: *Plantavit vineam;* razon se-
 rà que sepamos en que simbo-
 liza la viña con el alma; pero
 en què no simboliza? La viña,
 ya se ve inclina sus sarmientos
 à la tierra, por lo qual los li-
 gan à vn palo para que se sus-
 tente sin inclinarlos. Pues el
 alma, como plantandola en el
 cuerpo contrae las viciosas in-
 clinaciones de la culpa origi-
 nal, para que no se dexe ven-
 cer de sus inclinaciones, es li-
 gada en el Baptismo al palo de
 la Cruz, y Fè Catolica de JESV
 CHRISTO, que porque religa,
 y ata al Christiano (dize San
 Agustin) se llama la profession
 Christiana, Religion: *Religio*
à religando dicta, dixo S. To-
 mas. La viña (como observò
 Berchorio, y Ricardo) en el
 invierno parece seca, y estéril:
 està fea al parecer, sin la her-
 mosura de sus ojos, hasta que

Naz. ia. orat
2. post Pasc.

Amb. in il-
lud Ps 43.
humiliasti
nos.

N. 7.

Berth. re-
duct. li. 12.
c. 175.

Ric. Laur.
li. 12. de B.

Isai. 22.
Vinc. Brun
5. part. me
dit. 5.

Aug. li. de
ver. relig.
cap. 55.

D. Tho. 2. 2
q. 81. art. 1

Ieron. in
Amos 9.
Berth. 2. li

en el verano se viste de su agra

Vid. Desper. dable hermosura, y se recono-
S. 2. nu. 40. ce en el fruto la vida que ocul
S. 32. n. 25 taua en el invierno su interior.

Así en la viña del alma, mien-
 tras dura el invierno de esta vi-
 da (dize San Juan) no se cono-
 ce, ni se descubre bien su her-
 mosura: *Nondum apparuit quid*

1. Ioan. 3.

crimus. Aun la vida de la gracia

Collof. 3.

está escondida, dize el Apostol:

Aug. serm.

2. de tēp

que en el verano de la Eterni-
 dad se manifieste la vida, la her-
 mosura, el fruto, y meritos del

alma: *Tunc & vos apparebitis*
cum ipso in gloria. Gran funda-
 mento para la humildad; y el

temor: y grande consuelo para
 los Justos despreciados! Mas:

Berch. li. 12

cir. c. 175.

La viña no tiene limite en el
 crecer, porque si la cultivan se

dilata siempre mas, y más, y el

alma puede siempre aumentar-

se en meritos, y virtudes, por

que no tiene limite en mere-

cer, como no le falte la labor.

Pero se ha de advertir que aun

que no ay este limite, se en-

tiende mientras se viue: por q̃

de la suerte que la viña solo

lleua fruto: mientras está en la

tierra, y no lo lleua si la arran-

can: así solo es tiempo de me-

recer mientras el alma está en

el cuerpo, que despues no se

merece, porque se pasó con la

vida el termino de merecer.

No nos detengamos mas; que

tenemos que ver mucho en

esta viña: *Plantavit vineam.*

Puso Dios á esta viña de el

alma por cerca que la guarde, la

ley, la custodia de los Angeles

santos, y es su cerca (dize el Mi-

norita Ofluna) el temor santo

de Dios, y aun sus miserias mis-

mas le firven de cerca, dixo el

Legionense: porque como en

la viña material suelen servir

de cerca aquellas espinas mis-

mas que arrancan de ella: así

las culpas, faltas, è imperfeccio-

nes arrancadas de el afecto, y

aborrecidas suelen ser cerca pa-

ra la guarda de el alma: *Sepem*

circundedit ei. Labró tambien

en ella su lagar, que es (dize

Ofluna) la conciencia, que es

la que exprime las obras de el

Christiano, y descubre su cali-

dad en su intencion: *Fodit in ea*

torcular. Demás de esto en lo

principal de la viña edificò vna

torre, que es en el alma la razon

superior (dize el mismo Mino-

rita) desde donde descubre to-

dos los enemigos visibiles, è in-

visibiles, para defenderse de

ellos. Esta es la que llaman los

maestros de espiritu, circuns-

peccion, cautela santa, vigilan-

cia, discrecion, desde la qual,

como desde eminente torre, pre-

viene el alma sus daños: *Edifi-*

cavit turrim. Sobre todo lo di-

cho, secunda Dios esta viña con

la apacible llubia de sus auxi-

lios, ilustraciones, inspiracio-

nes, è impulsos de su gracia: la

baña cõ el ayre puro de la Doc

trina Catolica, porque pide la

viña

N. 81

Offun. f. 35
quadr.

Legion. ser.

2. hui. fer.

Aug. ser.

176. de tēp

Pepin. hac

fer.

Offun. obi

supra.

Vid. Desper

Ser. 25. &

26.

Pepin. hac

fer.

Offun. ibid.

Berch. vi

supr. c. 178.

tripa Catolica,

porque pide la

viña

viña para fructificar el aire puro, y sereno: y le asiste siempre con el Sol de su Providencia.

N.º 9.

Solo echo menos, en tan provida prevención; vn sitio en que recoger los frutos. Vágame Dios! No es esto muy effencial en la viña? Pues lea el mas cuidadoso la parabola: hallará cerca, lagar, torre; pero sitio para los vinos no hallará. Fue olvido del padre de familia? No es posible, siendo Dios. Luego lo dexò con misterio.

Orig. tr. 10
in Math.

Si, Catolico; que aqui se habla de la viña mientras està en la tierra: y no ay en la tierra sitio capaz para recoger los frutos de la viña: se ha de esperar al Cielo para gozar de sus frutos. No ay cosa tan repetida en las Divinas Letras, como comparar al Justo con la palma. Assi en Job: *Sicut palma multiplicabo dies.* Assi David. *Iustus ut palma florebit.* Assi en los Cantares: *Statura tua assimilata est palma.*

Job. 29.

Psal. 91.

Cant. 7.

Berch. re-
duct. li. 12.

cap. 112.

Amb. lib. 3.

hexam.

Plin. li. 16

cap. 25.

Será porque como la palma no lleva fruto sino està con su cõforte: assi el alma sin la gracia no merece? Será porque como la palma no se rinde con el peso, el Justo no se rinde con las tentaciones, y trabaxos? Será porque como la palma es simbolo de la victoria, todo el exercicio del alma debe ser cõseguir victorias de sus apetitos? Por todo es; pero por más, dize Berchorio, Lleua la palma

vn fruto muy dulce; pero no se goza de essa dulçura hasta avero passado desde que la palma se plantò; cien años se ha de esperar à otro siglo. Ea pues: Tenga el alma la divina gracia, resista las tentaciones; no se rinda à los trabaxos, triunfe de los apetitos; pero sepa que el gozo, y dulçura de essas victorias no lo ha de tener hasta el Cielo: que es dulçura de palma, que se ha de esperar à otro siglo para gozarle. Diga el Pictaviençe: *Palma, idest, virtus, non statim fructus portat, idest, non statim à Deo pramium reperat; oportet enim quòd aliud solum expectet.* Este es el misterio de no tener sitio para los vinos de la viña: porque siendo el vino el gozo de el alma, ha de esperar el alma à estar en el Cielo para tener cumplido su gozo. O almas! Que no es el valle de lagrimas sitio de alegria, sino de llanto. O almas espirituales! Què os afligis por que no teneis en vuestros exercicios consuelo? Sea vuestra afliccion por que os afligis: que el desconuelo es proprio de este valle; vuestra afliccion es hija del amor proprio. Prosigamos.

Berch. lib.
12. reduct.
cap. 112. n.
18.

§. II.

FRUTOS DE LA VIÑA:

obras del alma.

Todo este aparato, y beneficios de la viña se orde

N. ro.
Psalm. 12.
na

Samanieg. ser. de vino. Ric. Laur. li. 12. de B. M.

Offun. ser. 35. quadr. agricolis, idest, providentijs tuis, ut te excolas.

Ric. ubi supra. Berch li. 12. reduct. cap. 175.

N. II.

Eccli. 24.

na (Fieles) á que lleue fruto á su tiempo. Para esto la encomienda Dios á vnos arrendadores, que son en el alma (dize vna Mitra doctissima) sus potencias: ó son (segun el devotissimo Ossuna) las providencias, los cuidados, los desvelos, que debe el alma tener en su cultura propia: *Locavit eam agricolis, idest, providentijs tuis, ut te excolas.* Ea, potencias, y cuidados del alma: qué fruto lleua esta viña? Lo que debe llevar es, sarmientos, ojas, flores, y frutos: porque el alma ha de tener (dize Ricardo de S. Laurencio) pensamientos, afectos, y desseos puros: ha de tener ojas de palabras santas, flores de buenos exemplos, y frutos de buenas obras: esto en orden á sí, para su salvación, y perfeccion: en orden al proximo, para su edificacion, y exemplo: en orden á Dios, para su gloria, y honra, encaminando todo su ser, y operaciones al mayor agrado de Dios, como á dueño de la viña. Oigamos á la Divina Sabiduria, que hablando de si misma (y se puede entender en persona del alma santa) dize así en el Ecclesiastico: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, & flores mei fructus honoris & honestatis.* Yo fructifiqué como vna fecunda vid, evaporando en olor muy suave, y lleue flores, y frutos de honor, y honesti-

dad. Notense las tres cosas q seña la, olor suave, flores hermosas, y frutos abundantes, que son los buenos pensamientos, palabras, y obras del alma justa: con el buen olor del exemplo; pero en todo esto procede como la vid. Claro está (dizeis) que siendo el alma la viña, han de ser del vid sus ojas, flores, y frutos. Mas por qué han de ser de vid los frutos de alma? No puede aver otros árboles en la viña? No ha de aver otros, dize Ricardo de S. Laurencio; que solo como la vid ha de fructificar: *Quasi vitis fructificavi.* Es porque como el fruto de a vid es el vino, y este es en todas estas símbolos del amor: así el fruto de el alma ha de ser el amor sagrado? Es así, dize Ricardo, pero repárese como dá esse fruto la vid. Está plantada en la tierra, la riega el agua, y la calienta el Sol; la baña el aire, y aun la cercan inmundicias; pero inmundicias, aire, calor, tierra, agua, todo lo conyerte en vino la vid: *Aquam convertit in vinum,* dixo Hugo Cardenal. O primores de la vid del alma justa! Es verdad que está en la tierra del cuerpo, que la combate el aire de las tentaciones, que le acomete el calor de el apetito, que la cercan las inmundicias de sus miserias; que la anegan las aguas de sus obligaciones, y cuidados; pero obligaciones, cuidados, miserias,

Amb. se. 18 Ber. ser. 1. do. 1. Epiph

Simil.

Hug. C. in Eccli. 24.

apetitós; tentaciones; su cuerpo mismo; todo lo convierte en amor; porque de todo se sirve para amar: que es vid mística que fructifica como vid. *Quasi vitis fructificavi.* Ricardo agora: *Quasi vitis fructificat, dum ab amore voluptatis convertit in vinum amoris.*

Ric. Laur.
lib. 12. de
laud. B.M.

N. 12.

Es por esto decir que lleua fruto como la vid el alma justa? Pero qué arbol frutal ay q̃ no convierta el agua, y lo demás en su fruto? Fructifique el alma como otro arbol. No, sino como vid. Es porque ninguno otro lleua por fruto el vino del amor? Por más. Son en tres diferencias los frutos de los arboles. Vnos, cuyo exterior se come, y no su interior, como los datiles fruto de la palma: otros, cuyo interior se come, y no su exterior, como las nuezes fruto del nogal: otros, en quien todo se come el interior, y el exterior, como las vbas (fruto de la vid). Dize pues el alma santa: *Ego quasi vitis fructificavi.* No permita Dios que los frutos de mis obras sean tales, que halle su examen en ellas que reprovar, ò porque no corresponde lo interior de la intencion à lo exterior de la obra, ò porque no se conforma para el exemplo lo exterior de la obra con lo interior de la intencion: quiero fructificar como la vid, por q̃ quiero que el interior, y el ex-

terior, la intencion, y la obra; el desseo, y el exercicio, el afecto, y las acciones, sean todas del gusto, y agrado de mi Dios, sin que tengan en ellas q̃ desechar: *Quasi vitis fructificavi.* Pues me criò vid, quiero fructificar como la vid, para que al exprimir el fruto de mis obras, no se halle en mi otra cosa que el vino de su amor, ò por su amor, para su gusto, su agrado, gloria, y honra: *Ab amore voluptatis convertit in vinum amoris.* Este es (alma) el fruto que Dios pretendiò de ti, desde que te plantó en la tierra de tu cuerpo, y te estrechò piadosamente con sigo en el Bautismo con la amorosa ligadura de la Religion Catolica: *Vi estis & fructum afferatis.* Fruto de luz en el conocimiento de Dios, y de ti mismo: *Fructus lucis*, dixo el Apostol. Fruto de voluntaria obediencia, pues para esso te dió voluntad libre: *Faciens fructum iuxta genus suum.* Fruto de justicia, que dixo el Apostol, dando à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar: *Repleti fructu iustitia.* Fruto de paciencia, que dixo JESU CHRISTO S. N. lleuando con paciencia los trabajos, y molestias de la vida: *Fructum afferunt in patientia.* Fruto perpetuo de exercicio de virtudes; que por esso llamado el Sabio arbol de la vida al fruto de el alma justa: *Fructus*

7. m. 10

22. m. 10

Ioan. 15.

Ephes. 5.

Genes. 1.

Math. 22.

Philip. 1.

Luc. 8.

Prov. 11.

iusit

Vid. Desper
S. 25. a nu.
24. & a n.
10.

Palac. in
Marb. 21.

Galat. 5. *iusti lignum vite*: porque el árbol de la vida que vió S. Juan lleva al año doze frutos, y son doze los frutos del espíritu, q
Apocal. 22. señaló el Apostol: *Lignum vite afferens fructus duodecim.* Y el q
Bern. serm. 63. in cant. queda otro fruto que llevar, q es la digna penitencia por no aver lleuado fruto: *Facite fructum dignum penitentia* Para esto entregó esta viña al cuidado de tus potencias: *Locavit eam agricolis.*

9. III.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA VIÑA por hazerla jardín del pecador.

N. 13. **E**A potencias del alma, arrendadores de esta viña: Ya llegó el tiempo de el fruto: *Cum tempus fructuum appropinquasset.* Qué tiempo? El del uso de la razon, en que debe el alma reconocer à su Criador, adorarle, amarle, y obedecerle. *Offina: Tempus fructus vinea anima, est quando viget liberum arbitrium.* Este es el tiempo para todos; pero quantos (dize Paulo Granatense) están ya en el otoño de la edad, que es la vejez, y aun nos hallamos todos en el otoño de los siglos, y última edad de este mundo? *Nos quidem in autumno sumus.* Pues, arrendadores Católicos: qué fruto tiene la viña?

Ya llegó el tiempo: ya à embiado Dios por el fruto: *Misit servos suos, ut acciperent fructus eius.* O potencias racionales! No aveis sentido auxilios, ó inspiraciones divinas, y avisos de la conciencia? Eßos son los primeros criados que embió Dios por el fruto de su viña. No aveis visto tantos exemplos de Justos, y tantos escarmientos de pecadores, como Dios os ha puesto delante de los ojos? Eßos son los segundos criados: *Misit alios servos.* No aveis alguna vez considerado, no os ha venido à la memoria lo muy mucho que hizo, y padeció por las almas JESU CHRISTO? Eßo es aver venido por el fruto del alma el mismo Hijo de Dios: *Misit ad eos filium suum.* Qué aveis hecho? Qué, sino maltratar, y despreciar los criados, no haziendo caso de auxilios, inspiraciones, avisos de la conciencia, exemplos, y escarmientos? Qué aveis hecho, sino quitar, quanto es de vuestra parte, la vida à JESU CHRISTO, ofendiendole gravemente en lugar de obedecerle, amarle, y agradarle, arrojandole de el alma por el pecado mortal? *Eiecerunt extra vineam, & occiderunt eum.* Qué es esto, entendimiento Christiano? Memoria, qué es esto? Qué es esto, voluntad? Y el fruto? Y las hojas? Y las flores de la viña? Pero qué pregunto, si ni aun

Vid. Desper
S. 13. à nu.
9. S. 19. n.
19. S. 40.
n. 15.

Ant. Pad.
Ser. hui. fer.

Offin. f. 35
quadr.

Paul. Palac
in 21. Mar

viña à quedado en el pecador? Ay alma; pero no ày viña: *Non est vinea stulto* (decia San Bernardo) *& si fuit; iam non est, redacta in solitudinem.* Pues què? Achab el iniquo Rey de Samaria lo dirà.

N. 14.

3. Reg. 21.

Vinole à este Rey vn pensamiento de posseer vna viña q̄ estaua junto al Palacio, para hazerla huerto de su conueniencia, y recreo. Pidiola à Naboth, que era el dueño, ofreciendole por ella otra viña, ò el precio en que se tassasse: *Da mihi vineam tuam, et faciam mihi hortum olerum.* Naboth, viendo que la viña era herencia que le dexaron sus padres, resistiò el venderla, aunque la pedia el Rey. Aqui fue la pesadumbre de Achab, el acostarse en la cama, y no querer passar vocado con la tristeza; pero aqui fue donde su muger la Reyna, ò por mejor decir, la esclaua de su crueldad, Jezabel diò traza para que Achab entrasse en la viña para cumplir su gusto. Mandò publicar ayuno general, y que dos testigos falsos jurassen que Naboth avia sido blasfemo contra Dios, y contra el Rey. Executóse assi, y còuencido de blasfemo, al punto le quitarò la vida, apedreandole fuera de la Ciudad: *Eduxerunt eum extra civitatem, & lapidibus interjecerunt.* Ea, Achab, le dize Jezabel; ya puedes hazer el huerto; porque ya es muerto Naboth, y se le confiscà

los bienes: *Surge & posside vineam Naboth.* Ya iba Achab à ponerlo por obra, quando Elias de orden de Dios le notifica el castigo, haziendole cargo no solo de la injusticia de quitar la viña; sino de la muerte de Naboth: *Hec dicit dominus: occidisti insuper & possedisti.* Paremos aqui, que tiene este cargo dificultad. A quien se haze? Al Rey. Pues acaso el Rey quitò la viña? No, que queria comprarla. Acaso el Rey quitò la vida à Naboth? Tampoco; que quien le hizo matar fue Jezabel. Luego no concurrió à estos delitos el Rey Achab. Si, concurrió, dize el Profeta: *Occidisti, & possedisti.* Si còcurrió, dize el grande Abulense: por q̄ aunque es assi que no mandò matar à Naboth directamente, diò mano à Jezabel para que le mãdasse matar. Jezabel fue quié le hizo quitar la vida cò los testigos falsos; pero Achab còcurrió à la muerte cò el desseo de hazer jardin de la viña, y cò el còsentimiéto en la muerte. Por esso se le haze cargo, como à còplice en los delitos: *Achab (dize el Abulense) peccavit in morte Naboth: quia licet ipse directè non inderit occidi; tamen placuit ei, & consensit in occisione eius.* Tiemblo (Fieles) de passar à la aplicacion de este texto.

Valgame Dios! Passò esto en Jezrael, ò en Jerusalem? Passò, y passa (pecador) en Jezrael.

Abul. in 3.
Reg. 21. q.
9.

N. 15.

rael, en Jerusalem, y dentro de ti. Qué viña es esta, sino tu alma, herencia, y heredad propia de el mejor Naboth, JESV CHRISTO Señor Nuestro? Assi San Ambrosio, segun lo que decia David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Qué es pedirle Achab para hazerla huerto de recreacion, sino inclinarse tu alvedrio á hazer tu alma huerto de torpes delicias, deviendo conservarla en el ser de viña de amor, y de obediencia? *Hortus olerum* (dixo Laureto) *deliciarum.* Qué es resistirlo Naboth, sino contradecirlo JESV CHRISTO, por si, por su Evangelio, por la conciencia, por la inspiración, por los exemplos, y escarmientos, que debieras advertir, y obedecer? *Esto con-*
sciens adversario tuo. Qué fue introducir Jezabel testigos falsos para matar á Naboth, sino inducirlos la Sinagoga de Jerusalem, para quitar la vida á JESV CHRISTO, porque resistia la vida licenciosa? *Jezabel* (dixo el Legionense) *id est, synagoga Legion. ser. quasivit falsos testes contra Christum.* Quantas vezes tomó en las manos piedras contra su Magestad, hasta que le puso en una Cruz, pretextando su invidia cruel con la Religion, como con el ayuno Jezabel? *Pradicate Ie-*
innium. Es verdad esto? Es verdad, dirás; pero quien lo hizo fue la Sinagoga, que yo no he pretendido la muerte de mi Re-

demptor. O Achab alvedrio, sobre iniquo, ciego! Es assi que la Sinagoga fue quien hizo quitar injustamente la vida á JESV CHRISTO; pero tu con tu pecado concurriste á su muerte con la Sinagoga: *Ocidisti, & possedisti.* La Sinagoga concurre con su sentencia; tu, con tu consentimieto: porque lo mismo fue pecar mortalmente, que consentir en la muerte de JESV CHRISTO: *Consensit in occisione eius.* Es assi que no pretendiste directamente que JESV CHRISTO muriera; pero pretendiste directamente hazer de su viña, que es tu alma, vn huerto de delicias contra su voluntad, de que se siguió su muerte: *Faciam mihi hortum olerum, deliciarum.* Luego: como Achab es Reo de la muerte de Naboth, eres tu (pecador) Reo de la muerte de JESV CHRISTO, destruyendo para tus delicias la viña de tu alma: *Peccavit in morte Naboth, quia consensit in occisione eius.* O viña Catolica, no ya viña, sino jardin! O alma Christiana, alma; pero no viña, porque la á convertido el olvido, la falta de consideracion, y la malicia en jardin para el proprio gusto, y deleite, aun á costa de bolver á crucificar á JESV CHRISTO! Como si no ay viña, ha de hallar fruto; si lo que busca su amor no es fruto de jardin, sino de viña: *Et acciperent fructus eius.*

D. Th. in
epistol. ad
hebr. c. 6.

Amb. lib. de
Nabuth. c.

3.
Et exhort.
ad virgin.
Psal. 2.

Lauret. v.
Naboth.

Math. 5.
Aug. de ser.
dom. in mot.
cap. 22.

Ambr. in
Luc. 12.
Athanas. 9.
62.

Rup. lib. 4.
de glor. ver.
Legion. ser.
hui. fer.

Joan. 8.

Math. 26.

Theodor. in
3. Reg. 21.
9. 59.

§. IV.

NO AY FRUTOS EN EL
alma viña por falta de
guarda.

N:16.

Pero no solo por esto falta el fruto. Demos (Fieles) que aya viña: qué importará si no ay guarda? O que tiene la cerca de el temor de Dios, está con resolución de no cometer pecado graue, se exercita en muchas deuociones, y obras buenas! Sea assi; pero el coraçon, el afecto, el interior de la viña? Como están las vides del interior? Ay gusanos, ay pulgon de afecciones terrenas? Ay telas de araña de cuidados impertinentes? Pues sea assi que aya la cerca: *Sapem circumdeditur ei.* Aunque aya temor de Dios, si el interior no se guarda, se malogra el fruto de la viña. Qué misterioso el Esposo Divino en los Cantares! Haze vn elogio al alma esposa fuya, y le llama huerto cerrado, y fuenta sellada: *Hortus conclusus, fons mya sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Como es esto? Pues si está cerrado el huerto, para qué es la llave, y selló en la fuente? Qué tiene que temer la fuente, si el huerto está bien cerrado? Lo está? Y mucho, dize la lección de Pagnino: *Hortus obsignatus.* Ea, corra libre la fuente, pues está dentro de su huerto bien

guardada; pero cō sello? Cō llave? Si, dize vna gravissima pluma; que es esse huerto, y fuente el alma esposa de Dios, y no fuera esposa perfecta à estar con menos llave la fuente. Es el coraçon la fuente de los afectos, como el huerto es el alma quãto al exercicio exterior de los sentidos. Vea se pues, que lo que celebra en el alma el Esposo santo es, no solo la guarda de los sentidos, sino la guarda de la fuente del coraçon: *Hortus conclusus, fons signatus.* Aya en hora buena paredes altas, y puertas muy fuertes para guardar el huerto; pero si el agua de la fuente corre libre por la tierra, qué lodo no se hallará en el jardine? Si aunque los ojos no mirẽ torpes, las aguas de los afectos corren vagas, qué lodo de miserias no se engendrará en el alma esposa de Dios? Ea pues: quando se levantan las paredes para la guarda de los sentidos, pongáse en la fuente del coraçon sellos, y llaves; para no dexar correr con libertad los afectos, y merecer los agrados del Divino Esposo: *Hortus conclusus, fons signatus.* Nimirum (dixo la pluma citada) *licet externa propellatur pestis, intus nascitur. Non videt dentibus, cor tamen amare potest. In pombo nascitur vermis, à quo ladataur.* Veis (Fieles) como demãrs de la cerca, es menester la guarda de el interior de la viña, para assegurar el fruto?

Aa 2

Pues

Offun. f. 35
in quadr.Ric. Laur.
li. 12. B. MBerch. lib.
12. reduct.
cap. 175.

Prov. 4.

Cant. 4.

Pagn. ibi.

Olive in

Cant. 4.

N.17. Pues qué; si estuviessse apor-
tillada la cerca? O alma! Por
pequeño que sea el portillo de
el descuido, entran por él á des-
trozar la viña: quien? Vnas ra-
posillas, que aunque pequeñas,
destrozan. Las conoces? Son
las sugestiones de el demonio.
Ber. ser. 64 dize Origenes. Son (dize S. Ber-
in Cant. nardo) las tentaciones: *Vulpes*
Orig. bo. 4. *tentationes sunt*. Son los vicios:
in Cant. paliados cō buen pretexto: son
Bern. ibid. las murmuraciones ligeras: las
Ber. ser. 63 adulaciones de el vfo: son los
in Cant. pecados veniales, dize S. Ber-
nardo: *Nascentia vitia*. O quan-
tas de estas raposillas perni-
ciosas se introduzen en la vi-
ña de el alma, por el portillo
de la negligencia! Aun no avie-
do portillo se introduzen, dize
San Bernardo. Como lo llo-
raua el Santo en si mismo! O
viña mia, decia à su alma, la-
mentandose! O quanto fruto
te falta, aun en el tiempo mis-
mo en que tenía mas vigilan-
cia, y cuidado de la viña! *Quan-*
Ber. ser. 30 *tum nobis, ó vinea mea, furtivis*
in Cant. *subreptum est machinamentis, eo*
ipso tempore, quo vigilantibus in-
tendere capimus cura & custodia
nostri! Por qué era esto, sino
por las raposillas que furtiva-
mente, y sin advertirlo se en-
tran hasta las puertas del cora-
çon? Ya acomete la passion de
la ira, ya la sobervia, ya la va-
nidad, ya la gula, ya la pereza,
ya la pusilanimidad, ya la fati-
ga de los cuidados forçosos, q

la conturban: *Demoliuntur eam*
sedula quadam vulpecula instanti
neceffitatum. Esto passa en quien
tiene cuidado de su viña? Si, Ca-
tolico: para que mas se avive
el cuidado.

Repara en lo que dize el Di-
vino Esposo al alma. *Capite no-*
bis vulpes parvulas, que demolun-
tur vineas. Potencias labradore-
de la viña, cogedme estas rapo-
sillas pequeñas, q me la destru-
yén. Estas imperfecciones, y
faltas involutarias cogedmelas
quando pequenitas, antes que
crezcan al calor de el consenti-
miento, y sea mayor el daño.
como el cazarlas mas difícil.
Pues Esposo Santo; si hazen da-
ño aunque pequeñas, no fuera
mejor acabar cō ellas, y matar-
las? Como no dizes que las ma-
ten, sino solo que las cojan, y te
las lleuen? *Capite nobis*. S. Bernar-
do formó la duda: *Cur iubeantur*
potissimum capi, & non abigi vel
occidi? Otra vez oïremos al San-
to; diga aora Paulo Granaten-
es (dize) providencia especial de
Dios conservar las faltas invo-
luntarias, para cōservar humil-
de la viña, y principalmente pa-
ra excitar la vigilancia, y cuida-
do de los labradore. *Scio vulpe-*
culas parvas in vineam irrumpere:
sed id permittit Dominus, ut colo-
norum curam exciter. No quiero
(dize el Esposo Santo) no quiero
que mueran estas raposillas q
se entran sin querer, porque
no quiero que el alma se des-
cuidé.

Ibidem

N.18!

Cant. 2.

Ber. ser. 63
in Cant.Paul. Palao
in Mat. 21.

mide. Aya fugeftiones, aya aco-
metimientos del apetito, para
avivar el cuidado del interior:
Capito nobis. Eche el alma la red
en que cogerlas, y venga con
ellas á mi acatamiento, que sin
ellas viniera con complacencia
vana, y con ellas vendrá humil-
de, rendida, y cuidadosa: *Capite
nobis.*

N. 19.

Esto es (viña Catolica) lo
que passa con las raposillas que
se entran sin querer; pero las
que se introducen por que se
durmió el cuidado, y no cerró
los portillos de la cerca, que son
los pecados veniales volunta-
rios, y de assiento: ò Dios, y el
daño que hazen en la viña!
Qué daño? El que sucede á la
viña aportillada; que la destru-
yen, como dixo el Sabio: *Vbi
non est sepes, diripietur possessio.*
Qué daño? Que la vendimian
(dize David) los passageros, por
que los movimientos de las pas-
siones que antes passauan sin
hazer daño en el alma, aporta-
llada la cerca, entran, y se sien-
tan por la delectacion á vendi-
miarla: *Destruixisti materiã eius?*
Vindemiant eam omnes qui pra-
tergrediuntur viam. Hugo Car-

Ecli. 36.

Psal. 79.

Hug. C. ibi.

Psalm. 79. pecado mortal: *Exterminavit*

*eam aper de sylva, & singularis
ferus depastus est eam.* Entra la
tibieza (dize San Bernardo) se
cobra horror á los buenos exer-
cicios, resfriase la caridad, la li-
bertad se captiua, turbase la ra-
zon superior, halaga el deleite,
la falsa seguridad engaña. Qué
mas? Flaca la voluntad, llega á
consentir en la culpa graue.

Ber. ser. 63
in Cant.

N. 20.

Joel. 1.

Qué bien describió el Pro-
feta Joel estos grados de la per-
dicion en estas misteriosas pa-
labras! *Residuum eruca comedit
locusta, & residuum locustæ come-*
dit bruchus, & residuum bruchi
comedit rubigo. Vinieron (dize)
quatro plagas, que devastaron
la heredad de Dios: Empezó la
oruga: lo que dexó esta destro-
zó la langosta: lo que esta no
acabó prosiguió el pulgon: y
por vltimo, lo consumió todo
el anublo. Habla á la letra (dize
S. Geronimo) de la destruccion
que hizieron en Israel los qua-
tro imperios: la oruga fueron
los Asyrios, la langosta los Me-
dos, y Persas, el pulgon los
Macedones, principalmente
Antiocho el Epiphanes, todos
los quales destruyeron mucho;
pero quien lo afoló todo fue el
anublo de los Romanos. Es-
ta es la letra; pero el miste-
rio es mas, dize San Pauli-
no, por que aqui pinta el
Profeta la devastacion de vn
alma, que es por la gracia
heredad de Dios. Como? Id
notando el orden: oruga,

Ieron. Hag.
Car. ibi.Vid. Desper
S. 22. á n.
21.

langosta, pulgón, anublo. Acomete al alma vn pensamiento torpe, de vengança, o otro alguno de cosa prohibida. Lo arrojaste luego que lo advertiste? Fue bruga, gusanillo que

Paulin. ep. 30. fine. no pasó de la oja: *Eruca est in folio sedens*, dixo San Paulino.

Buelve á acometer después de arrojado, y no lo espantas con aspereza? Ya es langosta molesta que va, y buelve, y ya haze daño, de que es testigo lo que roe la conciencia: *Locusta est avolans & revertens*. No buela ya, sino se sienta, porque se deleita el natural? Ya es pulgón pernicioso, y culpa venial, aun que la voluntad no consienta:

Bruchus dicitur, qui non satis avolat, sed magis sedet. No lo apartas al advertirlo, sino con deliberacion lo consientes? Ya es anublo (dize San Paulino) ya es pecado mortal, que todo lo enferma, y destruye la vida de la gracia en la heredad de el alma: *In rubiginem vertitur: quoniam iam penitus inhaerescens, ut de stipula, sic de anima, nunquam aut difficile expellitur*. Viniera este daño, si con tiempo se huviera prevenido? Ya se ve que no.

Luego quien destruye el fruto de la viña es el descuido en reparar los portillos de la cerca, para que no entren las raposillas de los pecados veniales. Si, alma: cuidado con los portillos, que para esso arredo á tus potencias la viña: *Locavit eam agricolis*.

§. V.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA VIÑA DEL ALMA POR FALTA DE LABORES.

Pues aun no he dicho (Fieles) la causa principal, porque falta el fruto en la viña mística de el alma. Entregola Dios al cuidado de las potencias, no como á dueños, sino como á arrendadores, y labradores: *Locavit eam agricolis*; y consiguientemente con obligacion de cultivarla para pagar el fruto: *Missit ad cultores*, dixo San Lucas. Mire cada vno dentro de si, que labores le debe la viña de su alma, y hallará que el no llevar frutos es por falta de labor. Bien claramente nos lo assegura el Sabio. Páse, dize, por el campo de vn hombre perezoso, y por la viña de vn necio: y todo lo hallé poblado de hortigas, y de espinas, demás de estar arruinada toda la cerca: *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti: & ecce totum repleverant vitiis, &c.* Este perezoso (dize San Bernardo) es el peccador necio, que dexa inculta la viña de su alma, que el Christiano prudente le acude á sus tiempos con las convenientes labores: *Nil quippe incultum desertum ve in se sapiens derelinquet*. *Stultus non ita: cuncta apud*

N. 21.

Vid. hic. §. 13. n. 12.

Luc. 20.

Prov. 24.

Ber. ser. 63 in Cant.

gunt

eum neglecta invenies, cuncta incensia, cuncta inculta, & sordida.

Ric. Laur.
lib. 12. de
laud. B. M.

Ello es cierto (Fieles) que no ay planta que tanto necesite de labor, como la viña: por lo qual dize el Proverbio comun, que la viña no quiere dueño, sino esclavo; y la viña de el Christiano (dize San Antonio de Padua) si no se labra se pierde, no lleva fruto: *Efficitur silvestris, si non colitur.* Ea, veamos estas labores.

Ant. R. ad.
ser. hui. ser

N. 22.

Offim. ser.
2. de Sep-
tuages.
Iustin. dia-
log. contr.
Triphon.

Vid. hie. S.
5. n. 27.

Dos son las principales que la viña pide, que son, la poda, y la caba: porque como la viña se compone de las vides, y la tierra, pide la tierra la caba, y las vides piden la poda. Pues como la viña del Christiano se compone de la vid que es el alma; y de la tierra que es el cuerpo: pide el cuerpo que lo caben; pide el alma que la poden. Has podado mucho, Christiano? En el Levitico mandava Dios que cada vno podasse su viña seis años, para poder al septimo gozar del fruto, y descansar: porque para gozar de el descanso de la gloria, es menester podar la viña del alma los seis años que significan la vida: *Sex annis putabis vineam tuam: septimo autem anno sabbatum erit terra.* Ea, has podado tu viña? Y qué es podar? Ay (Fieles) poda del Justo, y poda del pecador. Vereis que el Labrador quando poda corta à la vid lo superfluo. Es verdad que la

afea, mas la fertiliza: la hierre, pero la assegura. Assi en la viña de el pecador deben las potencias labradores cortar lo superfluo de los vicios, los bastos de las ocasiones: porque de no, ni se verà con la seguridad de la gracia, ni se hallarà con la fecundidad para el merito: *Sylvescit vitis nisi putetur* (dize Clemente Alexandrino) *Jita homo, &c.*

Ric. Laur.
lib. 12. de
B. V.

Cle. Alex.
I. peda. c. 6.

Bien misteriosamente lo dió à entender el Divino Espiritu en la historia celebre del parto de Thamar. Empezò Zaram à nazer, y ya se sabe, que aviéndose sacado vn brazo, lo retirò; y dió lugar à que naciesse Phares: *Illo vero retrahente manum egressus est alter.* Valgate Dios por Zaram! Qué te obliga à huir de la luz por retirarte à las tinieblas? Qué natural es el tuyo, que quando todos están hasta el nazer impacientes, tu huyes la vida que apetecen todos? Fue huir de los aplausos que hallastes al empezar à nazer? Fue huir el frio que sentiste al tocarte la que asistia al parto? No fue (dize San Antonio de Padua) sino misteriosa disposicion de la Providencia Divina. Vease (dize el Santo) lo que significan los nombres de la madre, y de los hijos. Thamar es lo mismo que *amara*, y significa la amargura de la penitencia; Zaram es lo mismo que *oriens*, que significa la ilu-

N. 23.

minacion de las obras hechas en gracia ; Phares se interpreta *diviso*, q̄ es la division de la culpa, y sus ocasiones. Ea pues, ya está entédido el misterio. Quería Tamar, q̄ Zará naciesse primero q̄ Phares. Mas claro: quiere el pecador con nombre de penitente hallarse con la luz de la gracia, y obras meritorias antes q̄ con la divisiõ de la culpa. Pues esso no dize Dios: primero ha de nacer Phares q̄ Zaram: primero ha de ser la division q̄ la luz: por q̄ primero ha de ser el dividir, y cortar la culpa, y sus ocasiones, que conseguir el fruto de las obras meritorias: *Prius enim* (dixo divinemente S. Antonio) *debet se à*

Ant. Pad. peccato dividere, & postmodum boni
Ser. I. n. 4. operis illuminationi intendere. Cor-
te, corte, el pecador, si ha de lle-
uar su viña frutos de la gracia.

N. 24. Vamos à la poda de el Justo. Qué haze el labrador al podar la vid? Corta los sarmientos inútiles. Mas como inútiles si dexandolos lleuáran fruto? O primores de la agricultura! Es assi que lleuáran fruto estos sarmientos; pero lleuandolo junto, y de vna vez, gastára toda su virtud la vid, y se secara. O almas virtuosas, y què leccion de prudencia, y discrecion! Vn dexarse gobernar por los primeros fervores, y querer hazer en vn dia las penitècias de vn año, no es otra cosa que extinguir la raiz de la deuocion, quãdo pretendéis aumètarla. Cortad, cor-

tad, y si no sabeis cortar, corte la obediencia lo que la imprudencia no sabe, para assegurar perpetuo el fruto de la viña. Pero aun mas haze el labrador en la poda (dize S. Juan Chrisostomo) porq̄ aquel cortar es reducir à la raiz la virtud que antes estaua esparcida por las ramas:

An non vides quod agricola vitem putent ne vim omnem in pampinis & palmitibus, sed in radice profectat? Es el podar reducir à vno la virtud q̄ estaua esparcida en muchos. Cuidado, alma, con esta importantissima labor; q̄ es impossible llevar frutos de perfeccion Christiana, si no ay esta poda en tu interior. Se ha de cortar, no solo por afectos viciosos desordenados: no solo por los afectos peligrosos; sino aũ por los licitos de criaturas, para reducir todos los pensamientos, deseos, y afectos del coraçon al vno de el mayor agrado de Dios.

Este es el vno necessario q̄ encargaua JESV CRISTO S. N. à Marta, quando la vió tan solita, y turbada en varias cosas: *Porro unum est necessarium*; y este es el primor místico que celebrava el Espòso Santo en el alma su esposa en los càtares. Heriste mi coraçon, le dize, con el vno de tus bellos ojos. *Vulnerasti cor meũ soror mea sponsa in vno oculorũ tuorum.* Pero divino Espòso, no sabremos qual de los dos ojos fue el q̄ hirió tu

Chrys. ho.
24. de ava.

Ric. Laur.
li. 12. de B.
V.

N. 25.

Ioan. II.

Luc. 10.

Cant. 4.

cora-

Oraçõ? Fue el derecho, ô el izquierdo? El derecho seria, claro está (dize S. Geronimo) porque siendo los dos ojos los afectos puros del espiritu, y los grose-
Iero. lib. I. ros de la naturaleza (como di-
sup. Iobin. ze S. Buenaventura) ya se ve q
Bon. in dist tu mayor agrado está, no en los
sal. tit. de afectos de la naturaleza, sino
virt. c. I. en los afectos eleuados del es-
D. Tho. co- piritu. Pero si es assi, por q no
ment. in A- nos lo explica tu amor? Por q
pocal. no es assi (dize la mas fecunda
Beda. li. 6. Oliua de la Cõpañia de Jesus)
alleg. c. 4. leafe cõ cuidado (dize) el texto
Oliv. in original: porque dõde nuestra
cant. 4. Vulgata dize *in vno*, se lee en el
Bere. lib. 9. Hebreo *in unitate*, que es decir,
mor. c. I. I. que lo q lleuó el mayor agra-
do de el Esposo fue, no vno de
los dos ojos, sino la vnidad de
los dos: *In vno oculorum: in uni-*
tate oculorum. Aquel vnirse los
dos ojos á vn mirar: aquel no
dividirse para ver, sino q vno, y
otro miravã cõ vnidad al obje-
to. Mas claro: aquel aver vni-
do el alma los dos ojos del es-
piritu, y natural á fuerça de
aver cortado en el natural to-
do respecto, y afecto à criatu-
ras, para mirar natural, y espiri-
tu à vna â solo Dios, esso es lo
que hiriò el coraçõ del Divino
Esposo: esso es lo q le lleva su
mayor agrado: *Vulnerasti cor*
meu in unitate oculoru tuorum:
Valdui. ap. iste oculus (dize Valduino) non
Til. in cant. est, sed vnus oculoru est. Verè vnus
4. quia vni intentus vnũ amat, vnum
quis vni adheret. Esta es la labor

primera de la poda.

La otra labor es cabar: por q
el alma Christiana debe cabar en
la cõsideraciõ de los beneficios
divinos, en la põderaciõ de sus
pecados, en la meditacion de la
muerte, del Juizio, y pena q le
aguarda. Pero aun es mas misfe-
riosa esta labor. Toca la caba à la
tierra (dize Ricar. de S. Lauren.)
por q se á de cabar la tierra del
cuerpo cõ los ayunos, vigili-
as, y trabaxos: *Fosoria sunt ieiunia*
vigilia & huiusmodi, quæ terram
corporu lacerant & cõstringu. Siẽ
pre q el Christiano haze penitẽ-
cia de sus culpas (dize el deuoto
Ossuna) caba la viña como es su
obligaciõ: *Quoties penitentiã agis*
vineam fodis. Biẽ. Y para q se ca-
ba la viña? El labrador, para des-
cubrir las raizes; el Christiano,
para descubrir sus defectos de
raiz. Para q se caba la viña? El
labrador, para manifestar la tierra
oculta; el Christiano, para mani-
festar en la cõfessiõ sus pecados.
Para q se caba? El labrador, para
apartar la tierra de la vid; el Chri-
stiano, para apartar del alma, y su
afecto las cosas de la tierra. Para
q se caba la viña? El labrador, pa-
ra quitat las malas yervas q ofe-
den à la vid; el Christiano para ar-
rãcar los vicios q fomẽta la car-
ne regalada. Para q se caba la vi-
ña? El labrador, para q entre à la
vid el Sol, y el agua; el Christiano,
para q entre al alma sin em-
baraço el riego de los divinos
auxilios.

N. 26.

Ric. li. 12.
de B.V.

Ofun. ser.
de septuag.

Fabr. con. 3.
in septuag.

Ric. ubi
supra.

Baste

N.27.

Baste de esto; pero es de no-
tar, que vnas vezes quita el La-
brador à la vid cabando la tier-
ra; otras se la arrima, que lla-
man darle polvo; y no menos
el Christiano debe vnas vezes
acercar el polvo al alma con re-
cuerdos de la muerte; otras,
apartarle la tierra, descubrien-
do con la consideracion la no-
bleza grande del alma, de fuer-
te, que no sea todo apocarse
alma con la humillacion de la
tierra; sino que la eleue el Chri-
stiano, descubriendole su ori-
gen. Mostró Dios al Patriarca
antiguo Joseph los progressos
de su exaltacion en aquella mis-
teriosa vision; y sueño de las
espigas, que humildes adorauan
su macolla: *Vestros que manipu-*
los adorare manipulum meum.
Pero despues vió el mismo Pa-
triarca que lo adorauan el Sol,
y la Luna, assistidos de once
Estrellas: *Quasi Solem & Lunam*
& Stellas undecim adorare me.
Dudo aquí: qué distinta cosa
quiso mostrarle Dios en el se-
gundo sueño; ò vision? Nin-
guna otra (dize el doctissimo
Perer.) porque ambos sueños
significauan vna cosa misma;
que eran los aumentos de Jo-
seph. Pues dudo mas: si es vna
cosa misma, para qué se le re-
piten los simbolos? Si á leido
Joseph sus aumentos en el li-
bro de las espigas, para qué es
el segundo libro de las Estre-
llas? Fue acaso para confirma-

cion mayor de la verdad? Para
mas fue: ea oid como lo en-
tiendo. Dos libros ofrece Dios
à Joseph. Vno de espigas, y
otro de Astros; vno del Cielo
y otro de la tierra; para q
pues acordandose de sus aumen-
tos; se acuerde que fueron; no
solo mirando à la tierra, sino al
Cielo: porque si en la tierra se
miraua caña fragil, aunque de
dorado trigo; en el Cielo se mi-
raua superior al Sol, à la Luna,
y à las Estrellas. *Solem & Lu-*
nam & Stellas undecim adorare
me. Bien es que vea el Chri-
stiano, y lea repetidas vezes en
el libro de las miserias del cuer-
po, que es acercar la tierra à la
vid para que el alma se humi-
lle; pero bien es que lea tam-
bien el libro de la nobleza del
alma, para no degenerar en vi-
les pensamientos, que es apar-
tar de la vid la tierra al ver que
fue criada para pisar los Astros.
Acuerdese de la tierra, quando
la sobervia le tienta; pero acuer-
de del Cielo, quando le acom-
etan pensamientos bastardos
de la codicia, ò torpeza. Esto
serà cabar, y labrar como se de-
be la viña: *Locavit eam agri-*
colis.

§. VI.

CARGO POR LA FALTA DE

Frutos.

V Eamos ya, potencias, la-
bradores, que ha de ha-
zer

N.28.

Ezech. 15. ¿erDios de aquesta viña sin fruto? *Quid fiet deligno vitis?* ¿Qué haráDios con los labradores ingratos? *Quid faciet agricolis illis?* La viña sin guarda, aportillada la cerca, las labores sin hacer, y en el otoño ya: ¿qué hará Dios? *Quid faciet?* O Fieles! Terrible es la sentencia que dieron contra si mismos los labradores de la parábola: destruirá (dizen) à los renteros, y les quitarà la viña: *Malos malé perdet.* Pero aun mas terrible, porque la confirma JESV CHRISTO S. Nuestro. Os será quitado (les dize) el Reyno de Dios: *Auferetur à vobis regnum Dei.* O alma viña! Entiendes esta sentencia? ¿Qué es quitarse el Reyno de Dios? *Subtrahitur gratia*, (dize San Bernardo) es desamparar Dios al alma: es dexarla sin su especial proteccion: es (como dixo por Isaiás) dexarla viuir sin ley: *Auferam sepem eius*, que es el mayor castigo que puede venir al Christiano en esta vida.

Isai. 5. Bien lo entendió el demonio quando decia à Dios N. S. que imbiaffe á Job trabaxos; pero nótese el modo con que lo dize. Oye que alaba Dios al Patriarca de justo, recto, y temeroso de Dios; y responde à su Magestad: ¿qué mucho que Job te sirva si le tienes tan prosperado en honras, y riquezas? Entiende Señor tu mano, y verás como se despena en las culpas:

Job. 1. *Extende manum tuam, nisi in fa-*

ciem bene dixerit tibi. ¿Quién no estraña este language? ¿Qué estiende Dios su mano? No era más facil decir que le quitasse la salud, que le destruyesse los ganados, que le mataffe sus hijos, puesto que era esto lo que pretendia el demonio? Como no lo dize assi? Porque pretendia mas su malicia: que no solo queria á Job lleno de penas; sino desenfrenado en las culpas. Oidme como lo entiendo. Teneis en la mano yn pez viuo, y en tanto persevera en ella; en quanto està la mano encogida; pero abriendola, al punto se va de la mano el pez. Pues aora; dize la Sabiduria, que las almas de los Justos están en las manos de Dios: *In sanctorum anima in manu Dei sunt*, y como el estar en estas manos es toda la seguridad de los Justos, *sunt in manu per se-*

Sap. 5.

Lyra ibi.

curitatem, que dixo Lyra; pretende el demonio que Dios estiende su mano; para que cayendo Job de la mano de Dios se despené en los pecados: *Extende manum tuam.* Para que Job padeciesse penas temporales es assi que bastava pedir à Dios que le imbiaffe trabaxos, mas quando pretende su mayor desdicha pide à Dios que le dexe de su mano: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixerit tibi.*

Vid. Desper s. 43. per totum.

N. 30.

Pues aora, Fieles, de este desamparo ¿qué se sigue? Vna effectualidad, y pobreza grande de los especiales auxilios merecida ju-

ta-

tamente de la infidelidad de el alma à las inspiraciones de Dios, porque se haze indigna de los mayores socorros, con no corresponder como debe à los menores. Lo vereis practicamente en la obstinacion de Herodes, y mas si la contraponemos con la devocion de los Magos. Llegan estos à Jerusalem, guiados de aquella Estrella, que fue lengua de los Cielos, preguntando por el recién nacido Mesias. Supolo Herodes? Si, que juntò à los Sabios, para informarse de las profecias: *Sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.* Veis aqui à los Magos, y à Herodes con la noticia de la Estrella, y de las profecias sagradas; pero Herodes se queda en su infidelidad, quando los Magos llegan con felicidad hasta Belem à adorar à Dios infante. No solo le adoraron, sino que recibieron nueva luz para bolver à su patria:

Math. 2.

Et responso accepto in somnis. Pero quien les diò esta luz? Fue algun Angel? No (dize S. Gerónimo) *non per Angelum.* Fue otra Estrella? No fue (dize el Doctor Maximo) sino el mismo Dios: *Responsum acceperunt non per Angelum, sed per ipsum Dominum.* No reparais en la diferencia? Tanta luz para los Magos, quando tantas tinieblas para Herodes? Pero que quereis si era distinta la disposicion? Huvo aqui vn auxilio en la Es-

Hieron. ibi.

trella, otro mayor en la instruccion de los Doctos, otro aun mas excelente en el inmediato aviso de Dios: pero quando los Magos correspondian al primer auxilio, Herodes recibia con turbacion la noticia: quando los Magos obedecian al segundo, Herodes disimulaua su malicia con aparente obediencia, y como en el orden de la providencia de Dios crecen, o se disminuyen los favores, segun la criatura va correspondiendo à ellos: los Magos que obedecieron los menores auxilios se dispusieron para recibir los mayores: *Responsum acceperunt per ipsum Dominum.* Pero Herodes à desprecio los primeros, se hizo indigno de recibir los mayores, y quedò desamparado en su infidelidad. O almas, y quanto daño haze el desprecio de las inspiraciones de Dios, porque suspende el corriente de su divinidad, para no conceder su bondad lo que desea, y lo que las almas recibieran si no pusieran impedimento à la gracia! Esto es desamparar Dios la viña en castigo de la ociosidad de los labradores: *Auferetur.*

No solo esto; sino que permite Dios dexar al alma correr entregada à sus apetitos, sin freno alguno en las culpas. Como lo ponderaua Hugo Cardenal! *Nullum enim maius bellum homini quàm quod dimittatur in pace, & liberè pescare: sicut vineis bellum facit*

N. 31.

Vid. Desper
S. 61. a nu.
20.

facit quando quis eas in pace dimittit. O pena permissiua, y q̃ poco te consideran los hombres! Que poco horror causa como no se ve este desamparo de Dios! Esta pobreza de auxilios, esta permissiua de culpas! Vn pecar sin sentir reprehensiones, vn estar insensible á los remordimientos, vn descansar en la culpa, quando abrirá la puerta al remedio del pecador? Hasta aora tenia yo entendido, que aquel dar Moyſes el Bezerro en polvos á los Israelitas idolatras, solo avia sido prueva para conocer á los delinquentes; pero oy me obliga San Bruno á mirar esta accion como el mas severo castigo de aquel pueblo. Y en qué estubo este castigo? En darles á beber la materia misma de su culpa. Mas claro: en descubrir con esta bebida lo que passaua en sus ingratos coraçones. Ea, acabemos de entenderlo. Fue siempre aquel Pueblo inclinado á la idolatria: intentó Dios con leyes, ceremonias, promessas, amenazas, y castigos, apartarlos de vicio tan derefiable; pero el Pueblo rebelde mas, y mas se empeñaua en este vicio, hasta llegar á hazer casi incurable su llaga. Ve Dios que leuantan vn Bezerro, ve su resistencia á su curacion, é inspira á Moyſes q̃ les dè á beber en polvos el Idolo.

Exod. 32. lo: *Et dedit ex eo potum filiis Israel.* Fue como si dixerá su per-

mission: beban lo mismo que adoran: alimentense de su misma culpa, y sea su castigo vivir del pecado mismo, que debieran aborrecer, y conozcan todos, que como el Idolo al beberlo se incorporò en los Israelitas; assi tenian entrañada la idolatria en sus coraçones tan inseparable como si vivieran de ella: *Sic enim* (graues palabras de San Bruno) *hac mortifera potio, hac doctrina idololatria eorum viscera penetrauit, ut vix aliquando ab idolorum cultura potuerint auelli.* O Dios libre á las almas de permissiua semejante con que llegan á verse casi sin remedio! Quien no tiébla de tan formidable castigo! *Auferetur.*

Ultimamente (Catolicos) q̃ ha de seguirse de quitar Dios al ingrato el Reyno de la gracia, sino que tambien le priue del Reyno de la eterna felicidad? *Auferetur á vobis Regnum Dei.* Porque si á Nabucodonosor priuò del temporal Reyno por su soberbia, si quitò á Saul la Corona por su avaricia, si perdió la Diadema Baltasar por su gula luxuriosa, que pueden esperar los que imitan sus deprauadas costumbres? Ea pues, alma viña; potencias labradores, á trabaxar, á trabaxar, que se passa el tiempo de la labor, para no venir á tan espantosa desdicha. Para esto nacimos; para esto viuimos: para esto

Brum. ap.
Tilm. ibi.

N. 32.

Daniel. 4.

I. Reg. 15.

Daniel. 5.

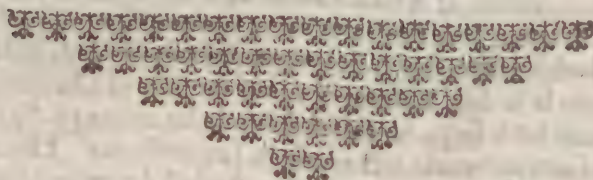
nos amanece el día. Oy pues, y desde oy atienda cada vno á conservar su cerca, á guardar su coraçon, á emplearle en las labores convenientes de su viña, para que cultiuada lleue frutos de obras del diuino agrado, con que merezca al llegar el otoño de vna muerte en gracia el eterno, y desseable denario de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam.* Math. 21. Viña el alma (Ant. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Ser. 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios para que lleue fruto? Ser. 20. 21. 32. y 33.
- 2 OTRO SERMÓN. *Sepem circumdedit ei.* La ley es la cerca que guarda al que la guarda. Ser. 48. §. 3. Veamos como está esta cerca. Ser. 23. *Cargo por la Ley de Dios.*
- 3 OTRO SERMÓN. *Sepem.* Hieron. hic. & in Osé. 5. La custodia de los Angeles para guarda de la Iglesia. Los Angeles á guardar, y el pecador á destruir con su mal exemplo, &c. Ser. 72. a §. 3. Ser. 28. *De pecados ajenos.* Ser. 36.
- 4 OTRO SERMÓN. *Sepem circumdedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consecuencias muy perniciosas. Ser. 42. *Consequencias de abusos.*
- 5 OTRO SERMÓN. *Edificavit turrin.* El patrocinio de Maria Santissima para assegurarlo has de poner de tu parte. Ser. 71. Ser. 75. Ser. 81. Ser. 48. §. 9.
- 6 OTRO SERMÓN. *Misit servos suos.* A los Predicadores. Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promessas, y amenazas? Ser. 61. *Del cargo de los Sermones.*
- 7 OTRO SERMÓN. *Misit servos suos.* Que grande misericordia es embiar Dios sus Ministros á vna Republica para remedio de las almas! Ser. 1. *Publicacion de Mission.* Ser. 61.
- 8 OTRO SERMÓN. *Misit servos suos.* Las inspiraciones, los trabaxos, son siervos de Dios, que vienen á pedir fruto á tu alma. Ser. 52. *De la Misericordia.* Vea se el Ser. 3. §. 8. El Ser. 78. §. 2. El Ser. 32. y 33. Y el Ser. 21.
- 9 OTRO SERMÓN. *Misit servos suos.* A los Santos para exemplares, y desvanecer las escusas de los pecadores, que no trabaxan en la labor de su alma. Ser. 45. *De las vidas de los Santos.*
- 10 OTRO SERMÓN. *Alium ceciderunt, alium occiderunt.* Maltrata

trata el pecador los avisos de Dios con las escusas ; pero poco le valdrán en el Juizio, en que las verá desvanecidas. Ser. 24. y Ser. 58. *De las escusas del desbonesto.*

- 11 OTRO SERMON. *Misit ad eos filium suum.* Para la imitacion de su vida; sepa el Christiano, que por ella se le ha de hazer cargo en el Juizio. Ser. 44. *De la vida de Iesu Christo Señor Nuestro.*
- 12 OTRO SERMON. *Venite occidamus eum.* Los que solicitan à otros para pecar: su malicia, daños, juizio, cargo, y castigo. Ser. 36. y 37. *De los daños espirituales.* Ser. 72. à §. 3.
- 13 OTRO SERMON. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la gloria? Como corona, y paga se dà al que pelea, y trabaja. Ser. 54. *De las pruebas para la Gloria.*
- 14 OTRO SERMON. *Quid faciet agricolis illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, labradores de la viña: si en lugar de labrarla, la destruyen cō su omision, y mal exemplo. Ser. 34. Veaſe el Ser. 27. y 28.
- 15 OTRO SERMON. *Quid faciet agricolis illis.* Los Padres de familia, que esperan al tomarles cuenta de las viñas de sus casas? &c. Ser. 35. *De los padres de familia.* Veaſe el Ser. 27. *De los estados.*
- 16 OTRO SERMON. *Malos male perdet.* Ellos dan la sentencia contra si. No ha menester el pecador mas fiscal, que sus obras mismas. Ser. 24. *Cargo por las mismas obras.* Veaſe el Ser. 19. §. 4.
- 17 OTRO SERMON. *Quid faciet agricolis illis?* No ay castigo que no sea corto al ingrato. Ser. 79. 83. 84. y 85. En todos estos se tratan latamente de la *gratitud, y ingratitud.*
- 18 OTRO SERMON. *Auferetur à vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirſe la perdida de la Fè, como sucediò à los Judios. Ser. 40. *Del peligro de la Fè.*
- 19 OTRO SERMON. *Quid faciet?* Lo que el labrador, que halla en la viña sarmientos secos: gavillas para quemar. Ser. 50. *De las gavillas de los condenados.*



S E R M O N

D E Z I M O

N O N O

DEL DOMINGO DEL MUDO , SORDO , Y CIEGO,
y primero de este dia.

En la Iglesia del Hospital General de Madrid. Año de 1670.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect.

Luc. cap. xi.

S A L U T A C I O N .

N.º 1.



Aravillosa es la leccion que oy propone á sus hijos la Iglesia Nuestra Madre en vn milagro q̄ referia San Lucas. Estaua (dize el Evangelista) estaua Jesus lançando á vn demonio que posseda el cuerpo de vn hombre : *Erat eiiciens*. Aquel *erat* dize continuación , y duracion de la obra : ò para que advirtamos la continuaciõ con que Dios nos favorece ; ò para que aprendamos à no descaer en el camino de la virtud, en orden à conseguir la eterna felicidad. Si como Joas hiriò tres vezes la tierra, huviere proseguido hasta hierirla cinco, seis, ò siete vezes, sujetará sin duda toda la Syria, como se lo dixo Eliseo: y si como empieza el Christiano à recogerse, y herir su pecho con el dolor de sus culpas, prosiguiera, q̄ cierto fuera coronarle victorioso de sus passiones! Estaua Jesus lançando vn demonio: *Erat*. Què misteriosa detencion! No siempre nos concede su Magestad lo que desseamos tan luego como lo

lo pedimos, ò porque mas se estime el beneficio que costò esperanças, ò porque gusta de vernos perseverar en el pedir. Este hombre possedido del demonio *estaua mudo*; pero S. Mateo dize que tam- *Math. 12*
bien ciego: y Tertuliano, S. Chrysostomo, y Euthimio, que tam- *Tert. lib. 4*
bien sordo. Todas las puertas le ocupó el demonio para impedir *contr. Mar-*
su remedio; y son las mismas por donde entró en el mundo la cul- *cio.*
pa: pues aquel primer pecado se introduxo por hablar Eva con la *Chrysf. ho.*
serpiente, por oirla, y por mirar la fruta vedada. Avia de ser su re- *41. in Mat.*
medio mirar su desdicha, oir à Dios, y confessar el pecado; y para *Euth. Tit.*
impedirlo, toma el demonio las puertas de los ojos, de los oidos, *Boftr. hic.*
y voca. *Genes. 3.*

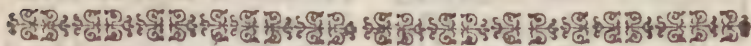
En fin, JESV CHRISTO N.S. lançò con su poder al demonio; y *N. 2.*
al punto (dize el Evangelista) habló el mudo: *Et cum eiecisset de-*
monium, locutus est mutus. O, si huviera exorcismos para tantos mu- *Raul. ser. 4*
dos como el demonio haze! Mudo es el Superior, el Predicador, *huius dom.*
el Confessor, y el padre de familia, que no dà voces, bolviendo por
la honra de JESV CHRISTO. Simonides, y Xenocrates (como ellos *Ant. in mea*
decian) nunca se arrepintieron de aver callado; de aver hablado si, *lis. 1. p. ser.*
muchas vezes: y diò la razon Plutarcho, porque lo que se callò *73.*
puede tener lugar de decirse, mas lo que se habló nunca puede te- *Maxi. f. 20*
nerlo de callarse. Estos por ser particulares hizieron bien; pero *Laert. li. 4*
ya veremos á Isaias lamentarse por que callò: *Va mihi quia*
cap. 2.
tacui; porque, siendo Ministro publico de Dios, al verse de- *Plut. in gar*
lante de su Solio, y Tribunal, temió el cargo por no aver *cul.*
hablado mucho. Si de muchos saliera el mal espiritu de el te- *Isai. 6.*
mor mundano, el de la dependencia, el de el interès, y el de la
falsa piedad, no fueran tan mudos en el servicio de Dios, con
tanto perjuizio de las almas. *Habló el mudo despues que salió el*
demonio. Si, Christianos: para hablar como se debe en vna
buena confession, ha de salir antes de casa el demonio de la
culpa, de la ocasion, y peligro. Pero es de notar que le lla-
me mudo el Evangelista quando ya habla: *Locutus est mutus.*
Pudo ser le quedasse el nombre de mudo, para que acordandose
de su miseria antigua, no buelva por la culpa à aquella esclavitud,
y viua agradecido à su bien hechor: que por esso acor- *Exod. 20*
daua Dios al Pueblo de Israel su esclavitud en Egipto, para que *Deuter. 5*
reconociessen el beneficio de su libertad; pero el Burgense *Burg. hic.*
con otros quiere que valga tanto decir: habló el que
antes estaua mudo. Le bolvió JESV CHRISTO quanto le quitò *Deut. 15*
el demonio; que al esclavo de el Israelita mandava Dios se le *Exod. 21.*
guardasse el vestido con que fue captivo, para que saliesse con él

Berch. li. 2. à su libertad el año septimo : en lo que diò á entender, que guar-
mor. in Exo. da al pecador el merito de las obras que mortificò la culpa , para
cap. 13. bolversele á vestir al revivir con la nueva gracia, quando salga de
 la esclavitud del demonio.

N. 3. Admiraronse las Turbas al ver la maravilla. No es cosa rara! Los
Math. 12. doctos , y discretos no se dieron por entendidos como la plebe,
Maro. 3. antes calumniaron el milagro de JESV CHRISTO. Dios libre de
Euseb. G. 4. sobervios à los discretos , y doctos , que ni milagros bastarán à
Jic. hom. de mover sus coraçones. Pero el Evangelista dize que se admiraron
hac dom. las Turbas; no dize que se enmendaron. O Santo Dios! No huvo
Beda. li. 4. Israelita que no se admirasse quando llovía el manna , que tomó
in Luc. c. 48 de su admiracion este nombre; pero estragados sus gustos bolvie-
Exod. 16. ron à apetecer los alimentos toscos de Egipto. Poco aprovecha
Chrys. ho. (Fieles) admirarse del manna de la doctrina en el Sermon, si nó
7. in 1. Cor acompaña à la admiracion la enmienda. De los Fariseos , vnos
 atribuyeron el milagro à Beelzebub , otros pedian señales en el Cielo.
 Yo no se que ha de hazer Dios para que le obedezcan los hom-
 bres. El Baptista vino à predicar ayunando en vn desierto; JESV
Math. 11. CHRISTO, allanandose à comer con los pecadores : y ni figuen
2. 18. al Baptista, ni à JESV CHRISTO. Baxa Dios al monte con ma-
Exod. 20. gestad, y no lo sufren; viene humilde , y le desprecian. O Dios
Joan. 1. mio desgraciado! Ni blandura, ni rigor, ni llaneza, ni austeridad,
 ni señales de la tierra, ni del Cielo bastan para reducir à los hom-
 bres? O hombres, que ha de bastar? A Beelzebub atribuyen el mi-
 lagro. El que mira por antojos de color todo lo mira del color
 de sus antojos. Tenian al demonio en su vista los Fariseos, y mi-
 ran el milagro de su color ; que el mejor alimento se corrompe,
Amb. lib. 1. si le recibe vn estomago estragado , y no ay flor de virtud , de
offic. c. 18. que no saque veneno la avispa, ò araña maliciosa: porque cada vno
Senec. ep. 11 (decia Seneca) haze el juicio segun tiene el coraçon.

N. 4. Conoció JESV CHRISTO Señor Nuestro la maliciosa inten-
 cion; y les arguye con vna semejança. El Reyno dividido (les di-
 ze) no puede permanecer : porque claro està que la casa, cuyas pic-
 dras no se vnén , facilmente se arruina ; y al contrario , lo que
 lançava al demonio del cuerpo de Saul era la armonia acorde de
Caiet. lan- la citara de David. Luego no teniendo el demonio union de caridad,
sen. hie. no puede su Reyno permanecer. A más que si el expeliera sus vas-
 fallos, como estableciera su Reyno? Concluyòlos su Magestad
 con el argumento : porque à estar de parte del demonio , nunca
 le hiziera la guerra que le haze ; y passa à doctrinarlos , propo-
 nien-

Tiamma. in hac domin. Tertul. li. de penit. 6.
 5. niendo los riesgos de las recaídas. O Fieles! Alguna disculpa puede tener el que no conoció à Dios en no bolver à su Magestad; pero el que ya gustó la suavidad de su trato, que este le buelva ingrato las espaldas, demás de no tener disculpa à favor suyo, dà à entender que sabiendo de los dos estados, de hijo de Dios, y de esclauo de el demonio, elige con acuerdo por mejor esta esclauitud, que aquella filiacion. En esto vna muger de las que assistian levantó la voz para alabar à JESVS, y su Purissima Madre. Vna muger? Vna sola entre tantas Turbas? Qué pocos son los que siguen las banderas de la virtud, quando tanto sequito tienen las de el vicio! *Dichoso (dixo) el vientre en que anduviste, y los pechos que mamaste.* Pero respondiò el Señor, que *aquel es dichoso que oye su palabra, y obra segun lo que oye.* Oigamos (Fieles) nosotros; y para oir con el fruto que desseo, invoquemos à esta Señora, para que nos alcance la divina gracia. AVE MARIA, &c.



Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. cap. II.

6. I.

EL PECADOR RESISTE
 con su malicia á la bondad
 de Dios.

N. 5.

Dios Nuestro Señor siempre pre-provido, siempre liberal, y magnifico bien hechor de sus criaturas siempre, jamás cessa en hazerles beneficios: por que, aun que es assi que leemos en el 2. del Genesis, que cumplió en el dia septimo de la Creacion sus obras todas: *Complevit Deus die septimo opus suum*; ò que las perficionó, como leyó Pagnino: *Perfecit*; ò que las fina-

lizó, como lee Cayetano: *Finivit*; leemos tambien en el 5. de San Juan que hasta aora está obrando el Eterno Padre, y tambien JESV CHRISTO Señor Nuestro: *Pater meus usque modó operatur, & ego operor.* Ni por esto entendamos que se oponen las sentencias, quando vna dize que cumplió Dios sus obras, y paró: *Et requievit ab universo opere*; y la otra afirma que aun las está continuando: *Usque modó operatur*: porque el cessar (dize Cayetano) se entiende de las que ya avia formado su poder; y el continuar es de las que conserva hasta aora su Provi-

Caiet. ibi.

Ioan. 5.

Caiet. in Genes. 2.

Aug. lib. 4.
de Genes. ad
litter.

dencia. El cessar (dize San Agustín) fue no criar nuevas especies de criaturas; el proseguir obrando es no solo conservar, sino gobernar essas especies ya criadas: ò es proseguir produciendo nuevos individuos, aunque cessasse en criar nuevas especies; ò digamos (con el Legionense) que aunque cessó Dios en las obras del poder, no en las obras del amor: dexó de criar nuevas especies en el orden de la naturaleza; más no dexa, sino prosigue su amor en las obras portentosas de la gracia: *Vsque* 1. hui. dem. *modó operatur.* El Legionense: *Non quéd creat de novo, sed quód semper operatur iustificando.*

N. 6.

Por esso, si preguntamos al Evangelista San Juan, qual fue el empleo à que vino al mundo el Hijo de Dios, nos dirá que á deshazer las obras de el demonio: *In hoc apparuit filius Dei; ut dissolvat opera diaboli.* Vino (explica el Cartujano) à destruir los vicios, à sacar de tinieblas à los hombres, à librarlos de la esclavitud del demonio, y passarlos à la amable libertad de hijos de Dios. No lo vemos oy en el Evangelio? *Erat Iesus eiiciens demonium:* Estaua Jesus lançando á vn demonio: *Erat,* estaua en su propio empleo: *Erat,* estaua continuando sus obras en beneficio de el hombre; pero este *erat* es oy todo mi reparo: por que no

1. Ioan. 3.

Dion. Cart.
ibi. art. 5.

Hug. C. in
Luc. 11.

solo dize continuacion de la obra, sino detencion en ella: *Moram interposuit,* dixo Sylveira. Como es esto? JESV CHRISTO detenido? No dixo Iſaias, hablando en profecia de este Señor, que avia de despojar con velocidad summa al demonio, de los hombres, aquienes tenia captivos? *Velociter spolia detrahe, vitò pradare.* Hugo Cardenal: *Spolia, idest, homines captivos.* No dixo David que vino corriendo apresurado à nuestro remedio? *Exultavit ut Gigas ad currentem viam.* Como detenido aora? Puede acalo resistir el demonio à su poder? No; mas puede el hombre resistir à su voluntad. No se ha de parar oy (dize el Cardenal Toledo) en lo exterior que se ve en el cuerpo de este miserable, debe passar à la consideracion del Christiano à lo que passa en el interior del pecador: por que el permitir Dios al demonio lo que obra en el cuerpo de este hombre, es para significarnos los efectos que causa en el alma que se le entrega por la culpa: *Permittit demonio hac facere exterius, ut significet ea, quae facit interius in iis, qui per peccatum se ipsos illi dedunt.* Pues, detenerse JESV CHRISTO en expeler de el cuerpo al demonio no es porque aya en el demonio poder para resistirle,

Sylve. li. 5.
in evang. c.
22. q. 1. m.
5.

Iſai. 8.

Hug. C. ibi.

Psal. 18.

Tolet. in
Luc. 11. an
not. 30.

es mostrarnos lo que resiste à su amor, y detiene las obras de la gracia el pecador que se entrega al demonio de su voluntad. Esta voluntad perversa es la que detiene, y resiste à JESV CHRISTO: *Erat ciiciens.*

N.7.

Oigamos al divino Apostol, que escribiendo à los Colosenses los beneficios que debemos à Nuestro Redemptor, les dize

Colos. 2.

affi: Delens quod adversus nos erat Chirographum decreti, quod erat contrarium nobis. Borrò el Señor, rompiò, cancelò, y fixò en la Cruz la escritura que avia contra nosotros; despojando de su dominio (añade) à los Principes de las tinieblas, porque triunfó de ellos en el campo del calvario: *Expolians principatus & potestates palam triumphans illos in semetipsò.* Bien: Què escritura es esta que avia contra nosotros? Dixo San Anselmo, que es la memoria de nuestras culpas con que nos

Ansel. ibi.

D. Tho. ibi.

acusa el demonio. Santo Thomas, que es aquella memoria del pecado que conserva Dios en el archivo de sus divinos decretos, conque determina castigar al pecador. El doctissimo

Cornel. ibi.

Cornelio dize que es la obligacion con que el pecador queda por la culpa à la eterna pena, segun el decreto de Dios; que por esso el Syro leyò, que era la escritura de nuestras obligaciones: *Chirographum obligationum nostrarum.* Esta escri-

Syrus. ibi.

ra rompió JESV CHRISTO Señor Nuestro, mejor que el Emperador Adriano, que para atraer à si la obediencia de el Pueblò, que debia à su Real Fisco veinte y siete millones de ducados, hizo quemar publicaméte en la plaza todas las escrituras de los debitos, como refiere Sparciano. O almas! Quà to mas nos perdonò JESV CHRISTO? Pero S. Juan Chrysostomo quiere que esta escritura sea la que firmò Adam con su desobediencia, à que quedamos obligados nosotros, como sus hijos, quedando en èl, y por èl hijos de ira, y esclavos del demonio.

Spartian. in Adrian.

Chrys. ibi. bo. 3.

Pues aora, Fieles. Sea esta la escritura que dize el Apostol avia contra nosotros; si ya la borrò, y rompiò JESV CHRISTO S. N. como tiene el demonio tantos esclavos? Como se haze tan fuerte; al quererlo lançar N. Redemptor? Porque tiene escritura contra el hòbre, dize S. Basilio. O que ya se cãcelò! Ay dos escrituras que pueda presen-
tar el demonio: vna, la del pecado de Adam nuestro primero padre: y esta dize muy bié S. Pablo que la cancelò muriendo por nosotros JESV CHRISTO: *Delens quod adversus non erat chirographum decreti; pero cancelada esta, le haze el hombre nueva escritura de esclavitud, quando se determina à pecar: Est chirographum*

N.8.

Basil. in Isai. 10.

quoddam aduersum nos , manibus nostris subscriptum , cum ipsi qua deteriora sunt fecerimus. Si, Catolico : lo mismo fue cometer el pecado graue (dize Origenes) que firmar de tu mano la escriptura de esclauo del demonio: *Quisque dum peccat , peccati sui litteras scribit.* Tu mismo te venditte al demonio por el pecado, dize Dios por Isaías : *In iniquitatibus vestris venditi estis.* Pues ves à la razon de detenerse JESV CHRISTO, y de hazerse fuerte el demonio : *Erat mutum;* el texto Griego : *Erat quietum.* Estaba el demonio quieto, porque le tiene quieto la voluntad del pecador que se le entregò. *Velle meum tenebat*

mortem. Pues qué, no ay remedio para los que pecan? No tuvo remedio el Prodigio, que es imagen de qualquiera pecador Christiano? Es assi ; pero cuidado con lo que dize el Aguilá : ay de los que habitan en la culpa! *Va habitantibus!* Ay ser huesped en la culpa, y ay habitar en ella como Ciudadano. Al que es huesped en vna Ciudad es facil echarlo de la posada; pero al Ciudadano , como? El Prodigio es assi que se llegó à vno de los Ciudadanos de la culpa, que es el demonio : *Adhast vni civium regionis illius.* Cayetano : *Subiecit se damoni,* qui verè est civis regionis peccati. Se llegó como alquilado para servirle ; no como Ciudadano para habitar en la region de la culpa : y por esso tuvo su desdicha facil remedio ; pero pecador que llega á habitar como Ciudadano en la region de el pecado : ay de semejante pecador, dize el Angel : *Va habitantibus in terra!* Ay de el, por que es esclauo voluntario del demonio! Ay de el, porque renueva en cada culpa la escriptura de su esclavitud! Ay de el, porque resiste, y detiene à JESV CHRISTO, dificultando con su querer su libertad! *Va habitantibus!* Esta es la dificultad q̃ oy muestra deteniendose nuestro Redemptor : *Erat eiciens: moram interposuit.*

Jeron. li. 2.
in Ezech. 7

Amb. in Ap.
8.

Simil.

Luc. 15.

Caiet. ibi.

Orig. b. 13
in Genes.

Isai. 50.

Leet. Grat.
Luc. 11.

Aug. lib. 8.
confes. 6. 5.

Simil.

N. 9.

Apocal. 3.

Th. Vill. nov

R. 2. S. Aug.

Por esso clamaua el Aguilá que oyò San Juan , replicando tres vezes el ay triste contra los que habitan en la tierra , ó en la culpa: *Va, va, va habitantibus in terra!* Tres vezes repite el ay sobre los pecadores ; dize Santo Tomas de Villanueva; porque ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte ; y ay de ellos despues de la muerte! *Va in vita , va in morte , va post*

§. II.

EL PECADOR RESISTE A
la Gracia, siendo sordo á las
divinas voces.

N. 10. **P**ero individuemus como
resiste, y detiene à JESV
CHRISTO S. N. el peca-
dor. Tenia mudo el demonio à
este hombre, dize el Evange-
Gloss. Luc. lista: *Erat mutum*. La Glossa:
II. *Mutos faciens*. Teniale ciego,
Math. 12. dize San Mateo: *Cæcus, & mu-*
tus. Teniale sordo tambien, di-
Chrys. ho. ze San Chiristostomo: *Vtramque*
41. in Mat. *vim occupavit, visum, atque audi-*
Euthim. *tum*. Pues de esta suerte resiste
Theophil. el pecador à JESV CHRISTO,
Luc. 11. siendo sordo, ciego, y mudo.
para impedir su remedio. Em-
pezemos ya. Tres son los me-
dios de que Dios se sirve prin-
cipalmente para atraer à su
amistad à las almas. El prime-
ro es su palabra, y soberana voz,
con la que llama al hombre pa-
ra si. Qué pienças es (Christia-
Hug. Car. in Isai. I. no) toda esta composicion her-
mosa del Vniverso? Libro de
Trismeg. ap la divinidad le llamó Trisme-
Corn. in ad gisto, porque en él se lee la
Ro. I. v. 10 grandeza, poder, sabiduria, y
Orph. ibid. providencia de el Criador. Or-
pheo le llamó musica, y admi-
rable consonancia, que publi-
ca, predica, y alaba à Dios, co-
mo de los Cielos dixo David:
Psal. 18. *Cæli enarrant gloriam Dei*. Pero
no solo los Cielos: la tierra, el

mar, el aire con todos los indi-
viduos que conservan (dize S.
Ambrosio) todos están predi- *Ambr. vel*
cando la magestad de su Au- *Prosp. li. 2.*
tor, como decia el Sabio: *Quod de voc. Gene*
continet omnia scientiam habet vo cap. 1.
cis. Todos (dize San Agustín) *sap. 1. &*
nos están clamando la obliga- *13. n. 5.*
cion que tenemos de obedecer, y amar à Dios: *Cæli & Aug. lib. 1.*
terra clamant, Domine, ut ame- conf. cap. 1.
mus te.

Más. Qué son tantos Sermo N. 11.
nes como se predicán, sino vo-
zes de Dios en voea de sus Mi-
nistros, para llamar pecadores?
Quasi os meum eris; dixo Dios *Jerem. 15.*
à Geremias. Esta es aquella
voz de Dios que dixo David
suena especialmente sobre las
aguas de los Christianos: *Vox Psalm. 28.*
Domini super aquas. Esta es la *Rayner. ibi*
que llama voz con virtud, por
que la tiene contra los vicios;
que por esso la comparò Gere-
mias al martillo que deshaze
las piedras de la obstinacion:
Vox Domini in virtute: quasi mal- *Psal. 28.*
leus conterens petram. Esta es la *Jerem. 23.*
voz de magnificencia, que lue-
na en promessas de la magni-
fica gloria que esperamos: *Vox Psal. 28.*
Domini in magnificentia. Es voz
que derriba los cedros altos de
la soberbia humana: *Vox Domi- Ibidem.*
ni confringentis cedros. Es voz
que divide, y reparte llamas de
fuego, porque enciende las al-
mas en el Divino Amor: *Vox Belarm. ibi*
Domini intercidentis flammam ig- Ps. 118.
nis. Es voz que commueve el

Psal. 28.

Iob 39.

Pined. ibi.

Psal. 28.

Lorin. ibi.

Ieron. ibi.

N. 12.

Amb. vel

Prosp. li. 2.

de voc. gent.

cap. 1.

Theophil. in

Luc. 11.

Hug. Prat.

do. 12. post

trinit.

Vid. Desper

s. 61. n. 13

Bart. Angl.

li. 5. c. 12.

Vnos ay

sordos desde que na-

ci. 1. 7. 6. 20

desierto de los pecadores , ha-
ziendolos de esteriles , fecun-
dos de buenas obras : *Vox Do-*
mini concutientis desertum. Es
voz de trueno que facilita el
parto à las Ciervas , porque el
trueno de las amenazas de Dios
obliga al pecador à arrojar de
si los hijos de su malicia : *Vox*
Domini praparantis cervos, ó co-
mo leyó San Geronimo : *Ob-*
tetricans cervas. A todo esto se
encamina la voz de Dios.

Dime aora , Catolico : qué
operacion te ha hecho la cor-
pulenta voz de las criaturas,
que tan continuadamente te
predica? Pero los màs no la
oyen, dize San Ambrosio: *Pra-*
dicatone perpetua maiestatem sui
loquebantur auctoris ; & tamen
maximus hominum numerus hanc
voce non intellexit. Qué fru-
to à hecho en ti la clara voz
de Dios en voca de sus Minis-
tros? Pero como ha de oir las
vozes el pecador , si le tiene
sordo el demonio? *Erat surdus,*
dize Theophilacto. No oye
la voz de las criaturas , no oye
la voz de los Predicadores, es-
tà sordo à las promessas , no
entiende las amenazas , dize

Hugo de Prato Florido. Es ver-
dad esto? Christiano. Miralo
bien : estás sordo? Oyeme an-
tes que me respondas. De va-
rias raizes puede nazer la for-
dera, dixo Bartholome Anglico.
Vnos ay sordos desde que na-
zen , porque la naturaleza al

formar el organo halló la ma-
teria desobediente. Estos son
en lo espiritual los que desde
la niñez huyen de oir la pala-
bra de Dios, de aprender la Doc-
trina Christiana , de guardar la
Divina Ley. O que peligrosa
fordera , que passa despues de
fordera à insensibilidad! Leed
el capitulo 1. de Isaías : como
empieza? *Visio Isaia... super In-*
dam & Ierusalem. Vision, ó pro-
fecia de Isaías sobre las Tribus
de Juda, y de Benjamin. Esse es
el titulo de todo el Libro, dize
Hugo Cardenal : *Hic est titulus*
libri. Vamos al 1. capitulo. *Au-*
дите cæli , & auribus percipe ter-
ra. Oidme, Cielos : escuchad-
me, tierra. Qué es esto? Si vie-
ne à hablar à las Tribus, como
pide la atencion à los Cielos, y
la tierra? Diga à las Tribus que
le escuchén ; pero à lo insensi-
ble? Si, dize S. Juan Chrisosto-
mo : que siendo pecadores los
hòbres de aquellas Tribus, juz-
gó el Profeta, que mejor le oi-
rian los elementos que los hò-
bres. Oidme Cielos , que los
hombres no me oyen : oidme
tierra , que están los hombres
mas insensibles para atenderme
que la tierra, y Cielo : *Ostendens*
(dize S. Chrisostomo) *quia ho-*
mines elementis insensibiliores fac-
ti sunt. Màs facil es que oigan
los elementos insensibles , que
los pecadores que se acostum-
bran à no oir las vozes con que
Dios los llama.

Guill. Pesp.
lect. 38. in
Psp. pœnit.

Vid. Desper
s. 61. à n. 6

Isai. 1.

Hug. C. ibi.

Chrys.
proem. in
Isai.

N. 13. Ay otros sordos por muy dormidos; y estos son los pecadores que como Sifara se dexan adormecer con las engañosas dulçuras de la Jael de la carne. Dad voces à vn dormido de pe-
Iudic. 4. fado sueño : le succede lo que à Eli, que estando no lejos de Samuel, oyò Samuel, y no Eli la voz de Dios : porque Samuel tenia el sueño ligero; Eli tenia el sueño pesado. Vn dormir el alma en el profundo sueño de la culpa graue: ò Dios, y como enfordece à las divinas voces! O alma , y quantos peligros trae el dexarte dormir para en-
1. Reg. 3. fordecer Oye à David: *Dormitauerunt qui ascenderunt equos.* Durmieron (dize) los ginetes que iban en sus cavallos. No dize tal , advierte con singular reparo San Ambrosio. No dize David que durmieron los ginetes ; sino que los que subieron à cavallo se durmieron : *Qui ascenderunt equos.* El
Psal. 75. Santo aora: *Ascensores eos, quam equites maluit nuncupare.* Pues
Amb. li. de Nabuth. cp. 15. qué mas tiene vno que otro? **Simil.** No lo veis? El ginete govierna el cavallo ya con el freno, ya con el azicate: esso es ser ginete ; que ir sin azicate, ni freno, esso es solo subir à cavallo, y estos son los que se durmieron: porque el ginete no duerme. Sabeis de quien habla? De los pecadores, q̄ debiendo velar para gobernar , y enfiernar sus apetitos, los dexá correr sin de-

tenerlos cõ el freno de la razón: estos son (dize S. Ambrosio) los que se durmieron en la culpa: *Dormitauerunt ergo qui ascenderunt equos, corporis voluptates, nullo eas moderamine gubernantes.* Pues aora : dà voces á estos dormidos. Vã el otro caminante, cuidado-
Vbi supra. so: acometele el sueño: èl no le resiste , antes se le entrega de fuerte que soltando la rienda, se dexa ir adõde el bruto le lleva, y como quiere. Ya le entra por lodazeros, ya le saca del camino, ya le pone apique de despeñarle. Hombre (dile) mira q̄ te precipitas. Te oye? Como, si va dormido? No te oye, y se despeña. A quãtos sucedió en los caminos de la tierra? Pero á quãtos mas en el camino del vicio? Quantos se despeñarõ hasta vn infierno eterno? Por qué? *Dormitauerunt qui ascenderunt equos.* Iba el alma en el bruto de la carne , acometiõle el sueño de la tentacion, y cõfintiendola se dexò dormir en la culpa: perdiò el freno de la razón, se entodò en vno, y otro pecado, saliò del camino de su remedio , y sordo por dormido à las voces, se precipitó hasta vna eterna desdicha. Si, alma: affi passa al que se dexa dormir.

Simil.

Otros sordos ay por tener en el oido llaga, ó apostegma, cõ q̄ ofendido el organo, no admite el sonido de las voces , antes si le hablan le ofenden. Estos son los que possicidos , ó llagados de

N. 14.

Angli. li. 7. cap. 20.

- de la luxuria , aborrecen toda voz de defengañó , como el Ecclesiastico dixo : *Audivit luxuriosus, & displicebit ei*; ó los que con el apostegma del odio no admiten las voces de su remedio: *Non recipit stultus verba prudentia*. David si, que sentia dulcissima la voz de Dios: *Quám dulcia faucibus meis eloquia tua!* Tenia sano el paladar , y el oído ; pero el pecador (dize San Ambrosio) como tiene enfermo el paladar , y el oído , no siente sino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitia?* Otros ay sordos, porque se les entró algun aire en el oído, que son los que solo atienden al aire de la vanidad. Otros están sordos porque no les dexa oír algun ruido grande, que son los que enfordecen con el estruendo de los negocios del figlo, porque solo atienden á sus delicias. Como lo lloraua Augustino! Acorraua de el tiempo en que arrastraua la viciosa cadena de su esclauitud , y dize que le tenia sordo á las divinas voces el ruido de su cadena : *Obsurdueram fridore catena mea*. Es lo que dixo el Sabio en estas misteriosas palabras : *Obsurdescent omnes filia carminis*. Enfordecerán todas las hijas de el verso, y de la musica, Quien son estas? Los oídos del pecador , dize el Padre Cornelio, San Geronimo:
- Accli. 21.*
Prov. 18.
Psal. 118.
Amb. ibi.
Guill. Pep. lect. 8. in Psal. penit.
Vid. Desper S. 11. n. 18.
Greg. li. 5. mor. c. 20.
Aug. lib. 8. confes.
Eccle. 12.

surdescere filias carminis aures significat. Como enfordecen, si oyen la musica? Por esso mismo : porque ocupados los oídos del pecador con el sonido de las delicias del mundo, quedan sordos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide : *in peccatore obsurdesunt aures*. *Surdus est ad voces caelestes, dum totus intentus est ad cantilenas vanas voluptatum.*

Ea, pecador : responde ya, si estás sordo? Sordo estás: no lo conoces? No es estar sordo, estar tan insensible , que no te hazen armonia tantos Sermones como te predica Dios? No es estar sordo, estar tan dormido, que diziéndote que te despenas, y condenas, no dexas el camino de el vicio, sino prosigues? No es estar sordo , disgustar de los defengaños con que Dios te habla? No es estar sordo, atender tanto á los negocios , y maximas del figlo, que no te queda oído para atender á tu riesgo? Catolico, sordo estás. Quieres conocerlo? Habla á vn sordo: le dirás vna cosa, y él entiende otra. Le hablará Pedro, y él entenderá que es Antonio, porque no distingue las voces el oído enfermo : *Auris verba diiudicat*, dixo el Santo Job. No es esto lo que pasó á las Turbas? Pedia JESVCHRISTO S. N. á su Eterno Padre que glorificasse su nombre; y al pñto sonó vna voz del Cielo , en que

Iero. Cornel. ibi.

Ibid.

N. 15.

Simil.

Iob. 12.

Ioan. 12. que lo concedia: *Venit vox de celo: & clarificavi, & iterum clarificabo.* Aqui la turba de los q̄ assistian dixo que lo que sonó

Syriac. ibi. fue vn trueno: *Dicebat tonitruū esse factum.* Qué es esto? No fue bien clara la voz? Si, dize

Chrys. ibi. San Chrysostomo: *Aperita quidē.* No fue bien articulada? Tambien: *Significativa erat.*

Pues como dizen que es trueno? Eran carnales (dize el Chrysostomo) y no entendieron lo que significaua la voz, ni cuya era, y observaron solo el sonido: *sed crasis & carnalibus citō evolauit, tantūm quē sonum retinuerunt.* Es Dios el que habla, y juzgan que son las nubes: hablales claro, y juzgan que es vn sonido confuso. O pecador sordo! Quien te habla desde estos pulpitos? Te habla la caridad, y entiendes que es la passion: te habla el zelo, y juzgas que el natural: es Dios, y juzgas que es solo vn hombre. *Dicebant tonitruum esse factum.* Más: Qué te dixo Dios por boca de su Ministro? No te habló claro? No te amenazó con la Divina Justicia? No te dixo el riesgo de tu condenacion? Qué entendiste? Que fue vn trueno: *Tonitruum esse factum.* Juzgaste que fue solo vn sonido confuso para aterrar, pues assi te quedas sin el temor de tu riesgo. Hu-

dicta. Pobre sordo, si nõ dexas de ser sordo! *Erat eiiciens: surdus erat.*

§. III.

RESISTE A LA GRACIA EL pecador, siendo ciego á las señas que Dios le haze.

TEnemos ya al pecador N. 16. estorvando con su sordera á las obras de la gracia para su remedio; hemos de desesperar que lo tenga? Hemos de sacudir el polvo, como decia JESV CHRISTO S. N. lo hiziesse sus Discipulos, en donde no los oyessen? Pero el *Math. 10.* mismo JESV CHRISTO se detiene para curarle: *Erat eiiciens.* Señor, q̄ está el pecador muy sordo. Por esso ay señas para que entienda el sordo, que es *Gemini. li. 10. c. 84.* el segundo medio para remediar al pecador. Qué otra cosa son (Catolico) los innumerables beneficios que Dios te ha hecho? Señales, ó señas les llamaron sus mismos enemigos: *Hic homo multa signa facit.* Te *Ioan. 11.* crió á su imagen, y semejança, te ha conservado hasta la *Legion. ser. 2. in Sep. 2.* hora presente, te eligió entre innumerables para traerte á su *images.* Iglesia: te ha dado salud quando te ha convenido: y te ha dado su sangre, muriendo por ti en la Cruz. Qué te dize con estas señas? Como las entendia Augustino! Que pues no

Hug. C. in go Cardenal: *Sic dicunt multi,*
Ioan. 12. quando audiunt verba Domini de iudicio Domini: ad terrorem esse

ay hora en que no recibas beneficios de su Magestad, ninguna aya en que no le atiendas reconocido, amante, y obediente : *Sicut nulla hora est, qua tuo beneficio non utar: sic nullum debet esse momentum, quo te non habeam ante oculos in memoria mea, & te non diligam, &c.* Más.

Aug. li. 50.
liloq. c. 18.

Vid. Desper
S. 33. n. 32

Qué son tantos desengaños como Dios te pone delante, en las ingratitudes, malas correspondencias, falsas amistades, esperanças frustradas, que se vienen á los ojos? Qué son las publicas calamidades, con que Dios affige estos Reynos? Qué son, la muerte de el vecino, de el pariente, de el otro mozo que empezaua á viuir? Son (dize San Chrysostomo)

Simil.

la fantasma que manda el padre amoroso mostrar á su hijo, para que corra á los brazos de su madre; obligado del temor, y dexé el juego que le divertia: *Præcipiunt famulis terribilia multa simulare, ut exagitati metu parvuli, ad maternum sinum confugere festinent. Ita etiam Deus, &c.* Para que dexes el

Chrys. ho.
10. in Mat.

Vid. Desper
S. 45. n. 9.
& S. 68. n. 8.

juego de las culpas te haze Dios essas señas. Señas son también los buenos exemplos que tienes á la vista para la imitacion: y no menos lo son (dize San Cypriano) los castigos de otros pecadores para el escarmiento: *Plectuntur quidam, ut ceteri corrigantur.* Son las señas que decia David, para huir de

Cypr. ser. 5
de lapsis.

la Divina Justicia: *Dedisti me tuentibus te significationem, ut fugiant.* Hugo Cardenal: *Alios verberando.*

Ea, pecador: ya que estás sordo á las voces, qué respondes á estas señas? Qué señas? dize San Mateo. Como ha de ver las señas, si le tiené ciego el demonio? *Demonium habens, caecus.* No hemos visto tales señas, responden os pecadores en pluma de David: *Signa nostra non vidimus.* No ven los beneficios, los desengaños, los

N. 173

Math. 12

Psal. 73

Rayner. ibi

Legion. f. 2
in Septuag.

exemplos, los escarmientos, porque han cegado. O Catolico, y si bien te vieses! Qué importa que tengas ojos en el cuerpo, si no los tienes en el alma? Tengas humana prudencia, seas Juez, Maestro, docto, discreto: qué importa, si tienes el alma ciega para lo que te importa? Eres como la piel de la culebra, que mirada de lejos parece que tiene los ojos viuos; pero en la verdad, como son ojos sin alma, solo son vna apariencia de ojos: y de ai nació el proverbio de Aristophanes para llamar á vno muy ciego, que decian: *Leberide cecior,* más ciego que la piel de la culebra. Por esso hablando Geronimo en lo místico de vnos pecadores, dixo que erraron ciegos en medio de las plazas: *Errauerunt cæci in plateis.* Note se lo misterioso: porque aviendo Dios formado en tu alma aque

Simil.

Aristoph.
Proverb.

Thren. 4

lla

Zach. 3. La piedra que vió Zacharias cõ siete ojos: *Super lapidem unum septem oculi sunt*, pues con su

Hug. C. in Thren. 4. gracia te comunicò los siete dones del Espiritu Santo: y entrando en su Iglesia te diò (dize Hugo Cardenal) siete

ojos para caminar à la Gloria, que son, el mismo Dios, el Superior que te dirija, el Predicador que te enseñe, la razon que te avise, la conciencia que te acuse, la intencion que te encamine, y la meditacion que te eleve: tũ porque quisiste has perdido essos ojos sin de xarte gobernar: *Erraverunt cæci*: erraste ciego; però mira en donde: *In plateis*, en medio de la plaza. O miseria! Que yerro el ciego en la soledad, por donde no ay camino; no es mucho; pero en la plaza, como puede errar ni el mas ciego? Ciego, pregunta para no errar. No quiere; y esta es la mayor ceguedad de el pecador, pues teniendo à quien preguntar en la plaza de la Iglesia, juzga que no ha menester preguntar para saber el camião. Por esso yerras ciego en medio de la plaza: *Erraverunt cæci in plateis*.

N. 18. Pero veamos, quien te tiene ciego? El pecado, que es peor que el demonio, dize Sopho-

Sophon. 1. nias: *Ambulabunt ut cæci, quia demino peccaverunt*. Ciega el hõ

Berch. li. 4. reduct. c. 11 bre segun el cuerpo, quando los nervios opticos se opilan, de suerte que la abundancia, y

grosedad del humor impide el passo à los espiritus visuales. Assi el que peca grauemente impide con la malicia el passo à los espiritus de la gracia, con que quanto al alma, ciega: *Excacavit eos malitia eorum*, que dixo el Sabio, Quẽ sin seguridad queda este pobre ciego! Quẽ medroso, temiendo en donde no ay que temer, como decia David! *Trepidaverunt timore ubi non erat timor*. Quẽ sustos en todas partes, como dixo el Santo Job! *Cum pax sit, inimicitias suspicatur*. Quẽ facil para caer en las tentaciones, y ser vencido del demonio! Puede decir del pecador lo que el otro orador Demades, como refiere Plutarco, que viendo al grande Alexandro muerto, llamò à su exercito antes populoso: *Cyclopem exoculatum*, vn Cyclope sin vista. Aludiò à la fabula de el Cyclope Gigante fortissimo, que luego que Ulises le quebrò el ojo, aunque quedò Gigante, quedò flaco. Assi el exercito sin la vida de Alexandro, y assi el pecador sin la vista de la gracia, flaco, flaquissimo, que qual quier viento de tẽracion le derriba. Queda hombre, queda Christiano; pero sin poder dar passo meritorio de vida eterna, que no se dãn sin los espiritus vitales de la gracia. Por quẽ pienzas no aceptò Dios el sacrificio de Cain, como aceptò el de su hermano Abel? Quẽ ofre

SA

Holcot. ibi. lect. 28.

Psal. 13.

Job 7.

Plur. in apophteg.

Alcia. embl. 171.

ciò

Genes. 4.

ció Abel? Las primicias de sus corderos : *De primogenitis gregis sui*. Y Cain? Los deshechos de los frutos de la tierra : *De fructibus terra*. Repara en essas dos víctimas. La de Abel es de corderos viuos ; la de Cain de yervas muertas. Por esso no aceptò Dios la víctima de Cain. Sacrificio de yervas muertas, obras sin la vida de la gracia, no pueden ser sacrificio que Dios acepte para la eterna vida. Si , pecador ciego ; todas tus buenas obras son muertas, porque tu malicia impide que las vivifique la gracia ; y obras sin gracia no las acepta Dios para la Gloria : *Ad Cain & ad munera eius non respexit*. Ves la raiz, y daños de tu ceguedad?

N. 19.

Pero aun tiene particulares raizes de donde naze. Pierdesé

Berch. li. 4.

reduct. c. 10

la vista con tierra : y con tierra pierde la vista de el alma el codicioso, y avariento. Ciega el

Vid. Desper

s. 42. n. 26

sobervio con humo : ciega el luxurioso con fuego. Y assi dize Berchorio que para cazar al

Berch. eodẽ

lib. c. 11.

Oiso suelen ponerle vna vacia ardiendo delante , porque con esso pierde la vista, y facilmente le prenden. El mismo dize que vió à vn niño, que sacandole con vida, de vna casa que se quemaua, salió ciego à fuerza del ardor, y resplandor del fuego. Bien claro lo dixo David, hablando de los pecadores : *Supercecidit ignis, & non viderunt solem*. Cayó fuego so-

Psal. 57.

bre ellos ; y no vieron el Sol.

Pues como puede impedir que se vea el Sol , el fuego? El Sol si impide ver otras luzes más pequeñas ; pero el fuego impedir que se vea la luz del Sol? Si , dize Hugo Cardenal : por que cegando con el fuego, no dexa que el Sol se vea : *Supercecidit ignis, & non viderunt solem*. Pues qué , abrasó Dios con fuego à los pecadores? No, dize Hugo. El fuego que

cayó es el de la luxuria : *Ignis libidinis*, y este fuego es el que ciega para ver, pensar, y considerar en cosas de Dios : *sic peccator ad ignem excatatur ; ut etiam de Deo vix unquam cogitet*.

Y aun ciega este fuego torpe para que el pecador no mire su mal estado. Decia JESV CHRISTO NUESTRO SEÑOR à la Samaritana sus culpas : y ella al oirlas le tiene por Profeta : *Video quia propheta es tu*. Muger que dizes? Pues es tu flaqueza notoria en toda la Ciudad, y juzgas que el conocerla es profecia? Tan ciega le tenia su pecado , que juzgaua no se sabia lo que ninguno ignoraua. O Catolico ciego , y en quanto peligro estás! Quando tendrás remedio , si sobre sordo à las divinas voces, estás voluntario ciego à sus amorosas señas?

Hug. C. lib.

Ioan. 4.

Por esso se está detenido

JESV CHRISTO: *Erat ciciens.*

§. IV.

EL PECADOR RESISTE A la gracia, siendo mudo, é insensible á los golpes que le dá Dios.

N.20.

NO ha de sanar este hombre? Aun se está detenido el Medico Soberrano: *Erat eiisius.* Con vn ciego, y sordo? Si; que aun queda el tercero medio para que sane el pecador. Qual? El de los golpes, dize Hugo de Prato Florido: *Pecatoribus clamare non prodest, nisi verberare, & vexatione tangantur.* Toca Dios con los golpes de la tribulacion el fegretro de el cuerpo, en que el alma muerta en la culpa se va dexando llevar al sepúlcro de su perdicion eterna, como tocó el de el mozo difunto de Naim, para que paren los apettitos que le llevan: *Tetigit loculum: hi qui portabant, steterunt.* Con estos golpes el coracon mas endurecido, como la piedra, ó pedernal del desierto, se resuelve en rios de lagrimas, y camina á la tierra de Promission de la Gloria: *Convertit petram in stagna aquarum: consequente eos petra.* De esta suerte (dize San Gregorio) se experimenta en el pecador la maravilla siempre assombrosa de que vna jumenta ruda abriese los ojos de vn hombre para

temer á Dios: por que si alli quexandose la jumenta, hizo que Balaan viesse la espada del Angel que le amenazaua: *Vidit Angelum stantem in via euaginato gladio;* en el pecador se ve que teniendolo sordo, y ciego su malicia, suele abrir los ojos á su peligro, al sentir los golpes la jumenta de su carne: *Quia plerumque (dize S. Gregorio) caro flagello suo menti Deum indicat, quem mens ipsa carni presidens non videbat.* Son la tempestad, y borrasca que haze buscar al Jonas escondido, del pecado callado, el odio, la

Numer. 22

Greg. 3. p. Past. adm. 3.

1ona 1.

Aug. in Ps. 55.

Chrys. ho. 24. in Mat

N.21.

Iob 19.

Pues agora, Catolicos: di si experimentas estos golpes? No sientes la mano de Dios que te lastima, ya en la hacienda, ya en la salud, ya en el credito? O como la sentia el Santo Job! *Manus domini tetigit me.* Para qué han sido estos toques, sino para que pares en el camino de

Prat. Flor. do. 3. quadr Legion. ser. 2. in Sep. tuages.

Luc. 7. Beda ibi.

Ps. 113. 2. Cor. 10.

tu perdicion? Para que te resuelvas en lagrimas por tus culpas? Para que veas levantado contra ti el brazo de la Divina Justicia? Para que busques al Jonas de tu pecado; te recojas à viuir bien, y estudies en como alcançar misericordia, y salvacion? Si son para esto los golpes: qué es lo que has hecho, y qué hazes? *Erat mutum*, dize el Evangelista. Aun se está mudo el pecador. O monstruosidad horrible! Mudo, y cō golpes? Te han robado el tesoro, y callas? *Si fures introissent ad te, quomodo conticuiſſes?* Calláras (te dize Dios) si te robaran la hazienda? No cabe. Y cabe callar aviendote robado la divina gracia? No sientes los golpes que Dios te dá para q̃ lo adviertas, y clames? O insensibilidad mas que de piedra! No los siente, dize Geremias: *Percuſiſti eos, & non doluerunt*. Sientes para la voz de la queixa, no para la voz de la confession, y alabanza de la divina piedad q̃ te ha esperado. Pues en qué puede parar esta insensibilidad á los golpes de la piedad de Dios, sino en venir à ser despojo de sus iras?

N.22.

Valgame Dios, y con quantã cōſiança embiaua David sus oraciones al Cielo! Señor (decia) pido, y espero de tu bondad que no me arguyas en tu formidabile furor, y que no me corrijas segun tu ira, sino segun

tu infinita misericordia: *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me*. Bien se (Dios mio) que merecen penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, sino enbiadas de tu piedad. Castigame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno, no con la ira rectissima del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne in furore tuo arguas me*. En qué se funda esta confianza de David? Como se atreve el enfermo à señalar la lançeta? Como quiere determinar la sentencia el mismo Reo? Lee lo que se sigue (dize Origenes) y verás que tiene David razon: *Digna est enim causa quae subsequitur, quae ab eo correptione furoris Domini debeat temperare*. Y qué es lo que se sigue? *Quoniam sagitta tua infixae sunt mihi*. Esto ruego, esto espero, esto confio (dize David) porque tengo en mi clavadas tus saetas. Qué saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Sermo Domini sagittis est similis*. Las tribulaciones de esta vida, dize el Parisiense: *Adversitates huius mundi sunt velut quadam sagitta*. Pues qué haze el tener essas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las siente, y que le causan dolor, que le haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque está insensible; pero

Abdia. cap. vn.

Jerem. 5.

Orig. ho. 1.
in Ps. 37.

Ibidem.

Guill. Pep.
lect. 26. in
Ps. panit.

Simil.

pero en el cuerpo viuo causan dolor, porque está viuo. Pues veis aí (dize el gran Padre) en qué se funda la confiança de David, en que está viuo para el dolor de sus culpas; quando las saetas de las tribulaciones le hieren: por esso espera que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripas me, quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi.* Pero el peccador, que sordo á las voces, ciego á las señas, y á los golpes, y saetas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibe como muerto las saetas sin dolor: éste si que será castigado con indignaciõ, y con ira: *Si tanquam in corpore emortuo, ita in anima eius nulla sagitta sensum doloris inueniatur, iste quippe est, ut stimulus furoris domini torripiatur: non enim potest dicere, quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi.* Pecador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios.

Orig. ho. 1.
in Ps. 37.

N. 23.

Sabes qué iras? Que pues aora que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario: aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo: vendrá tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oir, ver, y hablar para pedir misericordia: porque es juicio justo de Dios (dize San Agustín) que el que quando pado no quiso, que quando

quiera no pueda: *Propter malum, nolle perdidit bonum posse.* Bien te lo dirá Faraon con su escarmiento. Anegado muere más que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Mas por qué (pregunto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitasse la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egipto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar á los infantes de Israel? Esso juzgó Theodoretto; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar su dureza: *Decem plagis admonitæ, in duritia perseverant;* ad extremum rubri maris fluctibus obrutus est. Ea, entendamos al Maximo Doctor. Qué hizo Dios para atraer á Faraon á su debida obediencia? Le habló por medio de Moyses, y Aaron, ya benigno ya severo. Veis aí las voces? Que mas? Hizo por la vara de Moyses en su Reyno maravillas. Veis aí las señas. Qué otra cosa? Le afligió con plagas, y calamidades. Veis aí los golpes. Y Faraon que hizo? Estuvo sordo á las voces, ciego á las señas, mudo, é insensible á los golpes como vna piedra. Pues por esso muere ahogado. El que muere á violencia de fuego, ó á la de las piedras, hasta el vltimo punto

Aug. sc. 58
de temp.

Exod. 15.

Isai. 37.

4. Reg. 19.

Exod. 12.

Theodor. libi
q. 25.

Iero. in Ie-
rem. 32.

simil.

Cc pue-

puede oír, puede ver, y puede
 bablar; no assi el que muere
 ahogado; que aunque quiera
 oír no oye; aunque quiera ver
 no puede; y aunque quiera ha-
 blar no habla; antes quantô
 mas abre la boca para hablar,
 tanto mas agua recibe que le
 impida. Muera, muera ahogado
 Faraon; para escarmiento de
 otros pedadores; y vease que
 en pena de ser ciego, sordo, y
 mudo voluntario, se halla sin
 querer, al morir sordo, ciego,
 y mudo para su remedio; casti-
 gando assi la Divina Justicia
 su durezá: *Induritia perseve-
 rans, rubri maris fluctibus obru-
 tus, est mortuus* (omnino) *non ex*

N. 24.

Quieres (Catolico) que te
 castigue Dios de esta suerte?
 No quieres, claro está. Pues
 qué hazes que no aplicas el
 oído â las divinas voces. Mús
 ojos â las señas que te haze, y
 el dolor de tus culpas â los gol-

pês que te dá? Ea, rompanse
 ya essas cadenas que traxen al
 cuello de tu infame esclavitude:
*Solve vincula colli tui, captiva fir-
 dia Sion.* Las del cuello te dize
 Dios que rompas; porque aun
 que todas se han de romper,
 han de ser las primeras essas q
 te estorvan hablar. No te de-
 tenga la gravedad de tus cul-
 pas; no te assombre la vergüen-
 ça; que es el León de Samson;
 que si le vences, al abrir la bo-
 ca en vna buena confession,
 verás la dulçura que hallas en
 esse León vencido. Determi-
 nate, que está tu Dios deteni-
 do: *Erat.* No le estorves con tu
 resistencia: *Exurgat Deus.* El
 Campense: *Sine exurgat Deus.* *Psal. 67.*
 Dâ lugar â su misericordia, no
 resistas â su piedad, disponte
 para la gracia, conque assegu-
 res la eternidad de la Glo-
 ria: *Quam mihi,*

Isai. 52.

Camp. ibi.

61.



S. E. R.

S E R M O N

VIGESSIMO

DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO,
y segundo de este dia.

En la Iglesia Insigne del Sacro Monte de Granada. Año de 1678.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lcc.
cap. Luc. cap. 11.

SALUTACION.

N.r.



N hombre poseído del demonio, à quien librò de su tirania JESV CHRISTO S.N. es oy el espejo que oy nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oigamos como lo refiere el Evangelista. Estaua Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eiiciens*. Estaua de proposito, de espacio, muy de assiento: esso significa el *erat*. O Christiano! Dios tan de assiento à remediarte; y tan de passo tu para servirle? En qué puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo viò Isaias) vnos Serafines, ò vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo buelan para estar con Dios muy de assiento? *Seraphin stabant: duabus* Ber. ser. 4. *volabant*. No solo significa el *erat* espacio, sino continuacion, y perseverancia en la obra: para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con el demonio, y el vicio; que vn empezar ayer muy ferverosa, y oy estar muy relaxada, es (dize San Geronimo)

Rup. li. 1.

in Isai. cap.

28.

de ver. Isai.

Isai. 6.

Math. 20. no solo dexarse posseer del demonio mudo, sino del otro lunático, que le arrojaua ya al fuego, ya al agua, sin permanecer ni en el agua, ni en el fuego: porque ya arde en devocion, ya se enfria en el vicio; y este ha menester todo el brazo de Dios para su remedio, que no pudieron los Apostoles expelerle. O digamos que *Ieron. ibi.* se detenia JESU CHRISTO, aunque no lo necesitaua su poder, *Beda. li. 3.* para significarnos la dificultad que tiene curar á vn pecador de costumbre, como se ve en el encuentro del vno, y otro *erat.* Jesus estaua detenido lançando: *Erat eiiciens;* el demonio estaua con summa dureza resistiendo: *Erat mutum.* Nunca de parte de Nuestro Salvador huviere tardanza en favorecernos; pero se detiene quando le resiste vn *erat* de vna envejecida costumbre. Por esso en los sacrificios antiguos no admitia Dios reses grandes, sino el cordero, ó novillo, porque (como advirtió Bachiario) los grandes tienen endurecidos los nervios, y resisten los filos del Sacerdote, lo que los pequeños no hazen. Culpas viejas resisten los filos de la gracia: *Erat eiiciens.*

Bachia. ep.
ad Ianuar.

N. 2.

Euthi. In- Este miserable hombre estaua mudo, ya fuesse porque le puso
terl. in Luc. allí el demonio, como quiere Euthimio, con la Interlineal: ya por
II. que él lo estaua antes, como quiere San Geronimo, con el Vene-
Ieron. in rable Beda; pero el Evangelista dize que el mudo era el demonio:
Math. 12. *Et illud erat mutum.* Es advertir al pecador que con la antigüedad
Beda li. 4. de la culpa llega á equiuocarse el hombre con el demonio, y el
in Luc. cap. demonio con el hombre, tanto que se comunican los idiomas. Al
48. otro posseido desde su niñez, que refiere San Marcos, vemos que
Marc. 9. al salir el demonio, le tuvieron por muerto los circunstantes: *Ita ut multi dicerent, quia mortuus est:* porque épmo estaua tantos
tiempos avia en aquel cuerpo (*ub infantia*) parecia más ser alma
con que vivia, que demonio que lo atormentaua, y por esso quedó como muerto quando le faltó el demonio: *Factus est sicut mortuus.* Vea el alma quien es la vida de sus acciones, si la gracia, ó la malicia: y tema dexarse posseer tanto de la malicia, que parezca vive por ella, y que no es mudo hombre, sino demonio mudo.

Silveir. li.
5. in Evang.
cap. 11. q. 7.

Numer. 17

Aquí puede dudarse, como onmudece el demonio quando le están turbando tan antigua posseñion? Pero como avia de hablar si era Jesus quien se la quitaua? *Erat Iesus eiiciens demonium.* Qué documento para Comunidades, y familias! Quando es el Superior el que corrige, no hablará palabra, aunque sea vn demonio, el corregido; pero zelo imprudente de quien no es el Superior, antes irrita al subdito, que lo enmiende. Varas eran todas aquellas doze que de orden de Dios se pusieron en el Tabernaculo para la elec-

cion del summo Sacerdote; pero ninguna se viò con ojas, flores, y fruto, sino la de Aaron : porque como Aaron (dize el Obispo Aref. de tri-
reccion del Superior es la que se ve con fruto. O, dexe el Chris- bul dif. 49.
tiano al padre de familia que cumpla con su oficio, sin querer en- n. 18.
trarse á reformador de todo , porque será sin fruto su zelo , que está reservado para el Superior! Calla el demonio al reconocer q̄ está lançandole JESV CHRISTO: *Illud erat mutum.*

Efectuose el milagro : Saliò el demonio : habló el mudo : ad- N. 3.
miraronse las turbas ; pero los Fariseos blasfemaron, atribuyendo la maravilla â Belzebud. Ni aun los milagros de JESV CHRISTO Caiet. in
están libres de opiniones ; y lo peor es que hazen el juizio no Luc. 11.
segun la verdad , sino cada vno segun su inclinacion. El que pa-
dece vaguidos juzga que se hunde la casa , siendo assi que el de-
fecto no está en la casa, sino en su cabeza. Valgaos Dios por opi-
niones, no ya de los entendimientos, sino más de los apetitos , é
inclinaciones de la voluntad! Mi zelo es santidad, porque es mio:
y el del otro es furia , porque es del otro. Diò Sara en que avia Genes. 21.
de salir de casa Ismael, muy llena de zelo de la reformation de su
casa, y quiza si fuera Ismael su hijo, no tuviera tanto zelo. Quan-
do los pareceres, y opiniones son de entendimiento solo, no dañan
que sean diversos ; antes importa , como estên vnidas las volun-
tades: que en los animales misteriosos de Ezechiel se vian rostros,
noticias, y pareceres distintos â que atendia cada vno: *Vnumquod-* Ezech. 1.
que eorum coram facie sua ambulabat; pero todos, y cada vno arrima-
uan vnidos el hombro para que anduviesse el carro. Aborrecian â Greg. ho. 3.
JESV CHRISTO los Fariseos, y de aì naciò el blasfemar de mila-
gro tan evidente : *In Belzebuth principe demoniorum eiicit damo-* in Ezech.
nia.

Viò el Señor, y conociò sus penfamientos. O si considerasse N. 4.
el Christiano que están presentes á Dios todos los suyos , co-
mo es cierto que ordenára su vida de otra suerte! No fue me- Daniel. 13
nester mas freno para Susanna , que el considerar que la miraua
Dios, quando la sollicitauan para la culpa aquellos viejos lasciv-
vos; y este fue el mayor cargo que hizo Nathan á David, que se
atreviessse â pecar delante de Dios: que ya nos dexó el mismo Da-
vid escrito que debiò su preservacion de otras culpas â este andar 2. Reg. 12.
en la divina presencia , y que no es menester mas que olvidarla
para precipitarse en todas abominaciones: *Non est Deus in conspectu Psal. 118.*
eius, inquinata sunt via illius in omni tempore. Passò el Redemptor
â su defenlá justa , tratandoles de el riesgo que amenaza al

Calet. in
Luc. II.

Genes. 25.
Chrys. ibi.
ho. 50.

Reyno dividido, que no es menos que su total ruina. Traxo este exemplo para provar que no lançaua los demonios en virtud del Principe de los demonios, pues queriendo este establecer su Reyno, no cabia que él expeliera sus vassallos; pero con el mismo exemplo persuade à la paz de las familias, poniendoles delante el peligro de su acabamiento en su discordia. Allá Jacob, y Esau luchauan sobre la primacia de el nacer, en el vientre de su madre; pero siendo assi que eran ellos los q̄ luchauan, era la madre quien lo padecia. Ellos à dividirse, y ella à padecer: ellos contendian, pero la que los tenia dentro de sí lo padecia todo. O Comunidades! O familias! En fin, entre tantas turbas, y lo que es mas, entre tantas blasfemias, exclamó una muger, alabando à JESV CHRISTO, y su Purissima Madre. Mas conoció de su Magestad quien sabia menos. O doctos sin espíritu! Qué poco sirven en la muerte especulaciones, sin la practica de las virtudes! Dichoso (dize el Señor) el que oye la palabra de Dios, y juntamente la guarda. Ojalà seamos nosotros de los dichosos, y yo en predicarla con acierto.

Ave Maria, &c.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lec.
Luc. cap. II.

§. I.

VARIOS CIEGOS DE EL demonio.

N. 5.

P Renda de mucha estimacion es el hombre () quando vemos entre Dios, y el demonio tanta competencia por ganarle, y poseerle. Resistiale oy el demonio con porfiaso tefon, por mantenerle en la possession de este miserable: *Erat mutum*; y porfaua JESV CHRISTO S. N. con indecible piedad, por arrojarle de tan tirana possession: *Erat eiiciens*.

Veis (Fieles) la competencia renida? Pues esto mismo q̄ pasó en el cuerpo de este hombre (dize el V. Beda) hemos de ver como passa, porque assi passa, en las almas, entre la gracia, y la malicia: *Quod tunc quidem carnaliter factum est, quotidie completur in conversione credentium.*

La gracia quiere poseer toda el alma del Christiano por virtud de JESV CHRISTO; y la malicia quiere poseerla toda por la astucia de el demonio. Bien: Y qué hazen? Bolved los ojos al Domingo pasado, y vereis de la suerte que favoreció JE-

Ieron. in
Math. 12.

Beda. li. 4.
in Luc. cap.
48.

Vid. Desper
S. 14. n. 3.
& ser. 40.
n. 18.
 medio? No es estar ciego, go-
 vernar tu vida por lo que to-
 cas de lo presente, sin atender
 à la eternidad que crees? No es
 ceguedad no ver tantos desen-
 gaños, tantos escarmientos de
 pecadores perdidos? Pueden ser
 verdades mas claras? Como el
 Sol de medio dia. Luego estás
 ciego, quando ignoras, en me-
 dio de el dia de la ley Evange-
 lica, al Sol, y luzes de la ver-
 dad: *In meridie solem ignorant.*

N. 7.
Senec. li. 2.
de ira.
 Mas. Ciego es del demonio
 el que, teniendo ojos para ver
 hasta las motas mas pequeñas
 en los otros, no los tiene para
 mirar en si mismo las grueltas
 vigas de defectos graues: *Tr-*

Math. 7.
Aug. in Ps.
50.
bem in oculo tuo non vides; sien-
 do vn lince para las culpas agra-
 uas, es vn topo ciego para las
 proprias. En varias ocasiones
 llamó JESV CHRISTO N. S.

ciegos à los Fariseos; pero quã-
 do mas mostraron lo eran fue
 en la ocasion que les observò
 San Ambrosio. Conoció Judas
 la horribilidad indecible de su
 delito, y se fue à los Fariseos

Math. 27.
 confessandolo: *peccavi.* Yo pe-
 què: hize vna maldad incom-
 parable en vender à mi sobe-
 rano Maestro: *Peccavi tradens*
sanguinem iustum. Y los Fari-
 seos, què? Cuidado con su res-
 puesta: *Quid ad nos? Tu videris.*
 Qué se nos dà acá de lo que
 hiziste? Miraras tu lo que ha-
 zias; que nosotros bien hemos
 comprado. O ciegos! les dize

San Ambrosio. Si el vender à
 JESV CHRISTO fue culpa, co-
 mo no ha de ser delito el com-
 prarle? *Quod erat crimen tra-*
dentis, quomodo suscipientis non
71.
poterat esse peccatum? Veis la
 culpa de Judas, y la vuestra
 no? Ciegos, y perversísimos
 ciegos. Ay de estos ciegos en-
 tre los Catolicos? Miralo en
 ti. Como ponderas la flaqueza
 del otro, y ciego no conoces
 tu malicia! Abominas que el
 esclauo, ó hijo de familia hurte,
 y venda: y no conoces tu ini-
 quidad en comprarle lo que
 vende, para que profiga hur-
 tando? Ciego, y ciego del de-
 monio.

Però el ciego peor de todos
 es el que no conoce que es cie-
 go. Assi decia Dios Nuestro Se-
 ñor al Obispo de Laodicea, que
 aunque se tenia por muy rico
 de perfecciones, entendiessè q̃
 en la verdad era pobre, misera-
 ble, y ciego: *Nescis quia tu es*
miser, & miserabilis, & pauper,
& cæcus. Señor: de lo que él se
 gloria es de rico: nõ basta ma-
 nifestarle que es pobre? Pero
 tambien que ciego? Si, dize San
 Gregorio: porque está no so-
 lo pobre de virtud en la ver-
 dad, sino tan ciego, que no
 conoce que es pobre: *Pauper,*
quia virtutum diuitias non habet:
cæcus, quia nec paupertatem quam
patitur, videt. Es lo que refiere
 Seneca passava en su casa con
 vna esclava suya, Cegò esta de

N. 8.

Apocal. 3.

Greg. li. 34
mor. cap. 2.

repente, dize el Filosofo; pero segun parece, perdiò con los ojos el juizio. Caso increíble

simil.

*Senec. epist
51.*

(dize) pero verdadero! No ay quien le persuada que cegó: *Nescit esse se cacum.* Si la quieren guiar, dize que no es menester: *Padagogum rogat ut mignet.* Si la quieren defengañar, responde que ella bien ve, sino que la casa está á ecuras: *Ait domum tenebrosam esse.* No es esto para reir? Pues riamonos de nosotros, dize Seneca, por q̃ nos passa lo mismo. Quien ay que se juzgue avariento, y codicioso? Quien se persuade que tiene superfluo, para que le obligue el precepto de la limosna? Quien se tiene por sobervio, por profano, por sensual? Es razon, dize vno: otro, es decencia: otro, es obligacion: otro, es vn passatiempo solo. Quê es esto? *Nescit se esse cacum.* Tanta ceguedad, y no conocerla? Desesperada ceguedad, concluye el Filosofo:

Ibidem.

Ideo difficulter ad sanitatem pervenimus, quia nos agrotare nescimus.

N.9.

Dexadlos (decia á sus Discipulos JESV CHRISTO N.S.) dexadlos: *Sinite illos.* A quien? A effos Escrivas, y Fariseos que repará en que no os labais las manos para comer. Dexadlos, no hagais de ellos caso alguno, porque están ciegos: *Sinite illos: casi sunt.* Pues, Señor: quantos otros ciegos no solo

del cuerpo, sino del alma, admitiò al remedio vuestra piedad? Por qué á estos no? Acabemos de oir á JESV CHRISTO: *Casi sunt, & duces cecorum.* Son estos vnos ciegos guias de otros ciegos: son vnos ciegos tan lejos de conocer que lo son, que presumen ven para guiar á otros; y ciegos que no conocen su ceguedad, son ciegos desesperados de remedio: *Sinite illos.* O, Dios os libre (almas) de tan peligrosa ceguedad, con que llega el pecador al lleno de la malicia. para que se haga fuerte en su corazón el demonio, resistiendo las diligencias de la gracia!

Erat.

§. II.

VARIOS CIEGOS DE JESV Christo.

Por el contrario: quien es ciego de JESV CHRISTO?

N.10.

Es el Christiano dicho-
so, que hallandose levantado á las luzes del Tabor, y monte excelfo de la Religion Catolica, no tiene ojos para ver otra cosa que á Jesus, su ley, su voluntad, y su agrado: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum;* que por esso dixo el Divino Espiritu, del Sabio, ô el Justo (que es vna cosa misma, pues solo el que viue bien esse sabe) que tiene los ojos en la cabeza: *Sapientis oculi in capite*

*Eccle.2.
sim,*

Math. 15.

Math. 17.

eius. No dize (me advierte Hugo Cardenal) en la tazeza; sino, en su cabeza: *In capite eius:* porque no pone los ojos en otra cosa, que en su cabeza

Hug. C. ibi.

JESV CHRISTO: *In capite eius, idest, in Christo, qui est caput Ecclesie.* O almas, que desleable ceguedad! Pero individuemós, contraponiendola con la de los ciegos del demonio. Estos no conocen su fragilidad, y por ello no huyen las ocasiones de ofender á Dios. Pues los ciegos de JESV CHRISTO ciegan á los peligros, y ocasiones, y por esso caminan como ciegos con medrosos passos por no pecar. Ved á aquel portento de la gracia, maestro insigne de la paciencia, deposito de todas las virtudes, el Santo Job.

Berch. re-
duct. lib. 4.
cap. 11.

Este que se atrevió á salir á campaña con el demonio, con los trabaxos, con sus amigos, y con la calumnia de su muger: este Campion valiente (dize el Chrysostomo) temblaua de acordarse de vna doncella: *Virginem reformidabat.* Como tiembblas, finissimo diamante? Por que es diamante, dixera San Geronimo; que el diamante invencible siempre á los golpes, fuele deshazerle con la sangre calida del cabrito grande: *Quod*

Ieron. li. 3. *ignis domare nequeat, solus illius in Amos ep. 8.* Job se mira diamante, y en la

mano de Dios, como lo vió el Amos 7. Profeta: *In manu eius adamas, iuxta. 70.*

tiembla la cercanía de la sangre en que peligrá: *Virginem reformidabat.* Bien: Y qué hazia para librarse del peligro? Ya él lo dize: *Pepigi fadus cum oculis meis.* Hizo vn concierto con

Iob. 31.

sus ojos. San Chrysostomo: *Legem posui,* les puso, è intimò vna ley. Los Setenta: *Testamentum posui,* les hizo testa-

Chrys. ibi.

34. in Mat

70. Interp.

Iob 31.

mento. Para qué? Para no pensar en mugeres: *Vt ne cogitarem quidem de virgine.* No veis

Gloss. in Iob

31.

que para no pensar pone todo su cuidado en no ver? Porque del ver se sigue el pensar, dize la Glossa, y del pensar el consentir, hasta llegar á lo vltimo de la perdicion, por esso aplica todo su conato á los ojos. Bien: Y por testamento? Si; que como este es la vltima voluntad para morir, resuelve Job cegar hasta morir, para estar lexos de los riesgos de pecar: *Testamentum posui oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* Aprendan aqui á cegar las almas á los peligros, para estar lexos de ofender á Dios.

Chrys. ho.
de Iob.

Mas: El ciego del demonio ve lo que mira al cuerpo, no teniendo ojos para su alma? Pues el ciego de JESV CHRISTO, mira solo á su alma, porq

N. II.

vid. Desper
s. 49. n. 4.

s. 4. n. 3.

no mira á lo que se arroja quando peca? Pues el ciego de JESV CHRISTO no mira el deleite de la culpa, porque mira el horrible

ble

ble dexo de esse deleite. El cie-
go del demonio no advierte q̄
puede ser oy el dia vltimo de
su vida? Pues el ciego de JESV
CHRISTO no mira que puede
aver mañana, para hazer oy la
penitencia que debe. Aquella
muger de la parabola que per-
dió la joya preciosa, vereis que
enciende vna luz, barre su cá-
sa, y hasta hallarla no sosiega:

Luc. 15. *Accendit lucernam, & everrit do-
mum, donec inveniat.* Ay tal co-
dicia! Muger, si se perdió, no
se irá de donde estuviere:

acuestate, descansa, que à la
mañana hárás la diligencia; pe-
ro tal fatiga de noche? Si, dize
Chrysos. el Chirilo: *Nocturno requi-
rit tempore.* No veis que esta
muger es el alma, y lo que per-
dió no es menos que à JESV
CHRISTO? *Christus est drachma
nostra redemptionis.* Ea pues: no
es codicia, sino prudencia esta
diligencia que pone: porque
si advirtió de noche que per-
dió à JESV CHRISTO, y su gra-
cia por la culpa, no quiere es-
perar à que amanezca para ha-
llarle, porque no sabe si le ama-
necerà otro dia para buscar es-
sa gracia *Nocturno requirit tem-
pore.* Aora, aora, dize la pruden-
te muger, aora que viuo he de
encender la luz, porque aora
se que viuo, y no se si mañana
viviré: oy he de barrer mi ca-
sa hasta descubrir mi gracia
perdida; que no quiero poner
los ojos en el dia que ignoro

si tendré, quando Dios me dà
oy tiempo para que busque su
gracia: *Nocturno requirit tem-
pore.* O que pocos se condenà-
ran, si cegàran à mañana para
oy barrer su conciencia de las
culpas!

Profigo. El ciego del de-
monio mira las culpas ajenas,
cegado para las propias? Pues
el ciego de JESV CHRISTO so-
lo mira las propias, cegando
para las ajenas: porque (como
dixo S. Antiocho) no le queda
vista para las culpas ajenas, al
que està ocupado en llorar las
suyas propias: *Qui sua lugeat*

N. 12.

*peccata, huius nullus relinquitur lo-
cus alterum ut derideat.* Me as-
fombrán dos acciones de Da-
vid. Salia huyendo de Absalon,

Antioch. ho.
48.

quando Semei vn hombrecillo
vil le tiraua desde vn monte
pedras, y aun palabras mas du-
ras, tanto que llenos de indig-
nacion le huvieran muerto los
que le acompañaua, à no aver-
los detenido el mismo David.

Aug. in Ps.
50.

Dexadle, les dize, que haze en
maltratarme lo que le manda
Dios: *Dimittite eum ut maledi-*

2. Reg. 16.

catur: dominus enim precepit. Ved
aora: à David en el passo de la
muerte. Llama à Salomon, suc-
cessor de su Corona, y le orde-
na que busque ocasion para ma-
tar a Semei: *Tu noli pati eum*

3. Reg. 2.

esse innoxium: Valgame Dios!
Quien no acompaña mi asom-
bro? En la muerte no perdona
David al que en vida perdonó
con

con tanta piedad? Acà vemos
Abul. ibi. que el mas enemistado fuele
 9.18. perdonar al morir, aunque sabe
 Dios si es caridad esse perdon.
 David : qué es esto? O es jus-
 to que Semei muera ; ô no lo
 es. Si no lo es, ni en vida, ni en
 muerte será lícito ; si es justo,
 como lo es, por qué no le qui-
 taste la vida antes de morir , ô
 quando te ofendió? O erraste
 entonces , ô aora. Ea , que ni
 aora , ni entonces. Aora no
 yerra (dize el Abulense) por
 que le manda matar, no por la
 passion de vengança , sino por
 zelo de justicia : *Non egit desi-*
derio vindictæ , sed amore iusti-
tiæ. Ni errô quando impidió
Abul. ibid. su muerte , y le perdonò : por
 Chrys. in su muerte , y le perdonò : por
 Ps. 38. que entonces , reconociendo
Abul. in 2. David que era Semei vn ins-
 Reg. 16. q. trumento de Dios con que le
 11. castigaua sus pecados , estaua
Cornel. ibi. tan ocupado en verse à si , que
 v. 10. no le quedaron ojos para ver
Theodor. ibi la malicia de Semei. O leccion
 q. 32. importantissima ! *Tunc enim*
 Greg. li. 31 (dize San Gregorio) *illata con-*
 mor. c. 17. *uitia benè toleramus , cùm in se-*
creto mentis ad mala perpetrata
recurrimus. Qué facilmente su-
 friera el Christiano , si mira-
 ra con seria atencion sus cul-
 pas ; y si mirara sus culpas,
 como cegàra para no mirar , y
 exagerar las agenas! Veis los
 distintos ciegos? Examinad
 de quales sois , mientras
 passo à ver los sor-
 dos: *Erat.*

§. III.

SORDOS DEL DEMONIO,
 quales sean?

Quien es sordo de el de-
 monio , y quien sor-
 do de JESV CHRISTO?
 Cuidado con las señas de los
 vnos, y los otros. Es sordo del
 demonio el pecador , que aun-
 que le abrió Dios los oidos al
 baptizarle , para que atiende à
 su ley: *Ephphetha, quod est, adape-*
rire , sordo voluntario, que es
 el peor sordo , no quiere oirla
 para obedecerla. A este clama-
 ua David: *Attendite popule meus*
legem meam. Pueblo mio (di-
 ze) atended à mi ley. Pueblo
 mio Christiano, dize Dios (assi
 Raynerio) atended á mi ley
 Evangelica, ley de amor; pero
 dize más : *Inclinate aurem ves-*
tram in verba oris mei. Inclina-
 dad vuestro oido à mis pala-
 bras. Para qué es esta repeti-
 cion? Si ya à dicho que le atiē-
 dan, para qué añade que incli-
 ne sus oidos? Pareció à San
 Agustín que esta inclinacion
 era oir con humildad : *Aurem*
inclinat humilitas ; pero dixera
 yo que la añade para significar
 la sordera del pecador. Hablais
 con vn sordo , y no os entien-
 de: le dais voces, y no las per-
 cibe. Qué remedio? Le hazeis
 que incline el oido, y con esso
 os oye. Pues, para dar à enten-
 der

N. 131

Marc. 7.

Psal. 77.

Rayner. ibi

Euthi. Hug
Car. ibi.Aug. in Ps.
77.

Simil.

der que el pecador està sordo, le dize: Dios que incline los oidos: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei*, O sordera perniciosas! Pero como està sordo el pecador?

N. 14. Ya veis (dize Raulino) que quando brama vn viento grande furioso, no se oye lo que se habla, ò porque ocupa el aire el oido, ò porque se lleva las voces: *Auris, tonante vento grandis, vix aliud audire potest*. Y ya se sabe lo que refiere Seneca de aquellos Pueblos cercanos à los despeñaderos del Nilo, que enfordecen con el ruido grande de las aguas que se despe-

Senec. li. 4. ñan: *Obtusis assidue fragore auribus*. Qué propria imagen de vn pecador sordo! Hablale Dios con inspiraciones interiores: el **Ps. panit.** Predicador con voces sensibles. Como no oye? Como no se enmienda? Està ocupado el oido con el viento de las maximas de el mundo: es tan grande el estruendo de los apetitos (que como las aguas del Nilo, se despeñan) que no dexan oir las voces de Dios. Ved lo que dize su Magestad: *Ego sto ad ostium, & pulso*, repara, Christiano, que estoy llamando à la puerta de tu coraçon. A mucho, Dios mio? *Sto*: aqui estoy. Como es esto? Y sin entrar? Espera que le abran, dize

Amb. ferm. San Ambrosio. O almas! Y ay **12. in Ps.** quien sufra tener à todo Dios **118,** à la puerta? Pecador, como no

abres? No he oido. Como no? No te à hablado bien claro en las escrituras, en las promessas, en las amenazas, en los exemplos, en los escarnientos? Y ya que à essas vozes no, no has oido los golpes en la hazienda, en la salud, en tantas muertes? *Sto ad ostium, & pulso*. Aun prosiguen las aldavadas, sin entrar. Qué es esto? No te ha sucedido (Catolico) estar llamando à vna puerta, y no responderte? Es por no estar en casa? No, que se oye gente dentro. Buelves à llamar, y no te abren. Qué es la causa? Que es tanto el ruido que tienen q̃ no te oyen. Llama Dios (ò quanto ha!) A las puertas de tu coraçon; pero es tal el tropel que ay en essa casa, de deseos, pensamientos, cuidados, pretensiones, que no se oyen los golpes de la puerta, y tienes con descortesia aborrecible esperando à Dios: *Sto ad ostium*. Pobre sordo, sino cessa el ruido voluntario que te haze sordo! Por esso para curar el Señor à aquel sordo que dize San Marcos, le apartò de entre las turbas: *Apprehendens eum de turba sequebatur*. No fue necesidad para el milagro, sino doctrina para nosotros. Para hablar, y que te entienda el molinero, no lo sacas fuera de el molino? Pues saca Dios de entre las turbas al sordo, para que vea el Christiano que no sana

Simil.

*Greg. li. 5.
mor. 6. 20.*

Marc. 7.

Simil.

rà de su sordera, si nó sale del molino del figlo que no dexa oír las voces de Dios. O molino, y como muelas! O molino, y qué sordas tienes las almas! No es verdad? Esto es (Christiano) lo que te tiene sordo, y peligrosissimo sordo: *Erat.*

N. 15.

Es tambien sordo del demonio el pecador que nó solo no oye á Dios, y sus Ministros q̄ le hablan en nombre suyo; pero ni oye á sus proximos que le dan voces tambien para que no se pierda. Qué otra cosa es el buen consejo del amigo, del vezino, del conocido, para que te apartes de la ocasión, para que te confieses, para que vivas bien, sino darte voces quando te ven irte dexando lleuar del rio de la culpa, para que afiendote al arbol de la penitencia, no te ahogues? Qué es sino avisarte que con pocos mas passos que des, caerás en el despeñadero del infierno, para que oyendolos te detengas? No los oyes? Antes huyes, profigiendo en los pecados. Como lo lloraua el Santo Job! *Ma-*

Iob 30.

rens incedebam: andaua triste.

Ieron. ibi.

Por qué? Ya lo dize: *Frater fui draconum:* porque estaua cō mis hermanos, como entre dragones. Adviértase (dize S. Gregorio) que llama dragones á los hombres malos: *Quid draconum nomine, nisi malitiosorum hominū vita signatur?* Y por qué les llama

Greg. li. 20
mor. c. 28.

ma dragones? Por el veneno de la malicia? Por el ardor de la ira, la codicia, y la luxuria? Por más. La Panthera (dize Berchorio) demás de vn olor agradable, tiene muy dulce la voz, por lo qual la siguen los otros animales, menos el dragon, que se retira, y huye á su cueua por no oirla, y tiene su olor suavisimo por veneno: *Solus draco is- tam fugit, & odit, & audita eius voce, in cavernam suam se abscondit.* Ea, que bien llama el Santo Job á los pecadores, dragones, que huyen por no oír la correccion, y tienen por venenoso el consejo, y exemplo de los buenos: *Frater fui draconum.* Llore, que bien ay que llorar tantos dragones de malicia, sordos á lo que les importa: *Marens in-*

Simil.

Ioa. Getul.
li. 5. c. 41.Berch. v.
Audire.

Es sordo del demonio el que no oye al proximo q̄ le pide perdon del agravio que le hizo, y no quiere perdonarlo. Veamos este sordo (dize S. Agustín) con qué cara ha de llegar él á pedir perdon á Dios: *Quam frontem habes petendo ad dominum Deū tuū, qui non agnoscis parem tuū?* Sentenciado salió aquel siervo de la parabola que debía á su señor diez mil talentos: y no vemos q̄ hable palabra pidiendo perdō, ó espera. Como no? No pidiō, y le perdonó su dueño? *Dimisit eum, & debitiū dimisit ei,* dize el Texto. Eflo fue en la primera ocasión, dize el P. Matias Fa-

N. 16.

Aug. ser 5.
de ver. dom.
V Despert.
f. 59. n. 33

Math. 18.

bro;

bro; pero despues q̄ él no oyó los clamores de su compañero para perdonarle, no tuvo alien- to para pedir, y se dexa conde-
Fabr. silv. *Peter non est auius. quod ser*
nov. do. 11. *uo prius negarat.* No oye Dios
Pent. them. para el perdon, al que fue sor-
 3: do para perdonar à su herma-
 no. Es sordo del demonio el q̄

Vid. Desper no oye los clamores de los po-
f. 73. á nu. bres, y mas los de su necesi-
 18. *ad fin.* dad para socorrerle, teniendo
 tan despiertos los oidos para la
 vanidad, y profanidad, que ya
 se llama decencia. Por esto (di-
 ze San Agustín) aunque mas
 clame el otro rico Epulon al Pa-
 triarca Abraham por vna gota
 de agua para su refrigerio: *Ut*
refrigeret linguam meam, ni Dios
 ni Abraham le oye; que no
 merece ser oido el que fue sor-
 do al clamor del pobre Laza-

Aug. se. 25. 10: *Ideo rogans dives non exau-*
de ver. dom *ditur in tormentis, quia rogan-*
tem pauperem non exaudivit in
terris. O sordos del demonio,
 y en quanto peligro estais! Por
 que si no admitia Dios en sus
 Altares victima q̄ le ofrecies-
Levit. 22. sen por voto, sin orejas: *Votum*
ex his solvi non potest; como ad-
Radulph. mitirá Dios (dize Radulpho) al
ap. Tilm. ibi que le faltan oidos para su ley,
 e inspiraciones santas, y no oye
 la correccion, ni al proximo
 que le pide misericordia, y so-
 corro? No se verá en el Altar
 de la Gloria el que con su sor-
 dera resiste à la divina gra-
 cia. *Erat.*

§. IV.

SORDOS DE IESVCHRISTO,

quienes sean?

Y A desseareis saber quien
 es el sordo de JESV
 CHRISTO. Sabeis quié?

N. 17.

El alma que cierra los oidos à
 todo lo que no es Dios, para
 oir à su Magestad: *Ipsam audire.* *Psal. 118.*
 Individuemos. No visteis que
 el sordo de el demonio no oye
 la ley de Dios, porque su so-
 bervia no le dexa inclinar los
 oidos para oir? Pues el sordo
 de JESVCHRISTO de tal fuerte
 inclina sus oidos à la ley, que
 enfordece à las persuasiones de
 el demonio. A esto miraua Da-
 vid quâdo dixo que inclinò su
 coraçon à la divina ley: *Inclina*
vi cor meum ad faciendas iustifi-
cationes tuas in aeternum. Y què
 se siguiò de ai? Iniquos odio ha-
 bui. Vn aborrecimiento grande
 à los vicios. Hugo Cardenal: *De*
Hug. C. ibi. *odio vistorum dicit,* iniquos odio
 habui. Y el que aborrece mucho
 ya se ve q̄ ni aũ oye la voz del
 que aborrece. Màs. El sordo del
 demonio no es el q̄ no oye las
 inspiraciones, porque no le de-
 xa oir el ruido de los apetitos?
 Pues el sordo de JESVCHRISTO
 no oye los apetitos, porque to-
 do està ocupado en oir las ins-
Isai. 33. piraciones. Oyòs. Juan vna voz *Greg. li. 23*
mor. c. 25. del Cielo, y dize que era como
 de muchas aguas: *Audiui vocem*
Apoc. 14. *de celo, tanquam vocem aquarum*
multarum. Y aun, refiriendo
 las señas de aquel personage
 de



de su primera vision , imagen de JESV CHRISTO, dize que era como de muchas aguas su voz:

Apocal. 1.

Et vox illius tanquam vox aquarum multarum. Pero si la voz de las muchas aguas es confusa, es ruidosa : como ha de entender el Evangelista lo que le dize? Benjamin dichoso que voz es essa? Es vna voz de citara, responde: *Vocem, quam audiui, sicut citharadorum.* Pues si es de citara, como es de muchas aguas? La de las muchas aguas es fragosa, la de la citara es suave. Ea que todo lo es, que es voz del Cielo. Es de citara, porque es muy suave la inspiracion de Dios; pero es voz fragosa de muchas aguas (dize vna gravissima pluma) porque la inspiracion oida, haze enfordecen al alma a las voces de los apetitos : *Nemo non*

Oliv. disert
in fer. 4.
domin. 2.
quadr.

surdaster ad sirenum voces est, si loquentis Dei catadupa accolat. Tanquam vox aquarum multarum. O que divina sordera!

N. 18.

Aun más. No es sordo de el demonio el que no oyé la voz del Predicador, porque le arrebatan la atencion las maximas del figlo? Pues el sordo de JESV CHRISTO enfordece a las maximas de el figlo para solo oir las de la verdad que le dize el Predicador. Portase aqui el alma (dize San Paulino) como aquel Vlises, de quien dixerón los Poetas que se ligó al arbol del Nabio, y cerró los oidos

Guill. Pep.
lect. 38. in
Ps. pœnit.

...

con cera, para no dexarse llevar, ni aun oir la voz de las sirenas engañosas. Assi el Chistiano que dessea navegar seguro, cierra sus oidos no con cera, sino con la Fè, para no dexarse llevar del canto engañoso de las sirenas del figlo, sordando a sus falsos dogmas, para no peligrar en esta dudosa navegacion de la vida : *Obstructis non cera, sed fide; neque corporis, sed cordis auribus; contra huius mundi... illecebras, &c.* O Vlises Catolico! Pon en tus oidos estas volillas de cera que te dá la Fè. Qué te arrastra? La atencion de los amigos? Pon para essa sirena la vola inconstante de las amistades del mundo, que rueda, y passa, porque solo pretenden su interès. Qué te detiene? La celebridad que hazen de tu valentia, habilidad, o hermosura? Es sirena engañosas: ponle al oido cera, en quien tan facilmente se imprime el sello de la alabanza, como el del vituperio de tus acciones. Qué temes? El qué dirán? Es sirena fabulosa, que si pones al oido vna volilla que estriva sólo en vn punto, no harás caso de esse Giganton soñado; ó aprehendido. Qué te asusta? La persecucion que haze el mundo a la virtud? Es sirena aparente: pon al oido cera, que con el calor de la perseverancia se deshaze. Pon cera; que si no enfordecas, peligras. Por qué pienzas

Vid. Desper
S. 62. n. 34
E 35.

Paulin. epi.
4. ad sever.
fol. mih. 65.

70. 7.

...

que

que comparò David à los Chri-
stianos, à saetas flechadas de
vna mano fuerte? *Sicut sagitta*
in manu potentis, ita filij excuso-
rum. Lorino: *Intelligi populos*
Christianos. Mira salir del arco
vna saeta: qué recta! Qué ve-
loz! Qué fin detenerle hasta
llegar al blanco! Qué fin bol-
ver atras despues que empezó
el camino! Hablale, dale voces,
alabala y dile oprobrios: se de-
tiene? No por cierto; que no
atiende, sino al blanco à que
se dirige. O imagen propriissi-
ma de vn verdadero Christia-
no! *Sicut sagitta.* Saliste desde
el Baptismo dirigido al blanco
de vna buena muerte? Camina
con rectitud, con velocidad,
sin detenerle, sin bolver atras
en el camino de la salvacion!
O, que me embaraza el mun-
do! Son mas que voces? No.
Pues seas tu saeta sorda à essas
voces, para llegar al blanco de
la Gloria: *Sicut sagitta.* Esto
serà ser de los dichosos sordos
de JESV CHRISTO.

N.19.

Demàs de esto. El sordo de
el demonio no oye la ley de la
caridad para el perdon de su
proximo, porque atiende solo
à su passion para la vengança.
Pues el sordo de JESV CHRIS-
TO no oye la passion de la ven-
gança, porque solo atiende à la
ley de la caridad. Escribió al
Santo Gregorio Lopez aquel
varon insigne de las Indias, D.
Fernando de Cordova (à quien

reduxo Dios à vna vida muy
exemplar por las oraciones, y
consejos de Gregorio) y el cõ-
tenido de la carta era solo este
verso de David: *Amici mei, &*
proximi mei adversum me. Mis
amigos, y proximos estàn con-
tra mi. Con solo esto le daba
cuenta de vnas grandes contra-
dicciones que padecia. Notad la
respuesta del V. Gregorio. Escri-
bió al margen otro verso de el
mismo Plalmo, que dize: *Et*
factus sum sicut homo non audiens.
Y yo me portaba como si no
oyera; que fue decirle: enfor-
dece, como David, y sufriràs cõ
paciencia las contradicciones, y
agravios. Si, Catolico: para su-
frir sinrazones, no ay mejor me-
dio que hazerse sordo à las sin-
razones. Y en fin: si el sordo de
el demonio no oye la necessi-
dad de los pobres, porque solo
atiende à su vanidad: el sordo de
JESV CHRISTO no oye lo su-
perfluo que pide la vanidad, pa-
ra atender à la necesidad de los
pobres. Como lo decia el Santo
Job! Habla del hombre ajusta-
do, en simbolo de vn animal de
el desierto, y dize assi: *Contem-*
nit multitudinē civitatis, clamorē
exactoris non audit. Es amate de
la soledad, huye del bullicio, y
no oye el clamor del executor.
Esto ultimo es digno de repa-
ro: q̃ executor es este à quiẽ no
oye? El apetito natural de co-
mer, responde S. Gregorio. Pues
qué, no ha de comer el Justo?

Psal.37.

Berch. li.4.
reduict. cap.
12.

Vid. Desp.
f.73. n.25

Iob.39.

Pf.126.
Hilar. Titel
Lorin. ibi.

Simil.

Vid. Desp.
f.59. n.25

Lofa, in vit
Greg. c.18.

En el mundo quieren que affisea. O quiere decir, que no come por apetito, sino por la voluntad de Dios, y à esso llama no oir la voz de el que le excuta? Ea, reparad (dize S. Gregorio) que, nõ dize Job que no oye la voz, sino el clamor: *Clamorem exactoris non audit.*

Tiene la naturaleza voz, y tiene clamor: pide con voz, quando pide lo necessario; pide con clamor, quando pide lo superfluo. Pues la prudencia està en oir solo la voz, y enfordecir al clamor: porque el Justo solo oye à su natural para darle lo necesario, haziendose sordo à lo superfluo que pide el apetito. *Hic itaque onager* (concluye el Santo Doctor) *exactoris huius sermonem audit, clamorem non audit: quia discretus vir ac continens & usque ad temperandam necessitatem ventrem reficit; & à voluptate restringit.* O Fieles, y si huviera muchos sordos de estos, como huviera mas oidos para tantas necesidades! Pero si todo es atender à que no falte lo superfluo, como ha de quedar para los pobres? Por esso ay tantos mas sordos de el demonio, resistiendo à la gracia con su dureza: *Erat.*

§. V.

QUIEN SEA MUDO DE EL demonio, y quien mudo de Iesu Christo.

N. 20.

V Engamos ya à ver los mudos. Quienes son

los mudos de el demonio? O quantos! Es mudo del demonio el Superior que no zela la honra de Dios, para que los subditos no le ofendan. Perros mudos, les llamó Isaías, porque no ladran, viendo que los infernales lobos destrozán tantas ovejas de el Rebaño de JESU CHRISTO: *Canes muti, non valentes latrare, dormientes, & amantes somnia.* Es mudo del demonio el Sacerdote, el Confessor, y Predicador, que teniendo boca para comer de el Patrimonio de JESU CHRISTO, no la tienen para corregir, reprehender, y amenazar à los pecadores para que se enmienden; que fue lo que dixo David, llamandolos Idolos con boca, pero sin habla: *Os habent, & non loquentur.* Hugo Cardinal: *Quid ergo faciunt de ore? Manducant & bibunt copiose, & splendide.* O como se lamentaua Isaías porque, dexándose poseer del temor humano, no avia reprehendido sus maldades al Rey Ozias! *Va mihi quia tacui.* Y se lamentaua (dize San Gerónimo) porque su silencio le privó de ir à alabar à Dios con los Serafines: *Plangebat Propheta se non potuisse cum seraphinis laudare Dominum, nam impium Oziam non reprehendit.* O quantos se verán privados de ir à alabar à Dios en la Gloria, por aver sido mudos en su defensa! De estos mu-

Raul. serm.
64. quadr.
Vid. Desp.
Intro. nu.
44. & 129

Isai. 56.

Vid. hic. ser
10. à n. 13

Vid. Desp.
Intro. n. 16
& 74.

Pf. 133.
Hug. Card.
in Pf. 72.

Isai. 6.

Ieron. &
Sanch. ibi.
Greg. 3.
mor. 17.

mu-

Greg. li. 30
mor. 6. 27.

mudos cobardes dixo el Sabio que serian malditos en los Pueblos, por averse escondido, y negado el Pan de la Doctrina: *Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis;* porque (como explicò San Gregorio) la culpa sola de su silencio es bastante para la maldicion de Dios, en pena de lo que debiendo apruechar al proximo, no le aprovecharon: *Quia in solius culpa silentij, pro multorum quos corrigere poterat, pena damnatur.* Es tambien mudo del demonio el Padre de familia que no la doctrina, corrige, y reprehende, para que vivan en temor de Dios: De estos mudos fue Eli, que por no corregir con la severidad que debia à sus hijos, se condenò, como fienten, San Gregorio Nazianzeno, San Ilidoro Pelus. li. I. dixo Tritemio, y de esta suerte fue algun tiempo mudo David, quando no corrigiò el atrevimiento insolente de Adonias: *Nec corripuit eum pater suus aliquando.*

N. 21. Demás de estos, es mudo de el demonio el que no confessa sus culpas, ò calla algun pecado en la confesion que haze: en cuyo simbolo reprobò Dios al Crocodilo, que (como dize

Pierio) no tiene lengua; como reprobà al pecador que no la tiene para confessar: *Animal id caret lingua.* Es mudo de el demonio el que tiene boca para murmurar, y no la tiene para corregir à su proximo, ò para avisar al Superior, que remedie lo que murmura. Peor es este mudo para el remedio (dize San Agustin) que el otro que pecò, y necessita de remedio: *Vides perire, & negligis? Peior es tacendo, quàm de ver. dom. ille conviciando.* Ay mas mudos de el demonio? Qué otra cosa se encuentra por estas calles? Vnos de bocas muy abiertas para jurar, maldecir, hablar palabras torpes; y muy cerradas, y mudas para alabar à Dios: qué son sino mudos del demonio, aborrecibles à la aceptacion divina? Pregunta el Abulense qual seria la causa de no admitir Dios los pezes en sus Altares? No admite su Magestad de las aves à la tortola, y paloma? Por qué los pezes han de ser reprobados para las Aras? Otra vez oiremos al Abulense; oigamos aora à Hugo Victorino. Representan (dize) las aves à los Justos, y los pezes à los pecadores. En qué? En que las aves se emplean en cantar agradecidas; pero los pezes enmudecieron ingratos. No quiero pezes mudos, dize Dios, porque no quie-

quiero pecadores que enmudecē para alabarme, ni se verán en el Altar de mi Gloria. Diga Hugo: *Pisces significant malos, volucres significant bonos. Boni laudes divinas modulatis vocibus cantant; mali conticescunt.* O libre Dios á los Christianos de ser mudos del demonio!

N.22. Recreemonos aora en ver los mudos de JESV CHRISTO. Estos son los que áves escogidas, quando mas abren la boca para alabar á su Dios, enmudecen á todo lo q̄ puede ser ofensa fuya. Es mudo de JESV CHRISTO el que mas atiende á obrar q̄ á hablar, para publicarse Christiano: porque sabe que en la puerta del Cielo no son recibidos por las buenas palabras, sino por las buenas obras. Es mudo de JESV CHRISTO el q̄ recibe con humildad callada la correccion, el que no abre su boca para quejarse de la Providencia de Dios, el que lleva los trabaxos que Dios le embia con vn silencio sufrido.

Aquí miraua aquel elogio que dió el Esposo Santo á los labios de su Esposa el alma: *Sicut vitra coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son (le dize) tus labios como vna venda, ó cinta encarnada, y así hablas dulçemente. No reparais? Si los labios son dos: *Labia tua*: como dize que parecen sola vna cinta? *Sicut vitra.* Como dos cintas, parece avia

de decir. Pero como avia de decir como dos, si habla del alma santa? Es verdad (Fieles) que los labios son dos; pero en el Justo están con el silencio tan vnidos, que no parecen dos cintas, sino vna sola: *Sicut vitra.* Effen lo que alaba Dios en el Justo: que aunque le embie trabaxos, enfermedades, perdidas, infortunios, no parece que tiene dos labios; porque no los abre para la queja: parecen sola vna cinta, porque los cierra con el sufrimiento: *Sicut vitra.* Pues como, si nõ los abre, dize que habla dulçemente? Porque no ay para Dios musica tan dulce como la que cantan vnos labios cerrados á la impaciencia: esse mismo cerrarlos es musica dulçissima para Dios: *Es eloquium tuum dulce.*

Y finalmente: si el mudo de el demonio tiene boca para murmurar, y publicar las faltas de su proximo, no teniendola para corregirle: el mudo de JESV CHRISTO no tiene boca para publicarlal, porque solo para corregirle la tiene. Vale por muchos el exemplo de Joseph. Llegó la ocafiõ en que juzgó conveniente descubrirle á sus hermanos. Mandó para esto que saliesfen fuera todos los demás que se hallauan en el Salon, y entonces con vna voz muy grande que pu-

N.23.

Vid. Desp.
f. 20. a nu.
31.
Iero. in Ps.
33.

Cant. 4.

Genes. 45.

podieron oírlos los Egipcios, les dixo muy cariñoso: *Ego sum Ioseph*, yo soy Joseph vuestro hermano. Voz fue esta (dize el Texto) que los dexó sobre mudos de pavoridos: *Nimio ter rare perterriti*; pero Joseph los hizo acercarse á sí, y les hizo la misma declaración: yo soy Joseph: *Et cum accessissent propé, ego sum, ait, Ioseph frater vester*. Valgame Dios! Si ha de decirles lo mismo, para qué los manda acercar? Fue querer abrazarlos? No, dize Lyra, sino querer hablar á sus hermanos en secreto. Pues por qué agora en secreto, si ya se les avia declarado en alta voz? Ea, oid (dize Lyra) que son primores de la caridad de Joseph. En la vez primera no dixo mas que, *yo soy Ioseph*; pero en la segunda añadió al *yo soy Ioseph, el que vendisteis para Egipto*. Leale el Texto: *Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Egiptum*. Ea pues: quando solo ha de publicarse hermano, levante la voz, que los Egipcios la oigan; mas quando ha de descubrirles su culpa, lleguelos cerca, para que no la oigan los Egipcios: que diestro en la ciencia del amor de sus hermanos, quando quiere corregirlos, enmudece para publicar su defecto, porque solo pretende corregirlos su caridad. Diga el grande Expositor: *Volebat en dicere submissé, & ideo fecit*.

eos propé venire, ne Egiptij audirent proditionem, quam fecerant.

Ea, Catolico. Estos son los ciegos, sordos, y mudos de el demonio, y los ciegos, sordos, y mudos de JESV CHRISTO. Assi pone el demonio al alma por el pecado, y assi Dios pone al alma por la gracia. Mira qual es mejor suerte, que en tu mano está elegirla. Ciego, sordo, y mudo del demonio llegarás á vn lleno de malicia, cuyo paradero es vna desdicha eterna; ciego, sordo, y mudo de JESV CHRISTO llegarás á vn lleno de la gracia, cuyo termino es vna eterna felicidad. Qué eliges? De parte de quien te pones? De parte del *Erat* de el demonio, ó te pones de parte del *Erat* de JESV CHRISTO? Ay del enfermo que se pone, no de parte del Medico, sino de parte de la enfermedad! Qué puede sucederle, sino morir? No, no: de parte de el Medico Jesus te has de poner; cegando á todo lo que no es Dios, ensordeciéndolo á otras voces que las suyas, enmudeciendo á todo lo que es peligro de su ofensa, para qvenciéndolo en tí con tigo al demonio, que á su modo te pone ciego, sordo, y mudo, quede como es razon por su Magestad la victoria, por tí la gracia, con que llegues á verle, oírle, y alabarle en la eterna Gloria: *Quam mihi*.

N.24.

Lyra ibi.

Ca.

D.3

RE-

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Erat Iesus eiiciens.* Aquel *erat* dize detencion. Y en JESVCHRISTO? Si; que ay otro *erat* de vna costumbre mala, que le resiste. Ser. 11. *De la mala costumbre.*
- 2 OTRO SERMON. *Erat*, dize perseverancia: para enseñarnos la que debemos tener. Ser. 62. Ser. 60. Ser. 85. § 4.
- 3 OTRO SERMON. *Erat mutum.* Tambien ciego, y fordo. Assi el pecador. Quieres sanar? Despues: *Erat.* Ser. 6. 7. 8.
- 4 OTRO SERMON. *Erat mutum.* La verguenga enmudece para confessar. Su remedio. Ser. 56. *De confession entera.*
- 5 OTRO SERMON. *Locutus est mutus*; pero saliendo el demonio. Quitese la ocasion para confessar bien. Ser. 58.
- 6 OTRO SERMON. *Locutus est mutus.* Como ha de hablar, ó confessar el pecador para su bien? Ser. 55. Ser. 57.
- 7 OTRO SERMON. *Locutus est.* Tolet: *Verba laudii.* Despues de salir el demonio, buena alabanza. Ser. 75. Ser. 85.
- 8 OTRO SERMON. *Erat mutum.* Græc: *Quietum.* Con el demonio? No se considera lo que el pecado es. Ser. 4. Ser. 5.
- 9 OTRO SERMON. *Signum de celo quarebant.* Quieres señas de tu salvacion? Las ay. Ser. 48. Vease aqui Ser. 7.
- 10 OTRO SERMON. *Admirata sunt turba.* Otros blasfemaron, Con vn milagro mismo? Ser. 45. *Vidas de los Santos.*
- 11 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum, desolabitur.* El Reyno interior sin concierto: mandando el apetito, obedeciendo la razon, &c. Ser. 3. *De la nobleza del Alma.* Vease el Ser. 24.
- 12 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum desolabitur.* Las culpas son las que destruyen los Reynos. Vease despues de el Ser. 63. hasta el 74. en que se notan varias causas de las calamidades publicas.
- 13 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum desolabitur.* Los pecados de los Reynos han sido causa de quitar Dios á muchos la Fè. Tema España, si nó se enmienda. Ser. 40. *De el peligro de la Fè.*
- 14 OTRO SERMON. *Qui non est mecum contra me est.* La omision de los superiores, Sacerdotes, y padres de familia hazen guerra á JESV CHRISTO, y su Iglefia. Ser. 27. Ser. 28. Ser. 34. y 35.
- 15 OTRO SERMON. *Cum imundus spiritus exierit, &c.* Aqui se tocan los males, y danos de la recaida en las culpas. Vease el Ser. 60. *De la reincidencia.* Sobre estas palabras. Y el Ser. 62.
- 16 OTRO SERMON. *Exholleps vocem quadam mulier,* Vha so-

la entre tantos? Qué pocos figuen las vanderas de JESV CHRIS-
to! Assi se esfuerça la opinion de los pocos que se salvan. Serm.
47. *Del numero, &c.*

17 OTRO SERMON. *Beatus venter qui te portauit.* DE MARIA
SANTISSIMA ay sermones varios, el Serm. 71. Serm. 75. Ser.
81. Su devocion solida es señal de predestinacion. Serm. 48. §. 9.

18 OTRO SERMON. *Beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt
illud.* No basta oir por la Fê, sino se guarda la Ley de Dios. Ser.
23. *Cargo por la Ley.* Ser. 48. §. 3. Ser. 54. *Pruebas para la Gloria.*
Vease el Serm. 40. §. 1.

19 OTRO SERMON. *Ingressi habitant ibi.* Como, si ya estaua el
alma limpia de culpas? *Scopis mundatam.* Aun despues de perdonar
da la culpa ay que temer. Ser. 43. *Consequencias en si mismo.*



INDICE DE LOS LUGARES DE SAGRADA ESCRITURA, QUE se explican en este Tomo Primero de Quaresma.

La S. significa Sermon. La N. el numero marginal.

Genesis.

- Cap. 1. Dividat aquas ab aquis. S. 1. nu. 11. Ad imaginem, & similitudinem nostram. S. 13. n. 22. Dominamini piscibus maris, &c. S. 10. n. 30.
- Cap. 2. Complevit die septimo opus suum. S. 19. n. 5. Formavit hominem de limo terre. S. 2. n. 18. Plantaverat autem dominus Deus paradysum. S. 2. n. 20. Posuit eum in paradiso. S. 1. n. 9. Vt operaretur. S. 18. n. 1. Nec comedas. S. 7. n. 11. Tulit unam de costis eius. S. 13. n. 23.
- Cap. 3. Serpens erat callidior. S. 5. n. 17. Aperientur oculi vestri. S. 6. n. 1. Tulit de fructu illius, & comedit. S. 15. n. 6. Ad auram post meridiem. S. 17. n. 20. Serpens decepit me. S. 6. n. 6. Suprapectus tuum gradieris. S. 6. n. 23. & S. 7. n. 14. Inimicitias ponam intere, & mulierem. S. 4. n. 23. Pulvis es, &c. S. 1. per tot. & S. 2. a n. 7. & n. 10. Neumat etiam deligno vita. S. 9. nu. 15. Cherubin & flammenn gladium. S. 13. n. 21.
- Cap. 4. De fructibus terra. S. 19. nu. 18. De primogenitis gregis sui. ibi. Vbi est Abel frater tuus? S. 11. n. 10. De lamech vero septuagies sepcies. S. 17. n. 4.
- Cap. 5. Genuit Sem, Cham, & Iaphet. S. 17. n. 4.
- Cap. 7. Diluvium. S. 2. n. 5. Elevarunt arcam in sublime. S. 6. n. 14.
- Cap. 8. Arca Noe. S. 4. n. 6. Egrediebatur, & non revertebatur. S. 8. n. 27.
- Cap. 9. Vixit Noe post diluvium 350.
- annis. Serm. 17. num. 4.
- Cap. 11. Faciamus nobis civitatem, & turrim. S. 14. n. 14.
- Cap. 13. Irrigabatur sicut paradysus domini. S. 2. n. 25.
- Cap. 16. Ingredere ad ancillam meam. S. 8. n. 2. Revertere ad dominam tuam. S. 6. n. 31.
- Cap. 18. Quare risit Sara? S. 8. n. 16. & S. 10. n. 24.
- Cap. 19. Dominus pluit super Sodomam sulphur, &c. S. 2. n. 24. & S. 3. n. 10. Mansit in spelunca. S. 7. n. 16.
- Cap. 21. Convivium in die ablactationis. S. 16. n. 4. Vidit lydentem cum Isaac. S. 6. n. 31. Ecce ancillam, & filium eius. S. 7. n. 24.
- Cap. 22. Tolle filium tuum. S. 3. nu. 11. & Ser. 7. nu. 24. Non extendas manum tuam. S. 8. n. 22.
- Cap. 25. Maior serviet minori. S. 4. nu. 14. Habibat in tabernaculis. Ser. 5. num. 7.
- Cap. 26. Putei Abraham. S. 3. n. 2.
- Cap. 27. Odor filij mei sicut odor agripleni. S. 17. n. 9.
- Cap. 28. Angelos quoque Dei ascendentes. S. 16. n. 24.
- Cap. 29. Amovit lapidem. S. 16. nu. 18. Non est in loco nostro consuetudinis. S. 4. n. 7.
- Cap. 30. Da mihi liberos, alioquin moriar. S. 7. n. 3.
- Cap. 32. Castra Dei sunt hac. S. 5. nu. 7. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum. S. 13. n. 25.

Cap.

Cap. 37. Diligebat Ioseph super omnes filios. S. 15 n. 26. Quasi consurgere manipulum meum. S. 16 n. 13. Vestros que manipulos adorare manipulum meum. S. 18 n. 12. S. 18. n. 27. Invenit eum vir errantem. S. 7 n. 1.

Cap. 38. Retrahente manu, egresus est alter. S. 12 n. 19. S. 18 n. 23.

Cap. 39. Iniecit oculos in Ioseph. S. 14 num. 5.

Cap. 40. Pistor Pharaonis. S. 1 n. 16.

Cap. 42. Recordatus que somniorum. S. 3 n. 5. & S. 8 n. 25.

Cap. 45. Ego sum Ioseph. S. 20 n. 23.

Cap. 49. Vocabit Iacob filios suos. &c. & obijt. S. 13 n. 25. Non auferetur ceptrum de Iuda. S. 15 n. 26.

Cap. 50. Transferunt quadraginta dies. S. 2 n. 32.

Exodus.

Cap. 1. Si masculus fuerit interficite. S. 10 n. 30.

Cap. 2. Quem illa adoptavit. S. 2 n. 26.

Cap. 4. Versa est in virgam. Ser. 3. nu. 5. Mite manum tuam in sinum tuum. S. 12 n. 13. Occurrit ei dominus, & volebat occidere. S. 14 n. 12.

Cap. 5. Opprimantur operibus. S. 5 n. 8.

Cap. 7. Devoravit virgas eorum. S. 3 n. 3. & S. 15 n. 11. Vade ad eum mane. S. 1 num. 15.

Cap. 8. Ut educerent sciniphes, & non potuerunt. S. 10 n. 16.

Cap. 11. Postulet vir ab amico suo vasa argentea. S. 8 n. 3. & 4.

Cap. 12. servus emptius circumcidetur, &c. S. 10 n. 27.

Cap. 15. Descenderunt in profundam quasi lapis. S. 19 n. 23.

Cap. 17. Adhuc paululum, & lapidabit me. S. 17 n. 18. Percuties que petram.

S. 17 n. 21. Cum terrasset Moyses manus vincebat Israel. S. 10 n. 28.

Cap. 20. Cunctus populus videbat voces. S. 12 n. 10.

Cap. 23. Paulatim expellam eos. Ser. 16 n. 22.

Cap. 25. Facies, & lucernas septem. S. 1 n. 26. Emundatoria fiant de auro. S. 10 n. 29.

Cap. 27. Innane & cavum intrinsecus facies illud. S. 17 n. 17.

Cap. 32. Moyses autem orabat. S. 10 n. 21. Ne dicant Aegyptij. S. 3 n. 20. Egredus que est hic vitulus. S. 6 nu. 6. Peccastis peccatum maximam. S. 14 n. 20. Dedit ex eo potum. S. 18 n. 32.

Leviticus.

Cap. 6. Ignis in altari semper. S. 3 n. 32.

Cap. 11. Omne, quod habet pinnullus, &c. S. 12 n. 16. Milvum, ac vulturem. S. 1 n. 23.

Cap. 25. Sex annis putabis vineam tuam. S. 18 nu. 22. Rediunt omnes ad possessiones. S. 2 n. 11.

Numeri.

Cap. 1. De Ruben, &c. De filiis Simeon, &c. S. 15 n. 13.

Cap. 12. Erat Moyses vir minimus. S. 11 n. 8.

Cap. 17. In amygdalas deformati sunt. S. 10 n. 15.

Cap. 20. Loquimini ad petram. S. 17 n. 21. Percuties virga bis filicem. S. 3 n. 10. & S. 7 n. 12. Non introduceris hos populos ibi.

Cap. 21. Anima nostra iam nauscat. S. 16 n. 14. Fac serpentem Aeneum. S. 1 nu. 14.

Cap. 24. Orietur stella ex Iacob. S. 13 nu. 21.

Cap. 33. In manu Moysi, & Aaron. S. 9 n. 9.

Cap. 35. Civitates refugij. S. 8. n. 16.

Deuteronomium.

Cap. 13. Tentat vos Dominus, ut palam fiat. &c. S. 6. n. 13.

Cap. 19. Civitates refugij. S. 8. n. 16.

Cap. 20. Vadat, & revertatur in domum suam. S. v. n. 18.

Cap. 21. Radet Casariam, & circumcidet vngues. S. 8. n. 4.

Cap. 27. De lapidibus, quos ferrum non tetigit. S. 1. n. 22.

Cap. 32. Sicut Aquila provocans ad volandum. &c. S. 6. n. 8. Devorabunt eos aves morsu amarissimo. S. 16. n. 16. Si acue- ro ut fulgur gladium meum. Serm. 14. num. 10.

Josue.

Cap. 7. Quamunque tribum fors inven- nerit, &c. S. 11. n. 19.

Cap. 20. Civitates refugij. S. 8. n. 16.

Iudices.

Cap. 3. Ha sunt gentes, quas dereliquit, &c. S. 6. n. 14. Percussit de Philistinim sexcentos viros vomere. S. 17. n. 7.

Cap. 7. Ceperunt buccinis clangere, & comprehendere. &c. S. 4. n. 12.

Cap. 9. Ignem supponere, nitebatur. S. 2. n. 21.

Cap. 10. Tantum nunc libera nos. S. 17. n. 22.

Cap. 14. Apparuit catulus leonis savus, & rugiens. S. 13. n. 24.

Cap. 16. Fatus Samsonis. S. 8. n. 3.

1. Regum.

Cap. 1. Erat vir vnus. S. 13. n. 22.

Cap. 2. Dominus pauperem facit, & di- tit. S. 1. n. 29.

Cap. 6. Ibant in directum vacca. Serm. 7. num. 19.

Cap. 13. Faber ferrarius non invenieba- tur. S. 10. n. 29.

Cap. 14. Pugna pervenit usque ad Betha- ven. S. 3. n. 1.

Cap. 15. Scidit Dominus Regnum Israel ante oculos. S. 17. n. 25.

Cap. 16. Refocillabatur Saul. Serm. 7. p. n. 20.

Cap. 17. Altitudinis sex cubitorum, & palini. S. 5. n. 18. Descendat ad singu- lare certamen. S. 16. n. 23. Stabat qua- draginta diebus. S. 2. n. 2. Quid dabitur viro, qui percuferit Philistinum hunc. S. 13. n. 6. Non vales resistere. S. 16. n. 26. Elegit sibi quinque limpidissimos la- pides. S. 15. n. 9. Festinavit David. S. 6. n. 18. Prevaluit in funda, & lapide. S. 6. n. 32. Tullit gladium eius. Serm. 2. n. 26.

Cap. 19. Locutus est ad Ionatham, &c. Ut occiderent David. S. 3. n. 17. Lancea caso vulnere perlata est in parietem. S. 3. n. 27.

Cap. 20. Aripuit Saul lanceam, ut percu- teret eum. S. 4. n. 23.

Cap. 24. Cogitavi, ut occiderem. S. 4. n. 21.

Cap. 31. Irruit super eum. S. 12. n. 6.

2. Regum.

Cap. 1. Quoniam tenens me angustia. Serm. 14. n. 21.

Cap. 6. Percussit eum super temeritate. S. 8. n. 18. & S. 10. n. 23.

Cap. 11. Tempore, quo solent Reges ad bella procedere. S. 7. n. 17. Vidit mulierem. S. 6. n. 32.

Cap. 12. Cum peregrinus quidam venisset. S. 9. n. 15. Orem reddet in quadruplum. S. 11. n. 9. Ieiunavit David ieiunio. S. 1. n. 22.

Cap. 15. Surgite fugiamus. S. 4. n. 26.

Cap. 16. Terramque spargens, quid mihi, & vobis, &c. Serm. 4. n. 24. Dimiste eum ut maledicat. S. 20. n. 12.

Cap.

Cap. 21. Facta est fames in diebus David.
S. 10. n. 22. Non egredieris nobiscum
in bellum. S. 7. n. 17.

Cap. 23. Libavit eam Domino. S. 7. n. 11.
& S. 12. n. 19.

3. Regum.

Cap. 2. Noli pati, eum esse innoxium. S.
20. n. 12.

Cap. 3. Contendebant coram Rege. S. 3. n.
15. Afferte mihi gladium. S. 14. n. 19.

Cap. 4. Dedit Deus sapientiam, &c. Quasi
arenam, &c. S. 12. n. 21.

Cap. 10. Fecit thronum de ebore, &c.
Duodecim leunculi, &c. S. 4. n. 11.

Cap. 11. Adamavit mulieres. Serm. 9.
n. 15.

Cap. 13. Altare, hac dicit Dominus. S.
3. n. 10.

Cap. 14. Pro quibus fecit Rex Roboam
scuta area. S. 2. n. 17.

Cap. 19. Tetigit eum, &c. S. 2. n. 6. Am-
bulavit in fortitudine cibi illius. S. 1.
n. 16.

Cap. 21. Da mihi vineam tuam, ut fa-
ciam mihi hortum olerum. S. 18. n. 14.

Cap. 22. Scripta sunt in libro verborum
dierum. S. 14. n. 16.

4. Regum.

Cap. 2. Curvus Israel, & auriga eius. S.
10. n. 28.

Cap. 6. Plures nobiscum sunt, quam cum
illis. S. 10. n. 28.

Cap. 9. Posuerunt sub pedibus eius in si-
militudinem tribunalis. S. 14. n. 17.

1. Esdræ.

Cap. 3. Plurimi flebant voce magna. S.
2. n. 15.

2. Esdræ.

Cap. 4. Vna manu faciebat opus, & alte-
ra tenebat gladium. S. 6. n. 4.

Cap. 6. Domine, iuxta me. S. 1. n. 17.

Atraxit eum inficum, & cepit palpa-
re. S. 6. n. 23.

Judith.

Cap. 13. Pigionem eius, qui ligatus pen-
debat, exolvit. S. 2. n. 26.

Esther.

Cap. 6. Scriptum erat, quomodo nuncia-
set, &c. S. 14. n. 16. Quid pro hac fi-
de, consecutus est. S. 15. n. 19.

Cap. 12. Præcepit rex, ut in aula palatii
moraretur. S. 15. n. 19.

Job.

Cap. 1. Circuivi terram. S. 5. n. 19. & S.
7. n. 14. Extende manum tuam. S. 18. n. 29.

Cap. 2. Ecce in manu tua est; verumta-
men. S. 6. n. 15. & 24.

Cap. 4. Tigris periit. S. 5. n. 16. Ad me
dictum est verbum absconditum. S. 17.
n. 13.

Cap. 5. Homo nascitur ad laborem. S. 18
n. 1. Visitans speciem tuam non pecca-
bis. S. 18. n. 13.

Cap. 7. Militia est vita hominis super ter-
ram. S. 5. n. 7. & S. 18. n. 5.

Cap. 10. Vitam, & misericordiam tribuisti
mihi. S. 14. n. 10.

Cap. 16. Circumdedit me lanceis suis, con-
vulneravit lumbos meos. S. 6. n. 18.

Cap. 28. Fecit ventis pondus. S. 6. n. 14.
Aguas appendit in mensura. S. 6. n. 15.

Cap. 29. Sicut palma multiplicabo dies.
S. 18. n. 9.

Cap. 30. Comparatus sum luto. S. 2. n. 19.
Frater fui draconum. S. 20. n. 15.

Cap. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis.
S. 20. n. 10.

Cap. 39. Contemnit multitudinem civi-
tatis. S. 20. n. 19.

Cap. 40. Ecce Behemoth. S. 5. n. 16. Extra
bere potes Leviathan hamo? S. 6. n. 23.

Cap. 41. Quasi malleatoris incus. S. 7. n. 4.
Psal.

Psalmi.

1. Plantatum est secus decursus aquarum. S. 2. n. 21. & S. 3. n. 21. Non resurgent impij in iudicio. S. 14. n. 8.
4. Filij hominum usque quo gravi corde? S. 14 n. 5. Quis ascendit nobis bona? S. 15. nu. 8. Signatum est super nos lumen vultus tui. S. 17. n. 11. Multiplicati sunt. S. 13. n. 22.
9. Inimici defecerunt frange in finem. S. 6. n. 10. Non est Deus in conspectu eius. S. 20. nu. 4. Quasi leo in spelunca sua. S. 6. n. 23.
13. Sepulchrum patens est guttur eorum. S. 1. nu. 14. Illic trepidaverunt timore, &c. S. 10. n. 9.
23. Hic accipiet benedictionem a Domino, &c. S. 13. n. 19.
24. Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse evellet de laqueo, &c. S. 15. nu. 2.
33. Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus. S. 16. n. 14.
34. Dissipati sunt, nec compuncti. S. 17. nu. 22.
36. Gladius eorum intret in corda eorum. S. 3. n. 29.
37. Domine, ne in furore tuo arguas me. S. 19. n. 22. Quoniam sagitta tua infixae sunt mihi. Ibi.
38. Ignorat cui congregavit ea. S. 1. n. 28.
44. Lingua mea calamus. S. 9. nu. 9. & S. 14. n. 19. & S. 16. nu. 2. Ascingere gladio tuo. S. 14. n. 10. Vinxit te Deus oleo latitiae. S. 13. n. 20. Astitit regina. S. 14. n. 8.
45. Adiutor in tribulationibus. Ser. 16. n. 28.
50. Peccatum meum contra me est semper. S. 17. n. 11.
54. Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine. Ser. 12 n. 8.
56. Paratum cor meum Deus, paratum cor meum. S. 7. v. 24.
57. Supercecidit ignis, & non viderunt solem. S. 19. n. 19.
59. Dedisti metuentibus te significatio nem. S. 19 n. 16.
61. Tanquam parieti inclinatus, &c. Ser. 14 n. 17.
67. Lingua canum tuorum S. 15 n. 3.
68. Non me demergat tempestas aqua, &c. S. 9 n. 20. Dorsum eorum semper incurva. S. 14. n. 7.
73. Signa nostra non vidimus. S. 19 n. 17. Confragisti capita draconis. S. 6. n. 8. Superbia eorum ascendit semper. S. 6. n. 20.
74. Calix in manu Domini. S. 16. n. 11.
75. Dormitaverunt, qui ascenderunt eques. S. 19. n. 17.
77. Attendite popule meus legem meam. S. 20. n. 13.
79. Vindemiant eam omnes, qui praetergrediuntur. S. 18. n. 19.
80. Exultate Deo adiutori nostro. S. 16. n. 28.
81. In medio autem Deus diiudicat. S. 14 n. 13.
86. Homo & homo natus est in ea. S. 2. nu. 18.
90. Ipse liberavit me de laqueo venantium. S. 5 n. 20. & S. 6 n. 17.
91. Ut palma florebit. S. 18. n. 9. Plantati in domo Domini. S. 2. n. 20.
93. Pingis laborem in praecepto. Ser. 3. nu. 24.
101. Cinerem tanquam panem manducabam. S. 1. n. 13. S. 2. a n. 29.
106. Infirmati sunt, nec fuit, qui adjuvaret. S. 10. n. 11.
113. Mare vidit, & fugit. S. 3. nu. 10.

Convertit petram in stagna aquarum.
S. 19. n. 20. Os habent, & non loquen-
tur. S. 20. n. 20.

117. Circumdederunt me sicut apes. S. 3.
n. 26. Exarserunt sicut ignis in spinis.
S. 3. n. 30.

118. Viam mandatorum tuorum cucurri.
S. 13. nu. 13. Latum mandatum tuum
nimis. S. 4. n. 5. Super inimicos meos
prudentem me fecisti. S. 4. nu. 17. Ini-
quos odio habui. S. 4. n. 18. Confige ti-
more tuo carnes meas. S. 14. n. 21. Quā
dulcia faucibus meis eloquia tua. S. 19.
n. 14. Exitus aquarum deduxerunt oc-
culi mei. S. 2. n. 32.

121. Stautes erant pedes nostri in atrijs
tuis. S. 15. n. 21.

126. Sicut sagitta in manu potentis, ita
filijs. S. 17. n. 8. & S. 20. n. 18.

127. Filij tui sicut novella olivarum. S.
2. n. 22.

129. Copiosa apud eum redemptio. Ser.
16. n. 28.

138. Nimis honorati sunt amici tui Deus.
S. 3. nu. 16. Perfecto odio oderam illos.
S. 4. n. 18.

139. Iuxta iter scandalum posuerunt mi-
hi. S. 7. n. 13.

142. Spiritus tuus bonus deducet me. S.
13. n. 14.

143. Docet meas tuas ad praelium. S. 6.
n. 30.

144. Aperis tu manum tuam, &c. S. 10.
nu. 2.

146. Es pullis corvorum invocantibus
eum. S. 13. n. 15.

147. Confortavit seras portarum tuarū.
S. 16. nu. 5. Dat nivem sicut lanam. S.
6. n. 14.

148. Aqua, qua super caelos sunt. Ser. 1.
nu. 11. Spiritus procellarum, qua fa-

ciunt verbum eius. S. 6. n. 11.

Proverbia.

Cap. 6. Vade ad formicam (septuaginta)
ad apem. S. 18. n. 3.

Cap. 11. Qui abscondit frumenta, male-
dicitur. S. 20. n. 20. Fructus iusti lig-
num vitae. S. 18. n. 12.

Cap. 23. Verberaverunt me, & non do-
lui. S. 10. n. 9.

Cap. 24. Si dixeris, vires non suppetunt.
S. 16. n. 11. Repleverant vrtica. S. 18.
n. 21.

Cap. 25. Scrutator maiestatis opprime-
tur. S. 3. n. 13.

Cap. 26. Dicit piger, leo est in via. Ser.
14. n. 11.

Cap. 30. Viam colubri super petram. S. 7.
n. 14.

Cap. 31. Consideravit agrum, & emit
eum. Ser. 7. n. 3. Manum suam aperuit
inopi. S. 1. n. 30. Ecclesiastes.

Cap. 1. Ad locum, unde exeunt flumina,
revertuntur. S. 2. n. 32. & S. 14. n. 6.

Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius.
S. 20. n. 10.

Cap. 3. Tempus sanandi. S. 1. n. 7.

Cap. 7. Fecit hominem rectum. Ser. 14.
nu. 7.

Cap. 12. Obsurdescent omnes filia car-
minis. S. 19. n. 14.

Cantica.

Cap. 1. Posuerunt me custodem in vineis,
vineam meam non custodiui. S. 17. n. 6.

Vbicubes in meridie. S. 20. n. 6. Lectu-
lus noster floridus. S. 5. n. 10.

Cap. 2. Ego flos campi. S. 5. n. 10. Intro-
duxit me in cellam vinariam. Ser. 16.

nu. 20. Iamhiems transit, &c. Tempus
purificationis ad venit. S. 4. a. n. 1. & S.
5. n. 27. Capite nobis vulpes parvulas.

- &c. S. 18. nu. 18. Qui pascitur inter lilia. S. 3. n. 15.
- Cap. 4. Sicut vitra coccinea labia tua. S. 20. n. 21. Sponsa mea. Ser. 9. nu. 13. Mel, & lac sub lingua tua. S. 3. n. 24. Hortus conclusus, fons signatus. S. 18. nu. 16. puteus aquarum viventium. S. 7. n. 16. & S. 17. n. 14. In vno oculorum. S. 18. n. 25.
- Cap. 6. Terribilis ut castrorum acies ordinata. S. 6. n. 28. Descendi in hortum nucum. S. 16. n. 14.
- Cap. 7. Nasus tuus sicut turris libani. S. 13. nu. 9. Statura tua assimilata est palma. S. 18. n. 9.
- Cap. 8. Pone me ut signaculum super cor tuum, &c. S. 13. n. 15.
- Sapientia.
- Cap. 2. Fumus flatus est in naribus nostris. S. 1. n. 3.
- Cap. 5. Lassati sumus in via iniquitatis. S. 3. n. 22. & S. 16. nu. 17. Sol intelligentia non est ortus nobis. S. 13. n. 13. Accipient regnum decoris, & diadema speciei. S. 13. n. 22.
- Cap. 6. Durissimum iudicium ijs, qui praesunt, fiet. S. 11. n. 21. & S. 14. n. 12.
- Cap. 15. Cinis est cor eius. S. 2. n. 19.
- Ecclesiasticus.
- Cap. 10. Quid superbit terra, & cinis? S. 2. n. 10. & 19.
- Cap. 24. Sicut nebula texi omnem terram. S. 6. n. 12. Quasi viris fructificavi. S. 18. n. 11. Fructus honoris, & honestatis. S. 3. n. 16.
- Cap. 25. Odiovit anima mea divitem mendacem. S. 16. n. 9.
- Cap. 27. Vasa figuli probat fornax. S. 6. n. 13. Stultus sicut luna. S. 13. n. 13.
- Cap. 30. Miserere anima tua. S. 1. n. 33.
- Cap. 33. Ne dederis alij possessionem

- tuam. Serm. 1. num. 31.
- Cap. 34. Qui non est tentatus, quid sciet. S. 6. n. 13.
- Cap. 36. Vbi non est sepes, diripietur possessio. S. 18. n. 19.
- Cap. 41. Curam habe de bono nomine. S. 3. n. 18.
- Cap. 43. Gellavit cristallus ab aquis. S. 7. n. 4.
- Cap. 49. Prater David & Ezechiam, & Iosiam, omnes peccatam commiserunt. S. 11. n. 22.
- Isaias.
- Cap. 1. Audite caeli, & auribus percipe terra. S. 19. n. 12. Audite verbum Domini principes Sodomorum. S. 8. n. 20. Excoquam ad purum scoriā tyā. S. 6. n. 14.
- Cap. 2. Conflabunt gladios suos in vomeres. S. 3. n. 30. Incurvavit se homo. S. 14. n. 7.
- Cap. 5. Ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. S. 16. n. 12.
- Cap. 6. Va mihi quia tacui. S. 19. nu. 2. & S. 20. n. 20.
- Cap. 7. Pete tibi signum. S. 7. n. 7. Ut sciat reprobare malum, & eligere bonum. S. 4. n. 25. Radet dominus in novacula conducta. S. 14. n. 10.
- Cap. 10. Asur virga furoris mei. S. 8. n. 9.
- Cap. 11. Vitulus, & Leo, & ovis simul morabuntur. S. 4. n. 6.
- Cap. 22. Comedamus, cras enim moriemur. S. 1. n. 13. Dabo clavem domus David. S. 16. n. 5.
- Cap. 26. Salvator penetret in ea murus. S. 5. n. 12.
- Cap. 28. Ablactatos à lacte, avulsos ab ubere matris. S. 16. n. 4. Irascetur, ut faciat opus suum: alienum opus. S. 17. n. 20.
- Cap. 30. Quasi malus navis in vertice montis. S. 17. n. 5.

- Cap. 33. Erunt populi quasi de incendio cinis. S. 2. n. 17.
- Cap. 34. Ibi habuit foream ericius. S. 6. nu. 5.
- Cap. 37. Egredietur Angelus domini, &c. S. 8. n. 15.
- Cap. 38. In horologio Achaz. S. 14. n. 18.
- Cap. 44. De reliquo operatus est Deum, & adoravit. S. 15. n. 15.
- Cap. 51. In lacum ut transeamus. S. 6. n. 17. & S. 14. n. 7.
- Cap. 52. Solve vincula colli tui. S. 19. n. 24.
- Cap. 54. Ponam filios tuos doctos a domino. S. 6. n. 30. Creavi fabrum sustinentem in igne prunas. S. 5. n. 18. & 23.
- Cap. 57. Ponam circulum in naribus tuis. S. 6. n. 15.
- Cap. 58. Quasi tuba exalta vocem tuam. S. 5. n. 8.
- Cap. 61. Coronam pro cinere. S. 2. n. 32.
- Cap. 63. Torcular calcavi solus. S. 5. n. 2.
- Cap. 66. Firmis eorum non morietur. S. 17. n. 12.
- Jeremias.
- Cap. 1. Quia puer ego sum. S. 12. n. 13.
- Cap. 2. Quid tibi vis in via Aegypti, &c? S. 14. n. 6.
- Cap. 22. Terra, terra, terra, audi sermonem domini. S. 2. n. 8.
- Cap. 25. Nabuchodonosor ferrum meum. S. 8. n. 9.
- Cap. 31. Delicij dissolveris. S. 10. n. 9.
- Cap. 50. Malleus unius terra. Ser. 6. n. 13. & S. 7. n. 14.
- Cap. 51. Calix aureus Babylon. Ser. 16. n. 11.
- Threni.
- Cap. 1. Lacrima eius in maxillis eius. S. 2. n. 32.
- Cap. 2. Effunde sicut aquam cor tuum. S. 9. n. 17.

- Cap. 3. Inebriavit me absinthio. S. 16. n. 17. Bonus est Dominus sperantibus in eum. S. 13. n. 4. Venatione ceperunt me quasi avem. S. 5. nu. 20.
- Cap. 4. Facti sunt in vasa testea. S. 2. n. 17. Erraverunt caci in plateis. S. 19. n. 17.

Ezechiel.

- Cap. 1. Quatuor facies. S. 15. n. 1. Vnum quodque eorum coram facie sua ambulabat. S. 20. nu. 3. Quasi carbonum ignis, & quasi aspectus lampadarum. S. 2. n. 13. Totum corpus oculis plenum. S. 5. n. 22. Vi sonus castrorum. Ser. 4. nu. 13.
- Cap. 4. Sume tibi laterem. S. 14. nu. 1. Ordinabis adversus eam obsidionem. S. 6. n. 18 & S. 14. n. 4.
- Cap. 9. Ecce sex viri veniebant, &c. S. 8. nu. 15.
- Cap. 10. Plena erant oculis. S. 5. n. 22.
- Cap. 13. Pone faciem tuam contra filias populi cuius. S. 10. n. 18.
- Cap. 14. Homo, homo de domo Israel. S. 2. n. 18. & S. 10. n. 30.
- Cap. 16. Generatio tua de terra Chanaan. S. 8. nu. 20. Iniquitas Sodoma superbia, &c. S. 2. n. 25.
- Cap. 40. Calamus mensura sex cubitorum, & palmo. S. 5. n. 18.

Daniel.

- Cap. 1. Ut doceret eos literas, & linguam Chaldaeorum. S. 8. n. 2. Pueri abstinentes. S. 1. n. 15.
- Cap. 2. Vidit in somnis statuam. S. 10. n. 20. Lapis de monte sine manibus. S. 9. n. 6. Per. asit statuam in pedibus. S. 5. n. 19. Contrita sunt pariter. S. 2. n. 10.
- Cap. 3. Non cessabant succendere fornacem naphtha, &c. S. 2. n. 22.
- Cap. 4. Succidite arborem. Ser. 3. n. 28.

- Interpretationem narra festinus.* S. 11
nu. 6.
- Cap. 8. *Vidi arietem cornibus ventilan-
tem.* S. 17. n. 12.
- Cap. 12. *Qui ad iustitiam erudiunt mul-
tos, quasi stella.* S. 15. n. 1.
- Cap. 14. *Leones in lacu.* S. 3. n. 9.
- Offeas.
- Cap. 1. *Voca nomen eius Iezrael.* S. 8.
nu. 2.
- Cap. 2. *Auferat adulteria sua demedio
verbum.* S. 8. n. 17. *Sponsabo te mihi
in fide.* S. 9. n. 13. & S. 14. n. 9.
- Joel. 11. n. 7.
- Cap. 1. *Residuum eruca comedit locusta.*
S. 18. n. 20. *Ignis comedit speciosa des-
serti.* S. 2. n. 21.
- Cap. 2. *Canite tuba in Sion, &c.* Ser. 1.
n. 1. & 6. & S. 2. n. 1. *Sanctificate ie-
iunium.* S. 1. n. 24.
- Abdias.
- Cap. 1. *Erit domus Iacob ignis, & domus
Ioseph flamma.* S. 2. n. 13.
- Jonas.
- Cap. 1. *Tollite me, & mitite in mare.*
S. 19. n. 20.
- Cap. 3. *Pradicaverunt ieiunium.* Ser. 1.
nu. 15. *Homines & iumenta non gus-
tent quidquam.* S. 6. n. 25.
- Habacuc.
- Cap. 1. *Ipsa de regibus triumphabit.* S. 6.
nu. 9. *Facies homines quasi pisces ma-
ris.* S. 7. n. 15. & S. 8. n. 18.
- Cap. 3. *Egredietur diabolus ante pedes
eius.* S. 6. n. 8.
- Sophonias.
- Cap. 1. *Ambulabunt ut caci.* S. 19. n. 18.
- Aggeus.
- Cap. 1. *Nondum venit tempus domus do-
mini adificanda.* S. 6. n. 4.
- Cap. 2. *Quis in vobis est, qui vidit do-
mum istam?* S. 2. n. 15.
- Zacharias.
- Cap. 3. *Super lapidem unum septem oc-
culi.* S. 19. n. 17.
- Cap. 11. *O pastor, & idolum!* Ser. 10.
nu. 13.
- Malachias.
- Cap. 4. *Orietur vobis, timentibus nomen
meum, sol iustitie.* S. 13. n. 13.
1. Machabeor.
- Cap. 12. *Dimisit exercitum, &c.* S. 6.
nu. 27.
2. Machabeor.
- Cap. 1. *Non invenerunt ignem, sed aquam
crasam.* S. 2. n. 17.
- Cap. 7. *Fili mi, miserere mei.* Ser. 10.
nu. 26.

EX NOVO TESTAMENTO.

Matheus.

- Cap. 1. *Cum esset desponsata mater Iesu
Maria.* S. 3. n. 19.
- Cap. 2. *Responso accepto, in somnis.* S. 18.
nu. 28.
- Cap. 4. *Ductus est a spiritu in desertum,
&c.* S. 5. & 6 per tot. *Postea esurijt,
& accedens tentator.* S. 1. n. 19. *Dic
ut lapides isti panes fiant.* S. 3. n. 23.
- Cap. 5. *Diligite inimicos vestros.* Ser. 3.
& 4. per tot. *Esto consentiens adver-
sario tuo.* S. 18. n. 15.
- Cap. 6. *Pater tuus, qui videt in abscon-
dito reddet.* S. 1. n. 15. *Cum ieiunatis,
&c.* S. 1. per tot. *Sufficit diei malitia
sua.* S. 16. n. 21.
- Cap. 7. *Arcta est via, qua ducit ad vi-
tam.* S. 5. n. 25.
- Cap. 10. *Prudentes sicut serpentes.* S. 7.
nu. 13. *Inimici hominis domestici eius.*
S. 4. n. 25.

Cap.

Cap. 11. Tollite iugum meum super vos,
&c. S. 3. n. 25. & S. 5. n. 26.

Cap. 12. Viri Ninivita surgent in iudicio.
S. 8. per tot.

Cap. 13. Super seminavit zizania, &
abiit. S. 4. nu. 22. Inimicus homo hoc
fecit. S. 6. n. 21. Homini negotiatori.
S. 7. n. 9.

Cap. 14. Ambulabat super aquam. S. 4.
n. 6. Videns ventum validum, timuit.
S. 3. n. 7.

Cap. 15. Sinite illos: caci sunt, &c. S.
20. n. 9.

Cap. 16. Super hanc petram aedificabo
Ecclesiam meam. S. 15. n. 24.

Cap. 17. Assumpsit Petrum, Iacobum, &
Ioannem. S. 13. nu. 8. Facies eius sicut
sol. S. 12. n. 9. Apparuerunt Moyses, &
Elias. S. 1. n. 16. & S. 14. n. 9.

Cap. 18. Nisi efficiamini sicut parvuli,
&c. S. 7. n. 21. Dimissit eum, & debi-
tum. S. 20. n. 16.

Cap. 19. Vende, & da pauperibus. S. 1.
n. 31. Quid ergo erit nobis? S. 12. n. 6.

Cap. 20. Conventionem factam ex denario
diurno. S. 13. n. 16. Voca operarios, &
redde illis mercedem. S. 13. n. 12. Amice,
non facio tibi iniuriam. S. 4. n. 15.
Nescitis quid petatis. S. 5. n. 7. & S.
15. per tot. Dicunt ei, possumus. S. 16.
per tot.

Cap. 21. Homo erat pater familias, qui
plantavit vineam. S. 17. & 18 per tot.

Cap. 22. Omnia parata. S. 7. n. 8. Amice,
quomodo hic intraſti? S. 4. n. 15.

Cap. 24. Erit tunc tribulatio, qualis non
fuit. S. 16. n. 15.

Cap. 25. Vni dedit quinque talenta, &c.
S. 7. n. 9. Nescio vos. S. 3. n. 31.

Cap. 26. Amice ad quid venisti? S. 4. n. 15

Cap. 27. Peccavi tradens sanguinem ius-

tu. S. 20. n. 7. Nullam invenio causam.
S. 11. n. 4. Tenebra facta sunt super
universam terram. S. 13. n. 9.
Marcus.

Cap. 5. Quod tibi nomen est? Legio. S.
6. n. 9.

Cap. 6. Non licet tibi. S. 17. n. 11.

Cap. 7. Apprehendens eum de turba. S.
20. n. 14.

Cap. 9. Factus est sicut mortuus. S. 20. n. 2

Cap. 10. Da nobis, ut vnus ad dexteram
tuam, &c. S. 11. nu. 1. Potestis bibere
calicem, quem ego bibo? S. 16. nu. 6.
& 25.

Lucas.

Cap. 1. Regnabit in domo Iacob. S. 4. n. 8.
Ut sine timore de manu inimicorum,
&c. S. 6. n. 10.

Cap. 4. Increpans non sinebat ea loqui.
S. 11. n. 18.

Cap. 7. Ibat Iesus in civitatem, qua vo-
catur Naim. S. 6. n. 22. Tetigit loculum;
hi, qui portabant, steterunt. S. 19. n. 20

Cap. 8. Aliud cecidit super petram. S. 17
nu. 19.

Cap. 9. Nesciens quid diceret. S. 7. n. 2.
& S. 12. a. n. 14. & S. 14. n. 18.

Cap. 10. Videbam Satanam sicut fulgur.
S. 5. nu. 17. Qua stetit, & ait, &c. S.
12. n. 15.

Cap. 11. Erat Iesus eiciens demonium.
S. 19. & Ser. 20 per tot. In Belcebub
principe demoniorum. S. 5. n. 16.

Cap. 12. Quid faciam, quia non habeo,
&c. S. 1. n. 28. Ignem veni mittere in
terram. S. 2. n. 13.

Cap. 14. Villam emi, &c. S. 6. n. 3. & S.
7. n. 3.

Cap. 15. Accendit lucernam, & everſit
domum. S. 20. n. 11. In regionem lon-
ginquam. S. 1. n. 9. Adhaſit vni civium

Ec regio

- regionis illius. S. 19. n. 9. Fac me sicut
vnum de mercenarijs tuis. S. 9. n. 22.
- Cap. 16. Lingebant vlcera eius. S. 10. n.
17. Vi refrigeret linguam. S. 20. n. 16.
Recordare fili. &c. S. 11. n. 10. Habent
Moysem, & Prophetas, audiant illos.
S. 11. n. 7.
- Cap. 19. Zachee, festinans descende. S.
14. n. 15. Negociamini dum venio. S.
7. nu. 9. Videns civitatem flevit. S. 9.
nu. 17.
- Cap. 22. Occurret vobis homo amphoram
aqua portans. S. 9. n. 20. Satanas ex-
petivit vos, ut crivaret. S. 6. n. 12.
- Cap. 23. Tradidit voluntati eorum. S.
17. nu. 12. Domine memento mei, &c. S.
13. n. 9. & S. 15. n. 24.
- Ioannes.
- Cap. 1. Rabbi, tu es filius Dei. S. 4. n. 8.
- Cap. 2. Quadraginta, & sex annis. adi-
ficatum est. S. 2. n. 4.
- Cap. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua,
&c. S. 13. n. 11.
- Cap. 4. Hora erat quasi sexta. S. 7. n. 18.
Video, quia propheta es tu. S. 19. n. 19.
Ego misi vos mettere, quia non laboras-
tis. S. 12. n. 2.
- Cap. 5. Pater meus usque modo operatur.
S. 19. nu. 5.
- Cap. 6. Collegerunt duodecim cophinos
fragmentorum. S. 15. n. 24.
- Cap. 8. Tulerunt ergo lapides. S. 17. n. 19.
- Cap. 11. Duodecim sunt hora diei. S. 7.
n. 2. Lachrimatus est Iesus. S. 9. n. 17.
Ligatus pedes, & manus, in Iisus. S. 4.
n. 7.
- Cap. 12. Venit vox de caelo, &c. S. 19.
n. 5. Dicebant tonitruum esse factum.
Ibi.
- Cap. 13. Misit aquam in pelvim. S. 9.
n. 17. Et vos debetis alter alterius la-
vare pedes. S. 10. n. 29. In hoc cognos-
cent, quia discipuli mei estis, &c. S. 3.
n. 4.
- Cap. 15. Ego sum vitis vera. S. 9. n. 10.
Ego sum vitis; vos palmites. S. 2. n. 20.
Sicut dilexi vos. S. 4. n. 16.
- Cap. 16. Usque modo non peristis quid-
quam. S. 19. n. 19. Confidite, quia ego
vici mundum. S. 5. n. 15.
- Cap. 18. Percussit Pontificis servum. S.
7. n. 4.
- Cap. 19. sitio. S. 14. n. 3. Consumma-
tum est. S. 16. n. 28. Inclinato capite
tradidit spiritum. S. 9. nu. 13. & S.
16. n. 7. Exiit sanguis, & aqua. S.
9. n. 17.
- Acta Apostol.
- Cap. 2. Repleti sunt Spiritu Sancto. S.
1. n. 16.
- Cap. 4. Erant illis omnia communia. S.
2. n. 14.
- Cap. 5. Cur tentavit Satanas cor tuum?
S. 6. n. 24.
- Cap. 7. Eruditus omni sapientia Aegip-
tiorum. S. 8. n. 2. Intendens in caelum.
S. 3. n. 12.
- Cap. 17. Ipsius & genus sumus. S. 8. n. 2
& S. 14. n. 6.
- Cap. 26. Tales, qualis ego sum, exceptis
vinculis meis. S. 15. n. 2.
- Ad Romanos.
- Cap. 7. Venundatus sub peccato. S. 6. n.
18. Sentio aliam legem in membris
meis. S. 13. n. 22.
- Cap. 8. Conformes fieri imaginis filij
sui. S. 16. n. 24.
- Cap. 12. Hostiam viventem. S. 1. n. 24.
Multi vnum corpus sumus. S. 7. n. 20.
Qui praest in sollicitudine. S. 12. n. 6.
- I. Ad Corinth.
- Cap. 3. Templum Dei estis. S. 14. n. 8.

Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi. S. 10. n. 15.

Cap. 4. *Spectaculum facti sumus, &c. S. 6. num. 3.*

Cap. 6. *Fugite fornicationem. Ser. 13. n. 24.*

Cap. 9. *Omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium. S. 13. nu. 21. Qui in agone contendit. S. 13. n. 20. & S. 14. nu. 6.*

Cap. 10. *Consequente eos petra. S. 19. n. 20. Non patietur vos tentari supra id, quod potestis. S. 6. n. 15.*

Cap. 13. *Videmus nunc per speculum in enigmate. S. 13. n. 9.*

Cap. 14. *Nolite pueri effici sensibus. S. 16 n. 19.*

Cap. 15. *Non ego, sed gratia Dei mecum. S. 13. n. 18. Corruptunt bonos mores colloquia prava. S. 8. n. 2.*

2. Ad Corinth.

Cap. 2. *Christi bonus odor sumus. S. 3. nu. 15.*

Cap. 3. *Epistola estis Christi. S. 16. n. 2.*

Cap. 4. *Licet is, qui foris est noster homo. S. 2. n. 18.*

Cap. 5. *Terrestres domus nostra. Ser. 1. nu. 3.*

Cap. 6. *Ecce nunc tempus acceptabile. S. 6. nu. 3. Quasi tristes, semper autem gaudentes. S. 16. n. 12.*

Cap. 11. *Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. S. 9. nu. 13.*

Cap. 12. *Datus est mihi stimulus carnis mea. S. 6. n. 14.*

Ad Galatas.

Cap. 3. *Christum induistis. Ser. 4. n. 6.*

Cap. 4. *Filioli mei, quos iterum parturio. S. 2. n. 3.*

Cap. 5. *Caro concupiscit adversus spiri-*

tum. S. 1. n. 20. & S. 13. n. 22.

Ad Ephesios.

Cap. 6. *Nolite ad iracundiam provocare filios vestros. S. 10. n. 25.*

Ad Philipenses.

Cap. 4. *Omnia possum in eo, qui me confortat. S. 16. n. 27.*

Ad Colloenses.

Cap. 1. *Transulit in regnum filij dilectionis sua. S. 4. nu. 7. Adimpleo ea, qua defunct passionum Christi. S. 16. nu. 28.*

Cap. 2. *Delens quod adversus nos erat chirographum, &c. S. 19. n. 7.*

Cap. 3. *Mortui estis, & vita vestra abscondita. S. 14. nu. 3. & S. 18. nu. 7. Expoliantes veterem hominem. S. 13. nu. 20.*

1. Ad Thesalonic.

Cap. 5. *Cum dixerint, pax & securitas, &c. S. 16. n. 15. Spiritum nolite extinguere. S. 17. nu. 15. Integer spiritus vester, & anima, & corpus. S. 13. nu. 22.*

2. Ad Thesalonic.

Cap. 2. *Quomodo si nutrix foveat filios suos. S. 10. n. 15.*

2. Ad Timoth.

Cap. 2. *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit. S. 13. n. 8.*

Cap. 4. *Reposita est mihi corona iustitia. S. 13. n. 19.*

Ad Titum.

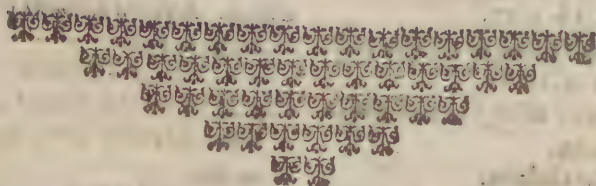
Cap. 1. *Cretenses semper mendaces, &c. S. 8. n. 2. Factis autem negant. S. 13. nu. 10.*

Ad Hebraeos.

Cap. 5. *Cum clamore valido, & lacrymis. S. 9. n. 17.*

Cap. 13. *Non habemus hic manentem civitatem. S. 15. n. 20.*

- Sancti Jacobi.*
 Cap. 2. *Fides sine operibus mortua est.* S. 13. n. 12.
 Cap. 5. *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* S. 3. n. 20.
Sancti Petri.
 Cap. 2. *Vobis igitur honor credentibus.* S. 3. n. 16.
 Cap. 5. *Tanquam leo rugiens.* S. 5. n. 16. & S. 13. n. 24.
Sancti Petri.
 Cap. 1. *Divina consortes natura.* S. 13. n. 15.
 Cap. 2. *Civitates in cinerem redigens.* S. 2. n. 24.
Sancti Ioannes.
 Cap. 3. *Nondum apparuit, quid erimus.* S. 18. n. 7. *Qui odit fratrem suum, homicida est.* S. 3. n. 29.
 Cap. 5. *Mundus totus in maligno positus est.* S. 2. n. 22.
Apocalipsis.
 Cap. 1. *In medio septem candelabrorum.* S. 2. n. 13. *Vox illius tanquam vox aquarum.* S. 20. n. 17. *De ore eius gladius utraque parte acutus.* S. 14. n. 10. *Ego habeo claves mortis, &c.* S. 6. n. 11.
 Cap. 2. *Angelo Ephesi.* S. 12. n. 4. *Vincitidabo manna absconditum.* S. 13. n. 7.
 Cap. 3. *Nescis, quia tu es, & miserabilis.* S. 20. n. 8. *Ego sto ad ostium, & pulso.* S. 20. n. 14.
 Cap. 4. *In conspectu sedis tanquam maris.* S. 11. n. 20. *Tanquam mare vitreum.* S. 2. n. 27. & 32.
 Cap. 7. *Ex tribu Iuda, &c. Ex tribu Ruben, &c.* S. 15. n. 13.
 Cap. 8. *Va, va, va, habitantibus in terra.* S. 19. n. 9.
 Cap. 9. *Habebant caudas similes scorpionum.* S. 5. n. 17.
 Cap. 12. *Luna sub pedibus eius.* S. 4. n. 6. *Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* S. 18. n. 6. *Sietit super arenam maris.* S. 7. n. 14.
 Cap. 13. *Pedes eius sicut pedes ursi.* S. 5. n. 17.
 Cap. 14. *Sicut cytaredorum.* S. 20. n. 17.
 Cap. 21. *Ipsa civitas aurum mundum simile vitro.* S. 2. n. 28.
 Cap. 22. *Afferens fructus duodecim.* S. 18. n. 12.



INDICE DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE TOMO

Primero de Quaresma.

II. QUINTO A. A. DE LA BIBLIA

ADAM. Por qué fue criado fuera del Paraíso? Ser. 1. n. 9. Por qué Eva no le dió à comer primero? S. 15. n. 6.

ADRIANO Emperador, liberalidad de que usó para atraer al Pueblo à su obediencia. S. 19. n. 7.

AGRAVIOS. No se han de tomar por el aña que quema. Ser. 3. n. 5. Son los Leones del Trono de Salomón. S. 4. n. 11.

AGUILA. Como vence al Ciervo. S. 3. n. 6. Rinde al Dragon, y lo ofrece luego à sus hijos. S. 6. n. 8.

AGÜAS. Las que están sobre los Cielos, para qué? S. 1. n. 11.

AYUNO. Su estímulo en la ceniza. S. 1. n. 13. Medicina de la gula de Adam. n. 14. Sus bienes. n. 15. Sus excusas. n. 17. Empieze el que dize no puede. nu. 18. Como se guardò antiguamente. nu. 19. De no guardarse se figuen culpas. n. 20. Como ha de ser? N. 21. Sin quitarle su afereza. n. 22. El principal ha de ser de culpas. nu. 23. Santificarle, qué sea? n. 24. Es el armadura del Christiano contra las tentaciones. Ser. 5. nu. 25. Ha de ayunar todo el hombre. n. 26. Ha de ser ayuno perpetuo. n. 27.

ALMA en gracia, es arbol fructifero. S. 2. nu. 20. 21. Significada en Bethel. S. 3. n. 11. Sus tres estados, principiante, aprouechada, y perfecta. S. 5. n. 18. Ha de concurrir con Dios. S. 7. n. 9. El fin para que fue criada. S. 14. nu. 5. Se envilece su nobleza

con la culpa. nu. 6. Es simbolizada en la viña. S. 18. per tot. 21. n.

ALTAR. Por qué de piedras sin labor? S. 1. n. 22.

AMBICION. A nadie respeta, por conseguir lo que apetece. S. 15. nu. 5. Sus ignorancias, y ceguedades. ibi per totum. En pretender à vista de Jesu Christo, y su exemplo. n. 8. En pretender à vista del Evangelio. n. 12. A vista de la muerte. n. 14. En tener por algo los puestos. nu. 17. En juzgarlos permanentes. nu. 20. En tenerlos por descanso. n. 23. En apetecer sus riesgos. n. 25.

AMOR. El del proximo, adulterado por los Fariseos. S. 3. n. 12. Es fuego que pide leña. n. 3. Divisa de los Christianos. n. 4. Amor de los enemigos por quantas razones obliga al Christiano. S. 4. à n. 5. Vide Enemigos.

APETITOS. Se reprimen con la memoria de la ceniza. S. 1. n. 10. Dan fragua al demonio para forjar tentaciones. S. 5. n. 23. Su mortificacion ha de ser perpetua. ibi. n. 27. Su mortificacion, señal de salud del alma. S. 9. n. 18. No estrañe el Christiano devoto sus movimientos. n. 19. Diferencia de obedecerlos, y sufrirlos. n. 20. La lucha contra ellos es medio para la corona eterna. Ser. 13. n. 20. Obedecidos, hazen de vn hombre muchos. n. 22. Los de la irascible se han de acometer; los de la concupiscible, huir. n. 23. Ha de ser la guerra contra ellos hasta morir. n. 25. Estragado el apetito, haze pa-

reçer amarga la virtud. S. 16. n. 12.
& seq.

APREHENSION. Es sola aprehension
de la amargura de la virtud. Ser. 16. à
n. 12.

B

BAPTISMO. Entran al hombre en su
aguagua para que nade. S. 13. n. 11. Sig-
nificaciõ de la tunica blãca, y vnciõ
que se dá al que se baptiza. Ser. 14.
nu. 6.

BENEFICIO, lo es de Dios el natural,
y las tentaciones, cuidados, pobreza,
&c. S. 7. per tot.

BIEN. Toda fuerte de bien se halla en
el perdon de los agravios. Ser. 3. à
n. 14. Se halla el bien honesto de la
hõra. n. 15 El vtil, y deleitable. n. seq

C

CARNE, su guerra contra el espiritu.
S. 1. n. 20. Es enemigo verdadero.
S. 4. n. 25. Necesita siempre de la
mortificaciõ, por quẽ? S. 5. n. 27.
S. 13. n. 25. Sus tentaciones como
se venen. S. 6. n. 3. S. 13. n. 23.

CARNERO, tiene en la cabeza vn gu-
fano: quẽ significa? S. 17. n. 12.

CASTIDAD, la de los Gentiles con-
fundirá à muchos Christianos. S. 8.
n. 26. Su falta amenaza mala muer-
te. n. 27.

CASTIGO, debe ser prevenido con
buenos medios para que no sea ne-
cesser castigar. S. 10. n. 23. El de
los arrendadores de la viña. Ser. 17.
nu. 24.

CAVELA, la que ha de tener el Chri-
stiano, para vencer las tentaciones.
S. 5. à n. 22.

CENIZA, vtilidades de su considera-
cion. S. 1. à nu. 8. Por quẽ la pone

la iglesia, y no polvo? S. 2. à n. 7.
Vide Iglesia. La Ceniza descubre lo
escrito con leche. Ser. 2. n. 10. No
dexa facar sus hijos al cuervo. n. 11.
Fertiliza los campos. n. 12. Imagen
de la relaxaciõ. n. 13. & Simbolo
del estado de la culpa. n. 18. De la
ceniza se haze vidro. n. 27. Quẽ sea
comerla? n. 29.

CHRISTIANO, Sus muchas obligacio-
nes de amar à los enemigos. Ser. 4.
à n. 5. Sus tentaciones. *Vide* S. 5.
à nu. 16. Cautela con que se ha de
portar. ibi. nu. 22. Su desgracia de
errar en el camino. S. 7. nu. 1. Por
quẽ se compara al mercader? nu. 9.
Al niõ. nu. 21. Se inquieta inutil-
mente por saber si agrada à Dios.
n. 23. Su confusiõ en el Juizio, al
ver las virtudes de los Gentiles. S.
8. per tot. Se compara al nadador,
y navegante. S. 13. nu. 11. *Vide* Fè.
Varias comparaciones de su vida. S.
14. nu. 5. Su divisa la Cruz. S. 15.
nu. 2. Professa despreciar las honras
del mundo. n. 12. Su vida de pere-
grino. n. 20. Por quẽ se llama carta
de Jesu Christo, è Imagen suya. S.
16. n. 2. Es cosa indigna de èl, de-
cir, no puedo. Ibi per tot. *Vide* No
puedo. Es labrador de la viña de la
Iglesia. S. 17. n. 9 de su alma. S. 18.
CIEGOS. Varios ciegos del demonio.
S. 20. nu. 5. Varios ciegos de Jesu
Christo. S. 20. n. 10.

CEGVEDAD, La que refiere Seneca de
su esclava. S. 20. n. 8.

CIERVO, como es vencido del Agui-
la. S. 3. n. 6.

CONCIENCIA, Sus oficios. Serm. 17.
num. 11. Sus remordimientos son
im-

immortales. num. 12.

CONFESSOR, Su obligacion, y los daños que se figuen de no cumplirla.

S. 10. à n. 17.

CONSIDERACION, Debe preceder á la accion para que no se yerre. S. 12.

nu. 17.

CORRECCION, Su falta en los Superiores, que dañala. S. 10. à nu. 19.

En los Padres de familia. n. 24. En los próximos viuos con otros. n. 29.

COSUMBRE, Dificulta la mala, la conversion. S. 9. n. 14.

CUERPO, El del hombre, casa que se quema. S. 11. à n. 2.

CVIADOS, Los de la obligacion no estorvan, sino avullan. S. 7. nu. 17.

Los exteriores divierten de el interior. S. 12. n. 8.

D

DAVID, Avuaua con la memoria de la muerte. S. 11. n. 13.

Ayuno, ayunando. n. 22. Qué era comer la ceniza? S. 2. n. 29.

Su prudencia con los enemigos. S. 4. n. 17.

Miraua en Saul al demonio. nu. 21. Se enojó con Abisai, por que le incitaua à vengarse. n. 24.

Huyó de Absalon, por venderse à si. nu. 26. Miraua siempre à Dios para librarse de los lazos. S. 5. n. 21.

Su pecado se llama peregrino, y huestped. S. 9. n. 15.

Misterio de elegir las piedras de el torrente. S. 15. n. 9.

DEMONIO, Quiere que el pecador quede con hambre. S. 3. n. 23.

Es enemigo verdadero. S. 4. n. 20. No tiene que hazer en donde ay discordias. n. 22.

Le despreciaban los Santos. S. 5. n. 13. Sus varias astucias. Ibi. à nu. 14.

Su destreza en

tentar. Ibi. à nu. 18. Explora las complexiones, inclinaciones, y hábitos del que quiere tentar. n. 19.

Tienta à cada vno, segun sus afectos. nu. 20.

Forja las armas de las tentaciones con el fuego de los apetitos. nu. 23.

Se atreuió à tentar al Señor con la experiencia del Paraíso. S. 6. n. 1.

Su rabia contra el hombre. n. 2. Su flaqueza despues que le venció Jesu Christo. n. 8.

El mismo la confiesa. nu. 10. No puede hazer fuerza al alma. n. 16.

Como siendo tan flaco vence al Christiano? Tres razones. Ibi. à nu. 26.

Su andar es sobre tierra, no sobre piedra. S. 7. n. 14.

Trazas, con que haze inaccesible el camino de la virtud. S. 16. à n. 10. ad finem.

DESPERTADOR, Ay remisiones à sus cinco tomos al fin del segundo. Sermon de cada Feria.

DESPOSORIO, Por qué se llama assi la restauracion à la gracia? S. 9. nu. 13.

DIFIDENCIA, Las que el pecador alega se desvanecen. S. 16. per tot.

DIOS, Cuida mucho de la honra de sus amigos. S. 3. nu. 19.

Fines por que permite scamos tentados. S. 6. n. 12.

Tasa la cantidad de la tentacion segun las fuerzas del alma. nu. 17.

Su providencia dá à cada vno lo que le conviene para salvarse. S. 7. à nu. 8.

Ha de concurrir con su Magestad la voluntad humana. S. 9. nu. 13.

Corona sus dones, quando premia nuestros meritos. S. 13. nu. 19.

Haze al pecador Juez de su castidad. S. 17. n. 1.

Castiga contra la inclinacion de su piedad. n. 20. Su de-

famparo es horrible castigo. n. 24.

DIGNIDADES. Su peligro. s. 12. à n. 4.

No son mas que obftentacion fin substancia. s. 15. n. 17. No tienen permanencia. nu. 20. No son defcanfo, fino peso, y Cruz. n. 23. Sus peligros, è ignorancia de entrarfe en ellas. n. 25.

DRAGON. El de la proceffion de el Corpus, fimbolo del demonio vencido. s. 6. n. 8.

DRAGONES. Su propiedad. s. 20. n. 15

E

ELECCION. La mejor, en la que falta el voto del electo. s. 11. n. 1.

ENEMIGOS. Su amor, y perdon. s. 3.

& 4. Basta que Dios lo mande para amarlos. s. 3. nu. 8. Su amor, y perdon es de honra, gufto, y prouecho. à n. 15. Vtilidades de perdonarlos. n. 30. No ay perdón, ni faluacion para el que no perdona. nu.

31. Obligaciones que el Christiano tiene à este amor. s. 4. à n. 5.

Los que se llaman enemigos son amigos en la verdad. à nu. 10. El pecado es enemigo verdadero, mirado en fi, y en los otros. n. 16. El demonio, el mundo, y la carne son en la verdad enemigos. à n. 20. ad finem. La facilidad con que los Gentiles perdonauan. s. 8. nu. 24. La memoria de el Juizio facilita el perdon. n. 25.

Esav. Sirvió à Jacob, persiguiendolo. s. 4. n. 14.

ESCARMIENTO. Su eficacia. Scr. 17. nu. 4.

ESCLAVOS. Sus culpas se imputan à sus amos, quando las pueden eftorvar. s. 10. n. 27.

ESPIRITV. Su guerra contra la carne?

Como la vence. s. 1. n. 20.

ESTADO. Cada vno. invidia el de el otro. s. 7. nu. 8. El de cada vno es medio para su faluacion. n. 20.

ESTVDIO. Neceffario en el Superior, y Juez, para acertar. s. 14. n. 19.

EXERCICIOS. El retiro à tenerlos quanto importa? S. 12. per tot. *Vide Soledad.*

EXEMPLO. El malo puede servir para bien de el que viue entre ellos. S. 7. nu. 15. Exemplos de los Gentiles para confusion de Catolicos. S. 8. à num. 11. *Vide Gentiles.* El exemplo que deben dar los Superiores. s. 11. n. 16. s. 12. n. 10.

EXTREMOS. Se deben huir los de la piedad, y rigor. s. 11. n. 18.

F

FABVLA. La de la Serpiente, que hi-riò al pastor que la abrigò. S. 6. nu. 20. La de el cafamiento del Leon. n. 26.

Fé. Se ha de acompañar con obras para la faluacion. s. 9. n. 8. Descubre lo que no se ve. s. 13. n. 9. Sin las obras, y guarda de la ley no ferve para la Gloria. n. 11. Como dará la vida por la Fé el que la mata por no perder vn gufto? nu. 10. Los que la tienen han de fer obre-ros de la viña. nu. 12. Los Chriftianos que se condenaron fue por fer fu Fè fria. n. 13.

FVEGO. Simbolo de la primitiua Iglefia. s. 2. n. 13. Simbolo de los ap- titos. nu. 22.

G

GENTILES. Confundirán muchos en el Juizio à los pecadores Chriftia-
nos.

nos. S. 8. nu. 5. Su veneracion al juramento. num. 11. Su respeto á lo Sagrado. nu. 16. Su cuidado de los hijos. n. 19. & 20. Su clemencia, y mansedumbre. n. 24. Su continencia. n. 26.

GLORIA. Su esperança haze suaves los trabaxos. S. 12. nu. 2. Todos la dessean; mas no la buscan donde se halle Ser. 13 nu. 1. Son muchos á dessearla; á procurarla pocos. n. 4. Los medios para conseguirla. Ibi á nu. 6. Por qué se llama manna escondido? nu. 7. Fê con obras es medio. nu. 9. La gracia es medio, que es alma del merito. n. 14. La lucha con los apetitos es medio. nu. 20. Como ha de ser esta lucha? n. 23. Qué sea conseguirla vno, ò el que es vno. nu. 22. No se consigue con solo dessearla, si no se ponen medios para conseguirla. S. 16. n. 5.

GRACIA. Sin ella no son las obras meritorias de la Bienaventurança. Ser. 13. n. 14. Es como alma del alma, viento que la encamina, como á nave, lluvia que la fecunda, rocío de los hijos del Cuervo, sello de la moneda de las obras, el vno que dà valor á los ceros. Ibi. n. 14. 15. 16. Su necesidad haze humillarse. nu. 18. Por ella se llama la Gloria misericordia. n. 19. Se dà al Christiano como vncion para luchar. n. 20. Con ella lo puede todo el Christiano. S. 16. à nu. 25. Ha de concurrir con ella. n. 28.

H

Hijos. Su piedad con los padres, que tuvieron los Gentiles. S. 8. n. 19. El

Prodigo por qué no pidió ser mercenario. S. 9. n. 22. Se quejarán de la falta de educacion de sus padres. S. 10. n. 25. Por qué se comparan á las factas? S. 17. n. 8.

HOMBRE. Cielo animado. S. 1. n. 12. El cuerpo del varo tarda en formarse quarenta dias S. 2. n. 3. Paga en la Quaresma el diezmo de su vida. n. 5. El pecador no es hombre. hombre. n. 18. Qué hombre es el que falta al paralitico. S. 10. á n. 10. Su flaqueza para con la muger. S. 13. nu. 23. Su obligacion de ir á Dios sin detenerse. S. 14. nu. 5. Despues del pecado queda como pared inclinada, q̃ pide la muerte para su restauracion. n. 7. & 8.

HONRA. No està en la vengança, sino en el perdon de las injurias. S. 3. à n. 15.

HUMILDAD. En q̃ consiste? S. 13. n. 18.

IGLESIA. Disposicion con que cura al pecador. S. 1. á n. 6. Por qué señala quaréta dias de ayuno? Varios misterios. S. 2. á n. 2. Por qué pone ceniza, y no polvo? n. 7. Pone ceniza para humillar: para conocer la raiz de los daños del alma. n. 10. Para remedio de los apetitos: para vencer las tentaciones. n. 11. Para fertilizar las almas: para conservar la devociõ. n. 12. Para mostrar la relaxacion de los Christianos. n. 13. Para describir el estado de el pecador. n. 18. Es el Paraíso de Dios la Iglesia. n. 20. Fue fuego. n. 13. Dá en la ceniza remedio al pecador. n. 26. No es lo mismo vivir en ella; que ser buenos. Ser. 8. nu. 8. La Militante es año de

de la triunfante. *S. 15. n. 22.* Viña de Dios. *S. 17. n. 5.* Sus labradóres. *n. 6.* &c.

INSPIRACION, Sus oficios. *S. 17. n. 13.* Pide correspondencia. *n. 14.* Se ahoga con la malicia. *n. 16.*

INTENCION, Su pureza en los empleos del Superior. *S. 12. n. 18.*

J

JESU CRISTO Vino á purgar la ley del amor, viciada de los Fariseos. *S. 3. á n. 2.* Como es su vago suave? *nu. 25.* Podó los bastagos viciosos del injerto de su ley. *S. 4. nu. 2.* En el perdon de las injurias fue cono-

cido por Hijo de Dios. *n. 8.* Por qué llamó á Judas amigo? *nu. 15.* Por qué llamó nuevo al precepto del amor? *n. 16.* Por qué se llama flor del campo? *S. 5. n. 10.* Por qué quiso ser tentado? Tres razones. *ser. 5. á n. 11.* Es muro del alma, y por qué? *n. 12.* Venció al demonio para que, facilmente le venzamos. *S. 6. nu. 8.* De parte de su Magestad todo está dispuesto, falta la aplicacion de el alma. *S. 7. á nu. 6.* Su diferencia de Jonas. *S. 8. n. 6.* Por qué se llama vid? *S. 9. n. 10.* Por qué su muerte se llama exceso? *S. 11. n. 4.* Por qué dize que embió á segar lo que los Apostoles no trabaxaron. *S. 12. n. 2.* Su gloria dá esperanças de la nuestra. *S. 14. n. 3.* En el Tabor como Juez. *n. 9.* En el Juizio la misericordia como muerta. *Ib. Misterio de la espada, con que le vió San Juan. num. 11.* Eligió para si lo aspero, y molesto por nuestro bien. *S. 15. n. 9.* Su exemplo facilita la aceptacion del Caliz de la virtud. *S. 15. nu. 5.*

& seq. Padeció tanto para que no diga el Christiano, no puedo. *n. 8.*

Viene á pedir el fruto de su viña. *S. 17. n. 23.* Nos muestra lo que resiste á su amor. *S. 19. n. 6.*

JVEZ, Su igualdad con grandes, y pequeños. *S. 7. n. 4.* *Vide Superior.*

JVIZIO, Es necesario passar por él para llegar á la Gloria. *S. 14. nu. 8.*

En él estará como muerta la misericordia. *n. 9.* El de los Superiores, severissimo. *nu. 12.* *Vide Superior.*

Los Gentiles serán fiscales de los Christianos malos. *Vide Gentiles.*

JVRAMENTO, El respeto que le tuvieron los Gentiles. *S. 8. n. 11.*

JVSTOS, Sus tentaciones son materia de consuelo. *S. 5. n. 9.*

L

LAGRIMAS, Qué sea mezclarlas con la bebida? *S. 2. n. 31.*

LEY, La del amor adulterada por los Fariseos. *ser. 3. nu. 2.* Desatendió

Abraham las de naturaleza por obedecer á Dios. *n. 11.* No escusa Dios

se examine la fuya. *nu. 13.* Tiene apariencias de trabaxo, y es de alivio. *n. 24.* El tiempo de la antigua,

invierno; el de la nueva, primavera. *S. 4. n. 1.* La ley de amor, injerto,

en que se poda lo que brota de las tradiciones viciadas. *Ib. n. 3.*

LEON, Los de el Trono de Salomon ayudauan á subir. *S. 4. n. 11.*

LETRAS HUMANAS, Su uso licito, y como ha de ser. *S. 8. á n. 2.*

LIMOSNA, Sangria del pecador. *S. 1. nu. 25.* Es el sustento de las virtudes. *n. 26.* Es atesorar para si. *n. 27.*

Mis recibe el que la dá. *S. 29.*

LVQIO LVQVLLQ, Yendo á Egipto

no quiso ver sus maravillas, porque dexaua à su Emperador en campaña. *S. 15. n. 10.*

LUXVRIA. La de los Catolicos arguida de la castidad de los Gentiles. *S. 8. n. 26.*

M

MANOS. Què sea estenderlas al pobre? *S. 1. n. 30.*

MANSEDUMBRE. La que tuvieron los Gentiles en las injurias. *S. 8. n. 24.*

MARIDO. Van à su cuenta las culpas de su muger, que debe evitar. *Ser. 10. n. 24.*

MINISTROS. Los de justicia que limpios deben ser! *S. 11. n. 19.* Es prodigio, que no procure sus aumentos. *S. 15. n. 11.*

MORTIFICACION. Ha de ser toda la vida, que la carne siempre es carne. *S. 5. n. 27. Vide Appetitos, Carne.*

MÚSCAS. Simbolo de el pecador sin enmienda. *S. 17. n. 22.*

MUDO. Quien sea mudo de el demonio, y quien mudo de Jesu Christo. *S. 20. n. 20.*

MUERTE. Es necessaria en el hombre despues del pecado. *S. 14. n. 8.* Su desengaño contra la ambicion. *S. 15. n. 14.*

MUGER. Sus culpas van à cuenta del marido, que debe estorvarlas. *S. 10. n. 24.*

MUNDO. Representa las cosas al reves. *S. 3. n. 21.* Es enemigo verdadero. *Ser. 4. nu. 22.* Su delatino en obligar à hazer proprio el duelo ageno. *n. 23.* Su grandeza se funda en polvo. *S. 14. n. 2.* No tienen sus cosas permanencia. *Serm. 15. num. 20.*

N

NABUCODONOSOR. Se llama siervo de Dios comparado con los Israelitas pecadores. *S. 8. n. 9.*

NATURAL. Los encontrados se labran vnos à otros. *Ser. 4. nu. 12.* El que Dios dió à cada vno, le conuiene. *S. 7. n. 11.*

NINIVITAS. Como confundirán à los pecadores Christianos. *S. 8. à n. 5.*

NO PUEDE. No puede dezirlo el Christiano à vista del exemplo de Jesu Christo Señor Nuestro. *Ser. 16. à num. 5.* Lo persuade el demonio acreditando de amarga à la virtud, y de dulce al vicio, pero es solo aprehension la dulçura de el vicio. *n. 11. & seq.* Y aprehension sola la amargura de la virtud. *n. 12. & seq.* El demonio junta lo que se ha de dividir, para persuadir al no puedo. *nu. 18. & seq.* Divide para el mismo fin lo que se ha de juntar. *nu. 25. & seq.*

O

OBEDIENCIA. Confunde al hombre la que tienen à Dios las demás criaturas. *S. 3. n. 9.*

OBLIGACION. Ha de ser primero que la deuotion. *S. 14. nu. 15.*

OBSTINACION. Llegando à ella, no hazen operacion favores, ni castigos. *S. 7. n. 4.*

OBRAS. Sin ellas es la Fé muerta. *S. 9. n. 8. Vide Fé.*

ORACION. Sin ella se expone el Superior à errar. *S. 14. n. 18.*

OZA. En qué estubo su temeridad, por la qual fue castigado? *S. 8. n. 18.*

P

PADRES. El cuidado que de sus hijos tenian.

tenian los Gentiles. S.8. nu.22. El mejor padre es el que mas corrige. Ibi. Corren por su cuenta las culpas, que no remedian en su casa. S.9. n.11. S.10. á n.24. No es padre el que no corrige á sus hijos. n.25. Son labradores de la viña de la Iglesia. S.17. n.8.

PALABRA. La que se da se ha de cumplir. S.14. n.3.

PASSIONES. Vide *Aperitos.*

PECADO. Es enemigo verdadero. S.4. n.16. Es solo verdadero mal. n.25.

PECADOR. Su curación, en los aires de su tierra, con dieta, y sangria. S.1. á n.6. Se representa su mal estado en la ceniza. S.2. á n.18. Recibe de el demonio por premio pesadumbres. S.3. n.23. Se ha de aborrecer su pecado, no su persona. S.4. á n.16. Se escusa de sus pecados. S.6. nu.5. Echa al demonio la culpa. n.6. Peca por que quiere. n.16. El mismo se hiere con su voluntad. S.19. Es vencido de el demonio por que se entra en los peligros. Ibi. á nu.21. Porque incauto se desarma. n.25. Sus imprudencias por las que el demonio le vence. n.29. Haye quando ha de acometer, y acomete quando debe huir. n.30. & seq. No considera lo que da por vn deleite. S.7. n.3. Es paralitico, y por qué? S.9. n.8. S.10. nu.9. Se queixa de que le falta hombre. S.10. per tot. Se compara á la Luna. S.13. n.13. Se arma contra el la Divina Justicia. S.14. n.4. Falta á su obligacion de caminar á Dios. s.14. n.5. Embriagado con el apetito, no siente la amargura del vicio. s.16. nu.17.

Dize no puedo, para la virtud. Invektivas contra el *no puedo.* s.16. per tot. Lo haze Dios Juez de su causa. S.17. nu.1. Se affombra al ver el trabaxo, no se enmienda. n.22. Pro pone sin resolucion Ibi. Resiste con su malicia á la voluntad de Dios. s.19. nu.5. Resiste á la gracia, siendo torcido á las divinas vozés. s.19. nu.11. Resiste á la gracia, siendo ciego á las señas que Dios le haze. Resiste á la gracia, siendo mudo, é insensible á los golpes que Dios le da. s.19. n.20.

PLEYTOS. Daños de detenerlos. s.14. n.19.

PENITENCIA. Sus partes para sanar el pecador. s.9. n.16. El pecador dize que no puede, prueuase que si. s.16 per tot. Vide *Virtud.*

PERSEVERANCIA. La mas cierta señal de la salud del alma. s.9. n.21.

PEZES. Reprobó Dios del sacrificio, por qué? s.20. n.20.

PISCINA. Sus místicas significaciones. s.10. á n.2.

POBRES. Sirven de lo que la vida al olmo. s.1. nu.29. Son portadores de la hazienda al Cielo: los bienes que hazen á quien los socorre. nu.30. Sangradores de los ricos. n.31. Compran Cielo á precio de tierra. Ibi. La pobreza es medio de salvacion. s.7. n.18.

POLVO. Por qué no lo pone la Iglesia, sino ceniza? s.2. á nu.7. Vide *Iglesia.*

PREDICADOR. Por su falta de zelo no sanan las almas: y como ha de ser el zelo. s.10. á n.14. Discrecion con que ha de predicar á los Superio-

riores. S. 11. n. 6. S. 12. n. 4. Sus palabras sean buriles, no pinces. Ser. 14. nu. 2. Ha de variar las doctrinas, segun los auditorios. S. 15. n. 1. Pide al auditorio el fruto de la viña. S. 17. n. 17. Lo apedrean los que lo murmuran. n. 18. &c. seq.

Q

QVARENTA. Es numero misterioso. S. 2. a n. 2.

QVARESMA. Tiempo de penitencia, de libertad, de milicia. S. 2. n. 1. Por qué son quarenta dias. Varias razones. Ibi. a n. 2. Es vigilia de la solemnidad de la Pasqua. Ibi. Se forman en ella varones para el exercito militante. n. 3. Se reedifica el Templo del alma. n. 4. Es la jornada de Israel por el desierto. Ibi. Es diezmo de la vida del Christiano. n. 5. Es dilubio de la misericordia. Ibi. Vease el S. 5. n. 3. Es el tiempo á proposito para labrar á Dios Templo en el corazón. S. 6. n. 4.

R

RELIGIOSOS. Quanto pueden, y deben remediar con sus oraciones fervorosas. S. 10. n. 28.

RELOX. Simbolo del Superior. s. 14. n. 17. y 18.

RESOLVCIÓN. Su falta impide al peccador todo su bien. s. 10. n. 30.

S

SACERDOTE. Su falta de zelo es causa de muchos males. s. 10. n. 12. Mira Dios mucho por su reputacion. s. 15. n. 3. Es labrador de la viña de la Iglesia. s. 17. n. 6.

SALVACION. Requiere tres cosas. s. 16. n. 1.

SALVD. Su falta es beneficio. s. 7. n. 19

SANTOS. No perdieron, sino ganaron honra, perdonando. s. 3. n. 20.

SENTIR. Los de sentir contrario ayudan á descubrir la verdad. s. 4. n. 13.

SEPULTVRA. Casa del hombre. s. 1. n. 8.

SIMONIDES. Nunca se arrepintiô de aver callado. s. 19. n. 1.

SOLEDA. La del padecer es lo mas sensible. s. 5. n. 2. Importa retirarse á tiempos el Superior. S. 12. n. 7. Importa para la propria perfeccion. n. 9. Para el exemplo que debe dar. n. 10. Para el acierto en el gobierno. nu. 12. No ha de ser perpetuo el retiro. n. 14.

SORDOS. Varios generos de sordos. S. 19. nu. 12. 13. y 14. Sordos de el demonio quales sean? S. 20. n. 13. Sordos de Jesu Christo quienes sean? S. 20. n. 17. Sordos los que viuen cercanos al Nilo. s. 20. n. 14.

SUPERIOR. Vide Iuxta. Su omision pierde la Republica. s. 10. nu. 19. El zelo con que debe castigar los delitos. n. 21. Castiga Dios su falta con severidad. n. 22. Debe prevenir los delitos para no tener que castigar. n. 23. No sea todo blandura. S. 11. nu. 8. Ni todo rigor. n. 10. Acuerdese de que es mortal. nu. 11. Debe vnir con la severidad la mansedumbre. num. 14. De su exemplo pende el bien de la Republica. num. 16. Su cargo por la omision. n. 21. No basta ser en si bueno, quando su permission es causa de males. n. 22. Su riesgo. S. 12. a n. 5. Le conviene retirarse á tiempos. num. 7. Vide Soledad. Su consideracion antes de obrar. n. 17.

Su

Su pureza de intencion. nú. 18. Ha de obrar con entereza blanda. n. 20. Sus cargos por atender mas à su conveniencia, que al bien comun. S. 14. n. 14. Su obligacion de velar. n. 16. Se compara al relox. n. 17. Al de Sol. n. 18. Cargo de no tener oracion. n. 18. De falta de estudio. n. 19. De falta de zelo. n. 20. Sus fatigas al morir. n. 21. Ha de tener varios semblantes. S. 15. nu. 1. El no reprehenderlo debe ser estímulo para vivir ajustado. nu. 3. Es labrador de la viña de la Iglesia. Ser. 17. n. 7.

T

TABOR. Imagen del Juizio. S. 14. à num. 9.

TEMPLO. El de Salomon Imagen de la Iglesia. S. 2. nu. 15. El respeto que tenían à los suyos los Gentiles. S. 8. nu. 16. Su falta de respeto la castiga Dios con severidad. n. 18.

TENTACIONES. La vida es campo de ellas. S. 5. n. 7. No tenerlas el pecador, mala señal. n. 9. Jesu Christo socorre al tentado. n. 12. Astucias con que tienta el demonio. n. 16. Destreza con que las executa. n. 18. Todas se reduzen à vanidad, conveniencia, y deleyte. S. 6. n. 1. Por què las permite Dios? nu. 12. Passan registradas por tres Tribunas. nu. 11 y 12. Sus utilidades. nu. 14. Como las mide Dios? nu. 15. Los bienes que traen al que las vence. S. 7. num. 13. Distinto modo de portarse con las de ira, que con las de luxuria. S. 6. n. 30. S. 13. n. 23. Son ayre que apaga las inspiraciones, si se consiente. S. 17. n. 16.

TIEMPO. El de la ley antigua, invierno; el de la gracia, primavera. S. 4. n. 1.

TRABAXOS. Se van como à su centro à las culpas. Ser. 9. nu. 6. Son criados de Dios, que embia por el fruto de su viña. S. 17. num. 20. Su eficacia. n. 21. Los malogra el pecador. n. 22. Todas las cosas criadas persuaden el trabaxo. S. 18. à n. 1. Sus frutos. n. 4.

V

VENGANZA. Es contra la honra. S. 3. num. 17. Contra la quietud, y gusto. n. 22. Contra el provecho del cuerpo, y alma. nu. 27. & seq. Se haze mas daño el vengativo, que el que pretende hazer. n. 29. Quanto la abofrecieron los Gentiles. S. 8. n. 24.

VICIO. Es su dulçura de aprehension, y su amargura verdad. S. 16. n. 15. & seq.

VIDA. La de el Christiano toda es batalla. S. 5. à n. 7. Camino, peregrinacion, para no parar hasta la patria. S. 15. n. 20. Es portal de el Palacio de la Gloria, para no sentarse en el. n. 22.

VIGILANCIA. Quanta debè ser la del Superior, para que no recaigan sobre el los pecados. Ser. 10. à n. 19. S. 11. n. 19. S. 14. n. 16.

VIÑA. Simbolo de la Iglesia. Ser. 17. nu. 5. Sus labradores: criados, que fueron por el fruto. Ibi. per totum. Simbolo del alma: su fruto, guarda, y labores. S. 18. per totum.

VIRIUD. Es su amargura aprehension, como su dulçura verdad. S. 16. à num. 12. Tomada por partes

se le pierde el horror. n.18.

VOLUNTAD. La propia se busca su
daño mismo. S.7.n.3.

Z

ZELO. De la honra de Dios, que
debe tener el Sacerdote, Predica-

dor, y Confessor. Ser.10. á nu.12.

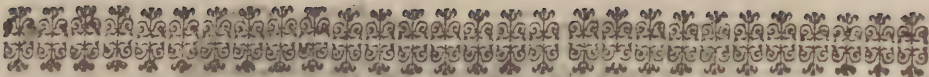
El Superior. num.21. El padre de
familia. num. 24. Su prudencia.

Ser.11. num.14. Ser.12.num.21.

Su falta gran cargo de el Superior.

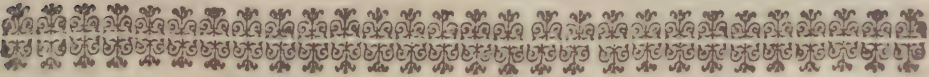
Ser.14. num.20.





IMPRESSO EN GRANADA

EN LA IMPRENTA DEL MISMO AUTOR,
POR FRANCISCO GUILLEN, Y ANTONIO LOPEZ HIDALGO
AÑO DE M. DC. LXXXV.



161 1282863

12

celmox 10121

54